

F. ARRIETA

GRAMÁTICA
DE LA LENGUA

FRANCO-ESPAÑOLA
O
LENGUA FRANCESA



CSNEROS

6-11

ES
XX

IMPRESA

Librería y Buenadernación

de

RAFAEL G. MENOR

57, Comercio, 57

TOLEDO

BFA-FR

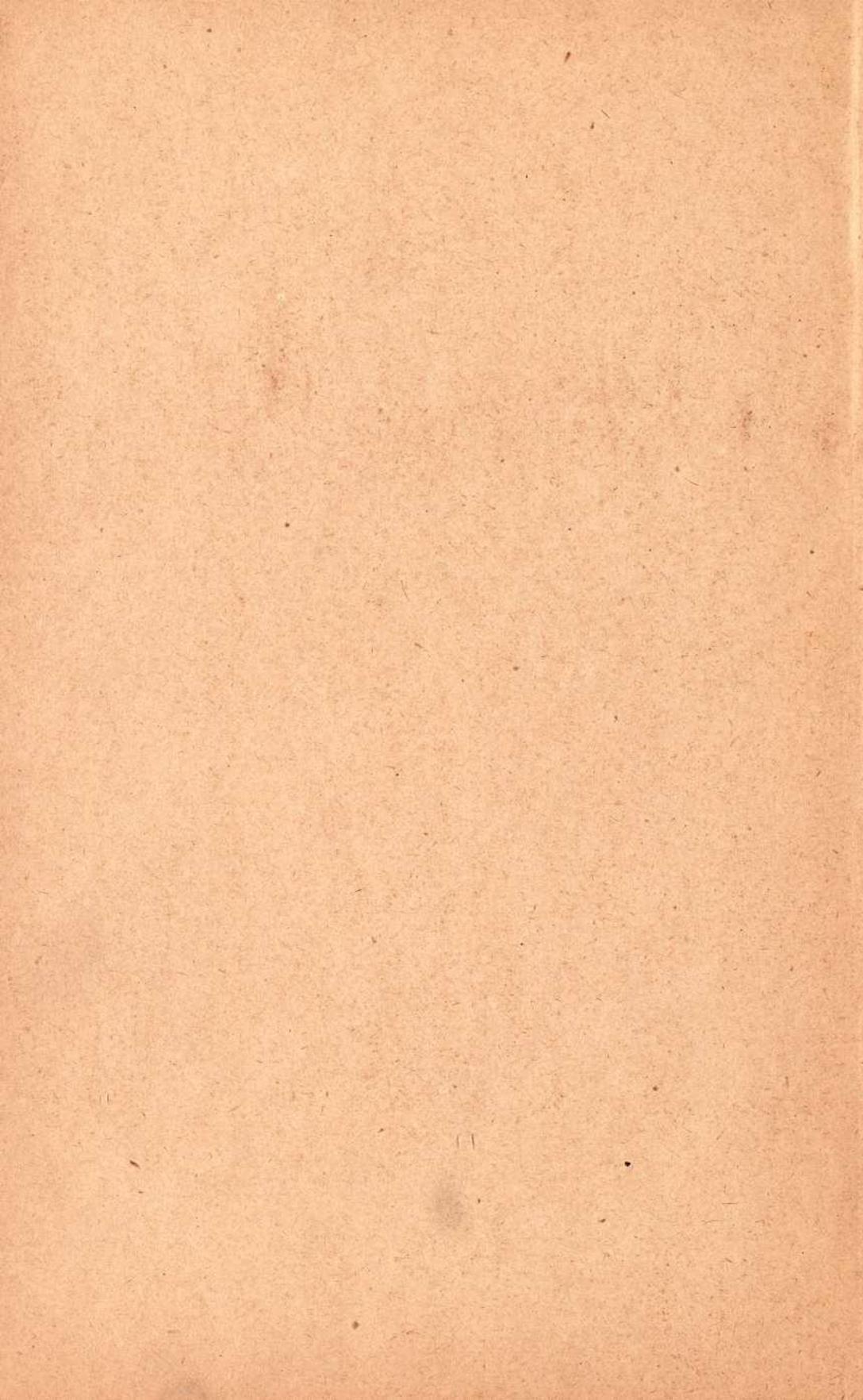
27

T26/11

Para la biblioteca del "Cardenal
Cisneros," del sobrino-hijo del autor

Fernando G. Araujo

GRAMÁTICA RAZONADA HISTÓRICO-CRÍTICA
DE LA
LENGUA FRANCESA



T26/11

GRAMÁTICA RAZONADA HISTÓRICO-CRÍTICA DE LA LENGUA FRANCESA

POR
DON FERNANDO ARAUJO

*Doctor en Letras, Licenciado en Derecho,
Correspondiente de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes,
Laureado por la Real Academia de San Fernando,
Caballero de la Orden de Carlos III, Comendador de la de Isabel la Católica,
Comendador de número de la de Alfonso XII, Cruz blanca de 3.ª clase del Mérito naval,
Oficial de Academia de la República francesa,
Catedrático numerario de Lengua francesa, ex Catedrático de Lengua alemana,
ex Inspector general de enseñanza, ex Consejero de Instrucción pública,
ex Jefe de la Sección de "Estadística e Inspección", del Ministerio, etc.*

Obra declarada de mérito relevante por Real orden de 9 de Noviembre de 1892
y especialmente destinada al Profesorado y á los alumnos laboriosos.

Séptima edición, corregida é ilustrada.

Tomo II.



ES PROPIEDAD DEL AUTOR

Todos los ejemplares van contrasñados y numerados.

TOLEDO

Imp. y Librería de Rafael G. Menor
Comercio, 57 y Sillería, 15.

1911

PARÍS

H. Welter, libraire éditeur
Rue Bonaparte, 59.

1911

MADRID

Hernando, Suárez,
y otras librerías.

1911

OBRAS DE D. FERNANDO ARAUJO

- Ensayo histórico-jurídico sobre el matrimonio en Roma* (edición costeada por la Universidad de Salamanca).—Un tomo en 8.º, 1,50 pesetas.
- Gramática razonada de la lengua francesa.*—Un tomo en 4.º, 10 id.
- Resumen de historia de la literatura francesa.*—Un tomo en 8.º (2.ª ed.), 2 id.
- Crestomatía francesa. Trozos escogidos de autores franceses.*—Un tomo en 8.º, 4 id.
- Guía histórico-descriptiva de Alba de Tormes.*—Un tomo en 8.º con grabados, 1 id.
- La Reina de Tormes.*—*Guía histórico-descriptiva de Salamanca.*—Dos tomos en 8.º, 4 id.
- Historia de la Escultura en España*, obra premiada con medalla de oro y 3.000 pesetas por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.—Un tomo en 4.º (ed.ª de la Academia), 7,50 id.
- Discurso de apertura de la Escuela municipal de Artes y oficios de Salamanca* (edición del Ayuntamiento de Salamanca), 1 id.
- La enseñanza académica y la popular.*—Discurso (edición del Ayuntamiento de Salamanca), 1 id.
- Reformas de Salamanca.*—Folleto (edición de la Liga de Contribuyentes y de la Cámara de Comercio), 1 id.
- La Literatura Española y la Universidad de Salamanca.*—Discurso (edición del Ayuntamiento de Salamanca), 2 id.
- Método razonado teórico práctico para la enseñanza del francés.*—Cien modelos de Ejercicios prácticos, á cinco céntimos cada uno, 5 id.
- Historia del desarrollo intelectual de Europa*, por DRAPER.—Dos tomos en 8.º (traducción, edición de Fe), 6 id.
- Gramática razonada histórico crítica de la lengua francesa.*—Dos tomos en 4.º (6.ª edición) elegantemente encuadernados en tela; cada tomo, 8 id.—Esta obra, única en su género, está juzgada por las revistas de filología y lingüística de Francia y Alemania como la mejor que se haya publicado en España y digna de competir con las mejores de Europa (juicios de G. Paris, P. Meyer, Menéndez Pelayo, Nyrop, Vietor, Clédat, Volkmöller, Gröber, Neumann, etcétera). Ha sido declarada de mérito por R. O. de 9 de Noviembre de 1892.
- Recherches sur la phonétique espagnole* (edición de la Revista alemana *Phonetische Studien*, de Marburg).—Un volumen, 5 id.
- L'evolution phonographique de l'oi*
- français* (edición de la *Revue de Philologie française et provençale* de Paris).—Un volumen, 50 id.
- Programas de la asignatura de Lengua Francesa.*—Uno para cada curso, el primero en castellano y el segundo en francés.—Cada uno, 1 id.
- Estudios de fonética castellana.*—Un tomo encuadernado en tela (impreso en ortografía racional y costeado por varios neógrafos de Chile), 4 id.
- Temas de traducción.*—Colección de trozos selectos, anécdotas, chistes, etcétera, coleccionados en francés para su traducción al castellano y viceversa.—Dos tomos encuadernados en tela (6.ª edición).—Cada uno, 4 id.
- Gramática razonada histórica de la Lengua alemana.*—Un tomo en 4.º 8 id.
- Programa de la asignatura de Lengua alemana.*—Un folleto en 4.º, 1 id.
- Gramática del «Poema del Cid»* (edición de la Real Academia de la Lengua).—Un tomo en 4.º, 10 id.
- El Problema de la segunda enseñanza* (edición de la *Revista de Extremadura*).—Folleto, 1 id.
- La Universidad y la Escuela.*—Un tomo en 4.º, 10 id.
- Diccionario diamante, etimológico y fonético* (en publicación).
- Le lexique du «Poema del Cid».*—En publicación.
- Gramática hebreaica.*—Un volumen (inédita).
- Polonia y la civilización europea.*—Un volumen (inédita).
- Justicia y no por mi casa, ó la protección y el libre cambio.*—Libreto de zarzuela en tres actos (inédita).
- El Eco del Tormes* (1.ª época).—Revista científico-literaria, dirigida por D. Fernando Araujo.—Un tomo en folio (agotada), 50 id.
- El Eco del Tormes* (2.ª época).—Idem id. id.—Un tomo en 4.º (agotada), 50 id.
- La Tertulia.*—Id. id. id.—Un tomo en folio (agotada), 37,50 id.
- El Progreso.*—Periódico político, id. id.—Cuatro tomos en folio (agotada), 40 id.
- El Defensor de los Secretarios de Ayuntamiento.*—Revista de Administración, id. id.—Tres tomos en 4.º 30 id.
- La Segunda enseñanza.*—Revista doctrinal y de información, id. id.—Febrero-Julio 1898 y desde Enero de 1903. 6 id.
- Revista de Revistas.*—En todos los números de *La España moderna* desde Agosto de 1898.—3 id. número.

Los pedidos á Toledo: á Rafael Gómez-Menor, librero.—A Madrid: Sres. Jubera Hermanos, Hernando y Suárez,

1954 librerías.—A Paris: Mr. H. Welter, libraire éditeur. *F de*

Modo de enseñar por esta Gramática.

De los dos tipos de impresión empleados en esta obra, el mayor (cuerpo 10) está destinado á ser aprendido de memoria por el alumno, llevando todos sus párrafos una . Cada Profesor, sin embargo, puede reducir esta parte ó ampliarla, según lo tenga por conveniente. El tipo más pequeño (cuerpo 8) constituye la parte de consulta destinada á ser únicamente leída, excepto los cuadros de verbos, adverbios, etc., que aunque impresos con tipos pequeños por las exigencias tipográficas, deben también aprenderse de memoria.

A cada lección del Programa corresponde un *Ejercicio práctico* (impreso en hoja suelta y del que pueden prescindir los Profesores que así lo estimen conveniente, pues es trabajo enteramente aparte de esta obra, aunque calcaído en ella) que contiene las preguntas más importantes de cada lección y ciertas frases propias para servir de aplicación á los principios teóricos que en cada lección se establecen. Los alumnos deben presentar todos los días estas hojas, contestadas en todo ó en parte, según los casos, al Profesor, quien las revisará y calificará haciendo notar al día siguiente, si lo estima oportuno como ejercicio de clase, las faltas que en general contienen.

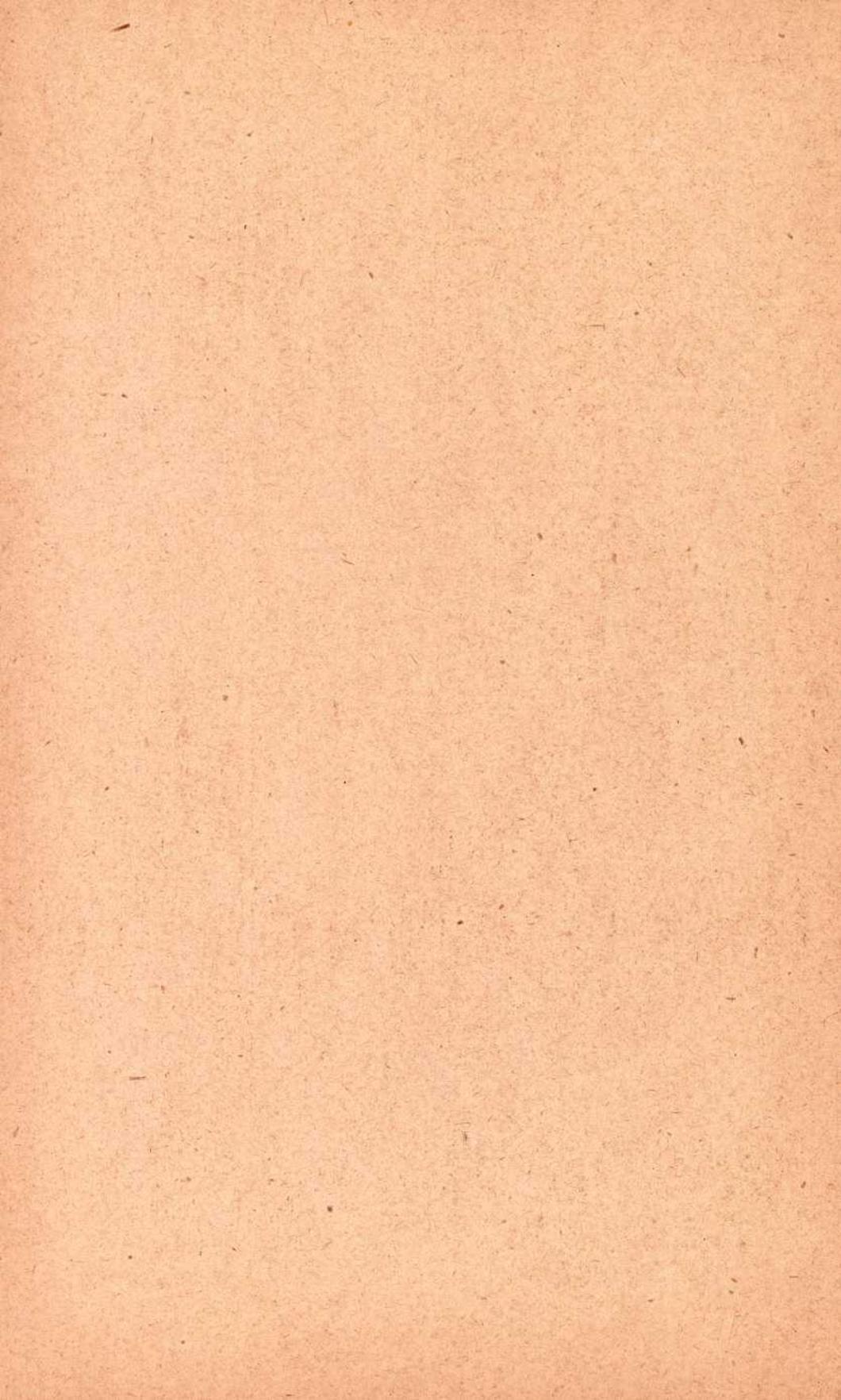
Cuando el Profesor lo juzgue conveniente, comenzará también á señalar un *Tema de traducción*, de modo que se traduzcan cincuenta de los contenidos en las respectivas *Colecciones* (uno por cada lección del Programa). En el primer curso deben empezarse á traducir al terminar las conjugaciones regulares; en el segundo se comenzarán á traducir (así directa como indirectamente) desde el primer día del curso. Lo mismo sobre los *Temas*, que sobre las frases contenidas en los *Ejercicios prácticos*, deben hacerse todos los ejercicios de conversación y análisis que sean posibles, tanto para completar la educación práctica del alumno, cuanto para mantener siempre fresca en su memoria toda la doctrina gramatical.

ADVERTENCIAS

El autor ruega encarecidamente á sus compañeros en el Profesorado y á cuantas personas lean ó estudien esta GRAMÁTICA, que se sirvan comunicarle las observaciones, correcciones é indicaciones de todo género que estimen convenientes, y que serán recibidas con verdadera gratitud.

El autor suplica también á quienes quieran utilizar algunos de los materiales acumulados en esta obra, que lo hagan con lealtad, declarando su origen y no atribuyéndose lo que no sea suyo, como han hecho con nuestra primera GRAMÁTICA ciertos *soi-disant* autores, aficionados á engalanarse con ajenos atavíos. Es doloroso, cuando se lanza al público el fruto de largos años de trabajo, ver que el primer despreocupado, salteador literario sin conciencia, se apropia con la mayor frescura parte del mismo, sin siquiera indicar su procedencia.





SEGUNDA PARTE

TEORÍA DE LA ORACION

SINTAXIS

PRELIMINARES

RAZÓN DE MÉTODO.—Para lograr el fin á que la Gramática aspira, no basta conocer las palabras, con todas sus propiedades y accidentes; el habla no es una reunión cualquiera de palabras, pues el que pronunciara, por ejemplo, unas á continuación de otras, las voces contenidas en una columna de un diccionario, no podría decir que había *hablado*; el que conociera perfectamente todas las palabras de un idioma, no por eso sabría hablar en dicho idioma si desconocía las leyes á que en sus diversas agrupaciones debían ajustarse las palabras. De aquí la necesidad de estudiar estas agrupaciones y las reglas por que se rigen. Agotada, pues, la materia del Análisis; inventariadas, con sus diversas formas, todas cuantas palabras se nos han presentado en el curso de nuestro estudio, é inscritas todas ellas en sus respectivos lugares, corresponden ahora, cuando ya conocemos la índole y naturaleza de cada una de ellas, ponerlas en relación adecuada, examinando las varias combinaciones que forman unas con otras en la *oración* gramatical. Tal es la misión de la **SINTAXIS**.

I. Concepto de la Sintaxis.

—La *Sintaxis* es la parte de la Gramática que estudia las reglas á que se ajustan las relaciones de las palabras en la oración.



Qu'est-ce que la *Syntaxe*?—La *Syntaxe* est la partie de la Grammaire qui étudie les lois qui règlent les rapports des mots dans la proposition (1).

La palabra *Sintaxis*, de procedencia y forma puramente griegas (*syntaxis*, construcción, composición) significó primeramente la colocación de los hombres en orden de batalla, pues desgraciadamente, como observa Lozano,

(1) Mucho nos ha preocupado la forma que habíamos de adoptar para la exposición de este segundo curso, de manera que quedaran atendidas las exigencias de la enseñanza oficial. Habiendo de hacerse en francés, según las acertadas disposiciones vigentes, los exámenes del segundo curso, fuerza era dar el texto del alumno en francés. Partiendo de esta necesidad, podíamos, al satisfacerla, elegir diversos procedimientos; escribir todo el segundo curso en francés nos parecía poco adecuado en una Gramática destinada en primer término á los españoles; escribir aparte el texto del alumno en francés y lo demás en castellano, era expuesto á que hasta los alumnos más laboriosos se limitaran al estudio del texto francés sin leer siquiera la parte de aplicación y consulta; mezclar párrafos en francés con párrafos en castellano según correspondieran á una ú otra parte del libro, era poco serio en una obra didáctica; poner todo el texto en castellano y por vía de nota, aunque en tipo mayor, la parte destinada al alumno en francés, ofrecía ciertas dificultades tipográficas de que tenía que resentirse la estética del libro: por eso hemos adoptado el medio de escribir todo el libro en castellano, poniendo á dos columnas, en ambos idiomas, la parte destinada al alumno. Aunque las dos columnas se corresponden, no son traducción servil una de otra.

mucho antes de que los hombres pensaran en el arte gramatical, estudiaron y practicaron el arte de la guerra, aprendiendo antes á destruirse que á ilustrarse. De esta primera acepción pasó la voz *sintaxis* á significar toda clase de colocación y cuando las Gramáticas se hicieron, sirvió para expresar especialmente el orden ó colocación de las palabras en las oraciones.

EXPOSICIÓN Y CRÍTICA DE OTRAS DEFINICIONES.—Muchos Gramáticos (1) tomando la parte más importante de la Sintaxis por la Sintaxis misma, la definen, á la manera de Brachet, «parte de la Gramática que estudia la manera de reunir las palabras en frases»; ó de Jullien, «modo de unir las palabras para formar con ellas frases». Evidentemente que de esto trata la Sintaxis; pero ni toda la Sintaxis se reduce á esto, ni aunque forzando los términos se redujera, estaría bien expresado de ese modo el concepto de la Sintaxis. La Sintaxis estudia las relaciones de las palabras; y como estas relaciones no son arbitrarias, sino que están sometidas á reglas, estudia esas reglas, examinando su origen y desarrollo. Así lo han comprendido multitud de Gramáticos (2), siquiera no se hayan expresado con la claridad y precisión que tanto son de desear en todas cosas, pero principalmente en obras destinadas á la enseñanza, donde á toda definición debe exigirse sin contemplaciones que cumpla los requisitos señalados tan acertadamente por Aristóteles, fundándola siempre en el *género próximo* y en la *diferencia específica* de lo definido para que el concepto resulte perfectamente determinado.

2. Nombres propuestos para sustituir el de Sintaxis.—Algunos Gramáticos, poco conformes con el nombre de *Sintaxis*, han propuesto otros en su lugar: así Leehman y otros han tratado de reemplazarlo con el de *Fraseología*, pero la Fraseología se refiere más bien al estudio de las relaciones que las oraciones tienen entre sí, que al de las relaciones que mantienen las palabras en la oración; por eso lo rechazamos, reservándolo para la tercera parte de la Gramática. Hermosilla quisiera que la Sintaxis se llamara *Coordinación*; pero este nombre no expresa más ni mejor que el de Sintaxis el contenido de esta parte de la Gramática. Por esta razón, sin desconocer que la palabra Sintaxis no es todo lo adecuada y expresiva que debiera, dando lugar precisamente por este defecto á la distinta manera con que los Gramáticos exponen su contenido, nosotros conservamos esta denominación porque á falta de otra mejor, tiene siquiera la ventaja de estar autorizada por el uso.

3. Concepto de la oración |  Définition de la proposition. —La *proposition*, en Gram-

(1) LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: «La *Sintaxis* nos enseña á enlazar unos vocablos con otros; ó sea la acertada construcción de las oraciones gramaticales».—ACADEMIA FRANCESA: «Construcción de las palabras y de las frases según las reglas de la Gramática».—NEBRIJA: «*Sintaxis* grecæ, latine constructio, est recta partium orationis inter se compositio».—ABBÉ FABRE: «La Sintaxis tiene por objeto la estructura de la frase».—BOISTE: El arreglo de las palabras según las reglas de la Gramática».—LEEHRMAN: «La sección de la Gramática que trata de la Fraseología».—TRAMARRÍA: «La que trata del modo de unir las palabras para expresar bien los conceptos ó para formar la proposición ó oración».—SOMMER: «Parte de la Gramática que trata del modo de reunir las palabras».

(2) LANDAIS: Parte de la Gramática que tiene por objeto investigar y establecer los principios según los que deben coordinarse las palabras entre sí para exponer el pensamiento con claridad y precisión».—NOEL Y CHAPSAI: «La Sintaxis tiene por objeto el empleo y la construcción de las palabras: es la que fija las inflexiones ó terminaciones con que deben figurar en la proposición y el lugar que deben ocupar en ella».—LOZANO: «Colección de reglas establecidas en una lengua para que las palabras representen el pensamiento».—ARAUJO: «Aquella parte de la Gramática que enseña la unión, dependencia y colocación de las palabras en la oración para formar período».—SALAZAR: «Sintaxis es el conjunto de reglas que establecen el orden y dependencia que las palabras deben tener entre sí para formar oración».

cal es la expresión de un juicio. Al decir **Juan es bueno**, formamos un juicio, porque juzgamos que la cualidad de **bueno** conviene á **Juan**. El enunciado de este juicio es la *oración*.

4. **Elementos de la oración.** En toda oración tiene que haber, expresos ó tácitos, tres elementos esenciales: el *sujeto*, el *verbo* y el *atributo*. El *sujeto* es la palabra objeto del juicio; el *atributo* la palabra que expresa lo que se dice del sujeto, y el *verbo* la que afirma que el atributo conviene ó no conviene al sujeto. Así en la oración **Dios es justo**, **Dios** es el sujeto, **justo** el atributo y **es** el verbo.

maire, c'est l'énonciation d'un jugement. Quand nous disons **Jean est bon**, nous jugeons que la qualité de **bon** convient à **Jean**; l'énonciation de ce jugement forme la *proposition*.

Éléments de la proposition.—Les éléments essentiels de toute proposition sont trois: le *sujet*, le *verbe*, et l'*attribut*. Le *sujet* est le mot qui exprime l'objet du jugement; l'*attribut* celui qui exprime ce qu'on dit du sujet; et le *verbe*, celui qui affirme que l'*attribut* convient ou ne convient pas au sujet. Dans la proposition, par exemple: **Dieu est juste**, **Dieu** est le sujet, **juste** l'*attribut*, et **est** le verbe.

A veces se encuentran ocultos algunos de estos elementos; así en castellano decimos por ejemplo **amo**, **sufro**; pero si se descomponen estas palabras se verá que **amo** es lo mismo que **yo** (sujeto) **soy** (verbo) **amante** (atributo) y que **sufro** equivale á **yo estoy sufriendo** (*yo soy sufriente*, si así pudiera decirse).

Impugnando los nombres que se dan á los elementos de la oración, dice Guichar que «*atributo* es un signo distintivo en las artes y en las ciencias, y que así la corona es atributo de la soberanía; pero que en Gramática no existe atributo». Esto es verdaderamente pueril; atributo es lo que se atribuye, y si en la expresión **Dios es justo** resulta que atribuimos á Dios la cualidad de justo, **justo** es atributo; y como la observación demuestra perfectamente que en toda oración hay un sujeto á quien se atribuye algo, nada más natural que llamar *atributo* al término destinado á expresar lo atribuido, como se llama *cópula* al verbo porque constituye el lazo ó *cópula* entre el atributo y el sujeto, marcando su relación de conveniencia ó inconveniencia.

Landais niega que en una oración existan más elementos que el *sujeto* y el *atributo*; y dice que en vano se buscará un tercer término en la expresión **Dieu est bon**; el error de Landais no puede ser más patente, y por mucho que se esfuerce en demostrar que **est bon** no constituye más que un solo término, el *atributo*, no creemos que convenza á nadie: **bueno** será siempre la expresión, no sólo de la cualidad de **bondad**, sino de la atribución de esa cualidad á un ser; y **es** será siempre el término que marca la relación de atribución afirmativa de **bueno** á **Dios**.

5. **Formas que pueden revestir los elementos de la oración.**—Cada uno de los elementos esenciales de la oración puede presentarse en forma *simple* é *incompleja* como en los ejemplos citados, ó en forma *compuesta* y *compleja*. Así el sujeto es *simple* cuando significa un ser ó idea única, ya esté representado por una sola palabra (**Jean est mortel**, Juan es mortal), ya por muchas (**L'homme qui est libre est responsable**, el hombre que es libre es res-

ponsable); es *compuesto* cuando en su enunciado se encuentran nombres de ideas ó seres diferentes, como en la expresión **croire dans la vertu et ne pas la pratiquer est blâmable**, creer en la virtud y no practicarla es censurable. El sujeto se llama *incomplejo* cuando consta de una sola palabra, como en **Paris est beau**, París es hermoso; y *complejo* cuando consta de dos ó más; como **la ville de Paris est le cerveau de l'Europe**, la ciudad de París es el cerebro de Europa. Lo mismo puede decirse del *atributo* y de la *cópula*, no debiendo nunca confundirse lo simple con lo incomplejo, ni lo compuesto con lo complejo; la complejidad se refiere á la parte material de la expresión, la composición á la parte intelectual y significativa; todo término compuesto es necesariamente complejo, porque cuando se quiere hablar de diferentes seres, hay que valerse de palabras diferentes que los representen; pero no todo término complejo es necesariamente compuesto, porque hay muchas ideas que necesitan para expresarse de más de una palabra, de modo que la idea es única, pero las palabras que la expresan no lo son. En estas formas que pueden revestir los elementos de la oración, estriba la diferencia que existe entre los resultados del análisis gramatical y el lógico.

6. **Análisis gramatical y lógico.** — En toda oración analizada gramaticalmente, hay tantos términos como palabras; pero analizada lógicamente nunca presenta más que los tres términos esenciales, *sujeto*, *verbo* y *atributo*. Así en la expresión **tú amas**, la Gramática no encuentra más que *dos* términos, pero la Lógica descubre *tres*: **tú estás amando**, (**tú eres amante**); por el contrario, en la expresión **el nombre de Colón será siempre venerado por todos los hombres**, el análisis gramatical descubre *once* términos, y el análisis lógico los reduce á *tres*: **el nombre de Colón (sujeto) será siempre (verbo) venerado por todos los hombres (atributo)**.

 **Analyse grammaticale et logique.**—Toute proposition, analysée *grammaticalement*, offre autant de termes que de mots: mais analysée *logiquement*, elle contient toujours les trois termes essentiels, ni plus ni moins: le *sujet*, le *verbe* et l'*attribut*. C'est ainsi que si nous disons **tu aimes**, la Grammaire n'y trouve que *deux* termes, tandis que la Logique y découvre *trois*: **tu es aimant**; par le contraire, dans la phrase: **le nom de Colomb sera toujours révééré par tous les humains**, l'analyse grammaticale découvre *onze* termes, et l'analyse logique les réduit à *trois*: **le nom de Colomb (sujet) sera toujours (verbe) révééré par tous les humains (attribut)**.

La diferencia entre la *oración* y la *proposición* estriba precisamente en esto: la *oración* es término gramatical, la *proposición* es término lógico. En francés, sin embargo, se emplea la palabra *proposition* en el mismo sentido que *oración* en castellano, y por eso usamos este vocablo con preferencia á *oraison*, que está anticuado en esta acepción, lo que no deja de ser sensible, pues sobre prestarse la voz *proposition* á la confusión de la Gramática y la Lógica, el término *oración* es más propio y adecuado, pues viniendo del latín *os*, *oris* (la boca) expresa perfectamente que se refiere al lenguaje, á la locución.

7. **La oración y la frase.**—Muchos Gramáticos emplean indistintamente las palabras *frase* y *oración*, con incorrección notoria. Toda oración es una frase, pero no toda frase es una oración, pues hay frases que constan de multitud de oraciones. Además de esta diferencia, existe también la de que la frase se refiere á la forma material de enunciar el pensamiento, y la oración es independiente de esa forma: al decir en latín *accepi litteras tuas*, *litteras tuas accepi*, *tuas accepi litteras*, *litteras accepi tuas*, *tuas litteras accepi*, *accepituas litteras*, no formulamos más que una sola y misma *oración* (*recibí tu carta*), pero lo hacemos en seis *frases* diferentes.

8. **Relaciones de las palabras en la oración.**—Todas las relaciones existentes entre las palabras que constituyen una oración, pueden reducirse á tres: 1.^a Relación de conformidad de sus accidentes gramaticales. 2.^a Relación de dependencia de unas palabras respecto de otras. 3.^a Relación de orden ó colocación según el lugar que ocupan en la oración.

9. **División de la Sintaxis.**—Atendiendo á las tres clases de relaciones que entre sí tienen las palabras en la oración, la Sintaxis se divide en tres partes: la *concordancia*, el *régimen* y la *construcción*.

 **Rapports des mots dans la proposition.**—Tous les rapports existants entre les mots qui forment une proposition se réduisent à trois: 1.^o Rapports de conformité des accidents grammaticaux des mots. 2.^o Rapports de dépendance ou de subordination. 3.^o Rapports d'ordre ou de placement, suivant la place que chaque mot tient dans la proposition.

 **Division de la Syntaxe.**—Eu égard aux trois sortes de rapports que les mots ont entre eux dans la proposition, la Syntaxe se divise en trois parties: la *concordance*, le *régime* et la *construction*.

10. **Plan de estudio de la Sintaxis.**—Dada esta división de la Sintaxis, comenzaremos desde luego por el estudio de la *concordancia*, seguiremos por el del *régimen* y acabaremos por el de la *construcción*. Destut Tracy, que reconoce la existencia de estas tres partes, quiere que se empiece por la *construcción*, por ser la primera y más importante; este procedimiento es ilógico, pues antes de *construir* ó colocar cada palabra en su sitio, importa conocer la forma que debe revestir, que es lo que enseña la *concordancia*: y justificar su colocación, que es lo que enseña el *régimen*. Conocida la forma gramatical en que debemos emplear cada palabra según los casos, y sabidas sus relaciones de dependencia respecto de las demás, entonces es cuando se puede estudiar con fruto su construcción colocándola en el sitio que la corresponda.

La primera obra escrita especialmente sobre la Sintaxis francesa es la de Maupas, en 1625, obra poco recomendable. Los grandes trabajos hechos por los romanistas de Francia y Alemania en estos últimos años han aclarado multitud de cuestiones que constituían otros tantos problemas sintáxicos; sin embargo de esto, la Sintaxis francesa (como en general la de todas las lenguas) está muy distante del grado de perfección á que han llegado los estudios

lexicológicos; existen obras interesantísimas sobre multitud de puntos concretos ó sobre determinados períodos de la historia de la lengua; pero falta todavía un trabajo de conjunto que presente ordenadamente agrupados los resultados obtenidos por los pacientísimos estudios de los romanistas contemporáneos, enlazándolos con las enseñanzas utilizables de las escuelas clásicas y presentándolos metódicamente expuestos, en armonía con las exigencias de la filosofía gramatical. Algo de esto es lo que pretendemos hacer en esta obra.

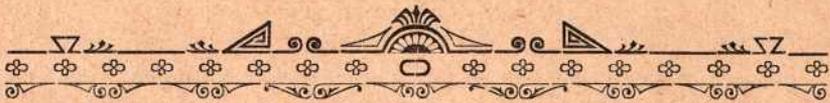
11. Importancia del estudio de la Sintaxis.—El estudio de la Sintaxis es esencialmente necesario para todo el que aspire al conocimiento práctico de una lengua. La mayor parte de las faltas que se cometen al hablar ó escribir una lengua extranjera suelen proceder, mucho más todavía del desconocimiento de la Sintaxis, que de la ignorancia del vocabulario; cuando el que pretende hablar en un idioma que no es el suyo, sin conocer bien la Sintaxis, tropieza con la dificultad de no recordar tal ó cual palabra, se calla, sin que nadie pueda extrañar que en un momento dado no conozca determinada expresión; pero si las palabras se presentan fielmente á su memoria, no vacila ni se detiene por una dificultad sintáctica que las más veces pasa desapercibida para él, haciéndole incurrir en los más extraños solecismos ó en los giros más insólitos, sin que su falta sea tan disculpable en general como la del olvido ó ignorancia de un vocablo. A nadie, en efecto, se puede exigir que sepa de memoria todo el vocabulario de una lengua extraña, cuando quizá no exista quien conozca á fondo todo el de la suya propia; á todo el que habla una lengua se le puede en cambio exigir que no ponga en femenino lo que debe estar en masculino, ó en plural lo que debe estar en singular, y que no cambie el lugar que deben ocupar los diferentes términos que emplee.

Todos los esfuerzos hechos para adquirir una pronunciación correcta; todo el trabajo empleado en el estudio de cada clase de palabras, con sus accidentes y propiedades; todo el tiempo invertido en aprender la complicada ortografía francesa; todo resulta estéril si, al tratar de aplicar todos esos conocimientos, las palabras se presentan en agrupaciones desusadas, infringiendo las leyes á que se ajustan en sus mutuas relaciones; de aquí la gran importancia que tiene el estudio de la Sintaxis para todo el que aspire á conocer teórica y prácticamente una lengua cualquiera.

12. Sintaxis francesa y castellana.—El francés, y lo mismo el castellano, son lenguas analíticas; lo que quiere decir que las formas gramaticales que sus palabras revisten son poco complicadas. Este carácter analítico hace que la Sintaxis ofrezca menos dificultades que en las lenguas sintéticas; así, en efecto, la Sintaxis latina ofrece mucha más complicación y dificultad que la francesa ó la castellana; un sustantivo latino, *dominus* por ejemplo, tiene que revestir una forma cuando es sujeto (*dominus*), otra cuando es complemento directo (*dominum*), otra cuando es complemento indirecto ó circunstancial (*domino*), otra cuando figura como apóstrofe (*domine*) y otra cuando marca la relación de pertenencia (*domini*); de aquí la multitud de casos que hay que tener presentes al emplear una palabra en latín; en francés y en castellano esa misma palabra no reviste más que una sola forma, no habiendo duda jamás acerca de su empleo. Por eso en francés y en castellano las reglas de *concordancia* y de *régimen* resultan sumamente sencillas con relación al latín ó al griego, absorbiendo la *construcción* la mayor parte del

estudio de la Sintaxis, por ser la colocación, y no la forma de las palabras, la que determina en general el papel que éstas desempeñan, ó porque la colocación de las palabras depende en general del oficio que tienen en la oración, mientras que en latín, como estaban suficientemente caracterizadas por su forma material, importaba poco el lugar que ocupasen, pues siempre se reconocía su categoría donde quiera que figuraran.





SECCIÓN PRIMERA

CONCORDANCIA

RAZÓN DE MÉTODO.—Lo primero que debe estudiarse en la Sintaxis, es la forma que deben revestir las palabras que han de ponerse en relación, cuando no son voces invariables. Tal es el objeto de la *concordancia*, y por eso comenzamos por esta parte nuestro estudio.

13. Concepto de la concordancia.—La *concordancia* es la parte de la Sintaxis que estudia las relaciones de conformidad que tienen los accidentes gramaticales de las palabras en la oración.

14. Palabras que pueden tener relaciones de concordancia.—Las únicas palabras que pueden tener entre sí relaciones de concordancia, son las que tienen los mismos accidentes gramaticales.

Qu'est ce que la concordance?—On appelle *concordance* (ou *accord*) la partie de la Syntaxe qui étudie les rapports de conformité des accidents grammaticaux des mots dans la proposition.

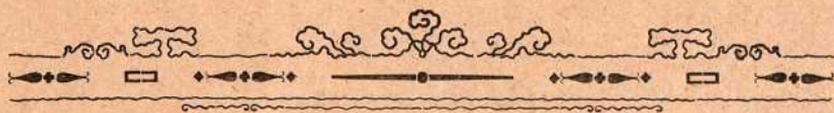
Mots entre lesquels il peut avoir des rapports d'accord.—Les seuls mots qui puissent avoir des rapports d'accord entre eux sont ceux qui ont les mêmes accidents grammaticaux.

En efecto, si la concordancia es la conformidad de los accidentes gramaticales de las palabras, para que haya esa conformidad es preciso que las palabras concertadas tengan los mismos accidentes, pues en otro caso no puede haber conformidad. Entre un adverbio ó una preposición, por ejemplo, y un nombre ó un verbo, no puede haber conformidad de accidentes gramaticales, porque la preposición y el adverbio son voces invariables; entre un sustantivo y un adjetivo puede haber concordancia, porque ambos tienen género y número.

15. Concordancias en francés.—Las concordancias en francés son tres: 1.^a Del artículo con el nombre. 2.^a Del nombre con el adjetivo. 3.^a Del verbo con su sujeto.

Concordances en français.—Les concordances en français sont trois: 1.^o De l'article avec le nom. 2.^o Du nom avec l'adjectif. 3.^o Du verbe avec son sujet.

La concordancia del pronombre con el adjetivo, así como la del nombre con el participio, se refieren á la del nombre con el adjetivo; la concordancia del pronombre relativo con su antecedente se rige también por los mismos principios que las anteriores.



CAPÍTULO I

Concordancia del Artículo con el Nombre.

16. En qué conciertan el artículo y el nombre.—El artículo concierta con el nombre en género y número: el vino, la mesa; mi padre, tus hermanos; este hombre, esta mujer; un libro, una pluma, dos manos, ningún mal, muchos amigos.

 Comment s'accorde l'article avec le nom—L'article s'accorde avec le substantif en genre et en nombre: le vin, la table; mon père, tes frères; cet homme, cette femme; un livre, une plume, deux mains, aucun mal, plusieurs amis.

El fundamento de esta concordancia no puede ser más lógico: teniendo género y número el nombre, y habiendo tomado estos accidentes por analogía el artículo, nada más natural, al ponerse en relación ambas palabras, que la armonía de sus formas gramaticales.

17. Observación sobre los posesivos *mon, ton, son*.—Los artículos posesivos masculinos *mon, ton, son*, se emplean delante de nombres femeninos, cuando éstos empiezan por vocal ó *h* muda, para evitar el hiato de las dos vocales: así se dice *mon épée*, mi espada, por *ma épée*; *ton habitude*, tu costumbre, por *ta habitude*.

 Remarque sur les possessifs *mon, ton, son*.—On emploie les articles possessifs masculins *mon, ton, son*, devant les noms féminins, lorsque ceux-ci commencent par une voyelle ou par une *h* muette, pour éviter l'hiatus produit par la rencontre des deux voyelles: c'est ainsi que l'on dit *mon épée, ton habitude*, au lieu de *ma épée, ta habitude*.

Antiguamente no existía esta infracción de la ley de la concordancia que constituye un verdadero *solecismo*, sino que se apostrofaban *ma, ta, sa*, y se decía como en la *Chanson de Roland*, *m'espée*, ó como Joinville, *m'escharpe*. A fines del siglo XII empiezan á emplearse las formas *mon, ton, son*, que se propagan en los siglos siguientes, siendo hoy la regla general. Hoy sólo se encuentran, como restos del uso antiguo, la palabra *mie* por *amie*, amiga, cuya *a* ha pasado al posesivo (*ma mie*, por *m'amie*) y *tante*, tía, en la que la *t'* del posesivo se ha incorporado al nombre (*tante* por *t'ante*). En el siglo XVII se usaban todavía las formas femeninas elididas, pues Vaugelas dice *m'amour, m'amie*, y Molière emplea también *m'amour*.

18. Artículos femeninos ante nombres masculinos.—A veces se encuentra un artículo masculino ante un nombre femenino: así se dice *nous nous reverrons à la Saint Jean* nos volveremos á ver para San Juan; *c'est une*

peinture à la Rembrandt, es una pintura á lo Rembrandt; *c'est un ouvrage à la diable*, es una obra del diablo, etc.; esta anomalía es sólo aparente, y depende del giro elíptico que tienen estas construcciones, en las que el artículo **la** concierta con un nombre oculto: *nous nous reverrons à la (fête de) Saint-Jean*; *c'est une peinture à la (façon de) Rembrandt*; *c'est un ouvrage à la (manière du) diable*, etc.

19. **Artículo en plural ante un nombre en singular.**—Cuando se emplea un nombre propio para designar á las varias personas que lo llevan, se pone el artículo en plural, dejando el nombre en singular: así se dice **les Corneille** (los dos hermanos), **les Goucourt**, etc.

20. **Artículo en plural ante dos ó más nombres en singular.**—Cuando se juntan dos ó más nombres íntimamente relacionados en singular, el uso admite que se emplee delante de ellos un artículo en plural: así se dice **les père et mère**, el padre y la madre, **mes frère et sœur**, mi hermano y mi hermana. Este empleo, sin embargo, aunque autorizado por el uso, no es tan correcto como el de anteponer el artículo correspondiente á cada sustantivo, diciendo **le père et la mère, mon frère et ta sœur**, etc., giro mucho más usado y menos duro.

21. **Concordancia del artículo en los superlativos relativos.**—Cuando el superlativo relativo expresa la superioridad de una cosa entre muchas, ó lo que es lo mismo, cuando se refiere á un nombre anterior, el artículo que precede á **plus** concierta con el sustantivo que determina; así dice la Fontaine: *la ruse la mieux ourdie peut nuire à son inventeur*, la astucia mejor urdida puede dañar á su inventor; *les romans sont les livres les plus agréables*, las novelas son los libros más agradables. Si el superlativo expresa la superioridad de una cosa con relación á sí misma, ó lo que es igual, cuando afecta sólo á un adjetivo formando con él una expresión adverbial, el artículo queda invariable: *quand la fortune lui était le plus favorable il mourut*, cuando la fortuna le era más favorable, murió. Lo mismo ocurre en los inferlativos: así se dirá, concertando el artículo: *c'est la femme la moins riche*, es la mujer menos rica; y dejándolo invariable se dirá: *c'est aujourd'hui que cette femme m'a été le moins agréable*, hoy es cuando esta mujer me ha agradado menos.

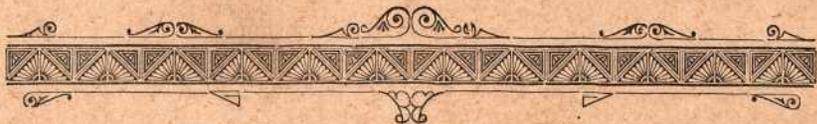
En antiguo francés no existía distinción entre el comparativo de superioridad y el superlativo relativo, confundiéndose, por tanto, las formas comparativas con las superlativas: así se decía *par ce que vous tenez plus salue* (ROLAND), por la ley que tengáis por más saludable. Esta confusión duraba todavía en el siglo XVI, en el que se encuentran frases como *le vers plus coulant est le vers plus parfait* (DU BELLAY), el verso más fácil es el verso más perfecto; aun en el siglo XVIII se encuentra en la Bruyère: *c'est le succès que l'on doit moins se promettre*, el éxito es lo que menos se debe uno prometer. En los siglos XIII y XIV comenzó, sin embargo, á emplearse el artículo delante de *plus, moins* cuando se quería marcar la superioridad sin comparación, y poco á poco se fué imponiendo esta forma para estos casos, generalizándose en el siglo XVI. El uso, sin embargo, no acertaba á distinguir bien cuándo debía concertar y cuándo no el artículo; así se encuentra todavía en Bossuet: *il est venu surprendre la reine dans le temps qu'elle se trouvait la plus heureuse*, ha venido á sorprender á la reina en el momento en que era más feliz. Palsgrave y Ramus en el siglo XVI, y sobre

todo, Vaugelas en el XVII, hicieron fijar la atención en estos giros, hasta que al fin se estableció como general la regla hoy existente, tanto sobre los casos en que debe usarse el artículo, como sobre la concordancia de éste.

Cuando los adverbios *plus* ó *moins* van precedidos de un artículo posesivo, éste hace las veces del artículo *le*: así se dirá: *voilà mon plus cher ami*, en equivalencia de *voilà mon ami le plus cher*, he ahí mi más querido amigo, *c'est là ma plus chère sœur*, por *c'est là ma sœur la plus chère*, esa es mi más querida hermana.

22. **Artículos y nombres defectivos.**—Los artículos ó nombres que carecen de algún accidente gramatical no pueden concertar sino con los nombres ó artículos que tengan accidentes gramaticales comunes: así, por ejemplo, el indefinido *chaque*, cada, que sólo se usa en singular, no podrá concertar nunca con *ciseaux*, tijeras, que sólo se usa en plural. Por el contrario, *plusieurs*, varios, que sólo se usa en plural, no podrá concertar con *Paris*, París, que sólo se usa en singular (sentido directo) por ser nombre propio.





CAPÍTULO II

Concordancia de Nombre y Adjetivo.

ARTÍCULO I

CONCORDANCIA DE NOMBRE Y ADJETIVO

23. **En qué conciertan el nombre y el adjetivo.** — El adjetivo concierta con el nombre en género y número: **chapeau rond**, sombrero redondo; **bouteille verte**, botella verde; **enfants gâtés**, niños mimados; **couleurs foncées**, colores oscuros.

 **Comment s'accorde le nom avec l'adjectif.** — L'adjectif s'accorde avec le nom en genre et en nombre: **chapeau rond, bouteille verte, enfants gâtés, couleurs foncées, beau livre, belle plume, petite cuiller, petite fourchette.**

Siendo los accidentes gramaticales del nombre iguales á los del adjetivo, nada más lógico que la concordancia de estas dos palabras en género y número. En el antiguo francés, en que una y otra tenían también declinación, concertaban además en caso: así se encuentra en la *Chanson de Roland* la frase: *de plusurs regnes viendront li hume estrange*, de muchos reinos vendrán hombres extranjeros.

24. **Adjetivos usados adverbialmente.** — Los adjetivos empleados adverbialmente son invariables: *marchez tout droit*, ande V. todo derecho; *ne parlez pas si haut s'il vous plait*, no hable V. tan alto si V. gusta; *ces toiles coûtent cher*, estas telas cuestan mucho; *ces bouquets sentent bon*, estos ramilletes huelen bien.

 **Adjectifs employés adverbialement.** — Les adjectifs employés adverbialement sont invariables: *marchez tout droit, ne parlez pas si haut s'il vous plait, parlez plus bas, ces toiles coûtent cher, ces bouquets sentent bon, vous trouverez bon que je m'en aille, je ne vois pas clair dans cette affaire.*

Desde el momento en que el adjetivo pierde su carácter convirtiéndose en adverbio, tiene que hacerse invariable; este uso adverbial de los adjetivos transmitido por el latín, ha estado siempre sujeto á no pocas anomalías: así se dice todavía *des fleurs fraîches cueillies*, flores recién cogidas, *une porte grande ouverte*, una puerta abierta de par en par, expresiones que, aunque quieran justificarse por la eufonía, como pretende Chassang, no tienen otra explicación que la de ser restos de las antiguas vacilaciones de la lengua en ciertos casos.

25. **Adjetivos demi, franc de port, haut, nu, sauf.**—

Los adjetivos **demi**, medio, **franc de port**, franco de porte, **haut**, alto, **nu**, desnudo, y **sauf**, salvo, cuando preceden á los nombres, son invariables, y si les siguen conciertan con ellos: *une demi-heure*, una media hora; *une heure et demie*, hora y media; *il allait nu pieds*, iba con los pies desnudos; *il allait tête nue*, iba con la cabeza descubierta; *il portait haut la main*, llevaba levantada la mano; *il portait la tête haute*, llevaba alta la cabeza.

Accord des adjectifs demi, franc de port, haut, nu, sauf.—Les adjectifs **demi, franc de port, haut, nu** et **sauf**, lorsqu'ils précèdent les substantifs, sont invariables; mais s'ils vont après eux, ils s'accordent en genre et en nombre *une demi-heure* et *une heure et demie*: *je vous envoie franc de port une lettre* et *je vous envoie une lettre franche de port*; *il allait nu pieds* et *il allait tête nue*; **sauf erreur ou omission** et *l'omission sauve*; *il portait haut la main* et *il portait la tête haute* ou **les mains hautes**.

Esta regla sobre el empleo de tales adjetivos no es tampoco otra cosa que el resultado de las dudas acerca del carácter adverbial de estas palabras en ciertos casos; la lengua, después de no pocas vacilaciones, ha fijado su uso en la forma actual. La regla sobre *demi* data de Vaugelas, encontrándose todavía en Fénelon la expresión *une demie-raison* que hoy no podría usarse; en el empleo de *demi* ha influido el prefijo *semi*, de análoga significación; como *semi* es invariable, *demi* se ha hecho invariable por analogía cuando precede al sustantivo (*semi-morte, demi-morte*.) *Sauf*, en la mayor parte de los casos en que precede al nombre, es realmente una preposición, pues apenas conserva entonces su carácter ni su significación de adjetivo. *Nu*, que ha conservado su invariabilidad hasta el siglo XVIII, continúa siendo variable en los términos jurídicos: *nue propriété* nuda propiedad, *nus propriétaires*, nudos propietarios.

26. **Adjetivo feu.**—El adjetivo *feu*, difunto, es invariable cuando va separado del sustantivo á que se refiere por un artículo, como *feu le roi*, el difunto rey, *feu la reine*, la difunta reina, *feu mon oncle*, mi difunto tío, *feu ma tante* mi difunta tía; pero si el artículo le precede, entonces concierta con el nombre: *le feu roi, la feue reine, mon feu oncle, ma feu tante*.

Feu procede del bajo latín *fatutum* (no de *defunctum* como dicen Lemare y Chassang, pues no es posible explicar satisfactoriamente la evolución fonética de *defunctum* > *feu*), y ha sido antiguamente declinable; en el siglo XVII se generalizó el uso actual, que no fué sancionado por la Academia hasta la edición de su Diccionario de 1762. Boniface y Bescherelle sostienen que *feu* tiene plural, pero es un error.

27. **Concordancia de grand.**—El adjetivo *grand*, al preceder á ciertos nombres femeninos con los que forma una sola expresión, no concierta con ellos, tomando únicamente un apóstrofo: así se dice *grand'mère*, abuela, *grand'messe*, misa mayor, *grand'croix*, gran cruz, etc.

28. **Concordancia de possible.**—El adjetivo *possible*, posible, permanece invariable cuando forma un superlativo ó inferlativo: *il convient d'avoir le plus d'amis possible, mais avec le moins de défauts possible*, conviene tener el mayor número de amigos posible, pero con el menor número posible

de defectos. La causa de esta invariabilidad es que **possible** no se refiere realmente á **amis** ni á **défauts**, sino á los abverbios **le plus, le moins**. En los demás casos concierta: *voilà des erreurs possibles*, he ahí errores posibles.

29. **Concordancia de témoin.**—Cuando **témoin** encabeza una frase ó cuando va precedido de **à**, es invariable: *témoin les victoires qu'il a remportées*, testigo las victorias que ha obtenido; *je vous prends tous à témoin*, os tomo á todos por testigos. En los demás casos **témoin**, empleado adjetivamente, concierta con el nombre á que se refiere: *tous mes amis ont été autant de témoins de ma victoire*, todos mis amigos han sido otros tantos testigos de mi victoria. La causa de esta anomalía es el giro enfático que tienen las primeras frases.

30. Concordancia de gens.

El nombre **gens** exige el género femenino en los adjetivos que le preceden y el masculino en los que le siguen: *les vieilles gens sont soupçonneux et les jeunes gens sont généreux*, la gente vieja es suspicaz, y la gente joven generosa.

 **Accord des adjectifs avec gens.**—Le nom **gens** exige le genre féminin dans les adjectifs qui le précèdent, et le masculin dans ceux qui le suivent; c'est ainsi qu'on doit dire: *les vieilles gens sont soupçonneux, et les jeunes gens sont généreux.*

La palabra **gens** (del *gentes* latino) usada antiguamente en singular, también tenía género femenino, en conformidad con su etimología y significación: así se encuentra todavía en La Fontaine la expresión *la gent trotte-menu*; posteriormente se dió á **gens** el sentido general de *personas, hombres*, haciéndose la concordancia de los adjetivos siguientes por silepsis; y generalizada la construcción siléptica, se llegó á formular la regla actual.

31. **Adjetivos empleados con la palabra air.**—Cuando un adjetivo sigue al nombre **air**, aire (apariciencia, aspecto) hay que atender, para hacer la concordancia, á si el adjetivo se refiere á **air** ó á otro sustantivo: así en la expresión *cette femme a l'air fier*, esta mujer tiene aspecto arrogante, **fier** se refiere á **air**, y por eso se pone en masculino; pero si se dijera *cette femme a l'air bien fière*, es porque **fière** se refiere á **femme**, siendo esta expresión elíptica, y equivalente á *cette femme a l'air (d'être) fière*, esta mujer tiene aspecto de ser orgullosa. Boinvilliers sostiene que el adjetivo que sigue á **air** debe estar siempre en masculino; pero esta doctrina está contradicha por respetables autoridades y sobre todo por el uso corriente, pues si bien es verdad que la concordancia con **air** es la más usual, no lo es menos que las construcciones elípticas, siquiera en menor escala, se ven usadas por los autores más exigentes.

32. **Concordancia de los adjetivos con personne.**—El sustantivo **personne** ha dado lugar á ciertas dudas sobre si habían ó no de concertar con él en femenino los adjetivos que le calificasen ó si podrían ponerse éstos en masculino por silepsis en atención á que **personne** designa en general individuos de ambos sexos. Vaugelas sentó la regla de que si los adjetivos ó participios estaban inmediatos á **personne**, debían ponerse en femenino, y si estaban distantes en masculino: *les personnes consommées dans la vertu ont en toute chose une droiture d'esprit et une attention judicieuse qui les empêche d'être médisants*, las personas consumadas en la virtud tienen en

todo cierta rectitud de espíritu y cierta juiciosa atención que las impide ser maldicientes. Esta doctrina, bastante defendible, porque verdaderamente la construcción siléptica parece imponerse en casos semejantes, fué sostenida por Corneille (Tomás) y Bouhours, siguiéndola no pocos escritores; el abate Girard y otros la rechazaron y la Academia la condenó, siendo hoy lo más corriente hacer la concordancia en femenino.

33. **Adjetivos empleados con nombres que expresan la materia de las cosas.**—Cuando un nombre cualquiera, seguido de otro que determina la materia de que está compuesto el primero, va calificado por un adjetivo, ocurre en ciertos casos la duda de si este adjetivo ha de concertar con el primer nombre ó con el segundo; así por ejemplo, ¿deberá decirse *des bas de soie noire* (medias de seda negra) ó *des bas de soie noirs* (medias de seda negras)? Evidente es que las dos expresiones son admisibles, si el que las emplea quiere expresar precisamente que lo *negro* se refiere á la *seda* ó á la *media*; pero en general juzgamos preferible la concordancia con el nombre determinante lo mismo que Boinvilliers y Landais, porque el determinado equivale realmente á un adjetivo de materia: así substituyendo *de soie* por *soyeux* se ve la necesidad, en el ejemplo citado, de concertar *noir* con *bas*: *des bas soyeux (de soie) noirs*.

34. **Concordancia de los nombres y adjetivos significativos de color.**—Cuando dos adjetivos significativos de color y formando una expresión compuesta califican á un mismo nombre, ambos permanecen invariables, por considerarse el primero como un sustantivo al cual califica el segundo: así se dirá *des cheveux châtain-clair*, cabellos castaño claro; *cravate vert-foncé*, corbata verde oscuro; *une jupe rose-tendre*, una falda rosa pálido.

Boniface y Bescherelle, apoyándose en ejemplos tomados de Buffon y de algún otro escritor, sostienen que estos adjetivos pueden concertar, diciéndose: *une couleur bleue foncée*, un color azul oscuro, *la perdrix grise blanche*, la perdiz gris blanca, *des cheveux châains-bruns*, cabellos castaños oscuros, etc. Boniface llega á sostener que *des étoffes bleues-claires*, quiere decir *telas de color azul y de tejido claro*, y *des étoffes bleu-clair*, *telas de color azul claro*. Nosotros creemos que si se quisiera expresar lo que dice Boniface, sería más correcto escribir *des étoffes bleues claires*, sin guión. En todo caso la regla sentada es la seguida generalmente, y los ejemplos que en contrario pueden citarse son excepcionales é insuficientes para constituir autoridad.

Si en lugar de un adjetivo se emplea un sustantivo adjetivamente para designar el color, este sustantivo permanece invariable; así se dirá *les rubans orange*, las cintas naranja, *les gants paille*, los guantes paja. En este caso hay la elipsis de *couleur de* que explica la invariabilidad del sustantivo: *les rubans (couleur d') orange*, *les gants (couleur de) paille*.

Bescherelle, apoyándose en la autoridad de Barthélemy (lo mismo se hubiera podido apoyar en la autoridad de la Academia que emplea el mismo giro) sostiene que puede decirse *un beau couleur de rose*, un hermoso color de rosa, *un beau couleur de feu*, un hermoso color de fuego, y lo explica, ya porque *couleur de rose* está aquí en masculino como *le rose*; ya por la elipsis de *teint*: *un beau (teint) couleur de rose*. Esta explicación nos parece inadmisibile; las expresiones *le couleur de feu*, *le couleur de citron*, etc., en que *couleur* figura como masculino, son fruto de la tentativa hecha por los eru-

ditos para devolver á los nombres en **-eur** el género masculino de sus correspondientes latinos en **-or**, tentativa que dió por resultado las variaciones del género de *amour*, así como las de *couleur*.

35. **Concordancia de un adjetivo con dos ó más nombres en singular.**—Cuando un adjetivo ó participio califica á dos ó más nombres en singular, sobre todo si están unidos por la conjunción *et*, el adjetivo se pone en plural, y en el género que tengan los nombres: *le père et le fils sont estimés*, el padre y el hijo son estimados; *la mère et la fille sont très belles*, la madre y la hija son muy hermosas.

Si los nombres son de diferente género, el adjetivo se pone en plural masculino: *la plume et le livre sont bons et pas chers*: la pluma y el libro son buenos y no caros.

Si los nombres no están unidos por conjunción, el adjetivo puede concertar únicamente con el último: *mais le fer, le flambeau, la flamme est toute prête* (RACINE) pero el acero, la antorcha, la llama está enteramente dispuesta.

Si los nombres están unidos por la conjunción *ou*, el adjetivo concierta con el último, si hay incompatibilidad entre los nombres, y con los dos, si el uno no excluye al otro; *l'argent ou l'honneur est perdu dans cette affaire*, el dinero ó el honor se pierde en este negocio; *les samoïèdes se nourrissent de chair ou de poisson crus* (BUFFON).

Accord de l'adjectif qui se rapporte à plusieurs noms du singulier.—Quand un adjectif (ou un participe) se rapporte à plusieurs noms du singulier, surtout si ces noms sont unis par la conjonction *et*, l'adjectif se met au pluriel et dans le même genre qui aient les noms: *le père et le fils sont très estimés*; *la mère et la fille sont très belles*.

Si les substantifs sont de genre différent, l'adjectif se met au masculin pluriel: Ex: *la plume et le livre sont bons et pas chers*; *mon père et ma mère sont très contents de moi*.

Si les noms ne sont pas unis par une conjonction, l'adjectif peut ne s'accorder qu'avec le dernier Ex: *mais le fer, le flambeau, la flamme est toute prête*; *elle est d'une vertu, d'une honnêteté parfaite*; *il a montré une douceur, une patience admirable*.

Quand les substantifs sont unis par la conjonction *ou*, l'adjectif s'accorde avec le dernier si les deux noms sont incompatibles, mais si l'un n'exclut pas l'autre, l'adjectif se met au pluriel; c'est ainsi qu'on doit dire dans le premier cas: *l'argent ou l'honneur s'est perdu dans cette affaire*; et dans le second on dira: *les samoïèdes se nourrissent de chair ou de poisson crus*.

Quando los nombres son de diferente género, se procura poner al fin el masculino para evitar el mal efecto que produce el encuentro de un nombre femenino y singular con el adjetivo masculino plural. Esta regla, sin embargo, es poco observada, encontrándose en Racine: *ces murs, ces voûtes prêts à m'accuser*: estas paredes, estas bóvedas prontas á acusarme; en Massillon: *l'ordre et l'utilité publiques*, el orden y la utilidad públicos; en Buffon: *les bras et les jambes bien faits*, los brazos y las piernas bien hechos, etc. Conviene no obstante seguirla siempre que sea posible.

La regla sobre la concordancia del adjetivo en plural con varios nombres en singular es relativamente moderna. En el antiguo francés y hasta en el medio el adjetivo concertaba con el último nombre; Palsgrave daba en 1530 esta regla, poniendo como ejemplo: *par consentement et deliberation générale y par la persuasion et enhortement fraudulent*. Vaugelas, en el siglo XVII, se preguntaba todavía si debía decirse *le cœur et la bouche ouverte* ó *le cœur et la bouche ouverts*, decidiéndose por la concordancia en singular. Restaut, en el siglo XVIII, sostiene también que el adjetivo debe concertar con el último sustantivo. El uso latino de concertar silépticamente con los dos sustantivos ha prevalecido sin embargo produciendo la regla actual.

Landais sienta en esta materia reglas bastante precisas, aunque algo complicadas: si el adjetivo se refiere á personas, siempre se pone en plural; si se refiere á cosas, hay que distinguir si estas cosas son sujeto ó complemento; si son sujeto, el adjetivo se pone en plural (*sa patience et sa fermete sont inébranlables*); si son complemento, el adjetivo concierta sólo con el último nombre (*il avait la bouche et les yeux ouverts*, ó *il avait les yeux et la bouche ouverte*). Esta doctrina no deja de ser admisible, aunque no faltan autorizados ejemplos en contrario.

36. **Concordancia de un sustantivo calificado por dos adjetivos.**—Mucho se ha discutido entre los Gramáticos acerca de si pueden emplearse expresiones como *la langue grecque et la langue latine*, *la langue grecque et la latine*, *la langue grecque et latine* y *les langue grecque et latine*. Respecto á las dos primeras no hay duda ninguna, y todos los autores están conformes en que puede y debe decirse *la littérature française et la littérature espagnole* ó *la littérature française et l'espagnole*; pero respecto á las otras dos, hay muchos Gramáticos que la rechazan. Boniface y Beschereille sostienen que no hay inconveniente en emplearlas, citando numerosos ejemplos: así Pascal dice *l'église grecque et latine*, Bernardino de Saint-Pierre: *les oiseaux mâles et femelles*; Buffon: *les philosophes anciens et nouveaux*, etc., así como Chateaubriand dice: *les pouvoirs monarchique, aristocratique et démocratique*; Bernardino de Saint-Pierre: *les puissances temporelle et spirituelle*; Pascal: *les peuples gentil et juif*, etc.

Fijando la atención en los ejemplos mismos citados por Beschereille, se ve que respecto á la tercer manera (*la langue grecque et latine*) sólo existe el ejemplo de Pascal, *l'église grecque et latine*, pues todos los demás citados no son aplicables al caso por estar el sustantivo en plural (*les oiseaux mâles et femelles*, etc.) El ejemplo de Pascal es la mejor prueba de que este giro debe rechazarse, pues choca con el buen gusto, hiere el oído y no tiene justificación posible. En cuanto á la cuarta manera, no hay inconveniente en admitirla, pues estando el sustantivo en plural (*les langues grecque et latine*), y refiriéndose por tanto á varios seres, cabe perfectamente el empleo de dos ó más adjetivos en singular, cada uno de los cuales viene á calificar á uno de los seres comprendidos en la pluralidad del sustantivo.

37. **Concordancia del adjetivo con nombres ocultos.**—En ciertas expresiones figura un adjetivo sin que aparezca el sustantivo á que se refiere; estas expre-

 **Accord de l'adjectif avec des noms non exprimés.**

Parfois on trouve un adjectif sans qu'il y ait dans la phrase aucun nom auquel le rapporter; ces lo-

siones son elípticas y conviene saber cuál es el sustantivo, para hacer la concordancia; *prenez la première à votre droite*, tome V. la primera (rue, calle) á la (main, mano) derecha; *il faut beau*, hace hermoso (*temps*, tiempo).

cutions sont ellyptiques, et il faut connaître le substantif pour bien en faire l'accord: c'est ainsi qu'on dit: *prenez la première à votre droite; il fait beau; il demeure au premier, au second; habit à la française.*

Esta clase de locuciones elípticas son bastante frecuentes, lo mismo en francés que en castellano; así se encuentran las expresiones *je vous la garde bonne*, (es decir, *rancune*, rencor), buena le espera á V., *il demeure au premier, au second (étage)*, piso vive en el principal, en el segundo; *je lui rendrai la pareille (manière d'agir)*, manera de obrar), le pagaré en la misma moneda; *habit à la française (mode, moda)*, traje á la francesa; *j'ai une seconde pour ce soir (loge, place)*, palco, localidad del teatro), tengo un segundo para esta noche; *il m'en a conté de bonnes (histoires)*, cuentos, chismes), buenas me las ha contado; *j'en apprend de belles (choses, histoires)*, cosas, historias), bonitas cosas aprendo; *il a recommencé de plus belle (manière, manera)*, ha vuelto á empezar con más ahinco; *il a fait des siennes (folies, fantaisies, sottises)*, tonterías, caprichos), ha hecho de las suyas; *il en a fait de belles (choses, cosas)*, buena la ha hecho; *j'ai gagné la belle (partie)*, partida), he ganado la moza, la última partida del juego, la decisiva; *en voici bien d'une autre (chose, cosa)*, esta es otra; *vous me la baillez belle, bonne (histoire)*, no me la da V.; *vous l'avez manqué belle, vous l'avez échappé belle (occasion)*, buena ocasión ha perdido V., de buena se ha librado V., etc.

Como se ve, no son sólo los adjetivos, sino los artículos y los pronombres los que conciertan á veces con los sustantivos tácitos en este género de expresiones.

38. **Concordancia de los nombres y adjetivos defectivos.**—Los nombres y adjetivos que carecen de algún incidente gramatical no pueden concertar sino con los adjetivos ó nombres respectivamente que tengan accidentes gramaticales comunes: así, por ejemplo, *ténèbres*, tinieblas, no podrá concertar con ningún adjetivo en singular y, *aquilln*, aguilieño, no podrá concertar con nombres femeninos.

ARTÍCULO II

CONCORDANCIA DE PRONOMBRE Y ADJETIVO

39. **En qué conciertan el pronombre y el adjetivo.**—El adjetivo concierta con el pronombre en género y número; así se dirá *je suis bon*, yo soy bueno, si el que habla es un hombre, y *je suis bonne*, yo soy buena, si habla una mujer; *voici deux livres: celui-ci est très amusant, mais celui-là est très ennuyeux,* he

 **Comment s'accorde le pronom avec l'adjectif.**—L'adjectif s'accorde avec le pronom en genre et en nombre: c'est ainsi qu'on doit dire *je suis bon*, si c'est un homme celui qui parle et *je suis bonne*, si c'est une femme; *voici deux livres: celui-ci est très amusant, mais celui-là est très ennuyeux: quel cheval préfé-*

aquí dos libros: éste es muy entretenido, pero aquél es muy pesado. *rez-vous, le vôtre, qui est blanc, ou le mien, qui est noir?*

Representando el pronombre al nombre, y teniendo como él género y número, nada más natural que las reglas de concordancia del uno sean las mismas que las del otro. Por esta razón, enunciada la regla general, nos limitaremos á estudiar las particularidades que ofrece la concordancia del pronombre, sin repetir lo relativo á la concordancia del adjetivo con dos ó más pronombres, etc., por ajustarse en un todo á lo que hemos dicho en el artículo precedente.

40. **Concordancia del pronombre le.**—El pronombre **le** puede representar un sustantivo y también un adjetivo ó una oración entera; cuando representa un sustantivo toma su género y número: *êtes-vous la modiste? je la suis.* Cuando representa un adjetivo ó una oración entera, **le** es invariable: *êtes-vous modiste? je le suis: vous êtes prêts à mourir et nous le sommes aussi.*

 **Accord du pronom le.**
Le pronom **le** peut représenter, soit un substantif, soit une proposition entière: lorsqu'il représente un substantif, il s'accorde avec lui en genre et en nombre: *êtes-vous la modiste? je la suis*; mais s'il représente un adjectif ou une proposition entière, **le** reste invariable; *êtes-vous modiste? je le suis; vous êtes prêts à mourir pour la patrie, et moi je le suis aussi.*

Esta regla no es arbitraria, como al pronto parece. Hasta el siglo XVII el pronombre **le** había concertado en general con el sujeto de la oración; así se encuentra en Racine: *cette mère étoit fort simple et fort humble et moi je ne la suis pas*; y en Mme. de Sévigné: *je veux sur toutes choses que vous soyez contente, et quand vous la serez je la serai* (1); Vaugelas, con su sano criterio, juzgó viciosas esta clase de locuciones y fijó la regla actual. Cuando el pronombre **le** representa un sustantivo, natural es que tome, por decirlo así, su librea, cambiando de género y de número según lo que representa; pero cuando está en lugar de un adjetivo, **le** debe ser invariable, porque ese adjetivo forma con el verbo *être* de que es atributo un solo todo, que carece de género, porque no expresa ningún ser determinado, sino la atribución de una cualidad; con mayor razón debe permanecer invariable cuando representa una oración entera, pues una oración carece de género y número.

Algunos puristas pretenden que **le** no puede usarse en equivalencia de una oración entera, sosteniendo que en lugar de decirse *il lui est arrivé malheur, je le lui avait prédit* (le ha ocurrido una desgracia, yo se lo había pronosticado) debe decirse: *il lui est arrivé malheur, je lui avait prédit qu'il lui en arriverait*. Semejante pretensión debe rechazarse, pues la frase del **le** resulta tan expresiva y clara como la otra, y mucho menos fatigosa y pesada. No debe, pues, haber inconveniente en decir *je le recompense comme il le mérite, ó comme il mérite de l'être*, le recompenso como merece:

(1) A propósito de la concordancia de **le** con el sujeto, que en Mme. de Sévigné era frecuente, se cuenta que quejándose un día Ménage de un catarro, dijo: *Je suis très enrhumé*, á lo que Mme. de Sévigné respondió: *et moi je LA suis aussi*.—Me parece—replicó Ménage—que las reglas de nuestra lengua quieren que se diga: *Je LE suis aussi*.—V. dirá lo que guste—contestó Mme. de Sévigné—en cuanto á mí creería tener pelo de barba si dijera *je LE suis aussi*.

41. **Concordancia de *vous* en significación singular.**—Los pronombres **nous** y **vous**, cuando representan un nombre en singular, exigen que el adjetivo que los califica se ponga en singular, por silepsis: así se dice **vous êtes l'ami du peuple**, sois el amigo del pueblo; **vous vous sentez humilié** os sentís (V. se siente) humillado.

 **Accord du pronom *vous* lorsqu'il représente un singulier.**—Si le pronom **vous** est employé comme terme de politesse, pour représenter seulement une personne, l'adjectif qui s'y rapporte doit se mettre au singulier: c'est ainsi qu'on doit dire: **vous êtes l'ami du peuple; vous vous sentez humilié, mais vous serez récompensé.**

Este empleo de **vous** por **tu** reconoce por origen el uso que hacían los emperadores y magistrados romanos del pronombre plural **nos** por el singular **ego**. A los que se trataban á sí mismos de **nos**, nada más natural que tratarles de **vos**, y como el principio de vanidad en que semejante tratamiento se basa, es muy común en la especie humana, no tardó en generalizarse el uso de **vos** por **tu**, como se había generalizado el de **nos** por **ego**. El latín transmitió al francés esta costumbre, y de ahí que en los más antiguos monumentos de la lengua se encuentren ya testimonios de la misma, pues Roldán trata de **vos** á su misma espada, diciéndola: **ne vos ait hum ki facet cuardie**, que no os posea hombre alguno que haga cobardías.

Hoy el empleo del **vous** es tan general en francés, que sólo se tutea á las personas de la familia y á los más íntimos amigos, lo cual ha dado por resultado que se haya producido desde muy antiguo una reacción á favor del **tu**, usándose cuando se habla á Dios ó á las altas personificaciones de las más elevadas ideas.

42. **Concordancia de relativo y antecedente.**—El pronombre relativo concierta con su antecedente en género y número: **célébrons les découvertes de Colomb, la gloire duquel est immortelle**, celebremos los descubrimientos de Colón, cuya gloria (la de Colón) es inmortal; **célébrons les découvertes de Colomb, la gloire desquelles est immortelle**, celebremos los descubrimientos de Colón, cuya gloria (la de los descubrimientos) es inmortal.

 **Accord du pronom relatif avec son antécédent.**—Le pronom relatif s'accorde avec son antécédent en genre et en nombre: c'est ainsi qu'on dira: **célébrons les découvertes de Colomb la gloire duquel est immortelle**, en mettant le pronom au singulier masculin parce qu'il se rapporte à *Colomb*; mais nous dirons **célébrons les découvertes de Colomb, la gloire desquelles est immortelle**, parce que *desquelles* se rapporte à *découvertes*.

Esta concordancia sólo se lleva á cabo en el pronombre **lequel** por ser el único relativo variable que en francés existe, pues **qui**, **que**, **quoi** y **dont** son invariables.

43. **Concordancia del indefinido *on*.**—Entre los Gramáticos se suscita la cuestión de si el pronombre indefinido **on** puede ó no representar nombres femeninos, y admitir, por consiguiente, la concordancia del adjetivo en este gé-

nero; unos, como Landais, fundados en la etimología *homme* de **on**, sostienen que es siempre masculino y repugnan la admisión de la concordancia indicada; otros, fundados en el uso, sostienen que aunque **on** sea etimológicamente masculino, no tiene propiamente género desde que se ha hecho pronombre indefinido, pudiendo, por lo tanto, concertar lo mismo con un adjetivo masculino que con uno femenino, opinión acertada, que se halla además conforme con la de la Academia, que autoriza frases como éstas: *quand on est belle on ne l'ignore pas*, cuando se es hermosa, no lo ignora una; *on n'est pas toujours jeune et belle*, no es siempre (no siempre es una) joven y bella. También admite un plural con *des*: *on n'est point des esclaves pour endurer de si mauvais traitements* (ACADEMIA), no se es esclavo para sufrir tan malos tratamientos.

44. **Concordancia del indefinido personne.**—*Personne* (con negación) se halla en el mismo caso que **on**, siendo también invariable, y discutiéndose si puede ó no admitir la concordancia en femenino; el uso autoriza frases como *je ne vois personne de si belle qu'elle* (BRUNOT), no veo á nadie tan hermosa como ella, que prueban que **personne**, como indefinido, admite también la concordancia en femenino.

45. **Concordancia de pronombres y adjetivos defectivos.**—Los pronombres y adjetivos que carecen de algún accidente gramatical, sólo podrán concertar con los adjetivos y pronombres respectivamente, que tengan accidentes gramaticales comunes. Así, por ejemplo, *plusieurs*, que sólo se usa en plural, no podrá nunca emplearse con adjetivos en singular.

ARTÍCULO III

CONCORDANCIA DE NOMBRE Y PARTICIPIO

§ I.º — CONCORDANCIA DEL PARTICIPIO DE PRESENTE.

46. **Doble papel que desempeña en la oración el participio de presente.**—El participio de presente, para los efectos de la concordancia, puede considerarse bajo dos aspectos, según el papel que desempeña: como *gerundio* y como *adjetivo verbal*.

47. **Distinción del participio de presente como gerundio y como adjetivo verbal.**—Se reconocerá que el participio de presente desempeña el oficio de *gerundio*: 1.º Cuando va precedido de la preposición **en**: *on hasarde de perdre en voulant trop gagner*, se aventura perder queriendo ganar demasiado. 2.º Cuando tiene ó admite complementos: *Mentor*,

Double rôle joué dans la proposition par le participe présent.—Le participe présent peut être regardé, pour les effets de son accord, comme remplissant deux fonctions dans la phrase: celle d'un *gérondif* et celle d'un *adjectif verbal*.

Distinction du participe présent comme gérondif et comme adjectif verbal.—On connaîtra que le participe présent joue le rôle d'un *gérondif*: 1.º Quand il va précédé de la préposition **en**: *on hasarde de perdre en voulant trop gagner* (LA FONTAINE) 2.º Quand il a, ou qu'il admet des compléments: *Mentor*, **entendant la voix de la déesse** (L'E-

entendant la voix de la déesse, oyendo Mentor la voz de la diosa. 3.º Cuando expresa la acción y no el estado: *il riait en me regardant*, se reía mirándome.

Se reconocerá que es adjetivo verbal: 1.º Cuando no admite complementos: *le pauvre mendiant fait compassion*, el pobre mendigo da compasión. 2.º Cuando expresa el estado y no la acción: *c'est un exemple vivant de dévouement*, es un ejemplo vivo de abnegación. 3.º Cuando se puede reemplazar por un adjetivo de significación análogo; *ils voyageaient toujours tristes, grondants et souffrants* (es decir, *grondeurs et malades*), ellos viajaban siempre tristes, regañones y enfermizos. 4.º Cuando es atributo de una oración, plena ó elíptica: *la pâture, toujours renaissante, les nourrit*, la yerba, siempre renaciente, les alimenta.

NELON). 3.º Quand il exprime une action, et non un état: *il riait en me regardant; c'est en jouant courant et sautant que les enfants jouissent*.

On connaît que le participe présent joue le rôle d'un adjectif verbal: 1.º Quand il n'admet point de complément: *le pauvre mendiant fait compassion; l'homme prévoyant craint le danger*. 2.º Quand il exprime l'état, et non l'action: *c'est un exemple vivant de dévouement*. 3.º Quand on peut le remplacer par un adjectif d'une signification analogue: *ils voyageaient en Allemagne toujours tristes, grondants et souffrants* (c'est-à-dire *grondeur et malades*). 4.º Quand il est l'attribut d'une proposition, et de même si le verbe être y est exprimé que s'il y est omis: *la pâture, toujours renaissante* (c'est-à-dire, *qui est toujours renaissante*) *les nourrit*.

El participio de presente tiene en francés la misma forma que el gerundio; únicamente cuando va precedido de la preposición **en** (en el bajo latín se usaba también *in* con el mismo objeto) se le distingue desde luego; pero aun en este caso ocurre no pocas veces que, siendo la preposición **en** de idéntica forma que el pronombre adverbial **en**, puede haber duda tanto sobre el oficio del participio como sobre el valor del **en**: así dice Corneille: *en usant de la sorte, on ne peut vous blâmer* (usándola de ese modo, no se os puede censurar), frase en la que lo mismo puede el *en* ser preposición que pronombre, y sólo por el contexto se conoce que es pronombre y no preposición. Hasta puede darse el caso de que ambos **en** se junten en una sola expresión, como en este ejemplo de Courier: *les manuscrits de Longus ont des fautes considérables et ce n'est qu'en en comparant plusieurs qu'on est parvenu à suppléer l'un par l'autre* (los manuscritos de Longus tienen faltas considerables y sólo comparando muchos de ellos se ha llegado á suplir uno por otro); de los dos **en** que figuran en esta frase, uno es pronombre y otro preposición. A pesar de esta confusión de los *en*, puede desde luego establecerse la regla de que todo participio precedido de **en** desempeña el oficio de gerundio si el **en** es preposición, porque es la característica del gerundio; y si es pronombre, porque su construcción especial exige, como veremos, que se coloque junto al verbo, lo que prueba que entonces el participio desempeña funciones verbales y no adjetivales.

La verdadera piedra de toque para reconocer el carácter del participio es el examen de su significación: si expresan la acción, desde luego son gerundios;

pero si expresan el estado, el modo de ser, no hay duda que son adjetivos; de ahí que los primeros no puedan servir de atributos en una oración de verbo sustantivo y los segundos sí; véase la diferencia que hay entre *le pauvre mendiant du pain fait compassion* y *le pauvre mendiant fait compassion*; el primer *mendiant* lleva un complemento porque expresa la acción de mendigar, mientras que el segundo no lo lleva porque expresa un estado, el estado de mendigo; si se le diera un complemento, el segundo *mendiant* perdería su naturaleza, y se convertiría en gerundio. La idea de actualidad—como dicen Lemare y Bescherelle—caracteriza el gerundio; la de permanencia el adjetivo verbal.

Cuando el participio lleva, pues, el *en* característico, ó cuando tiene un complemento directo, no hay duda alguna: es gerundio; cuando va unido á un nombre como un simple calificativo ó cuando figura como atributo en una oración de verbo sustantivo, tampoco hay duda posible: es adjetivo verbal. El único caso dudoso es cuando el participio corresponde á un verbo intransitivo ó cuando va seguido de un régimen indirecto; en este caso no hay más que ver si el participio expresa el estado ó la acción, examinando si puede ó no substituirse sin cambiar el giro ni el sentido de la frase por un adjetivo análogo ó si puede desempeñar el oficio de atributo, para resolver sobre su clasificación.

48. **Concordancia del participio de presente como gerundio.**—Cuando el participio de presente equivale á un gerundio, es invariable: *les hommes, prévoyant le danger, prirent la fuite*, los hombres, previendo el peligro, huyeron.

49. **Concordancia del participio de presente como adjetivo verbal.**—Cuando el participio de presente equivale á un adjetivo, concierta con el nombre á que se refiere: *les hommes prévoyants craignent le danger*, los hombres previsores temen el peligro.

☞ **Accord du participe présent lorsqu'il joue le rôle d'un gerondif.**—Quand le participe présent vaut un gérondif, il reste toujours invariable: *les hommes, prévoyant le danger, prirent la fuite; la mère, entendant son enfant, frémit de joie.*

☞ **Accord du participe présent lorsqu'il joue le rôle d'un adjectif verbal.**—Quand le participe présent vaut un adjectif, il s'accorde en genre et en nombre avec le nom auquel il se rapporte: *les hommes prévoyants craignent le danger; les pauvres médians font compassion.*

50. **Historia de la concordancia del participio de presente.**—El participio gerundio fué en los primeros tiempos de la lengua completamente invariable; más tarde, entre los siglos XI y XII, fué asimilado á los adjetivos en *-ant* y *-ent* tomando las mismas desinencias que éstos en su declinación; en el siglo XV comenzó á hacerse invariable, elevándose su invariabilidad á la categoría de regla en el siglo XVI.

El participio de presente, propiamente dicho, fué también invariable en un principio; después se confundieron sus formas con las del gerundio, y hacia el siglo XII adoptó también la *-e* del femenino sometiéndose entonces á la regla general de la concordancia: estas formas del participio duraron hasta

muy avanzado el siglo XVI; así se lee en Commynes: *plusieurs lettres adresantes á monseigneur de Normandie*, varias cartas dirigidas á monseñor de Normandía; en Rabelais: *Jan aperceut trente jeunes andouilles soy retirantes vers leurs villes*: Juan distinguió treinta jóvenes morcillas retirándose á su ciudad; en Marot: *petits ruisseaux y furent ondoyants, tousjours fesants un doux murmure*, allí había ondulantes arroyuelos, siempre dulcemente murmurando; en Malherbe: *ces enfants ayants Dieu dans le cœur*, estos niños teniendo á Dios en el corazón, etc. Sylvius, el primer Gramático francés del siglo XVI, decía: «atendido á que los participios son declinables en latín, deben ser declinables en francés», pretendiendo así justificar el uso de la concordancia. Ramus, poniéndose al frente de los antilatinistas, fué el primero que estableció en 1562 la distinción de los casos en que el participio debía concertar con el nombre. «Cuando expresa la cualidad—decía con notorio buen sentido—es adjetivo; pero cuando expresa la acción es verbo: *servante* (criada) es la cualidad; *servant les maîtres* (sirviendo á los amos) es la acción». La invariabilidad del participio de presente cuando expresa la acción, no llegó á ser regla general, sin embargo hasta que la Academia la sancionó en el último tercio del siglo XVII. Del antiguo uso no quedan más que las formas jurídicas *séance tenante, la cour séante à Paris*.

51. Participios con dobles formas según el oficio que desempeñan. — Muchos participios de frecuente uso tienen una forma cuando desempeñan el oficio de adjetivos, y otra distinta cuando hacen las veces de gerundio: así sucede con **intrigant**, intrigante, y **intrigant**, intrigando; **différent**, diferente y **différent**, difiriendo; **fabricant**, fabricante, y **fabriquant**, fabricando.

 Participes à double forme suivant le rôle qu'ils remplissent. — Plusieurs participes, d'un usage très habituel, ont deux formes; l'une pour les cas où ils jouent le rôle d'adjectifs et l'autre pour les cas où ils jouent celui de gérondifs: tels sont, par exemple; **intrigant** et **intrigant**, **différent** et **différent**, **fabricant** et **fabriquant**, **précaent** et **précaent**.

Los participios más comunes que se hallan en este caso pueden dividirse en tres grupos: 1.º Los que cambian la *a* en *e*, como *adhérent*, *adhérent* de adherir; *affluent*, *affluent*, de afluir; *différent*, *différent*, de diferir; *coincident*, *coincident*, de coincidir; *équivalent*, *équivalent*, de equivaler; *excédant*, *excédant*, de exceder; *excellant*, *excellant*, de sobresalir; *expédiant*, *expédiant*, de expedir; *négligeant*, *négligent*, de descuidar; *précaent*, *précaent*, de preceder; *présidant*, *président*, de presidir; *résidant*, *résident*, de residir; y *violant*, *violent*, de violar. 2.º Los que procediendo de verbos en *-guer* conservan la *u* en el participio gerundio, y la pierden en el participio adjetivo, como *extravaquant* *extravaquant*, de *extravaquer*, extravagar; *fatigant*, *fatigant* de *fatiguer*, fatigar; y *intrigant*, *intrigant* de *intriguer*, intrigar. 3.º Los que procediendo de verbos en *-quer*, conservan la *qu* en el participio gerundio y la convierten en *e* en el participio adjetivo, como *fabriquant*, *fabricant* de *fabriquer*, fabricar; *vaquant*, *vacant*, de *vaquer*, vacar.

El frecuente uso que se hace de estas formas, principalmente como adjetivos y sustantivos, ha dado por resultado esta doble serie para facilitar la inteligencia de las expresiones en que estos términos figuran.

§ 2.º CONCORDANCIA DEL PARTICIPIO DE PRETÉRITO.

52. **Palabras con las que puede concertar el participio pasado.**—El participio pasado no puede concertar más que con el *sujeto* ó con el *complemento* del verbo de que forma parte.

53. **Casos en que el participio pasado concierta con el sujeto.**—El participio pasado concierta con el sujeto cuando va con el verbo *être*; *je suis trompé*, soy engañado; ó con los que se auxilian con *être*; como *ils restèrent consternés*, ellos quedaron consternados.

 **Mots avec lesquels peut s'accorder le participe passé.**—Le participe passé ne peut s'accorder qu'avec le *sujet* ou avec le *complément* du verbe dont il forme partie.

 **Quels sont les cas où le participe passé s'accorde avec le sujet.**—Le participe passé s'accorde avec le sujet lorsqu'il va avec le verbe *être* ou avec ceux qui prennent *être* pour auxiliaire: *je suis trompé, ils restèrent consternés; nous sommes blessés; elles entrèrent guéries.*

En esta concordancia del participio con el sujeto, pueden presentarse tres casos: 1.º Que el verbo se halle en forma pasiva como en *elle est parlée*, ella es hablada, *ils sont trompés*, ellos son engañados. 2.º Que el verbo pertenezca al número de los intransitivos que toman por auxiliar *être*, en cuyo caso la concordancia también es de rigor, como *elle est allée à la messe*, ella ha ido (es ida) á misa. 3.º Que el verbo sea de los que toman por auxiliar, según el sentido, unas veces *avoir*, y otras *être*, en cuyo caso la concordancia depende del auxiliar empleado; si es *avoir*, el participio no varía, y si es *être* concierta; así se dirá *la rivière a bien baissé*, el río ha bajado mucho, ó *la rivière est bien baissée*, el río está muy bajo; *ma cousine a demeuré à Paris*, mi prima ha vivido en París ó *ma cousine est demeurée à Paris*, mi prima se ha quedado en París. Como se ve en todos los casos que pueden presentarse, cuando el verbo de la oración es *être*, ya empleado solo, ya como auxiliar, siempre el participio concierta con el sujeto, porque constituye como una especie de atributo y tiene que someterse á la regla de la concordancia como si se tratara de un adjetivo que califica á un sustantivo.

54. **Casos en que el participio pasado concierta con el complemento.**—El participio pasado concierta con su complemento, nombre ó pronombre, si éste es directo y le precede: *les lettres que j'ai reçues*, las cartas que he recibido; pero si no es directo ó si no le precede, el participio queda invariable: *j'ai reçu les lettres*, he recibido las cartas.

 **Quels sont les cas où le participe passé doit s'accorder avec son complément.**—Le participe passé doit s'accorder avec son complément, nom ou pronom, si celui-ci est direct et qu'il précède le participe: *les lettres que j'ai reçues*; mais si le complément n'est pas direct ou s'il ne précède pas le participe, celui-ci reste invariable: *j'ai reçu les lettres.*

55. **Consecuencias de las reglas sentadas y observaciones sobre algunos participios.** — Como consecuencia del principio general que acabamos de establecer, resulta: 1.º Que el participio de los verbos terciopersonales es invariable siempre: así se dirá con Condillac *les chaleurs excessives qu'il a fait ont causé beaucoup de maladies*, los calores excesivos que ha hecho han causado muchas enfermedades (1). 2.º Que cuando el participio, que forma parte de un verbo determinante, está seguido del nombre de un verbo, éste viene á ser realmente su complemento, y, por lo tanto, el participio queda invariable: así, al decir *les joujoux que j'ai voulu acheter* (los juguetes que he querido comprar) *voulu* queda invariable porque el complemento *les joujoux* que le precede, se refiere á *acheter* y no al participio, como se ve perfectamente si se da otro giro á la frase diciendo *j'ai voulu acheter les joujoux*; si en lugar de referirse el complemento al nombre del verbo determinado se refiriese al participio, entonces éste concertaría con él; así se dirá: *tes amis, je les ai entendus descendre*, he oído bajar á tus amigos. 3.º Que el participio de los verbos intransitivos no puede nunca concertar con el complemento, porque éste jamás es directo, así se dirá *vous nous avez nui*, V. nos ha perjudicado. 4.º Que cuando el participio está precedido de *en* hay que distinguir si este *en* se refiere al complemento directo ó al indirecto; en el primer caso el participio no concierta porque se refiere al *en* que equivaliendo á *de qui, de quoi, desquels, desquelles*, no puede servir de base á una concordancia, como se ve en *j'aime mes amis, et j'en ai toujours eu* quiero á mis amigos y los he tenido (de ellos siempre he tenido); en el segundo caso el participio concierta con el complemento directo, si lo hay, porque refiriéndose el *en* al indirecto, no es obstáculo para la concordancia como se ve en *je le crois toujours malgré les railleries qu'on en a faites*, lo creo siempre á pesar de la burla que han hecho de ello (2). 5.º Que cuando el verbo es reflexivo, hay que distinguir si es directo ó indirecto; si es reflexivo directo, el participio concierta con el complemento que precede al auxiliar, como *ma sœur s'est coupée*, mi hermana se ha cortado (3), *mes amis se sont bien amusés*, mis amigos se han divertido mucho; si es reflexivo indirecto el participio permanece invariable, como en *ces avocats se sont nui*, estos abogados se han perjudicado; *ma petite sœur s'est souri*, mi hermanita se ha sonreído. Si los reflexivos pertenecen al grupo de los que admiten dos complementos, uno directo y otro indirecto, la concordancia del participio depende del complemento que represente el pronombre reflexivo; si representa al directo concierta, y si al indirecto queda invariable: así se dirá *ces élèves se sont habitués à la paresse*, estos alumnos se han acostumbrado á la holgazanería; *ces enfants se sont jetés des bouquets de fleurs*; estos niños se han arrojado ramos de flores. Si los verbos son esencialmente reflexi-

(1) Muchos Gramáticos atribuyen esta invariabilidad á que estos verbos carecen de complemento directo: el ejemplo citado de Condillac prueba precisamente lo contrario, pues indudablemente *chaleurs excessives* es el complemento de *faire*, y, sin embargo, el participio no varía. La causa de la invariabilidad es el uso.

(2) Bescherelle ha tratado largamente del caso de la concordancia del participio con *en*; pero á pesar de todos sus esfuerzos, no ha llegado á comprender el principio á que obedece, ni ha sabido formular la regla á que se ajusta.

(3) Claro es que si en esta clase de verbos el participio va seguido del complemento directo, no puede haber concordancia como sucedería si en lugar de decir simplemente *ma sœur s'est coupée*, dijéramos *ma sœur s'est coupée le doigt*, mi hermana se ha cortado el dedo; así, pues se dirá: *mes frères se sont lavés* (mis hermanos se han lavado), concertando el participio; pero también *mes frères se sont lavés les mains* (mis hermanos se han lavado las manos) sin concordancia.

vos (1) el participio concierta siempre con el complemento que le precede: *mes amis se sont empressés de me voir*, mis amigos se han apresurado á verme; *elle s'est repentie*, ella se ha arrepentido.

Hay muchas expresiones, y entre otras todas las compuestas de un término colectivo ó adverbio de cantidad seguido de un nombre que especifica la materia de la colección ó de la cantidad, en las que siendo dudosa la relación, el participio puede concertar, á gusto del que lo emplea, ó con el término colectivo ó con el sustantivo que de él depende; así lo mismo puede decirse *le peu d'eau que j'ai bu*, que *le peu d'eau que j'ai bue*, la poca agua que he bebido; *l'armée d'ennemis érasée* ó *l'armée d'ennemis érasés*, el ejército de enemigos destruído. Por la misma causa se dirá también: *travaux utiles à la religion qu'on a toujours honorée* ó *travaux utiles à la religion qu'on a toujours honorés*, según que el participio se refiera á *religion* ó á *travaux*.

Los participios *vu*, visto, *aperçu*, distinguido, *écouté*, escuchado, *entendu*, oído, *observé*, observado, *ouï*, oído, *regardé*, mirado, *paru* y *semblé*, parecido, pueden también usarse diferentemente concertados según el sentido de la expresión: así se dirá *cette femme, je l'ai vu peindre*, esta mujer, yo la he visto pintar (he visto que la pintaban) ó *cette femme, je l'ai vue peindre*, esta mujer, yo la he visto pintar (he visto que ella pintaba), porque en el primer caso *vu* tiene por complemento á *peindre*, y en el segundo á *femme*. Lo mismo sucede con las expresiones *les oiseaux que j'ai vu manger*, los pájaros que he visto comer (he visto que comían á los pájaros) ó *les oiseaux que j'ai vus manger*, los pájaros que he visto comer (he visto cómo comían); *les femmes que j'ai entendu applaudir* (he oído cómo las aplaudían) ó *les femmes que j'ai entendues applaudir* (he oído cómo aplaudían).

El participio *fait* seguido del nombre de un verbo es invariable, porque forma con este nombre una expresión única y el complemento precedente lo es del verbo determinado; así se dice *les livres que vous avez fait acheter*, los libros que V. ha hecho comprar (V. ha hecho comprar los libros). El ejemplo, tan citado por los Gramáticos, *les chaleurs qu'il a fait*, los calores que ha hecho, se explica porque aquí *faire* con su complemento *chaleurs* constituye un verbo terciopersonal, cuyos participios son invariables (2). En cambio en la locución *les récoltes qu'il a faites*, las cosechas que ha tenido, *faire* recobra su carácter propio y la concordancia se hace conforme á la regla general.

Los participios *couté* y *valu* son invariables en sentido propio, y variables en sentido figurado: así se dice: *les vingt mille francs que cette maison m'a couté*, *elle ne les a jamais valu*, los veinte mil francos que me ha costado esta casa no los ha valido nunca; *les peines qu'elle m'a coutées elle ne les a jamais values*, las molestias que me ha costado nunca ella las ha valido. Del mismo modo el participio *pesé* es invariable cuando significa lo que una cosa ha pesado: *les trente kilogrammes que cette malle a pesé*, los treinta

(1) Los verbos esencialmente reflexivos ó pronominales son los que siempre se conjugan con dos pronombres, como *se repentir*, arrepentirse, *s'abstenir*, abstenerse, *s'écrier* exclamar, etc. De estos verbos sólo se exceptúan de la regla *s'arroger*, arrogarse, *s'entre-donner*, darse mutuamente, *s'entre-nuire*, perjudicarse uno á otro y *s'entre-répondre*, replicarse entre sí. La causa de esta excepción es que el pronombre *se* no representa aquí al complemento directo, sino al indirecto.

(2) Algunos Gramáticos pretenden explicar esta invariabilidad de *fait* en esta frase porque como dice Brunot, *il* corresponde á *illud*, es decir que reemplaza á una causa indeterminada, mientras en el ejemplo siguiente *il* corresponde á *ille*. Esta explicación alambicada nos parece poco satisfactoria.

kilogramos que ha pesado este baúl; pero cuando significa la acción de pesar simplemente, entonces concierda con lo pesado: *la malle qu'on a pesée*, el baúl que se ha pesado: *les colis que l'on a pesés*, los bultos que se han pesado. Respecto á estos tres participios el uso, sin embargo, no se ha decidido todavía. Bescherelle quiere que sigan la regla general concertando con el complemento si es directo y les precede, ó quedando invariable en otro caso. La Academia por su parte censura la concordancia, y aunque reconoce que el uso autoriza expresiones como *les peines qu'il m'a eûtées*, las tilda de incorrectas por ser *coûter*, *valoir* y *peser* verbos intransitivos (neutros, como ella los llama). Lo cierto es que el uso más general y corriente es el que hemos hecho constar, que podría explicarse, como lo explica Saint Germain, por ser estos verbos intransitivos en sentido propio y transitivos en sentido figurado como equivalentes respectivamente de *causer*, *procurer*, *chercher le poids*.

56. **Concordancia del participio pasado cuando va solo.**—Cuando el participio pasado va soló, se considera como un simple adjetivo y concierda con el nombre á que se refiere: *un homme aimé*, un hombre amado, *une femme aimée*, una mujer amada.

 **Accord du participe passé lorsqu'il est employé sans verbe.**—Quand le participe passé est employé seul, on le regarde comme un simple adjectif, et il s'accorde avec le nom auquel il se rapporte: *un homme aimé*, *une femme aimée*, *un livre lu*, *des enfants chéris*.

57. **Participios de concordancia variable según su posición.**—Hay algunos participios usados solos, que se asimilan á los adjetivos *demi*, *nu* y *franc de port*, concertando con los sustantivos á que se refieren si éstos les preceden, y permaneciendo invariables si les siguen: tales son *attendu*, *compris*, *excepté*, *ouï*, *passé*, *supposé*, con los compuestos *ei-joint*, *ei-in-elus* y sus análogos; así se dice *compris la bougie* ó *la bougie comprise*, comprendida la vela; *excepté mes amis* ó *mes amis exceptés*, exceptuados mis amigos; *je vous remets ei-joint deux lettres* ó *je vous remets deux lettres ei-jointes*, remito á V. adjuntas dos cartas.

58. **Historia de la concordancia del participio de pretérito.**—En los primeros tiempos de la lengua, el participio pasado, fiel á la tradición latina, era esencialmente variable, concertando siempre con el sujeto ó con el complemento según los casos. Sin embargo, desde los tiempos más antiguos existe también cierta tendencia á considerar las formas compuestas *j'ai parlé*, *j'ai fini*, como equivalentes de las simples *je parlai*, *je finis*, tendencia que da por resultado la invariabilidad del participio en ciertos casos. En el siglo XII esta tendencia prevalece y se generaliza, no conservándose más concordancia que la del participio atributo y la del caso en que el complemento precede al participio. Hasta esta última concordancia empezaba á perder terreno, cuando se produce una reacción que da por resultado en los siglos XIII y XIV, el afirmar la variabilidad del participio cuando sigue á su complemento, y el que sea potestativo en el escritor el dejarlo ó no invariable en los demás casos. La regla de la variabilidad, en el caso indicado, se hace cada vez más general y llega á formularse claramente en el siglo XVI, al que corresponden los versos siguientes de Marot:

Enfans, oyez une leçon:
Nostre langue a ceste façon
Que le terme qui va devant
Volontiers régit le suivant.
Les vieux exemples je suivray
Pour le mieux, car à dire vray
La chanson fut bien ordonnée
Qui dit: «*m'amour vous ay donnée*».
Voilà la force que possède
Le féminin quand il précède.
Or prouveray par bons tesmoins

Que tous pluriels n'en font pas moins.
Il faut dire en termes parfaits
«*Dieu en ce monde les a faits*»;
Faut dire en paroles parfaites
«*Dieu en ce monde les a faites*»,
Ne «*nous a fait*» pareillement,
Mais «*nous a faits*» tout rondement.
L'Italien dont la faconde
Passe le vulgaire du monde
Son langage a ainsi basti
En disant: «*Dio noi a fatti*».

Si la regla sobre la concordancia del complemento que precede al participio quedó consagrada desde luego, no sucedió lo mismo respecto á los demás casos, y la lengua sigue vacilando, pues mientras Malherbe crítica á los que hacen variable el participio cuando precede al complemento, y Vaugelas trata de afirmar en este caso la invariabilidad, Ménage se declara por la variabilidad, Port-Royal y la Academia nada deciden, y Regnier Desmarais se pone á principios del siglo XVIII al lado de Ménage. El partido de los que sostenían la invariabilidad triunfó al fin, y las actuales reglas vinieron á fijarse, no sin que la lucha entablada y las vacilaciones del uso hayan dejado sembrada de dificultades de pormenor la teoría de la concordancia de los participios, como acabamos de ver (1).

En nuestros mismos días esta lucha puede decirse que continúa, pues Tell ha propuesto, aunque sin éxito alguno, la invariabilidad del participio pasado á semejanza de la del participio presente, y Ballu, en 1888, se ha esforzado

(1) La teoría de la concordancia del participio pasado es la que más ha dado que hacer á los Gramáticos franceses, tanto por lo caprichoso del uso, cuanto por el deseo de presentar en forma sencilla y ordenada los principios generales á que se ajusta. Nosotros también nos hemos esforzado en presentar con la mayor claridad estos principios, y creemos haber llegado al extremo límite de la sencillez y de la precisión en las tres reglas expuestas. Los que conozcan, tanto los tratados especiales sobre los participios franceses como lo que han escrito sobre esta materia los Girard, D'Olivet, Wailly, Restaut, Regnier, Condillac, Beauzée, Lemare, Girault-Duvivier, Landais, Noël, Bescherelle, etc., podrán apreciar perfectamente nuestros esfuerzos para llegar al resultado que hemos logrado.

Saint-Germain, que, aunque autor elemental, es uno de los que más han simplificado y mejor han expuesto los principios de la concordancia de los participios, resume en cuatro reglas toda la teoría: 1.ª El participio, empleado sólo, concierta como un adjetivo con el nombre á que se refiere. 2.ª Con el auxiliar *être*, en los verbos pasivos y neutros, concierta con el sujeto del verbo. 3.ª Con el auxiliar *avoir* en los verbos activos ó con el auxiliar *être* en los verbos pronominales (esenciales ó accidentales, formados de los verbos activos) concierta con su complemento directo, pero sólo cuando le precede. 4.ª En todos los demás casos es invariable. Esta exposición, que es la más clara y sencilla que hemos encontrado, dista bastante todavía de la precisión y sencillez de la nuestra.

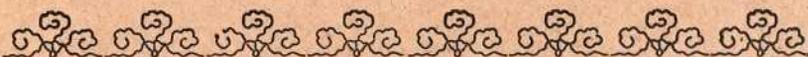
Bescherelle, tras largos estudios y prolijas y meritorias investigaciones, establece la siguiente regla general para la concordancia del participio pasado. «Si el participio se emplea para expresar un modo de ser activo, no hay concordancia; si se emplea para expresar una manera de ser no activa, hay concordancia». La regla al pronto seduce por su sencillez, pero analizándola concienzudamente se ve que es demasiado sutil, y hasta falsa: ¿qué diferencia hay, en efecto, respecto á la expresión activa ó no activa del participio, entre *les lettres que j'ai reçues* y *j'ai reçu les lettres*? La acción de recibir es la misma en una expresión que en otra; la especie de pasividad de la primera es resultado de la forma del participio y no al contrario.

Para que nuestros lectores se formen una idea de lo mucho que á Profesores y alumnos preocupa en Francia la cuestión de la concordancia del participio, basta decir que hasta en periódicos como *Le Petit Journal* no es raro encontrar anuncios en los que, como una gran cosa, se proclama que «se enseñan sólo en seis días las reglas de esta concordancia». En el antiguo castellano también ofreció no pocas dificultades esta materia (V. nuestra *Gramática del Poema del Cid*, 239-242).

Actualmente, y a consecuencia de la campaña emprendida por la «Asociación de reforma ortográfica» y por la «Asociación fonética internacional», se ha dispuesto, por orden del Ministerio de Instrucción pública, que no se computen como faltas de sintaxis las infracciones de las reglas clásicas sobre la concordancia de los participios, pudiendo quedar éstos invariables.

en sostener esta invariabilidad de la manera siguiente: «Los maestros — dice —
»saben cuán dispuestos están los niños á emplear el infinitivo por el partici-
»pio pasado, guiados por su instinto ó más bien por su buen sentido. Podría
»decirse de un modo tan perfectamente comprensible *j'ai formé, nous*
»*avons fini, elle a eoudré*, como *j'ai formé, nous avons fini, elle a eousu*.
»Ciertos patuás, como el de los alrededores de Saumur, van más lejos y
»emplean una forma verbal más abreviada ó contracta: «*j'ai eou ma chemise,*
»*j'avons vend not beurre*». ¿Por qué si se hace la concordancia con el com-
»plemento que precede, no se ha de hacer con el que sigue? ¿No se dice en los
»tiempos simples *ainsi marchalent les voitures*, concertando el verbo? En
»resumen, la concordancia del participio pasado con su complemento, colo-
»cado antes ó después, no tiene razón de ser. El participio empleado con
»*avoir* es una palabra invariable como el infinitivo, una simple radical del
»verbo, cuyo tiempo y modo están determinados por el auxiliar. Debemos,
»pues, escribir: *les lettres que j'ai envoyé, que j'ai reçu, que j'ai perdu*». Contra todos estos argumentos, y otros muchos que pudieran aducirse, existe la fuerza incontrastable del uso, *jus et norma loquendi*; y el uso está toda-
vía á favor de la variabilidad, tal como la hemos hecho constar en nuestras reglas.





CAPÍTULO III

Concordancia del Verbo con su Sujeto.

58. En qué concierta el verbo con su sujeto.—El verbo concierta con su sujeto en número y persona: **Jean étudie**, Juan estudia; **mes sœurs m'aiment beaucoup**, mis hermanas me quieren mucho; **nous sortons du théâtre**, nosotros salimos del teatro.

 Comment le verbe s'accorde-t-il avec son sujet.—Le verbe s'accorde avec son sujet en nombre et en personne: **Jean étudie**; **mes sœurs m'aiment beaucoup**; **nous sortons du théâtre**; **ils parlent du temps**; **la propreté est la mère de la santé**.

Entre el verbo y su sujeto no existen más accidentes gramaticales comunes que el número y la persona; de aquí que la concordancia de ambas palabras verse únicamente sobre estos dos accidentes. El sujeto tiene también género, pero como el verbo en francés no tiene ninguna forma especial para marcar el sexo de la persona, de ahí que no pueda concertar en género; las lenguas que tienen estas formas, como el hebreo por ejemplo, conciertan también en género. El verbo por su parte tiene tiempos y modos, pero como el sujeto carece de formas que representen estos accidentes, tampoco puede concertar con el verbo en tiempo ni en modo.

60. Palabras que pueden desempeñar el oficio de sujetos.—El sujeto del verbo es ordinariamente un nombre ó un pronombre, pero puede ser también una palabra sustantivada, y hasta una oración ó frase entera: **les gens du Nord ont les yeux bleus et les cheveux blonds**, las gentes del Norte tienen los ojos azules y los cabellos rubios; **nous défendrons la patrie**, nosotros defenderemos la patria; **les pourquoi de l'enfant sont le signe de son désir de savoir**, los porqués del niño son la señal de su deseo de saber; **se flatter de connaître le cœur humain sans en avoir étudié les coins les plus cachés est une sottise**, lisonjearse de conocer el corazón humano sin haber estudiado sus más ocultos rincones, es una tontería.

61. Sujeto compuesto de varios nombres; su concordancia.—Cuando el sujeto está compuesto de varios nombres en plural, el verbo se pone siempre en plural: **les bons et les méchants seront récompensés ou punis dans cette vie ou dans l'autre**, los buenos y los malos serán premiados ó castigados en esta vida ó en la otra. Si se compone de varios nombres en singular unidos por

 Sujet composé de plusieurs noms: son accord avec le verbe.—Lorsque le sujet est composé de plusieurs noms du pluriel, le verbe se met toujours au pluriel: **les bons et les méchants seront récompensés ou punis dans cette vie ou dans l'autre**.

S'il se compose de plusieurs noms du singulier unis par la conjonction *et*, le verbe se met aussi à la troisième personne du pluriel: **Jean,**

et, el verbo se pone también en plural: **Jean, Pierre et Louis sont très sages**, Juan, Pedro y Luis son muy juiciosos (1).

Si los nombres, sujeto del verbo, no están unidos por *et*, el verbo se pondrá en singular ó en plural, según el pensamiento ó el gusto del que lo emplea: así se dirá **sa modestie, sa beauté a été comblée**, ou **ont été comblées d'éloges**, su modestia su belleza ha sido colmada ó han sido colmadas de elogios.

Pierre et Louis son très sages; l'Espagne et le Portugal ne devraient former qu'une seule nation, la nation Ibérique.

Si les noms, sujet du verbe, ne sont pas unis par la conjonction *et*, le verbe se mettra au singulier ou au pluriel, suivant la pensée ou le goût de celui qui en fait emploi: c'est ainsi qu'on pourra dire: **sa modestie, sa beauté a été comblée d'éloges** ou **sa modestie, sa beauté ont été comblées d'éloges.**

Si por lo que hace al sujeto compuesto de nombres en plural la lengua no ha vacilado nunca, cuando se trata de nombres en singular, la regla de concordancia segunda, por natural y lógica que parezca, no siempre ha sido seguida. En antiguo francés la lengua prefería, como en los adjetivos, concertar el verbo con el último de los nombres sujeto si éstos le precedían, ó con el primero, si por inversión se hallaban después, y esta concordancia se mantiene hasta el mismo siglo XVII, al que corresponden las frases siguientes: *Moïse a écrit les œuvres de Dieu avec une exactitude et une simplicité qui attire la croyance*, Moisés ha escrito las obras de Dios con una exactitud y sencillez, que inclinan á crearlas; *voilà tout ce qu'a pu faire la magnificence et la piété*, he ahí todo lo que han podido hacer la magnificencia y la piedad.

En la actualidad la regla relativa á la concordancia del verbo en plural con varios nombres sujeto en singular, unidos por *et*, no admite más excepción que el caso en que los nombres designen una misma cosa ó persona, pues entonces no existe realmente más que un singular bajo dos nombres distintos: tal sucede en esta frase de Massillon: *c'est un ministre et un envoyé de son père qui rend témoignage par son sang à la vérité de sa mission*, un ministro y un enviado de su padre es quien da testimonio con su sangre de la verdad de su misión (2).

62. **Nombres sujeto en gradación.**—Como consecuencia de las reglas sentadas, siempre que el sujeto del verbo esté compuesto de varios nombres entre los cuales haya una especie de gradación tal que el último parezca como eclipsar á todos los demás, la concordancia con este último se impone y el verbo debe concertar con él; así se dirá *vos intérêts, votre honneur, Dieu vous le commande*, vuestros intereses, vuestro honor, Dios os lo manda; *les amis, ton pays, toi même l'as voulu*, tus amigos, tu país, tú mismo lo has querido; por eso dice Racine con intachable corrección: *mais le fer, le*

(1) La razón de esta concordancia no es que el verbo concierte con los dos nombres á la vez como suele decirse, pues en la expresión por ejemplo *L'UN ET L'AUTRE PENSENT ainsi* el verbo en plural *pensent* no puede concertar ni con *l'un* que está en singular, ni con *l'autre*, que lo está también; esa oración y todas sus similares son eípticas, y equivalen, como anotan Bescherelle y otros y según ya hemos tenido ocasión de decir, á esta otra: *L'UN (pense ainsi) ET L'AUTRE (pense, ainsi: donc les deux) PENSENT AINSI*.

(2) Algunos Gramáticos sostienen que puede decirse *Vive les gens d'esprit!* ó como dice Brev: *vive les jeunes gens!*, poniendo el verbo en singular con el sujeto en plural. Estas expresiones son incorrectas.

flambeau, la flamme est toute prête, pero el hierro, la tea, la llama está dispuesta. Si en lugar de ir los nombres delante del verbo van después, sucede lo mismo; así puede decirse: *voici l'état où l'a réduit l'ambition, l'oisiveté, le crime*, he ahí el estado á que le han reducido la ambición, la ociosidad, el crimen.

63. Nombres sujeto resumidos.—Cuando los nombres sujeto se hallan resumidos en una expresión que los abarca á todos siendo como su síntesis como sucede con *tout, rien, personne, aucun, nul*, etc., el verbo se pone en singular concertando con estas expresiones: así dice Racine: *Remords, crainte, périls, rien ne m'a retenu*, remordimientos, temor, peligros, nada me ha detenido; y la Bruyère: *dignités, charges, postes, bénéfices, pensions, honneurs, tout leur convient*, dignidades, cargos, empleos, beneficios, pensiones, honores, todo les conviene.

64. Nombres sujeto sinónimos.—Si los nombres sujeto son sinónimos ó equivalentes, el verbo puede también ponerse en singular: así dice Boileau:

*Le vers le mieux rempli, la plus noble pensée
Ne peut plaire à l'esprit quand l'oreille est blessée,*

65. Nombres sujeto unidos por expresiones comparativas.—Cuando los nombres sujeto están unidos por expresiones como *ainsi que, aussi bien que, comme, de même que, avec*, etc., el verbo se pone generalmente en singular concertado con el primer nombre, porque el segundo se considera como una comparación intercalada: así se dice *le menteur, ainsi que le voleur, est indigne de l'estimation des honnêtes gens*, el mentiroso, lo mismo que el ladrón, es indigno de la estimación de las gentes honradas. Sin embargo, si el pensamiento del que habla es aplicar juntamente á ambos términos el verbo, puede éste ponerse en plural: así dice Buffon: *la tête en entier, ainsi que la gorge et la moitié supérieure du cou, sont également couvertes d'un duvet court*, la cabeza entera, así como la garganta y la mitad superior del cuello, están igualmente cubiertas de plumón corto. Así vemos que mientras Florián dice: *ce malheureux père avec sa fille désolée pleurait son épouse* (aquel desgraciado padre, con su desconsolada hija, lloraba á su esposa) poniendo el verbo en singular porque en su espíritu domina la idea del padre que lloraba en compañía de su hija, en cambio La Fontaine dice: *le singe avec le léopard gagnaient de l'argent à la foire* (el mono con el leopardo ganaban dinero en la feria), con el verbo en plural, porque el pensamiento del escritor era presentar juntos al mono y al leopardo ganando dinero en la feria.

La generalidad de los Gramáticos exige la concordancia en singular; pero aunque ésta sea la más frecuente, fuerza es reconocer que también puede ponerse el verbo en plural, como lo prueban los ejemplos citados, si en el pensamiento del que habla ó escribe domina la idea de la pluralidad.

66. Nombres sujeto unidos por *plutôt que, non plus que, etc.*—Cuando los nombres sujeto están unidos por *plutôt que, non plus que, moins que, non seulement mais* y expresiones equivalentes, el verbo puede concertar con el primero ó con el último, según que uno ú otro constituyan la expresión dominante ó principal; así dice La Fontaine: *la nation des belettes non plus que elle des chats ne veut aucun mal aux rats*, la nación de las comadreas, como tampoco la de los gatos, no quiere hacer daño á las ratas; y Vertot:

c'était moins la naissance que les dignités curules qui décidaient de l'élection, era menos el nacimiento que las dignidades curules lo que decidía la elección.

67. Nombres sujeto unidos por *ou* ó *ni*.—Cuando los nombres sujeto están unidos por la conjunción disyuntiva *ou*, el verbo se pondrá en singular cuando hay incompatibilidad entre los dos sujetos, ó cuando ambos no pueden subsistir simultáneamente; así dice Racine: *sa perte ou son salut dépend de sa réponse*, su pérdida ó su salvación depende de su respuesta; y Buffon: *la vivacité ou la langueur des yeux fait un des caractères de la physionomie*, la vivacidad ó languidez de los ojos constituye uno de los caracteres de la fisonomía; pero si no existe incompatibilidad y ambos sujetos pueden subsistir simultáneamente, el verbo se pone en plural; así dice Massillon: *le bonheur ou la témérité ont pu faire des héros*, la fortuna ó la temeridad han podido hacer héroes; y Buffon: *la peur ou le besoin font tous les mouvements de la souris*, el miedo ó la necesidad motivan todos los movimientos del ratón. En el primer caso en efecto, la alternativa, como dice Lemare, excluye la pluralidad, y el verbo no puede aplicarse simultáneamente á los dos sujetos; en el segundo la alternativa no excluye la pluralidad y el verbo puede aplicarse á la vez á ambos nombres; la *respuesta* á que se refiere el primer ejemplo citado, produce la perdición ó la salvación, una de las dos únicamente, pues nadie puede perderse y salvarse á la vez; por eso el verbo se pone en singular; en cambio, en el ejemplo de Massillon, si la *fortuna* ha podido producir héroes, también ha podido producirlos á la vez la temeridad; por eso el verbo se pone en plural.

Lo mismo sucede, y por los mismos motivos, cuando el sujeto está compuesto de varios nombres unidos por *ni*: así se encuentra concertado en singular por La Fontaine en la expresión *ni mon grenier ni mon armoire ne se remplit à babiller*, ni mi panera, ni mi armario se llenan con charlar; y en plural en la frase del mismo poeta; *ni l'or ni la grandeur ne nous rendent heureux*, ni el oro ni la grandeza nos hacen felices. Esta regla sobre *ni* no ha sido nunca tan seguida como la de *ou*, y aunque hoy se observa en general, en los siglos XVII y XVIII ha sido bastante infringida, empleándose el verbo en singular ó en plural arbitrariamente, como lo muestran los dos ejemplos siguientes de Racine:

Singular: *Ni crainte ni respect ne m'en peut détacher.*
 Plural: *Ni cet asile même où je la fais garder,
 Ni mon juste courroux n'ont pu m'intimider.*

Todo lo dicho es aplicable á las expresiones *l'un et l'autre*, *ni l'un ni l'autre*, pudiéndose emplear el singular ó el plural, según que se quiera hacer resaltar el sentido distributivo sobre el colectivo ó viceversa: así se podrá decir *l'un et l'autre le savent*, uno y otro lo saben; *ni l'un ni l'autre ne voudra*, ó *ni l'un ni l'autre ne voudront*, ni uno ni otro querrán; la forma en plural es siempre preferible, y el uso va poco á poco desterrando la forma singular, que tiende á desaparecer. En cuanto á *l'un ou l'autre*, el uso, con poca lógica, no admite más que el singular; así dice Boileau: *l'un ou l'autre fit-il une tragique fin?* ¿Tuvo uno ú otro trágico fin?

68. Concordanca del verbo con nombres colectivos.—Cuando el sujeto es un nombre colectivo ó una expresión que marque la colectividad, hay que

distinguir si el colectivo es determinado ó indeterminado. Si el colectivo es *determinado*, el verbo concierta con él como con otro nombre cualquiera: *L'armée des russes est très nombreuse*, el ejército de los rusos es muy numeroso; *le troupeau de moutons et de brebis broutait l'herbe de la prairie*, el rebaño de carneros y de ovejas ramoneaba en la pradera. Si el colectivo es *indeterminado* (ya esté formado por un nombre, como *infinité*, infinidad, *foule*, multitud, ó por un adverbio de cantidad, como *beaucoup*, *peu*, ó por locuciones como *la plupart*, la mayor parte) hay que distinguir tres casos: 1.º Cuando el colectivo no está seguido de ningún sustantivo; entonces el verbo se pone en plural; *le bonheur, peu le connaissent* (MME. ROLAND) la dicha pocos la conocen;

*La plupart, emportés d'une fougue insensée,
Toujours, loin du droit sens, vont chercher leur pensée* (BOILEAU).

2.º Cuando el colectivo está seguido de un nombre en singular, el verbo entonces se pone en singular; *une infinité de monde pense comme lui*, una infinidad de gente piensa como él. 3.º Cuando el colectivo está seguido de un nombre en plural, el verbo se puede poner en singular ó en plural según el pensamiento ó el gusto del que habla ó escribe; si domina la idea del colectivo, el verbo se pone en singular, y si la idea dominante es la del complemento del colectivo, el verbo se pone en plural; así puede decir Massillon, en singular: *cette foule d'adulateurs qui l'entourait se dissipe comme un nuage*, este tropel de aduladores que le rodeaba se disipa como una nube; y Fénelon, en plural: *un nombre infini d'oiseaux faisaient résonner les bocages de leurs chants*, infinito número de pájaros hacían resonar las alamedas con sus cantos; de aquí que, según los casos, lo mismo pueda decirse *le peu de livres qu'il a lui suffit*, que *le peu de livres qu'il a lui suffisent*, los pocos libros que tiene le bastan.

Es de advertir que, cuando el colectivo está constituido por un adverbio de cantidad, el verbo concierta con el complemento de este adverbio: *assez de gens méprisent le bien, mais peu savent le donner* (LA ROCHEFOUCAULD), bastantes gentes desprecian la riqueza, pero pocos saben darla; *peu d'hommes dans les conseils des rois s'occupent du bonheur des hommes* (BERN. DE S. PIERRE), pocos hombres, en el consejo de los reyes, se ocupan de la dicha de los hombres: *pour la santé, trop de précautions, trop de soins nuisent quelquefois à la vie* (LEBRUN), en cuanto á la salud, demasiadas precauciones, demasiados cuidados, perjudican á veces á la vida.

También es de notar que después de la locución *plus d'un*, el verbo se pone en singular, y después de *moins de deux, moins de trois*, etc., en plural: así dice Delille: *plus d'un charmant ouvrage était perdu pour moi*, más de una encantadora obra estaba perdida para mí; y Piron: *plus d'un ambitieux diminue sa gloire*, más de un ambicioso amenguó su gloria. Así también se dice: *moins de deux mois se sont écoulés depuis votre arrivée*, menos de dos meses han transcurrido desde vuestra llegada. Sin embargo, cuando *plus d'un* está repetido, el verbo puede ponerse en plural: así dice Destouches: *plus d'un brave guerrier, plus d'un vieux sénateur rappelaient vos beaux jours*, más de un valiente guerrero, más de un viejo senador, recordaban vuestros hermosos días. Hasta se cita una frase de Marmontel en que figura el verbo en plural sin que *plus d'un* esté repetido: *à Paris on voit plus d'un*

fripón qui se dupent l'un l'autre, en París se ve más de un bribón que se engañan uno á otro; el plural de este verbo se explica por la atracción ejercida por *l'un l'autre*; esta clase de locuciones no deben imitarse.

Debe advertirse que cuando en una misma frase se juntan dos verbos, uno de ellos puede estar en relación con el colectivo, y por consiguiente, ponerse en singular, y el otro referirse al complemento del colectivo, y estar en plural; así puede decirse: *la plupart des troupes qui firent la guerre périrent de misère*, la mayor parte de las tropas que hicieron guerra pereció de miseria, *la totalité des livres qui parurent fut vendue*, la totalidad de los libros publicados fué vendida; como se ve, esto ocurre cuando el segundo verbo tiene por sujeto un relativo, cuyo antecedente es el plural dependiente del colectivo.

En el antiguo francés, el verbo concertaba generalmente, por silepsis, en plural con la significación de multiplicidad que encerraba el colectivo: así se lee en Joinville: *toute cele gent que je avoie mandei estoient venu*; toda aquella gente que yo había enviado habían venido; en el siglo XVII se encuentran todavía numerosos ejemplos de esta concordancia siléptica; así dice Mme. de Sévigné: *la noblesse de Rennes et de Vitré l'ont élu malgré lui*, la nobleza de Rennes y de Vitré le han elegido á su pesar, y Racine: *une partie des princes sont révenus de l'armée*, parte de los príncipes han vuelto del ejército. Poco á poco, sin embargo, el uso se ha ido fijando hasta haber venido á parar á las actuales reglas que hemos transcrito, procurando presentarlas ordenadamente.

69. **Concordancia del verbo por inversión y atracción.**—Hay muchos casos en las oraciones de verbo sustantivo en que el verbo parece concertar con el atributo en vez de concertar con el sujeto, pero es porque el orden de estos términos se ha invertido; así dice Molière: *ce que je vous dis là ne sont pas des ehansons*, lo que os digo no son cuentos; y Mme. de Sévigné: *sa maladie sont des vapeurs*, su enfermedad son vapores. La inversión no puede ser más evidente, y demuestra que la infracción de la regla no es más que aparente.

Del mismo modo ocurre también con relativa frecuencia que el verbo sustantivo, colocado entre un sujeto en plural y un atributo en singular, concierta con el atributo y no con el sujeto, hecho que se puede explicar, ya por la facilidad con que en esta clase de oraciones el sujeto se convierte en atributo y recíprocamente, ya por el fenómeno de la atracción, transmitido al francés por el latín, y en virtud del cual el atributo atrae al verbo imponiéndole su concordancia; así se encuentra en Mme. de Sévigné la expresión *cinquante domestiques est une étrange chose*, cincuenta criados es una cosa extraña. La lengua moderna suele emplear en esta clase de oraciones el pronombre *ce*, que colocado delante del verbo en calidad de sujeto y en equivalencia de lo que precede, hace más natural la concordancia en singular; así la frase anterior se diría hoy así: *cinquante domestiques c'est une étrange chose*.

70. **Concordancia del verbo con varios pronombres personales.**—Cuando el sujeto del verbo está compuesto de varios pronombres personales, si hay entre

 **Accord du verbe avec plusieurs pronoms personnels.**—Quand le sujet du verbe est composé de plusieurs pronoms personnels, s'il y en a un

ellos uno de primera persona, el verbo se pondrá en primera persona de plural; y si hay uno de segunda en concurrencia con otro de tercera, el verbo se pondrá en segunda persona de plural: **vous, lui et moi nous sommes malheureux**, usted, él y yo somos desgraciados; **toi et lui vous êtes bien contents**, tú y él estáis bien contentos.

qui soit de la première personne (singulier ou pluriel) le verbe se mettra à la première personne du pluriel; et s'il y en a un qui soit de la seconde personne, concurremment avec un autre de la troisième, le verbe se mettra à la seconde personne du pluriel: **vous, lui et moi nous sommes malheureux; toi et lui vous êtes bien contents.**

La razón de esta regla es el orden de preferencia de los pronombres, que produce el efecto de imponer la primera persona al verbo cuando éste se refiere á todas las personas, y la segunda, cuando hay uno de segunda con otro de tercera. Es de notar que en castellano se observa la misma regla, pero no cuando la segunda persona está representada por la palabra **usted**, pues entonces el verbo se pone en tercera persona de plural; así se dice: **usted y él se entienden bien, usted y él viven muy unidos**; la causa de esta diferencia consiste en la construcción de **usted**, que, por más que designa la persona á quien se habla, exige que el verbo se ponga en tercera persona singular (**usted lo sabe, usted comprende**); de modo que al juntarse con otro pronombre, también de tercera persona, no hace cambiar más que el número del verbo, que se pone en plural.

Si la tercera persona está representada, no por un pronombre, sino por un nombre, la regla es la misma; así se dirá: **vous Pierre et moi nous sortirons ce soir à la promenade**, usted, Pedro y yo saldremos esta tarde de paseo; **Louis et toi vous êtes de bons amis**, Luis y tú sois buenos amigos. En todo caso siempre se ponen delante del verbo los pronombres **nous** ó **vous** que resumen todos los demás y sirven para hacer menos violenta la transición del singular al plural y de una persona á otra; á veces estos pronombres se omiten; pero es preferible expresarlos siempre.

71. **Concordancia del verbo con los pronombres relativos.**—Cuando el sujeto del verbo es un pronombre relativo, el verbo se pone en el número y persona que el antecedente exija: **moi qui parle**, yo que hablo; **toi qui étudies**, tú que estudias; **Jean, qui est si bon garçon**, Juan que es tan buen muchacho.

 **Accord du verbe avec les pronoms relatifs.**—Lorsque le sujet du verbe est un pronom relatif, le verbe doit s'accorder en nombre et en personne avec l'antécédent du relatif; **moi qui parle, toi qui étudies, Pierre qui est si bon garçon; nous qui jouons; vous qui sortez; les bons amis qui sont si rares.**

Como el pronombre relativo no hace otra cosa que reemplazar á su antecedente, nada más natural que el verbo concierte en género y número con él. Sin embargo de esto, la regla anterior no siempre ha sido observada, siendo frecuente encontrar en el siglo XVII oraciones de relativo con el verbo puesto en tercera persona de singular, concertando con el relativo y no con el antecedente: así se lee en Corneille: *je n'ai trouvé que vous qui fût digne de*

moi, sólo á vos he encontrado que fuese digno de mí; en Mme. de Sévigné: *je vous conjure d'ôter de votre esprit que ce soit moi qui ait tort*, os conjuro á que desechéis la idea de que sea yo quien se equivoque, y en Racine: *je ne vois plus que vous qui la puissè défendre*: no veo más que á vos que la pueda defender. Desde el siglo XVIII estas expresiones son cada vez más raras, y hoy la concordancia del verbo con el antecedente del relativo es regla por todos observada.

Pueden, sin embargo, presentarse ciertos casos particulares que hagan dudoso el empleo del verbo. Tales son: 1.º Cuando el antecedente del relativo está formado por un pronombre personal seguido de un adjetivo sustantivado, usado como atributo: entonces el verbo puede concertar ó con el pronombre personal ó con el atributo del mismo, dependiendo la elección del giro que se dé á la frase, pues ambos pueden servir de antecedentes al relativo; así dice Boileau concertando con el pronombre: *et je serai le seul qui ne pourra rien dire*, yo seré el único que no podrá decir nada, y Montesquieu, concertando con el atributo: *tu étais le seul qui pût me dédommager*, tú eras el único que pudiese indemnizarme. Si la oración en este caso es negativa, el verbo se pone siempre en tercera persona por la oposición entre el sujeto y el atributo; así dice Boileau: *Je ne suis pas ici un historien qui doit vous développer les secrets des cabinets*, yo no soy aquí un historiador que debe descubrirnos los secretos de los gabinetes. 2.º Cuando el antecedente del relativo está formado por un pronombre personal seguido de un nombre ó su equivalente en aposición; el verbo entonces debe concertar con el pronombre, si éste y el nombre en aposición se miran como una sola entidad, y con el nombre en aposición si se consideran como entidades separables; así dice Fénelon en el primer caso: *je suis Diomède, roi d'Étolie, qui blessai Venus*, yo soy Diómedes, Rey de Etolia, que herí á Venus; lo mismo Rousseau: *vous êtes des enfants qui ne savez que faire du mal*, vosotros sois niños que sólo sabéis hacer daño. En el segundo caso dice Boileau: *êtes-vous encore ce même grand seigneur qui venait souper chez un misérable poète?* ¿sois todavía aquel mismo gran señor que venía á comer á casa de un miserable poeta? 3.º Cuando el antecedente del relativo es *un des*, *un de ces*, *un de ceux*, etc., en este caso el verbo puede ponerse en singular ó plural, según el sentido de la frase ó el gusto del escritor; así se lee en Chateaubriand: *c'est un des meilleurs ouvrages qui ait paru*; es una de las mejores obras que haya aparecido; y en Boileau: *le passage du Rhin est une des plus merveilleuses actions qui aient jamais été faites*, el paso del Rhin es una de las acciones más maravillosas que se hayan realizado jamás. Estas reglas, sin embargo están muy lejos de ser absolutas, y así como en el siglo XVII prevaleció el uso de concertar en estos casos el verbo con el pronombre, en la actualidad es más corriente poner el verbo en el número y persona que exijan el atributo, el nombre en aposición ó el complemento de *un des*.

72. **Concordancia del verbo con el pronombre ce.**—Cuando el verbo *être* va precedido del pronombre *ce*, se pone en tercera persona de singular concertando con *ce*, sea cualquiera el núme-

 **Accord du verbe avec le pronom ce.**—Lorsque le verbe *être* va précédé du pronom démonstratif *ce*, il se met toujours à la troisième personne du singulier, accordé avec *ce*, quels que

ro y persona del atributo; sólo cuando éste es una tercera persona de plural se pone **être** en tercera persona de plural concertando con él: así se dirá **c'est moi**, yo soy; **c'était toi**, eras tú; **ce fut Jean**, fué Juan; **c'est nous**, somos nosotros; **c'est vous**, sois vosotros; **ce sont eux**, son ellos.

soient le nombre et la personne de l'attribut; seulement si l'attribut est une troisième personne du pluriel (nom ou pronom) le verbe **être** devra s'accorder avec l'attribut en prenant son nombre et sa personne: c'est ainsi qu'on dira: **c'est moi**, **c'était toi**, **ce fut lui**, **c'est nous**, **c'est vous**, **ce sont eux**.

Aun cuando esté seguido de un nombre en plural, se puede usar **c'est** y no **ce sont**, si **être** va seguido del relativo **que**: así dice Bossuet: **ce n'est plus ces prompts saillies qu'il savait si vite et si agréablement réparer**, ya no hay esas prontas salidas que él sabía tan inmediata y agradablemente remediar.

Esta concordancia de **être** con **ce** depende de que en un caso se considera á **ce** como sujeto, y en otro como atributo. En antiguo francés **ce** desempeñaba tan sólo el oficio de atributo, y de ahí que **être** concertara con el nombre ó pronombre que le seguía, diciéndose **ce suis je**, **c'es tu**, etc. Posteriormente, por analogía con los verbos impersonales, se abandonó esta concordancia, y pasando **ce** á ser considerado como sujeto, se puso **être** en tercera persona de singular, concertando con él sin hacer distinción de ninguna clase, hasta el punto de que, aunque lo que siguiese á **être** fuera un plural, **être** permanecía en singular, como se ve en esta expresión de Mme. de Sévigné: **c'est eux qui en demeurent d'accord**, ellos son los que quedan de acuerdo; ó en esta otra de Bossuet: **c'est eux qui ont bâti ces douze palais**, ellos son los que han edificado estos doce palacios. Al lado de este giro, subsistía la antigua concordancia, pero sólo cuando lo que seguía á **être** era una tercera persona de plural, como se ve en esta frase de Fénelon: **ce sont les ingrats, les menteurs, les flatteurs qui ont loué le vice**, los ingratos, los embusteros, los aduladores son los que han alabado el vicio. Los Gramáticos, al encontrarse con estas dos expresiones, trataron de reglamentar su uso, y poco á poco fijaron la regla actual, que exige la concordancia de **être** con lo que sigue si es una tercera persona de plural, y con el **ce** precedente si sigue otra persona cualquiera. El vulgo, sin embargo, ha sido más consecuente, y una vez iniciada la concordancia con **ce** ha ido hasta el fin, y no dice **ce sont eux**, sino **c'est eux**.

73. **Concordancia de los verbos terciopersonales.**—Los verbos terciopersonales, esencial ó accidentalmente, no se usan más que en la tercera persona de singular concertando con el pronombre **il**, su sujeto indeterminado: **il pleut à verse**, llueve á cántaros; **il faut étudier pour savoir**, es preciso estudiar para saber.

 **Accord des verbes unipersonnels.**—Les verbes unipersonnels, essentiellement ou accidentellement, ne s'emploient, en règle générale, qu'à la troisième personne du singulier, accordés avec le pronom **il**, leur sujet indéterminé: **il pleut à verse**; **il faut étudier pour savoir**; **il arrive souvent de se tromper**.

A veces, ya en sentido elevado, ya burlesco, el sujeto de los verbos terciopersonales franceses pierde su carácter indeterminado: así dice Bossuet: *Dieu fait luire son soleil sur les bons et sur les mauvais, et pleut sur le champ du juste comme sur celui du pécheur*, Dios hace lucir su sol sobre los buenos y los malos, y llueve en el campo del justo como en el del pecador; La Fontaine dice también: *notre homme pleut, vente, et fait en somme un climat pour lui seul*, nuestro hombre llueve, ventea, y en resumen hace un clima para él solo. El verbo en estos casos tiene un carácter factitivo equivalente al de la forma *hiphil* en hebreo. Cuando el sujeto pierde así su carácter indeterminado, el verbo puede ponerse en otra persona sobre todo en imperativo; así dice Scarron: *pleuvez donc, je vous en conjure et pleuvez en bonne mesure*, lloved, pues, os conjuro á ello, y lloved de firme.



SECCIÓN SEGUNDA

RÉGIMEN

RAZÓN DE MÉTODO.—Estudiadas las relaciones de concordancia, ó los principios á que debe ajustarse la relación de conformidad de los accidentes gramaticales de las palabras en la oración, corresponde pasar ahora á examinar los principios á que se ajusta la relación de dependencia de unas palabras respecto de otras.

74. **Concepto del régimen.**— Se llama *régimen* á la parte de la Sintaxis que estudia las relaciones de dependencia y subordinación de las palabras en la oración.

75. **Las palabras con relación al régimen.**—Atendiendo al régimen, las palabras se dividen en *regentes* y *regidas*. Pueden ser *regentes* el *nombre*, el *adjetivo*, el *pronombre*, el *verbo*, el *adverbio* y la *preposición*. Pueden ser *regidas* el *nombre*, el *artículo*, el *pronombre*, el *verbo* y el *adverbio*. No pueden ser ni regentes ni regidas la *conjunción* y la *interjección*.

Qu'est-ce que le régime.—On appelle régime la partie de la Syntaxe qui étudie les rapports de dépendance que les mots ont entre eux dans la proposition.

Les mots par rapport au régime.—Eu égard au régime, les mots se divisent en régissants et régis. Les mots qui peuvent être régissants sont le nom, l'adjectif, le pronom, le verbe, l'adverbe et la préposition. Les mots qui peuvent être régis sont le nom, l'article, le pronom, le verbe et l'adverbe. La conjonction et l'interjection ne peuvent être ni régissants ni régis.

La conjunción es la palabra que expresa la relación entre dos oraciones, y por lo tanto, no está dentro de ninguna de ellas: si decimos, por ejemplo, *Juan estudia y Pedro juega*, la conjunción y marca la relación existente entre la oración que le precede y la que le sigue, pero no pertenece á ninguna de ellas, por eso no puede ser regente ni regida, porque el régimen sólo se refiere á las relaciones de dependencia de las palabras *dentro de la oración gramatical* (1). En cuanto á la interjección, su carácter aislado é independiente, y su valor de oración sintética, no consienten que sea regente ni regida.

(1) Inconcebible parece que Corporación tan docta como la Real Academia Española sostenga que la conjunción es palabra regente, y que no haya visto que en las expresiones *Elvira ó sus criadas, ese y aquel* no existe relación alguna de dependencia, por cuanto la conjunción está fuera de las oraciones enlazadas.

76. **El complemento; su concepto.**—Toda palabra dependiente de otra recibe el nombre de *complemento*. El complemento de una palabra se llama también su régimen.

77. **División del complemento.**—El complemento se divide en *directo* ó *indirecto*. Se llama complemento *directo* á la palabra que depende directa é inmediatamente de otra. En la oración: *Juan escribe una carta*, *carta* es complemento directo de *escribe*. Se llama complemento *indirecto* á la palabra que depende de otra mediante una preposición, expresa ó tácita, en la oración *Juan escribe á su padre*, *padre* es complemento indirecto de *escribe*, porque depende de él mediante la preposición *á*; en la oración *Juan me escribe*, *me* es también complemento indirecto porque la preposición *á* está tácita (*escribe á mí=me escribe*). Los complementos indirectos que expresan una circunstancia de tiempo, de lugar, de modo, etc., se llaman complementos *circunstanciales*; en la oración *Juan escribe á las diez de la mañana, en su oficina, con mucha comodidad*, los complementos *á las diez de la mañana, en su oficina, con mucha comodidad*, son complementos *circunstanciales* (el primero de *tiempo*, el segundo de *lugar*, y el tercero de *modo*).

 **Le complément; sa définition.**—Tout mot qui dépend d'un autre mot reçoit le nom de *complément*. Le complément s'appelle aussi *régime*.

 **Division du complément.**—Le complément se divise en *direct* et *indirect*. On appelle complément *direct* le mot qui dépend directement et immédiatement d'un autre mot: Dans la proposition *Jean écrit une lettre*, *lettre* est le complément direct du verbe *écrit*. On appelle complément *indirect* le mot qui dépend d'un autre mot moyennant une préposition, exprimée ou omise; dans la proposition *Jean écrit à son père*, *père* est le complément indirect d'*écrit*, parce qu'il en dépend moyennant la préposition *à*; dans la proposition *Jean m'écrit*, *me* est aussi un complément indirect parce que la préposition *à* qui établit le rapport, est omise (*il écrit à moi=il m'écrit*). Les compléments indirects qui expriment quelque circonstance de temps, de lieu, de manière, etc., reçoivent le nom de *circonstanciels*: dans la proposition *Jean écrit à dix heures du matin, dans son bureau, très à son aise*, les compléments *à dix heures du matin, dans son bureau, très à son aise*, sont *circonstanciels* (le premier de *temps*, le second de *lieu* et le troisième de *manière*).

La teoría del régimen, calcada en las Gramáticas latinas, tiene necesariamente que ser muy distinta en una lengua analítica que en una sintética: en latín por ejemplo, los casos de las declinaciones determinaban perfectamente la naturaleza del régimen: todo acusativo era régimen directo; todo genitivo, dativo ó ablativo, indirecto; pero en francés y en castellano, al desaparecer los casos, el régimen tiene que adoptar otra forma, y de ahí el frecuentísimo empleo de las preposiciones en nuestras lenguas, y la necesidad de fijar el carácter de los complementos atendiendo á la forma en que se presentan: en latín, por ejemplo, al decir *seribo epistolam Scipioni*, escribo una carta á

Scipión, *epistolam*, por estar en acusativo, es complemento directo, y *Scipio-ni* por estar en dativo, lo es indirecto; pero como en castellano no hay formas especiales para esos casos, hay que determinar la naturaleza del complemento atendiendo á si lleva ó no preposición; *una carta* es complemento directo porque completa directamente, sin ninguna preposición, la significación de *escribo*; *á Scipión* es complemento indirecto, porque completa la significación del verbo mediante la preposición *á*. En castellano, donde muchos verbos que tienen sólo complemento directo se valen para expresarlo de la preposición *á* (*amo á Dios, temo á mi padre, desprecio á los cobardes*) hay que hacer la distinción correspondiente. Como en francés este caso no ocurre, porque el complemento directo depende directamente y sin preposición del verbo, pueden perfectamente distinguirse los complementos como lo hemos hecho.

78. Régimen del nombre.—El nombre, como palabra regente, rige en general á otro nombre (1) mediante las preposiciones *de* y *à*: *la bonté de Dieu est infinie* (FÉNELON), la bondad de Dios es infinita; *la sallé à manger est petite*, el comedor es pequeño. Otras preposiciones como *pour, envers, par, sans, en*, pueden también servir para establecer la dependencia: *un couteau en acier*, un cuchillo de acero; *les devoirs envers Dieu priment tous les autres*, los deberes para con Dios superan á todos los demás; *un voyage par mer est toujours dangereux*, un viaje por mar es siempre peligroso; *l'amour pour la vérité doit toujours avoir sa place dans tous les cœurs*, el amor á la verdad debe siempre tener su puesto en todos los corazones: *un homme sans fortune peut devenir heureux*, un hombre sin fortuna puede llegar á ser feliz.

Los nombres verbales suelen conservar los mismos complementos que los verbos de que proceden: así se dice *l'obéissance de l'enfant à ses maîtres est toujours louable*, la obediencia del niño á sus maestros es siempre laudable. A veces no aparecen más que estos complementos, que resultan multiplicados según las circunstancias que se quieren expresar: *la promenade dans le bois de Boulogne, avec de vrais amis, en voiture ou à pied, sur les pelouses et sous les arbres, près des lacs ou des grandes avenues est très agréable par la belle saison au coucher du soleil*, el paseo en el bosque de Bolonia, con verdaderos amigos, en coche ó á pie, sobre la yerba y bajo los árboles, cerca de los lagos ó de las grandes avenidas, es muy agradable en la buena estación al ponerse el sol.

El nombre como palabra regida, puede depender, como acabamos de ver, en otro nombre, de un pronombre, del verbo, del adverbio y de la preposición, según veremos más adelante.

79. Régimen del adjetivo.—El adjetivo, como palabra regente, rige en general á un nombre ó pronombre mediante las preposiciones *de* y *à*, y á veces mediante otras preposiciones con *en, envers, par, pour, sans*, etc.; *digne d'estimation*, digno de estimación; *fidèle à ses devoirs*, fiel á sus deberes,

(1) No añadimos que rige á un verbo en *infinitivo*, como suelen decir casi todos los Gramáticos, porque siendo para nosotros el infinitivo un nombre de verbo, entra desde luego en el grupo de los nombres, *l'art d'écrire*, el arte de escribir: *la leçon à étudier*, la lección que estudiar.

parfait en tout, perfecto en todo; *bon pour la santé*, bueno para la salud; *aveugle sur ses défauts*, ciego sobre sus defectos, etc. (1).

Los adjetivos verbales suelen llevar complementos circunstanciales iguales á los que tienen los verbos de que se derivan: *comparable avec moi*, comparable conmigo, *endurci dans le crime*, curtido en el crimen, etc.

Cuando los adjetivos admiten la misma preposición, ambos pueden tener un complemento común: *ce chien est fidèle et docile à son maître*, este perro es fiel y dócil á su amo; *il est fatigué et rassasié de romans*, está harto y ahito de novelas. Pero si los adjetivos exigen diferentes preposiciones, es necesario que cada uno lleve su respectivo complemento usándose en pronombre para evitar la repetición: *ce chien est fidèle à son maître et très aimé de lui*, este perro es fiel á su amo y muy querido de él.

El adjetivo no se emplea como palabra regida más que cuando está sustantivado, ajustándose entonces á las reglas del nombre. Como adjetivo nunca puede figurar más que como atributo de una oración de verbo sustantivo ó como epíteto y en ninguno de estos casos puede ser regido, hablando con propiedad, pues no tiene relaciones más que con el nombre que califica, y esta relación no es nunca de palabra regente á regida.

80. Régimen del artículo.—El artículo, al servir para determinar la significación del nombre, no puede decirse que le rija ni que sea regido por él, porque la relación entre ambos es de otra índole muy distinta, y como el artículo, fuera del sustantivo, no mantiene más relaciones que con la preposición, palabra esencialmente regente, puede decirse que el artículo es sólo palabra regida y que le rige la preposición: *l'ami de la vérité est l'ami des honnêtes gens*, el amigo de la verdad es el amigo de los hombres honrados, *à tout seigneur tout honneur*, á todo señor todo honor.

(1) He aquí la lista de los adjetivos más usuales con su régimen respectivo:

ADJETIVOS CUYO COMPLEMENTO VA REGIDO POR à

Accesible	Aisé	Bon	Convenable	Fidèle
Accoutumé	Antérieur	Cher	Docile	Funeste
Adhérent	Ardent	Complaisant	Enclin	Hardi
Adonné	Assortissant	Conforme	Exact	Impénétrable
Agréable	Attentif	Contraire	Favorable	Importun
Inabordable	Infatigable	Invisible	Prêt	Sensible
Inaccessible	Infidèle	Invulnérable	Prompt	Sujet
Incommode	Inférieur	Nuisible	Propice	Supérieur
Inconcevable	Ingénieux	Odieux	Rebelle	Terrible
Indocile	Insensible	Postérieur	Redoutable	Utile
Inexorable	Intrépide	Préférable	Relatif	Vif
Inexplicable	Invincible	Préjudiciable	Semblable	Visible

ADJETIVOS CUYO COMPLEMENTO VA REGIDO POR de

Affamé	Dédaigneux	Fatigué	Incapable	Pâle
Affranchi	Dénué	Fier	Incertain	Perclus
Ambitieux	Dépendent	Fou	Inconsolable	Plein
Amoureux	Désireux	Fumant	Indépendant	Profond
Approchant	Différent	Furieux	Indigne	Rassasié
Avide	Digne	Glorieux	Insatiable	Ravissant
Beau	Doux	Gonflé	Inséparable	Robuste
Brillant	Dur	Grand	Ivre	Soigneux
Capable	Eclatant	Gros	Large	Sûr
Chéri	Enchanté	Haut	Las	Terrible
Complice	Envieux	Honteux	Libre	Tremblant
Confident	Esclave	Humble	Lourd	Tributaire
Content	Exempt	Humide	Mécontent	Victime
Couronné	Faible	Idolâtre	Muet	Vide
Curieux	Fanfaron	Impatient	Orgueilleux	Voisin

Aun esta sola relación entre la preposición y el artículo es bastante dudoso que sea la del régimen. Si se fija bien la atención, se notará en efecto que la preposición rige propiamente al nombre, y no al artículo, sólo que, como éste se coloca antes del sustantivo, tiene que encontrarse con él antes que con el nombre, y esto hace aparecer al artículo como dependiente de la preposición, cuando en realidad no es así.

81. **Régimen del pronombre.**—Entre los pronombres, sólo los demostrativos cuando no llevan las partículas *ci, là*, rara vez los numerales, y algunos indefinidos se usan como regentes, y rigen generalmente un nombre ó pronombre mediante la preposición *de*: *celui de ton père*, el de tu padre, *ceux de ta patrie*, los de tu patria; *trois d'elles* tres de ellas; *le premier de tous*, el primero de todos; *une douzaine de chemises*, una docena de camisas; *quelqu'un de tes amis*, alguno de tus amigos; *chacun de tes livres*, cada uno de tus libros; *aucune de tes sœurs*, ninguna de tus hermanas; *plusieurs de nos camarades*, muchos de nuestros compañeros, etc. A veces en lugar de la preposición *de*, la relación se establece mediante las preposiciones unidas *de y entre*: *vingt d'entre les soldats*, veinte de entre los soldados; *plusieurs d'entre eux*, varios de ellos, de entre ellos.

Los pronombres, como palabras regidas, pueden depender directa ó indirectamente de un nombre, de un adjetivo ó de otro pronombre, como hemos visto, ó de un verbo, de un adverbio y de una proposición como veremos.

82. **Régimen del verbo.**—El verbo, como palabra regente, rige un nombre ó un pronombre, ya directamente, ya mediante una preposición, tácita ó expresa: *Dieu tient le cœur des rois entre ses mains puissantes* (RACINE), Dios tiene el corazón de los reyes entre sus manos poderosas; *miserable, tu cours á ta perte infaillible* (RACINE), miserable, corres á tu infalible perdición; *d'autres aiment la vie et je la dois haïr* (CORNEILLE), otros aman la vida y yo debo aborrecerla; *le manque d'une occasion me nuit beaucoup*, la falta de una ocasión me perjudica mucho (perjudica *a mí*). El complemento indirecto, como se ve en el último ejemplo, no lleva á veces expresa la preposición, pero se distingue, sin embargo, siempre del directo por el sentido; el caso más importante en que el complemento indirecto no lleva preposición, es cuando está representado por un pronombre personal como *il m'écrit*, él me escribe, *il nous parle*, él nos habla; *je te bats*, yo te pego, etc. También es bastante frecuente hallar omitida la preposición con ciertos complementos circunstanciales, como se ve en: *j'ai couru tout le logis*, he corrido (por) toda la casa; *il marchait les mains dans les poches* él iba (con) las manos en los bolsillos; *il tomba foudroyé la tête contre terre*, él cayó como herido por el rayo (con) la cabeza contra la tierra; *il paie toujours argent comptant*, paga siempre (con) dinero contante (al contado). En cambio muchas veces se ve el complemento directo precedido de la preposición *de*, cuando la expresión es partitiva.

Un mismo verbo puede regir á dos ó más verbos ó nombres si éstos le sirven de complemento: *j'aime à étudier et à jouer*, me gusta estudiar y jugar; *j'aime la chasse et la pêche*, me gusta la caza y la pesca. Cuando llegue este caso, los dos ó más complementos del verbo deben ser de la misma naturaleza, es decir, ó ambos verbos ó ambos nombres: así no se podrá decir *j'aime à étudier et la chasse*, ni *j'aime la pêche et à jouer*, sino *j'aime à étudier et à chasser* ó *j'aime la pêche et les jeux*.

Asimismo un solo nombre ó verbo puede servir de complemento á dos ó más verbos: *les anciens peuples de l'Orient et de la Grèce ne savaient que conquérir et ravager les nations ennemies: les romains savaient seuls conquérir et conserver dans leur pouvoir les peuples* (MONTESQUIEU), los antiguos pueblos del Oriente y de Grecia no sabían más que conquistar y devastar las naciones enemigas; sólo los romanos sabían conquistar y conservar en su poder á los pueblos. Si los dos verbos tuvieran el mismo complemento, pero rigiéndole uno directamente y otro por medio de preposición, se dará al primero el complemento común y al segundo un pronombre y más comúnmente las partículas *en, y*; así no se dirá: *les ennemis assiégèrent et s'emparèrent de la ville*, sino *les ennemis assiégèrent la ville et s'en emparèrent*, los enemigos sitiaron la ciudad y se apoderaron de ella. Por lo mismo debe procurarse, cuando dos ó más verbos tienen un mismo complemento, que ambos lo rijan directamente, ó que de no ser así, que lo rijan mediante la misma preposición ó usando las partículas *en, y*; así no se podrá decir: *le roi connaît et se sert de ses avantages, ni un grand nombre de vaisseaux entrent et sortent du port*, ni *je ne mets qu'un jour pour aller et revenir de Madrid*, sino que habrá que decir: *le roi connaît ses avantages et s'en sert*, el rey conoce sus ventajas y se sirve de ellas; *un grand nombre de vaisseaux entrent dans le port et en sortent*, un gran número de buques entran en el puerto y salen de él; *je ne mets qu'un jour pour aller à Madrid et en revenir*, no tardo más que un día en ir á Madrid y volver de él.

Cuando dos nombres ó verbos sirvan de complemento á otro verbo mediante una preposición, deberá repetirse la preposición antes de cada nombre ó verbo, aunque en español pueda suprimirse: *on l'accusa de perfidie et de trahison*, se le acusó de perfidia y traición.

Los verbos intransitivos no pueden tener complemento directo, pero sí complementos indirectos y circunstanciales, sometiéndose á las reglas indicadas: *le nom de Colomb vivra dans tous les âges*, el nombre de Colón vivirá en todas las edades.

La llamada voz pasiva (forma pasiva de la conjugación) rige en francés las preposiciones *de* ó *par*; la primera se emplea mejor cuando se trata de verbos que expresan acciones morales, y la segunda si expresan acciones materiales: *il sera estimé de ses concitoyens*, será estimado por sus conciudadanos; *la terre est chauffée par le soleil*, la tierra es caldeada por el sol.

Cuando los verbos tienen dos complementos, uno directo y otro indirecto, el indirecto es complemento de persona y el directo de cosa: así en el verbo *donner*, dar, la cosa dada es el complemento directo, y la persona á quien se da el indirecto: *je donne à Jean une poire*, yo doy á Juan (indirecto) una pera (directo). Ningún verbo puede tener dos complementos directos, ni tampoco dos indirectos que expresen la misma relación; por eso se debe siempre procurar que los giros empleados no se presten á confundir unos complementos con otros ni á repeticiones incorrectas; Racine, por ejemplo, al decir *ne vous informez pas de ce que je deviendrai* (no os informéis lo que yo llegaré á ser) incurrió en una falta, pues debió decir: *ne vous informez pas de ce que je deviendrai*, así como Boileau cometió también una incorrección al decir: *c'est à vous mon esprit à qui je veux parler*, á tí espíritu mío, es á quien quiero hablar. Aquí la falta se nota enseguida por la repeti-

ción de la preposición; pero hay casos en que la preposición va embebida en otra palabra, y es preciso tenerlo en cuenta para no incurrir en la incorrección de dar á un mismo verbo dos complementos indirectos que expresen la misma relación: así sucede en las frases: *c'est du vieil honneur dont* (por *que*) *vous me parlez là* (QUINAULT), me habláis del viejo honor; *est ce dans cet état où* (por *que*) *je reconnaitrai un lis?* (BERN. DE S. PIERRE), ¿reconoceré un lirio en ese estado?; *ce n'est point ici où demeure celle avec qui tu vas passer la vie* (MERCIER) no es aquí (es decir, en este lugar) *donde* (es decir, en *que*) vive aquélla con quien vas á pasar tu vida.

El verbo, como palabra regida, puede depender del nombre, del adjetivo, del pronombre ó de otro verbo como hemos visto, y de un adverbio ó de una preposición como veremos. Pero para figurar como palabra regida es preciso que no se halle en ningún modo personal, sino en el nombre del verbo; en este caso suelen ir regidos por las preposiciones *à* ó *de* (1).

(1) He aquí la lista de los verbos más usuales que rigen á otro verbo, con la indicación de su régimen respectivo.

VERBOS QUE RIGEN Á OTRO VERBO SIN PREPOSICIÓN

Affirmer	Déclarer	Espérer	Paraître	Sembler
Aimer mieux	Déposer	Faire	Penser	Se trouver
Aller	Désirer	Falloir	Pouvoir	S'imaginer
Assurer	Devoir	Insinuer	Prétendre	Souhaiter
Avouer	Dire	Laisser	Publier	Soutenir
Compter	Écouter	Mener	Rapporter	Témoigner
Confesser	Entendre	Nier	Reconnaître	Valoir mieux
Considérer	Entrer	Observer	Regarder	Venir
Croire	Envoyer	Oser	Retourner	Voir
Daigner	Épier	Ouïr	Savoir	Vouloir

VERBOS QUE RIGEN Á OTRO VERBO MEDIANTE LA PREPOSICIÓN *à*

Aboutir	Convier	Parvenir	S'animer	Se serrer
Adhérer	Côûter	Pencher	S'appliquer	Se mettre
Aider	Demeurer	Penser	S'apprêter	S'obstiner
Aimer	Destiner	Perdre	S'attacher	S'occuper
Animer	Déterminer	Persévérer	S'attendre	S'offrir
Apprendre	Disposer	Persister	Se borner	S'opiniâtrer
Aspirer	Donner	Porter	Se complaire	Se plaire
Assigner	Employer	Poster	Se déterminer	Se plier
Assujétir	Encourager	Pousser	Se disposer	Se préparer
Atteindre	Engager	Prendre plaisir	Se divertir	Se rapporter
Augmenter	Enhardir	Provoquer	S'engager	Se réduire
Auforiser	Enseigner	Rédairer	S'enhardir	Se résigner
Avoir	Exceller	Renoncer	S'entendre	Se vouer
Balancer	Exciter	Répugner	S'étudier	Servir
Chercher	Exhorter	Résoudre	S'évertuer	Songer
Concourir	Haïr	Rester	S'exciter	Suffire
Condamner	Hésiter	Réussir	S'exercer	Tarder
Condescendre	Inciter	Risquer	S'exposer	Tendre
Consentir	Incliner	S'accorder	Se fatiguer	Tenir
Consister	Instruire	S'accoutumer	S'habituer	Travailler
Consumer	Inviter	S'acharner	Se hasarder	Trembler
Contribuer	Mettre	S'aguerrir	S'intéresser	Viser

VERBOS QUE RIGEN Á OTRO VERBO MEDIANTE LA PREPOSICIÓN *de*

Accuser	Choisir	Défendre	Dispenser	Gémir
Achever	Commander	Défler	Dissuader	Gronder
Affecter	Conclure	Dégôûter	Douter	Haïr
Agir	Conjurer	Délibérer	Écrire	Hasarder
Ambitionner	Conseiller	Désespérer	Enjoindre	Hâter
Appartenir	Consentir	Désirer	Entreprendre	Hésiter
Appréhender	Contraindre	Déterminer	Essayer	Imputer
Artêter	Convaincre	Détester	Éviter	Jonir
Avertir	Convenir	Détourner	Exiger	Jurer á propos
Blâmer	Craindre	Différer	Feindre	Jurer
Brûler	Décharger	Dire	Féliciter	Justifier
Censurer	Décourager	Discontinuer	Finir	Mander
Cesser	Dédaigner	Disconvenir	Frémir	Manquer

85. **Régimen del adverbio.**—Los adverbios por regla general no tienen régimen; limitanse á expresar, según su oficio, alguna de las circunstancias de modo, lugar, tiempo, cantidad, etc., que pueden concurrir en la acción significada por el verbo, y no hacen otra cosa. Esto no obsta para que en determinados casos y aun esencialmente, ciertos adverbios exijan un complemento, que suele ser un nombre, ó un pronombre regido por el adverbio mediante las preposiciones *à* ó *de*: *beaucoup de ceci et peu de cela*, mucho de esto y poco de aquello; *antérieurement à Jésus Christ*, anteriormente á Jesucristo; *indépendemment de mon revenu*, aparte de mi renta.

Algunos adverbios calificativos conservan el régimen de los adjetivos de que proceden los que rigen mediante la preposición *à* son: *antérieurement*, anteriormente, *conformément*, conforme, *conséquemment*, consiguientemente, *convenablement*, convenientemente, *également*, igualmente, *exclusivement*, exclusivamente, *inférieurement*, inferiormente, *postérieurement*, posteriormente, *préférentement*, preferentemente, *privativement*, privativamente, *proportionnement*, proporcionalmente, *relativement*, relativamente, y *supérieurement*, superiormente. Los que rigen mediante la preposición *de* son: *dépendemment*, dependientemente; *indépendemment*, independientemente, y *différemment*, diferentemente: así se dice *conformément à la loi*, conforme á la ley; *indépendemment de ces affaires*, independientemente de estos asuntos, etc.

Los adverbios de cantidad rigen al nombre mediante la preposición *de*: así se dirá con La Fontaine: *on fait beaucoup de bruit, et puis on se console, sur les ailes du temps la tristesse s'envole*, se hace mucho ruido, y luego se consuela uno, en alas del tiempo la tristeza se marcha. El adverbio *davantage*, sin embargo, no rige *de*: *je ne m'étendrai pas davantage sur ce sujet*, no me extenderé más sobre este asunto.

El adverbio, como palabra regida, no suele depender más que del verbo: algunos, sin embargo, pueden depender de otro adverbio ó de una preposición formando ciertas locuciones, como *au dessus*, encima; *en avant*, adelante, *au loin* á lo lejos, *en outre*, además, *par ici*, por aquí, etc.

84. **Régimen de la preposición.**—La preposición es palabra esencialmente regente. Destinada á enlazar una palabra con otra, marcando la relación existente entre ambas, no puede ser regida, porque la palabra anterior no se enlaza realmente con ella, sino con la palabra siguiente, constituyendo la preposición el lazo de unión entre una y otra. La preposición puede regir toda

Menacer	Proposer	S'attendrir	Se presser	Se piquer
Mériter	Protester	S'attrister	S'épouvanter	Se plaindre
Mourir	Punir	S'aviser	S'étonner	Se proposer
Négliger	Rebater	Se chagriner	S'excuser	Se rappeler
Nier	Recommander	Se charger	S'exempter	Se rassasier
Notifier	Redouter	Se consoler	Se féliciter	Se réjouir
Offrir	Refuser	Se contenter	Se flatter	Se repentir
Omettre	Regretter	Se dépêcher	Se garder	Se ressouvenir
Ordonner	Remercier	Se désaccoutumer	Se gêner	Se retenir
Oublier	Repandre	Se déshabituér	Se glorifier	Se scandaliser
Pardonner	Reprocher	Se désoler	S'impatienter	Se soucier
Parler	Resoudre	Se disculper	S'indigner	Se souvenir
Permettre	Rire	S'édifier	S'ingérer	Suffire
Persuader	Rougir	S'efforcer	Se lasser	Suggérer
Préférer	S'abstenir	S'eifrayer	Se mêler	Supplier
Prescrire	S'accuser	S'embarrasser	Soligner	Se vanter
Presser	S'affliger	S'empêcher	Sommer	Tâcher
Présumer	S'apercevoir	S'empreser	Soupçonner	Tenter
Prier	S'applaudir	S'enorgueillir	Souffrir	Tolérer
Promettre	S'assouvir	Seoir	Souhaiter	Trembler

clase de palabras y hasta oraciones enteras, sirviendo para caracterizar los complementos indirectos y circunstanciales: *bien souvent on ennuit en termes magnifiques* (BOILEAU) muy á menudo se fastidia en términos magníficos; *il fut laissé pour mort sur le champ de bataille* (ACADEMIA), fué dejado por muerto en el campo de batalla: *tant d'espoir n'entre point aux cœurs des malheureux* (CRÉBILLON), no entra tanta esperanza en el corazón de los desgraciados; *combien je vais sur moi faire éclater de haines* (RACINE), ¡cuántos odios voy á hacer estallar sobre mí! *aurez-vous le cœur assez dur pour être inexorable* (FÉNELON) ¿tendréis el corazón bastante duro para ser inexorable?; *une grande âme est au-dessus de l'injure, de l'injustice, de la douleur, de la moquerie* (LA BRUYÈRE), un alma grande está por encima de la injuria, de la injusticia, del dolor; de la burla; *il se répand autour des trônes certaines terreurs qui empêchent de parler aux rois avec liberté* (FLÉCHIER), se esparcen alrededor de los tronos ciertos terrores que impiden hablar á los reyes con libertad.

Cualquiera que sea el complemento de la preposición, nunca debe suprimirse, porque la preposición, por su propia naturaleza y significación, no forma ni puede formar sentido completo por sí sola; si alguna vez se encuentra una preposición sin complemento es ó porque se ha sustantivado (*le pour et le contre des choses*, el pro y el contra de las cosas) ó porque el contexto de la expresión no deja lugar á ninguna duda respecto al complemento que corresponde, como en la frase; *vous marchez derrière le siècle, et moi je vais devant*, vosotros vais detrás del siglo y yo voy delante (del siglo).



SECCIÓN TERCERA

CONSTRUCCIÓN

GENERALIDADES

RAZÓN DE MÉTODO.—Conocidas ya las relaciones existentes entre las palabras, procede examinar el modo con que se enlazan unas voces con otras y el lugar que cada una debe ocupar para formar una oración. Los que colocan la construcción delante del régimen y de la concordancia incurren en el mismo error en que incurriría un arquitecto que pretendiese construir un edificio sin haber previamente estudiado los materiales de que se había de componer. Si al comienzo de la Sintaxis se estudiara la construcción, ¿en virtud de qué principios se podrían combinar las palabras? Se diría sin duda que el artículo debe preceder al sustantivo; pero un artículo es *la* y un sustantivo *papier*, y sin embargo no se puede decir *la papier*. ¿Y cómo podría rechazar la expresión *la papier* el que no hubiera estudiado las leyes de la concordancia? La construcción es el remate de la Sintaxis; y no es posible ordenar en una frase una serie de palabras sin saber la forma en que estas palabras deben emplearse.

84. **Concepto de la construcción.**—La construcción es la parte de la Sintaxis que estudia el orden y colocación de las palabras en la oración.

85. **División de la construcción.**—La construcción puede ser de dos clases: *lógica* ó *gramatical*, cuando las palabras se colocan en la oración conforme á las leyes lógicas del pensamiento ó á las reglas de la Gramática, y *figurada*, si obedece al gusto del escritor y á las impresiones del momento: **le loup parla ainsi**, *el lobo habló así*, es una oración construída lógica ó gramaticalmente; **ainsi parla le loup**, *así habló el lobo*, es una oración construída figuradamente.

 **Qu'est-ce que la construction?**—La construction est la partie de la Syntaxe qui étudie l'ordre et l'arrangement des mots dans la proposition.

 **Division de la construction.**—La construction peut être de deux sortes: *logique* ou *grammaticale*, lorsque les mots s'arrangent dans la proposition suivant les lois logiques de la pensée ou conformément aux règles de la Grammaire; et *figurée*, si elle obéit au goût de l'écrivain et aux impressions du moment: **le loup parla ainsi**, est une proposition construite logiquement ou grammaticalement; **ainsi parla le loup**, c'est la même proposition suivant la construction dite figurée.

El nombre de *figurada* que suele darse á esta última construcción es poco adecuado, mucho más si se considera que és el opuesto á *natural*, nombre

que se da también á la construcción lógica ó gramatical; al establecer en efecto esta oposición entre lo *natural* y lo *figurado*, no parece sino que las llamadas construcciones figuradas son algo opuesto á la naturaleza, cuando precisamente son las más naturales y espontáneas, por lo mismo que no se ajustan á una ley inflexible y tiránica (1). Dumarsais distingue tres especies de construcción: la *simple*, la *figurada* y la *usual*: pero estos términos no pueden servir de base á una división, porque lo simple no se opone á lo usual ni lo usual á lo figurado.

La construcción, además de su división en *gramatical* y *figurada* (nombre que conservamos á falta de otro más propio, por lo generalizado que está), puede ser, atendiendo á su forma, *correcta é incorrecta*; atendiendo á sus giros, *griega, latina, alemana*, etc.; y atendiendo á su expresión, *plena, elíptica y pleonástica*.

86. **Comparación de la construcción francesa con la castellana.**—Comparando la lengua francesa con la castellana con relación á la construcción, se observa desde luego que el castellano tiene mucha más libertad en sus giros que el francés, y que la construcción francesa se encuentra en general sometida á leyes más fijas y severas que la construcción castellana.

 **Comparaison de la construction française avec l'espagnole.**—En comparant la langue française avec la langue espagnole sous le rapport de la construction, on remarque d'abord que l'espagnol a une plus grande liberté que le français, et que la construction française se trouve soumise à des lois plus fixes et plus sévères que la construction espagnole.

Mientras el antiguo francés conservó los restos de la declinación latina, pudo tener y tuvo en efecto gran libertad de construcción, pues como quiera que los casos más importantes (sujeto nominativo y complemento acusativo) tenían formas especiales, no se necesitaba que el lugar ocupado por la palabra marcara el oficio que desempeñaba en la oración, pues este oficio estaba indicado por la forma que la palabra revestía; de aquí que en la Edad Media pudiera decirse, sin que hubiera duda alguna, la oración *el pastor llamó al niño* de cualquiera de los modos siguientes:

li pastre apelat l'enfant
l'enfant apelat li pastre
apelat li pastre l'enfant

li pastre l'enfant apelat
l'enfant li pastre apelat
apelat l'enfant li pastre;

si se quisieran invertir los términos diciendo *el niño llama al pastor*, sucedería lo mismo pudiéndose usar las formas siguientes:

li enfes apelat le pasteur
le pasteur apelat li enfes
apelat li enfes le pasteur

li enfes le pasteur apelat
le pasteur li enfes apelat
apelat le pasteur li enfes.

La lengua, sin embargo, prefería el orden lógico, y mientras los giros de los tipos *li pastre apelat l'enfant* y *li enfes apelat le pasteur* se repiten

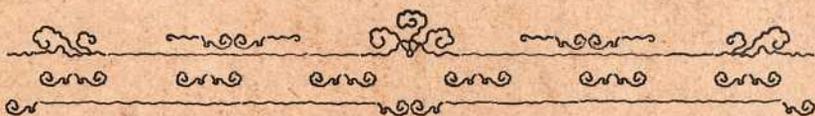
(1) Por esta razón, en la primera edición de nuestra GRAMÁTICA dimos el nombre de *construcción natural* á la *construcción figurada*; pero bien examinada la cuestión, tampoco puede dársele este nombre como opuesto al de *gramatical*, pues induciría al error de creer que la construcción gramatical no es natural, cuando precisamente es la manera más común y corriente de expresarse.

constantemente, los demás son abandonados poco á poco; la lengua puede emplearlos pero no los emplea, y el derecho del uso prescribe, por decirlo así, por el prolongado desuso de los siglos, y al desaparecer los últimos restos de la declinación, el orden lógico se impone donde quiera como una necesidad para la inteligencia del lenguaje: *l'enfant appelle le pasteur*, es una cosa y *le pasteur appelle l'enfant* es su opuesta precisamente; el lugar que ocupan *pasteur* y *enfant* es el único medio de saber cuál de ellos es el llamado y cuál es el que llama.

En este estado, el francés se halla en la misma situación que el castellano, falto también de formas especiales para los varios oficios desempeñados por el nombre en la oración. Hay, sin embargo, en castellano mucha más libertad de construcción que en francés, tal vez debido al uso de la preposición *á* en muchos casos para expresar el régimen directo (*amo á Dios, quiero á mis padres*), tal vez también al espíritu meridional y á la influencia árabe. Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que el castellano, en efecto, está sujeto á menos trabas que el francés en su construcción; domina en nuestra lengua la razón pintoresca, dentro sin embargo de ciertos límites en la construcción de las palabras; en el francés por el contrario impera la sujeción á los preceptos gramaticales. Espárcese en mil giros diferentes el habla armoniosa de Cervantes; contiénesse, severa y monótona, en el estrecho círculo de sus leyes sintácticas, el habla grave de Fénelon y de Bossuet; goza el lector de Calderón ó de Lope de Vega, el de Zorrilla ó de Núñez de Arce de la sorpresa de los giros y de las expresiones, aparte de los primores de la invención lírica ó dramática, mientras que el lector de Racine y Corneille, ó el de Flaubert y Goncourt admira las concepciones de tan insignes dramaturgos y novelistas, pero lleva ya medido su lenguaje y distribuídas matemáticamente sus expresiones y apenas si sufre en sus previsiones alguna decepción gozando de una sorpresa con la atinada infracción de algún precepto.

En resumen: el francés es muy apegado á la ley gramatical, y tan monótono por consiguiente en la Sintaxis, como lo es en la Prosodia y en la métrica, el español es esencialmente libre é independiente (en cuanto una lengua analítica puede serlo) y por ende tan lleno de armonía en la pintoresca distribución de las palabras, como en la variada pronunciación de sus voces agudas, llanas, esdrújulas y sobreesdrújulas. Ya en su siglo, hablando del francés, decía Fénelon en una carta á la Academia, lo que Vargas Ponce traducía así: «El francés no es osado á descartarse un tantito de la más uniforme Gramática, donde lo primero que se topa es con un sustantivo en nominativo que gufa á su adjetivo á guisa de un lazarillo á su ciego, y en pos se contonea el Padre grave del verbo con su adverbio de donado que no deja paso á palabra humana, cerrando la ristra un acusativo que guarda su puesto más que un suizo. Y esto es cabalitamente lo que envía á pasear toda sorpresa, toda suspensión y variedad, y las más veces toda magnífica cadencia».

87. **Plan de estudio de la construcción.**—Para proceder con orden y método, como procuramos hacerlo siempre, comenzaremos por estudiar la construcción *lógica* ó *gramatical*, examinando después la construcción *figurada*.



CAPÍTULO I

Construcción gramatical.

GENERALIDADES

88. **Concepto de la construcción gramatical.**—La *construcción gramatical* es la colocación de las palabras en la oración según las leyes lógicas del pensamiento y conforme á las reglas gramaticales.

89. **Clasificación de las oraciones para los efectos de la construcción.**—Los elementos de que consta una oración y el orden en que deben colocarse son distintos según la clase de oración de que se trate. Al efecto pueden clasificarse las oraciones, por la *naturaleza del verbo*, en *sustantivas* y *atributivas*; por la *estructura de los términos*, en *simples* y *compuestas*, *complejas* é *incomplejas*; por la *expresión del sujeto*, en *personales* é *impersonales* y por la *forma de la oración*, en *expositivas*, *interrogativas* é *imperativas* y también en *afirmativas* y *negativas*.

90. **Oraciones sustantivas y atributivas; sus elementos.**—Cuando el verbo de la oración es el verbo *être*, ser, la oración se llama *sustantiva*. Toda oración de verbo sustantivo consta de tres términos, que son: el *sujeto*, el *verbo* y el *atributo*: **Dieu est bon**, Dios es bueno.

☞ **Qu'est-ce que la construction grammaticale.**—La *construction grammaticale* est l'arrangement des mots dans la proposition suivant les lois logiques de la pensée et conformément aux règles de la Grammaire.

☞ **Classification des propositions pour les effets de la construction.**—Les éléments dont une proposition est composée, et l'ordre suivi dans leur arrangement sont différents suivant l'espèce de propositions dont il s'agisse. Dans ce but, ou peut classer les propositions, par la *nature du verbe*, en *sustantives* et *attributives*; par la *structure des termes*, en *simples* et *composées*, *incomplexes* et *complexes*; par l'*expression du sujet*, en *personnelles* et *impersonnelles*; et par la *forme de la proposition* en *expositives*, *interrogatives* et *imperatives affirmatives* et *negatives*.

☞ **Propositions substantives et attributives; leurs éléments.**—Lorsque le verbe d'une proposition est le verbe *être* on l'appelle proposition *sustantive*. Toute proposition de verbe substantif se compose de trois termes: le *sujet*, le *verbe* et l'*attribut*: **Dieu est bon**.

A veces el atributo aparece oculto, como cuando se dice **Troya fué, Dios es**, etc. Estas oraciones suelen llamarse por los Gramáticos oraciones *segundas* de verbo sustantivo, por oposición á las *primeras*, que son las que contienen los tres términos. El verbo *ser*, en estas oraciones *segundas*, está por *existir*, de modo que **Troya fué** equivale á **Troya existió**, que se descompone lógicamente en **Troya fué existente**. En todo caso, aun en las oraciones en que la significación de *ser* no se refiera precisamente á la existencia,

sino á la esencia misma, superior á la existencia, como sucede en la oración *Dios es*, el verbo *es* contiene en sí mismo su atributo, y equivale á *Dios es siendo* (*Dios es siente*, si así pudiera decirse).

Toda oración, cuyo verbo no sea *être*, es una oración *atributiva*. Las oraciones atributivas cuando constan de sujeto, verbo y término de la acción ó complemento directo, se llaman *activas*, si la acción del verbo pasa al complemento directo, como *j'aime Dieu*, amo á Dios; y *pasivas*, si el sujeto sufre la acción del verbo, como *Dieu est aimé par moi*, Dios es amado por mí. Las oraciones atributivas son también *transitivas*, si la acción del verbo recae en el complemento directo, como *Pierre aime Paul*. Pedro ama á Pablo; é *intransitivas*, si no sale del sujeto que la produce: *Pierre dort*, Pedro duerme; *Louise vient*. Luisa viene. Las oraciones intransitivas carecen de complemento directo. Si la acción del verbo vuelve directamente sobre el sujeto, la oración transitiva se llama *reflexiva*: *Louis se lave*, Luis se lava; *tu te peignes*, tú te peinas; en las oraciones reflexivas el complemento tiene que ser siempre un pronombre personal; por eso estas oraciones suelen llamarse también *pronominales*.

⚡ Toute proposition dont le verbe ne soit pas *être*, est appelée proposition *attributive* ou *adjective*. Les propositions *attributives*, quand elles se composent d'un sujet, d'un verbe et d'un complément direct, s'appellent *actives*, si l'action du verbe s'exerce sur le complément direct: *j'aime Dieu*; et *passives*, si le sujet subit l'action du verbe: *Dieu est aimé par moi*. La proposition attributive est aussi appelée *transitive*, si l'action du verbe s'exerce directement sur le complément: *Pierre aime Paul*, *nous haïssons le vice*; et *intransitive* si elle ne sort pas du sujet qui la produit: *Pierre dort*, *Louise vient*. Les propositions intransitives manquent de complément direct. Si l'action du verbe retombe directement sur le sujet, la proposition transitive est dite *réfléchie*: *Louis se lave*, *tu te peignes*; dans les propositions réfléchies le complément est toujours un pronom personnel: c'est pourquoi ces propositions s'appellent aussi ordinairement *pronominales*.

Las oraciones en que el verbo no es *être*, ó en que si se encuentra *être*, es sólo con el carácter de auxiliar, se llaman *atributivas* ó *adjetivas* porque su verbo contiene en efecto como ya hemos tenido ocasión de notar, el verbo *être* más un atributo. Todas las denominaciones empleadas corresponden, en conformidad con la base de esta clasificación, á las que llevan los verbos respectivos.

Las oraciones transitivas omiten á veces la expresión de su complemento directo, y entonces suelen llamarse por los Gramáticos *segundas de activa* ó *de pasiva*, según la forma que revistan; así la oración *doy todos los días á los pobres*, es una *segunda de activa* porque falta el complemento directo (*doy limosna, dinero, pan*, etc.); y la oración *los pobres son socorridos todos los días* es una *segunda de pasiva*, porque falta también la expresión del complemento (*son socorridos por mí, por tí, por él*, etc.)

Las oraciones reflexivas se subdividen también, lo mismo que los verbos

correspondientes, en *reflexivas propiamente dichas*, si marcan sólo que la acción del verbo vuelve al mismo sujeto que la produce, y *recíprocas*, si expresan la reciprocidad como en *ils s'entre-tuent*, ellos se matan unos á otros; también se dividen en *reflexivas directas*, cuando la acción recae directamente en el sujeto, como en *il se loue*, él se alaba, y *reflexivas indirectas*, cuando la acción del verbo recae en el sujeto indirectamente, como *il se donne*, él se da (*donne à lui*).

Cuando el verbo de la oración es uno de los que hemos llamado *medios* con Boinvilliers, es decir, de los que, según su significación, ora son transitivos ora intransitivos, la oración puede llamarse *media*, como *le jour baisse*, el día declina (intransitivo) y *j'ai baissé les tableaux*, he bajado los cuadros (transitivo).

91. **Oraciones simples y compuestas, complejas é incomplejas.**—La oración cuyos términos son los que, según su clase, la corresponden, se llama *simple*, aunque conste de muchas palabras: *Jeanne est généreuse*, Juana es generosa; *tous les hommes sont pleins de défauts*, todos los hombres están llenos de defectos. Cuando tiene más de un sujeto, de un verbo, de un atributo ó de un complemento, se llama *compuesta*: *la fleur est la fille du matin, le charme du printemps, la source des parfums, la grâce des vierges, l'amour des poètes* (CHATEAUBRIAND): la flor es la hija de la mañana, el encanto de la primavera, el manantial de los perfumes, la gracia de las vírgenes, el amor de los poetas.

La oración cuyos términos se expresan por una sola palabra se llama *incompleja*: *Henri me connaît*, Enrique me conoce; pero si los términos de la oración constan de varias palabras, se llama *compleja*, pudiendo ser compleja por el sujeto (*tous les hommes sont mortels*), por el verbo (*tous les hommes ont toujours été mortels*), por el atributo (*tous les hommes sont dignes de respect*) ó por el complemento (*Pierre aime les beaux livres*).

Propositions simples et composées, complexes et incomplexes.—La proposition qui n'a que les termes qui lui correspondent selon sa classe, s'appelle *simple*, quoique ces termes s'expriment par plusieurs mots: *Jeanne est généreuse, tous les hommes sont pleins de défauts; la sagesse est le fruit du travail*. Lorsque la proposition contient plus d'un sujet, d'un verbe, d'un attribut ou d'un complément, on la dit *composée*: *la fleur est la fille du matin, le charme du printemps, la source des parfums, la grâce des vierges, l'amour des poètes* (CHATEAUBRIAND): voilà une proposition composée par l'attribut, parce qu'il y a cinq attributs au lieu de n'en avoir qu'un.

La proposition dont chaque terme essentiel n'est exprimé que par un seul mot, s'appelle *incomplexe*: *Henri me connaît; je connais Henri*; mais si les termes de la proposition sont composés de plusieurs mots, la proposition est *complexe*; cette complexité peut se trouver soit dans le sujet (*tous les hommes sont mortels*), soit dans le verbe (*tous les hommes ont toujours été mortels*), soit dans l'attribut (*tous les hommes sont dignes de respect*), soit dans le complément (*Pierre aime les beaux livres*).

Como se ve, la complejidad se refiere, como ya hemos dicho (V. 5), á la estructura material de los términos y la composición al contenido de su significación; toda oración compuesta es compleja, pero no toda oración compleja es compuesta, según puede verse en los ejemplos correspondientes. Ninguna razón hay para referir lo complejo y no lo compuesto á la estructura material, y hasta nos parecería preferible cambiar las denominaciones, aplicando lo simple á lo incomplejo y lo compuesto á lo complejo y al contrario. Conservamos, sin embargo, los nombres adoptados en el sentido que ordinariamente se les suele dar, para conformarnos con el uso corriente.

92. **Oraciones personales é impersonales.**—Se llaman oraciones *personales* las que tienen el verbo en una forma personal cualquiera: **je parle, tu écris, Jean vient;** las que tienen el verbo en un modo impersonal se llaman *impersonales*. Las primeras se dividen en *personales propiamente dichas*, si el sujeto es un nombre ó pronombre no relativo, como en los ejemplos anteriores, y *relativas* si es un pronombre relativo, como en: *heureux le sage roi qui connaît sa faiblesse!* ¡dichoso el sabio rey que conoce su flaqueza! Las oraciones impersonales á su vez pueden ser de *nombre de verbo*, de *gerundio* ó de *participio*, según el modo en que esté usado el verbo.

 **Propositions personnelles et impersonnelles.**—On appelle propositions *personnelles* celles qui ont le verbe à un mode personnel quelconque: **je parle, tu écris, Jean vient;** celles qui en ont le verbe à un mode impersonnel sont dites *impersonnelles*. Les premières se divisent en propositions *proprement dites personnelles*, si le sujet est un nom ou on pronom non relatif, et *relatives*, si le sujet se trouve représenté par un pronom relatif: exemple: *heureux le sage roi qui connaît sa faiblesse!* (CHÉNIER); les propositions impersonnelles à leur tour peuvent être de *nom de verbe*, de *gérondif* ou de *participe* suivant le mode auquel le verbe est employé.

La distinción de esta clase de oraciones es sumamente interesante por la diversidad de reglas á que se ajusta su construcción, según tendremos ocasión de ver más adelante. Daremos á veces el nombre de *infinitivas* á las de nombre del verbo; á pesar de su poca propiedad, por lo generalizado que está. En las oraciones de infinitivo, la impersonalidad no existe en ciertas ocasiones más que en la forma: así dice Fénelon: *Agamemnon m'enlever la gloire! Moi demeurer dans un honteux oubli!* ¡Agamemnon, arrebatarme la gloria! ¡Quedar yo hundido en vergonzoso olvido! Los dos nombres de verbo aquí empleados no tienen gramaticalmente sujeto, por ser formas impersonales; pero realmente el sujeto de *enlever* es *Agamemnon* y el de *demeurer* es *moi*; esto ocurre con frecuencia en toda clase de oraciones impersonales. En sus respectivos lugares nos haremos cargo de las varias particularidades que ofrecen esta clase de oraciones.

93. **Oraciones expositivas, interrogativas é imperativas afirmativas y negativas.**—La oración *expositiva* es la enunciaci3n de un juicio categ3rico: **tu**

 **Propositions expositives, interrogatives et impératives, affirmatives et négatives.**—La proposition *expositive* est celle qui sert à énoncer un juge-

éeris une lettre, escribes una carta; la *interrogativa* es la de un juicio que se formula preguntando: **éeris tu une lettre?** ¿escribes una carta? y la *imperativa* la de un juicio que se formula mandando: **éeris une lettre,** escribe una carta; cada una de estas oraciones puede ser *afirmativa*, como en los ejemplos citados, ó *negativa*, como en estos otros: **tu n'éeris pas une lettre;** n'éeris-tu pas une lettre?; **n'éeris pas une lettre.**

ment catégorique; **tu éeris une lettre;** la proposición *interrogative* est celle où le jugement se présente comme une question: **éeris-tu une lettre?**; la proposición *impérative* est celle qui énonce le jugement en commandant: **éeris une lettre.** Chacune de ces propositions peut revêtir deux formes, savoir: *affirmative*, comme dans les exemples ci-dessus, ou *negative*, comme voici: **tu n'éeris pas une lettre;** n'éeris-tu pas une lettre?; **n'éeris pas une lettre.**

Para los efectos de la construcción, la clasificación más importante es la que precede. En lugar de *expositivas* é *interrogativas*, podrían llamarse estas oraciones *categorías* é *hipotéticas*; pero estos términos tienen otro alcance y no expresan tan bien como los de *expositivas* é *interrogativas* lo que se desea. No tratamos aquí de las oraciones condicionales, causales, finales, etc., porque su estudio pertenece á la fraseología, por tratarse, no de una oración aislada, sino de dos ó más oraciones relacionadas por una condición, una causa, un fin, etc.

94. **Oraciones plenas y elípticas.**—Toda oración que tiene expresos los términos que, según su clase le corresponden, se llama *plena*, *íntegra* ó *completa*; las que carecen, por omisión, de algunos de estos términos, se llaman *elípticas*.

 **Propositions pleines et ellyptiques.**—Les propositions qui contiennent tous les termes qui leur correspondent suivant leur espèce s'appellent *pleines* ou *complètes*; celles qui manquent par omission de quelqu'un de ces termes sont dites *ellyptiques*.

Estas son las bases más importantes de clasificación de las oraciones aisladas. Conocidas ahora ya las diversas especies de oraciones (1), y los elementos de que consta cada una de ellas, procede examinar las reglas generales á que se ajusta la colocación de estos elementos en las distintas oraciones,

(1) He aquí el cuadro sinóptico de nuestra clasificación de las oraciones:

LAS ORACIONES PUEDEN SER:	por la naturaleza del verbo..	{sustantivas. atributivas....	{transitivas medias. intransitivas.	{propriadmente dichas pronominiales.....	{directas... } activas. {indirectas. } pasivas. {reflexivas. {recíprocas.
	por la expresión del sujeto.....	{personales..... impersonales.....	{propriadmente dichas. de relativo. de nombre de verbo. de gerundio. de participio.		
				por la forma de expresión.....	{expositivas..... interrogativas..... imperativas.....
	por la integridad de los términos.....	{elípticas.			

para lo cual nos fijaremos principalmente en las formas expositivas, interrogativas é imperativas, afirmativas y negativas, por ser la forma de expresión base de esta división la que más influencia ejerce en la construcción gramatical.

95. **Reglas generales de construcción.**—Las reglas más generales de construcción á que suelen ajustarse toda especie de oraciones, son las siguientes: 1.^a Toda palabra regida va después de la regente. 2.^a Toda palabra determinante precede á la determinada. 3.^a El complemento directo precede al indirecto. 4.^a Cuando hay varios complementos, se coloca antes el más corto. 5.^a Todo relativo debe colocarse lo más cerca posible de la palabra á que se refiera. 6.^a Si el verbo está en tiempo compuesto, el adverbio se coloca entre el auxiliar y el participio.

95. **Règles générales de construction.**—Voici les règles les plus générales de construction grammaticale, suivies ordinairement dans toute sorte de propositions, savoir: 1.^o Tout mot régi se place après le régissant. 2.^o Tout mot déterminant précède le mot déterminé. 3.^o Le complément direct précède l'indirect. 4.^o Quand il y a plusieurs compléments, le plus court doit précéder le plus long. 5.^o Tout relatif se place le plus près possible de son antécédent. 6.^o Si le verbe se trouve à un temps composé, l'adverbe se place entre l'auxiliaire et le participe.

Pudieran agregarse á éstas algunas reglas generales más; pero las de más inmediata aplicación y de más general empleo, son las indicadas. Veamos ahora más al por menor cómo se construye cada especie de oraciones.

96. **Construcción de la oración expositiva.**—La oración *expositiva* exige el siguiente orden en los términos de que se compone: 1.^o Sujeto. 2.^o Verbo. 3.^o Atributo (si es *sustantiva*), complemento directo (si es *transitiva*) ó complemento indirecto (si es *intransitiva*); **la terre est une planète**, la tierra es un planeta; **Jean étudie sa leçon**, Juan estudia su lección, **le soleil brille sur nous**, el sol brilla sobre nosotros. Si el complemento es un pronombre personal, precede al verbo: **tu le verras**, tú lo verás.

Si la oración es *compleja*, el orden que deben seguir las palabras de que se componga es el siguiente: 1.^o El artículo. 2.^o El nombre ó palabra sustantivada. 3.^o El adjetivo. 4.^o Los comple-

96. **Construction de la proposition expositive.**—La proposition *expositive* exige que les termes dont elle se compose soient placés dans l'ordre suivant: 1.^o Le sujet. 2.^o Le verbe. 3.^o L'attribut (si elle est *substantive*), le complément direct (si elle est *transitive*) ou le complément indirect (si elle est *intransitive*): **la terre est une planète** (*substantive*); **Jean étudie sa leçon** (*transitive*); **le soleil brille sur nous** (*intransitive*). Si le complément est un pronom personnel, il doit précéder le verbe: **tu le verras**, **nous lui parlerons**.

Si la proposition est *complexe*, voici l'ordre qui doit être observé pour l'arrangement des mots dont elle se compose: 1.^o L'article. 2.^o Le nom ou le mot subs-

mentos del sujeto. 5.º El verbo. 6.º El adverbio. 7.º El atributo ó complemento con todo lo que de él dependa: **un vaisseau anglais à trois mâts poursuivait le mois dernier un petit bateau africain**, un navío inglés de tres palos (sujeto) perseguía el mes último (verbo) á un pequeño barco africano (complemento).

La complejidad de la oración puede multiplicarse cuanto se quiera, pues cada palabra puede llevar sus complementos especiales. El tipo general de la oración expositiva, base del lenguaje corriente, es el que acabamos de bosquejar, las demás especies de oraciones no hacen más que modificar algún pormenor. Claro es que el orden indicado es sólo el más común, pero no el único; hay muchos adjetivos que se colocan delante del sustantivo, muchos adverbios que pueden preceder al verbo, algún artículo que se pone detrás del sustantivo, etc.; pero éstos son pormenores que estudiaremos al examinar la construcción especial de cada palabra.

97. **Construcción de la oración negativa.**—La oración negativa exige en francés dos palabras negativas: una fija, que es **ne**, que se coloca delante del verbo, y otra variable que puede ser **nul, aucun, personne, jamais, rien**, ó cualquier otro término negativo, que se coloca en el lugar que le corresponda según el oficio que desempeñe en la oración: **personne n'aime à recevoir des conseils** (DE SÉCUR) á nadie le gusta (nadie quiere) recibir consejos.

Si la oración no contiene más negativa que **ne**, se usan los adverbios **pas** ó **point**, que se ponen después del verbo, y si éste se halla en tiempo compuesto, entre el auxiliar y el participio. Conviene advertir que **pas** se emplea para las negociaciones ordinarias, y **point** para negar con énfasis ó energía: *vous n'avez pas d'argent, mais moi je n'en ai point non plus*, V. no tiene dinero, pero yo no tengo (absolutamente nada) tampoco. Con el nombre del verbo se emplean juntos **ne** y **pas** ó **point**: **ne pas parler** ó **ne point parler**, no hablar.

tantivé qui le remplace. 3.º L'adjectif. 4.º Les compléments du sujet. 5.º Le verbe. 6.º L'adverbe. 7.º L'attribut ou le complément avec tous les mots qui en dépendent: **un vaisseau anglais à trois mâts** (sujet) **poursuivait le mois dernier** (verbe) **un petit bateau africain** (complément direct).

 **Construction de la proposition négative.**—La proposition négative exige en français deux mots négatifs: l'un fixe qui est **ne**, lequel se place avant le verbe, et l'autre variable, qui peut être **nul, aucun, personne, jamais, rien**, ou un autre mot négatif quelconque, lequel se met avant ou après le verbe selon le rôle qu'il remplit dans la proposition: **personne n'aime à recevoir des conseils** (DE SÉCUR), *je ne hais personne*.

Si la proposition n'a d'autre négation que **ne**, on emploie les adverbes **pas** ou **point** qu'on place après le verbe, et si celui-ci se trouve à un temps composé, entre l'auxiliaire et le participe. On fait usage de **pas** pour les négations ordinaires, et de **point** pour les négations emphatiques ou énergiques: *vous n'avez pas d'argent, mais moi je n'en ai point non plus; vous n'avez pas trouvé un ennemi, moi je n'ai point le désir d'en connaître*. Avec le nom du verbe les deux mots, **ne** et **pas** ou **point**, sont employés ensemble devant le verbe: **ne pas parler**, ou **ne point parler**.

El deseo de reforzar la negación ha sido el origen de las expresiones negativas francesas. Como entre las varias palabras empleadas con este objeto, formando á manera de expresiones ponderativas elípticas (*je ne vois goutte*, no veo ni gota), las más usuales eran **pas**, paso, y **point**, punto; de aquí que hayan quedado estas voces en la lengua para reforzar la negación como adverbios negativos, sin el valor sustantivo originario. Ni **pas** ni **point** deben traducirse al castellano.

98. **Construcción de la oración interrogativa.**—La oración interrogativa se distingue de la expositiva por la posposición del sujeto al verbo. Si el sujeto es un pronombre personal, se coloca después del verbo y unido á él por un guión: **parlez-vous le français?** ¿habla V. francés? Si el tiempo del verbo es compuesto, el pronombre va con el auxiliar: **as-tu parlé?** ¿has hablado tú? en este caso, si la oración es negativa, se pone el **pas** entre el auxiliar y el participio: **n'as-tu pas parlé?** ¿no has hablado tú? **n'est-il pas venu?** ¿no ha venido él?

Cuando el sujeto del verbo en la oración interrogativa es el pronombre **je** y el verbo acaba en **e** muda, se cambia esta **e** en **è** abierta: **parlè-je?** ¿hablo yo? En este caso, cuando el verbo es monosílabo, y sobre todo si acaba en **e** precedida de consonante, se usa el modismo **est-ce** que seguido del verbo correspondiente en forma expositiva: así en lugar de **viens-je?** **cours-je?** se dice: **est-ce que je viens?** ¿vengo yo? **est-ce que je cours?** ¿corro yo? este modismo puede extenderse á las demás personas: **est-ce que tu viens?** **est-ce que nous courons?** ¿vienes tú? ¿corremos nosotros? Si el sujeto es **il** y el verbo acaba en vocal, se intercala una **t** eufónica (I) entre el verbo y el pronom-

 **Construction de la proposition interrogative.**—La proposition interrogative se distingue d'avec l'expositive par la postposition du sujet au verbe. Si le sujet en est un pronom personnel, il se place après le verbe et se lie avec lui par un trait-d'union; **parlez-vous le français?** **savons-nous la leçon?** Si le verbe se trouve à un temps composé, le pronom va avec l'auxiliaire: **as-tu parlé?** **vient-il avec nous?** dans ce cas, si la proposition est négative, le **pas** se place entre l'auxiliaire et le participe: **n'as-tu pas parlé?** **n'est-il pas venu?**

Lorsque le sujet du verbe dans la proposition interrogative est le pronom **je**, et que le verbe finit par un **e** muet, on change cet **e** en **è** ouvert: **parlè-je?** Dans ce cas, si le verbe est monosyllabique, surtout s'il finit par une **t** précédée d'une consonne, on emploie la tournure **est-ce** que suivie du verbe en forme expositive; c'est ainsi qu'au lieu de dire **viens-je?** **cours-je?** **pars-je?**, on doit dire: **est ce que je cours?** **est ce que je viens?** **est-ce que je pars?**; cette tournure peut aussi être employée même pour les autres personnes: **est-ce que tu viens?** **est-ce que nous courons?** **est-ce que vous partez?** Si le sujet du verbe est le pronom **il** et que le verbe finit par une voyelle, on met un **t** euphonique

(1) Ya sabemos (V. Tomo I.—265) que esta **t** no es otra cosa que la antigua **t** existente en las terceras personas, la cual, habiendo desaparecido de la escritura y de la pronunciación, reaparece espontáneamente en cuanto la eufonía lo exige, siendo debido su empleo á la analogía de las demás terceras personas acabadas en **t**.

bre: *parle-t-il* ¿habla él? *vien-dra-t-elle?* ¿vendrá ella? | entre le verbe et le pronom: *par-le-t-il?* *viendra t-elle?*

La posposición del sujeto al verbo en la forma interrogativa es hecho que remonta á los más antiguos tiempos de la lengua, pues hasta en la *Chanson de Roland* se encuentra ya empleado. No por eso se crea, sin embargo, que esta regla es absoluta; la interrogación se marca mucho más todavía por la entonación especial que se da á la frase que por la construcción misma; de modo que aunque las reglas sentadas son las que generalmente se siguen, puede sin embargo emplearse la forma expositiva con tono interrogativo para marcar la interrogación, por más que sólo se haga en casos excepcionales. La conversión de la *o* muda de las primeras personas en *o* abierta obedece á razones eufónicas, y ha sido producida por la analogía con las primeras personas de otros tiempos; el giro *est-ee* que, muy usual en francés, comenzó á aplicarse por razones de eufonía, á los casos en que por acabar ciertos verbos monosílabos en dos consonantes, resultaba la pronunciación de las primeras personas poco grata y bastante obscura, y se ha extendido después á otros muchos casos por analogía.

Si el sujeto del verbo en la oración interrogativa no es un pronombre personal, entonces la oración tiene dos sujetos: uno el sujeto no pronombre que se pone delante del verbo, y otro el pronombre personal, concertado con el primero, y unido al verbo por un guión: **ton père** *est-il arrivé?* ¿ha llegado tu padre? **tes cousins** *parleront ils?* ¿hablarán tus primos? **ta mère** *viendra-t-elle?* ¿vendrá tu madre?

 Si le sujet du verbe dans la proposition interrogative n'est pas un pronom personnel, on trouve alors dans la proposition deux sujets: le sujet non pronom qui se place avant le verbe, et le sujet pronom, accordé avec le premier, qui se place après le trait d'union qui le relie au verbe: **ton père** *est-il arrivé?* **ta mère** *viendra-t-elle?* **tes cousins** *parleront-ils?* **les plumes** *seront-elles bonnes?*

Esta repetición pleonástica del sujeto no era conocida en el antiguo francés sino excepcionalmente; en el siglo XVII se generalizó y hoy constituye la regla general. Si se examinan de cerca estas expresiones se reconocerá que realmente la interrogación no comienza con el sujeto no pronombre, sino después, de tal modo que, usando la construcción francesa, podríamos puntuarla en castellano así: *tu padre ¿ha llegado él?*; *estas plumas ¿serán ellas buenas?*: el empleo del pronombre personal concertado con el sujeto no pronombre obedece, pues, á la necesidad de marcar la forma interrogativa dándola su giro característico.

Siempre que en una oración interrogativa haya una palabra interrogante, debe empezarse por ella y en este caso no se emplea más que un sujeto pospuesto al verbo: **où** *est ton père?* ¿dónde está tu padre? **quand** *iras-tu à Paris?*

 Toutes les fois que la proposition interrogative contiendra un mot interrogatif, celui-ci devra se placer le premier, et alors on n'emploie qu'un seul sujet, placé après le verbe: **où** *est ton père* **quand** *iras-tu à Pa-*

¿cuándo irás á París? Si el sujeto es el interrogativo **qui**, se antepone al verbo: **qui peut l'assurer?** ¿quién puede asegurarlo?

ris.: **combien coûte ce chapeau?** Si le sujet est le pronom interrogatif **qui**, il se place devant le verbe: **qui peut l'assurer?**

El caracter interrogativo de ciertas palabras como **quand**, **où**, **combien**, **comment**, **qui**, **quel**, basta para dar á la oración la forma interrogativa sin apelar á ningún género de medios supletorios ni artificios de construcción; por eso la lengua se ha servido siempre de estas voces para expresar la interrogación, y sólo á falta de ellas, cuando el sentido de la frase no las exigía, se ha echado mano de otros recursos. La costumbre, sin embargo, de usar el pronombre personal pleonástico, ha hecho que en la lengua moderna se pueda también emplear esta construcción, aun habiendo palabras interrogativas, diciéndose: **où ton père est-il? combien ce chapeau coûte-t-il?** sólo en el caso de que el sujeto sea **qui**, no puede emplearse la construcción pleonástica.

Cuando en una oración interrogativa se juntan dos ó más verbos, sólo el primero toma la forma interrogante: **savez-vous l'heure qu'il est?** ¿sabe V. qué hora es? **pouvez-vous me dire le jour du mois que nous avons?** ¿puede V. decirme á cuántos estamos?

↳ Lorsque deux ou plusieurs verbes se trouvent réunis dans une même proposition interrogative, le premier seulement prend la forme interrogative: **savez-vous l'heure qu'il est?** (et non **savez-vous quelle heure est-il?**) **pouvez-vous me dire le jour du mois que nous avons?**

Aunque esta es la regla, no deja de ser frecuente su infracción en el lenguaje ordinario. Cuando los dos verbos están separados por una palabra interrogativa, el segundo debe también ponerse en forma interrogante: **pouvez-vous me dire par où me faudra-t-il aller?** ¿puede V. decirme por dónde deberé ir?

99. **Casos en que la oración expositiva toma la forma interrogativa.**—A veces la oración expositiva toma la forma interrogativa posponiéndose el sujeto al verbo. Esto sucede: 1.º Cuando se emplean los verbos **dire**, decir, **ajouter**, añadir, y sus análogos, en una oración intercalada á modo de paréntesis, para referir lo que se dice: *Cela, dit-il, ne me convient pas, c'est très cher; mais ajouta-t-il, si vous le donniez meilleur marché...-Pas possible, reprit-elle, je ne le puis.—Comment faire! s'écria-t-il* (1). 2.º Cuando la oración empieza por las voces **ainsi**,

↳ **Cas où la proposition expositive prend la forme interrogative.**—Parfois la proposition expositive prend la forme interrogative en se plaçant le sujet après le verbe. Cette inversion a lieu: 1.º Lorsque les verbes **dire**, **ajouter**, **répartir**, **s'écrier** et leurs analogues sont employés à la manière d'une parenthèse, pour rapporter ce qu'on dit: *Cela, dit-il, ne me convient pas, c'est très cher; mais, ajouta-t-il, si vous le donniez meilleur marché...-Pas possible, reprit-elle.—Comment faire! s'écria-t-il*. 2.º Quand la proposition commence par les mots

(1) Eso, dijo él, no me conviene, es muy caro; pero, añadió, si V. lo diese más barato...—¡Imposible! replicó ella, no puedo.—¡Qué le hemos de hacer! exclamó él.

así, **au moins**, al menos, **à peine**, apenas, **encore**, todavía, y sus similares: **ainsi pérít la puissante Troie**, así pereció la poderosa Troya. 3.º En ciertas frases exclamativas y desiderativas: **parle-t-ill!** ¡cómo habla! **vive l'Espagne!** ¡viva España! 4.º Cuando la oración comienza por un verbo que lleva implícita la conjunción condicional **si**: **se tait-il et tous se taisent**, calla él y todos se callan. 5.º Cuando la oración comienza por un imperfecto ó pluscuamperfecto de subjuntivo en significación supositiva: **fût-il-roi il ne serait pas content**, aunque fuese rey no estaría contento. 6.º En ciertas locuciones hiperbatónicas en que el sujeto está formado por un relativo y un verbo: **saue qui peut!**, ¡sálvese el que pueda! 7.º Con la mayor parte de los verbos terciopersonales: **il y a de très mauvais cœurs**, hay muy malos corazones.

ainsi, á peine, peut-être, tel, toujours, ou d'autres semblables: **ainsi pérít la puissante Troie; telle est ma pensée; peut-être vous le saurez**. 3.º Dans quelques locutions exclamatives et désidératives: **parle-t-ill! court-ill! vive l'Espagne! puissé-je le voir!** 4.º Quand la proposition commence par un verbe qui contient implicitement la conjonction conditionnelle **si**: **se tait-il et tout le monde se tait, parle-t-il, tout le monde parle**. 5.º Quand la proposition commence par un imparfait ou par un plus-que-parfait de subjonctif en signification suppositive: **fût-il roi, il ne serait pas content; l'eussé-jé fait, vous ne deviez pas le faire**. 6.º Dans quelques locutions hyperbatiques dont le sujet est un relatif et un verbe: **saue qui peut; croira qui voudra**. 7.º Avec la plupart des verbes unipersonnels: **il y a de très mauvais cœurs**.

Hay otros casos en que también existe inversión, como cuando el nombre sujeto va seguido de una frase explicativa que comienza por relativo, ó mejor djcho, cuando el verbo tiene por complemento el relativo **que** que va delante: **voici les livres que nous a donnés le directeur**, he aquí los libros que nos ha dado el director; **la nouvelle qu'apporta la poste á été bien désagréable**, la noticia que trajo el correo ha sido muy desagradable: lo mismo ocurre cuando el verbo no está seguido de ningún complemento, y el sujeto sí: **on voyait une rivière où se formaient des îles bordées de tilleuls fleuris et de hauts peupliers**, se veía un río donde se formaban islas bordadas de floridos tilos y de altos álamos (FÉNELON).

Estas construcciones en que el verbo y el sujeto aparecen invertidos, han existido siempre en la lengua; así se lee en la *Chanson de Roland*: **Bel sire Guenes, dit Marsilies li reis**, gran señor Ganalon, dijo el rey Marsilio: **pur nostre rei devum nus bien murir**, por nuestro rey debemos nosotros morir. Estas inversiones no son siempre obligatorias, sino potestativas en la mayor parte de los casos, aunque la lengua prefiere en general usar la inversión. Antiguamente los casos de inversión eran mucho más numerosos, y los que quedan son como restos de la antigua libertad de construcción que tenía la lengua; hoy no se podría decir, como se lee en la *Chanson de Roland*: **bon sunt il eunte e lur paroles haltes**; las expresiones desiderativas y exclamativas como **vive le roi!**, **meure le traître!**, **puissé je mourir!**, **erie-t-ill!**, así como las locuciones subjuntivas, van cayendo en desuso, siendo las que todavía subsisten expresiones consagradas por el tiempo, pero envejecidas y

sin fuerza para producir por analogía otras semejantes, como sucede con **advienne que pourra**, ocurra lo que quiera; **honni soit qui mal y pense**, infame sea quien mal piense, etc. Sólo la lengua popular, más fiel á la tradición, crea en ocasiones alguna expresión de este género, como se ve en la canción:

Boira qui voudra, laripette,
Paiera qui pourra, larira.

L. 18

100 **Construcción de la oración imperativa.** — La oración imperativa no tiene nunca el sujeto expreso: **marchons en avant**, marchemos adelante! **faites votre devoir**, cumplid vuestro deber; **pardonnez à vos ennemis**, perdonad á vuestros enemigos.

Si el complemento es un pronombre personal, se coloca después del verbo, empleándose siempre en este caso las formas **moi, toi**, y no **me, te**, aunque el complemento sea directo; **aime-moi**, ámame; **tais-toi**, cállate; **parlez-lui** habladle; **attendons-le**, esperémosle. Si hay dos complementos, ambos se ponen después del verbo, colocándose antes el que representa la cosa y á continuación el de persona: **dites le-moi**, dígamele usted; **donne-le-lui**, dáselo.

Si hay negación, se sigue la construcción expositiva sin expresar el sujeto: **ne m'aime pas**, no me ames; **ne te tais pas**, no te calles; **ne lui parlez pas**, no le hable V.; y lo mismo sucede si son dos los pronombres personales complementos, poniendo ante todo el de persona (si es de primera ó segunda) y después el de cosa: **ne me le dites pas**, no me lo diga V.; **ne le lui donne pas**, no se lo des.

Cuando después del imperativo van las partículas **en, y**, la segunda persona del singular de los verbos en **-er** toma una **s** eufónica: **parles en**, habla de ello; **vas-y-toi**, vete allá.

Construction de la proposition impérative. — La proposition impérative n'a jamais de sujet exprimé: **marchons en avant!**; **faites toujours votre devoir**; **pardonnez à vos ennemis**.

Si le complément de la proposition impérative est un pronom personnel, il se place après le verbe, et dans ce cas, on emploie toujours les formes **moi, toi** au lieu des formes **me, te**, même si le complément est direct: **aime-moi**, **tais-toi**, **parlez-lui**, **attendons-le**. S'il y a deux pronoms personnels compléments ensemble, on met tous les deux après le verbe, en plaçant le premier celui qui représente la chose, et tout de suite celui qui représente la personne: **dites-le-moi**.

Si la proposition impérative est en même temps négative, on la construit comme si elle était expositive, mais sans exprimer le sujet: **ne m'aime pas**, **ne te tais pas**, **ne lui parlez pas**, **ne l'attendons pas**, en mettant **me te**, et non **moi, toi**; s'il y a deux pronoms personnels compléments, on mettra d'abord le complément de personne (s'il est de la première ou de la seconde) et après le complément de chose: **ne me le dites pas**, **ne le lui donne pas**.

Quand on met les particules **en, y**, après l'impératif, la seconde personne du singulier des verbes en **-er** prend une **s** euphonique: **parles-en**; **vas-y-toi**.

En antiguo francés la expresión del sujeto del verbo no era indispensable, encontrándose todavía numerosos ejemplos de esta omisión hasta en el siglo XVII; el imperativo, como forma más breve por su propia significación es el único modo en que el sujeto no se expresa, siendo obligatoria la omisión y constituyendo esta omisión la verdadera característica de las formas imperativas. La *s* que figura en las segundas personas de singular de los verbos de la primera conjugación ante las partículas **en, y,** debe su origen á la analogía, y aparece espontáneamente cuando razones eufónicas lo exigen como sucede en los dos casos citados.

ARTÍCULO I

CONSTRUCCIÓN DEL ARTÍCULO

RAZÓN DE MÉTODO.—Habiendo tratado siempre del nombre antes de estudiar lo referente al artículo, parece que incurrimos aquí en una inconsecuencia estudiando la construcción del artículo antes que la del nombre. La razón que tenemos para obrar así es que, como en general, todos los nombres van acompañados de un artículo, no podríamos tratar de la construcción del nombre sin servirnos, en la mayor parte de los ejemplos, del artículo, cuya construcción nos sería desconocida; por eso anticipamos lo relativo al artículo, y así encontraremos desembarazado el camino cuando pasemos á estudiar la construcción del nombre.

101. Regla general para la construcción del artículo.—Todo artículo, de cualquier clase que sea, se coloca delante del nombre: **el padre, la madre, mi paraguas, tu bastón, este chaleco, esa corbata, tres soldados, la segunda vez, cada tintero, todo lápiz.**

Règle générale pour la construction de toute sorte d'articles.—Tout article, quelle que soit son espèce, doit se placer avant le nom: **le père, la mère, mon parapluie, ta canne, ce gilet, cette cravate, trois soldats, la seconde fois, chaque encrier, tout crayon.**

Todo artículo tiene por objeto determinar la significación de un sustantivo, fijando la especie á que pertenece ó indicando el individuo de esa especie de que se trata; de aquí que el artículo en francés, como en castellano y como en casi todas las lenguas, preceda al sustantivo (en el idioma rumano, sin embargo, le sigue) como para anunciar desde luego el sentido en que vamos á emplearlo. Cuando el nombre va precedido de un adjetivo, el artículo se coloca delante del adjetivo: **les braves gens,** las buenas gentes.

§ 1.º.—CONSTRUCCIÓN DEL ARTÍCULO DEFINIDO

I.—Construcción del artículo especificador.

102. Expresión del artículo le, la.—El artículo **le, la,** va expresado por regla general en fran-

Expression de l'article le la.—L'article **le, la,** doit être exprimé en règle générale en

cés, aun en los casos en que se omite en castellano: *il est à la messe*, está en misa, *je vais à la chasse*, voy de caza, *tu vas à la promenade*, vas de paseo.

En las fechas se pone el artículo antes que el número ó nombre del día: *Madrid le 2 Mai*, Madrid 2 de Mayo: *le jeudi huit Avril*, *le mardi quatorze Juillet*.

También se pone el artículo antes de **plus, moins, mieux, pis, meilleur, pire**, para expresar los superlativos é inferlativos: *Cervantes est l'auteur qui a écrit le mieux et le plus agréablement*, Cervantes es el autor que ha escrito mejor y más agradablemente.

français, même dans les cas où il est omis en espagnol: *il est à la messe*, *je vais à la chasse*, *il ira à la promenade*, *il est à la maison*, *allons à la pêche*.

Dans les dates on met l'article devant le nombre ou le nom du jour: *Madrid le 2 Mai*; *Paris le 14 Juillet*; *le lundi trois Janvier*; *le dimanche cinq Octobre*.

L'article se met aussi devant les adverbes **plus, moins, mieux, pis** et les adjectifs **meilleur, pire** pour exprimer les superlatifs et les inferlatifs: *Cervantes est l'auteur qui a écrit le mieux et le plus agréablement*; *l'avare est celui qui agit le pis et le moins sagement*.

La expresión del artículo que constituye hoy una regla, de cuya violación apenas hay ejemplos, fuera de los casos que taxativamente vamos á indicar, no ha sido siempre observada con igual rigor, pues en antiguo francés se hallan con frecuencia multitud de nombres apelativos sin artículo usados en sentido determinado, y en los siglos XVI y XVII abundan todavía los ejemplos de construcciones semejantes; así se encuentra en Malherbe: *je fus hier ouïr messe aux Jacobins*, ayer estuve á oír misa en los Jacobinos; y en Racine: *le vicomte de Turenne lui coupa chemin*, el vizconde de Turena le cortó el camino; hoy se diría *ouïr (entendre) la messe, couper le chemin*.

103. **Omisión del artículo.**— El artículo se omite en francés: 1.º Ante los nombres propios: **Homère et Virgile sont les deux grands poètes épiques de l'antiquité**, Homero y Virgilio son los dos grandes poetas épicos de la antigüedad; sin embargo, con los nombres de las cinco partes del mundo, con los de reinos, ríos y montañas, y con los de personas si precede un adjetivo ó van en sentido figurado, se pone el artículo: **l'Europe, l'Asie, l'Espagne, la France, le Tage, la Seine, les Pyrénées, les Alpes, le grand Cicéron, la grande Isabelle la Catholique, les Homère et les Virgile font honneur à leur siècle**, los

Omission de l'article.— L'article s'omet en français: 1.º Devant les noms propres: **Homère et Virgile sont les deux grands poètes épiques de l'antiquité**; **Madrid et Barcelonne sont les deux plus grandes villes espagnoles**; (s'il s'agit pourtant des noms des cinq parties du monde, des noms de royaumes ou de pays, de fleuves ou de montagnes, et des noms de personnes précédés d'un adjectif ou employés au sens figuré, on mettra l'article: **l'Europe, l'Asie, l'Espagne, la France, le Tage, la Seine, les Pyrénées, les Alpes, le grand Cicéron, la grande Isabelle la Catholique, le savant Newton, les Ho-**

Homeros y los Virgilio honran á sus siglos;

2.º Ante los nombres puestos en apóstrofe ó vocativo *priez justes, priez, pécheurs, prions tous ensemble*; rogad, justos rogad, pecadores, roguemos todos juntos;

3.º En los refranes y sentencias: **bon avocat, mauvais voisin**, buen abogado, mal vecino; **noblesse oblige**, nobleza obliga;

4.º En las enumeraciones: **vieillards, femmes, enfants, tout fut massacré**, viejos, mujeres niños, todo fué degollado; **tombeaux, thrones, palais, tout périt, tout s'écroule**, sepulcros, tronos, palacios, todo perece, todo se derrumba;

5.º Ante los numerales que expresan la hora: *il est deux heures*, son las dos, *il est midi et quart*, son las doce y cuarto; *il est cinq heures et demie sonnées*, son las cinco y media dadas;

6.º Ante los nombres de los días de la semana; *j'irai vous voir mardi prochain*, iré á ver á V. el martes próximo;

7.º En ciertas locuciones en que el nombre va precedido de preposición: *aller en voiture*, ir en coche, *boire sans soif*, beber sin sed;

8.º Ante ciertos nombres que marcan la materia, la forma ó el destino del sustantivo de que dependen: *table de marbre*, mesa de mármol; *mouchoir de coton*, pañuelo de algodón; *lit à colonnes*, cama de columnas,

9.º Ante ciertos nombres regidos directamente por un verbo con el que forman una sola expresión: *demander raison*, pedir satisfacción; *avoir faim*, tener hambre; *faire justice*, hacer justicia; *chercher fortune*, buscar

mère et les Virgile font honneur à leur siècle;

2.º Devant les noms mis en apostrophe ou vocatif: *priez, justes, priez, pécheurs, prions tous ensemble* (BOSSUET); *pratiquez, jeunes hommes, la vertu, et vous serez estimés*;

3.º Dans les proverbes et sentences: **bon avocat, mauvais voisin**; *plus fait douceur, que violence; pauvreté n'est pas vice*;

4.º Dans les énumérations; **vieillards, femmes, enfants, tout fut massacré; tombeaux, thrones, palais, tout périt, tout s'écroule (RACINE); **grands et petits, riches et pauvres, tout parvenait jusqu'à Saint Louis** (FLÉCHIER);**

5.º Devant les numéraux qui servent à désigner l'heure qu'il est: *il est deux heures; il est midi et quart; il est cinq heures et demie sonnées; il est trois heures et trois quarts*;

6.º Devant les noms des jours de la semaine: *j'irai vous voir mardi prochain; je lui ai parlé vendredi dernier*;

7.º En plusieurs locutions où le nom va régi d'une préposition: *aller en voiture, boire sans soif, souffrir avec courage, prendre en considération*;

8.º Devant quelques noms qui désignent la matière, la forme ou la destination du substantif dont ils dépendent: *table de marbre, mouchoir de coton, lit à colonnes, boîte à tiroirs moulin à café, pot à fleurs*;

9.º Devant quelques noms directement régis d'un verbe avec lequel ils forment une seule expression: *demander raison, avoir faim, faire justice, chercher fortune, parler vrai, avoir lieu, donner occasion, entendre raille-*

fortuna; *prendre feu*, prender fuego.

10. Con los nombres precedidos de colectivos ó adverbios de cantidad: *un troupeau de cochons*, un rebaño de cerdos; *peu de patience*, poca paciencia;

11. Ante dos ó más nombres de cosas semejantes en plural: *école d'arts et métiers*, escuela de artes ú oficios; *les provinces, villes et bourgs*, las provincias ciudades y villas;

12. En los anuncios y títulos: *maison à vendre*, casa en venta *chambre à louer*, habitación que se arrienda; *Grammaire française*, Gramática francesa;

13. Ante los adjetivos calificativos de un mismo ser cuando le preceden y están unidos por **et**: *le sage, pieux et savant Fénelon*, el discreto, piadoso y sabio Fenelon;

14. Con los nombres puestos en aposición: *la fleur, gaité du printemps*, la flor, alegría de la primavera; *le soleil, source de vie*, el sol, fuente de vida;

15. Con los nombres **rue**, calle, **place**, plaza **avenue**, avenida, **boulevard**, calle-paseo, **faubourg**, arrabal, **quartier**, barrio, **quai**, malecón, cuando se usan para dar señas: *je demeure rue Cujas, boulevard Saint Michel, quartier Latin*, vivo en la calle de Cujas, calle-paseo de San Miguel, en el barrio Latino;

16. Ante los nombres **montieur, madame, mademoiselle** et leurs pluriels, **messieurs, mesdames, mesdemoiselles**: *j'ai vu Mr. Passy avec Mme. Lebrun*, he visto al Sr. Passy con la Sra. Lebrun. Si estos nombres van acompañados de algún título, se pone el artículo entre ellos y la palabra que indique el título ó la digni-

rie, prendre feu, perdre connaissance, rendre grâces;

10. Avec les noms précédés de collectifs ou d'adverbes de quantité: *un troupeau de moutons, peu de patience, trop de témérité*;

11. Devant deux ou plusieurs noms de choses semblables au pluriel: *école d'arts et métiers; provinces, villes, et bourgs; ingénieur de ponts et chaussées*;

12. Dans les affiches et dans les titres d'ouvrages: *maison à vendre, chambre à louer, Grammaire française, Philosophie expérimentale*;

13. Devant les adjectifs qui qualifient le même noin s'ils le précèdent et s'ils sont unis par la conjonction **et**: *le sage, pieux et savant Fénelon*;

14. Avec les substantifs mis en apposition: *la fleur, gaité du printemps; le soleil, source de vie; le savoir, fruit de l'étude et de la constance*;

15. Avec les noms **rue, place, avenue, boulevard, faubourg, quartier, quai** et leurs semblables, lorsqu'ils sont employés pour donner l'adresse d'une maison: *je demeure rue Cujas, boulevard Saint Michel, quartier Latin; je vais rue de Rivoli, quartier du Louvre*;

16. Devant les noms **monsieur, madame, mademoiselle** et leurs pluriels respectifs **messieurs, mesdames, mesdemoiselles**: *j'ai vu Mr. Passy avec Mme. Lebrun; voilà Mlle. Blondin avec Mrs. Nollet*. Si ces noms vont accompagnés d'un titre quelconque, on met l'article entre eux et le mot qui désigne le titre ou la dignité: **Mr. le comte, Mme. la comtesse, Mr. le maire, Mrs. les députés**;

dad: **Mr. le comte**, el Sr. conde; **Mr. le maire**, el Sr. alcalde.

17. Con los nombres precedidos de **jamais, ni, soit: jamais siècle n'a été plus grand que le nôtre**; jamás siglo alguno ha sido más grande que el nuestro.

18. Cuando los sustantivos se adjetivan figurando como atributos: **je suis homme et tu es femme**, soy hombre y eres mujer.

17. Avec les noms qui vont précédés de **jamais, ni, soit: jamais siècle n'a été plus grand que le nôtre; soit lâchete, soit prudence, il n'ose sortir de chez soi**;

18. Quand les substantifs deviennent adjectifs en jouant le rôle d'attribut dans quelques propositions: **je suis homme et tu es femme; monstre sans cœur que vous êtes**.

Examinemos ahora al pormenor estos diferentes casos de omisión del artículo, en el orden mismo en que los hemos expuesto: 1.° Los nombres propios, expresando un individuo perfectamente determinado, no necesitan artículo ninguno que los determine; esta regla, sin embargo, tiene numerosas excepciones. Desde muy antiguo, en efecto, se acostumbró, sobre todo en estilo familiar, á poner el artículo delante de los nombres propios de personas diciéndose: **la Fanehon, la Paquita, la Jeanneton, la Juanita**; estos nombres empleados así fuera del lenguaje familiar, tenían cierto sentido despreciativo, aplicándose principalmente á las actrices; hoy en este caso se emplean también, aunque sin valor despreciativo, y se dice **la Sarah Bernhardt, la Patti**. Los nombres de procedencia italiana llevan también el artículo, según la costumbre italiana: **le Tasse, le Véronèse, le Dante, le Buonarotti, le Titien**. En cuanto á los nombres propios de naciones, ciudades y países, el uso es sumamente irregular y caprichoso: los nombres de ciudades ó villas y aldeas no llevan nunca artículo, á menos de que se trate de poblaciones que lo llevan siempre como formando parte del nombre: **le Havre, la Corogne, le Puy**, etc.; el uso quiere igualmente que los mismos nombres se usen unas veces con artículo y otras sin él; así sucede que si los nombres de países van regidos por la preposición á llevan artículo, y si les rige en no: **aller à la Chine** y **aller en Chine**; cuando llevan la preposición **de**, unas veces se usan con artículo y otras sin él; pudiendo la práctica únicamente enseñar el acertado empleo de unas ú otras formas (1). De todos modos, si el nombre propio, sea el que quiera, va acompañado de un sobrenombre, el artículo se pone entre ambos: **Charles le**

(1) Bescherelle sienta en este caso la regla de que debe omitirse el artículo siempre que el nombre de la región pueda resolverse en un adjetivo correspondiente como *quincilleries d'Europe* por *quincilleries européennes*, y cuando no es posible esta resolución, expresar el artículo: *Vétat de la France*, el estado de Francia. Esta regla puede, en efecto servir en algún caso; pero ¿cómo aplicarla á *les rois DE LA Chine* y *les rois DE France, les peuples DE L'Asie* y *les peuples D'Asie*? sólo la práctica, fundada en el trato frecuente de las gentes cultas y en la lectura de los autores correctos, puede enseñar á determinar los casos en que debe expresarse ú omitirse el artículo.

He aquí la lista de los nombres más conocidos de países, regiones y ciudades que llevan ordinariamente el artículo:

L'Abyssinie.	La Chine.	La Hongue.	La Vendée.
L'Abruzze.	La Cochinchine.	La Jamaïque.	La Virginie.
L'Acadie.	La Corogne.	La Louisiane.	Le Baztan.
L'Afganistan.	La Fère.	La Malaguette.	Le Beloutchistan.
L'Anjou.	La Ferté.	La Manche.	Le Blanc.
L'Artois.	La Flèche.	La Marche.	Le Brésil.
La Barbade.	La Guadeloupe	La Martinique.	Le Caire.
La Cafrérie.	La Guerche.	La Mecque.	Le Canada.
La Capelle.	La Guiane.	La Nigritie.	Le Câteau-Combrésis.
La Caroline.	La Guinée.	La Pennsylvanie.	Le Chatelet.
La Cayenne.	La Haie.	La Pouille.	Le Chili.
La Charité.	La Havane.	La Rochelle.	Le Congo.

Téméraire, Carlos el Temerario, *Robert le Diable*, Roberto el Diablo, *l'héroïque Saragoſse*, la heroica Zaragoza.

2.º En los apóstrofes puede darse el caso de que el nombre que figura en vocativo sea un apelativo usado en sentido determinado, y entonces puede ponerse el artículo; así dice la Fontaine: *passéz votre chemin, la fille*, seguid vuestro camino, joven; y así se dice con frecuencia al llamar: *eh! la brave femme, où allez-vous comme ça?* ¡eh! buena mujer ¿donde va V. así?

3.º La omisión del artículo en los refranes y sentencias procede del antiguo empleo de los nombres abstractos, sin determinativo alguno: así se lee todavía en Jodelle: *patience est d'honneur la porte*, frase que hoy se convertiría en esta otra: *la patience est la porte de l'honneur*, la paciencia es la puerta del honor. Como los refranes son, en general antiguas expresiones con formas fijas consagradas por el tiempo, de ahí que se haya conservado en ellos la omisión del artículo: así se encuentran los proverbios: *argent comptant porte médecine*, dinero de contado halla soldado; *bonne renommée vaut mieux que ceinture dorée*, más vale buena fama que cama dorada; *plus fait douceur que violence*, más hace dulzura que violencia, etc. Esto no obstante, también se encuentran no pocos refranes en que el nombre va precedido de artículo, ya porque sean de más reciente introducción en la lengua, ya porque se haya querido dar al nombre sentido determinado, ya por razones eufónicas: así se dice *à l'âne mort bon râtelier*, á burro muerto la cebada al rabo; *l'oisiveté est la mère de tous les vices*; la ociosidad es madre de todos los vicios; *de la vigne et de la fille la garde est difficile*, viña y moza por casar es difícil de guardar, etc.

4.º En las enumeraciones, la razón de la omisión del artículo es el deseo de dar al discurso más energía, rapidez y movimiento; cuando este motivo no existe ó cuando se quiere dar sentido determinado á los nombres que figuran en la enumeración, el artículo va expreso: así dice Massillon: *les devoirs de la société, les fonctions d'une charge, les soins domestiques, tout laisse tout devient insipide*, los deberes sociales, el ejercicio de un empleo, los cuidados domésticos, todo cansa, todo se hace insípido; si hubiera querido Massillon dar más movimiento á esta frase, hubiera suprimido los artículos, y el efecto buscado estaba conseguido.

5.º En los numerales destinados á marcar las horas, se comprende que en francés se omita el artículo por la costumbre que hay de hacer seguir el numeral de la palabra *heure*, hora: *il est trois heures, il est six heures*, etcétera, así como se explica su expresión en castellano para sustantivar el numeral dándole valor pronominal: *son las tres; son las seis*.

6.º La omisión del artículo con los nombres de días de la semana es debida al uso antiguo y á que estos nombres están por sí solos suficientemente determinados.

7.º Las locuciones en que los nombres precedidos de preposición no lle-

Le Groënland.
Le Havre.
Le Japon.
Le Maestrazgo.
Le Maine.
Le Malabar.
Le Mann.
Le Matsouan.
Le Maryland.

Le Méxique.
Le Milanais.
Le Mogol.
Le Monomotapa.
Le Paraguay.
Le Parmesan.
Le Pégu.
Le Péloponèse.
Le Perche.

Le Pérou.
Le Plessis.
Le Pont-Euxin.
Le Puy.
L'Equateur.
Le Quesnoí.
Le Sahara.
Le Sénégal.
Le Soudan.

Le Spitzberg.
Le Thibet.
Le Tonquin.
Le Zangnebar.
L'Inde.
L'Indostan.
Les Batuécas.
Les Etats-Unis.
Les Indes.

van artículo, son en general procedentes del antiguo francés, en que el uso del artículo no estaba tan generalizado.

8.º Con los nombres que marcan la materia, forma ó destino del sustantivo no se emplea el artículo, porque realmente estos nombres no tienen sentido determinado, equivaliendo á un adjetivo. En latín, por ejemplo, se podía decir: *catena argenti*, *catena ex argento* ó *catena argentea*, cadena de plata; el francés, de estas tres formas prefirió, lo mismo que el castellano, la forma analítica *ex argento*, y tradujo las tres expresiones por *chaîne d'argent*; *d'argent* equivale, pues, á *argentée*, argentea, como *table de marbre* es el equivalente de *table marbrée*, mesa marmórea (1). Si se quiere usar el nombre en sentido determinado, sobre todo si expresa el destino de una cosa, se pone el artículo: así se dice *pot au lait* y *por à beurre*, *l'homme au chapeau rond* y *la voiture à foin*.

9.º En los nombres dependientes de un verbo con el que forman una expresión única, el uso ó no uso del artículo cambia el sentido de la expresión: así en efecto, *demander raison de quelque chose*, es pedir satisfacción de algo; pero *demander la raison de quelque chose*, es preguntar la causa, el motivo de algo; *entendre raillerie* es no incomodarse por una chanza; pero *entendre la raillerie* es saber dar bromas; *officier de génie* es oficial de talento, y *officier du génie* es oficial de ingenieros; *toute maison est occupée*, quiere decir que todas las casas están ocupadas; y *toute la maison est occupée*, que toda la casa está ocupada. Importa, pues, fijar bien la atención en si el sentido es determinado ó indeterminado para emplear ú omitir el artículo, según corresponda (2).

10. Los nombres que dependen de colectivos ó adverbios de cantidad han

(1) En francés y en castellano existen también, como en latín, estos adjetivos de materia; pero su acepción no es exactamente la misma: *chaîne ARGENTÉE*, cadena plateada, se distingue perfectamente de *chaîne D'ARGENT*, cadena de plata; esta es realmente de plata; aquélla sólo tiene la apariencia.

(2) Hé aquí una lista de los verbos más usuales con cuyos complementos se omite el artículo:

AJOUTER.—Ajouter foi, dar crédito.

AVOIR.—Avoir à soin, chaud, compassion, coutume, dessein, envie, faim, froid, honte, lieu, mal, part au gâteau, peur, pitié, soif, tener necesidad, o lor, compasión, costumbre, intencional, hambre, frío, vergüenza, lugar (verificarse), mal, parte en el ajo, miedo, com, pasión, sed.

CHERCHER.—Chercher fortune, malheur, buscar fortuna, desgracia.

COURIR.—Courir danger, fortune, risque, correr peligro, fortuna, riesgo.

DEMANDER.—Demander grâce, justice, pardon, raison, vengeance, pedir favor, justicia, perdón, satisfacción, venganza.

DIRE.—Dire faux, vaines, vèpres, vrai, decir falsedades, matines, vísperas, la verdad.

DONNER.—Donner atteinte, avis, caution, foi, heurs, lieu, occasion, jour, parole, prise, quittance, trève, dar alcance, opinión, fianza, crédito, hora, día (señalar), lugar, ocasión, palabra, motivo, recibo, tregua.

ENTENDRE.—Entendre badinage, malice, raillerie, raison, entender de bromas, malicias, burlas, razón (escucharla, atender á razones).

FAIRE.—Faire alliance, argent, bonne chère, cas, chemin, difficultés, envie, face, front, honneur, honte, marché, obstacle, peur, pitié, plaisir, provision, rapport, réflexion, route, semblant, trève, usage, vie qui dure, hacer alianza, dinero buena comida, caso, camino (caminar), dificultad, (poner), envidia (dar), cara, frente, honor (honrar) vergüenza (dar), trato, obstáculo (poner), miedo (dar), compasión (dar), gusto (dar), provisión, relación (referirse) reflexión (reflexionar), camino (andar), semblante (aparentar), tregua, uso, buena vida (darse).

METTRE.—Mettre fin, ordre, poner fin, orden.

PARLER.—Parler anglais, bon sens, raison, vrai, hablar inglés, sensatamente, razonablemente, la verdad (decir).

PERDRE.—Perdre connaissance, perder conocimiento.

PORTER.—Porter bonheur, compassion, envie, malheur, témoignage, llevar la dicha, tener compasión, tener envidia, llevar la desgracia, dar testimonio.

PRENDRE.—Prendre congé, conseil, garde, patience, despedirse, tomar consejo, tener cuidado, paciencia.

RENDRE.—Rendre amour pour amour, gorge, service, visite, pagar amor con amor, rendirse servir, visitar.

TENIR.—Tenir parole, prison, cumplir la palabra, permanecer encarcelado.

sido en todo tiempo usados sin artículo, pudiéndose asimilar á los anteriores por servir para expresar la materia del colectivo. Deben exceptuarse, sin embargo, **la plupart, bien y le plus grand nombre** que usan el artículo: *la plupart des pécheurs passent leur vie à offenser Dieu et à se confesser*, la mayor parte de los pecadores pasan su vida en ofender á Dios y en confesarse.

11. La omisión del artículo ante dos ó más nombres de cosas semejantes en plural es resto del antiguo uso de evitar la repetición del artículo una vez expresado con el primer nombre: así dice todavía Malesherbes: **la justice, probité, prudence, valeur et tempérament sont toutes qualités qui se peuvent trouver en une seule âme**, la justicia, probidad, prudencia, valor y templanza son cualidades todas que pueden encontrarse en una sola alma. Como se ve, no se requería entonces que los nombres estuviesen en plural; pero hoy el empleo de nombres én singular, sin expresar el artículo, no está admitido, siendo preciso decir: **le père, la mère, et l'enfant**. Si los nombres en cuestión están unidos por la conjunción **ou**, hay que distinguir si ésta expresa la alternativa ó si es solamente explicativa ó equivalencial: en el primer caso, hay que poner artículo delante de cada nombre; y en el segundo se omite después de la conjunción: así se dice **le sénat ou le roi oppriment l'autorité législative** (MONTESQUIEU), el Senado ó el rey oprimen á la autoridad legislativa: **les joues ou côtes de la tête du condor** (BUFFON), los carrillos ó costados de la cabeza del condor; **les députés ou les sénateurs**, los diputados ó los senadores; **les députés ou représentants du peuple**, los diputados ó representantes del pueblo.

12. En los anuncios y títulos se explica la omisión del artículo por la forma breve y concisa que deben revestir las palabras en este género de expresiones.

13. Para que la omisión del artículo ante los adjetivos que califican y preceden á un mismo sustantivo sea correcta, es preciso que estén unidos por **et** y que se refieran al mismo ser; en otro caso, debe expresarse el artículo delante de cada adjetivo; así se dirá: **le beau, le grand, l'admirable essor des sciences d'observation**, el hermoso, el grande, el admirable impulso de las ciencias de observación.

14. Con los nombres puestos en aposición, debe distinguirse el sentido determinado del indeterminado: así se dirá: **le courage, source des actions heroïques**, el valor, fuente de acciones heroicas; pero deberá decirse: **Samson, la terreur des Philistins**, Samsón, el terror de los Filisteos; **Attila, le fléau de Dieu**, Atila, azote de Dios.

15. La omisión del artículo con los sustantivos que se usan para indicar a residencia, obedece al mismo deseo de abreviar que en los anuncios y e pígrafes.

16. Los nombres **monsieur, madame, mademoiselle**, están compuestos de un artículo posesivo **mon, ma**, y de un nombre, **sieur** (por *seigneur*), **dame, demoiselle**; de aquí que con ellos no haya necesidad de emplear otro artículo cuando ya están suficientemente determinados por el posesivo.

17. Las expresiones en que figuran **jamais, ni, soit**, tienen cierto sabor arcaico que muestra que la omisión del artículo en ellas es resto del uso antiguo.

18. Al desempeñar un sustantivo el oficio de atributo en una oración se

adjetiva en cierto modo, siendo entonces el artículo inútil; de aquí la omisión del artículo en estas ocasiones.

Además de estos casos, existen otros varios en que el artículo debe ó puede por lo menos suprimirse; tal sucede, por ejemplo, en multitud de locuciones de las que suelen llamarse *frases hechas* como *de part et d'autre* de una y otra parte; *de main de maître*, de mano maestra; *boire à bouche que vertu*, beber hasta hartarse; *rire à gorge déployée*, reír á carcajadas; *n'avoir garde de rien*, no cuidarse de nada; *en guise de remerciement*, á manera de agradecimiento; *bâti à chaux et à plâtre*, construído á cal y canto, *faire signe*, hacer señal; *demander pardon*, pedir perdón; *livrer bataille*, librar batalla; *sortir de prison*, salir de la cárcel; *parler de bonne foi*, hablar de buena fe; *prêter serment*, prestar juramento; *apprendre par cœur*, aprender de memoria; *tomber à genoux*, caer de rodillas; *porter envie*, tener envidia; *se présenter avec grâce*, presentarse con gracia, etc. Tal sucede también cuando se emplea en ciertos giros arcaicos sumamente expresivos, un nombre de verbo como si estuviera en un modo personal; así dice La Fontaine: *ainsi dit le renard, et flatteurs d'applaudir*, así dijo el zorro, y los adula-dores á aplaudir (aplaudieron, se apresuraron á aplaudir).

En general puede decirse, cuando haya duda acerca de la expresión ú omisión del artículo, no tratándose de locuciones consagradas por el uso, que siempre que se quiera emplear el nombre en sentido determinado, debe hacersele preceder del artículo, y si por el contrario, el sentido indeterminado es el que se quiere poner de relieve, el artículo debe omitirse (1).

(1) Hé aquí la lista de expresiones en que los nombres figuran según el sentido, con ó sin artículo, tomada casi toda de Lévizac y de Landais:

CON ARTÍCULO		SIN ARTÍCULO	
Les ouvrages de Cicéron sont pleins des idées les plus saines.	Las obras de Cicerón están llenas de las más sanas ideas.	Les ouvrages de Cicéron sont pleins d'idées très saines.	Las obras de Cicerón están llenas de ideas muy sanas.
Défaitez-vous des préjugés de l'enfance.	Desprendeos de las preocupaciones de la niñez.	N'avez-vous pas de préjugés?	¿No tiene V. preocupaciones?
Les espèces différentes des animaux, qui sont sur la terre.	Las diferentes especies de los animales que hay en la tierra.	Il y a différentes espèces d'animaux sur la terre.	Hay diferentes especies de animales en la tierra.
Entrez dans le détail des règles d'une bonne Grammaire.	Entrad en el pormenor de las reglas de una buena Gramática.	Il entre dans un grand détail de règles frivoles.	Entra en grandes pormenores de reglas frívolas.
Chercher des détours.	Buscar rodeos.	Chercher de longs détours.	Buscar grandes rodeos.
Évitez l'air de l'affectation.	Evitar el parecer afectado.	Évitez tout ce qui a un air d'affectation.	Evitad todo lo que parezca afectación.
Il charge sa mémoire des vers de Virgile et des phrases de Cicéron.	Carga su memoria con los versos de Virgilio y las frases de Cicerón.	Il charge sa mémoire de vers et de phrases insipies.	Carga su memoria con versos y frases insípidas.
Discours soutenus par des expressions fortes.	Discursos sostenidos por las fuertes expresiones.	Discours soutenus par de vives expressions.	Discursos sostenidos con vivas expresiones.
Il a recueilli des préceptes pour la langue et pour la morale.	Ha recogido preceptos para la lengua y para la moral.	Recueil de préceptes pour la langue et pour la morale.	Colección de preceptos para la lengua y para la moral.
Les connaissances ont toujours été l'objet de l'estime des hommes.	El saber ha sido siempre objeto de la estimación de los hombres.	C'est un sujet d'estime, de louanges et d'admiration.	Es motivo de aprecio, de alabanzas y de admiración.

104. Repetición del artículo.—El artículo debe en general repetirse ante varios sustantivos seguidos: *le père et la mère*, el padre y la madre; *les encriers et les porte plumes*, los tinteros y los portaplumas.

Répétition de l'article.—L'article en règle générale quand plusieurs substantifs se suivent doit se répéter devant chacun d'eux: *le père et la mère, les encriers et les porte-plumes, les gants et les cravates.*

Les richesses de l'esprit ne peuvent être acquises que par l'étude.

Servez-vous des signes dont nous sommes convenus.

L'enchaînement des preuves fait qu'elles plaisent et qu'elles persuadent.

Les biens de la fortune son fragiles.

C'est par la méditation sur ce qu'on lit qu'on acquiert des connaissances nouvelles.

Les avantages de la mémoire sont grands.

La mémoire des faits est la plus brillante, mais non la plus avantageuse.

Le but des bons maîtres doit être de cultiver l'esprit de leurs disciples.

Le goût des hommes est sujet à bien des vicissitudes.

Il n'a pas besoin de la leçon que vous voulez lui donner.

La France, l'Espagne, l'Angleterre.

Elle du Japon. Il vient de la Chine. Il arrive de l'Amérique.

L'étendue de la Perse.

Il demeure au Pérou, au Japon, à la Chine, aux Indes.

La politesse de la France.

La circonférence de l'Irlande.

L'intérêt de l'Espagne.

On attribue à l'Allemagne l'invention de l'imprimerie.

Il vient de la Hollande française.

Eau du Rhin.

Poisson de la mer du Nord.

Le Dieu des chrétiens.

Le Jupiter de Phidias était un chef d'œuvre.

Las riquezas del espíritu sólo pueden adquirirse con el estudio.

Servíos de los signos que hemos convenido.

El encadenamiento de las pruebas hace que agraden y persuadan.

Los bienes de la fortuna son frágiles.

Por la meditación sobre lo que se lee es como se adquieren conocimientos nuevos.

Las ventajas de la memoria son grandes.

La memoria de los hechos es la más brillante, pero no la más ventajosa.

El fin de los buenos maestros debe ser cultivar el talento de sus discípulos.

El gusto de los hombres está sujeto a muchas vicisitudes.

No necesita la lección que V. le quiere dar

Francia, España, Inglaterra.

La isla del Japón. Viene de la China. Llega de América.

La extensión de Persia.

Vive en el Perú, en el Japón, en la China, en Indias.

La cortesía de Francia.

La circunferencia de Irlanda.

El interés de España.

Se atribuye a Alemania la invención de la imprenta.

Viene de la Holanda francesa.

Agua del Rhin.

Pez del mar del Norte.

El Dios de los cristianos.

El Júpiter de Fidiás era una obra maestra.

Il y a au Pérou une abondance prodigieuse de richesses.

Nous sommes obligés d'user de signes pour nous faire entendre.

Il y a dans ce livre un admirable enchaînement de preuves solides.

Voici des biens de fortune bien fragiles.

C'est par la méditation sur ce qu'on lit qu'on acquiert de nouvelles connaissances.

Il y a différentes sortes de mémoire.

Il n'a qu'une mémoire de faits, et il ne retient aucun raisonnement.

Il a un air maître qui choque au premier coup d'œil.

C'est une société d'hommes choisis.

Il n'a pas besoin de leçon.

Royaume de France, d'Espagne, d'Angleterre.

L'île de Candie. Il vient de Pologne. Il arrive d'Italie.

Il est en Perse.

Il demeure en Italie, en Angleterre, à Malte.

Des vins de France.

Toiles d'Irlande.

Laines d'Espagne.

L'empire d'Allemagne est divisé en une foule d'États.

Il vient de Flandre.

Eau de Seine.

Poisson de mer.

Dieu est bon et miséricordieux.

Jupiter était le plus grand des dieux.

Hay en el Perú prodigiosa abundancia de riquezas.

Estamos obligados a servirnos de signos para hacernos entender.

Hay en este libro admirable encadenamiento de pruebas sólidas.

He aquí bienes de fortuna bien frágiles.

Por la meditación sobre lo que se lee es como se adquieren nuevos conocimientos.

Hay diferentes clases de memoria.

Sólo tiene una memoria de hechos, y no retiene ningún razonamiento.

Tiene cierto aire de maestro que chocea a la primera ojeada.

Es una selecta sociedad de hombres.

No necesita lecciones.

Reino de Francia, de España, de Inglaterra.

La isla de Candia. Viene de Polonia. Llega de Italia.

Está en Persia.

Vive en Italia, en Inglaterra, en Malta.

Vinos de Francia.

Tejas de Irlanda.

Lanas de España.

El imperio de Alemania está dividido en una multitud de Estados.

Viene de Flandes.

Agua del Sena.

Pesado de mar.

Dios es bueno y misericordioso.

Júpiter era el mayor de los dioses.

Sin embargo, ante dos ó más nombres de cosas semejantes en plural, suele el artículo no repetirse, y hasta omitirse por completo (V. 105, caso 11); así se dice: *les frères et sœurs*, los hermanos y hermanas; *ingénieur de ponts et chaussées*, ingeniero de puentes y caminos; *le pavillon d'eaux et forêts*, el pabellón de aguas y bosques, etc. Estos casos de omisión son, sin embargo, en corto número y pertenecen al número de locuciones consagradas por el uso. En las fechas seguidas puede el artículo repetirse ú omitirse; así dice Thiers en una parte: *le 3 et le 4 les passages étaient occupés par nos soldats*, y en otra *aux 5 et 6 Octobre on l'a vu*. También debe repetirse el artículo ante los adverbios *plus*, *moins*, *mieux*, *pis* y ante los adjetivos *meilleur*, *pire*, *moindre*, cuando se emplean para expresar los superlativos é inferlativos: *voici le livre le plus beau*, he aquí el libro más hermoso; *voilà la femme la moins courageuse*, he ahí la mujer menos animosa.

Respecto á si debe ó no repetirse el artículo ante los adjetivos unidos por *et* que califican al mismo sustantivo, aunque para expresar distintas cosas, diremos que lo más ordinario es hacer la repetición: *l'histoire ancienne et la moderne*, la historia antigua y moderna, pero puede también omitirse el artículo con el segundo adjetivo: *l'histoire ancienne et moderne* (V. 56).

Cuando hay varios nombres unidos por las conjunciones *ou* ó *ni*, para marcar la alternativa y no la equivalencia, debe repetirse el artículo con cada uno de ellos: *il a blessé le soldat ou le caporal*, ha herido al soldado ó al cabo; *ni la tête ni la jambe ne me font jamais mal*, ni la cabeza ni la pierna me hacen nunca daño.

L. 20

105. Empleo del artículo **partitivo**.—La significación partitiva de un nombre puede expresarse por las formas del artículo *du*, *de l'*, *de la*, *des*, ó solamente por la preposición *de*.

Se emplearán en general las formas *du*, *de l'*, *de la*, *des* ante los nombres apelativos usados en sentido partitivo: *je veux du pain*, quiero pan; *donne-moi de l'eau*, dame agua; *ce sont des gâteaux*, son pasteles.

Se empleará la preposición *de* sin artículo: 1.º Cuando la oración sea negativa: *je ne veux pas de fromage*, no quiero queso. 2.º Cuando el nombre vaya precedido de un adjetivo; *donne-moi de bon pain*, dame buen pan.

Si el adjetivo sigue al nombre ó si éste va seguido de alguna palabra que le determine, se usan las formas del artículo: *j'ai vu des palais magnifiques*, he visto pala-

 **Emploi de l'article partitif**.—La significación partitive d'un nom peut s'exprimer soit par les formes de l'article *du*, *de l'*, *de la*, *des*, soit seulement par la préposition *de*.

On emploiera les formes *du*, *de l'*, *de la*, *des*, devant les noms appellatifs pris dans un sens partitif; c'est ainsi qu'on doit dire: *je veux du pain et du fromage*; *donne-moi de l'eau et de la bière*; *ce sont des gâteaux et des confitures*.

On devra employer la préposition *de* sans article: 1.º Quand la proposition soit négative: *je ne veux pas de fromage*. 2.º Quand le nom soit précédé d'un adjectif: *donne-moi de bon pain et de bonne bière*.

Si l'adjectif vient après le nom, ou si celui-ci est suivi de quelque mot qui le détermine, on doit employer les formes partitives de l'

cios magníficos; *je veux des livres qui soient bons*, quiero libros que sean buenos.

Hay expresiones que cambian de sentido según se emplee en ellas la preposición **de** ó el artículo; así *tirer de meilleur vin de la cave*, significa *sacar mejor vino de la bodega* (que el que se ha sacado), pero *tirer du meilleur vin de la cave*, quiere decir *sacar del mejor vino de la bodega* (del mejor que haya en la bodega).

article: *j'ai vu des palais magnifiques; je veux des livres qui soient bons; les fêtes du Dieu d'Israel.*

Il y a des locutions qui ont un sens très différent suivant qu'on y emploie la préposition **de** ou l'article: C'est ainsi que *tirer de meilleur vin de la cave* signifie sortir un vin meilleur que celui qu'on en a sorti; mais *tirer de meilleur vin de la cave* veut dire qu'on en sorte du meilleur qu'on y trouvera.

Estas son las reglas generales respecto al uso del partitivo; pero hay que advertir: 1.º Que aunque la oración sea negativa, si es al mismo tiempo interrogativa, se emplean las formas partitivas del artículo: *est-ce que tu ne veux pas du pain?* ¿no quieres pan? 2.ª Que aunque la oración sea expositiva y negativa, si el nombre partitivo es complemento de un verbo y está seguido de un adjetivo ó relativo, también se usan las formas **du, de l', de la des**: *je ne vous ferai point des reproches frivoles* (RACINE), no os haré reconvencciones frívolas; *madame, je n'ai point des sentiments si bas*, señora, no tengo yo tan bajos sentimientos; *on n'évite jamais des malheurs qu'on ne craint pas*, no se evitan nunca desgracias que no se temen. 3.º Que cuando el nombre forma parte de una frase negativa cuyo sentido es afirmativo, se emplea también el artículo y no la preposición: *il ne fait que des sottises* (ACADEMIA), no hace más que tonterías.

El partitivo ha estado sometido á multitud de fluctuaciones en su empleo y aun hoy mismo es difícil establecer reglas fijas y ciertas sobre su uso; pues el lenguaje está en este respecto lleno de inexplicables contradicciones. En antiguo francés apenas era conocido el partitivo, siendo muy raros los casos en que se le encuentra en los primeros textos de la lengua: así se lee en la balada de la *Grosse Margot*: *je leur tendz eau, fromage, pain et fruitet*, yo les tiendo pan, agua, queso y fruta. En los siglos XVI y XVII son numerosos todavía los casos en que no se usa el partitivo ó en que se usa con irregularidad, ya empleando las formas del artículo por las de la preposición ó al contrario: así se lee en D'Aubigné: *commissaires furent despeschez* se despacharon comisarios; en Corneille: *j'ai tendresse pour toi, j'ai passion pour elle*, tengo ternura por tí, tengo pasión por ella; en Malherbe: *s'il y a de l'outrage*, si hay ultraje: en Mme. de Sévigné: *ce sont ici des petites branches de cadets qui n'ont pas des souliers*, son ramitas de segundones que no tienen zapatos. Las reglas, sin embargo, empezaban á nacer y se iban abriendo paso á través de los caprichos de los escritores y de las veleidades de la lengua: por de pronto, se fijó instintivamente el principio de no usar las formas del artículo cuando el nombre estaba regido por la preposición **de**, pues hubiera hecho mal efecto decir *une corbeille de des poires*, una cesta de peras, *un verre del'eau*, un vaso de agua, diciéndose siempre *une corbeille de poires, un verre d'eau*, con lo cual vino á darse á la preposición **de** u.

valor partitivo de que antes carecía, extendiéndose su uso á muchos casos en que ya no aparece como preposición, sino como verdadera partícula partitiva: entre estos casos figura como más importante el de la oración negativa; como **pas** y **point** eran dos sustantivos (*paso* y *punto*) que habían perdido su primitivo valor para convertirse en expresiones adverbiales, regían de á semejanza de los adverbios de cantidad (*peu de vin*, poco vino, *pas de vin*, nada de vino) y de aquí el empleo en las oraciones negativas de la preposición **de** en sentido partitivo; más tarde empezó también á usarse la preposición **de** sin artículo cuando los nombres en plural iban precedidos de un adjetivo, por considerarse sin duda estos nombres como dependientes de una expresión colectiva ó de un adverbio de cantidad que los regía mediante la preposición **de**: *j'ai de bon vin*, es decir, *j'ai une quantité de bon vin*; mientras que en *j'ai du bon vin*, se sobreentiende un determinativo, *du bon vin* que *j'ai acheté*, **que je garde**, **que je récolte**, **que vous savez**, etc.; los Gramáticos procuraron generalizar el empleo de uno ó otro giro reglamentándolo, y de aquí nacieron las reglas actuales que más arriba quedan expuestas.

Quedan, sin embargo, todavía algunos casos que pueden ofrecer duda y que conviene especificar: 1.º Si el adjetivo que precede al nombre usado partitivamente va de tal modo ligado al sustantivo que forma con él una sola expresión, entonces se usan las formas **du**, **de l'**, **de la**, **des**: *voici des jeunes gens bien gais*, he aquí jóvenes bien alegres: si el adjetivo forma con el sustantivo un nombre compuesto, se sigue con mayor motivo la misma regla: *sur la façade de l'Université de Salamanque il y a des bas reliefs d'une finesse merveilleuse*, en la fachada de la Universidad de Salamanca hay bajos relieves de maravillosa delicadeza. 2.º Si el sentido de la expresión es determinado, se usan también las formas del artículo, aunque el adjetivo preceda al sustantivo: *voici du vrai marbre de Carrare*, he aquí verdadero mármol de Carrara. 3.º Que en las oraciones negativas en que el nombre va seguido de un adjetivo, se usará de la preposición **de** si la negación es absoluta, y de las formas del artículo si no lo es: así dice Molière: *ne me fais point ici de contes superflus*, no me vengas aquí con cuentos superfluos; y Corneille: *Albin, ne me tiens pas des discours superflus*, Albino, no me vengas con discursos superfluos; en el ejemplo de Molière se exige que no se digan cuentos superfluos en absoluto, ni poco, ni mucho, ni nada; en el de Corneille, se exige que se dejen á un lado las palabras vanas, en lo posible; es un matiz sumamente delicado, pero que debe distinguirse: 4.º Que, cuando hay algún adjetivo que concierte con un nombre anteriormente expresado, debe usarse la preposición **de** si el adjetivo se sustantiva partitivamente al omitirse el nombre, así dice Bernardino de Saint Pierre: *j'observais des mouches; il y en avait de dorées, d'argentées, de bleues, de vertes*, yo observaba moscas; las había doradas, plateadas, azules, verdes. 5.º Que en el lenguaje vulgar se infringe á veces la regla del empleo de la preposición cuando el adjetivo precede al sustantivo, y se dice: *voilà de la bonne bière, du bon vin, de la bonne musique*, he ahí buena cerveza, buen vino, buena música, etc.

106. Empleo del indefinido un por el partitivo. — Cuando se habla en singular de cosas indivisibles, ó que de dividirse per-

 Emploi de l'article indéfini un au lieu du partitif. — Quand on parle en singulier de choses indivisibles ou de cho-

derían su naturaleza, se usa el indefinido **un** y no el partitivo; *j'ai acheté **une** montre*, he comprado reloj; *pour l'hiver il faut **un** manteau*, para el invierno hace falta capa; *n'avez-vous pas **un** chapeau?* ¿no tiene V. sombrero?

ses qui étant divisées perdraient leur nature ou manqueraient leur but, on emploie l'article indéfini **un** et non le partitif: *j'ai acheté **une** montre; pour l'hiver il faut **un** manteau; n'avez vous pas **un** chapeau?*

Si estos mismos objetos estuvieran en plural, se emplearía el partitivo en la forma que correspondiera según los casos; *mon frère avait des montres très bonnes*, mi hermano tenía relojes muy buenos; *j'ai acheté à Madrid de jolis manteaux*, he comprado en Madrid bonitas capas.

107. **Supresión del partitivo.**—Se suprime el partitivo. 1.º En frase doblemente negativa: *je ne reçois ni lettres ni journaux depuis la semaine passée*, no recibo cartas ni periódicos desde la semana pasada. 2.º Con ciertos nombres íntimamente unidos á los verbos de que dependen, directa ó indirectamente y con los que forman una sola expresión: *avoir peur*, tener miedo; *porter envie*, tener envidia; *manger sans faim*, comer sin hambre. 3.º Con ciertos nombres regidos de à y que sirven para marcar la forma, materia ú objeto del nombre á que se refieren; *manches à dentelles*, mangas de puntilla; *canne à sucre*, caña de azúcar; *fer à cheval*, herradura.

 **Supresión del partitivo.**—On supprime généralement le partitif: 1.º Dans les phrases doublement négatives: *je ne reçois ni lettres ni journaux depuis la semaine passée; on ne voit ni ciel ni terre*. 2.º Avec quelques noms intimement unis aux verbes dont ils dépendent, directement ou indirectement, et avec lesquels ils forment une seule expression: *avoir peur, porter envie, demander pardon, manger sans faim, livrer bataille*. 3.º Avec quelques noms régis de la préposition à, qui servent à désigner la matière, la forme ou la destination du substantif auquel ils se rapportent: *manches à dentelles, canne à sucre, fer à cheval, moulin à papier*.

Todos estos casos de supresión del partitivo tienen análoga explicación é historia que los correspondientes casos de omisión del artículo **le, la**.

II.—Construcción del artículo individualizador.

A.—Construcción del artículo demostrativo.

108. **Empleo de las partículas *ci, là*.**—Las partículas adverbiales *ci, là* usadas con el artículo demostrativo se colocan después del nombre y unidas á él por un guión. Se emplea el demostrativo con estas partículas:

 **Emploi des particules *ci, là*.**—Les particules adverbiales *ci, là* employées avec l'article démonstratif se placent toujours après le nom, en les y joignant par un trait d'union. On emploie le démonstratif avec

I.º Cuando se quiere marcar la proximidad ó el alejamiento de un objeto: **ce livre-ci est à mon frère**, este libro es de mi hermano; **voyez-vous cette maison-là? c'est la mienne**, ¿ve V. aquella casa? es la mía. 2.º Cuando se quiere contraponer dos objetos: **ce chapeau-ci est très bon marché, mais cette casquette-là est trop chère**, este sombrero es muy barato, pero aquella gorra es muy cara.

Fuera de estos casos, el demostrativo se usa siempre solo, sin las partículas **ci**, **là**: **ce jouet**, este juguete; **ce chariot**, este carrito; **cette toupie**, esta trompa.

ces particules. I.º Quand on veut marquer tout particulièrement la proximité ou l'éloignement d'une chose quelconque: **ce livre-ci est à mon frère; voyez-vous cette maison là? c'est la mienne**. 2.º Quand on veut contraposer deux choses: **ce chapeau-ci est très bon marché, mais cette casquette-là est trop chère: choisissez entre ces deux jouets: ou cette toupie-ci ou ce chariot-là**.

En dehors de ces cas, le démonstratif est toujours employé seul, sans les particules **ci**, **là**: **ces jouets, cet homme, cette toupie, ces enfants, ces plumes**.

El demostrativo castellano con sus tres formas *este*, *ese*, *aquel*, puede marcar siempre con precisión la proximidad ó alejamiento del nombre que determina; como en francés no quedó en uso más forma que *ce*, hubo necesidad de apelar á medios supletorios cuando se quería marcar la antítesis, y de aquí el uso de los adverbios **ci**, **là** con este objeto; una vez adquirida la costumbre de emplear estas partículas cuando se quería marcar la contraposición de dos nombres, se extendió su uso á los casos en que importaba precisar, por énfasis ó por otra causa, el objeto designado. El demostrativo francés, sobre todo cuando no lleva partículas, se traducirá al castellano por: *éste*, *ese* ó *aquel*, según lo exija el contexto de la frase.

B.— Construcción del artículo posesivo.

109. Repetición del artículo posesivo.—El artículo posesivo debe repetirse en general con cuantos sustantivos lo requieran (**mes amis et mes ennemis**, mis amigos y mis enemigos) así como con todos los adjetivos que califican á un mismo sustantivo, y designan diferentes objetos: **mes anciens et mes nouveaux camarades**, mis antiguos y mis nuevos compañeros.

Esto no obstante, el artículo posesivo, lo mismo que el artículo especificador puede dejar de repetirse en ambos casos, aunque no es tan frecuente su omisión; así se lee en Buffon: **ces deux jeunes animaux ne se ressemblaient pas plus que leurs père et mère, par leur naturel**, estos dos tiernos animales no se parecían como tampoco sus padres, por su natural; en Bernardino de Saint Pierre: **les indiens et les juifs, si attachés à leurs castes ou tribus, ont méprisé les autres peuples**, los indios y los judíos, tan afectos á sus castas ó tribus, han despreciado á los demás pueblos.

110. Empleo del artículo *le* por el posesivo.—El artículo *le* debe emplearse en lugar del posesivo: I.º Cuando precede á un

 **Emploi de l'article le à la place de l'article possessif.—L'article le doit être employé à la place du possessif: I.º**

sustantivo que es complemento de un verbo reflexivo: *il s'est cassé la jambe* (y no *sa jambe*), se ha roto la pierna. 2.º Cuando el sujeto de la oración designa al poseedor: *j'ai mal à la tête* (no à **ma tête**), tengo dolor de cabeza. 3.º Cuando la relación de posesión está claramente indicada sin necesidad del posesivo: *il a reçu un coup sur le bras*, ha recibido un golpe en el brazo.

Quand il précède un substantif qui est le complément d'un verbe réfléchi: *il s'est cassé la jambe* (et non *sa jambe*). 2.º Quand le sujet de la proposition désigne le possesseur: *j'ai mal à la tête* (et non à **ma tête**). 3.º Quand le rapport de possession se trouve clairement établi sans qu'il y ait besoin du possessif: *il a reçu un coup sur le bras* (et non sur **son bras**).

Como se ve, en castellano sucede lo mismo. Esta sustitución del artículo *le* por el posesivo es relativamente moderna, pues hasta el mismo siglo XVII se ha estado empleando el posesivo donde hoy se pondría un artículo especificador; así dice Mme. de Sévigné: *pour moi, je n'ai rien sur mon cœur*, en cuanto á mí, no tengo nada que me pese (sobre mi corazón); y Racine: *il reçut sur sa tête un coup de sabre*, recibió en la cabeza un sablazo.

Sin embargo de esto, siempre que se quiere insistir ó marcar especialmente la idea de posesión, ó bien cuando se trata de expresar lo habitual y ordinario de una sensación, ó cuando se quiere dar énfasis á la expresión; se emplea el posesivo; así se dice: *je passe mes jours à travailler, mes nuits à me reposer*, paso mis días en trabajar y mis noches en descansar: *il a sa migraine*, tiene su jaqueca: *je l'ai vu de mes yeux*, lo he visto con mis ojos.

Deben distinguirse cuidadosamente las expresiones que llevan el posesivo de las que llevan el artículo *le* cuando se trata de un sustantivo que designa la parte del cuerpo que sufre de un dolor; con el posesivo se indica que el dolor ó enfermedad es habitual, y con el artículo *le* que es un dolor del momento, no crónico; así, por ejemplo, al decir *il souffre de son bras* se quiere decir que sufre del brazo de que ordinariamente padece; pero al decir *il souffre du bras*, sólo se indica que tiene malo, que le duele, un brazo.

III. Empleo del artículo *le* y la partícula *en* por el posesivo.—Cuando se trata de un objeto inanimado y el objeto poseído es atributo del verbo *être* ó complemento directo de un verbo transitivo, en lugar del posesivo se pone la partícula *en* delante del verbo, y el artículo *le*, *la* delante del complemento; *j'ai vu l'Exposition de Paris, et j'en ai admiré la grandeur*, he visto la Exposición de París y he admirado su grandeza.

 Emploi de l'article *le* et de la particule *en* à la place du possessif.—Quand il s'agit d'un objet inanimé, et que l'objet possédé est l'attribut du verbe *être* ou le complément direct d'un verbe transitif, on remplace le possessif par la particule *en* mise devant le verbe, et par l'article *le*, *la*, placé devant le complément: *j'ai vu l'Exposition universelle de Paris et j'en ai admiré la grandeur et les merveilles*.

Esta regla es relativamente reciente, y no siempre ha sido bien observada, así se encuentra en Chateaubriand: *combien ceux qui ont cru anéantir le*

christianisme en allumant des bûchers, ont méconnu son esprit! los que han creído aniquilar el cristianismo encendiendo hogueras ¡cuánto han desconocido su espíritu! Chateaubriand, en lugar de *ont méconnu son esprit*, debiera haber dicho: *en ont méconnu l'esprit*.

Si la palabra que designa lo poseído forma parte del complemento indirecto, ó es complemento del directo, entonces puede usarse el posesivo: *j'ai vu l'Exposition universelle de Paris et j'ai admiré la grandeur de ses bâtimens, galeries et pavillons*, he visto la Exposición universal de París y he admirado la grandeza de sus construcciones, galerías y pabellones.

También se emplea el artículo posesivo, aunque se trate de objetos inanimados cuando lo poseído es el sujeto de la oración ó se refiere á él; así dice Chassang: *vous rappelez-vous cette ville? ses promenades sont admirables*, ¿os acordáis de esta ciudad?; sus paseos son admirables; *cette ville a ses agréments*, esta ciudad tiene sus atractivos. Sin embargo, en el primer caso podría también hacerse la sustitución del posesivo por *en* y *le* diciéndose *vous rappelez-vous cette ville? les promenades en sont admirables*; este giro es más elegante.

C.—Construcción del artículo numeral.

112. Construcción de los cardinales.—Los numerales cardinales, cuando se usan para contar, se ponen delante del nombre, según la regla general: *cinq poires*, cinco peras; *trois livres de cerises*, tres libras de cerezas; *vingt aunes de drap*, veinte varas de paño; pero cuando se usan en lugar de los ordinales, suelen ponerse después del nombre: *Louis quatorze*, Luis XIV; *l'an mil huit cent quatre vingt-dix-huit* el año 1898.

113. Empleo de los cardinales por los ordinales.—Los cardinales emplean por los ordinales: 1.º Para dar las señas de una casa: *je demeure rue Mazarine, numéro soixante-quatorze*, vivo en la calle de Mazarino, núm. 74. 2.º Para indicar la hora ó el día: *il est une heure*, es la una; *nous avons le vingt-cinq Mai*; estamos á 25 de Mayo; en este caso el numeral se coloca antes del nombre; se dice sin embargo *le premier* y no *le un*; *nous avons le premier Juin*, estamos á prime-

Construction des articles cardinaux.—Les numéraux cardinaux se placent devant le substantif quand ils sont employés pour compter: *cinq poires, trois livres de cerises, vingt aunes de drap; six kilos de beurre à deux francs le kilo, ça fait douze francs*; mais quand on les emploie à la place des numéraux ordinaux, on les met après le substantif: *Louis quatorze, l'an mil huit cent quatre vingt dix-huit; numéro trente*.

Emploi des numéraux cardinaux pour les ordinaux.—Les articles numéraux cardinaux s'emploient pour les ordinaux: 1.º Pour donner l'adresse d'une maison: *je demeure rue Mazarine, numéro soixante quatorze*. 2.º Pour désigner une heure ou une date quelconque: *il est une heure, il est neuf heures et demie; nous avons le vingt-cinq Mai*; dans ce dernier cas le numeral se place devant le nom; on dit toutefois *le premier* et non *le un*: *nous avons le premier*

L. 22

ro de Junio. 3.º En las citas, para marcar el capítulo, artículo, página, párrafo; *je l'ai lu à la page trente deux au chapitre sept du troisième tome*, lo he leído en la página 32, capítulo 7.º del tomo tercero. 4.º Con los nombres de soberanos, reyes ó papas: *Charles trois*, Carlos III, *Philippe cinq*, Felipe V; se exceptúa **premier**, que nunca se reemplaza por **un**, y **cinquième** cuando se aplica al emperador Carlos V y al papa Sixto V, con cuyos nombres se usa el numeral especial **quint**: *Charles Quint*, et *Sixte Quint*, Carlos V y Sixto V.

Juin. 3.º Dans les citations, pour désigner le chapitre, l'article, la page, le paragraphe: *je l'ai lu à la page trente-deux, au chapitre sept, paragraphe quatre du troisième tome*. 4.º Avec les noms de souverains, rois, papes, princes, etcétera, quand on en veut indiquer le rang: *Charles trois, Philippe cinq, Pie neuf*; on excepte **premier** qui n'est jamais remplacé par **un**, et **cinquième** quand il s'applique à l'empereur **Charles** et au pape **Sixte**, car alors on emploie un numeral ordinal tout particulier, et on dit: *Charles Quint* et *Sixte Quint*.

Con los nombres de Papas, sin embargo, pueden usarse también los ordinales pospuestos al nombre, aunque hoy es más corriente el uso de los cardinales, diciéndose *Léon treize* y no *Léon treizième*. El uso de los cardinales por los ordinales no se ha generalizado hasta el siglo XVI, época en que Vaugelas protestaba todavía contra la corriente popular. Con los numerales que designan las fechas se habrá observado que la proposición **de** que en castellano precede al nombre del mes no se traduce en francés.

114. **Construcción de los ordinales.**—Los ordinales siguen la regla general colocándose antes del nombre; sin embargo, cuando se los emplea en las citas sin que les preceda el artículo, suelen colocarse después del sustantivo: *je l'ai trouvé dans l'HISTOIRE DE ROME libre second, chapitre neuvième, page trente-deuxième*; este uso está algo anticuado.

Con la palabra *siècle*, siglo, se emplean siempre los ordinales y no los cardinales como en castellano, colocados delante del nombre: *le dix-neuvième siècle est le siècle du télégraphe, du téléphone, des chemins de fer et des inventions les plus merveilleuses*, el siglo diecinueve es el siglo del telégrafo, del teléfono, de los ferrocarriles y de las invenciones más maravillosas.

115. **Empleo de numerales ponderativos indeterminados.**—A veces los numerales no se emplean para designar una cantidad concreta, sino para marcar una suma indeterminada en sentido ponderativo; así decimos por ejemplo, en castellano: *había miles y miles de personas*. Los numerales que se emplean en francés, desde los tiempos más remotos en este sentido, son **cent** y **mille**: así se lee ya en la *Chanson de Roland*: *en la grant presse mil colps y fiert e plus*, en la gran premia mil y más golpes da. Hoy se emplean repetidos **cent** y **mille**: *je lui ai déjà dit cent et cent fois*, ya se lo he dicho mil veces.

§ 2.º—CONSTRUCCIÓN DEL ARTÍCULO INDEFINIDO

116. **Construcción de los indefinidos.**—Los artículos indefinidos. —Les articles indéfinis. —Les articles indéfinis.

definidos se colocan delante del nombre: **autres temps autres mœurs**, á otros tiempos otras costumbres; à **chaque fou sa marotte**, cada loco con su tema. Se exceptúa *quelconque*: *donnez-moi un livre quelconque*, déme V. un libro cualquiera, *prenez une plume quelconque*, tome V. una pluma cualquiera.

définis se placent, suivant la règle générale, devant le nom: **autres temps autres mœurs; à chaque fou sa marotte; tel maître, tel valet**. Il faut excepter **quelconque**, qui se place après le nom: *donne-moi un livre quelconque; nous nous reverrons un autre jour quelconque; prenez un chapeau quelconque*.

La excepción de **quelconque** tiene fácil explicación, pues este artículo, sobre ser indefinido, no acompaña nunca él solo al nombre, como se ve en los ejemplos citados, sino que el nombre va precedido de otro ú otros indefinidos viniendo después **quelconque**, como para fijar más el sentido indeterminado en que el nombre se emplea: *donnez-moi un livre quelconque*.

117. Construcción de **aucun**.—El indefinido **aucun** se construye generalmente con negación, naciendo de este uso el sentido negativo que tiene en la actualidad (V. T. I.—434). Antiguamente tenía el valor positivo de *algún*: así se lee en Commines: *aucuns de nostre costé desiroient qu'on recommenceast*, algunos de nuestro bando deseaban que se empezara de nuevo; este valor ha desaparecido ya por completo.

Aucun puede colocarse á veces después del sustantivo; así se lee en Boileau: *ne me ferez-vous grâce aucune?* ¿no me haréis ningún favor?, en Paul Louis Courier: *sans exception aucune*, sin ninguna excepción; y en Delavigne: *sans trouble aucun*, sin ningún disturbio. La posposición de **aucun**, fuera del caso en que va precedido de **sans**, como en los ejemplos de Courier y Delavigne, es construcción anticuada y rara; aun en el caso de que le preceda **sans**, se usa muy poco, siendo preferible la anteposición como más corriente. En el plural el uso de **aucun** está también anticuado.

118. Construcción de **autre**.—**Autre** puede construirse, y se construye ordinariamente con otro artículo, yendo generalmente precedido de **un, le, quel, quelque, nul** ó **tout**: *un autre jour, l'autre jour, quel autre jour, quelque autre jour, nul autre jour, tout autre jour*.

119. Construcción de **même**.—**Même**, usado como artículo, é independientemente de sus empleos pronominal y adverbial, de que más adelante trataremos, tiene dos valores: un valor de comparación y otro de identidad, equivaliendo por tanto á los dos artículos latinos *idem* é *ipse*: *je porte aujourd'hui le même chapeau qu'hier*, hoy llevo el mismo sombrero que ayer (es decir, que no he cambiado de sombrero; identidad); *je porte le même chapeau que toi*, llevo el mismo sombrero que tú (es decir, un sombrero igual al tuyo; comparación). En ambos casos, como se ve, **même** va precedido del artículo **le** y se coloca delante del sustantivo á que se refiere.

Cuando **même** no va precedido del artículo **le** ó va separado de él por un sustantivo, se coloca después de la palabra que determina, y si ésta es un pronombre personal, se pone entre ambos un guión: *Dieu même*, Dios mismo; *moi-même*, yo mismo; *elles-mêmes*, ellas mismas; en este caso **même** marca la identidad en sentido ponderativo y enfático.

Antiguamente no existía diferencia alguna en el sentido que ofrecía el

artículo *même* por su colocación, y se le ponía, por lo tanto, indistintamente antes ó después del nombre; así se lee todavía en Corneille: *sais-tu que ce vieillard fut la même vertu?* ¿sabes que ese anciano fué la virtud misma? Hoy habría que decir *la vertu même* para evitar la ambigüedad que ofrece el sentido de la frase.

120. **Construcción de quel.**—El indefinido *quel* se usa, en su acepción ordinaria, inmediatamente delante del sustantivo á que se refiere, y en este caso, sólo se encuentra en las frases interrogativas y admirativas: *quel livre avez-vous acheté?* ¿qué libro ha comprado V.? *quel dommage!* ¡qué lástima! También puede ir separado del nombre por el verbo *être*: *quels sont vos amis?* ¿cuáles son sus amigos de V.? en este caso el nombre á que se refiere tiene que ir precedido de un artículo definido, especificador ó individualizador: *quelle est la saison la plus agréable pour vous?* ¿qué estación es la más agradable para V.? *quel est ce monstre-là?* ¿qué monstruo es ese?

En las oraciones no interrogativas, *quel* va seguido de *que* y del verbo *être* ó sus análogos, en cuyo caso se traduce por *cualquiera* concertando con el atributo del verbo; así dice Gresset: *quels que soient les humains il faut vivre avec eux*, sean quienes quiera los hombres, preciso es vivir con ellos; y Massillon: *quelle qu'ait été la gloire des grands sur la terre*, cualquiera que haya sido la gloria de los grandes sobre la tierra. En esta acepción, puede *quel* ponerse después del sustantivo: *un trône, quel qu'il soit, n'est pas à dédaigner* (CRÉBILLON) un trono cualquiera que sea, no es de desdenar, *une femme quelle qu'elle puisse être est une déesse pour des prisonniers* (MME. STAEL), una mujer, cualquiera que sea, es una diosa para prisioneros.

121. **Construcción de quelque.**—El indefinido *quelque* sigue como tal la regla general de construcción de los artículos, poniéndose antes del nombre á que se refiere; así dice Boileau:

*Quelque sujet qu'on traite, ou plaisant ou sublime,
Que toujours le bon sens s'accorde avec la rime* (1).

En este caso siempre va *quelque* seguido de un sustantivo con el que concierta. Cuando le sigue un adjetivo ó un adverbio, entonces adquiere valor adverbial, queda invariable, y se traduce por el ponderativo castellano *por* (por más..... que): *quelque méchants que soient les hommes, ils n'oseraient paraître ennemis de la vertu* (LA ROCHEFOUCAULD), por malos que sean los hombres no se atreverían á parecer enemigos de la virtud, *les méchants trouvent Dieu partout; quelque matin qu'ils se lèvent, quelque loin qu'ils s'écartent, sa main est sur eux* (BOSSUET), los malos encuentran á Dios en todas partes; por temprano que se levanten, por lejos que vayan, su mano está sobre ellos. Sin embargo, si el adjetivo que sigue á *quelque* va seguido á su vez de un nombre, *quelque* recobra su valor de artículo concertado con el nombre, aunque traduciéndose también por *por*: *mais quelques vains lauriers que promette la guerre—on peut être héros sans ravager la terre* (BOILEAU), pero por muchos vanos laureles que prometa la guerra, se puede ser héroe sin devastar la tierra.

(1) Cualquiera asunto que se trate, burlesco ó sublime—que siempre el buen sentido se armonice con la rima.

También **quelque** puede ir separado del nombre por un numeral cardinal, y entonces tiene el valor de *próximamente, unos, poco más ó menos*: *ça vous aura coûté quelques soixante francs*, eso le habrá costado á V. unos sesenta francos.

Todas estas acepciones y construcciones de **quelque**, que deben cuidadosamente distinguirse, proceden del valor dado á **quel** cuando va seguido de **que**. **Quel que**, separado, fué la forma primitiva; de esta forma se pasó por una transición natural á la forma **quelque**, con variación de la primera parte componente; más tarde, fundidos por completo ambos elementos, **quelque** tomó el signo de plural en el **que**, concertando siempre con el sustantivo; y en fin, en los siglos XVII y XVIII los Gramáticos procuraron distinguir el empleo adverbial de **quelque** y establecieron su invariabilidad en este caso, fijándose las reglas actuales, con falta de lógica y sobra de complicación.

122. **Construcción de tel.**—El indefinido **tel** precede siempre, como artículo, al nombre á que se refiere, del que puede ir separado por un verbo; **tel père, tel fils**, tal padre, tal hijo; **telle fut sa fin**, tal fué su fin. Cuando se usa como comparativo, va seguido de **que**, y entonces puede ir después del nombre: *la voilà cette princesse si chérie telle que la mort nous l'a faite* (BOSSUET) vedla ahí, esa princesa tan querida, tal como la muerte nos la ha puesto. No debe confundirse este empleo comparativo de **tel** con su empleo ponderativo, en cuyo caso va también seguido de **que** (que no se traduce por *como*, sino por *que*): *sa générosité fut telle qu'elle nous étonna tous*, su generosidad fué tal que nos asombró á todos; aquí **telle** está por *tellement grande, tellement petite*, en sentido ponderativo.

Antiguamente se usaba también de **tel** construído con **que** en el sentido de **quel que**, construcción que ha durado hasta fines del siglo XVIII, pues Voltaire y Rousseau la emplean. La Academia censura este empleo.

123. **Construcción de tout.**—El indefinido **tout**, empleado en singular, precede inmediatamente al nombre: **tout homme est mortel**, todo hombre es mortal; *en toute chose il faut considérer la fin* (LA FONTAINE), en toda cosa hay que considerar el fin. Cuando se emplea en plural suele ir separado del nombre por otro artículo: **tous mes amis**, todos mis amigos, **toutes les femmes**, todas las mujeres, **tous ces livres**, todos estos libros; sin embargo, puede también usarse sin interponer el artículo; pero las expresiones en que esto sucede están anticuadas: *toutes vérités ne sont pas bonnes à dire*, no todas las verdades son para dichas. Con los pronombres numerales puede ó no interponerse el artículo **le**, según se quiera determinar más ó menos el sentido numérico: así se dirá: **tous deux** ó **tous les deux**, **toutes trois** ó **toutes les trois**: el uso tiende á hacer prevalecer la interposición del artículo. En el caso de que **tout** se refiera á un pronombre personal, se pospone al mismo: **nous tous**, todos nosotros, **vous tous**, todos vosotros, **eux tous**, todos ellos.

Tout tiene á veces la significación adverbial de *enteramente, completamente*; y entonces es invariable por regla general; esto sucede: 1.º Cuando va seguido de **autre**: *voici de tout autres affaires* (BOILEAU), he aquí asuntos enteramente distintos; *vous méritez sans doute une tout autre destinée* (MOLIÈRE), vos merecéis sin duda un destino enteramente distinto. Debe, sin embargo, distinguirse esta acepción adverbial de la que también tiene con **autre** en significación de *cualquiera otro*: en cuyo caso es variable: **tout**

autre aurait pour moi pris les mêmes ombrages (RACINE), otro cualquiera hubiera tenido conmigo los mismos celos; *toute autre place qu'un trône aurait été indigne d'elle* (BOSSUET), cualquiera otro sitio que un trono, hubiera sido indigno de ella. 2.º Cuando va delante de un adjetivo, adverbio ó locución adverbial: *des femmes tout éplorées* (ACADEMIA), mujeres completamente llorosas; *des femmes tout en larmes* (ACADEMIA), mujeres enteramente convertidas en un mar de lágrimas; en este caso *tout* permanece invariable, como se ve en los ejemplos citados, á menos de que siga un adjetivo que empiece por consonante ó *h* aspirada: *elle est toute malade, toute honteuse*, está toda enferma, toda avergonzada. Importa, sin embargo, distinguir este empleo adverbial de *tout* del que tiene en este caso como adjetivo; si se quiere marcar la totalidad, es adjetivo y variable, y si se quiere indicar únicamente la ponderación, la cantidad, es adverbio; así, en efecto, se ve la diferencia que hay entre *les oiseaux étaient tout en vie*, los pájaros estaban enteramente vivos, y *les oiseaux étaient tous en vie*, todos los pájaros tenían vida (1) 3.º Cuando precede á un sustantivo adjetivado: *le chien est tout zèle, tout ardeur, tout obéissance* (BUFFON), el perro es todo celo, todo ardor, todo obediencia (2). 4.º Cuando le sigue *que* después de un adjetivo, en cuyo caso equivale al ponderativo *por*: *tout insensible qu'il est* por insensible que sea (insensible y todo como es).

En el antiguo francés *tout* se empleaba siempre, como artículo, concertado directamente con el sustantivo, sin interposición de otro artículo; de este antiguo uso son restos las expresiones *tous deux, tous trois*, etc., ciertos proverbios y las palabras *toujours* (*tous jours*) y *Toussaint* (la *Toussaint*, es decir, la *fête* de *tous les saints*, la fiesta de todos los santos).

124. Construcción de *un*.—El artículo indefinido *un* debe expresarse en general con cuantos nombres lo requieran: *la vie d'un homme doit toujours être plus estimable que celle d'une brute*, la vida de un hombre debe ser siempre más estimable que la de una bestia. Cuando el sustantivo va precedido de un adjetivo, el artículo *un* puede á veces expresarse ú omitirse: *d'un bon goût* ó *de bon goût*, de buen gusto; *après un mûr examen* ó *après mûr examen*, después de maduro examen. En los pensamientos y máximas de carácter general puede también expresarse ú omitirse: *bonheur trop vif dure peu de temps* ó *un bonheur trop vif dure peu de temps*, dicha demasiado viva dura poco tiempo; *bon cabaret* (ó *un bon cabaret*) *n'a pas besoin d'enseigne*, la buena taberna no necesita bandera. Ante dos ó más sustantivos ó adjetivos unidos por *et* el indefinido *un* se repite, si expresan cualidades atribuídas á diferentes seres ó se habla de seres distintos: *un français et un espagnol se trouvent toujours bien ensemble*, un francés y un español se encuentran siempre bien en compañía; si no ocurre lo indicado, puede omitirse el *un*: *il faut s'humilier devant un empereur et roi* (REGNARD) hay que humillarse ante un emperador y rey; *la vie d'un chrétien est d'un long et pieux souvenir* (FLÉCHIER), la vida de un cristiano es de largo y piadoso

(1) Mme. de Sévigné escribía á su hija, *je suis TOUTE à vous*, y á sus amigos ó conocidos *je suis TOUT à vous*. La Academia hace notar que la primera expresión es una protesta de cariño y ternura y la segunda una fórmula de cortesía.

(2) Sin embargo, también aquí se exceptúa el caso en que *tout* va seguido de sustantivo que empiece por consonante: *Dieu est TOUTE bonté*. Dios es toda bondad. El instinto popular reacciona contra esta excepción y dice *TOUT soit*, *TOUT laine*. Estas variaciones del empleo de *tout* están llamadas á desaparecer de la lengua.

recuerdo. En general, sin embargo, puede decirse que es preferible la repetición de **un**.

Sobre el empleo ú omisión de **un**, la lengua ha tenido siempre no pocas veleidades, ora prefiriendo la omisión, ora la expresión; así se ve que en los casos en que hoy exige el empleo de **un**, admitía en el siglo XVII su omisión y al contrario: *tu vois si c'est mensonge et si j'en suis ravie* (MOLIÈRE) ya ves si es mentira y si estoy contentísima de ello; *et l'on sait ce que c'est un courroux d'un amant* (MOLIÈRE), y sabido es lo que es la cólera de un amante.

Respecto á si debe decirse **un de** ó **l'un de**, cuestión que ha dado no poco que hacer á los Gramáticos, dicen Domergue y otros que entre un sustantivo y un nombre propio debe usarse **l'un de**, como por ejemplo: *Ducis, l'un des 40 de l'Académie*, Ducis, uno de los 40 de la Academia; Marle sostiene que la razón de esta construcción no es que se trate de un nombre propio, sino de que la oración es incidente: Bescherelle, en fin, con numerosos ejemplos, prueba que pueden usarse ambas formas, si bien **l'un de** es más expresivo después de un nombre propio y á la cabeza de una oración incidente, como en el ejemplo citado.

ARTÍCULO II

L. 20

CONSTRUCCIÓN DEL NOMBRE

125. Aspectos que ofrece el nombre para los efectos de la construcción. — El nombre para los efectos de la construcción puede considerarse, según sus oficios, como *sujeto*, como *atributo*, como *aposición*, como *complemento* (directo ó indirecto) y como *apóstrofe* ó *vocativo*.

126. Construcción del nombre como sujeto. — El nombre como sujeto, se coloca en general delante del verbo: *les cordonniers sont toujours les plus mal chaussés*, los zapateros son siempre los peor calzados (en casa del herrero cuchillo de palo).

127. Construcción del nombre sujeto después del verbo. El nombre sujeto se coloca después del verbo: 1.º En las oraciones interrogativas que comienzan por una palabra interrogante: *qui cherche cet homme?* ¿á quién busca este hombre? *où ira votre mère?* ¿dónde irá su madre

Différents rôles que le substantif peut jouer dans la proposition. — Le nom pour les effets de la construction, peut être regardé comme en jouant dans la proposition les rôles de *sujet*, d' *attribut*, d' *apposition*, de *complément* (direct ou indirect) et de *vocatif*.

Construction du nom lorsqu'il joue le rôle de sujet. Le nom, en jouant le rôle de sujet, se place généralement devant le verbe: *Charles parle beaucoup*, *Louise est très sage*, *le soleil chauffe la terre*; *les cordonniers sont toujours les plus mal chaussés*.

Constructios du nom sujet après le verbe. — Le nom sujet se place après le verbe 1.º Dans les propositions interrogatives qui commencent par un mot interrogatif: *qui cherche cet homme?* *où ira votre mère?* *combien d'argent gagne Richard par jour?*; cependant, on peut aussi met-

de V.; sin embargo de esto, puede también ponerse el nombre delante del verbo: **où votre mère ira-t-elle?** 2.º Cuando se emplean los verbos **dire, ajouter, répartir** y sus análogos en una oración intercalar para indicar la persona que habla: **la colère, a dit un ancien sage, est une courte folie**, la cólera, ha dicho un antiguo sabio, es una locura corta. 3.º Cuando la oración empieza por las palabras **ainsi, aussi, à peine, peut-être, tel**, ú otras semejantes: **ainsi parla Jean**, así habló Juan; **tel est mon avis**, tal es mi opinión. 4.º En ciertas locuciones desiderativas: **puisse Dieu bénir nos efforts!** ¡ojalá bendiga Dios nuestros esfuerzos! 5.º Cuando la oración empieza por un verbo que lleva implícita la condicional **si**: **court Pierre et Jean de s'arrêter**, si corre Pedro, Juan se detiene. 6.º Cuando el nombre sujeto va seguido de una oración explicativa de relativo: **les pommes que nous a données l'ami que vous savez, étaient très bonnes**, las manzanas que nos ha dado el amigo que V. sabe, eran muy buenas. 7.º Cuando el sujeto está seguido de otras palabras que de él dependen y el verbo no, como por ejemplo: **là se trouvait la jeune bergère aux yeux noirs, et à la blonde chevelure**, allí se encontraba la joven pastora de los ojos negros y de rubia cabellera.

tre le substantif avant le verbe: **qui cet homme cherche?** **où votre mère ira-t-elle?**; **combien d'argent Richard gagne-t-il par jour?** 2.º Quand on interjette les verbes **dire, ajouter, répartir, réplicquer** et leurs analogues dans une proposition intercalaire pour indiquer la personne qui parle: **la colère, a dit un ancien sage, est une courte folie; les bons comptes, dit le proverbe, font toujours les bons amis.** 3.º Quand la proposition commence par les mots **ainsi, aussi, à peine, peut-être, tel** ou d'autres semblables: **ainsi parla Jean; tel est mon avis; dans le champ ennemi s'élevait un bruit épouvantable.** 4.º Dans quelques locutions desideratives: **puisse Dieu bénir nos efforts! vive l'armée espagnole!** 5.º Quand la proposition commence par un verbe qui renferme la conjonction conditionnelle **si**: **court Pierre, Jean de s'arrêter; hasardait sa mère un reproche, il la traitait d'importune.** 6.º Quand le nom sujet est suivi d'une proposition explicative surtout si celle-ci commence par un relatif: **voici les prix que nous a conquis l'application dont nous avons fait preuve.** 7.º Quand le nom sujet va suivi de quelques mots qui en dépendent, le verbe n'en ayant pas: **là se trouvait la jeune bergère aux yeux noirs et à la blonde chevelure.**

Casi todos los casos en que el sujeto se pónese al verbo son los mismos en que la oración expositiva toma la forma interrogativa (V. 99), pues consistiendo la principal diferencia que entre ambas existe en la colocación del sujeto, tienen necesariamente que coincidir unos casos con otros.

128. **Construcción del nombre atributo.** — El nombre, como atributo, se coloca siempre después del verbo sustantivo: **Ro-**

 **Construction du nom lorsqu'il joue le rôle d'attribut.** — Le nom, quand il joue le rôle d'attribut, se met toujours

me a été un jour la ville la plus puissante du monde, Roma ha sido un día la ciudad más poderosa del mundo.

Como la relación entre el sujeto y el atributo es una relación de equivalencia, se pone con frecuencia el atributo en el lugar del sujeto y al contrario: *la ville la plus puissante du monde a été un jour Rome*.

129. **Construcción del nombre en aposición.**—Cuando el nombre se emplea en aposición, se coloca inmediatamente después de la palabra á que se refiera: *la Seine fleuve de Paris*, el Sena, río de París; *Alphonse XIII, l'enfant-roi*, Alfonso XIII, el niño rey.

après le verbe substantif *être*: *Rome a été un jour la ville la plus puissante du monde; l'oisiveté est la mère de tous les vices; vous êtes un Cid*.

Comme le rapport entre le sujet et l'attribut c'est un rapport d'équivalence, on trouve souvent l'attribut mis à la place du sujet, et le sujet à la place de l'attribut: *la ville la plus puissante du monde a été un jour Rome*.

 **Construction du nom en apposition.**—Quand on emploie le nom en apposition, on le place immédiatement après le mot auquel il se rapporte: *la Seine, fleuve de Paris; Alphonse XIII, l'enfant-roi; cent serpe instrument de dommage*.

Estos nombres en aposición vienen á formar en general, con las voces á que se refieren una especie de oración elíptica de sustantivo en que se omite el verbo. El nombre en aposición se usa mucho en el lenguaje poético, y á este empleo pueden referirse los nombres propios que llevan las calles y plazas, ciertas leyes y decretos, etc., así como el uso de ciertos sustantivos como adjetivos: *le boulevard Saint Michel, la place Wagram, la rue Jacob, la loi Ribot, le projet Clemenceau, l'affaire Rochefort, la tour Eiffel, les monts Pyrénées, un homme érane, un maître maçon, le peuple roi*.

130. **Construcción del nombre complemento.**—El nombre, *complemento directo* de un verbo, se coloca en general inmediatamente después del verbo; *j'ai écrit trois lettres ce matin*, he escrito tres cartas esta mañana; *j'ai demandé un mois de congé*, he pedido un mes de licencia. Si el complemento es antecedente de un relativo, precede al verbo; *les trois lettres que j'ai écrites*, las tres cartas que he escrito.

El nombre, *complemento indirecto ó circunstancial* del verbo, se coloca generalmente después del verbo y precedido de la preposición que marque la relación; pero puede también colocarse an-

 **Construction du nom lorsqu'il joue le rôle de complément.**—Le nom, *complément direct* d'un verbe, se place généralement immédiatement après le verbe, *j'ai écrit trois lettres; ce matin j'ai demandé un mois de congé; j'ai pris des cerises, des pêches et des prunes*. Si le nom complément est l'antécédent d'un relatif, alors il se place devant le verbe: *les trois lettres que j'ai écrites*.

Le nom *complément indirect ou circonstanciel* d'un verbe, se place généralement après le verbe et précédé de la préposition qui sert à marquer le rapport où l se trouve; mais il peut aussi se

tes del verbo: *il y a du mérite sans elevation, mais il n'y a pas d'élevation sans quelque mérite*, hay mérito sin elevación, pero no hay elevación sin algún mérito; lo mismo pudiera decirse: *sans élévation il y a du mérite, mais sans quelque mérite il n'y a pas d'élévation*. A veces se encuentra omitida la preposición: *il est sorti, la rage au cœur*, ha marchado con la rabia en el corazón.

Cuando el nombre sirve de complemento á una preposición debe colocarse siempre inmediatamente después de ella: *je compte sur Louis*, cuento con Luis; *papier à lettres*, papel de cartas; *j'irai à Paris, en France, avec mon frère*, iré á París, á Francia, con mi hermano.

Cuando se trata de un nombre que va regido de la preposición *de* se suscitan dos clases de dudas: la de si el sustantivo complemento debe ponerse en singular ó en plural, y la de si se refiere al término de la acción ó al sujeto que la ejecuta. Respecto al número en que debe ponerse el nombre, puede sentarse la regla de que si el sentido de la expresión es indeterminado ó si se quiere hacer resaltar la idea de especie, debe usarse el singular; y si el sentido es determinado ó en él predomina la idea del individuo, debe ponerse en plural; así se dirá: *ce sont de propos de femme*, son ocurrencias mujeriles; y *ce sont des malles de femmes*, son baules de mujeres; *un marchand de soie*, un comerciante de seda, y *un marchand de dentelles* un comerciante de encajes. La Academia dice, sin embargo, sin que exista razón alguna valedera para hacer estas distinciones, como no sea la del capricho del uso: *du lait d'amande*, leche de almendra y *de la pâte d'amandes*, pasta de almendras; *de la gelée de groseille*, gelatina de grosella, y *du sirop de groseilles*, jarabe de grosellas; *du sucre de betterave*, azúcar de remolacha, y *du sucre de pommes*, azúcar de patatas. En ocasiones, es indiferente el empleo del singular ó del plural, como ocurre con el uso de ciertos nombres colectivos; así se dice: *des livres de toute grandeur*, ó *des livres de toutes grandeurs*, libros de todos tamaños; *des marchandises de toutes espèces* ó *des marchandises de toute espèce*, mercancías de todas clases.

Por lo que hace á si el nombre complemento regido por *de* se refiere al sujeto ó al objeto, no puede darse otra regla que atender al sentido de la frase para acertar con la verdadera acepción; así, por ejemplo, en la expresión; *tout honnête homme a l'amour de la famille*, todo hombre honrado tiene amor á la familia, *de la famille* indica el término de la acción, el objeto del amor, pero en la oración *la passion la plus grande et la plus désintéressée est l'amour de la mère pour ses enfants*, la pasión más grande y

placer devant le verbe; *c'est ainsi qu'on peut dire. il y a du mérite sans élévation, mais il n'ya pas d'elevation sans quelque mérite* (LA ROCHEFOUCAULD), avec le complément après le verbe; ou *sans élévation il y a du mérite, mais sans quelque mérite il n'y a pas d'élévation*, avec le complément devant le verbe Parfois on trouve le complément indirect sans préposition, parce qu'on l'a omise: *il est sorti, la rage au cœur; je l'ai vu, les mains dans les poches*.

Quand le nom ser de complément à une préposition, il doit toujours se placer immédiatement après cette préposition: *je compte sur Louis; papier à lettres; j'irai l'été à Pau, en France, avec mon frère*.

desinteresada es el amor de la madre por sus hijos, **de la mère** indica el sujeto de la acción, la persona que ama; lo mismo sucede en *l'espoir du pardon*, la esperanza del perdón, y *l'espoir du prisonnier*, la esperanza del prisionero; *la peur d'un malheur*, el miedo de una desgracia, y *la peur d'une femme*, el miedo de una mujer. Cuando el nombre complemento designa un ser que lo mismo puede ser sujeto que objeto, la ambigüedad es mayor y sólo el conjunto de la expresión puede resolverla: así al decir *la peur d'une souris*, lo mismo puede significar el miedo que tiene un ratón (*la peur d'une souris aux chats*, el miedo de un ratón á los gatos) que el miedo que se tiene de un ratón (*presque toutes les femmes ont peur d'une souris*, casi todas las mujeres tienen miedo de un ratón).

131. Concurso de varios complementos en la oración.—

Cuando en una oración se juntan varios complementos, se coloca primero el más corto: *j'ai trouvé ton frère à la ville de Berlin*, he encontrado á tu hermano en la ciudad de Berlín; ó *j'ai trouvé à Berlin ton petit frère Frédéric*, he encontrado en Berlín á tu hermanito Federico. Si son próximamente de la misma extensión, se pone el directo antes que el indirecto: *j'ai trouvé ton frère à Berlin*.

Concurrence de plusieurs compléments dans une même proposition.—

Quand plusieurs compléments se trouvent joints dans une même proposition, on doit placer le premier le plus court, qu'il soit direct ou indirect: *j'ai trouvé ton frère à la ville de Berlin*, ou *j'ai trouvé à Berlin ton petit frère Frédéric*. Si les compléments sont à peu près de la même étendue, on doit placer le complément direct avant l'indirect: *j'ai trouvé ton frère à Berlin*.

Si los complementos son circunstanciales, cada uno de ellos se coloca en el lugar que le corresponda, según la palabra á que se refiera: *Louis avec son père va à la chasse presque tous les jours avant la sortie du soleil*. Luis con su padre va de caza casi todos los días antes de la salida del sol.

La construcción del nombre complemento directo no estaba en antiguo francés sujeta á reglas tan precisas, pues existiendo una forma especial para el acusativo y otra para el nominativo, había mucha mayor libertad en la colocación de los nombres, fuera cualquiera el oficio que desempeñaran; así en efecto, se lee en la *Chanson de Roland*: *li quens Rollanz Gualtier de l'Hum apelet*, el conde Roldán á Gualtero de l'Hum llama; y en Joinville *ceste grand courtoisie fist Diez à moy et à mes chevaliers*, esta gran merced hizo Dios á mí y á mis caballeros; *les chars erues ils mettent entre leur selles et leur paniaus*, las carnes crudas ponen entre sus sillas y su ropa. Estas construcciones fueron poco á poco desapareciendo, y sólo en la lengua de la poesía se encuentran á veces.

En cuanto á los complementos indirectos y circunstanciales, por más que desde los primeros tiempos de la lengua se observa la tendencia á colocarlos después del verbo ó del régimen directo, tendencia que acentuándose cada vez más, da por resultado las reglas actuales, es lo cierto que todavía queda al escritor, en poesía sobre todo, gran parte de la antigua libertad, pudién-

dolos colocar en el lugar en que mejor efecto produzcan: así se lee en Víctor Hugo:

Dans l'alcôve sombre,
Près d'un humble autel
L'enfant dort, à l'ombre
Du lit maternel.

El caso más frecuente de omisión de la preposición en los complementos circunstanciales es cuando se trata de la preposición *avec*, como en los ejemplos citados. Antiguamente podía también usarse del complemento indirecto dativo sin la preposición à que hoy lleva: así se encuentra en la *Chanson de Roland* la expresión: *li nuns Joiuse l'espée fut dunez* el nombre de Alegre á la espada (al'espée) fué dado. También podía usarse el complemento genitivo sin la preposición *de* que hoy suele llevar; así se lee en *Sainte Eulalie*: *li Deo inimi*, los de Dios enemigos; y en la *Chanson de Roland*: *le roi gunfanuniers*, el gonfalonero del rey. La tendencia analítica de la lengua se desenvolvía, sin embargo, cada vez más, y este género de construcciones no tardó en desaparecer, no encontrándose apenas ejemplos de ellas ni aun en el francés medio.

132. Construcción del nombre como apóstrofe ó vocativo. — El nombre como apóstrofe se coloca indistintamente al principio, en medio ó al fin de la oración: *ô jeunes hommes, pratiquez toujours la vertu!*; *pratiquez toujours, ô jeunes hommes, la vertu!*; *pratiquez toujours la vertu, ô jeunes hommes!*, practicad, oh jóvenes, la virtud.

En este caso, suele ir el nombre precedido de la interjección *ô* pero puede también ir sin ella: *mon ami, arrêtez-vous dans ce chemin dangereux*, amigo mío, deténgase V. en ese camino peligroso.

En latín se acostumbraba á emplear delante de los vocativos la interjección *oh*, y de aquí que en francés y en castellano se marquen los apóstrofes por la misma interjección; generalmente, sin embargo, se omite, porque de otro modo tiene la expresión cierto carácter enfático. Esta omisión de la interjección, usada también en latín, se encuentra en francés desde los más antiguos tiempos; así se lee en la *Chanson de Roland*: *Deus pere, n'en laissez hunir France*, Dios padre, no dejéis deshonrar á Francia.

 Construction du nom quand il joue le rôle d'un apostrophe ou vocatif. — Le nom, quand il joue le rôle d'un apostrophe ou vocatif, peut se placer indistinctement au commencement, au milieu, ou à la fin de la proposition, suivant le goût de chacun: *ô jeunes hommes, pratiquez toujours la vertu!*; *pratiquez toujours, ô jeunes hommes, la vertu!*; *pratiquez toujours la vertu, ô jeunes hommes!*

Dans ce cas, ce nom est habituellement précédé de l'interjection *ô*; mais celle-ci peut aussi être omise: *mon ami, arrêtez vous dans ce chemin dangereux.*

ARTÍCULO III

CONSTRUCCIÓN DEL ADJETIVO

L. 25

133. **Oficios que el adjetivo puede desempeñar en la oración.**—El adjetivo puede desempeñar en la oración dos oficios: el de *atributo* y el de *epíteto*. Es atributo cuando va con el verbo *être*: *ma cravate est jaune*, mi corbata es amarilla. Es epíteto cuando acompaña simplemente al nombre: *la cravate jaune*, la corbata amarilla.

134. **Construcción del adjetivo atributo.**—El adjetivo atributo se coloca siempre después del verbo *être*: *la femme est faible*, la mujer es débil.

Différents rôles que l'adjectif peut remplir dans la proposition. — L'adjectif peut remplir deux rôles dans la proposition: celui d'un attribut et celui d'un épithète. Il joue le rôle d'attribut lorsqu'il va avec le verbe *être*: *ma cravate est jaune*. Il joue le rôle d'épithète quand il accompagne simplement le substantif: *cravate jaune*.

Construction de l'adjectif attribut. — L'adjectif attribut se place toujours après le verbe *être*: *la femme est faible*, *la vertu est aimable*.

En antiguo francés este orden se hallaba frecuentemente invertido á semejanza del latín; así se lee en *Saint Léger*: *qui fai lo bien laudaz en er*, el que hace bien, alabado por ello será; esta construcción dura poco, y no tarda en prevalecer el orden actual, aunque todavía se encuentre en el siglo XVI algún ejemplo de inversión. En la lengua corriente, sólo se cambia el lugar del atributo en poesía y en ciertas locuciones del tipo de *honneur soit qui mal y pense*, infame sea quien á mal lo tome; *heureux qui fait le bien*, dichoso quien hace bien.

135. **Construcción del adjetivo epíteto.**— Usados como epítetos, hay adjetivos que se colocan después del sustantivo, adjetivos que se colocan antes, y adjetivos que pueden colocarse antes ó después.

Construction de l'adjectif épithète. — Quand les adjectifs jouent le rôle d'épithètes, il y en a qui se placent après le nom, d'autres qui se placent devant et d'autres enfin qui peuvent se placer devant ou après.

Aunque lo lógico y natural parece ser que el adjetivo, cumpliendo con lo que su nombre mismo indica, vaya después del sustantivo á que califica, en francés, no obstante, hay adjetivos que en todo caso se anteponen al nombre, y otros que pueden, según los casos ó el capricho del que los usa, colocarse antes ó después. Esta diversidad en la colocación del adjetivo hace de todo punto necesaria su reglamentación en lo posible para evitar dudas, de no poca trascendencia en ocasiones.

José Prudhon sostiene la teoría de que, ocupando el nombre en francés el puesto preferente, el adjetivo viene después; éste es — dice — el orden natural de las posiciones respectivas; siempre, pues, que el adjetivo esté usado en sentido figurado es cuando se coloca antes, porque entonces el papel princi-

pal no lo desempeña el sustantivo, sino el adjetivo. Esta teoría no deja en general de ser aceptable; pero ocurre con frecuencia que la eufonía, como dice Tell, ú otra causa cualquiera, viene á trastornar la regla establecida.

En el antiguo francés la construcción del adjetivo epíteto no estaba sujeta á ninguna regla; cualquiera que fuese la clase del adjetivo y del nombre, el escritor podía libremente combinarlos sin obedecer á más principios que á su gusto y su capricho. Mucho de esta antigua libertad ha quedado en la lengua moderna, y el mismo Vaugelas declaraba acerca de esto, que después de mucho buscar no había encontrado que en esta materia hubiese otro secreto que el de la eufonía. Esto, no obstante, hay multitud de casos en que el uso ha llegado á establecer ciertas reglas, que conviene hacer constar como vamos á intentarlo, no sin declarar que por encima de todo precepto se halla en esta materia la ley suprema de la armonía y la no menos importante de la claridad.

136. **Adjetivos que se colocan después del nombre.**— Los adjetivos que se colocan por regla general *después* del nombre son: 1.º Los adjetivos verbales y los participios considerados como meros adjetivos: *une action louable*, una acción laudable; *c'est une affaire embrouillée*, es un negocio embrollado. 2.º Los que expresan la nacionalidad, forma ó materia del nombre: *un vaisseau anglais*, un buque inglés; *un miroir carré*, un espejo cuadrado; *la croûte terrestre*, la corteza terrestre. 3.º Los que expresan las cualidades percibidas por la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato: *j'ai une casquette noire*, tengo gorra negra; *un son argentin*, un sonido argentino; *un oreiller mou*, una almohada blanda; *un citron amer*, un limón amargo; *un bouquet parfumé*, un ramillete perfumado. 4.º Los terminados en *-ique*: *un homme colérique*, un hombre irascible; *une ambassade pacifique*, una embajada pacífica. 5.º Los que pueden emplearse ordinariamente solos como *le boiteux*, el cojo, *le borgne*, el tuerto: *le marchand bossu*, el comerciante jorobado. 6.º Los que expresan una

 **Adjectifs qui se placent après le substantif.**— Les adjectifs qui se placent en règle générale *après* le substantif sont: 1.º Les adjectifs verbaux et les participes, employés comme de simples adjectifs: *une action louable*, una acción laudable; *c'est une affaire embrouillée*; *voilà un jardin couvert*. 2.º Ceux qui expriment la nationalité, la forme ~~de~~ la matière du substantif: *un vaisseau anglais*, *un miroir carré*, *une table ronde*, *la croûte terrestre*. 3.º Ceux qui désignent les qualités des corps perçues par la vue, l'oreille, le toucher, le goût et l'odorat; *j'ai une casquette noire*) *et un chapeau marron*; *c'est un son argentin*; *je ne veux pas d'oreillers si mous*; *j'ai mangé un citron bien amer*; *je vous offre un bouquet parfumé*. 4.º Les adjectifs qui finissent par *-ique*; *une ambassade pacifique*; *un homme colérique est toujours à craindre*. 5.º Ceux que l'on peut employer ordinairement sans qu'il y ait besoin d'un substantif; comme *le borgne*, *le boiteux*, *le bossu*; *c'est ainsi qu'on dira le marchand bossu*, *le diable boiteux*, *le soldat ivrogne*. 6.º Ceux qui expriment une qualité

cualidad referente á la esencia misma del nombre; *religion chrétienne*, religion cristiana, *droit civil*, derecho civil.

qui fait rapport à l'essence même du substantif: *religion chrétienne*, *droit civil*, *lectures instructives*.

La regla relativa á los participios adjetivos dice Wailli que no tiene excepción alguna en los participios pasados, pero que en los de presente hay casos en que puede infringirse; así se dice: *la campagne nous offre mille riantes images*, el campo nos ofrece mil risueñas imágenes. Respecto á los adjetivos de color, debe advertirse que cuando van unidos por yuxtaposición al sustantivo formando un nombre compuesto, suelen colocarse delante, como *blanc-bee*, barbilindo, *rouge-gorge*, rojo cuello (pájaro), por ser de antigua formación; asimismo se dice *un vert galant*, *une verte jeunesse*, *une verte vieillesse*, porque aquí *vert* tiene sentido figurado, lo mismo que *noirs* en *les noirs soucis de la misère*, los negros cuidados de la miseria.

L. 26.

137. Adjetivos que se colocan antes del nombre.—Los adjetivos que se colocan *delante* del nombre son: 1.º Los que forman con el nombre un sustantivo compuesto: *bas-relief*, bajo relieve, *basse-cour*, corral. 2.º Los adjetivos *ample*, amplio, *ancien*, antiguo, *beau*, hermoso, *bon*, bueno, *brave*, valiente, *cher*, querido, *chetif*, mezquino, *digne*, digno, *grand*, grande, *gros*, grueso, *haut*, alto, *jeune*, joven, *joli*, lindo, *long*, largo, *mauvais*, malo, y otros varios.

 Adjectifs qui se placent avant le substantif.—Les adjectifs qui se placent généralement avant le substantif sont: 1.º Ceux qui forment avec le substantif un nom composé: *bas-relief*, *basse-cour*, *sauf-conduit*. 2.º Les adjectifs *ample*, *ancien*, *beau*, *bon*, *brave*, *cher*, *chétif*, *digne*, *grand*, *gros*, *haut*, *jeune*, *joli*, *long*, *mauvais*, *méchante*, *meilleur*, *moindre*, *nouveau*, *pauvre*, *petit*, *pire*, *riche*, *vieux*, *vailant*, *saint*, et quelques autres.

Hay, sin embargo, algunos sustantivos, compuestos de adjetivo y nombre que llevan el adjetivo pospuesto, como sucede en *arc-boutant*, *bout-rimé*, *cordón-bleu*, *coiffe-jaune*, *cerf-volant*, *eau-forte*, *garde-champêtre*, *garde-forestier*, *garde-impérial*, *garde-national*, *garde-royal*, *loup-marin*, *pont-neuf*, *pied-poudreux*, *pot-pourri*, *ver-luisant*, y otros.

138. Adjetivos que pueden colocarse antes ó después del nombre.—Se pueden poner antes ó después del nombre: 1.º Los adjetivos que se colocan antes, siempre que se junten dos ó más para calificar al mismo nombre: *un mauvais et chétif garçon*, ó *un garçon chétif et mauvais*, un muchacho ruin y perverso. 2.º Los que expresan las cualidades mora-

 Adjectifs qui peuvent se placer devant ou après le nom.—On peut placer devant ou après les substantifs: 1.º Les adjectifs qui se placent devant le nom, quand ils se joignent deux ou plusieurs pour qualifier un seul substantif: *un mauvais et chétif garçon* ou *un garçon chétif et mauvais*; *un long et ancien chemin* ou *un chemin an-*

les, buenas ó malas: *un garçon généreux* ó *un généreux garçon*, un muchacho generoso; *une femme cruelle* ó *une femme cruelle*, una mujer cruel. 3.º Los que designan los estados ó situaciones del hombre: *une fille malheureuse* ó *une malheureuse fille*, una joven desgraciada. 4.º Los que acompañan á los nombres propios, sólo que cuando preceden indican una cualidad del nombre, y cuando les siguen marcan su cualidad típica ó les sirven de mote: *le sublime Bossuet*, el sublime Bossuet; *Louis le Grand*, Luis el Grande, *le téméraire Charles*, el temerario Carlos; *Charles le Téméraire*, Carlos el Temerario.

cien et long. 2.º Ceux qui expriment les qualités morales, bonnes ou mauvaises: *un garçon généreux* ou *un généreux garçon*; *une femme cruelle* ou *une femme cruelle*. 3.º Ceux qui servent à désigner les états ou les situations de l'homme: *une fille malheureuse* ou *une malheureuse fille*. 4.º Ceux qui accompagnent les noms propres; mais il faut avertir que s'ils les précèdent, c'est pour désigner une des qualités du substantif, et s'ils les suivent c'est pour marquer leur qualité caractéristique ou pour leur servir de sobriquet: *le sublime Bossuet*, *Louis le Grand*, *le téméraire Charles*, *Charles le Téméraire*.

Algunos Gramáticos añaden que los adjetivos se colocan después del sustantivo cuando están seguidos de un complemento ó precedidos de un adverbio, y que se ponen antes cuando es el sustantivo el que tiene complementos. Sea de ello lo que quiera, repetimos que las reglas que acabamos de dar están muy lejos de ser cánones dogmáticos invariables; contienen, sí, la doctrina más admitida y corriente; pero nadie podrá exigir que en todos los casos se aplique; muchas veces la razón pintoresca, el estado del alma, la eufonía ó el gusto del escritor invierten el orden establecido decidiendo de la acertada colocación de un adjetivo, y seguramente que si quien lo emplea es conocedor de la lengua y persona de buen gusto literario, el adjetivo estará bien empleado, aunque quizá infrinja alguno de los preceptos establecidos por los Gramáticos.

139. **El lenguaje familiar y el elevado en la colocación de los adjetivos.** El lenguaje ordinario, dejándose llevar del natural instinto, tiende en general á colocar el adjetivo después del sustantivo; el lenguaje elevado, el poético sobre todo, prefiere, á menos de que se trate de expresiones consagradas por el uso en formas fijas y estables, poner el adjetivo delante: así, mientras en un caso se dice: *un plan admirable*, un plan admirable, *un projet audacieux*, un proyecto audaz, *une nouveauté surprenante*, una novedad sorprendente, *une vérité amère*, una verdad amarga, *une pensée sinistre*, un pensamiento siniestro, en otro se dice: *un admirable plan*, un audacieux projet, *une surprenante nouveauté*, *une amère vérité*, *une sinistre pensée*. No hay entre ambas series de expresiones ninguna diferencia de sentido; las primeras, sin embargo, tienen cierto aire de naturalidad que las hace más propias del estilo común, del trato ordinario de la vida, y las segundas cierto aire de distinción que parece como destinarlas á servir de medio adecuado de expresión en el estilo elevado, en la oratoria y en la poesía.

140. **Influencia de la colocación del adjetivo en el sentido de la expresión.**—Hay muchos adjetivos que, colocados antes del nombre, indican el sentido propio, y colocados después, el figurado: *femme aveugle*, mujer ciega, *aveugle confiance*, ciega confianza; *fruit mûr*, fruta madura; *mûr examen*, maduro examen.

Hay también otros muchos adjetivos que cambian de acepción al cambiar de lugar: *un homme grand*, un hombre alto; *un grand homme*, un gran hombre; *un homme honnête* un hombre cortés; *un honnête homme*, un hombre honrado.

Los adjetivos más usuales que cambian de acepción, según el lugar que ocupan, con relación al nombre, son los siguientes:

Influence de la place de l'adjectif sur le sens de l'expression.—Il y a plusieurs adjectifs qui, placés devant le nom, désignent le sens propre, et placés après le substantif, désignent le sens figuré: *femme aveugle* et *aveugle confiance*; *fruit mûr* et *mûr examen*: *bois vert* et *verte jeunesse*; *créature mortelle*, et *mortelle lieue*.

Il y a aussi plusieurs autres adjectifs qui changent de sens en changeant de place: *un homme grand* et *un grand homme*; *un mot simple*, et *un simple mot*, *un homme honnête* et *un honnête homme*, *un homme brave* et *un brave homme*.

ADJETIVOS COLOCADOS DESPUÉS

Des gens honnêtes.	<i>Gentes corteses.</i>
D'une voix commune.	<i>Con voz ordinaria.</i>
Du vin nouveau.	<i>Vino nuevo.</i>
En termes propres.	<i>En términos adecuados.</i>
L'air grand.	<i>Aspecto majestuoso.</i>
L'air mauvais.	<i>Aspecto ténible.</i>
La vertu même.	<i>La virtud misma.</i>
Le bois mort.	<i>Planta seca (leña).</i>
Le jugement dernier.	<i>El juicio último.</i>
Le ton haut.	<i>La voz alta.</i>
Un accord faux.	<i>Mal afinado.</i>
Un auteur pauvre.	<i>Autor pobre.</i>
Un conte plaisant.	<i>Cuento alegre.</i>
Un habit nouveau.	<i>Troje nuevo.</i>
Un homme bon.	<i>Hombre bueno.</i>
Un homme brave.	<i>Hombre valiente.</i>
Un homme cruel.	<i>Hombre cruel.</i>
Un homme galant.	<i>Hombre galante.</i>
Un homme gentil.	<i>Hombre agradable.</i>
Un homme grand.	<i>Hombre alto.</i>
Un homme honnête.	<i>Hombre atento.</i>
Un homme malhonnête.	<i>Hombre grosero.</i>
Un homme pauvre.	<i>Hombre pobre.</i>
Un homme petit.	<i>Hombre pequeño.</i>
Un homme plaisant.	<i>Hombre gracioso.</i>
Un homme simple.	<i>Hombre sencillo.</i>
Un homme vilain.	<i>Hombre feo.</i>
Un jour faux.	<i>Día oscuro.</i>
Un lion furieux.	<i>León enfurecido.</i>
Un mot simple.	<i>Palabra simpl.</i>
Un mot seul.	<i>Una palabra sola.</i>
Un ouvrage triste.	<i>Obra triste.</i>
Un personnage plaisant.	<i>Personaje chistoso.</i>
Un rire fou.	<i>Risa tonta.</i>
Un tableau unique.	<i>Cuadro sin par.</i>
Un tableau vilain.	<i>Un cuadro feo.</i>
Un taureau furieux.	<i>Un toro irritado.</i>
Une amitié chère.	<i>Amistad costosa.</i>
Une clé fausse.	<i>Llave falsa.</i>
Une comédie plaisante.	<i>Comedia chistosa.</i>
Une corde fausse.	<i>Cuerda saltadiza.</i>

ADJETIVOS COLOCADOS ANTES

D'honnêtes gens.	<i>Gentes honradas.</i>
D'une commune voix.	<i>Por unanimidad.</i>
Du nouveau vin.	<i>Nuevo vino (diferente).</i>
En propres termes.	<i>Textualmente.</i>
Le grand air.	<i>Modales aristocráticos.</i>
Le mauvais air.	<i>Aspecto vulgar.</i>
La même vertu.	<i>Igual virtud.</i>
Le mort bois.	<i>Madera ordinaria.</i>
Le dernier jugement.	<i>El juicio final.</i>
Le haut ton.	<i>El alto tono.</i>
Un faux accord.	<i>Un desentono.</i>
Un pauvre auteur.	<i>Autor mediano.</i>
Un plaisant conte.	<i>Cuento divertido.</i>
Un nouvel habit.	<i>Otro traje.</i>
Un bon homme.	<i>Un infeliz.</i>
Un brave homme.	<i>Un buen hombre.</i>
Un cruel homme.	<i>Hombre cargante.</i>
Un galant homme.	<i>Hombre cortés.</i>
Un gentil homme.	<i>Gentil hombre.</i>
Un grand homme.	<i>Grande hombre.</i>
Un honnête homme.	<i>Hombre honrado.</i>
Un malhonnête homme.	<i>Un pillo.</i>
Un pauvre homme.	<i>Un infeliz.</i>
Un petit homme.	<i>Hombre despreciable.</i>
Un plaisant homme.	<i>Hombre ridículo.</i>
Un simple homme.	<i>Un solo hombre.</i>
Un vilain homme.	<i>Hombre malo.</i>
Un faux jour.	<i>Una opacidad.</i>
Un furieux lion.	<i>Un leonazo.</i>
Un simple mot.	<i>Una sola palabra.</i>
Un seul mot.	<i>Una sola palabra.</i>
Un triste ouvrage.	<i>Obra mediana.</i>
Un plaisant personnage.	<i>Personaje ridículo.</i>
Un fou rire.	<i>Reír á carcajadas.</i>
Un unique tableau.	<i>Un solo cuadro.</i>
Un vilain tableau.	<i>Cuadro malo.</i>
Un furieux taureau.	<i>Un torazo.</i>
Une chère amitié.	<i>Amistad querida.</i>
Une fausse clé.	<i>Llave maestra.</i>
Une plaisante comédie.	<i>Comedia cargante.</i>
Une fausse corde.	<i>Cuerda desentonada.</i>

ADJETIVOS COLOCADOS DESPUÉS

Une eau morte.	Agua estancada.
Une épigramme méchante.	Epigrama punzante.
Une femme grosse.	Mujer embarazada.
Une femme sage.	Mujer discreta.
Une histoire vraie.	Historia verdadera.
Une langue pauvre.	Lengua pobre.
Une porte fausse.	Puerta figurada.

ADJETIVOS COLOCADOS ANTES

Une morte eau.	Marea floja.
Une méchante épigramme.	Epigrama malo.
Une grosse femme.	Mujer gruesa.
Une sage femme.	Partera.
Une vraie histoire.	Una fábula.
Une pauvre langue.	Una mala lengua.
Une fausse porte.	Un falso.

141. **Sustantivo entre dos adjetivos.**—Cuando un sustantivo se encuentra entre dos adjetivos, es porque el segundo forma con el nombre una sola expresión; así se dice: *j'aime la bonne musique italienne*, me gusta la buena música italiana; *je lis toujours avec plaisir les bons auteurs espagnols*, siempre leo con gusto los buenos autores españoles; *j'achète toujours volontiers des beaux tissus anglais*, siempre tomo de buen grado los hermosos tejidos ingleses; *je n'ai jamais bien compris les systèmes de l'obscur philosophie allemande*, nunca he comprendido bien los sistemas de la obscura filosofía alemana.

142. **Adjetivos de formas semejantes.**—Hay algunos adjetivos que por tener formas semejantes y significación á veces parecida, no siempre se emplean acertadamente, tomándose unos por otros; tales son, entre otros, **consummé**, consumado, y **consumé**, consumido; **continu**, continuo, y **continuel**, continuado; **éminent**, eminente, é **imminent**, inminente; **ennuyant**, cargante y **ennuyeux**, fastidioso; **matinal**, matinal, y **matineux**, madrugador; **monacal**, monacal, y **monastique**, monástico; **mousseux**, espumoso, y **moussu**, musgoso; **oisif**, desocupado, y **oiseux**, ocioso; **ombrageux**, receloso y **ombréux**, sombrío; **passant**, transeunte, y **passager**, frecuentado, pasajero; **pluvial**, llovedizo y **pluvieux**, lluvioso; **romanesque**, novelesco, y **romantique**, romántico, etc.

143. **Construcción de los comparativos y superlativos.** Los comparativos de igualdad, superioridad é inferioridad se construyen con **aussi**, **plus**, **moins** delante y **que** después: **aussi blanc que la neige**, **plus blanc que la chaux**, **moins blanc que le lait**, tan blanco como la nieve, más blanco que la cal, menos blanco que la leche.

Los superlativos relativos y los inferlativos se construyen anteponiendo al comparativo de superioridad ó de inferioridad un artículo definido, y posponiendo **de**: **le meilleur de mes amis**, el mejor de mis amigos; **la plus sage de mes sœurs**, la más juiciosa de mis hermanas; **le moindre de mes**

Construction des comparatifs, et des superlatifs.—Les adjectifs qui servent à exprimer les résultats d'une comparaison soit d'égalité, soit de supériorité ou d'infériorité, se construisent en mettant **aussi**, **plus** ou **moins** devant, et **que** après l'adjectif: **voici un papier aussi blanc que le lait**, **plus blanc que la chaux**, **moins blanc que la neige**.

Pour la construction des superlatifs relatifs et des inferlatifs, on met un article défini devant les comparatifs de supériorité ou d'infériorité respectivement, en ajoutant la préposition **de** à l'adjectif: **celui-ci est le meilleur de mes amis**, **et celle-là la plus sage de mes sœurs**; **c'est le moindre de**

défauts, el menor de mis defectos: **le moins sage de mes frères** mi menos juicioso hermano.

Los superlativos absolutos se forman anteponiendo al adjetivo los adverbios **très, fort, bien**, ó sus análogos: **très bon**, muy bueno, **fort agréable**, muy agradable **bien riche**, muy rico.

mes défauts; voilà le moins sage de mes frères.

Pour les superlatifs absolus, on les forme en plaçant devant l'adjectif les adverbies **très, fort, bien, extrêmement, divinement** ou d'autres semblables: **très bon, fort agréable, bien riche, extrêmement jolie.**

Para la comparación de *igualdad* podía antiguamente usarse **comme** en lugar de **que**, uso que se prolongó hasta el mismo siglo XVII (V. T. I.—379). Cuando lo que se compara son cantidades y no cualidades, se usa **autant de** en vez de **aussi**; en este caso conviene advertir que al comparar una cantidad de cosas con otra de cosas distintas, se expresan las cosas comparadas, y la comparación se hace con **autant de... que de...: j'ai autant de livres que de plumes**, tengo tantos libros como plumas; pero si las cosas comparadas son de la misma especie, la comparación se hace sólo con **autant de... que...** sin expresar el nombre de la cosa más que en el primer miembro de la comparación; **j'ai autant de livres que toi**, tengo tantos libros como tú.

Respecto á los comparativos de *superioridad é inferioridad*, conviene distinguir entre los analíticos ó perifrásticos, y los sintéticos ó simples (V. T. I.—381). Los comparativos analíticos, á semejanza de los latinos correspondientes (*Joannis prudentior est quam Petrus vel Petro*), podían construirse hasta el siglo XVI con **que** ó con **de**: **Jean est plus sage que Pierre**, ó **plus sage de Pierre** Juan es más juicioso que Pedro; en la actualidad se emplea sólo **que**, á menos de que **plus ó moins** precedan á un numeral, en cuyo caso sólo puede usarse **de**: **j'ai été à Paris plus de six mois**, he estado en París más de seis meses; **nous avons été à Barcelonne moins de vingt jours**, hemos estado en Barcelona menos de veinte días; si se comparan dos cantidades de cosas diferentes, el comparativo se construye con **plus de... que de..., moins de... que de...,** y si son cosas iguales con **plus de... que..., moins de... que...: j'ai vu plus de villes que de bourgs et moins de bourgs que de villages**, he visto más ciudades que villas, y menos villas que pueblos; **j'ai plus de livres que mon frère et moins de gants que mon cousin**, tengo más libros que mi hermano y menos guantes que mi primo. Los comparativos sintéticos, si son **meilleur, moindre, pire**, se construyen lo mismo que los analíticos con **que**: **mon neveu est meilleur que sa cousine, plus petit que sa sœur et pire que son frère**, mi sobrino es mejor que su prima, menor que su hermana y peor que su hermano; pero si los comparativos son de los acabados en **érieur (antérieur, postérieur, etc.)**, entonces se construyen con **à**: **Louis est supérieur à Charles et inférieur à Henri**, Luis es superior á Carlos, é inferior á Enrique.

En cuanto á los superlativos relativos y á los inferlativos (V. T. I.—382 y 385) siempre se construyen con **de** si va expreso el nombre á que se refieren; pero si el nombre se omite y no le reemplaza ningún pronombre, entonces el **de** se suprime: **voici le meilleur de mes chevaux**, he aquí el mejor de mis caballos; **c'est le meilleur de ceux que j'ai**, es el mejor de los que tengo; **c'est le meilleur que j'en ai**, es el mejor que tengo.

Cuando la superlación se marca por *assez* ó *trop*, suele construirse poniendo después del adjetivo la preposición *pour*, que viene á limitar el carácter absoluto del superlativo: *il est assez sot pour se laisser tromper*, es bastante tonto para dejarse engañar; *il est trop riche pour pouvoir se payer d'une fantaisie*, es bastante rico para tener un capricho.

ARTÍCULO IV

CONSTRUCCIÓN DEL PRONOMBRE

§ I.º—CONSTRUCCIÓN DEL PRONOMBRE PERSONAL

144. **Oficios que el pronombre personal puede desempeñar en la oración.**—El pronombre personal, para los efectos de su construcción, puede considerarse como *sujeto*, como *atributo*, como *complemento*, y como *apóstrofe* ó *vocativo*.

145. **Construcción del pronombre sujeto.**—El pronombre personal usado como *sujeto*, se coloca delante del verbo: *je parle, tu écris, il vient, nous savons, vous allez, ils sortent*.

146. **Casos en que el pronombre sujeto va después del verbo.**—El pronombre personal sujeto se coloca generalmente después del verbo: 1.º En las oraciones interrogativas: *où allez-vous?* ¿dónde va V.? 2.º En las oraciones exclamativas: *parle-t-il* ¡cuánto habla! 3.º En ciertas fórmulas en que se emplean los verbos *dire, ajouter, répartir* y sus análogos para citar la persona que habla: *allez, allez, dit-il, et ne revenez pas*; *íd, íd, dijo él, y no volváis*. 4.º Cuando la oración empieza por las palabras *ainsi, aussi, en vain, peut être, tel, toujours*, ú otras semejantes; *toujours est-il que c'est lui qui l'a dit*, siempre resulta que es él quien lo ha dicho. 5.º En las oraciones supositivas en que el verbo se halla en

Quels sont les rôles que le pronom personnel peut jouer dans la proposition.—Le pronom personnel, pour les effets de sa construction, peut être regardé comme en jouant quatre rôles différents: celui de *sujet*, celui d'*attribut*, celui de *complément* et celui d'*apostrophe* ou *vocatif*.

Construction du pronom sujet.—Le pronom personnel, employé comme *sujet*, se place avant le verbe: *je parle, tu écris, il vient, nous savons, vous allez, ils sortent*.

Quand le pronom sujet doit-il se mettre après le verbe.—Le pronom personnel sujet se place généralement après le verbe: 1.º Dans les propositions interrogatives: *où allez-vous?* *que dis-tu?* *comment parleront-elles?* 2.º Dans les propositions exclamatives: *parle-t-il!* *court, -elle!* 3.º Dans certaines formules où l'on emploie les verbes *dire, ajouter, répartir* et leurs analogues pour faire des citations: *allez, allez, dit-il, et ne revenez pas*. 4.º Quand la proposition commence par les mots *ainsi, aussi, en vain, peut-être, tel, toujours*, et d'autres semblables: *toujours est-il que c'est lui qui l'a dit*; *ainsi payait-il* 5.º Dans les propositions suppositives, où le verbe se trouve en

subjuntivo sin ninguna conjunción: *puissé-je de mes yeux y voir tomber la foudre!* (CORNEILLE) ¡si yo pudiera con mis propios ojos ver caer el rayo allí!

subjonctif sans aucune conjonction: *puissé-je de mes yeux y voir tomber la foudre!*; *dussé-je, après dix ans, voir mon palais en cendres!* (RACINE).

Todos estos casos son los mismos que hemos estudiado ya al tratar de la oración expositiva con forma interrogativa (V. 99) y del nombre sujeto colocado después del verbo (V. 127). Excusado es repetir que estas construcciones no son absolutamente obligatorias, aunque sí las más corrientes; la posición ó anteposición del sujeto, especialmente en el 3.º y 4.º caso de los señalados, es potestativa, dependiendo del gusto de cada cual el empleo de una ú otra fórmula.

Es de advertir, como nota Brunot, que la lengua popular ha soldado el pronombre **il** con la **t** del verbo, empleando la sílaba **til** resultante (pronunciada **ti**) como una verdadera partícula interrogativa, á semejanza del **ne** latino, que puede juntarse con toda clase de formas verbales; así, en efecto, dice el vulgo: *vous voulez ti pas? je l'aime til* ¿no quiere V.? yo le amo.

147. **Formas del pronombre sujeto; reglas para su uso.**—Los pronombres personales tienen dos formas para el caso sujeto: **je** y **moi**, **tu** y **toi**, **il** y **lui**, **ils** y **eux**.

Se usan las formas **je**, **tu**, **il**, **ils** cuando preceden al verbo: *je pleure quand tu ris*, yo lloro cuando tú ries. Únicamente en las declaraciones y recibos se usa la forma **je** por **moi**: *je soussigné*, yo, firmante.

Se usan las formas **moi**, **toi**, **lui**, **eux** cuando los pronombres van solos, con omisión del verbo: *qui frappe? moi*, ¿quién llama? yo; *qui a dit cela? toi*, ¿quién ha dicho eso? tú.

Se usan juntas las dos series de formas: 1.º Cuando hay contraposición ó antítesis: *moi, je veillais, et toi tu dormais*, yo velaba y tú dormías. 2.º Cuando se quiere especificar la parte que cada cual ha tomado en una acción: *le feu prit à la maison moi j'appelai au secours, et toi tu allas chercher de l'eau*, se prendió fuego á la casa; yo pedí so-

 **Formes du pronom sujet; règles pour son usage.**— Les pronoms personnels ont deux formes pour le cas sujet: **je** et **moi**, **tu** et **toi**, **il** et **lui**, **ils** et **eux**.

On emploie les formes **je**, **tu**, **il**, **ils** quand les pronoms précèdent le verbe: *je pleure quand tu ris*; *tu t'en vas quand il vient*. Le seul cas où l'on emploie **je** sans que le verbe se trouve à un mode personnel c'est dans les formules de déclarations, certificats et reçus: *je, soussigné*.

On emploie les formes **moi**, **toi**, **lui**, **eux**, lorsque les pronoms vont seuls, et que le verbe est omis; *qui frappe? moi*; *qui a dit cela? toi*; *qui est sorti? lui*; *qui crie? eux*.

On emploie les deux séries de formes ensemble: 1.º Quand il y a une antithèse ou contraposition des termes: *moi je veillais, et toi tu dormais*. 2.º Quand on veut déterminer la partie que chacun a prise dans une action quelconque: *le feu prit à la maison; moi j'appelai au secours, et toi tu*

corro y tú fuiste á buscar agua. 3.º Cuando se intercala entre el sujeto y el verbo una frase relativa: **moi qui l'ai dit, je le maintiens**, yo que lo he dicho, lo sostengo. 4.º Cuando se quiere dar energía á la expresión: **toi, tu oserais l'avouer!** ¡te atreverías á confesarlo! En estos casos, se pone á veces el verbo en un modo impersonal, y entonces se omite la forma **je: moi, céder! jamais!**, ¡yo ceder! ¡nunca!

allas chercher de l'eau. 3.º Quand on intercale entre le sujet et le verbe, une phrase relative: **moi qui l'ai dit, je le maintiens; toi, que l'on accuse, tu sauras te défendre.** 4.º Quand on veut donner de l'énergie à l'expression ou que l'on parle emphatiquement: **toi tu oserais le faire!** Dans ce cas on met parfois le verbe à un mode impersonnel, et alors on omet la forme **je: moi, céder! jamais!, ¡toi t'humilier!, lui s'en aller!**

La conservación de las antiguas formas casuales en la declinación del pronombre personal explica el empleo dado á unas y otra. Este empleo, sin embargo, ha sufrido algunas vicisitudes. Antiguamente y aun hasta el siglo XVII, las formas directas **je, tu, il, ils**, podían emplearse sin inconveniente cuando iban separadas del verbo por un atributo, una aposición, un relativo ó una oración cualquiera; así se lee en Rabelais: **je, respondit Bridoye, répondray brièvement**, yo, contestó Bridoye, responderé brevemente; en Malherbe: *comment le supporterois je, qui ne puis pas supporter le vin?* ¿cómo lo había de aguantar, yo que no puedo soportar el vino?; en Scarron: **je qui chantai jadis Typhon**, yo que canté á Tifón en otro tiempo. De este antiguo uso del **je**, conforme con el carácter de nominativo que á esta forma corresponde, no queda más ejemplo que la fórmula **je, soussigné**. La forma **je**, tenía el inconveniente de ser poco sonora y desde muy antiguo empezó á reemplazársela, cuando no precedía inmediatamente al verbo, por la forma **moi**, mucho más sonora.

En cuanto al empleo de las dos series de formas, obligatorio hoy en general en los casos señalados, se ha ido también fijando poco á poco, pues todavía se encuentra infringida esta regla en La Bruyère: *peut être moi qui existe, n'existe ainsi que par la force d'une nature universelle*, quizá yo que existo, no existo así sino por la fuerza de una naturaleza universal.

148. **Expresión del pronombre sujeto.**—El pronombre personal sujeto debe expresarse siempre: **je sors, tu entres, il court**, salgo, entras, corre.

El único caso en que se omite es en el imperativo: **viens ici**, ven aquí; **allons chez nous**, vamos á casa.

 **Expression du pronom personnel sujet.**—Le pronom personnel sujet doit toujours être exprimé: **je sors, tu entres, il court, vous venez.**

Le seul cas où l'on omet le pronom sujet c'est l'impératif: **viens ici, allons chez nous, étudie la leçon.**

El antiguo francés, cuyas formas verbales no se confundían unas con otras como hoy sucede, no necesitaba el empleo del pronombre para marcar la persona que ejecutaba la acción representada; así se lee en la *Chanson de Roland*: *A Durendal, cum les e clere e blanche—cuntre soleil si luises e*

reflambes! ¡Ah Durandal! ¡cuán clara y blanca eres! ¡cómo luces y brillas al sol! Esta omisión del sujeto dura hasta el siglo XVI, en el que todavía se encuentran expresiones como ésta de Baff: *depuis que suis au monde*, desde que estoy en el mundo; ó como esta otra de D'Aubigné: *quand tu me meurtrirois si te beniroyè*, aunque me maltratasen te bendeciría; en el mismo Malherbe se lee: *faut, mon cœur*, que *vous avez l'amertume*, fuerza es, corazón mío, que tengáis la amargura. Todavía en el siglo XVII se encuentra en Rotrou: *il est d'autres hymens et n'avons qu'un honneur*, hay otros himeneos y no tenemos más que un honor; y en Corneille: *pour ne plus en douter suffit que je le nomme*, para no dudarlo más basta que yo le nombre.

El genio analítico de la lengua por una parte, y la evolución fonética de las formas verbales por otra, que hacía absolutamente necesario en muchas ocasiones la expresión del pronombre sujeto para evitar ambigüedades, contribuyeron á generalizar el empleo del pronombre, dando por resultado la regla actual. Del antiguo uso, sin embargo, han quedado ciertas fórmulas de frases hechas en que no se expresa el sujeto, como *peu s'en faut*, en poco estuvo, *tant s'en faut*, lo mismo da, *tant y a* tanto hay, *à Dieu ne plaise*, no lo quiera Dios, *plût à Dieu* pluguiese á Dios; *si bon vous semble*, si le parece á V. bien, *reste à savoir*, falta saber, *de là vient que*, de ahí que, etc. El pueblo omite con frecuencia el sujeto en multitud de expresiones: *faut voir*, hay que verlo; *suffit de vol' parole*, basta con su palabra de V.; sobre todo en las oraciones negativas, esta omisión es muy corriente en el lenguaje familiar: *sais pas*, no sé; *comprends pas*, no entiendo, *eroyez pas*, no lo crea V.; *pouvons pas*, no podemos.

149. Representación de un apelativo por *il, elle*. — Los pronombres *il, elle* no pueden representar á un apelativo que no esté determinado por algún artículo; así no se podrá decir: *on fit trêve et elle ne dura pas longtemps*, se pactó una tregua que duró poco; sino que habrá que decir: *on fit une trêve, cette trêve, la trêve*, etc.

28
 Représentation d'un appellatif par *il, elle*. — Les pronoms *il, elle* ne peuvent représenter un appellatif qui ne soit pas déterminé par quelque article: on ne pourra donc dire: *on fit trêve, elle ne dura pas longtemps; vous me faites justice et elle est méritée; mais il faudra dire: on fit une trêve; vous me faites cette justice.*

Esta regla, aplicable á todo género de pronombres como veremos, fué formulada claramente por Vaugelas en el siglo XVII, de la siguiente manera: «Todo nombre empleado sin artículo ó sin algún equivalente del artículo, no puede llevar tras de sí un nombre que lo represente». Esta regla lo mismo se aplica al pronombre usado como sujeto que como complemento. En el mismo siglo XVII y aun en el XVIII, sin embargo, se encuentran numerosos ejemplos de infracción de este principio gramatical: así, en lo relativo al caso sujeto, se la encuentra infringida por Massillon: *ce n'est pas votre faute que de manquer de foi, puisqu'elle ne dépend pas de l'homme*: no es culpa vuestra carecer de fe, puesto que no depende del hombre; y en La Bruyère: *celui qui est en faveur ose s'en prévaloir avant qu'elle lui échappe*, el que está en favor se atreve á prevalerse de él antes de que se le escape; en lo relativo al caso complemento, las infracciones son más abundantes; así se lee en Cor.

neille: *«Je disais vérité.—Quand un menteur la dit—en passant par sa bouche elle perd son crédit.* (Yo decia verdad.—Cuando un embustero la dice—al pasar por su boca pierde su crédito)», ejemplo en que se ve *vérité* sin artículo representada por el complemento *la* y por el sujeto *elle*; del mismo modo dice Racine: *quand je me fais justice il faut qu'on me la fasse*; cuando yo me hago justicia, es preciso que me la hagan. Aunque en casos semejantes á este último ejemplo, parece tolerable la expresión del pronombre en representación de un nombre no determinado por un artículo, es preferible, sin embargo, seguir la regla establecida evitando esta clase de expresiones que tienen siempre algo de incorrectas y que resultan las más veces oscuras y malsonantes.

150. **Repetición del pronombre sujeto.**—El pronombre personal sujeto debe, por regla general, repetirse con todos los verbos que lo requieran: *je suis allé, je suis revenu, j'y retournerai et j'en reviendrai et je ne finirai jamais*, he ido, he vuelto, volveré á ir y volveré á venir, y no acabaré nunca.

Si los verbos están en el mismo tiempo y se hallan unidos por las conjunciones *et, ni, ou*, puede no repetirse el pronombre: *je ne le vois ni veux le voir*, no le veo ni quiero verle; *tu achèteras et paieras tout-à-l'heure*, comprarás y pagarás inmediatamente.

 **Répétition du pronom personnel sujet.**—Le pronom personnel employé comme sujet doit en règle générale être répété avec tous les verbes qui en auront besoin: *je suis allé, je suis revenu, j'y retournerai et j'en reviendrai et je ne finirai jamais d'aller et venir.*

Si les verbes se trouvent au même temps et qu'ils sont unis par les conjonctions *et, ni, ou*, on peut ne pas répéter le pronom: *il va et vient sans savoir que faire de son temps; je ne le vois ni veux le voir; tu achèteras et paieras tout-à-l'heure.*

Pero si el pronombre es sujeto de verbos usados en tiempos diferentes, deberá repetirse en todo caso: *je dis, j'ai dit et je dirai toujours qu'il est et qu'il sera un homme dangereux*, digo, he dicho y diré siempre que es y será un hombre peligroso. Lo mismo sucede si de una oración positiva se pasa á una negativa ó al contrario: *je n'ai pas lu et je m'en fais un reproche les ouvrages de Virgile*, no he leído, y me pesa, las obras de Virgilio; *j'ai lu les ouvrages d'Horace et je ne le regrette pas*, he leído las obras de Horacio y no lo siento. De todos modos aconsejamos en esta materia á nuestros lectores que cuando tengan alguna duda acerca de si deben ó no dejar de repetir el pronombre sujeto, se decidan siempre por la repetición, que es más conforme al genio de la lengua, por más que el uso autorice la omisión en muchas ocasiones.

En antiguo francés, como la lengua suprimía no pocas veces el pronombre sujeto como hemos visto, con mayor motivo dejaría de repetirlo; así es que la regla general era entonces la omisión, lo mismo cuando se trataba de oraciones coordinadas que de subordinadas; así se lee en la *Chanson de Roland*: *bels sire reis, je vus ai servit tant—si n'ai eût e peines e ahans*, buen señor rey, yo os he servido tanto, si no he tenido penas y afanes. De esta costumbre se encuentran rastros todavía en los siglos XVI y XVII; así se lee en D'Aubigné: *nous maintiendrons que tenons la chaire de Moÿse*, sosten-

dremos que tenemos la silla de Moisés; y en Corneille: *mon cœur amoureux moins il s'en connaît digne et plus s'en tient heureux*, mi corazón amoroso cuanto menos digno conoce que es de ello, más feliz se considera.

151. **Uso pleonástico del pronombre sujeto.**—En antiguo francés era muy frecuente el empleo de un pronombre personal, á pesar de estar expreso el nombre sujeto, formándose así un giro pleonástico; así se lee en *Roland*: *il niés Marsilies il est venuz avant*, el sobrino de Marsilio ha venido antes. Este uso pleonástico del pronombre se prolonga hasta los siglos XVI y XVII, á los que corresponden estas frases: *une bonne institution, elle change le jugement et les mœurs* (MONTAIGNE), una buena institución cambia el juicio y las costumbres: *Philopæmen, voyant que ses citoyens estoient fort joyeux de cette nouvelle il les en détourna par les remontrances qu'il leur fit* (ΑΜΥΟΤ), Filopemen, viendo que sus ciudadanos estaban muy contentos con aquella noticia les apartó de ello por las observaciones que les hizo; *qui interroge il cherche, qui cherche il ignore* (BOSSUET), el que pregunta busca, el que busca ignora... Este giro pleonástico, del que ha salido la forma interrogativa moderna, no se emplea en la actualidad más que excepcionalmente, cuando se quiere hacer resaltar la idea indicada por el sujeto y producir algún efecto de estilo: *cette ville, elle périra comme tant d'autres ont péri*, esta ciudad perecerá como tantas otras han perecido. Fuera de este caso no es admisible la expresión del sujeto pronombre habiendo un nombre sujeto, ni siquiera cuando este nombre está muy distante del verbo, caso en que Bescher, Bescherelle y otros consideran lícito el pleonismo; véase, por ejemplo, el mal efecto que hace esta duplicidad de sujetos en estos versos de Voltaire: *Louis en ce moment, prenant son diadème—sur le front du vainqueur il le posa lui même*, Luis, en aquel momento, tomando su diadema, en la frente del vencedor la colocó él mismo. A pesar de que el refuerzo de *lui même* parece justificar la repetición de *il*, es lo cierto que la impresión producida es desagradable y que el buen gusto se siente lastimado con semejante ripioso pleonismo.

152. **Representación de dos nombres distintos por un mismo pronombre.**—Cuando en una misma frase haya dos nombres que tengan que ser representados por los pronombres *il*, *elle*, se dará otro giro á la expresión para evitar ambigüedades; así no se dirá: *Jean avait un ami et il était si bon qu'il l'aimait beaucoup*; porque no se sabe si *il* se refiere á *Jean* ó á *ami*; así pues, se dirá: *Jean avait un ami, qui était si bon que Jean l'aimait beaucoup*, Juan tenía un amigo que era tan bueno, que Juan le quería mucho; así la expresión resulta perfectamente clara.

 **Représentation de deux noms différents par le même pronom.**—Quand il y a dans une même phrase deux noms qui doivent être représentés par un seul pronom, *il* ou *elle*, on devra donner une autre tournure à la phrase pour éviter les équivoques auxquels l'emploi du pronom peut donner lieu; on ne devra donc pas dire: *Jean avait un ami et il était si bon qu'il l'aimait beaucoup*, parce qu'on ne sait pas si le pronom *il* se rapporte à *Jean* ou à *ami*; on dira donc: *Jean avait un ami qui était si bon que Jean l'aimait beaucoup*; ainsi l'expression est parfaitement claire.

153. **Concurso de pronombres sujeto.**—Cuando el sujeto del verbo está compuesto de varios pronombres, y entre ellos está **moi**, es regla de cortesía que éste se coloque el último, y el de segunda persona el primero, poniéndose el verbo en primera persona de plural y resumiéndose todos los pronombres en **nous**; así se dirá: **vous, lui et moi, nous savons ce qu'il nous faut faire**, usted, él y yo, sabemos lo que necesitamos hacer.

 **Sujet composé de plusieurs pronoms.**—Lorsque le sujet du verbe est composé de plusieurs pronoms, et que l'on trouve parmi eux le pronom **moi** c'est une règle de politesse que celui-ci s'énonce le dernier, et celui de la seconde personne le premier en mettant le verbe à la première personne du pluriel et en résumant tous les pronoms par **nous**; c'est ainsi qu'on dira: **vous, lui et moi, nous savons ce qu'il nous faut faire.**

Antiguamente no se conocía este pequeño refinamiento del lenguaje, pudiéndose usar indistintamente el pronombre de primera persona al principio ó al fin; tampoco había necesidad de poner delante del verbo un pronombre que sirviera como de resumen á todos los otros, evitando el mal efecto del brusco encuentro de un verbo en plural con un pronombre en singular; así se lee en la *Chanson de Roland*: *ne vos ne il n'i porterez les piez*, ni vos ni él pondréis allí los pies; y en Joinville: *je et mi compaignon mangames à la Fontaine l'Arcevesque*, mi compañero y yo comimos en la Fuente del Arzobispo. En el francés medio comienza á generalizarse el uso actual que acaba por prevalecer.

154. **Construcción del pronombre atributo.**—El pronombre empleado como *atributo* se coloca después del verbo *être* si se usan las formas **moi, toi, lui, eux, elles**; así se dice: *c'est moi*, soy yo; *c'est toi*, eres tú. Pero si en lugar de las formas indirectas indicadas, se usan las formas **le, la, les**, el pronombre atributo se coloca antes del verbo *être* ó sus análogos: *je ne suis pas encore la reine, mais je la serai*, no soy todavía la reina, pero lo seré; *Feanne est déjà une modiste renommée, et Marie le sera aussi, sans trop tarder*, Juana es ya una modista afamada y María lo será también sin tardar mucho.

 **Construction du pronom attribut.**—Lorsque le pronom joue le rôle d'*attribut* dans la proposition, il se place après le verbe *être* si l'on fait usage des formes **moi, toi, lui, eux, elles**; c'est ainsi qu'on dit: *c'est moi, c'est toi, c'est lui, ce sont eux*. Mais si l'on emploie les formes **le, la, les**, le pronom attribut se place devant le verbe *être* ou ses analogues: *je ne suis pas encore la reine, mais je la serai; Feanne est déjà une modiste renommée et Marie le sera aussi sans trop tarder; vous êtes soldat, et Louis et Charles le deviendront aussitôt qu'ils auront atteint l'âge réglementaire.*

Las formas directas *je, tu, il, ils*, no se emplean nunca como atributos. El pronombre personal en las formas **moi, toi, lui, eux, elles**, no desempeña el oficio de atributo más que en las oraciones en que es sujeto el pronombre

ee, y aun en este caso no siempre aparece claramente caracterizado como tal atributo. En cuanto á las formas **le, la, les**, véase, para su concordancia, lo dicho en el párrafo correspondiente.

2, 29

155. **Formas del pronombre complemento.** — El pronombre personal como *complemento directo* se usa generalmente en las formas **me, te, le, la, les**; como *complemento indirecto*, en las formas **moi, toi, lui, eux, leur**.

Formes du pronom complément. — Le pronom personnel, quand il joue le rôle de *complément direct*, fait en général usage des formes **me, te, le, la, les**; en jouant celui de *complément indirect*, il emploie les formes **moi, toi, lui, eux, leur**.

Esta es la regla general; pero ya hemos visto que algunas de estas formas se emplean también para servir de sujeto y de atributo; asimismo se encuentran á veces las propias del complemento directo, sirviendo de complementos indirectos y viceversa, como vamos á ver. En antiguo francés no había ninguna regla, y fuera del caso en que el pronombre dependiese de una preposición (pues entonces se usaban siempre las formas indirectas tónicas) existía la más completa libertad en el empleo de las formas pronominales; así se lee en *Roland: Baruns franceis, pur moi vos vei morir*, barones franceses, por mí os veo morir; y en cambio se lee en Froissart: *sans moy servir*, sin servirme. En la actualidad el empleo de unas ú otras formas no siempre se ajusta á los principios etimológicos, pero está en general sometido á reglas fijas que no pueden infringirse sin incurrir en intolerable incorrección.

156. **Construcción del pronombre complemento.** — El pronombre *complemento* en las oraciones *expositivas, interrogativas y negativas*, se coloca delante del verbo: *je le dis*, yo lo digo; *tu me parles*, tú me hablas; *ne me parles-tu pas*, no me hablas; *ne me parles-tu pas?* ¿no me hablas?

Construction du pronom complément. — Le pronom *complément*, direct ou indirect, se place avant les verbes dans les propositions *expositives, interrogatives* et *negatives*: *il le dit*, *tu me parles*; *le dis-tu?* *me parles-tu?*; *ne me parle pas*, *je vous prie de ne pas me parler*.

Sin embargo, si hay algún otro complemento además del pronombre, ambos se colocan después del verbo: *j'aime lui et son ami*, quiero á él y á su amigo; *je le dis à toi et à ton frère*, lo digo á tí y á tu hermano, *nous parlez-vous à mon père et à moi?* ¿nos habla V. á mi padre y á mí? En este caso debe observarse que si sólo hay complementos directos, ambos se colocan después, como en el primer ejemplo citado; pero si sólo hay complementos indirectos el pronombre se emplea dos veces, una antes del verbo y otra después (*nous parlez-vous à mon père et à moi?*); si hay complementos directos en concurrencia con indirectos, el pronombre que representa el directo va antes y el que expresa el indirecto después del verbo (*je le dis à ton père et à toi*), pudiéndose también poner delante del directo otro indirecto que resuma los que van después del verbo (*je vous le dis, à ton père et à toi*). En todo caso, las formas pronominales de *complemento directo* usadas antes del verbo han de ser siempre **me, te, se, le, la, les**, y las de *complemento indirecto*, **me, te,**

se, lui, leur, mientras que si los pronombres van *después* del verbo se usan siempre, como *complemento directo*, las formas **moi, toi, soi, lui, eux, elles**, y como *complemento indirecto*, **moi, toi, soi, lui, eux, elles, leur**.

Hay ciertos verbos que piden el complemento indirecto delante, que es el caso más general, y otros que lo llevan después; así deberá siempre decirse *vous me donnez*, y no *vous donnez à moi*; y en cambio nunca se dirá *je lui pense*, *je lui songe*, sino *je pense à lui*, *je songe à lui*. Este segundo giro, hoy limitado á ciertos verbos, era bastante corriente en el siglo XVII, al que corresponden los ejemplos siguientes: *je parle à vous comme à mon ami* (MALHERBE), os hablo como á mi amigo; *nous avons des amis qui pourront parler à lui* (MME. DE SÉVIGNÉ), tenemos amigos que le podrán hablar, *il faut que chacun de vos auditeurs s' imagine que vous parlez à lui en particulier* (FÉNELON), es preciso que cada uno de vuestros oyentes se imagine que le habláis á él, en particular; *avez-vous oublié que vous parlez à moi?* (CORNEILLE), ¿habéis olvidado que habláis conmigo?

En la oración *imperativa afirmativa*, el complemento se coloca después del verbo: *dites-moi*, dígame V.; *parlez-lui*, habladle; *donnez nous*, denos V., *faites-le*, hágalo V.

Dans la proposition *impérative*, si elle est en même temps *affirmative*, le complément, direct ou indirect, se place après le verbe: *dites-moi, faites-le, parlez-lui, donnez-nous*.

Como se ve, en estas oraciones siempre se usan las formas **moi, toi**, lo mismo para el complemento directo que para el indirecto; en cuanto á los pronombres de tercera persona, el complemento directo se expresa con **le, la, les**, y el indirecto con **lui, leur**. Aunque el verbo sea de los que rigen *à*, se emplearán siempre los pronombres sin preposición, *donne moi*, dame, *racontez-moi*, cuénteme usted. Si la preposición no lleva complemento de persona, sino de cosa, se colocará este complemento con su preposición, sea la que fuere, después del pronombre, ó después del imperativo, si éste no lleva pronombre: *allons à Paris*, vamos á París; *abrite-toi sous cet arbre*, abrigate bajo ese árbol; *mettez-vous en campagne*, póngase V. en campaña; *réglons-nous sur nos moyens*, acomodémonos á nuestros recursos.

Si se juntasen dos verbos en imperativo, y ambos tuviesen el mismo complemento pronominal de tercera persona, puede construirse el primero en forma ordinaria y el segundo llevar delante el complemento para dar más variedad á la expresión: *polissez-le sans cesse et le repolissez* (BOILEAU) pulidla y repulidla sin cesar. Si fueran pronombres de otra persona, se usará el primero en la forma **moi**, pospuesto al verbo, y el segundo en la forma **me**, antepuesto: *peignez-les-moi, dit l'aigle, ou bien me les montrez* (LA FONTAINE) pintádmelos dijo el águila, ó enseñádmelos si no. Si de los dos imperativos sólo tiene complemento el segundo, éste se puede construir con **moi, toi**, etc., pospuesto, que es la forma más ordinaria, ó bien con **me, te**, antepuesto, giro ya anticuado: *sortez et laissez-moi dormir*; salid y dejadme dormir, *quittez cette chimère et m'aimez* (CORNEILLE), dejaos de quimeras y amadme; *cherchez cette lettre et me demandez pardon* (SÉVIGNÉ), buscad esa carta y pedidme perdón; *va, cours, vole et nous venge* (CORNEILLE), ve, corre, vuela y vénganos. Hoy se diría en estas tres últimas frases: *aimez-moi, demandez-moi pardon, venge-nous*.

Si el pronombre es complemento de un nombre de verbo se coloca en general delante de él: *voulez-vous me parler?* ¿quiere V. hablarme?

Si le pronom personnel est le complément d'un nom de verbe il se place généralement devant lui: *voulez-vous me parler? je veux te pardonner et lui châtier.*

Esta es la construcción corriente. En el siglo XVII se usaba también con frecuencia otra forma más elegante, anteponiendo el complemento pronominal al verbo determinante, giro tomado de los italianos según Bescherelle, aunque nosotros más bien creemos que procede de los españoles por la época en que más se usó, que fué precisamente el período en que la literatura española ejerció mayor influjo sobre la francesa (V. T. I.—49). Así se lee en Corneille: *c'est peu d'aller au ciel, je vous y veux conduire*, es poco ir al cielo, quiero conducirlos á él; y en Racine: *soleil! je te viens voir pour la dernière fois* ¡sol! vengo á verte por última vez. En todo caso importa fijarse en esta colocación, pues á veces el sentido de una frase depende del lugar ocupado por el pronombre, según que se refiera al verbo determinante ó al determinado; así en efecto, si decimos *il nous faut donner quelque chose*, queremos decir *necesitamos dar algo*, pero si decimos *il faut nous donner quelque chose*, indicamos que *es preciso que nos den algo*: en el primer caso *nous* representa al que da y en el segundo al que recibe.

157. Repetición del pronombre complemento.—El pronombre complemento debe expresarse con cuantos verbos lo requieran: *il me voit, me connaît et m'attend*, él me ve, me conoce y me espera.

Si los verbos están en tiempo compuesto y el auxiliar no se repite, tampoco se expresa el complemento más que con el primer verbo; *je l'ai vu, connu et attendu*, le he visto, conocido y esperado.

 Répétition du pronom complément.—Le pronom complément doit s'exprimer avec tous les verbes qui en auront besoin: *il me voit, me connaît et m'attend.*

Si les verbes se trouvent à un temps composé et que l'auxiliaire n'est pas répété, on n'emploie non plus le pronom complément qu'avec le premier verbe; *je l'ai vu, connu et attendu.*

Antiguamente se acostumbraba á omitir el complemento pronominal, sobre todo cuando había un complemento directo y otro indirecto, pues sólo se expresaba éste: *ils ne l'aimèrent et lui montrèrent bien* (COMMINES), no le quisieron y se lo mostraron bien; *le consul lui octroya* (AMYOT), el cónsul le otorgó. Esta omisión sigue siendo frecuente hasta el siglo XVII, al que corresponden las frases siguientes: *Dieu veut notre coeur, nous ne voulons pas lui donner* (MME. DE SÉVIGNÉ), Dios quiere nuestro corazón, nosotros no queremos dárselo; *le Pape envoya le formulaire tel qu'on lui demandait* (RACINE), el Papa envió el formulario tal como se le pedía. Hoy sería preciso decir *le lui donner, le lui demandait*.

158. Uso pleonástico del pronombre complemento.—El antiguo y el medio francés gustaban de emplear pleonásticamente los pronombres complementos, sobre todo cuando la frase empezaba por otro complemento; así se lee en Commines: *à aucuns leur osta leurs offices*, á algunos les quitó los empleos; y en Amyot: *entre lesquels Camilus en fut un*; en los siglos XVI

y XVII no son raros los ejemplos de este giro pleonástico: *à l'autre, l'air luy est ordinaire demeure* (D'AUBIGNÉ), al otro el aire le sirve de ordinaria morada; *mais de cela chacun en parle diversement* (MALHERBE), pero de eso cada cual habla de distinto modo. Hoy el pleonismo del pronombre complemento sólo es admisible cuando se quiere dar realce á una expresión llamando la atención sobre el complemento ó produciendo un efecto de estilo, como sucede en las frases siguientes: *le voilà donc mort, ce grand ministre, cet homme si considérable* (MME. DE SÉVIGNÉ), héle ahí pues, muerto, á ese gran ministro, á ese hombre tan importante; *la voilà telle que la mort nous l'a faite* (BOSSUET), hedla ahí, tal como la muerte nos la ha dejado; *le bien nous le faisons* (LA FONTAINE), el bien, nosotros lo hacemos; *cette justice qui nous est refusée par nos contemporains, la postérité saura nous la rendre* (LA BRUYÈRE), esta justicia que nos niegan nuestros contemporáneos, la posteridad sabrá hacérnosla.

159. **Substitución de los pronombres personales complementos de à, de.**—Los pronombres personales de tercera persona cuando van regidos por las preposiciones **à, de**, no pueden en general emplearse para representar cosas, sino sólo personas ó cosas personificadas; en lugar de ellos se usa, cuando se trata de cosas, la partícula **en** en equivalencia de *de lui, d'elle, d'eux, d'elles*, y la partícula **y** en substitución de *à lui, à elle, à eux, à elles*; así no se dirá *j'aime les bijoux et j'ai d'eux* sino *j'aime les bijoux et j'en ai* me gustan las alhajas y las tengo: ni tampoco *je vous croyais au théâtre, à la place, et je suis allé à lui, à elle*, sino *je vous croyais au théâtre, à la place, et j'y suis allé*, le creía á V. en el teatro, en la plaza y he ido á él, á ella (allí).

Remplacement des pronoms personnels compléments des prépositions à et de.—Lorsque les pronoms personnels de la troisième personne vont régis des prépositions **à, de**, ne peuvent en règle générale être employés pour représenter des choses, mais seulement des personnes ou des choses personnifiées; à leur place on emploie, quand il s'agit de choses, les particules **en**, en equivalencia de *de lui, d'elle, d'eux, d'elles*; et **y** en substitution de *à lui, à elle, à eux, à elles*; on ne devra donc pas dire *j'aime les bijoux et j'ai d'eux*, mais *j'aime les bijoux et j'en ai*; ni non plus: *je vous croyais au théâtre, à la place et je suis allé à lui, à elle vous voir*, mais *je vous croyais au théâtre, à la place et j'y suis allé vous voir*.

Estas partículas, verdaderos pronombres adverbiales, sólo excepcionalmente pueden emplearse para representar personas actualmente. Antiguamente, y sobre todo en los siglos XVI y XVII, eran usadas con mucha frecuencia para significar personas: *s'il y parloit si ne la scauroit il guider* (COMMINES); si la hablaba si no la podría guiar; *on ne peut le connaître sans s'y attacher* (MME. DE SÉVIGNÉ), no se le puede conocer sin tomarle efecto; *est-ce peu de Camille?* y *joignez-vous ma soeur* (CORNEILLE), ¿es poco Camila? Unid á ella mi hermana; *ce cabinet est digne de vous, ma fille; la promenade en serait digne aussi* (MME. DE SÉVIGNÉ), este gabinete es digno de vos, hija mía; el paseo lo sería también; *ce vieillard amoureux mérite qu'on en rie* (MOLIÈRE) este viejo galán, merece que se reía uno de él.

Ambas partículas pueden emplearse á veces en equivalencia de los pronombres de primera y segunda persona: *vous souviendrez-vous de moi? je m'en souviendrai*, ¿se acordará V. de mí? me acordaré; *penserez-vous à moi? j'y penserai* ¿pensará V. en mí pensaré. Realmente en esta clase de frases, *en é* y no equivalen directamente á *de mi*, *en mí*, sino á *de ello*, *en ello*. Al tratar de la construcción de los adverbios ampliaremos estas indicaciones examinando la evolución por que ha pasado el sentido de estas partículas.

160. **Concurso de pronombres complementos.** — Cuando se encuentran dos pronombres personales, uno sirviendo de complemento directo y otro de indirecto, ambos se colocan delante del verbo en las oraciones expositivas, interrogativas y negativas: *je le lui dirai*, yo se lo diré; *il vous le dira*, él os lo dirá.

Si la oración es imperativa afirmativa, ambos complementos se ponen después del verbo y unidos por un guiño: *dites-le lui*, dígaselo V.; *donnez-nous-le*, dénoslo V.

 **Concours de pronoms complémentes.** — Lorsque dans une même phrase se trouvent deux pronoms personnels, l'un faisant fonction de complément direct et l'autre d'indirect, tous les deux se placent devant le verbe dans les propositions expositives, interrogatives et négatives: *je le lui dirai*; *vous le donnera-t-il? elle ne nous le donne pas.*

- Si la proposition est impérative affirmative, les deux compléments se mettent après le verbe avec deux traits d'union: *dites-le-lui*, *donnez-nous-le.*

De los dos pronombres complemento, el indirecto suele colocarse primero menos en el imperativo afirmativo: pero *lui* y *leur* se ponen siempre después del complemento directo.

<i>on me</i>	} <i>le donne</i>	<i>on le</i>	} <i>lui donne</i>	<i>donne le-moi</i>
<i>on te</i>		<i>on la</i>		<i>donne le-toi</i>
<i>on nous</i>		<i>on les</i>		<i>donne le-lui</i>
<i>on vous</i>		<i>leur donne</i>		<i>donde le-leur</i>

Cuando en la oración imperativa haya necesidad de emplear la partícula *en* y un pronombre, siempre se usarán las formas *me*, *te*, y nunca *moi*, *toi*: *donne-m'en*, dame de ello; *achète-t'en*, cómprate de ello; por el contrario, si se emplea la partícula *y* se usarán siempre las formas *moi*, *toi*, y nunca *me*, *te*: *menez-y-moi*, llevadme allá; *marche-y-toi*, vete allá.

161. **Construcción del pronombre se, soi.** — El pronombre reflexivo *se soi*, sólo puede usarse como complemento, directo ó indirecto: *il se repent*, se arrepiente; *il se nuit*, se perjudica; *chacun pense à soi*, cada uno piensa en sí.

 **Construction du pronom réfléchi se, soi.** — Le pronom réfléchi *se, soi* ne peut jouer d'autre rôle que celui de complément, direct ou indirect: *il se repent de ses crimes, il se nuit dans ses intérêts, il ne pense jamais qu'à soi.*

El pronombre *soi* casi sólo se emplea, hablando de personas, en proposiciones generales é indeterminadas, cuando el sujeto es *aucun*, *chacun*, *nul*, *on*,

personne, qui, quinconque, ú otros análogos, ó después de un nombre de verbo empleado en sentido general: *heureux qui vit chez soi* (LA FONTAINE), dichoso el que vive en su casa; *il est beau de triompher de soi* (CORNEILLE) es hermoso triunfar de sí mismo; *on peut toujours trouver plus malheureux que soi* (LA FONTAINE), se puede siempre encontrar otro más desgraciado que uno mismo; en este último ejemplo *soi* es una especie de atributo, estando por *plus malheureux que l'on n'est soi-même*, más desgraciado que lo es uno mismo (1).

Hasta el siglo XVII el pronombre *soi* se usaba para representar cosas y personas, lo mismo en singular que en plural: *M. de Biron avoit bonne opinion de soi* (D'AUBIGNÉ), M. de Biron tenía buena opinión de sí mismo; *tant de profanations que les armes traînent après soi* (MASSILLON), tantas profanaciones como las armas llevan consigo. Hoy el uso de *soi* es muy limitado; no puede, en efecto, ponerse nunca en lugar de un plural, sino que en su lugar se emplea entonces *eux* ó *elles*, de modo que el final de la frase anterior de Massillon, se tendría hoy que construir diciendo *après elles*; tampoco puede emplearse para representar nombres de personas, sino en los casos arriba indicados, es decir, cuando el sujeto es indeterminado, y aun entonces, como observa Boniface, se usa *lui* en vez de *soi* cuando el sujeto indeterminado va seguido de alguna otra expresión que le despoja de su vaguedad, como por ejemplo: *chacun de nous porte au dedans de lui un rayon divin qui l'éclaire* (SÉGUR), cada uno de nosotros lleva dentro de sí un rayo divino que le ilumina. Por último, si se trata de cosas en singular suele usarse *soi*: pero aun en este caso, se emplea á veces *lui* como nota Brunot; así se dice correctamente *l'aimant attire le fer à soi*, el imán atrae á sí el hierro. También está admitido decir *le journalisme attire à lui tant de bons esprits*, el periodismo atrae á sí tantos buenos ingenios. Cuando puede haber equívoco, es preferible usar *soi*: *il tousse, il se mouche sous son chapeau, il crache presque sur soi* (LA BRUYÈRE), tose, se limpia bajo su sombrero, escupe casi sobre sí.

Esta sucesiva invasión en los dominios del *soi* de las formas de los pronombres personales directos no es moderna, pues en el antiguo francés comienza ya á notarse la tendencia que ha dado por resultado las reglas actuales; así, en efecto se lee en Joinville: *il ot pooir de li resusciter*, él (Jesús) tuvo poder de resucitarse; y en Commines: *contrainetz de eulx retirer*, obligados á retirarse. Los gramáticos del siglo XVII empezaron á notar los diferentes casos en que se usaba, las más veces caprichosamente, ya de *soi*, ya de *lui*, hasta que dibujándose la tendencia cada vez con más precisión y analizando los observadores los hechos lingüísticos, se han llegado á formular los actuales preceptos sintáxicos. Es muy de sentir este desuso de *soi* que priva á la lengua moderna de expresiones tan precisas como ésta de Corneille: *qu'il fasse autant pour soi comme je fais pour lui*, que haga tanto por sí como yo hago por él; ó como esta otra de Voltaire: *ou mon amour me trompe cu Zaire aujourd'hui—cour l'élever à soi despendra'il jusqu'e à lui* ó me engaña mi amor ó Zaira hoy, para elevarse á sí, bajaría hasta él.

(1) En este otro ejemplo. *soi* desempeña el oficio de sujeto: *La reine à vos desirs s'offre ELLE MEME aussi* (Rotrou) la reina á vuestros deseos se ofrece también ella misma.

162. **Construcción del pronombre apóstrofe.**—El pronombre *apóstrofe* ó vocativo se coloca indistintamente al principio, en medio ó al fin de la frase; *ô toi, laisse-moi mourir pour lui; laisse-moi, ô toi, mourir pour lui; laisse-moi mourir pour lui, ô toi, qui que tu sois*, déjame morir por él, oh tú quien quiera que seas.

 **Construction du pronom apostrophe.**—Le pronom employé en *apostrophe* ou vocatif, peut se placer indistinctement au commencement, au milieu ou à la fin de la proposition; c'est ainsi qu'on pourra dire: *ô toi, laisse-moi mourir pour lui; laisse-moi, ô toi, mourir pour lui; laisse-moi mourir pour lui, ô toi qui que tu sois*.

Como se ve, por el ejemplo citado, los pronombres personales, usados como apóstrofe, emplean las formas *moi, toi, lui, eux*, ajustándose á las reglas establecidas (V. 147), pues no acompañando á un verbo, no pueden usarse las formas directas; antiguamente podían emplearse también éstas; pero son muy raros los casos en que así sucede.

§ 2.º—CONSTRUCCIÓN DEL PRONOMBRE DEMOSTRATIVO. *L. 20*

163. **Oficios que el pronombre demostrativo puede desempeñar en la oración.**—El pronombre demostrativo puede desempeñar los papeles de *sujeto*, de *atributo* y de *complemento*.

 **Fonctions que le pronom démonstratif peut remplir dans la proposition.**—Le pronom démonstratif peut remplir dans la proposition, soit les fonctions de *sujet*, soit celles d'*attribut*, soit celles de *complément*.

164. **Construcción del demostrativo sujeto.**—Como *sujeto*, el pronombre demostrativo, se coloca antes del verbo: *Corneille nous assujétit à ses caractères et à ses idées, Racine se conforme aux nôtres; celui-là peint les hommes comme ils devraient être, celui-ci les peint tels qu'ils sont* (LA BRUYÈRE).

 **Construction du pronom démonstratif sujet.**—Le pronom démonstratif, en jouant le rôle de *sujet*, se place devant le verbe: *Corneille nous assujétit à ses caractères et à ses idées, Racine se conforme aux nôtres; celui-là peint les hommes comme ils devraient être; celui-ci les peint tels qu'ils sont*.

165. **Construcción del demostrativo atributo.**—El demostrativo *atributo* se coloca después del verbo *être* ó sus equivalentes: *mais êtes-vous celui-là même dont on parle tant?* pero ¿es V. el mismo de quien tanto se habla?

 **Construction du pronom démonstratif attribut.**—Le pronom démonstratif *attribut* se place après le verbe *être* ou ses analogues: *mais êtes-vous celui-là même dont on parle tant?*

166. **Construcción del demostrativo complemento.**—El demostrativo *complemento* se coloca después del verbo ó de la preposición: *voici deux livres: en veux-tu celui-ci ou celui-là?* he aquí dos libros: ¿quieres éste ó

 **Construction du pronom démonstratif complément.**—Le démonstratif *complément* se place après le verbe ou après la préposition qui le régit: *voici deux livres: en veux-tu celui-ci*

aqué? *je préfère celui-ci à celui-là*, prefiero éste á aquél.

167. Empleo de las formas simples y compuestas del demostrativo.—Las formas que ordinariamente emplea el demostrativo son las compuestas *celui-ci, celui-là, celle-ci, celle-là, ceux-ci, ceux-là, celles-ci, celles-là, ceci, cela*.

El pronombre *celui* se usa no obstante sin las partículas *ci, là*: 1.º Cuando precede á un relativo, en cuyo caso se traduce en castellano por *el, la, los, las*: *celui qui parle*, el que habla; *celle qui vient*, la que viene; *ceux dont tu parles*, los de que tú hablas; *celles qu'il a achetées*, las que él ha comprado. 2.º Cuando precede á la preposición *de*: *celui de mon père*, el de mi padre.

El pronombre *ce* se usa sin las partículas *ci, là*: 1.º Cuando precede á un relativo, en cuyo caso se traduce por *lo: voilà ce que je dis*, he ahí lo que digo. 2.º Con los verbos *sembler* y *dire*, en cuyo caso es expletivo y no se traduce. *Ce me semble*, me parece, *ce dit-il*, dijo. 3.º Con el verbo *être*, en cuyo caso tampoco se traduce: *c'est lui*, él es, *ce sera trop*, será demasiado.

El pronombre demostrativo *celui* en sus formas simples ha tenido hasta el siglo XVII mucha más aplicación que en la actualidad. Sin hablar del antiguo y medio francés en que, no bien distinguidas las formas del artículo de las del pronombre, se usaba *celui, celle*, por *ce, cette* (*en cel estat et en celle double tint il un grant temps* dice todavía Froissart), en el mismo francés moderno de los siglos XVI y XVII y aun del XVIII se ve que el pronombre podía ir seguido de un adjetivo ó participio y hasta de un nombre ó verbo no regidos por la preposición *de*: *j'ai joint à ma dernière lettre celle écrite par le prince* (RACINE) he unido á mi última carta la escrita por el príncipe; *les athéniens ont de trois espèces de monnaie: celles en argent sont les plus communes* (BARTHÉLEMY), los atenienses tienen tres especies de monedas, las de plata son las más comunes; *cette remarque, ainsi que celles purement grammaticales sont pour les étrangers* (VOLTAIRE), esta observación, así como las puramente gramaticales, son para los extranjeros. Aunque el análisis gramatical justifique estas expresiones, aunque puedan agregarse á estos ejemplos algunos otros de autores más modernos (*la satire de Boileau sur l'homme est celle où il y a le plus de mouvement et*

ou celui-là?; je préfère celui-ci qui est relié à celui-là qui est broché.

Emploi des formes simples et composées du démonstratif.—Les formes employées généralement par le pronom démonstratif son *celui-ci, celui-là, celle-ci, celle-là, ceux-ci, ceux-là, celles-ci, celles-là, ceci, cela*.

On emploie toutefois le pronom *celui* sans les particules *ci, là*: 1.º Lorsqu'il est l'antécédent d'un relatif et alors il faut le traduire en espagnol par *el, la, los, las*: *celui qui parle, celle qui vient, ceux dont tu parles*. 2.º Lorsqu'il va suivi de la préposition *de*: *celui de ma mère, celle de mon père, ceux de Paris, celles de Londres*; dans ce cas on le traduit aussi en espagnol par *el, la, los, las*.

Le pronom *ce* est employé sans les particules *ci, là*: 1.º S'il est l'antécédent d'un relatif, et alors il vaut *lo* en espagnol: *voilà ce que je dis*. 2.º Avec les verbes *sembler* et *dire*, et alors il est expletif et on ne le traduit pas: *ce me semble, ce dit-il*. 3.º Avec le verbe *être*, et alors on ne le traduit pas non plus: *c'est lui, ce sera trop*.

de variété dice La Harpe; *vos succès me répondent de ceux à venir*, dice Boniface; *dans des circonstances comme celles actuelles*, escribe Thiers), y aunque la Sociedad Gramatical de París y Bescherelle las autoricen, debe procurarse evitar estos giros, contrarios al uso general. Lo mismo debe hacerse con otras locuciones en que se emplean las formas compuestas del demostrativo, á pesar de que está seguido de un pronombre relativo: *une amour si forte que celle-là que je vous porte* (MALHERBE), un amor tan fuerte como el que yo os profeso; *j'ay perdu la vie et la voix par ceux-la par qui je vivois* (D'ÁUBIGNÉ), he perdido vida y voz por aquéllos por quienes vivía; *il n'y a point de doctrine plus propre à l'homme que celle-là qui l'instruit* (PASCAL), no hay doctrina más propia para el hombre que la que le instruye; *lorgne une fillette de celles-là que je viens d'exprimer* (LA FONTAINE), mira una joven de las que acabo de decir. Todos estos giros están anticuados y el aducirlos como hace Bescherelle para justificar el empleo de las formas demostrativas compuestas ante un relativo, es desconocer el principio *distingue tempora et concordabis jura*; el que antes se hayan empleado no quiere decir que ahora se empleen. Hoy, no sólo no se usan estas formas, que ya en su tiempo Restaut, Wailly y Regnier Desmarais condenaban como incorrectas, sino que basta que el demostrativo que sirve de antecedente á un relativo esté separado de éste por otras palabras que no sean una preposición, para que la forma simple desaparezca. Así antes podría decir D'Aubigné: *celuy n'est parfait poète qui n'a une âme parfaite*, no es perfecto poeta quien no tiene alma perfecta; pero hoy no podía emplearse así el demostrativo y habría que decir *celui-là*, como dice Víctor Hugo en este verso: *puisque ceux-là sont morts qui brisaient les Bastilles*, puesto que han muerto los que quebrantaban las Bastillas (1).

El pronombre demostrativo *ceci*, *cela*, sólo se usa hablando de cosas, por su carácter neutro; pero excepcionalmente puede emplearse en representación de personas en lenguaje familiar ó en sentido depreciativo; así dice Piron: *tiens! cela, ne sais pas rappeler son buveur!* En las interrogaciones en que el demostrativo figura como sujeto, las partículas *ci*, *là* van separadas de *ce*; así dice Regnard: *quel maraud est-ce ci?* ¿qué pillo es éste?, y La Fontaine: *qu'est-ce là que je vois?* ¿qué es lo que veo? (2).

La forma simple *ce* se usaba antiguamente con menos trabas que en la actualidad; así se lee en la *Chanson de Roland*: *ïço vus mandat reis Marsilies*, eso os manda el rey Marsilio. Hoy, además de los casos indicados, se emplea *ce* en ciertas locuciones del tipo de *ce faisant*, *ce disant*, esto haciendo, esto diciendo, y en la fórmula *sur ce*, sobre esto (dicho ó hecho lo cual).

(1) También existían antiguamente otras locuciones formadas por el demostrativo simple que han caído en desuso. Tales son: 1.º *Il n'y a celui qui*, seguido de subjuntivo, con significación de *no hay quien, no hay nadie que*: *«n'y eut celui du conseil qui n'en fust marri (AMYOT)»*, no hubo nadie del consejo que no se lamentara de ello; *«il n'y eut celui d'eux qui osast ouvrir la bouche pour parler contre lui (AMYOT)»*, no hubo ninguno entre ellos (quien entre ellos) que se atreviera á abrir la boca para hablar contra él. 2.º *Comme celui qui* (con indicativo) en significación de *como quien, lo mismo que quien*: *«Cicero s'informa..... à un de ses gens qui luy dist son nom; mais comme celui qui songeoit ailleurs et qui oublioit ce qu'on luy respondait il le luy redemanda encores depuis deus ou trois fois (MONTAIGNE)»*, Cicerón se informó de uno de los suyos que le dijo su nombre; pero como quien pensara en otra cosa y olvidara lo que le respondían, se lo volvió á preguntar después otras dos ó tres veces; *«stant ja fort renommée et honorée comme celle qu'on estimoit estre l'amie d'un dieu (AMYOT)»* siendo ya muy famosa y honrada como quien se reputaba por amiga de un dios.

(2) Recuérdese que en el lenguaje familiar se usa *ça* en lugar de *cela*. La forma de interrogación más corriente para preguntar *¿qué es eso?* es en francés *qu'est ce que c'est que ça?*

Algunos Gramáticos sostienen que puede también emplearse con los verbos *pouvoir* y *devoir* cuando van seguidos de *être*, como lo comprueban los ejemplos siguientes: *quelle joie ee peut être que de relever la fortune d'une personne qu'on aime* (MOLIÉRE) ¡qué alegría puede ser rehacer la fortuna de la persona á quien se ama! *le plus grand des soins ee doit être celui d'éviter la famine* (LA FONTAINE), el mayor de los cuidados debe ser el de evitar el hambre; estos giros, sin embargo, aunque no incorrectos, están anticuados.

Los casos más frecuentes en que *ee* se emplea con el verbo *être*, son:

- 1.º Cuando la frase comienza por *ee* y un relativo: *ee qu'il y a de plus plaisant c'est qu'il ne croit pas se tromper* (MOLIÉRE) lo más chistoso es que no cree engañarse. En este caso, si al verbo *être* sigue un sustantivo en plural, el uso del *ee* es indispensable (1): *ee qu'on souffre avec le moins de patience ee sont les injustices*, lo que se sufre con menos paciencia son las injusticias; si el sustantivo está en singular puede expresarse ó suprimirse el *ee*: *ce qui mérite le plus notre admiration c'est* (ó simplemente *est*) *la vertu*, lo que más merece nuestra admiración es la virtud.
- 2.º Cuando lo que precede al verbo *être* puede considerarse como un atributo de cierta extensión: *le signe de la corruption des mœurs dans un Etat c'est la multiplication des lois* (MONTESQUIEU), el signo de la corrupción de costumbres en un Estado es la multiplicación de las leyes: *le plus beau présent qui a été fait aux hommes, après la sagesse, c'est l'amitié* (LA ROCHEFOUCAULD), el más hermoso presente hecho á los hombres después de la sabiduría, es la amistad. Si el atributo tiene poca extensión, puede conservarse ó suprimirse el *ee*: *le mobile de nos actions est* (ó también *c'est*) *notre félicité* (MARMONTEL), el móvil de nuestras acciones es nuestra felicidad.
- 3.º Cuando *être* está precedido de varios nombres de verbo y seguido de un sustantivo: *étudier les anciens auteurs et lire les modernes, c'est sa principale occupation*, estudiar los autores antiguos y leer los modernos es su principal ocupación. Si no hay más que un nombre de verbo, es potestativo el uso de *ee*: *punir est un tourment, pardonner est un plaisir* (CHÉNIER), castigar es un tormento, perdonar es un placer; lo mismo sucede si el verbo está entre dos sustantivos: *le miel est* (ó *e'est*) *un doux fruit*, la miel es un dulce producto; si el verbo *être* está precedido de un nombre de verbo y seguido de otro, es preferible el uso del *ee*: *épagner les plaisirs, c'est les multiplier* (FONTENELLE), ahorrar los placeres es multiplicarlos; si hay negación, el *ee* suele suprimirse: *souffler n'est pas jouer* (ACADEMIA) soplar no es jugar: *être libre n'est pas ne rien faire* (LA BRUYÉRE), ser libre no es no hacer nada.
- 4.º Con el modismo *c'est.... que*, que suele usarse cuando la oración comienza por el atributo: *c'est ma vie, c'est mon âme que votre amitié*, vuestra amistad es mi vida, mi alma; *c'est un fardeau de plus qu'un nom considérable* (LA CHAUSSEÉ) un nombre importante es una carga más.
- 5.º Con el modismo *c'est.... qu'est*, que se usa cuando la oración del segundo verbo comienza por el complemento circunstancial: *ó sexe charmant! c'est dans vos vertus qu'est votre puissance*; ¡oh, sexo encantador! vuestro poder está

(1) Así lo dicen Girault-Duvivier y casi todos los Gramáticos. Bescherelle cita no pocos ejemplos en contrario, como éste de Duclos: *ce qu'il y a de plus instructif sont les ridicules*, lo más instructivo que hay son los ridículos. A pesar de esto, es siempre preferible el empleo de *ce* como más correcto.

en vuestras virtudes (BERN. DE S. PIERRE). 6.º Siempre que el verbo *être* se usa impersonalmente, como más adelante tendremos oportuna ocasión de ver.

El *ee* puede ir también propuesto á *être*, no sólo en las interrogaciones, sino también cuando se emplea el imperfecto de subjuntivo supositivamente: *est-ee convenu? ¿queda convenido? n'est-ee pas? ¿no es eso? que sera-ee? ¿qué será? est-ee ainsi que vous vous jouez des hommes? (FÉNELON) ¿os burláis así de los hombres? un irlandais ne conclut pas de marché, fût ee pour un seul penny, sans éloquence, sans discussion (PHILARETE CHASLES) un irlandés no cierra ningún trato, aunque sea de un solo penique, sin elocuencia, sin discusión.*

168. **Elipsis del demostrativo.**—A veces el pronombre demostrativo, cuando precede á la preposición *de* se omite ó sobreentiende, para dar más energía, viveza y elegancia á la expresión: *voyez si mes regards sont d'un juge sévère (RACINE)*, ved si mis miradas son de (*eux d'*) severo juez. Sin embargo, cuando se trata de dos cosas diferentes que se reunen ó comparan, hay Gramáticos como Boniface y otros muchos, que sostienen que no puede omitirse el pronombre, y otros, como Bescherelle, que afirman que se puede sobreentender y que autorizan su omisión con ejemplos de correctos escritores, justificándola por la concisión: *les villes de Grèce et d'Asie* (por *celles d'Asie*), como dice Montesquieu. En todo caso, la omisión constituye en estos casos un arcaísmo.

Antiguamente no solo había elipsis del demostrativo cuando precedía á la preposición *de*, sino cuando era antecedente de un relativo: así se lee en Joinville: *je fis lever mon chamberlain, qui gisoit devant moy et li diz que il alast veoir que c'estoit*, hice levantar á mi camarero que yacía delante de mí y le dije que fuese á ver qué (*ee que*, lo que) era; *dy-moy que je ferai (DU BELLAY)*, dime qué, (*ee que*, lo que) haré. Hoy no puede usarse ninguna de estas expresiones, aunque nos han quedado del antiguo giro elíptico las locuciones ó frases hechas *qui pis est*, lo que es peor; *qui plus est*, lo que es más: *je suis malade et qui pis est pauvre*, estoy enfermo, y lo que es peor, pobre; *il ne me paie pas et qui plus est il ose nier sa dette*, no me paga, y lo que es más, se atreve á negar su deuda.

§ 3.º—CONSTRUCCIÓN DEL PRONOMBRE POSESIVO

169. **Oficios que puede desempeñar el pronombre posesivo.**—El pronombre posesivo puede hacer en la oración los oficios de *sujeto*, de *atributo* y de *complemento*.

170. **Construcción del posesivo atributo.**—El pronombre posesivo sujeto se coloca delante del verbo: *nos enfants sont très sages; le mien est très appliqué et le tien est plus appliqué encore*, nuestros hijos son muy juiciosos;

Fonctions que le pronom possessif peut remplir dans la proposition.—Le pronom possessif peut jouer dans la proposition trois rôles: celui de *sujet*, celui d'*attribut* et celui de *complément*.

Construction du pronom possessif sujet.—Le pronom possessif sujet se place devant le verbe: *nos enfants sont très sages; le mien est très appliqué et le tien est plus appliqué en-*

el mío es muy aplicado, y el tuyo es más aplicado todavía.

171. **Construcción del posesivo atributo.**—El pronombre posesivo *atributo* se coloca después del verbo *être* ó sus análogos: *est-ce mon livre ou le tien? c'est le tien, mais il deviendra le mien si tu le veux*; ¿es ese mi libro ó el tuyo? es el tuyo, pero podrá llegar á ser mío si tú quieres.

Cuando el posesivo castellano va con el verbo *ser* en significación de pertenencia, se traduce al francés por un pronombre personal regido de *à*: *c'est à moi, es mío, c'est à toi es tuyo, c'est à lui, es suyo.*

172. **Construcción del posesivo complemento.**—El pronombre posesivo *complemento* se coloca después de la palabra de que depende, sea verbo ó preposición: *je vois mon frère et le vôtre, veo á mi hermano y al de V.; voilà ton cousin qui vient avec le mien, he ahí á tu primo, que viene con el mío.*

core; ton jardin est beau, mais le mien est aussi très beau, quoique plus petit que le tien.

Construction du pronom possessif attribut.—Le pronom possessif, en jouant le rôle d'*attribut*, se place après le verbe *être* ou ses analogues: *est-ce mon livre ou le tien? c'est le tien, mais il deviendra le mien si tu le veux.*

Lorsque le possessif espagnol *mío, tuyo*, va avec le verbe *être* en signification d'*appartenir*, on le traduit en français par un pronom personnel régi de la préposition *à*: *c'est à moi, c'est à toi, c'est à lui, c'est à nous, c'est à vous, c'est à eux.*

Construction du pronom possessif complément.—Le pronom possessif, lorsqu'il remplit les fonctions de complément, se place après le mot dont il dépend, soit un verbe, soit une préposition: *je vois mon frère et le vôtre; ton cousin vient avec le mien; voici mon chapeau et voilà le tien.*

A veces también se usan sustantivamente los pronombres posesivos, como se ve en éstas frases: *et le mien et le tien, deux frères pointilleux* (BOILEAU), lo mío y lo tuyo, dos hermanos quisquillosos, *mais j'ai les miens, la cour, le peuple à contenter* (LA FONTAINE), pero yo tengo que contentar á los míos, á la corte, al pueblo; *on ne trouve de bien dit et de bien fait que ce qui part des siens* (LA BRUYÈRE), no se encuentra bien dicho y bien hecho, sino lo que sale de los suyos; *le mien et le tien sont la source de toutes les querelles* (LA ROCHEFOUCAULD), lo mío y lo tuyo son la causa de todas las disputas; *les vôtres se sont bien battus* (ACADEMIA), los vuestros se han batido bien.

Fuera de estos casos, el pronombre posesivo, como todos los demás, según el principio de Vaugelas, no puede representar á un sustantivo no enunciado que no esté determinado por algún artículo; así no se podrá decir: *je viens de recevoir la vôtre et je m'empresse d'y répondre*, he recibido la de V. y me apresuro á contestar; sino que habrá que decir: *je viens de recevoir votre lettre*, pudiéndose entonces ya añadir, empleando el pronombre: *et je m'empresse de vous répondre par la mienne*, y me apresuro contestarle con la mía. Es verdad que se encuentra infringido este principio algunas veces por buenos escritores, como se ve en las frases: *je ne dis ni bien ni mal des*

gens en place pourvu que je conserve la mienne (D'ALEMBERT), yo no digo bien ni mal de las gentes que tienen empleo, con tal que yo conserve el mío; *le monstre en furie, d'un seul coup à mes pieds vous a tendu sans vie et m'a ravi la mienne avec le même effort* (CREBILLON), el monstruo, enfurecido, de un solo golpe os tendió sin vida á mis pies y me quitó la mía con el mismo esfuerzo; pero estos ejemplos no bastan, como pretende Bescherelle, para autorizar el empleo en estos casos del pronombre posesivo, cuando constituyen contadas excepciones del uso general y corriente.

Antiguamente, los pronombres posesivos podían usarse en equivalencia de los artículos y se usaban también sin ir precedidos de *le, la*. Así decía Ronsard: *qu'il n'ait en partage—sinon du père sien la force et le courage*, que sólo haya heredado de su padre la fuerza y el valor; y en Racine: *elle est mienne et non vôtre* es mía y no vuestra; actualmente estas expresiones son inadmisibles. Lo único que queda de la antigua confusión de los artículos con los pronombres es que en el estilo epistolar, en las fábulas y en el género cómico y burlesco, puede usarse el pronombre posesivo precedido del indefinido *un* en lugar de *le, la*, como se ve en estos ejemplos: *au travers d'un mien pré certain ânon passa* (RACINE) á través de un prado mío cierto borriquillo pasó; *un mien cousin est juge maire* (LA FONTAINE), un primo mío es juez alcalde. Estas expresiones, sin embargo, aun con las limitaciones indicadas, están anticuadas (1).

§ 4.º.—CONSTRUCCIÓN DEL PRONOMBRE NUMERAL. L. 22

173. **Oficios que puede desempeñar el pronombre numeral.**—El pronombre numeral puede hacer en la oración los oficios de *sujeto*, de *atributo* y de *complemento*.

174. **Construcción del numeral sujeto.**—El numeral *sujeto* se coloca delante del verbo: *j'ai cinq pommes: deux en sont rouges, et trois vertes*; tengo cinco manzanas; dos son rojas y tres verdes; *tu as deux enfants: le premier s'appelle Louis et le second Richard*, tienes dos hijos; el primero se llama Luis y el segundo Ricardo.

175. **Construcción del numeral atributo.**—El numeral *atributo* se coloca después del verbo *être* ó sus análogos: *ils sont trois*

 **Fonctions que le pronom numéral remplit dans la proposition.**—Le pronom numéral peut jouer dans la proposition les rôles de *sujet*, d'*attribut* et de *complément*.

 **Construction du pronom numéral sujet.**—Le pronom numéral, en remplissant les fonctions de *sujet*, se place devant le verbe: *j'ai cinq pommes, deux en sont rouges et trois vertes; tu as deux enfants; le premier s'appelle Louis et le second Richard; combien voulez-vous, une douzaine, une vingtaine ou une centaine?*

 **Construction du pronom numéral attribut.**—Le pronom numéral, en remplissant les fonctions d'*attribut*, se place

(1) En estilo cómico dice Bescherelle que puede suprimirse el artículo; pero aunque cita una frase de Rousseau (*Julie, Julie! ó toi qu'un instant j'os i appeler MIENNE.—Tu Julia será toujours TIENNE. ¡Julia! ¡Julia! ¡oh tú á quien yo me atrevi un instante á llamar mía!—Tu Julia será siempre tuya*) fuerza es confesar que este empleo es arcaico y de mal gusto, como se ve por el mismo efecto que produce la frase citada.

et nous ne sommes que deux, ellos son tres y nosotros sólo somos dos.

176. **Construcción del numeral complemento.**—El numeral *complemento* se coloca después del verbo ó de la preposición; *je ne veux que quatre aunes de drap et trois de toile*, sólo quiero cuatro varas de paño y tres de tela; *j'ai donné hier de l'aumône à cinq mendians et aujourd'hui à sept* ayer di limosna á cinco pobres y hoy á siete.

après le verbe être ou ses analogues: *ils sont trois et nous ne sommes que deux*; *Jean est le premier*.

 **Construction du pronom numéral complément.**—Le pronom numéral, en jouant le rôle de *complément*, se place après le verbe ou après la préposition: *je ne veux que quatre aunes de drap et trois de toile*; *j'ai donné hier de l'aumône à cinq mendians, et aujourd'hui à sept*: *vous en aures secouru le triple peut être*.

Quando los pronombres numerales, de cualquier clase que sean, figuran como palabras regentes, lo cual no deja de ocurrir con bastante frecuencia, se construyen, á semejanza de los adverbios de cantidad, con la preposición **de**, según hemos tenido ocasión de advertir al tratar del régimen de estas palabras (V. 81).

§ 5.º.—CONSTRUCCIÓN DE LOS PRONOMBRES RELATIVOS

177. **Construcción general de los relativos.**—Los pronombres relativos, sean sujeto ó complemento, deben colocarse delante del verbo é *inmediatamente* después ó lo más cerca posible de su antecedente: *l'homme qui parle*, el hombre que habla; *le chapeau que j'ai acheté*, el sombrero que he comprado; *la femme dont vous parlez*, la mujer de que V. habla.

 **Construction générale des pronoms relatifs.**—Les pronoms relatifs, qu'ils soient sujets ou qu'ils soient compléments d'une proposition, doivent se placer avant le verbe et *immédiatement* après leur antécédent ou s'en approcher le plus possible: *l'homme qui parle*; *le chapeau que j'ai acheté*; *le cheval sur lequel je me trouve*.

La colocación del relativo lo más cerca posible de su antecedente tiene por objeto el evitar la obscuridad que en otro caso resultaría, y obedece á la íntima relación que entre ambos términos existe y que les obliga á presentarse unidos como un sustantivo con su adjetivo ó un artículo con su nombre. Si se dijera por ejemplo: *on trouve des maximes dans ce discours qui sont contraires à la morale*, el relativo *qui*, separado así de su antecedente *maximes*, da lugar á dudas respecto al sentido de la frase, y para evitar la obscuridad que de esta construcción resulta, habrá que decir: *on trouve dans ce discours des maximes qui sont contraires à la morale*, se encuentran en este discurso máximas que son contrarias á la moral.

Esto no quiere decir que siempre y en todo caso se deba exigir de un modo inflexible el cumplimiento de esta regla. Los poetas, sobre todo, ya por exigencias métricas, ya para dar más variedad ó fuerza á la expresión, invierten á veces el orden expuesto, sin que pueda echárseles en cara como una falta

esa inversión; así dice La Fontaine: *un loup survient à jeun qui cherchait aventure*, un lobo que buscaba aventuras, sobrevino en ayunas. En todo caso, si bien es cierto que debe procurarse en lo posible el cumplimiento de la regla, siempre que el sentido de la expresión resulte claro, no hay motivo para condenar la separación del relativo y el antecedente, como quieren Noël, Lévizac, Girault-Duvivier y otros, aunque tampoco para autorizar toda clase de libertades, como pretende Bescherelle, pues fuerza es reconocer que el genio de la lengua y el uso corriente se oponen á ello; así pueden admitirse estas frases: *Ah! qu'un père est heureux qui voit en un moment—un cher fils revenir de son égarement* (REGNARD), ¡Oh! ¡cuán feliz es el padre que ve volver á su querido hijo de su extravío!; *une fille en naquit que sa mère a celée* (RACINE) una hija nació que su madre ha ocultado; *un homme restait seul, qui avait été employé sous le ministère des étangers* (RULHIÉRES) sólo quedaba un hombre, que había sido empleado bajo el ministerio de los extranjeros; pero la admisión de estas expresiones no quiere decir que deban imitarse, pues si no hay razón para censurarlas porque la claridad de la expresión no se resiente, menos motivos hay para preferirlas á la construcción ordinaria que exige la colocación del relativo inmediatamente después de su antecedente.

Lo que en ningún caso es admisible es el empleo de *qui* separado de su antecedente por otras palabras, que pudiendo servirle también de antecedente den lugar á que se produzcan frases ambiguas, como se producían con relativa frecuencia por los escritores del siglo XVII; *je vis hier une chose chez Mademoiselle qui me fit plaisir* (MME. DE SÉVIGNÉ) ayer ví una cosa de la infanta (1) que me agradó; *on fit un bal le jour de la Saint Hubert qui dura une heure* (MME. DE SÉVIGNÉ), se dió un baile el día de San Huberto que duró una hora. Cuando se interponen varias palabras entre el relativo y el antecedente, lo mejor es emplear el pronombre *lequel*, que, como tiene género y número, se presta á menos confusión; *j'ai reçu une lettre de mon frère laquelle m'a beaucoup réjoui*, he recibido una carta de mi hermano, que me ha regocijado mucho; si en lugar de *laquelle* se hubiera puesto *qui*, no se sabría si este *qui* se refería á *lettre* ó á *frère*; poniendo *laquelle*, todo equívoco desaparece, y la expresión resulta perfectamente clara. No por esto, sin embargo, debe abusarse de *lequel* como se hizo en el siglo XVII por huir del defecto contrario, hasta el punto de dar lugar á que Racine lo ridiculizara (2).

(1) No hay palabra en castellano para traducir literalmente *Mademoiselle* como término antonomástico: se llama así *Mademoiselle* á la hija mayor soltera del hermano del rey.

(2) En lenguaje forense, donde se quiere tanta precisión, era donde más se empleaba (todavía se emplea por la misma causa) *lequel*. Racine ridiculizó el abuso que de este pronombre se hacía en los siguientes versos de sus *Plaideurs*:

Voici le fait: un chien vient dans une cuisine;
Il y trouve un chapon, lequel a bonne mine:
Or celui pour lequel je parle est affamé,
Celui contre lequel je parle autem plumé,
Et celui pour lequel je suis prend en cachette
Celui contre lequel je parle.

178. Construcción del relativo *qui*.—El relativo *qui*, como sujeto determinado, no puede construirse sino con un nombre que

 Construction du relatif *qui*.—Le pronom relatif *qui*, s'il est déterminé ne peut se construire qu'avec un nom qui soit

vaya precedido de un artículo sirviéndole de antecedente; así no se podrá decir *voilà arbre qui fleurit*, sino *voilà l'arbre (un arbre, cet arbre, mon arbre, etc.) qui fleurit*, he ahí el árbol que florece. Sin embargo, en los refranes y sentencias puede el antecedente no llevar artículo: *chien qui aboit ne mord pas*, perro que ladra, no muerde.

précédé d'un article et qui lui serve d'antécédent déterminé; c'est pourquoi on ne peut point dire: *voilà arbre qui fleurit*; mais *voilà l'arbre (un arbre, cet arbre, mon arbre etc.) qui fleurit*. Cependant dans les proverbes et maximes l'antécédent peut se trouver sans article: *chien qui aboit ne mord pas*; *filles qui prend se vend*.

Como pronombre indeterminado, no tiene antecedente expreso, y en este caso puede servir de sujeto, no sólo al verbo de su oración, sino á otros: *qui pardonne aisément, invite à l'offenser* (CORNEILLE) quien perdona fácilmente, invita á que se le ofenda; el primer verbo *pardonne* tiene por sujeto á *qui*, y el segundo, *invite*, á toda la oración anterior *qui pardonne aisément*; lo mismo sucede en la frase *qui sert bien son pays sert souvent un ingrat* (VOLTAIRE) quien sirve bien á su país, sirve frecuentemente á un ingrato. Girault Duvivier sostiene que en este caso *qui* es necesariamente sujeto del segundo verbo, y que éste, por lo tanto, no puede tener sujeto expreso; es un error, como lo muestran los dos ejemplos que siguen: *qui ne mourroit pour conserver son honneur, celui-là seroit infame* (PASCAL), quien no muriese por conservar su honor, sería infame; *qui persévérera jusqu'à la fin celui-là sera sauvé* (FLECHIER), quien persevere hasta el fin, ese se salvará.

Debe procurarse evitar que el pronombre *qui* se refiera en una misma frase á distintos antecedentes; así no se dirá: *votre livre qui a été reçu par un ami qui vous connaît de nom, a mérité tous ses éloges*, sino *votre livre, reçu par un ami (ó qu'un ami a reçu) qui vous connaît de nom, a mérité tous ses éloges*, su libro de V., que ha recibido un amigo, que conoce á V. de nombre, ha merecido todos sus elogios.

On doit toujours éviter que le pronom *qui* fasse rapport, dans une même phrase, à différents antécédents; on ne devra donc pas dire: *votre livre qui a été reçu par un ami qui vous connaît de nom a mérité tous ses éloges*, mais il faut dire: *votre livre, reçu par un ami ou qu'a reçu un ami (ou une autre tournure quelconque semblable) qui vous connaît beaucoup de nom, a mérité tous ses éloges, aussi chauds que sincères*.

Si hay varias oraciones seguidas que tienen que comenzar por relativo, se evitará también que comiencen todas por *qui* para que no haya equívocos, y aun cuando no los hubiera, por referirse todos los *qui* al mismo antecedente, para dar más variedad y elegancia á la expresión; así no deberá decirse: *il n'y a qu'une affliction qui dure, qui est celle qui vient de la perte des biens*, no hay más que una aflicción duradera, que es la que procede de la pérdida de las riquezas; en lugar de esta enojosa repetición del *qui* se dará otro giro á la expresión diciendo: *il n'y a qu'une affliction durable: celle qui vient de la perte des biens, ó il n'y a qu'une affliction qui dure; celle qui vient de la*

perte des biens, ó de otro modo cualquiera que ofrezca mejores condiciones literarias que la primera construcción.

El pronombre **qui** repetido equivale á *éste, aquél...*, *los unos...*, *los otros*: *chacun y est en action et en exercice, qui à bâtir, qui à faire remuer la terre, qui à l'agriculture, qui dans le jardin*, todos están allí empleados en algo, éstos en edificar, aquéllos en remover la tierra, unos en el cultivo del campo, otros en el jardín.

Le pronom **qui** lorsqu'il se trouve répété, équivaut à *celui-ci...*, *celui-là...*, *les uns... les autres...*; exemple: *chacun y est en action et en exercice, qui à bâtir, qui à faire remuer la terre, qui à l'agriculture, qui dans le jardin* (BOSSUET); *nous parlèmes tous, qui pour Paris, qui pour Berlin, qui pour Vienne*.

El pronombre **qui** sujeto interrogativo es siempre indeterminado, y siempre figura á la cabeza de la oración á que pertenece: **qui le voudra?** ¿quién lo querrá? Empleado así, se construyó antiguamente con el *que* restrictivo. **qui le sait que lui seul?** (LA FONTAINE), ¿quién lo sabe sino él sólo?; esta construcción ha desaparecido en el lenguaje actual, aunque el vulgo la emplea en ocasiones.

El pronombre **qui** puede también ser *atributo*, pero sólo en las oraciones interrogativas; colocándose delante del verbo *être* por inversión; **qui êtes vous?** ¿quién es V.? En este caso nunca puede referirse á cosas sino á personas.

El pronombre **qui**, como *complemento directo*, sólo puede usarse en las oraciones interrogativas, no pudiendo tener antecedente expreso: **qui demandez-vous?** ¿por quién pregunta V.?

Como *complemento indirecto*, **qui** no puede representar más que nombres de personas; *la femme à qui j'ai parlé*, la mujer á quien he hablado; *la personne en qui j'ai toute ma confiance*, la persona en quien tengo toda mi confianza.

Le pronom **qui** lorsqu'il joue le rôle de *complément direct*, ne peut être employé que dans les propositions interrogatives et sans antécédent déterminé: **qui demandez-vous?**; *envoyez qui vous voudrez*.

Comme *complément indirect*, **qui** ne peut représenter que des noms de personnes et non de choses; *la femme à qui j'ai parlé*; *la personne en qui j'ai toute ma confiance*; *le jeune homme pour qui je me suis sacrifié mérite bien mon dévouement*.

Antiguamente **qui** podía decirse lo mismo de las personas que de las cosas, subsistiendo todavía esta libertad en el siglo XVII, y aun en el XVIII; *soutiendrez-vous un faix sous qui Rome succombe?* (CORNEILLE), sostendréis una carga bajo la cual sucumbe Roma? *une de ces injures pour qui un honnête homme doit périr* (MOLÈRE), una de esas injurias por las que debe perecer un hombre honrado.

Respecto á la construcción de **qui** con la preposición **par** debe advertirse que sólo puede usarse este giro cuando, tratándose de personas ó de cosas personificadas, haya que usar una forma pasiva con un relativo: *Romulus par qui Rome fut fondée*, Rómulo, por quien Roma fué fundada. Tratándose de animales y cosas no personificadas, deberá usarse *lequel* en la forma ge-

nérica y numérica que el antecedente exija: *les moyens par lesquels un empire a été acquis*, los medios por los que se ha adquirido un imperio. Li 24

179. **Construcción del relativo *que*.**—El relativo *que* no suele usarse más que como *complemento directo*, colocándose delante del verbo: *les enfants que j'aime sont très sages*, los niños que yo quiero son muy juiciosos: *les bijoux que vous avez achetés sont très chers*, las alhajas que ha comprado V. son carísimas.

Construction du pronom relatif *que*.—Le relatif *que* ne s'emploie généralement que comme *complément direct*, et il se place, suivant la règle de construction des relatifs, devant le verbe: *les enfants que j'aime sont très sages; les bijoux que vous avez achetés sont très chers; voici les livres que vous m'avez demandés.*

En estos ejemplos el antecedente de *que* va expreso, pero puede también ir tácito, lo cual ocurre principalmente en las oraciones interrogativas, y cuando *que* va entre dos verbos, formando una especie de pregunta indirecta: *que voulez-vous?* ¿qué quiere V.?; *je ne sais que faire ni que dire*, no sé qué hacer ni qué decir. En todo caso, importa advertir que se debe procurar, para evitar equívocos, que el relativo *que* no se refiera á distintos antecedentes, ni se mezcle con la conjunción *que*: así no se deberá decir: *c'est un procès qu'on a cru qu'on perdrait*, es un proceso que se ha creído que se perdería, sino que se dirá *c'est un procès qu'on croyait perdu*, ú otro giro semejante.

Aunque *que* no desempeña ordinariamente más que el oficio de complemento directo, puede también desempeñar el de *atributo*, á pesar de que casi todos los Gramáticos sostienen lo contrario; en efecto, en las oraciones *que s'est-il passé à Paris?* ¿qué ha pasado en París? *qu'êtes vous?* ¿qué es usted?, *que* desempeña el papel de atributo, y no el de complemento, como pretenden la mayor parte de los Gramáticos, porque el verbo *être* no tiene complementos directos, ni el de sujeto, como dice Chassang, porque los sujetos en esas oraciones son los pronombres personales, *il, vous* (*vous êtes que*).

280. **Construcción de *quoi*.** El pronombre *quoi* sirve ordinariamente de complemento indirecto á un verbo ó á una preposición, no pudiendo representar más que nombres de cosas y colocándose después de la preposición y delante del verbo de que depende: *c'est à quoi j'ai pensé aujourd'hui*, en eso he pensado hoy: *la raison et le bon sens: voilà sur quoi je me fonde*, la razón y el buen sentido, he ahí en lo que me fundo.

También suele emplearse sólo en las preguntas y exclamaciones: **Quoi?** ¿qué? **Quoi!** *est-ce possible?* ¿Cómo es posible?

Construction du pronom relatif *quoi*.—Le pronom *quoi* sert généralement de complément indirect à un verbe ou à une préposition, ne pouvant jamais représenter que des noms de choses, et se plaçant après les prépositions et devant le verbe dont il dépend: *c'est à quoi j'ai pensé aujourd'hui; la raison et le bon sens: voilà sur quoi je me fonde; à quoi est-ce que vous pensez? dites-moi en quoi je puis vous être agréable.*

On peut aussi l'employer isolément dans les interrogations ou les exclamations: **Quoi?** **Quoi!** *est-ce possible?*

El pronombre **quoi** tiene generalmente su antecedente tácito, como se ha visto en los ejemplos citados, siendo, por lo tanto, indeterminado; pero también lo puede tener y lo tiene, aunque con menos frecuencia, expreso: *au milieu de ce désordre il falloît cependant adopter un ordre sans quoi la confusion de la matière eût encore ajouté à l'insuffisance de l'auteur* (BERN. DE S. PIERRE), en medio de este desorden, preciso era, no obstante, adoptar un orden, sin lo cual la confusión de la materia hubiera aumentado todavía la insuficiencia del autor.

Quoi es ordinariamente complemento indirecto y circunstancial; pero puede también desempeñar, aunque excepcionalmente, los oficios de *sujeto* y de complemento directo: es *sujeto* únicamente en ciertas locuciones elípticas en que el verbo se omite, como *quoi de bon? quoi de nouveau?* ¿qué hay de bueno? ¿qué hay de nuevo?; es *complemento directo* en la locución *je ne sais quoi*, no sé qué, y sus análogas.

Quoi, indeterminado, puede ir seguido de **que** formando la locución **quoi que**, que no debe confundirse con la conjunción adversativa **quoique**, en la que ambos términos van unidos: *quoi que vous présumiez de la voix populaire — par de secrets rayons le ciel souvent l'éclaire* (CORNEILLE), presumáis lo que queráis de la voz popular, el cielo la ilumina á menudo por medio de secretos rayos; *la paix quoique désavantageuse, qui procure du repos, vaut mieux que la victoire qui n'achève point la guerre* (BALZAC), la paz, aunque desventajosa, que proporciona tranquilidad, vale más que la victoria que no acaba la guerra; *quoi que vous disiez, je ne vous erois pas*, digáis, lo que digáis, no os creo; *quoique vous disiez les choses les plus vraisemblables, je ne vous croirai pas*, aunque digáis las cosas más verosímiles, no os creeré.

181. **Confusión de qui, que, quoi.**—Antiguamente, á pesar de que por estar más cerca de la tradición latina parece que la lengua debiera distinguir los diversos relativos, reservando **qui** para el caso sujeto, **que** para el complemento directo y **quoi** para el indirecto, es lo cierto que con frecuencia se confundían unos pronombres con otros empleándose á veces indistintamente: así se ve **que** por **qui** en *chil que dedens estoient* (FROISSART) los que estaban dentro; **quoi** por **qui** en *li dus Bourgoingne, de quoi je vous ai parlé* (JOINVILLE), el duque de Borgoña, de quien os he hablado; **qui** por **que** en *venir vers li et vers son fils qui il voloient avoir à seigneur* (FROISSART), venir hacia él y hacia su hijo que querían tener por señor. Aun en el siglo XVI se encuentran restos de esta confusión en frases como *qui fait l'oiseau? c'est le plumage* (LA FONTAINE), ¿qué es lo que hace al pájaro? el plumaje, *je ne sais qui m'arrête* (RACINE) no sé lo que (quien) me detiene.

De estos antiguos giros quedan todavía en la lengua moderna algunas frases hechas como *advienne que pourra*, suceda lo que quiera; *coûte que coûte*, cueste lo que cueste; *vaille que vaille*, valga lo que valga, y algunas expresiones como *je ne sais quoi*, no sé qué; *je dirai quoi*, yo diré qué, etc. Fuera de estos casos y los demás que el uso haya consagrado, debe evitarse cuidadosamente el empleo de un pronombre relativo por otro.

182. **Construcción de le-quel.**—El pronombre **lequel** puede usarse como *sujeto* y como



Construction du pronom relatif lequel.—Le pronom **lequel** peut jouer les deux

complemento, directo ó indirecto; en ambos casos se coloca delante del verbo y después de la preposición: *je dois recevoir une lettre de mon fils, laquelle j'attends avec impatience*, debo recibir carta de mi hijo, la que espero con impaciencia; *l'éloquence est un don de l'âme, lequel nous rend maîtres du cœur et de l'esprit des autres*, la elocuencia es un don del alma, que nos hace dueños del corazón y del espíritu de los demás (LA BRUYÈRE).

En las oraciones interrogativas puede **lequel** usarse solo: *j'ai perdu mon chapeau.—Lequel?—Le noir*, he perdido mi sombrero.—¿Cuál?—El negro.

rôles de *sujet* et de *complément*, direct ou indirect; dans l'un comme dans l'autre cas, il se place devant le verbe, et après les prépositions qui le régissent: *je dois recevoir aujourd'hui une lettre de mon fils, laquelle j'attends avec impatience; l'éloquence est un don de l'âme lequel nous rend maîtres du cœur et de l'esprit des autres* (LA BRUYÈRE): *le pont sur lequel je viens de monter menace ruine*.

Dans les propositions interrogatives, le pronom **lequel** peut être employé isolément: *F'ai perdu mon chapeau.—Lequel?—Le noir.* *F'ai trouvé mes gants.—Lesquels?—Les jaunes*.

Girault-Duvivier establece el principio de no usar **lequel** como sujeto ó régimen directo, diciendo que en semejantes casos debe siempre usarse **qui** ó **que**. Esta doctrina es exagerada é inadmisibile, pues más arriba hemos tenido ocasión de ver los servicios que presta **lequel** á la lengua sustituyendo á **qui**, **que** en ciertas expresiones, principalmente cuando el antecedente se halla separado por otras palabras del relativo, siendo entonces **lequel** el pronombre que da claridad y precisión á la frase. Lo que sí es cierto es que **lequel** tiene muy limitado su uso como sujeto y como complemento directo, siendo lo más frecuente encontrarlo con las preposiciones; en este caso, si la preposición que le rije es **de** ó **à**, sabido es que **lequel** sufre la contracción, lo mismo que su primer elemento componente **le**; así se dice: *duquel, auquel, desquels, desquelles, auxquels, auxquelles* (V. T. I.—466): *la douceur du ton et des manières a un ascendant imperceptible auquel on ne résiste pas* (MME. DE PUISIEUX), la dulzura del tono y de los modales tiene un ascendiente imperceptible al que no se resiste uno; *Télémaque suivoit la déesse environnée d'une foule de nymphes au dessus desquelles elle s'élevoit* (FÉNELON). Telémaco seguía á la diosa rodeada de una multitud de ninfas por encima de las cuales sobresalía.

183. **Construcción de dont.**
El pronombre **dont** equivale á cualquiera de los demás pronombres relativos regidos por **de**, es decir, á **de qui**, **de quoi**, **duquel**, **de laquelle**, **desquels**, **desquelles**; por eso no puede desempeñar más oficio que el de *complemento indirecto*.

El nombre de **que** es comple-

 **Construction de dont.**
Le pronom **dont** est l'équivalent d'un pronom relatif quelconque régi par la préposition **de**, c'est-à-dire qu'il vaut **de qui**, **de quoi**, **duquel**, **de laquelle**, **desquels**, **desquelles**; c'est pourquoi il ne peut jamais jouer d'autre rôle que celui de *complément indirect*.

Le nom qui sert d'antécédent

mento **dont** y que le sirve de antecedente no puede ser más que sujeto ó complemento directo de la oración á que corresponda; pero sea lo que quiera, **dont** se coloca siempre *inmediatamente* delante del sujeto, ó sea á la cabeza de la oración incidente que contribuye á formar: *l'homme dont j'admire la sagesse*, el hombre cuyo saber admiro: *l'homme dont la sagesse m'étonne*, el hombre cuyo saber me admira.

à **dont**, et duquel **dont** est le complément, ne peut jamais être que le sujet ou le complément direct de la proposition á laquelle il appartient; mais quoi qu'il soit, le pronom **dont** doit toujours se placer *immédiatement* devant le sujet, c'est-à-dire au commencement de la proposition incidente qu'il sert à former: *l'homme dont la sagesse m'étonne* (antécédent sujet); *l'homme dont j'admire la sagesse* (antécédent complément direct.)

El relativo **dont** es una de las palabras que, por la flexibilidad de su significación, dan más que hacer á los principiantes, siendo causa de no pocos galicismos para los malos traductores (que desgraciadamente son los más). Para comprender bien la construcción de **dont**, basta fijarse en su significación primitiva adverbial de **de unde**, de donde: *li roys se loja à Isles dont il les avoit chaeiés* (JOINVILLE), el rey se aposentó en Isles, de donde las había arrojado; esta significación se conserva todavía en toda su pureza en el siglo XVI y hasta en el XVII: *d'ond es-tu? ¿de dónde eres?* (RABELAIS); *et du mont Quirinal et du mont Avent, dont il l'avoit vu faire une horrible descente* (CORNEILLE), del monte Quirinal y del monte Aventino, de donde él les había visto hacer una horrible salida; *rentre dans le néant dont je t'ai sorti* (RACINE), vuelve á la nada de donde te he sacado. La evolución de la significación adverbial á la pronominal (*de donde=de Paris=de él*) es naturalísima, como veremos más adelante, y **dont** la realizó, viniendo de aquí su uso como pronombre relativo, uso que se mezcló con el adverbial, hasta que poco á poco se fueron definiendo ambas acepciones quedando **dont** para marcar el primero y *d'où* para el segundo: *la famille dont je descends*, la familia de que (de donde) desciendo: *la ville d'où je sors*, la ciudad de donde (de que) salgo.

En el siglo XVI **dont**, por efecto de su acepción etimológica, podía servir también de complemento indirecto ó circunstancial: *allez, âmes tragiques, dont par les noirs complots* (MALHERBE), id, almas trágicas, por los negros complots de las cuales. Pero estos giros no se desarrollaron nunca, prevaleciendo siempre los actuales, y sirviendo **dont** de complemento al sujeto ó al complemento directo.

El sentido etimológico de **dont** explica sus equivalencias; de aquí que su relación con el antecedente no sea de la misma naturaleza que la de los otros relativos, pues es realmente una relación de subordinación y dependencia, representada por la preposición **de**: así la frase *l'homme dont je parle a acheté la maison dont je vous ai parlé*, es susceptible de resolverse en esta otra: *l'homme de qui je parle, a acheté la maison de laquelle je vous ai parlé*, donde se ve claramente comprobada la equivalencia de **dont** y su oficio subordinado. Hay que observar que cuando el antecedente del relativo es un nombre, debe usarse **dont** si este nombre va después y **duquel** si va delante, lo cual sucede cuando el nombre es complemento indirecto: *le livre*

dont la sagesse est la plus grande c'est la Bible, el libro cuya sabiduría es mayor, es la Biblia; *le prince, par les actions duquel les nations s'élèvent ou s'abaissent doit être le maître de ses passions* (BOSSUET) el príncipe, por cuyas acciones se levantan ó bajan las naciones, debe ser dueño de sus pasiones.

Se habrá observado que en castellano siempre traducimos el *dont* por *cuyo*, *cuya*; como este relativo (procedente del genitivo latino *cujus*) contiene implícita la preposición *de* y expresa la misma relación que *dont*, es el más adecuado para traducir este relativo francés: como *dont*, sin embargo, unas veces se refiere al sujeto y otras al complemento directo de la oración, importa fijar bien la palabra á que afecta para concertar con ella el *cuyo*, *cuya*, *cuyos*, *cuyas*, castellano. Solo en el caso de que no pueda traducirse por *cuyo* debe emplearse la traducción de *que*: *la langue dont je parle vous est bien connue*, la lengua de que os hablo os es muy conocida.

Cuando el empleo de *dont*, por la variedad de sus significados, puede ocasionar dudas respecto del antecedente á que se refiere, se usará en su lugar el relativo *lequel* en la forma genérica y numérica que corresponda; así en lugar de decir: *lisons les ouvrages de Châteaubriand dont le style est charmant*, se dirá: *lisons les ouvrages de Châteaubriand duquel le style est charmant*, si nuestro propósito es referirnos al estilo de Chateaubriand ó *lisons les ouvrages de Châteaubriand desquels le style est charmant*, si la intención es referirnos al estilo de las obras.

El pronombre *dont*, como todos los demás pronombres, según la regla tantas veces repetida de Vaugelas, no puede servir nunca de relativo á un nombre apelativo usado indeterminadamente ó sin artículo; así no podrá decirse: *il m'a rendu service dont je lui saurai toujours gré*, sino que habrá que decir *il m'a rendu un service* (ce service, certain service, quelque service, etc.) *dont je lui saurai toujours gré* me ha prestado un servicio por el que siempre le estaré agradecido.

184. **Expresión de los relativos.**—Cuando un pronombre relativo se emplea en varias oraciones seguidas desempeñando diversos oficios, es preciso expresarlo en cada una de ellas en la forma que corresponda: *celui qui règne dans les cieux, de qui relèvent tous les empires, par qui nous sommes et à qui nous nous devons c'est Dieu*, el que reina en los cielos, de quien proceden todos los imperios, por quien somos y á quien nos debemos, es Dios. Si desempeña en todas las oraciones el mismo oficio, sea de sujeto, sea de complemento, puede omitirse ó reemplazarse por *et*; así en lugar de decir: *l'homme qui travaille et qui remplit ses devoirs est digne d'estimation*, puede decirse: *l'homme qui travaille et remplit ses devoirs est digne d'estimation*, el hombre que trabaja y cumple sus deberes es digno de estimación; en lugar de *mes enfants pour qui je travaille et pour qui je perdrais ma vie*, puede decirse *mes enfants pour qui je travaille et je perdrais ma vie*, mis hijos por quienes trabajo y perdería mi vida.

Esta regla no ha sido observada en los siglos XVI y XVII, siendo frecuente omitir el pronombre aunque desempeñe distinto oficio en la segunda oración que en la primera: *vous avez ce que tous humains appètent naturellement et a peu d'iceux n'est octroyé* (RABELAIS), tenéis lo que todos los hombres apetecen naturalmente y lo que á pocos se otorga; *nous avons accoustumé de nous esmerveiller de ce que nous trouvons estre vray et toutesfois ne*

nous eust semblé vraysemblable (H. ESTIENNE) nos hemos acostumbrado á maravillarnos de lo que hallamos ser verdad y que sin embargo no nos hubiera parecido verosímil.

§ 6.º—CONSTRUCCIÓN DE LOS PRONOMBRES INDEFINIDOS.

185. Construcción de **on**.—

El pronombre **on** sólo puede ser sujeto, colocándose delante del verbo en las oraciones expositivas, y después en las interrogativas: **on me l'a dit**, **on le sait**, me lo han dicho, se sabe; *vous l'a-t-on dit?* le **sait-on**? ¿se lo han dicho á V.? se sabe?

On no debe repetirse para expresar distintos sujetos; así no se dirá: **on assure qu'on veut vous punir**, se asegura que quieren castigar á V.

El pronombre **on**, procedente del *homo* latino, puede representar toda clase de nombres en singular ó en plural, aunque lo más general es que sólo represente nombres masculinos en singular; cuando la eufonía lo exige, se usa la forma *l'on* es decir, cuando precede *et, ni, ou, que, quoi, si*, etcétera (V. T. I.—265). Antiguamente para el caso complemento se usaba la forma *homme*: *jamais ne feroit ce serment à homme*, jamás haría á nadie ese juramento; esta forma no ha tenido desarrollo, substituyéndose en estos casos **on** por *quelqu'un* para la afirmativa y *personne* para la negativa.

186. Construcción de **autrui**.—

El indefinido **autrui** sólo puede ser complemento, ordinariamente indirecto, yendo generalmente después de una preposición: *je ne veux pas dépendre d'autrui*, no quiero depender de otro; *qui fait mal à autrui*, *n'a pas de bon cœur*, quien hace daño á otro no tiene buen corazón.

Construction du pronom indéfini **on**.—

Le pronom **on** ne peut jamais jouer d'autre rôle que celui de sujet, et il se place avant le verbe dans les propositions expositives, et après dans les interrogatives: **on me l'a dit**, **on le sait**; (*vous l'a-t-on dit?*) **le sait-on**?

On ne doit jamais se répéter pour représenter des sujets différents; on ne devra donc point dire: **on assure qu'on veut vous punir**.

Construction du pronom **autrui**.—

Le pronom indéfini **autrui** ne peut jouer d'autre rôle que celui de complément, et il va généralement après une préposition: *je ne veux pas dépendre d'autrui*; *qui fait mal à autrui n'a pas de bon cœur*; *on ne doit pas punir un crime en autrui que le criminel*.

Como se ve, **autrui**, en conformidad con su sentido etimológico, como caso oblicuo de *autre*, se usa generalmente como complemento indirecto dependiente de una preposición. Puede también usarse, sin embargo, como complemento directo: *pour consumer autrui le monstre se consume* (BOILEAU), por consumir á otro el monstruo se consume; *sans dessein de tromper autrui elle se trompe sans doute elle même* (FLÉCHIER), sin propósito de engañar á otro, ella se engaña sin duda á sí misma.

Antiguamente pudo usarse como sujeto; así se encuentra en D'Aubigné este

ejemplo citado por Brunot: *la gloire qu'autrui donne est par autrui ravie*, la gloria que uno da otro la arrebató. Hasta pudo usarse en equivalencia de un genitivo: *l'autrui femme*, la mujer ajena (de otro), y de esta significación genitiva procede sin duda el uso sustantivado de *l'autrui*, lo ajeno, es decir, *lo de otro*, cuyo uso se ha conservado hasta el siglo XVI, perdurando en italiano.

187. **Construcción de los demás indefinidos.**—Todos los demás pronombres indefinidos se colocan delante del verbo cuando son sujetos y después cuando son complementos, siguiendo las reglas generales de construcción: *quelqu'un le dira*, alguien lo dirá; *tu as trompé quelqu'un*, has engañado á alguien.

Personne se construye siempre con la negación **ne**: *personne ne le sait*, nadie lo sabe; *je ne le dirai á personne*, no lo diré á nadie.

Chacun, sujeto, precedido de un plural, puede construirse con *son, sa, ses*, ó con *leur, leurs*. Se construye con **son, sa, ses**: 1.º Cuando el verbo no tiene complemento directo: *ils doivent parler, chacun à son tour*, deben hablar cada cual á su vez; *les animaux sont vêtus, chacun selon ses besoins*, los animales están vestidos cada uno según sus necesidades. 2.º Cuando el complemento directo va delante de *chacun*: *les élèves ont fait des réponses, chacun selon son savoir*, los alumnos han respondido cada cual según su saber. Se construye con **leur, leurs** cuando hay complemento y va después de *chacun*: *les abeilles bâtissent, chacune leur cellule*, las abejas edifican cada una su celda.

 **Construction des autres pronoms indéfinis.**—Tous les autres pronoms indéfinis peuvent jouer les rôles de sujet et de complément, et ils se placent devant ou après le verbe, suivant les règles générales de la construction grammaticale: (*quelqu'un le dira; tu as trompé quelqu'un; donnez à chacun ce qu'il mérite.*)

Personne se construit toujours avec l'adverbe de négation **ne**: *personne ne le sait; je ne le dirai á personne.*

Chacun, en fonctions de sujet et précédé d'un pluriel, peut se construire, soit avec le possessif d'un seul possesseur *son, sa, ses*, soit avec le possessif de plusieurs possesseurs *leur, leurs*. On doit le construire avec **son, sa, ses**: 1.º Lorsque le verbe n'a pas de complément direct: *ils doivent parler, chacun à son tour; les animaux sont vêtus, chacun selon ses besoins*. 2.º Lorsque le complément direct va devant *chacun*: *les élèves ont fait des réponses, chacun selon son savoir; ils ont apporté leurs offrandes, chacun selon ses moyens*. On le construit avec **leur, leurs** lorsqu'il a un complément direct qui va après *chacun*: *les abeilles bâtissent chacune leur cellule; les langues ont chacune leurs bizarreries.*

¶ Cuando *chacun*, sujeto no va precedido de un plural, se construye siempre con *son, sa, ses*: *chacun a son goût*, cada cual tiene su gusto, *chacun sait quels sont ses moyens*, cada cual sabe qué recursos tiene. Estas reglas, establecidas por el abate Girard y seguidas por todos los Gramáticos de nota, no siempre se pueden observar con precisión, dependiendo á veces el empleo de unos ú otros posesivos del pensamiento del que habla ó escribe, debiendo

por lo mismo fijarse bien la puntuación para evitar errores, como nota con razón Bescherelle; así lo mismo puede decirse: *les juges ont opiné, chacun, selon leurs lumières*, que *les juges ont opiné, chacun selon ses lumières*, los jueces han opinado, cada cual según su ilustración; en el primer caso, domina la idea de la colectividad, del conjunto; y en el segundo, la idea de la individualidad. En lenguaje familiar y burlesco, *chacun* puede ir precedido de un posesivo; *que chacun prenne sa chaeune*, que cada uno coja su cada una. En el siglo XVII se podía también usar precedido de *un*; *un chacun est chaussé de son opinion* (MOLIÈRE), cada uno se paga de su opinión; hoy este giro está desusado. En lugar de *chacun* se emplea á veces *chaque*: *ces livres coûtent huit francs chaque*, estos libros cuestan ocho pesetas cada uno.

Bescherelle y algún otro Gramático sostienen que *quelqu'un* como sujeto no puede usarse en femenino, ni como complemento en plural, opinión singular y doblemente extraña en un autor que, parapetado tras del uso (no el uso general y corriente, sino el uso de cualquier escritor de cualquier época) autoriza toda clase de libertades de construcción, sin tener las más veces en cuenta las exigencias de los tiempos que varían de un siglo á otro. *Quelqu'un* puede construirse en ambos géneros y números, como sujeto y como complemento: *quelqu'une saura vous répondre*; alguna sabrá responderos; *connaissez-vous ces soldats? j'en connais quelques uns*, ¿conocéis esos soldados? conozco algunos. Estos giros son poco frecuentes, pero existen.

Tel, empleado sustantivamente, va precedido de *un* y significa *Fulano, Zutano*; así dice Molière: *monsieur un tel écrivit hier au soir un sixain à mademoiselle une telle*, el señor Fulano escribió ayer una sestina á la señorita Zutana.

Tout, usado como complemento, se coloca después del verbo si éste se halla en un tiempo simple: *il soumet tout*, todo lo somete; *il comprend tout*, todo lo comprende; pero si el verbo está en un tiempo compuesto, se coloca entre el auxiliar y el participio: *il a tout soumis*, lo ha sometido todo; *il a tout compris* lo ha comprendido todo; si es complemento del nombre del verbo se suele colocar antes: *on croit tout savoir*, cree uno saberlo todo.

Autre puede ir precedido de *un* ó de *un* numeral cualquiera, debiéndose entonces traducir al castellano invirtiendo los términos: *un autre vous le dira*, otro se lo dirá á V.; *j'en ai vu deux autres*, he visto otros dos. Puede también ir en plural con la preposición *de* formando el modismo *d'autres*, otros, otras: *à d'autres!* ¡á otro perro con ese hueso! Repetido á la cabeza de dos ó más oraciones, equivale á *unos*..... *otros*: *autres sont les temps de Moïse, autres ceux de Josué* (BOSSUET), unos son los tiempos de Moisés y otros los de Josué. Unido con *un* va precedido del artículo *le* y forma las locuciones *l'un et l'autre*, uno y otro, ambos; *ni l'un ni l'autre*, ninguno de los dos, *l'un ou l'autre*, uno ú otro, y *l'un l'autre*, uno á otro; esta última ofrece la particularidad de que expresando la reciprocidad, *l'un* hace el oficio de sujeto, y *l'autre* de complemento; *ils se trompent l'un l'autre*, se engañan uno á otro; *dans ce monde il se faut l'un l'autre secourir* (LA FONTAINE), en este mundo es necesario socorrerse uno á otro; *les victoires, les conquêtes s'effaent les unes les autres dans nos histoires* (MASSILLON) las victorias las conquistas se borran unas á otras en nuestras historias. Es de advertir que por efecto del diverso oficio que en estas locuciones desempeñan *l'un* y *l'autre*, el primero no lleva nunca preposición, pero el segundo puede llevar-

la: *dans le sein l'un de l'autre ils cherchent un passage* (RACINE), en el seno uno de otro buscan un paso; *tout est perdu si nous n'avons pas les uns par les autres un peu plus de fraternité* (PALISSOT), todo está perdido si no tenemos unos para otros algo más de fraternidad; lo contrario ocurre en las expresiones *l'un et l'autre*, *l'un... l'autre*, etc., que por ser coordinados los dos pronombres, necesitan llevar ambos la misma preposición, expresa ó tácita: *l'art de feindre dans l'une et dans l'autre fortune n'est rien que l'art d'une âme ou perfide ou commune* (PIRON), el arte de fingir en una y otra fortuna no es más que artificio de alma pérfida ó vulgar. De ninguna manera debe confundirse *l'un l'autre* con *l'un et l'autre*; el primero marca la reciprocidad y el segundo la unión, como hemos visto: *l'un l'autre vainement ils semblent se haïr* (BOILEAU), en vano parecen odiarse uno á otro; *le destin qui fait tout nous trompe l'un et l'autre*, el destino que todo lo hace nos engaña á uno y á otro.

ARTÍCULO V

CONSTRUCCIÓN DEL VERBO

188. **Construcción del verbo sustantivo.**—El verbo sustantivo, además del sujeto, suele llevar un atributo: *Jean est bon*, Juan es bueno. En este caso forma lo que se llama una oración *primera* (plena) de sustantivo; cuando carece de atributo, forma una *segunda*: *Troie a été*, Troya ha sido.

189. **Construcción del verbo transitivo.**—Los verbos transitivos, además del sujeto, se construyen con un término de la acción ó complemento directo, que puede ser un nombre ó pronombre cualquiera distinto del sujeto (transitivos propiamente dichos) ó un pronombre personal, usado de modo que denote la reciprocidad de la acción: *Jean trompe Pierre*, Juan engaña á Pedro; *Jean se trompe*, Juan se engaña; *Jean et Pierre se trompent l'un l'autre*, Juan y Pedro se engañan uno á otro.

La existencia del término de la acción ó complemento directo no es para los verbos transitivos una imprescindible necesidad; lo llevan casi siempre, pero no lo exigen en todo caso; el verbo *aimer*, amar, por ejemplo, es un verbo transitivo: pide, por lo tanto, un término directo de la acción, que significa la expresión del objeto amado, pero también puede encontrarse sin dicha expresión, y así como puede decirse *j'aime Dieu*, amo á Dios, *aimez vos parents*, amad á vuestros padres, puede también decirse simplemente *j'aime*, *aimez*, sin expresar la cosa amada; y aun cuando es verdad que en este caso el sentido de la frase queda incompleto, no por eso es menos cierto que ningún Gramático la tacharía de incorrecta; el término de la acción es, por consiguiente, necesario en los verbos transitivos en el sentido de que su significación misma exige, si ha de quedar completa, la expresión del ser en quien recae la acción; pero de la voluntad del que habla ó escribe depende tan sólo el expresar dicho ser, y, por lo tanto, el dejar completo ó incompleto el sentido del verbo.

Los verbos transitivos pueden también, además del complemento directo, llevar todos los circunstanciales que requiera la determinación de lo significado, y otro complemento indirecto: este complemento indirecto es hasta necesario en ciertos verbos si su sentido ha de quedar perfectamente definido;

tal sucede, por ejemplo, con los verbos *donner*, dar, *dire*, decir, *demander*, pedir ó preguntar, etc.; para que la significación del verbo quede completa, no basta, en efecto, expresar lo que se da, lo que se dice ó lo que se pregunta, sino que es preciso expresar además á quien se da, á quien se dice ó á quien se pregunta: *je donne un soufflet à Jean*, doy un bofetón á Juan; *je dis beaucoup de choses à Henri*, digo muchas cosas á Enrique; *je demande du pain à ma mère*, pido pan á mi madre. Al arbitrio del que emplea estos verbos, queda, sin embargo, la expresión ó no expresión de estos complementos, que siempre van regidos por la preposición *à* como se ve en los ejemplos citados.

190. Construcción del verbo intransitivo.—El verbo intransitivo no puede llevar más que complementos indirectos y circunstanciales expresados por medio de preposiciones tácitas ó expresas (1) pues su carácter de intransitivo

(1) La construcción de estos verbos, y en general la construcción en régimen indirecto y circunstancial de los verbos con los nombres, es uno de los estudios más difíciles y complicados de todo idioma, tanto por la variedad de relaciones que entre las dos palabras pueden existir, lo que ocasiona el empleo para cada una de ellas de distinta preposición, como por la diferente índole y genio de cada lengua, motivo de consiguientes diferencias en los giros y expresiones respectivas. En la imposibilidad de abarcar la multitud de relaciones que cada uno de los verbos puede tener con los nombres, nos limitaremos á señalar las construcciones más usuales de algunos verbos con la preposición de que ordinariamente se sirven para marcar su relación con el nombre, preposición que, como se verá, unas veces coincide con la correspondiente castellana, y otras no.

Abriter (s') <i>sous</i> quelque chose.	Abrigarse bajo algo.	Blesser (se) <i>contre</i> un caillon.	Herirse con un guijarro.
Accommoder (s') <i>aux</i> temps.	Acomodarse á los tiempos.	Broder <i>en</i> or.	Bordar con oro.
Acquitter (s') <i>envers</i> quelqu'un.	Cumplir con alguien.	Brocher <i>sur</i> une pierre.	Tropezar con una piedra.
Aller <i>en</i> manteau.	Ir de capa.	Brouiller (se) <i>avec</i> quelqu'un.	Reñir con alguien.
Allier (s') <i>à</i> quelqu'un.	Emparentar con alguien.	Brûler de désirs.	Arder en deseos.
Amuser (s') <i>à</i> quelque chose.	Entretenerse en algo.	Compatir <i>à</i> quelqu'un.	Compadecerse de alguien.
Approcher (s') <i>du</i> feu.	Acercarse al fuego.	Complaire (se) <i>à</i> quelque chose.	Complacerse en algo.
Appuyer <i>par</i> de fortes raisons.	Apoyar con fuertes razones.	Confesser (se) <i>à</i> un prêtre.	Confesarse con un sacerdote.
Asseoir (s') <i>sur</i> le banc.	Sentarse en el banco.	Conformer (se) <i>à</i> son sort.	Conformarse con su suerte.
Attacher (s') <i>à</i> quelqu'un.	Unirse á alguien.	Consentir <i>à</i> quelque chose.	Consentir en algo.
Attenter <i>contre</i> la vie de quelqu'un.	Atentar á la vida de alguien.	Contribuer de son argent.	Contribuir con su dinero.
Avantager <i>du</i> tiers.	Mejorar en el tercio.	Coucher <i>sur</i> la dure.	Acostarse en el suelo.
Blasphémer <i>contre</i> la vertu.	Blasfemar de la virtud.	Descendre <i>dans</i> une mine.	Bajar á una mina.
Descendre <i>à</i> terre.	Bajar á tierra (apearse).	Nourrir (se) <i>de</i> légumes.	Alimentarse con legumbres.
Donner <i>sur</i> cet endroit.	Caer hacia esta parte.	Occuper (s') <i>à</i> quelque chose.	Ocuparse en algo.
Echanger <i>contre</i> quelque chose.	Cambiar por (con) algo.	Opiniâtrer (s') <i>à</i> quelque chose.	Obstinarse en algo.
Employer (s') <i>à</i> rien.	Emplearse en nada.	Oser <i>de</i> grandes choses.	Atreverse á grandes cosas.
Emporter (l') <i>sur</i> d'autres.	Superar á otros.	Payer <i>de</i> paroles.	Pagar con palabras.
Empresser (s') <i>de</i> venir.	Apresurarse á venir.	Pêcher <i>au</i> filet.	Pescar con red.
Entendre (s') <i>à</i> quelque chose.	Entender de algo.	P-ncher <i>d'un</i> côté.	Inclinarse á un lado.
Entrer <i>en</i> part.	Entrar á la parte.	Plaidier <i>contre</i> quelqu'un.	Abogar contra alguien.
Entrettenir (s') <i>de</i> la vie.	Conversar sobre la vida.	Profiter de l'occasion.	Aprovechar la ocasión.
Etre <i>de</i> la chasse.	Estar de caza.	Réfléchir <i>à</i> notre mort.	Reflexionar nuestra muerte.
Excéder de taille.	Exceder en estatura.	Régler (se) <i>sur</i> ses moyens.	Acomodarse á lo que se tiene.
Excuser (s') <i>auprès</i> de quelque'un.	Excusarse con alguien.	Régler (se) <i>sur</i> la justice.	Atenerse á lo justo.
Frotter <i>de</i> sel.	Frotar con sal.	Rentrer <i>en</i> soi même.	Volver sobre sí mismo.
Guider (se) <i>sur</i> ces données.	Guiarse por estos datos.	Reposer (se) <i>sur</i> quelqu'un.	Descuidar en alguno.
Habiller (s') <i>en</i> drap.	Vestirse de paño.		
Imbiber (s') <i>d'eau</i> .	Empaparse en agua.		

le impide tener complementos directos, porque la acción no sale del sujeto en que se produce: *je dors sur mon lit*, duermo en mi cama; *tu te lèves avec l'aube*, te levantas con el alba.

191. Construcción del nombre del verbo.—El nombre del verbo, como modo impersonal, no se construye con sujeto alguno, aunque á veces se emplea en ciertos giros elípticos y enfáticos como si fuese un modo personal: *moi perir!* ¡yo perecer! *Saragosse se rendre! jamais!* ¡Zaragoza rendirse! ¡nunca! El nombre del verbo puede servir también de sujeto y de complemento, directo ó indirecto, siguiendo en su construcción las reglas generales. 296

192. Construcción de los modos personales.—Todo verbo francés en modo personal necesita un sujeto expreso, que puede ser un nombre, un pronombre, cualquier palabra sustantivada, y hasta una oración entera.

Sólo en el imperativo se omite siempre el sujeto: *allons!* ¡vamos! *ne marchez pas si vite!* ¡no vayáis tan aprisa!

193. Sujeto de los verbos terciopersonales.—Los verbos terciopersonales, que en castellano carecen de sujeto, necesitan también un sujeto expreso en francés; este sujeto suele ser *il*: *il pleut*, llueve; *il faut*, es preciso.

Se usa, sin embargo, el pronombre *on*: 1.º Cuando el verbo castellano lleva el *se* impersonal: *on*

Construction des modes personnels.—Tout verbe français, employé à un mode personnel, doit avoir un sujet exprimé, qui peut être un nom, un pronom, un mot substantivé quelconque et même une proposition ou phrase entière.

À l'impératif seulement on omet toujours le sujet: *parle plus haut!* *allons en avant! ne marchez pas si vite!*

Le sujet des verbes impersonnels.—Les verbes impersonnels, qui manquent de sujet en espagnol, doivent aussi avoir en français un sujet exprimé; ce sujet est ordinairement *il*: *il pleut, il neige, il faut.*

On emploie toutefois le pronom indéfini *on*: 1.º Lorsque le verbe a en espagnol le *se* imper-

Jeter (se) dans le danger.	Lanzarse al peligro.	Resider à la cour	Residir en la Corte.
Méditer sur la fin de la vie.	Meditar sobre el fin de vida.	Retirer (se) dans la solitude.	Retirarse á la soledad
Menacer à un malheur.	Amenazar con una desgracia.	Rouer de coups de bâton.	Moler á palos.
Mettre (se) à la fenêtre.	Ponerse á la ventana.	Sauter à terre.	Saltar en tierra.
Murmurer contre quelqu'un.	Murmurar de alguien.	Savoir par cœur.	Saber de memoria.
Nommer à un emploi.	Nombrar para un empleo.	Soupirer après l'argent.	Llorar por dinero.
		Teindre en rouge.	Teñir de rojo.
		Tirer de tel côté.	Tirar por tal lado.
		Voler sur le prix.	Robar en el precio.

Estos verbos y muchos otros que pudieran añadirse, no siempre han tenido el carácter que hoy tienen, ni siempre han expresado su relación con el nombre mediante la preposición de que hoy se sirven. En la lengua actual existen verbos transitivos como *fréquenter, i-onder, précéder, satisfaire*, etc., que antes eran intransitivos; verbos intransitivos, como *arrêter, germer, pénétrer, plaider*, etc., que eran transitivos; *apparaitre, commencer, augmenter éclater, tourbillonner*, etc., que hoy son intransitivos se empleaban antes como reflexivos; y *affaiblir, arrêter, résister, disputer, fâcher, plaindre*, etc., que hoy son reflexivos, se empleaban en otro tiempo como intransitivos. Y si de esta manera ha podido cambiar la índole de los verbos, pasando de transitivos á intransitivos y viceversa, inútil es decir cuánto no habrán cambiado las preposiciones de que se han servido para expresar las relaciones en que se encontraban.

En este estudio sólo puede recomendarse la constante lectura de autores correctos y el continuo manejo de los buenos Diccionarios para no incurrir en lamentables solecismos, el escollo más difícil de evitar en las lenguas extranjeras.

dit, se dice, *on voit clair*, se ve claro. 2.º Cuando el verbo castellano está en tercera persona de plural sin sujeto tácito ni expreso: *on disait l'autre jour*, decían el otro día. 3.º Cuando se usa en castellano como sujeto el indefinido *uno*: *on pense plusieurs fois que l'on dit quelque chose de bon et l'on dit une sottise*, cree uno muchas veces que dice algo bueno, y dice una tontería.

Se debe usar *ce* como sujeto del verbo *être* empleado terciopersonalmente: 1.º Cuando *être* va seguido de un sustantivo, un adjetivo, un pronombre, un verbo ó un adverbio: *c'est mon père*, es mi padre; *c'est affreux*, es horroroso; *c'est moi*, soy yo; *c'est mourir d'ennui*, es morir de fastidio; *c'est trop*, es demasiado. Es de advertir que si el sustantivo está seguido de un nombre de verbo, se pone entre ambos *que de*, que no se traduce al castellano: *c'est une folie que de sortir ce soir*, es una locura salir esta tarde. 2.º Cuando se usa el modismo *c'est... ce que*, que se traduce empezando por la segunda oración y acabando por la primera: *c'est votre amitié ce que je désire le plus*, lo que más deseo es su amistad de V.

sonnel: *on dit*, *on raconte*, *on voit bien clair*. 2.º Lorsque le verbe espagnol se trouve à la troisième personne du pluriel, sans aucun sujet, ni exprimé ni omis: *on disait l'autre jour*. 3.º Lorsqu'on emploie en espagnol comme sujet l'indefini *uno*, *una*: *on pense plusieurs fois que l'on dit quelque chose de bon, et l'on dit une sottise; on croit parfois tout savoir et on ne sait rien.*)

On doit faire usage de *ce* comme sujet du verbe *être*, employé à la forme impersonnelle: 1.º Lorsque *être* va suivi d'un substantif, d'un adjectif, d'un pronom, d'un verbe ou d'un adverbe: *c'est mon père, c'est ma maison; c'est affreux, c'est joli; c'est moi, c'est le tien; c'est mourir d'ennui, c'est trembler pour rien; c'est trop, c'est assez*. Il faut avertir que si le substantif est suivi d'un nom de verbe, on met *que de* entre ces deux mots, et on ne le traduit pas en espagnol: *c'est une folie que de sortir ce soir*. 2.º Lorsqu'on emploie l'idiotisme *c'est... ce que* que l'on doit traduire en commençant par la seconde proposition et en finissant par la première, c'est-à-dire eu rétablissant l'ordre logique: *c'est votre amitié ce que je désire le plus.*)

En antiguo francés los verbos impersonales se empleaban sin sujeto, cosa tanto más natural cuanto que, como hemos visto, hasta los verbos personales podían construirse sin que el sujeto se expresara; así se lee en la *Chanson de Roland*: *s'est ki te demandet, ne l'estoet enseigner*, si hay quien lo pida, no era de enseñar. Poco á poco la influencia de la analogía fué dotando de sujeto á los verbos terciopersonales hasta que en la lengua moderna se generalizó su empleo, formulándose las reglas actuales, no sin que en el lenguaje vulgar no hayan quedado huellas del antiguo uso, así como en ciertas expresiones, como *reste à savoir*, queda por saber, *suffit de cela*, basta de eso, etc. Es de advertir que en los giros en que se emplea *ce* como sujeto, el verbo no puede siempre llamarse impersonal, pues á veces no hay más que una inversión, y el sujeto se expresa representado después ó resumido por *ce* (V. además, sobre el uso de *ce*, lo que hemos dicho en el párrafo 167).

194. **Separación del verbo y el sujeto.**—El sujeto pronombre personal ya vaya delante, ya después del verbo según las reglas generales de construcción de las diversas oraciones y los casos particulares que en sus lugares respectivos hemos estudiado, debe siempre colocarse inmediatamente, de modo que no se interponga palabra alguna (fuera de otro pronombre complemento) entre el verbo y el sujeto que venga á perturbar la íntima relación existente entre ambos; antiguamente, sin embargo, esta regla no era observada, pudiéndose intercalar entre el pronombre sujeto y el verbo, ya un adjetivo, participio ó nombre en aposición, ya un complemento circunstancial, ya una oración incidente cualquiera que hiciera referencia especial al sujeto; así se encuentran en Joinville los siguientes ejemplos de intercalación: *je, pour mon sairement aquitier, requis te roi*, yo para librarme de mi juramento, acudí al rey; *je, qui n'avoie pas mil livres de terre, me charjai*, yo, que no tenía mil libras de renta territorial me encargué; así dice también Rabelais: *je, respondi Bridoye, responderay briefvement*, yo, respondí Bridoye, responderé brevemente. De esta antigua libertad no quedan más restos que las fórmulas judiciales y administrativas: *je soussigné* yo infrascrito.

Si el sujeto no es un pronombre personal, pueden intercalarse cuantas palabras dependan de él ó tengan con él relación: *les lois, disait un écrivain espagnol sont contre les faibles comme les toiles d'araignée contre les mouches*, las leyes decía un escritor español, son contra los débiles como las telarañas contra las moscas.

195. **Construcción de los tiempos compuestos.**—Los tiempos compuestos se construyen en francés con el participio pasado del verbo que se emplea y los auxiliares *avoir* ó *être*.

196. **Verbos que se construyen con avoir.**—Se construyen con *avoir*: 1.º Las formas compuestas de todos los verbos transitivos propiamente dichos: *j'ai étudié la leçon*, he estudiado la lección; *tu auras ouvert la fenêtre*, habrás abierto la ventana. 2.º Los de la mayor parte de los verbos intransitivos: *j'ai très bien dormi*, he dormido muy bien; *il a vécu*, ha vivido (ha muerto).

Se exceptúan los verbos *aller*, ir, *arriver*, llegar, *décéder*, fallecer, *tomber*, caer, *mourir*, morir, *partir*, marchar, *venir*, venir, *choir*, caer, *éclore*, brotar y *naître*, nacer, y sus respectivos compuestos que se construyen con *être*: *il est allé à la chasse*, ha ido

2. 37

Construction des temps composés.—Les temps composés des verbes se construisent en français avec le participe passé du verbe que l'on emploie, et les auxiliaires *avoir* ou *être*.

Verbes dont les temps composés se forment avec avoir.—On construit avec *avoir*: 1.º Les formes composées de tous les verbes proprement dits transitifs: *j'ai étudié la leçon*; *tu auras ouvert la fenêtre*; *le tailleur a raccommoé mon habit*. 2.º Les formes composées de la plupart des verbes intransitifs: *j'ai très bien dormi la sieste*; *nous avons marché pendant une heure*.

On excepte les verbes intransitifs *aller*, *arriver*, *décéder*, *tomber*, *mourir*, *partir*, *venir*, *choir*, *éclore* et *naître*, avec leurs composés respectifs qui prennent *être*: *il est allé à la chasse*; *je suis venu hier soir*; *il est parti pour la campagne*; *nous sommes nés en Es-*

de caza; *il est parti pour la campagne; vous êtes arrivé de très grand matin.* ha salido para el campo.

Sin embargo de esta excepción, los tres verbos **circonvenir**, **engañar**, **prévenir**, **prevenir**, y **subvenir**, **subvenir**, compuestos de **venir**, se auxilian con **avoir**: *il m'a prévenu qu'il me rendrait visite ce soir*, me ha prevenido que esta tarde me visitaría.

La inclusión ó la exclusión de tales ó cuales verbos entre los que se auxilian con **avoir** ó **être**, ha sido materia de grandes discusiones, porque la lengua ha tenido muchas vacilaciones, y aun hoy no es difícil, registrando las obras modernas, hallar en determinados casos empleado con **être** alguno de los verbos que figuran como construídos con **avoir** y viceversa (1). Nosotros nos limitamos á hacer constar el uso general y corriente, según el cual, los verbos intransitivos que toman por auxiliar **être** son los enumerados, llamados por Dangeau *neutros pasivos*, por oposición á los *neutros activos* como llama á los intransitivos que se auxilian con **avoir**. Para que se vea bien la diferencia entre unos y otros, ponemos á continuación la lista de los intransitivos auxiliados con **être** y enfrente otra de intransitivos auxiliados con **avoir**, con la primera persona de cada uno de los tiempos compuestos de unos y otros.

AUXILIAR avoir.		AUXILIAR être.	
Courir, correr.	<i>J'ai couru.</i>	Aller, ir.	<i>Je suis allé.</i>
Dormir, dormir.	<i>J'avais dormi.</i>	Arriver, llegar.	<i>J'étais arrivé.</i>
Languir, languidecer.	<i>J'eus langui.</i>	Décéder, fallecer.	<i>Il eut décédé.</i>
Marcher, andar.	<i>J'aurai marché.</i>	Entrer, entrar.	<i>Je serai entré.</i>
Paraître, parecer.	<i>J'aurais paru.</i>	Tomber, caer.	<i>Je serais tombé.</i>
Périr, parecer.	<i>J'ai péri.</i>	Mourir, morir.	<i>Je sois mort.</i>
Prévenir, prevenir.	<i>J'eusse prévenu.</i>	Partir, salir.	<i>Je fusse parti.</i>
Regner, reinar.	<i>J'ai régné.</i>	Venir, venir.	<i>Je suis venu.</i>
Succomber, sucumbir.	<i>Il avait succombé.</i>	Choir, caer.	<i>Il était chu.</i>
Vivre, vivir.	<i>Il eut vécu.</i>	Eclorre, brotar.	<i>Il fut éclos.</i>
Voler, volar.	<i>Il aura volé.</i>	Naitre, nacer.	<i>Il sera né.</i>

Como en castellano empleamos con unos y otros verbos el auxiliar *haber*, y lo mismo decimos *he corrido* que *he ido*, *has dormido* que *has llegado*, importa fijarse bien en la construcción francesa para no incurrir en españolismos.

197. **Verbos que se construyen con être.**—Se construyen con **être** las formas compuestas de todos los verbos pronominales, sean reflexivos ó recíprocos; *tu t'es trompé*, te has equivocado; *nous nous sommes bien battus*; nos hemos pegado bien.

 **Verbes dont les temps composés se forment avec être.**—On construit avec **être** les formes composées de tous les verbes pronominaux, qu'ils soient réfléchis ou réciproques: *tu t'es trompé*; *il s'est repenti*; *nous nous sommes bien battus*.

(1) Boniface y Bescherelle combaten, por ejemplo, la inclusión de *tomber* entre los verbos que se auxilian con **être**, y Boinvilliers por su parte pretende añadir á los que toman por auxiliar **être**, los verbos *accourir*, *déborder*, *résulter* y *retourner*, quitando en cambio *entrer*, que construye con **avoir**, y que se encuentra generalmente entre los construídos con **être**.

198. Verbos que se auxilian, según su sentido, ya con *avoir*, ya con *être*.—Existen en francés algunos verbos que, según su significación, toman uno ú otro auxiliar; así, por ejemplo, el verbo *sortir* se auxilia con *être* cuando significa *salir*: *il est sorti ce matin et il n'est pas encore revenu*, ha salido esta mañana y no ha vuelto todavía; pero se auxilia con *avoir* cuando significa *sacar*: *il a sorti le vin de la cave*, ha sacado el vino de la bodega. Los verbos más conocidos de los que se encuentran en este caso, son los siguientes:

ACCOUCHER	{	Partear.....	<i>Cette sage femme l'a accouchée.</i>	Esta partera la ha asistido.
		Parir.....	<i>Cette femme est accouchée d'un enfant.</i>	Esta mujer ha dado á luz un niño.
CONVENIR	{	Ser conveniente..	<i>Cette affaire ne m'a jamais convenu.</i>	Este negocio no me ha convenido nunca.
		Ajustarse.....	<i>Nous nous sommes convenus du prix.</i>	Hemos convenido en el precio.
DEMEURER	{	Habitar.....	<i>Il a demeuré dans cette rue.</i>	Ha vivido en esta calle.
		Quedarse.....	<i>Il est demeuré dans sa chambre.</i>	Se ha quedado en su cuarto.
ENTRER	{	Meter.....	<i>J'ai entré ce colis chez vous.</i>	He metido esta maleta en casa de V.
		Entrar.....	<i>Je suis entré chez vous depuis peu.</i>	He entrado hace poco en casa de V.
RENTRE	{	Volver á meter...	<i>As tu rentré le gilet dans le coffre?</i>	¿Has vuelto á meter el chaleco en el baúl?
		Volver á entrar..	<i>A quelle heure es-tu rentré chez toi?</i>	¿A qué hora has vuelto á casa?
REPARTIR	{	Replicar.....	<i>La bonne vous a beaucoup réparti.</i>	La criada os ha replicado mucho.
		Volver á marchar.	<i>Il est reparti pour Paris.</i>	Ha vuelto á marchar á París.
RESTER	{	Estar.....	<i>Il n'a resté à Paris que sept jours.</i>	Sólo ha estado en París siete días.
		Quedar.....	<i>Il est resté coi lorsqu'il vous a vu.</i>	Se ha quedado cortado cuando ha visto á V.
SONNER	{	Llamar, tocar...	<i>On a sonné la clochette, si je ne me trompe pas.</i>	Han llamado á la campanilla si no me equivoco.
		Dar.....	<i>Deux heures sont sonnées.</i>	Has dado las dos.

El verbo *expirer*, expirar, cuando se trata de personas, se auxilia con *avoir*: *cet enfant a expiré hier*, este niño expiró ayer; cuando se trata de cosas, toma también *avoir* si se expresa la acción, y *être* si se indica el estado: *son bail a expiré à la Saint-Jean*, su arrendamiento ha concluído por San Juan; *les délais qu'on lui a accordés sont expirés*, los plazos que se le han concedido han expirado.

Echapper toma *avoir* cuando significa *pasar inadvertido*, *no comprender*, *librarse*, y *être* cuando significa *olvidar*, *obrar por inadvertencia*, *escaparse*; así se dirá: *cette faute a échappé au critique*, esta falta se le ha pasado al crítico (no la ha notado); *votre argument m'a échappé*, no he comprendido su argumento de usted; *cette femme a échappé au naufrage*, esta mujer se ha librado del naufragio; y en cambio deberá decirse: *ce nom m'est échappé* se me ha ido (olvidado) este nombre; *une faute vous est échappée* se le ha escapado á V. (ha cometido V.) una falta: *les prisonniers sont*

échappés et ils ont tous échappé à leurs gardiens, los presos se han escapado y todos se han librado de sus guardias.

199. Regla general suplementaria para las formas compuestas.—Cuando haya duda respecto á si debe emplearse el verbo *avoir* ó el verbo *être* en una forma compuesta, se usará **avoir** siempre que se quiera indicar *la acción*, y **être** cuando se quiera indicar *el estado*; así se dirá *la fièvre a disparu*, para marcar que en un momento dado no tiene calentura el enfermo, y *la fièvre est disparue*, para marcar que el enfermo está curado de la calentura.

 Règle générale supplémentaire pour la construction des formes composées.— Quand il y aura des doutes sur l'emploi de l'auxiliaire *avoir* ou de l'auxiliaire *être* dans une forme composée quelconque, on emploiera **avoir** si l'on veut indiquer *l'action*, et *être* si l'on veut indiquer *l'état*; on dira donc *la fièvre a disparu* pour marquer le manque de fièvre a un moment déterminé et *la fièvre est disparue* pour marquer que le malade se trouve guéri de la fièvre.

Asimismo se dirá: *ce mot m'a échappé*, para indicar que se ha olvidado una palabra (esta palabra se me ha ido), porque esa palabra puede volver á la memoria, y se expresa una acción, la de haberse marchado del pensamiento determinada palabra; pero se dirá: *ce mot m'est échappé* para indicar que se ha soltado involuntariamente una palabra que ya no es posible recoger, constituyendo por tanto un estado, y no una acción. La misma diferencia se nota entre *les chants avaient cessé* (RAYNOUARD), los cantos habían cesado, y *les fêtes sont cessées* (RACINE), se han acabado las fiestas; entre *ils ont paru un seul instant et disparu pour toujours* (MASSILLON), han aparecido un solo instante y desaparecido para siempre; y *la foi de tous les cœurs est pour moi disparue* (RACINE), la fe de todos los corazones ha desaparecido para mí; entre *il a descendu vous voir*, ha bajado á ver á V., y *il est descendu au tombeau*, ha bajado al sepulcro; *il a changé d'habit*, ha cambiado de traje, y *il est changé au point qu'on ne le connaît pas*, ha cambiado hasta el punto de que no se le conoce, etc. (1).

La diversidad de construcción de los tiempos compuestos en verbos franceses procede de la versatilidad de la lengua, que tan pronto se ha decidido por unas formas como por otras, ya atendiendo á razones de analogía, ya por la dificultad de precisar el carácter transitivo ó intransitivo del verbo, cuando con tanta frecuencia cambia este carácter. En antiguo francés, en efecto, la regla general era usar **avoir** con los verbos transitivos, y **être** con los intransitivos, regla puramente teórica, que por la facilidad con que los verbos cambiaban de carácter y por la tendencia de la lengua á emplear **avoir** apenas era observada; así por ejemplo, encontramos en Froissart hasta el mismo

(1) Entre los verbos que se hallan en este caso, se encuentran *aborder*, abordar, *baiser*, bajar, *cesser*, cesar, *changer*, cambiar, *croître*, crecer, *décamper*, escapar, *déchoir*, decaer, *décroître*, decrecer, *descendre*, bajar, *diminuer*, disminuir, *disparaître*, desaparecer, *embellir*, embellecer, *empirer*, empeorar, *grandir*, crecer, *monter*, subir, *passer*, pasar, *périr*, perecer, *rajeunir*, rejuvenecer, *vieillir*, envejecer, *retourner*, volver.

verbo intransitivo **aller** construído con **avoir**: *il a alé par le chemin*, ha ido por el camino, lo cual no es obstáculo para que emplee **être** con otros verbos ordinariamente construídos con **avoir**. A pesar de estas fluctuaciones, la lengua ha ido poco á poco aplicando **avoir** á multitud de verbos, y así ha resultado, no sólo el uso de **avoir** con todos los transitivos, sino también con la mayor parte de los intransitivos, quedando reservado **être** para los verbos reflexivos y recíprocos, por analogía sin duda con la forma pasiva (*je me venge*, me vengo=*je suis vengé*, soy vengado). Aun este reducido dominio del auxiliar **être** se ve cada vez más minado, pues el vulgo, incapaz de hacer sutiles distinciones, ha generalizado el empleo de **avoir** aplicándolo á toda clase de verbos, sean transitivos ó intransitivos, reflexivos ó recíprocos; así dice: *j'ai venu vous voir*; he venido á ver á V.; *j'avons alé á la place*, hemos ido á la plaza; *je m'ai coupé le doigt*, me he cortado un dedo. Estas formas claro es que son vulgares, pero no dejan de tener su influjo en la lengua, hoy más que nunca, por haber desaparecido la antipatía y el desprecio con que antes se miraba el habla popular, y por la innegable tendencia de la literatura moderna á inspirarse en la realidad.

Los verbos que tienen el doble carácter de transitivos ó intransitivos, han sido agrupados por Boinvilliers con el nombre de verbos *medios*. He aquí la lista de este Gramático y de Landais, aumentada con algunos más.

TRANSITIVOS.		INTRANSITIVOS.	
ABÉTIR. —Les mauvais traitements <i>abétissent</i> les enfants.	EMBRUTECER. — Los malos tratamientos embrutecen á los niños.	Les enfants qu'on maltraite <i>abétissent</i> de jour en jour.	Los niños á quienes se maltrata se embrutecen de día en día.
ABONNIR. —Les caves fraîches <i>abonnissent</i> le vin.	MEJORAR. — Las bodegas frescas mejoran el vino.	C'est un vieux pécheur qui n' <i>abonnit</i> point en vieillissant.	Es un viejo pecador que no mejora al envejecer.
ABYMER. —Dieu <i>abymer</i> Sodome et quatre autres villes.	ABISMAR. — Dios abismó á Sodoma y á otras cuatro ciudades.	Les méchants <i>s'abymeront</i> avec leurs projets.	Los malos se hundirán con sus proyectos en el abismo.
ACCOUTUMER. — Son père <i>l'avait accoutumé</i> à garder le secret.	ACOSTUMBRAR. — Su padre le había acostumbrado á guardar el secreto.	Son père <i>avait accoutumé</i> de l'instruire, surtout par des exemples.	Su padre había acostumbrado á instruirle, sobre todo con ejemplos.
ACCROITRE. — Il <i>accru</i> sa maison et son revenu.	AUMENTAR. — Ha aumentado su casa y su renta.	Son bien et son revenu <i>accroissent</i> de jour en jour.	Su fortuna y sus rentas aumentan de día en día.
AGRÉER. — Le Seigneur <i>agrée</i> la prière du juste	AGRADECER, AGRADAR. — El Señor agradece la oración del justo.	Son caractère <i>agréait</i> à tous ceux qui l'écoutaient.	Su carácter agradaba á todos los que le escuchaban.
AIDER. — <i>Aider</i> quelqu'un dans ses travaux.	AYUDAR. — Ayudar á alguien en sus trabajos.	<i>Aider</i> à quelqu'un dans ses travaux.	Prestar ayuda á alguien en sus trabajos.

AMAIGRIR.—Le jeûne l' <i>amaigrissait</i> .	ENFLAQUECER.—El ayuno le enflaquecía.	Bes troupeaux <i>amaigriront</i> ici.	Los rebaños enflaquecerán aquí.
AMOINDRIR.—Cela <i>amoindrira</i> vos revenus.	AMINORAR.—Eso aminorará vuestras rentas.	Son revenu <i>amoindrira</i> considérablement.	Su rentas disminuirán considerablemente.
APPETISSER.—Ce manteau est trop long, il faut l' <i>appetisser</i> .	ACORTAR.—Esa capa es demasiado larga, hay que acortarla.	Après le solstice d'été, les jours <i>appétissent</i> .	Después del solsticio de verano, los días menguan.
APPLAUDIR.—J' <i>applaudis</i> toujours les bons ouvrages.	A PLAUDIR.—Yo aplaudo siempre las buenas obras.	Il faut <i>s'applaudir</i> des bonnes résolutions.	Hay que felicitar-se de las buenas resoluciones.
ARRÊTER.—Il faut <i>arrêter</i> le cours de ce ruisseau.	DETENER.—Hay que detener la corriente de este arroyo.	Après huit jours de marche nous <i>arrêta mes</i> à Avignon.	Después de ocho días de camino, paramos en Aviñón.
ATTEINDRE.— <i>Atteindre</i> une certaine taille.	LLEGAR.—Llegar á cierta estatura (naturalmente).	<i>Atteindre</i> à la perfection.	Llegar á la perfección (con trabajo).
AUGMENTER.—Il <i>augmente</i> son revenu tous les jours.	AUMENTAR.—Todos los días aumenta su renta.	Son revenu <i>augmente</i> tous les jours par son économie.	Su renta aumenta diariamente por su economía.
BAISSER.—Quand la pièce fut jouée on <i>baissa</i> la toile.	BAJAR.—Cuando se hubo representado la pieza, bajaron el telón.	Le jour commença à <i>baissier</i> .	El día empieza á declinar.
BANDER.—Le vent <i>bandait</i> les voiles.	PONER TIRANTE.—El viento ponía tirantes las velas.	Cette corde <i>bande</i> trop.	Esta cuerda está demasiado tirante.
BATTE.—On a battu la caisse.	PEGAR.—Han golpeado el tambor.	Le tambour <i>bat-tait</i> .	El tambor sonaba.
BLANCHIR.—Cette pâte <i>blanchit</i> le teint.	BLANQUEAR.—Esta pasta blanquea la tez.	Tête de fou ne <i>blanchit</i> jamais.	Cabeza de loco nunca blanquea.
BOUFFIR.—L'hydropisie lui a <i>bouffi</i> tout le corps.	HINCHAR.—La hidropesía le ha hinchado todo el cuerpo.	Le visage lui <i>bouffit</i> .	Se le hincha la cara.
BRANLER.—Il <i>branle</i> la tête.	MOVER.—Mueve la cabeza.	La tête lui <i>branlait</i> .	Se le movía la cabeza.
BRISER.—Les iconoclastes <i>brisaient</i> les images.	QUEBRAR.—Los iconoclastas rompían las imágenes.	Le vaisseau alla se <i>brisser</i> contre un écueil.	El buque fué á estrellarse contra un escollo.
BRÛLER.—Anciennement on <i>brûlait</i> les morts.	QUECAR.—Antiguamente quemaban á los muertos.	On voyait de loin des vaisseaux qui <i>brûlaient</i> .	Se veían á lo lejos buques que ardían.
BRUNIR.—Le hâle <i>brunit</i> le teint.	PARDEAR.—El bochorno pone de color moreno.	Vos cheveux commencent à <i>brunir</i> .	Vuestros cabellos empiezan á pardear.
CASSER.—Les années ont bien <i>cassé</i> cet homme.	QUEBRAR.—Los años han cascado bien á este hombre.	Au milieu de l'opération la corde <i>cassa</i> .	En medio de la operación se rompió la cuerda.
CHANGER.—Cet	CAMBIAR.—Esta	Les modes <i>chan-</i>	Las modas cam-

orage <i>changera</i> le temps.	tormenta cambiará el tiempo.	<i>gent</i> d'un jour à l'autre.	bian de un día á otro.
CHAUFFER.—Pendant qu'on <i>chauffera</i> le bain.	CALENTAR.—Mientras calientan el baño.	Pendant que le bain <i>chauffera</i> .	Mientras el baño se calienta.
COMMANDER.—Il <i>commandait</i> un bataillon.	MANDAR.—Mandaba un batallón.	Il <i>commandait</i> à ses passions en maître.	Dominaba por completo sus pasiones.
COMMENCER.—Il faut bien <i>commencer</i> la journée.	EMPEZAR.—Preciso es empezar el día.	La journée n'a pas <i>commencé</i> fort heureusement.	El día no ha empezado muy felizmente.
COMMUNIER.—Son cure l'a <i>communié</i> .	COMULGAR.—Su párroco la ha dado comunión.	Il a <i>communié</i> de la main de son curé.	Ha comulgado por mano de su párroco.
CONTINUER.—Je <i>continuerai</i> mes recherches.	CONTINUAR.—Proseguiré mis investigaciones.	Si la guerre <i>continue</i> , nous sommes perdus.	Si sigue la guerra, estamos perdidas.
COUCHER.—Il faut <i>coucher</i> cet enfant.	ACOSTAR.—Hay que acostar á este niño.	Nous <i>couchâmes</i> dans un bon lit à Pau.	Dormimos en una buena cama en Pau.
COULER.—Il a <i>coulé</i> cette clause dans le contrat.	DESLIZAR.—Ha deslizado esta cláusula en el contrato.	Les jours et les années <i>coulent</i> insensiblement.	Los días y los años pasan insensiblemente.
COURIR.— <i>Courir</i> un lièvre, un cerf.	CORRER.—Correr una liebre, un ciervo.	<i>Courir</i> après un lièvre, un cerf.	Correr por una liebre, por un ciervo.
COUVER.—Cet homme <i>couve</i> quelque mauvais dessein.	EMPOLLAR.—Este hombre medita alguna mala acción.	Ce projet <i>couvait</i> depuis bien longtemps.	Este proyecto se estaba madurando hace tiempo.
CREVER.—La trop grande charge de poudre <i>crèvera</i> le canon.	REVENTAR.—La excesiva carga de pólvora reventará el cañón.	La digue ne put plus résister et elle <i>creva</i> .	El dique no pudo resistir más, y estalló.
CROIRE.—Il <i>croit</i> son ami.	CREER.—Crear á su amigo.	Je <i>crois</i> fermement en Dieu.	Creo firmemente en Dios.
CUIRE.—Faites <i>cuire</i> la viande à petit feu.	COCCER.—Haga V. cocer la carne á fuego lento.	Ces légumes <i>cuisent</i> difficilement.	Estas legumbres cuecen con dificultad.
DÉBARQUER.—On <i>débarquera</i> les troupes à Calais.	DESEMBARCAR.—Se desembarcarán las tropas en Calais.	Les troupes <i>débarquèrent</i> à la Jamaïque.	Las tropas desembarcaron en Jamaica.
DÉBONDER.—On <i>débondera</i> cet étang.	EVACUAR.—Se dará salida al agua de este estanque.	L'eau a <i>débondé</i> par une ouverture.	El agua se ha abierto paso por una abertura.
DÉCOUCHER.—Ne <i>découchez</i> pas cet enfant.	LEVANTAR.—No saquéis á este niño de la cama.	Il a <i>découché</i> trois fois en huit jours.	En ocho días ha dormido tres fuera de casa.
DÉGELER.—Le vent du Midi a <i>dégelé</i> la rivière.	DESHELAR.—El viento del Mediodía ha deshelado el río.	La rivière commence à <i>dégeler</i> .	El río empieza á deshelsearse.
DÉGORGER.—Il conviendrait de <i>dégorger</i> cet égout.	DESATASCAR.—Convendría desatascar este albañal.	Si cet égout <i>dégorge</i> , il infectera le voisinage.	Si este albañal rebosa, infestará la vecindad.
DÉJUCHER.—Allez	Haced salir á las	Les poules <i>déjuche</i> .	Las gallinas sal-

<i>déjucher</i> les poules.	gallinas del gallinero.	<i>ront</i> bientôt déjà.	drán ya pronto del gallinero.
DÉLOGER.—On <i>déloge</i> les ennemis de leurs retranchements.	DESALOJAR.—Se desalojó á los enemigos de sus atrincheramientos.	L'ennemi épouvanté <i>déloge</i> , la nuit, sans trompette.	El enemigo asustado abandonó el campo por la noche, sin trompeta.
DÉNICHER.—On a <i>déniché</i> les voleurs de cet endroit.	DESNICHAR.—Se ha espantado á los ladrones de aquel sitio.	Les ennemis eurent peur et <i>dénichèrent</i> promptement.	Los enemigos tuvieron miedo y se largaron más que á paso.
DÉROUGIR.—Elle était fort rouge de la petite vérole; un mois a suffi pour la <i>dérougir</i> .	DESENROJECER.—Estaba roja de viruelas; un mes ha bastado para desenrojecerla.	Son nez ne <i>dérougit</i> point, mais il <i>dérougira</i> avec le temps.	Su nariz no pierde su color rojizo, pero con el tiempo lo perderá.
DESCENDRE.— <i>Descendons</i> des chaises au jardin.	BAJAR.—Bajemos sillas al jardín.	Son manteau lui <i>descend</i> jusqu'aux talons.	Su capa le llega hasta los talones.
DÉSENFLER.— <i>Désenflez</i> vos joues.	DESHINCHAR.—Deshinchad vuestras mejillas.	Son bras <i>désenflera</i> bientôt.	Pronto se le deshinchará el brazo.
DÉSENVIRER.—Le sommeil l'a <i>désenviré</i> .	DESEMBORRACHAR.—El sueño le ha desemborrachado.	Cet homme ne <i>désenvire</i> jamais.	Este hombre no deja nunca la mona.
DIMINUER.—Son malheur a <i>diminué</i> son crédit.	AMENGUAR.—Su desgracia ha menguado su crédito.	Son crédit <i>diminue</i> de jour en jour.	Su crédito disminuye de día en día.
DISCONTINUER.—On a <i>discontinué</i> le jeu.	INTERRUMPIR.—Se ha interrumpido el juego.	La guerre n'a pas <i>discontinué</i> pendant vingt ans.	La guerra no se ha interrumpido en veinte años.
DOUBLER.—Il a <i>doublé</i> son bien dans le commerce.	DOBLAR.—Ha duplicado su fortuna en el comercio.	Son bien a <i>doublé</i> dans le commerce.	Se ha duplicado su fortuna en el comercio.
DRESSER.—Cacheval <i>dresse</i> les oreilles.	ENDEREZAR.—Está caballo levanta las orejas.	Les cheveux me <i>dressaient</i> sur la tête.	Se me ponían los pelos de punta (se me erizaban).
DURCIR.—La grande chaleur <i>durcit</i> la terre.	ENDURECER.—El mucho calor endurece la tierra.	Le chêne <i>durcit</i> dans l'eau.	El roble se endurece en el agua.
ÉCHAUFFER.—Il a un tel froid qu'on ne peut l' <i>échauffer</i> .	CALENTAR.—Tiene tal frío, que no se le puede calentar.	Il a un tel froid qu'il ne saurait <i>échauffer</i> .	Tiene tal frío, que no podría calentarse.
ÉCHOUER.—Le pilote <i>échoua</i> son vaisseau.	ENCALLAR.—El piloto encalló su buque.	Notre vaisseau <i>échoua</i> contre un banc de sable.	Nuestro buque encalló en un banco de arena.
EMBEILLIR.—Cette fontaine <i>embellira</i> bien votre jardin.	HERMOSEAR.—Esta fuente hermoseará mucho vuestro jardín.	Son teint <i>embellit</i> à vue d'œil.	Su color hermosea á ojos vistas.
EMMAIGRIR.—L'excès de travail l'avait <i>emmaigri</i> .	ENFLAQUECER.—El exceso de trabajo le había enflaquecido.	Il <i>emmaigrit</i> tous les jours.	Enflaquece todos los días.
EMPIRER.—Les remèdes ont <i>empiré</i> sa maladie.	EMPEORAR.—Los remedios han empeorado su enfermedad.	Le malade <i>empirait</i> tous les jours à vue d'œil.	El enfermo empeoraba todos los días á ojos vistas.

ENCHÉRIR.— Vous avez fort <i>enchéri</i> vos marchandises.	ENCABAR.— Ha encarrado V. mucho sus mercancías.	Les blés <i>ont</i> fort <i>enchéri</i> cette année.	Los trigos han encarrado mucho este año.
ENFLER.— Les pluies <i>ont enflé</i> la rivière.	HINCHAR.— Las lluvias han hecho crecer al río.	La rivière <i>enfle</i> tous les jours.	El río viene cada día más crecido.
ENFONCER.— Il faut <i>enfoncer</i> ce pieu dans l'eau.	HUNDIR.— Hay que hundir esta estaca en el agua.	Sa maison <i>enfonça</i> dans une cavité.	Su casa se hundió en una cavidad.
ENFORCIR.— La bonne nourriture <i>enforcira</i> ce cheval.	FORTALECER.— El buen alimento fortalecerá á este caballo.	Ce cheval <i>enforcit</i> tous les jours.	Cada día tiene más fuerza este caballo.
ENLAIDIR.— La petite vérole l'a fort <i>enlaidie</i> .	APEAR.— Las viruelas la hanafeado mucho.	Cette femme <i>enlaidit</i> de plus en plus.	Esta mujer se pone cada vez más fea.
ÉPAISSIR.— Ces aliments <i>épaississent</i> le sang.	ESPESAR.— Estos alimentos espesan la sangre.	Les confitures <i>épaississent</i> en cuisant.	Los almíbares se espesan al cocer.
ÉTOUFFER.— L'excessive chaleur <i>étouffe</i> nos moissonneurs.	AHOGAR.— El excesivo calor ahoga á nuestros segadores.	Les moissonneurs <i>étouffent</i> de chaud.	Los segadores se ahogan de calor.
FERMER.— Ayez soin de <i>fermer</i> votre chambre.	CERRAR.— Tened cuidado de cerrar vuestro cuarto.	Cette fenêtre et cette chambre <i>ne ferment</i> pas.	Esta ventana y este cuarto no se cierran (no cierran bien).
FINIR.— <i>Finissez</i> promptement cette affaire.	ACABAR.— Acabad pronto este asunto.	Cette affaire <i>ne finira</i> jamais.	Este negocio no se acabará nunca.
FLÉCHIR.— Il ne <i>fléchira</i> pas le genou.	DOBLAR.— No doblará la rodilla.	Que tout genou <i>fléchisse</i> à son nom.	Dóblese á su nombre toda rodilla.
FONDRE.— La chaleur <i>fondit</i> toute la cire.	FUNDIR.— El calor derritió toda la cera.	La neige <i>fond</i> au soleil.	La nieve se derrite al sol.
FRIRE.— Il faut <i>frir</i> ces poissons.	FREIR.— Hay que freirestos peces.	Ces poissons <i>ont frit</i> dans la poêle.	Estos peces se han fritc en la sartén.
GELER.— Le froid a <i>gelé</i> le vin dans les caves.	HELAR.— El frío ha helado el vino en las bodegas.	Le vin a <i>gelé</i> dans le tonneau.	El vino se ha helado en el tonel.
GERCER.— Le grand froid <i>gerce</i> les lèvres.	AGRIETAR.— El frío excesivo agrieta los labios.	Les lèvres <i>gercent</i> au grand froid.	Los labios se agrietan con el mucho frío.
GLACER.— Le grand froid <i>glace</i> les rivières.	CONGELAR.— El frío excesivo congela los ríos.	Les fontaines d'eau vive <i>ne gela cent</i> jamais.	Las fuentes de agua corriente no se hielan nunca.
GONFLER.— Les légumes <i>gonflent</i> l'estomac.	HINCHAR.— Las legumbres hinchan el estómago.	Dès qu'il a mangé, l'estomac lui <i>gonfle</i> .	En cuanto come se le hincha el estómago.
GRILLER.— Le feu lui a <i>grillé</i> les jambes.	ASAR.— El fuego le ha quemado las piernas.	Buvons, tandis que les côtelettes <i>grillent</i> .	Bebamos mientras se asan las costilletas.
GROSSIR.— Les pluies <i>ont grossi</i> la rivière.	AUMENTAR.— Las lluvias han hecho crecer al río.	La rivière a bien <i>grossi</i> par les pluies.	El río ha crecido mucho con las lluvias.
GUÉRIR.— Mon médecin l'a <i>guéris</i> parfaitement.	CURAR.— Mi médico la ha curado perfectamente.	Il est fort malade mais il <i>guérira</i> bientôt.	Está muy enfermo, pero pronto se curará.

HAUSSER.—On a <i>haussé</i> ses gages de cette année.	ALZAR.—Han levantado sus salarios este año.	Ses gages <i>ont haussé</i> cette année.	Su salario ha aumentado este año.
HAVIR.—Un trop grand feu <i>havit</i> la viande.	TOSTAR.—Un fuego demasiado fuerte tuesta la carne.	La viande <i>havit</i> à un trop grand feu.	La carne se tuesta á un fuego demasiado fuerte.
INSULTER.—Il <i>insulta</i> son avocat.	INSULTAR.—Insultó á su abogado.	Il <i>insulta</i> au malheur de son ami.	Ofendió á la desgracia de su amigo.
JAUNIR.— <i>Jaunissez</i> cette toile.	AMARILLEAR.—Dé V. de amarillo á esta tela.	Les blés <i>jaunissent</i> .	Los trigos amarillean.
JOINDEE.—Il faudrait <i>joindre</i> ces deux planches.	UNIR.—Habría que unir estas dos tablas.	Ces deux planches ne <i>joignent</i> pas.	Estas dos tablas no juntan bien.
LÂCHER.—Vous deviez <i>lâcher</i> cette corde.	AFLOJAR.—Debía V. aflojar esta cuerda.	Cette corde <i>lâche</i> trop.	Esta cuerda está demasiado floja.
LEVER.—On ne peut <i>lever</i> cette masse énorme.	LEVANTAR.—No se puede levantar esta masa enorme.	Les orges <i>lèvent</i> plus vite que les blés.	Las cebadas se levantan más pronto que los trigos.
LOGER.—On ne peut <i>loger</i> trois mille hommes dans cette caserne.	ALOJAR.—No se pueden alojar tres mil hombres en este cuartel.	Nous <i>logeons</i> près du palais.	Nos hemos alojado (vivimos) cerca del palacio.
MANGER.—Il <i>mange</i> du pain.	COMER.—Él come pan.	Il a très bien <i>mangé</i> .	Ha comido muy bien.
MANQUER.—Vous avez <i>manqué</i> une belle occasion.	FALTAR.—Ha perdido V. una buena ocasión.	Les vivres <i>manquaient</i> dans la place.	Los víveres faltaban en la plaza.
MONTER.— <i>Montez</i> ces meubles dans ma chambre.	SUBIR.—Saba V. esos muebles á mi habitación.	Toutes ces sommes <i>montent</i> à cent mille francs.	Todas esas sumas ascienden á cien mil francos.
MULTIPLIER.—On <i>multipliera</i> les sentinelles.	MULTIPLICAR.—Se multiplicarán los centinelas.	Les lapins <i>multiplient</i> considérablement.	Los conejos se multiplican considerablemente.
NOIRCIR.—Le soleil <i>noircit</i> le teint.	ENNEGRECER.—El sol ennegrece el color.	Le teint <i>noircit</i> au soleil.	El color se ennegrece al sol.
OUVRIR.—Il faut <i>ouvrir</i> cette porte.	ABRIR.—Hay que abrir esa puerta.	Cette fenêtre n' <i>ouvre</i> jamais.	Esa ventana no se abre nunca.
PAITRE.— <i>Paissez</i> ces brebis.	PASTAR.—Llevad á pastar esas ovejas.	Les chevaux <i>paissent</i> dans la prairie.	Los caballos pacen en la pradera.
PARQUER.—Ils <i>ont parqué</i> leurs moutons.	APRISCAR.—Han apriscado sus carneros.	Nos moutons ne <i>eparquent</i> pas encore.	Nuestros carneros no se acorralan todavía.
PASSER.—On a passé le canon dans des bateaux.	PASAR.—Han pasado el cañón en barcos.	Le canon <i>passa</i> dans des bateaux.	El cañón pasó en barcos.
PEINER.—Ce travail nous <i>peinera</i> extrêmement.	SUFRIR.—Este trabajo nos costará mucho.	Les chevaux <i>peinent</i> beaucoup sur cette route.	Los caballos sufren mucho en este camino.
PENCHER.— <i>Penez</i> un peu ce verre.	INCLINAR.—Inclíne V. un poco ese vaso.	Ces arbres <i>penchent</i> sur le sol.	Estos árboles están inclinados hacia el suelo.
PENDRE.—Nous avons <i>pendu</i> des	COLGAR.—Hemos colgado del techo	Les fruits qui <i>pendent</i> à cet arbre	Los frutos que cuelgan de este

beaux raisins au plancher.	hermosos racimos de uvas.	sont des plus délicieux.	árbol son deliciosos.
PESEB.—Il faut peser ce ballot.	PESAR.—Hay que pesar este fardo.	Le tout pesè deux cents livres.	El todo pesa doscientas libras.
PENSER.—Que pensez vous de cela?	PENSAR.—¿Qu'é pensav. de eso?	Je pense, donc je suis.	Pienso, luego existo (DESCARTES).
PEUPLER.—On a peuplé cet étang de poissons.	POBLAR.—Han poblado de peces este estanque.	Il n'y a pas de poisson qui peuple autant que la carpe.	No hay pescado que más se propague que la carpa.
PLIER.—Il faut plier votre bras.	PLEGAR.—Tiene V. que doblar el brazo.	Le plancher pliait sous le faix.	El suelo se pandeaba de la carga.
PLONGER.—On a plongé cet homme dans la mer.	SUMERGER.—Se ha sumergido á este hombre en el mar.	Ces pêcheurs plongent jusqu' au fond des eaux.	Estos pescadores se zambullen hasta el fondo.
PORTER.—Deux colonnes portent cette galerie.	LLEVAR.—Dos columnas sostienen esta galería.	La tablette porte à faux.	La mesita no asienta bien.
POSER.—Posez cette poutre sur le mur.	PONER.—Estríbad esta viga en la pared.	La poutre ne pose assez sur le mur.	La viga no estriba bastante en la pared.
POURRI.—Les pluies ont pourri les biens de la terre.	PODRIR.—Las lluvias han podrido los bienes de la tierra.	Les fruits trop longtemps gardés pourrissent.	La fruta guardada demasiado tiempo se pudre.
PRÊTER.—Je vous prêterai une voiture.	PRESTAR.—Le prestaré á V. un coche.	Voilà des gants qui prêtent.	He ahí guantes que se dan de sí.
PROFITER.—Il a profité des avis qu'on lui a donnés.	APROVECHAR.—Ha aprovechado los avisos que le han dado.	Nos avis ont beaucoup profité.	Nuestras opiniones han sido muy provechosas.
QUADRUPLER.—Ses économies ont quadruplé son revenu.	CUADRPLICAR.—Sus economías han cuadruplicado sus rentas.	Son revenu á quadruplé par ses économies.	Su renta se ha cuadruplicado por su economías.
RACCOURCIR.—Elle raccourcit sa robe.	ACORTAR.—Se ha acordado su vestido.	Les jours raccourcissent.	Los días se acortan.
RAFRÂCHIR.—Il faut rafraîchir le vin.	REFRESCAR.—Se debe refrescar el vino.	Le vin rafraîchira dans l'eau.	El vino se pondrá fresco en el agua.
RAJEUNIR.—Cette perruque semble vous rajeunir.	REJUVENECER.—Esta peluca parece rejuvenecer á V.	Il semble que cette femme rajeunisse.	Parece que esta mujer se rejuvenece.
RAMAIGRIR.—Ce long voyage l'a ramaigrir.	ADELGAZAR.—Este largo viaje la ha adelgazado.	Il ramaigrít tous les jours.	Él adelgaza todos los días.
RAPETISSER.—Il faut rapetisser cette table.	EMPEQUEÑECER.—Hay que achicar esta mesa.	Les jours rappetissent.	Los días vuelven á decrecer.
REDOUBLER.—Cetle nouvelle a redoublé son affliction.	REDOBLAR.—Esta noticia ha redoblado su aflicción.	Ma crainte redouble à cette nouvelle.	Mi temor redobla con esta noticia.
RÉFLÉCHIR.—Les miroirs réfléchissent les rayons	REFLEJAR.—Los espejos reflejan la luz que des-	Les rayons du soleil qui réfléchissent d'un miroir	Los rayos del sol que se reflejan de un espejo

de tous les objets.	piden todos los objetos.	blesent beaucoup la vue.	hieren no poco á la vista.
REFROIDIR. — La pluie a refroidi l'air.	ENFRIAR. — La lluvia ha enfriado el aire.	Tandisque le bonillon refroidira.	Mientras se enfría el caldo.
RELEVER. — Cette succésion a relevé ses affaires.	REPONER. — Esta herencia ha re-puesto sus negocios.	Il ne relevera pas de cette maladie.	No se repondrá de esta enfermedad.
RENCHÉRIR. — On a renchéri le vin.	ENCARAR. — Han vuelto á encarrar el vino.	Le vin va renché-rirsans trop tarder.	El vino va á encarrar, sin tardar mucho.
RENGRAISSER. — On a reengraisé ce cheval avec du son.	ENGORDAR. — Han engordado á este caballo con salvado.	Il reengraisse à la campagne pendant les vacances.	Engorda en el campo durante las vacaciones.
REMUER. — Il est capable de remuer ce fardeau.	MOVER. — Es capaz de mover ese fardo.	Il ne remue jamais de sa place.	Nunca se mueve de su sitio.
REPOSER. — Cela repose les humeurs.	DESCANSAR. — Eso reposa los humores.	Il repose sur son lit, mais il ne dort pas.	Descansa en la cama, pero no duerme.
RESSUSCITER. — Jésus-Christ ressuscita Lazare.	RESUCITAR. — Jesucristo resucitó á Lázaro.	Jésus-Christ ressuscite le troisième jour.	Jesucristo resucitó al tercer día.
RETARDER. — Pourquoi retarder ce mariage?	RETRASAR. — ¿Porqué retrasar esta boda?	Ce mariage retardede jour en jour.	Este matrimonio se aplaza de un día para otro.
REVERDIR. — Il faut reverdir ces barreaux.	REVERDECER. — Hay que volver á pintar de verde esos hierros.	Les arbres reverdiront bientôt.	Los árboles reverdecerán en seguida.
RAIDIR. — Raidissez votre jambe.	ENDEREZAR. — Enderece V. la pierna.	Il raidissait de froid cet hiver.	Estaba tieso de frío este invierno.
ROMPRE. — Il a rompu les portes.	ROMPER. — Ha roto las puertas.	Cette poutre rompra d'un jour à l'autre.	Esta viga se romperá de un día á otro.
RÔTIR. — L'excessive chaleur rôtit toutes les plantes.	ASAR. — El excesivo calor quema todas las plantas.	Vous rôtissez au soleil pendant l'été.	V. se asa al sol durante el verano.
ROUGIR. — Je vous engage à rougir votre eau.	ENROJECER. — Le aconsejo á V. que eche vino en el agua.	Cette femme a rougi de honte et de colère.	Esta mujer se ha ruborizado de vergüenza y de ira.
ROULER. — Il roulait les yeux comme un possédé.	RODAR. — Revolvía los ojos como un endemoniado.	Les yeux lui roulaient dans la tête.	Se le revolvían los ojos en sus órbitas.
ROUSSIR. — Le grand air roussit le papier.	ENROJECER. — El aire libre enrojece el papel.	Votre papier roussira à l'air.	Su papel de V. se pondrá rojo al aire.
SAIGNER. — On l'a saigné au bras droit.	SANGRAR. — Le han sangrado en el brazo derecho.	La plaie saigne encore.	La llaga sangra todavía.
SÉCHER. — Le soleil sèche les prairies.	SECAR. — El sol seca las praderas.	Le manteau sèche au soleil.	La capa se secará al sol.
SERVIR. — On nous a servi un dîner monstre.	SERVIR. — Nos han servido una comida monstruo.	Toutes ces lettres ne servent vraiment à rien.	Todas esas cartas no sirven realmente para nada.

SONNER.—On va sonner le dîner.	LLAMAR.—Van á llamar para el almuerzo.	Le sermon, la messe sonne.	Tocan al sermón, á misa.
SUFFOQUER.—Un catarrhe l'a suffoqué.	SOFOCAR.—Le ha sofocado un catarro.	Il suffoque de douleur et de peine.	Se sofoca de dolor y de pena.
SUPPLÉER.—L'agré-gé suppléera le professeur.	SUPLIR.—El auxiliar suplirá al profesor.	L'orgueil peut suppléer à la vertu (MASILLON).	El orgullo puede reemplazar á la virtud.
TARIR.—Les chaleurs ont tari les fontaines.	AGOTAR.—Los calores han agotado las fuentes.	Les fontaines ont tari pendant les chaleurs.	Las fuentes se han agotado durante los calores.
TENIR.—Ce prince ne tint l'empire que fort peu de temps.	TENER.—Este príncipe sólo tuvo el imperio muy poco tiempo.	Toutes ces parties tiennent ensemble.	Todas estas partes se mantienen juntas (dependen unas de otras).
TINTER.—On tinte la messe.	TOCAR.—Tocan á misa.	La messe tinte maintenant.	Ahora tocan á misa.
TIRER.—On tira aussitôt le canon.	TIBAR.—En seguida se dispararon cañonazos.	Le canon tira souvent le soir.	El cañón disparó á menudo por la tarde.
TOURNER.—Il vous faudra tourner la roue.	VOLVER.—Tendrá V. que dar vuelta á la rueda.	La terre tourne autour du soleil.	La tierra gira alrededor del sol.
TRAÎNER.—Ce rapporteur traîne mon affaire.	ARRASTRAR.—Ese relator da largas á mi asunto.	Mon affaire traîne depuis deux ans.	Mi negocio languidece hace dos años.
TRANSIR.—Le froid m'a transi.	PASMAR.—El frío me ha pasmado.	Je transis de froid.	Me pasmo de frío.
TREMPER.—Trempez ce linge dans l'eau.	EMPAPAR.—Empape V. ese lienzo en agua.	Ce linge trempe depuis deux jours.	Este lienzo está en agua hace dos días.
TRIPLER.—Il triplera bientôt son revenu.	TRIPlicAR.—Pronto triplicará su renta.	Son revenu triplera bientôt.	Su renta se triplicará pronto.
VARIER.—On doit varier son style.	VARIAR.—Debe uno variar su estilo.	Le vent a varié plusieurs fois.	El viento ha cambiado muchas veces.
VERDIR.—Il faut verdir ce treillage.	PINTAR DE VERDE.—Hay que pintar de verde este enrejado.	Tout verdit au printemps.	Todo se pone verde en la primavera.
VERSER.—Ce charretier a versé sa voiture.	VOLCAR.—Este carretero ha volcado su carruaje.	Ce cabriolet versera si l'on ne l'arrête pas.	Este cabriolé volcará si no lo detienen.
VIEILLIR.—Les chagrins le vieillissent.	ENVEJECER.—Los disgustos le envejecen.	Voilà un homme qui a vieilli dans les affaires.	He ahí un hombre que ha envejecido en los negocios.

Como se ve, en muchos de los ejemplos citados, la distinción del carácter transitivo ó intransitivo de estos verbos es sumamente interesante, sobre todo en los tiempos compuestos, por la concordancia ó no concordancia, según los casos, del participio. En cuanto al empleo de los auxiliares, es independiente el uso de *avoir* ó *être* del carácter de estos verbos, con todos los cuales, como se ha visto, suele usarse *avoir* en todo caso.

200. Construcción de la voz pasiva.—La voz pasiva se forma

 Construction de la voix passive.—La voix passive

siempre con el auxiliar *être* y el participio pasado: *les bons seront récompensés, et les méchants seront punis*, los buenos serán premiados y los malos castigados.

se forme toujours avec l'auxiliaire *être* et le participe passé du verbe que l'on emploie; *je suis aimé; la maison est bâtie; les méchants seront punis et les bons récompensés*.

No siempre la significación pasiva se presenta con la forma pasiva de la conjugación; con mucha frecuencia la ofrecen los verbos transitivos al hacerse reflexivos: así, al decir *il se parlera beaucoup encore de cette affaire*, se hablará todavía mucho de este negocio, *il se voit bien que vous n'avez pas compris*, bien se ve que V. no ha comprendido, etc.; las formas verbales *se parlera, se voit*, aunque no figuran como pasivas, tienen realmente su significación, equivaliendo á *sera parlé, est vu*. Este empleo reflexivo-pasivo de los verbos transitivos es muy corriente en la lengua vulgar, y estaba en el siglo XVII mucho más extendido que ahora, por la influencia española sin duda. A veces, al tomar el reflexivo, cambian de acepción: así *aviser* es *aviser* y *s'aviser* de es *tener una ocurrencia*: *étudier* es *estudiar* y *s'étudier* á es *prepararse*; *connaître* es *conocer* y *se connaître* á es *ser perito en*, etcétera.

201. **Españolismo del verbo *estar* con gerundio.**—El francés no admite de ninguna manera la construcción castellana del auxiliar *estar* con el gerundio del verbo que se conjuga como cuando se dice *estoy jugando, estabas leyendo, estuvo escribiendo*, etc. Para traducir al francés estas locuciones se emplea sólo el verbo de que se trate, poniéndolo en el tiempo, número y persona en que esté el auxiliar en castellano: así, para decir por ejemplo: *¿Qué has estado haciendo?*—*Ayer estuve escribiendo, hace un instante estaba jugando y ahora estoy estudiando mi lección*, se dirá: *Qu'as tu fait?*—*Hier j'écrivis, il n'y a qu'un instant je jouais, et maintenant j'étudie ma leçon* (1).

ARTÍCULO VI

CONSTRUCCIÓN DEL ADVERBIO

202. **Regla general para la construcción del adverbio.**—Para la construcción del adverbio hay que distinguir si el verbo á que se refiere está en tiempo simple ó compuesto.

Si el verbo se halla en una forma simple, el adverbio se coloca generalmente después del verbo: *je parle sincèrement*, ha-

Règle générale pour la construction de l'adverbe.—Pour la construction de l'adverbe il faut distinguer si le verbe auquel il se rapporte, se trouve à une forme simple ou à une forme composée.

Si le verbe se trouve à une forme simple, l'adverbe se place généralement après le verbe: *je*

(1) Podríamos tratar aquí del empleo de los tiempos y de los modos; pero como quiera que las reglas sobre tan interesante materia corresponden en su mayor parte á la *Fraseología*, dejamos íntegro este estudio para la tercera parte de la Gramática por presentar agrupada toda la doctrina referente á la relación de las oraciones entre sí.

blo sinceramente; *vous venez trop tard*, V. viene demasiado tarde.

Si el verbo se halla en una forma compuesta, el adverbio se coloca entre el auxiliar y el participio: *j'ai sincèrement parlé; vous êtes trop tard venu; il a beaucoup mangé*.

parle sincèrement; vous venez trop tard; il mange peu; votre frère se trouve ici.

Si le verbe est à une forme composée, l'adverbe se place entre l'auxiliaire et le participe: *j'ai sincèrement parlé; vous êtes trop tard venu; il a beaucoup mangé*.

Sin embargo, cuando hay varios adverbios, y en general, siempre que el participio tenga que encontrarse demasiado distante del auxiliar, por las palabras que se intercalen con el adverbio, es preferible colocar el adverbio con sus dependencias después del participio: *vous l'avez fait le plus sagement et le plus ingénieusement possible* V. lo ha hecho lo más cuerda é ingeniosamente posible.

203. **Construcción de los adverbios interrogativos.**--Los adverbios interrogativos se colocan siempre á la cabeza de la oración á que pertenecen: **comment** *vous portez-vous?* ¿cómo está V.? **où** *allez-vous si vite?* ¿dónde va V. tan deprisa?

 **Construction des adverbies interrogatifs.**--Les adverbies interrogatifs se placent toujours en tête de la proposition à laquelle ils appartiennent: **comment** *vous portez-vous?* **où** *allez-vous si vite?* **combien** *ça coûte?* **quand** *irons-nous?*

Estos mismos adverbios interrogativos (**comment**, **quand**, **où**, **combien**) pueden no aparecer con tal carácter; pero es por una especie de inversión, y en todo caso, siempre se colocan á la cabeza de la oración á que pertenecen; así, *je ne sais comment vous pouvez sortir par un temps si peu engageant* (no sé como puede V. salir con un tiempo tan poco apetitoso) equivale á **comment** *pouvez-vous sortir par un temps si peu engageant?* *Je ne le sais*; lo mismo ocurre con *vous me direz où comptez-vous d'aller* (=où comptez-vous d'aller? *vous me le direz*), V. me dirá dónde piensa V. ir; *j'ai déjà appris quand aura lieu le bal des Mirlitons* (=Quand aura lieu le bal des Mirlitons? *je l'ai déjà appris*), ya he sabido cuándo se celebrará el baile de los Mirlitones; *je ne sais combien j'ai dépensé aujourd'hui* (=combien ai-je dépensé aujourd'hui? *je ne le sais*).

En estos ejemplos se ve claramente demostrada la ninguna razón con que algunos autores, como Tramarría por ejemplo, dicen que cuando estos adverbios no están usados interrogativamente, se colocan después del verbo; van, sí, después de un verbo, pero no del de la oración á que corresponden, razón por la cual han sido llamados en este caso *conjuntivos* pues se asimilan, en efecto, á las conjunciones.

Sólo dejan los adverbios interrogativos de ser las primeras palabras de las oraciones á que corresponden cuando van regidos por una preposición: **par** *où êtes-vous venu?* ¿por dónde ha venido V.? **depuis** *quand êtes-vous malade?* ¿desde cuándo está V. enfermo? **sur** *combien d'amis peut-on compter dans le malheur?* ¿con cuántos amigos se puede contar en la desgracia?

Los adverbios pueden también, como todas las palabras, emplearse aisladamente, constituyendo oraciones elípticas: así se dice, por ejemplo, *com-*

ment est-ce que vous trouvez ce chapeau?—Parfaitement (qué le parece á V. de este sombrero?—Perfectamente) resumiendo el adverbio **parfaitement** toda la oración *je le trouve parfaitement*.

204. El adverbio con relación al adjetivo.—Si el adverbio se refiere á un adjetivo ó participio, siempre se coloca delante: **joliment mise**, lindamente puesta: **trop fade**, demasiadoroso.

205. El adverbio en relación con otro adverbio.—Si un adverbio se refiere á otro, pueden en general ponerse antes ó después: **probablement tard** ó **tard probablement**; **venez tôt ici** ó **venez ici tôt**. Los adverbios de cantidad suelen, sin embargo, colocarse antes de los demás: **peu souvent**, poco á menudo: **trop probablement**, demasiado probablemente; si se colocan después, cambia el sentido: **probablement trop**, **souvent peu**, probablemente demasiado, frecuentemente poco.

L. 39
L'adverbe en rapport avec l'adjectif.—Sil'adverbe se rapporte à un adjectif ou à un participe, il se place toujours devant: **joliment mise**; **trop fade**; **toujours agréable**.

L'adverbe en rapport avec un autre adverbe.—Si un adverbe se rapporte à un autre adverbe, on peut généralement les placer devant ou après l'un de l'autre; **probablement tard** ou **tard probablement**; **venez tôt ici** ou **venez ici tôt**. Les adverbes de quantité se placent toutefois devant les autres adverbes: **peu souvent**, **trop probablement**, **assez loin**; s'ils vont après, le sens de l'expression change: **probablement trop**; **souvent peu**.

Las relaciones mutuas entre los adverbios pueden condensarse en las reglas siguientes: 1.^a Los adverbios *calificativos* pueden ponerse antes ó después de los de lugar, tiempo, afirmación, negación y duda, sin que el sentido cambie: **probablement ici** ó **ici probablement**; **probablement tard** ó **tard probablement**; **probablement oui** ó **oui probablement**; la elección del giro depende de la idea que se quiera poner de relieve; pero si el adverbio calificativo se junta con uno de cantidad, cambia por completo el sentido según la colocación respectiva: **probablement peu** responde á una cosa y **peu probablement** á otra distinta. 2.^a Los adverbios *de tiempo* pueden ir antes ó después de los calificativos, y de los de lugar, pero van siempre después de los de cantidad, y suelen también ir después de los de afirmación, negación y duda: **probablement tard** ó **tard probablement**, **venez tôt ici** ó **venez ici tôt**; **vous venez assez tard**, y no **vous venez tard assez**; **vous arrivez pas tard** y no **vous arrivez tard pas**. 3.^a Los adverbios *de lugar* pueden ir antes ó después de los calificativos, de los de tiempo y cantidad y de los de afirmación, negación y duda, sin que el sentido varíe: **probablement ici** ó **ici probablement**; **venez ici tôt** ó **venez tôt ici**; **vous venez peu ici** ó **vous venez ici peu**; **vous y irez, mais non là**, ó **mais là non**; la elección de una ú otra construcción depende de la idea que se quiere hacer resaltar. 4.^a Los adverbios *de afirmación, negación y duda*, pueden ir, como hemos visto en los ejemplos anteriores, antes ó después de los de modo, lugar y cantidad, precediendo generalmente á los de tiempo. Estas reglas son las que ordinariamente se ven observadas, habiendo, sin embargo, algunos casos en que se encuentran infringidas.

206. **El adverbio en relación con las preposiciones.**—Cuando un adverbio va acompañado de una preposición, ésta se pone siempre delante: *à quand votre début?* ¿para cuándo su estreno de V.? *je l'ai vu de loin*, le he visto á lo lejos.

 **L'adverbe en rapport avec les prépositions.**—Lorsqu'un adverbe va accompagné d'une préposition, celle-ci se place toujours devant l'adverbe: *à quand votre début?*; *je l'ai vu de loin*; *d'ici peu nous nous reverrons*; *passsez par là, sans trop tarder.*

No ha de confundirse esta relación del adverbio y la preposición con la nacida de la casual colocación de un adverbio ante un nombre regido de preposición (*je me promène souvent par les allées du Bois de Boulogne*, me paseo á menudo por las calles de árboles del Bosque de Bolonia).

207. **Repetición de los adverbios.**—Los adverbios no suelen repetirse cuando varios verbos, adjetivos ó adverbios requieren la expresión de la misma relación adverbial; así se dice: *toujours bon, aimable et généreux*, siempre bueno, amable y generoso; *vous avez sagement parlé et agi*, V. ha hablado y obrado cuerdamente. Sólo los adverbios de cantidad, cuando se usan como comparativos suelen repetirse, como veremos más adelante.

La construcción del adverbio en antiguo francés era mucho más libre que en la actualidad, y siguiendo la tradición latina, se colocaba indistintamente estas palabras donde quiera que se juzgaba producirían mejor efecto, si bien se procuraba en general que estuvieran inmediatas al término á que se referían, verbo, adjetivo ó adverbio, existiendo marcada tendencia á colocarlas á la cabeza de las frases, como se ve en estas expresiones de la *Chanson de Roland*: *hier fut ocis li bons vassals Rollanz*, ayer fué muerto el buen vasallo Roldán; *unkes meillur ne vi*, nunca ví cosa mejor; *asez le faites bien*, lo hacéis bastante bien. Aunque en la lengua moderna ha quedado todavía bastante libertad en la construcción del adverbio, el genio analítico del francés ha ido poco á poco desechando ciertos giros demasiado atrevidos hasta venir á parar á las actuales reglas.

§ I.º—CONSTRUCCIÓN DE LOS ADVERBIOS CALIFICATIVOS

208. **Regla general.**—Los adverbios calificativos siguen en su construcción la regla general, colocándose después del verbo en los tiempos simples y entre el auxiliar y el participio en los compuestos. Esta regla, sin embargo, no es inflexible, y en el estilo elevado, en poesía sobre todo, se encuentra á veces infringida.

209. **Construcción de los adverbios monosílabos.**—Los adverbios monosílabos pueden colocarse antes ó después del nombre del verbo: *agir bien* ó *bien agir*, obrar bien; *manger mal* ó *mal manger*, comer mal.

 **Construction des ad-
verbes monosyllabiques.**—Les ad-
verbes monosyllabiques peu-
vent se placer indistinctement
devant ou après le nom du ver-
be: *agir bien* ou *bien agir*, *man-
ger mal* ou *mal manger*.

Esta construcción sólo se refiere al nombre del verbo; pues tratándose de cualquier otra forma verbal, los adverbios monosílabos se ajustan á las reglas generales: *il a bien agi*, *il a mal mangé*.

210. **Adjetivos usados adverbialmente.**—Los adjetivos usados adverbialmente se colocan siempre después del verbo, lo mismo en los tiempos simples que en los compuestos: *vous parlez haut*, V. habla alto; *vous avez parlé haut*, V. ha hablado en alta voz.

211. **Repetición de la terminación -ment.**—Cuando se usan en francés varios adverbios calificativos seguidos acabados en **-ment**, no se puede suprimir en ninguno esta terminación; así se dirá: *votre maison est solidement et confortablement bâtie, et joliment et richement meublée*, su casa de V. está sólida y confortablemente construída, y linda y ricamente amueblada.

Sabido es que en castellano, cuando se encuentran seguidos varios adverbios en **-mente**, esta terminación se agrega únicamente al último, quedándose los demás como simples adjetivos. Esta supresión jamás la ha empleado el francés.

§ 2.º—CONSTRUCCIÓN DE LOS ADVERBIOS DETERMINATIVOS

I.—Construcción de los adverbios de tiempo y orden.

212. **Adverbios de tiempo determinado y de orden.**—Los adverbios de tiempo determinado como **aujourd'hui**, hoy, **demain**, mañana, y los de orden ó sucesión, como por ejemplo, **premièrement**, primeramente, **ensuite**, en seguida, se colocan indistintamente antes ó después del verbo, pero no entre el auxiliar y el participio: *aujourd'hui il fait beau, et il pleuvra demain*, hoy hace buen tiempo y mañana lloverá; *hier je fus au théâtre et j'en sortis ensuite*, ayer estuve en el teatro y en seguida me salí.

Construction des adjectifs employés adverbialement.—Les adjectifs employés adverbialement se placent toujours après le verbe, de même aux temps simples qu'aux temps composés: *vous parlez haut* et *je vois clair*; *vous avez parlé haut* et *j'ai vu clair*.

Répétition de la terminaison adverbiale -ment.—Lorsqu'on emploie en français plusieurs adverbes qualificatifs suivis, finis en **-ment**, on ne peut jamais supprimer cette terminaison en aucun d'eux; c'est ainsi qu'on devra dire: *votre maison est solidement et confortablement bâtie, et joliment et richement meublée; examinez attentivement et soigneusement cette maladie*.

Adverbes qui marquent le temps déterminé et l'ordre.—Les adverbes qui marquent un temps déterminé, comme **aujourd'hui**, **hier**, **demain**, et ceux qui indiquent l'ordre ou la succession, comme **premièrement**, **d'abord**, **ensuite**, se placent indistinctement avant ou après le verbe, mais non entre l'auxiliaire et le participe: *aujourd'hui il fait beau, et il pleuvra demain*; *hier je fus au théâtre et j'en sortis ensuite*; *je vous ai vu avant-hier*; *nous nous sommes rencontrés premièrement à la place*.

Importa advertir que el adverbio **puis**, usado como adverbio de orden según se acostumbra, nunca se pone después del verbo, sino á la cabeza de la

oración *d'abord je sortis de chez moi, puis je m'arrêtai sur le seuil sans savoir quel chemin suivre*, ante todo salí de casa; luego me detuve en el umbral sin saber qué camino seguir. El adverbio **enfin** por su parte puede colocarse en los tiempos compuestos entre el auxiliar y el participio, según la regla general.

No debe confundirse el adverbio **plutôt**, que es un adverbio de orden y que marca la preferencia, con los dos adverbios juntos **plus tôt** que son de tiempo y que expresan un comparativo: *vous réussirez plus tôt que lui*, V. lo conseguirá antes (más pronto) que él; *vous réussirez plutôt que lui*, V. lo conseguirá antes (mucho mejor, más bien) que él. Esta distinción era todavía desconocida á fines del siglo XVI, pues la Academia empleaba en su Diccionario (1694), **plus tost** por el actual **plutôt**, y así decía: **plutôt mourir que de faire une lascheté**.

213. **Adverbios de tiempo indeterminado.**—Los adverbios de tiempo indeterminado suelen colocarse después del verbo: *allez vite*, id á prisa; *l'avez-vous vu encore?* ¿lo ha visto V. todavía?

 **Adverbes de temps indéterminé.**—Les adverbes qui marquent un temps indéterminé se placent généralement après le verbe: *allez vite*; *l'avez-vous vu encore?* *il est déjà tard*.

Los adverbios **jamais**, **souvent** y **toujours**, aunque no señalan un tiempo determinado, se asimilan á los que lo marcan, porque su significación lo consiente, y se colocan antes ó después del verbo: así dice Crébillon: *le succès fut toujours un enfant de l'audace*; pero lo mismo hubiera podido decir *toujours le succès fut un enfant de l'audace* (el éxito fué siempre hijo de la audacia); así también dice Boursault; *un roi ne sait jamais s'il a de vrais amis* (un rey no sabe nunca si tiene verdaderos amigos). Estos mismos adverbios, cuando están en concurrencia con otros adverbios aunque sean de cantidad, suelen colocarse antes de ellos: **toujours assez**, siempre bastante, **jamais trop**, nunca demasiado, **souvent peu**, con frecuencia poco; sin embargo **souvent** puede ir precedido de un adverbio de cantidad, aunque el sentido de la expresión cambia por completo: **peu souvent**, poco á menudo; **trop souvent**, con demasiada frecuencia.

Es de advertir respecto á **jamais** que, cuando no va acompañado de negación, significa *alguna vez*, lo mismo que sucede en castellano: *y eut-il jamais une foi plus vive?* (FLÉCHIER) ¿hubo allí jamás (alguna vez) más viva fé? En ciertas locuciones tiene el sentido de *siempre*: **à jamais**, hasta siempre (hasta nunca); **à tout jamais**, hasta el jamás de los jamases; *je vous le dis une fois pour jamais* os lo digo de una vez para siempre.

II.—Construcción de los adverbios de lugar.

214. **Construcción de los adverbios de lugar.**—Los adverbios de lugar se colocan generalmente después del verbo; y si éste

 **Construction des adverbes de lieu.**—Les adverbes de lieu se placent généralement après le verbe, et si celui-ci est à

se halla en tiempo compuesto, después del participio: *je l'ai trouvé ici et je le perdrai ailleurs*, lo he encontrado aquí y lo perderé en otra parte. También pueden ponerse algunos antes del verbo, al principio de la oración: *ici je l'ai trouvé, et ailleurs je le perdrai*.

une forme composée, ils se mettent après le participe: *je l'ai trouvé ici et je le perdrai ailleurs, vous allez loin, à ce que l'on voit*. On peut aussi mettre quelques uns de ces adverbes devant le verbe, au commencement de la proposition: *ici je l'ai trouvé, et ailleurs je le perdrai peut-être*.

215. Construcción de *ci, là*.—Los adverbios *ci, là* se construyen con los artículos y pronombres demostrativos, posponiéndose en este caso á los mismos y enlazándose con un guión al nombre ó al pronombre: *ce livre-ci, ce chapeau-là, celui-ci, celle-là*. También se juntan con adjetivos y participios, precediéndolos en este caso y formando voces compuestas como *ei joint* adjunto, *ei inclus* incluso, *là-haut*, allí arriba, *là bas*, allí abajo. En los epitafios se usa *ei* precediendo al verbo *gésir*: *ei-git*, aquí yace; *ei-gisent* aquí yacen. Puede también emplearse con ciertas preposiciones, procediéndolas: *ei contre*, enfrente, *ei-dessous*, aquí debajo, *ei-devant*, anteriormente.

Con frecuencia estos adverbios cambian de sentido, significando, no el lugar, sino el tiempo: *jusqu'ici vous vous êtes bien conduit*, hasta aquí (hasta ahora) os habéis conducido bien; *je vous permets d'essayer jusque là*, os permito ensayar hasta allí (hasta entonces). Como se ve, en este sentido suelen ir precedidos de la preposición *jusque*.

216. Construcción de *où*.—La partícula *où* se coloca después del verbo cuando se usa adverbialmente en sentido propio: *je vais où l'honneur m'appelle*; voy donde el honor me llama.

Empleada en sentido extensivo equivale á un relativo, y se coloca después del antecedente á que se refiera: *la maison où nous allons est très grande*, la casa donde (á la que) vamos es muy grande.

 Construction de l'adverbe *où*.—La particule *où* se met après le verbe lorsqu'elle est employée adverbiallement au sens propre: *je vais où l'honneur m'appelle; j'irai où il vous plaira*.

Employé extensivement, l'adverbe *où* vaut un pronom relatif et se place après l'antécédent auquel il se rapporte; *la maison où nous allons est très grande*; l'adverbe *où* est ici pour *à laquelle*.

El paso de la significación adverbial á la pronominal en los adverbios de lugar es sumamente natural, pues siendo todo lugar un nombre, nada más sencillo que su representación por un pronombre de lugar, que es el adverbio; *la ville où je suis allé*, es lo mismo que *la ville à laquelle je suis allé*, y *del lugar donde* ó *á que he ido*, *á la cosa á que aspiro* la transición es facilísima. Para emplear bien *où* es preciso, como indica Boiste, que los nombres á que se refiera ó los verbos cuya significación determine, marquen una especie de movimiento, siquiera sea metafórico; de aquí que no esté bien empleado en estos dos versos de Racine:

*Faites qu'en ce moment je le puisse annoncer
Un bonheur où peut-être, il n'ose plus penser (1).*
(Haced que en este instante le pueda yo anunciar
Una dicha *en* que acaso ni aun ose ya pensar).

Où puede usarse hasta para significar el tiempo, por la facilidad con que los adverbios cambian de funciones: así se ve en el hermoso verso de Boileau:

Le moment où je parle est déjà loin de moi
(El momento en que hablo está ya lejos de mí),

La expresión *où que*, empleada por Rousseau (*où que vous soyez, vous êtes mort pour moi*, donde quiera que estéis estáis muerto para mí) ha sido censurada por muchos Gramáticos, declarando la Sociedad gramatical de París que es inusitada, razón por la cual no debe imitarse, á pesar de su concisión.

217. Construcción de *en, y*.

Las partículas adverbiales *en, y*, cualquiera que sea su significación, se colocan siempre *inmediatamente antes* del verbo á cuya oración corresponden; *mon père a été à Berlin et moi j'en viens*, mi padre ha estado en Berlín y yo vengo de él; *si j'entre dans votre maison, je n'y vois que des dorures*, si entro en casa de V. no veo allí más que dorados.

En la oración imperativa afirmativa, las partículas *en, y*, se colocan siempre después del verbo: *si tu as du pain, donne-m'en*, si tienes pan, dame (de él); *pensez-y bien*, pensadlo bien.

Cuando en una misma oración se juntan las dos partículas, se coloca primero *y*, y luego *en*: *as-tu bu de l'eau à Madrid? j'y en ai bu et j'y en boirai quand j'y retournerai*, ¿has bebido agua en Madrid? la he bebido (allí de ella) y la beberé cuando vuelva (allí).

Construction des ad-

verbes en, y.—Les particules adverbiales *en, y*, quelle que soit leur signification, adverbiale ou pronominale, doivent toujours se placer *immédiatement avant* le verbe de la proposition dont elles forment partie: *mon père a été à Berlin et moi j'en viens; si j'entre dans votre maison je n'y vois que des dorures, et j'y trouve partout les signes de votre richesse.*

Dans les propositions impératives affirmatives, les particules *en, y*, se placent toujours après le verbe: *si tu as du pain donne-m'en; pensez-y bien; allons-y tous ensemble.*

Lorsque dans une même proposition les deux particules se trouvent réunies, *y* se met toujours devant *en*: *as-tu bu de l'eau à Madrid? j'y en ai bu, et j'y en boirai quand j'y retournerai; oserais-tu y en parler? parles-y-en si tu le veux.*

La partícula adverbial *en* significa literalmente *de aquí, de allí, de allá*, marcando la procedencia: *venez-vous de Paris? j'en viens*. ¿viene V. de París?

(1) En el siglo XVII era muy frecuente el uso de *où*, que tenía más aplicaciones que hoy: *cette où j'ose aspirer est d'un sang plus illustre* (CORNEILLE), aquella á la que me atrevo á aspirar es de sangre más ilustre; *Tullius établit le cens, par où cette grande ville se trouva riglée comme une famille particulière*, Tulio estableció el censo, por el que esta gran ciudad se encontró arreglada como una familia particular (BOSSUET).

De allí vengo; este es el sentido originario de la partícula **en**, en conformidad con su etimología del latín *inde*.

De esta significación originaria, el adverbio **en** ha venido á convertirse, por una transición fácil de comprender, en una partícula pronominal, significando *de él, de ella, de ello, de ellos, de ellas*, según el contexto exija. Asimismo ha pasado á ser el equivalente de los pronombres *lo, la, los, las*, cuando representan un sustantivo indeterminado, ó mejor dicho, empleado en sentido partitivo; y de aquí el que en ocasiones equivalga también á un posesivo y se pueda traducir por *su, sus*, ó á un indefinido en significación de *alguno, alguna, algunos, algunas*. A esto puede decirse que queda reducida la complicada teoría de la partícula **en**, cuyo estudio es sumamente interesante en castellano por lo mismo que su variedad de equivalencias se presta á que se cometan no pocos errores cuando se trata de fijar su valor en la traducción. Veamos ahora cómo esta partícula ha podido sufrir esa serie de cambios en su significación.

Venez-vous de Paris? J'en viens; he aquí la significación recta y propia de **en**: *de allí, vengo de allí* (de París). *Allí* es en cierto modo un pronombre: marca un lugar, pero representa también el nombre del lugar designado: la preposición *de* que le precede marca la procedencia, pero sirve también para denotar la dependencia y la propiedad; nada más sencillo ni más fácil que el paso de la significación propia *de allí* á la significación extensiva *de él, de ella*, etc.; nada más natural que la transición del *J'en viens* (vengo de allí) al *J'en ai* (tengo de ello). En efecto: *yengo de allí* (**en**) es igual á *vengo de París*, y así como París puede estar representado (por ser nombre de lugar) por un adverbio de lugar, puede estarlo también (por ser un sustantivo) por un pronombre, y así puede también decirse en vez de *vengo de allí, vengo de él*; y como dos cosas iguales á una tercera son iguales entre sí, *vengo de allí* y *vengo de él*, equivalentes ambos á *vengo de París*, serán también equivalentes entre sí, y como quiera que *vengo de allí*, es *J'en viens*, *vengo de él* será lo mismo; aquí tenemos ya el **en** significando *de él*, aunque en sentido de procedencia; de esto á significar *de él* en sentido de pertenencia y subordinación, no hay más que un paso facilísimo de dar en cuanto que para ello ni siquiera hay que variar la preposición; si *J'en viens* significa *vengo de él* (refiriéndose á París), nada más natural que *J'en ai* signifique *tengo de él* (refiriéndose á *pan*, por ejemplo); para que este cambio de significación ocurra ha bastado simplemente substituir á un pronombre de lugar (llamemos así al adverbio *allí*, porque en realidad está representando un nombre de lugar) un pronombre personal, pasando la preposición *de* á expresar, en vez de la procedencia, la pertenencia, cosa naturalísima por la íntima relación que entre ambos significados existe, y porque uno y otro están contenidos en la preposición *de*. Colocados ya en este terreno, la nueva significación *lo, la, los, las*, del adverbio **en** se explica por sí sola; estos pronombres, hemos dicho, se expresan por **en** cuando están usados en sentido partitivo (*avez vous du pain? J'en ai. ¿tiene V. pan? Lo tengo*), y como todo partitivo lleva consigo la idea de dependencia del todo, expresada también por la preposición de genitivo *de*, claro es que **en**, que ha servido para significar *de él* expresamente, servirá para significar *de él*, tácitamente, pues el *lo* empleado en el indicado sentido, se resuelve perfectamente en el genitivo *de él, de ella, de ello*, etcétera (*lo tengo=tengo de él*). La significación de posesión de la preposición

de, implícitamente contenida en el *en*, produce también la consecuencia de que en ciertas ocasiones equivale el *en* á un posesivo: *J'ai vu Paris et j'en ai admiré la grandeur*, he visto á París y he admirado *su* grandeza (la grandeza *de él*). Para usarla en este sentido, es preciso que el nombre á que se refiere la posesión sea de cosa y no de persona y que dicho nombre se halle en oración distinta, aunque inmediata á la *en* que figura *en*. Por último, si *tengo de él* (hablando de *pan*, por ejemplo) es lo mismo que *tengo alguno*, y el adverbio *en* equivale á *de él*, también equivaldrá á su igual *alguno*, porque dos cosas iguales á una tercera son iguales entre sí (*de él=alguno; de él=en*, luego *alguno=en*): *avez vous des livres? J'en ai*, ¿tiene V. libros? *Tengo de ellos=los tengo=tengo algunos*. Por la misma razón puede también el *en* equivaler á *algo*, *un poco*, *parte*, y á todas cuantas palabras tengan significación partitiva, y puedan resolverse en uno de los genitivos ó ablativos *de él*, *de ella*, *de ellos*, *de ellas*. Como á veces el *en* en su significación pronominal es complemento indirecto de un verbo que en francés se construye con *de* y en castellano con otra preposición, hay que tener en cuenta esta circunstancia para traducir el *en* de la manera que corresponda con arreglo al distinto régimen de ambos idiomas: *vos vêtements? je n'ose point m'en couvrir* ¿sus vestidos de V.? no me atrevo á cubrirme *con* ellos; *il la déponilla de sa robe blanche et s'en revêtit*, la despojó de su traje blanco y se vistió *con él*; tanto *couvrir* como *revêtir* piden en francés la preposición *de* y por eso pueden construirse con *en*; pero como en castellano los verbos equivalentes se construyen con la preposición *con*, de aquí que la traducción tenga que acomodarse á estas diferencias sintáxicas.

Lo mismo que con *en* sucede con *y*. Este adverbio, en conformidad con su sentido etimológico (del *ibi* latino) significa literalmente *allí*, *allá*, ya denotando quietud, ya movimiento: *as-tu vu Madrid? Oui, j'y ai demeuré longtemps et j'y vais souvent*, ¿has visto Madrid? Sí, he vivido *allí* mucho tiempo y *allá* voy con frecuencia. De esta significación adverbial originaria, y por un procedimiento evolutivo análogo al que hemos examinado en la partícula *en*, ha pasado el adverbio *y* á usarse pronominalmente, ya en significación de *en él*, *en ella*, *en ello*, *en ellos*, *en ellas*, si denotaba quietud (he vivido *allí=he vivido en él*), ya en significación de *á él*, *á ella*, *á ella*, *á ello*, *á ellos*, *á ellas* cuando denota movimiento (*voy allí=voy á él*). Nada más sencillo, como se ve, que el paso de la significación adverbial *allí*, á la significación pronominal *á él*, *en él* toda vez que una y otra son equivalentes de la misma palabra, y tienen idéntico objeto: el de evitar la repetición del nombre que representan.

Como hemos hablado de significación originaria y de procedimientos evolutivos, importa advertir que estas variaciones de sentido de las partículas adverbiales en *en*, *y*, no son resultado de lentas transformaciones, sino que se produjeron desde un principio, recorriendo la lengua, con la lógica de la naturaleza, toda la escala de esta evolución, en su primer período de desarrollo. Así encontramos en la *Chanson de Roland* usados *en é* y lo mismo que hoy: *ki qu'en plurt o k'en riet*, quien quiera que *de ello* (por *ello*) llore ó *de ello* ría: *tendrur en out*, compasión *de ello* tuvo.

Las partículas *en*, *y* se encuentran también usadas, además de los casos indicados, como términos expletivos, que no se traducen al castellano: *en venir aux mains*, venir á las manos; *s'en tenir à*, atenerse á; *n'en pouvoir*

plus, no poder más; *s'en aller*, irse, *n'y voir goutte*, no ver ni chispa; *il y a*, hay, etc.

218. Construcción de *voici, voilà*.—Los dos adverbios *voici, voilà*, verdaderas locuciones adverbiales elípticas (*vois ici, vois là*) se construyen de modo que siempre que se quiera hacer referencia á lo que sigue se use *voici*, y siempre que se haga referencia á lo que precede, *voilà*: *voici trois médecins qui ne se trompent pas: gaieté, doux exercice et modeste repas* (DOMERGUE) he aquí tres médicos que no se engañan: buen humor, moderado ejercicio y modesta comida; *la droiture du cœur, la vérité, l'innocence, l'empire sur les passions: voilà la véritable grandeur* (MASSILLON), la rectitud del corazón, la verdad, la inocencia, el dominio de las pasiones: he ahí la verdadera grandeza. Sin embargo de esto, no deja de usarse *voilà* por *voici* en el lenguaje corriente.

III.—Construcción de los adverbios de cantidad.

219. Distinción de los adverbios de cantidad para los efectos de su construcción.—Los adverbios de cantidad se pueden dividir en dos grupos perfectamente caracterizados para los efectos de la construcción: *absolutos y comparativos*.

 Distinction des adverbies de quantité pour les effets de la construction.—Les adverbes de quantité, pour les effets de la construction, peuvent être partagés en deux groupes bien distincts, savoir *absolus* et *comparatifs*.

Al expresar, en efecto, una cantidad por medio de un adverbio, puede esto hacerse, ya en términos absolutos (*c'est beaucoup*, es mucho, *c'est assez*, es bastante) ya por comparación (*j'en ai plus que vous*, tengo más que V.). Esta diferencia es importante, porque según que el adverbio pertenezca á uno ú otro grupo, así varía su construcción, como vamos á ver.

220. Construcción de los adverbios de cantidad absolutos.—Los adverbios de cantidad absolutos se colocan después del verbo en los tiempos simples, y entre el auxiliar y el participio en los compuestos: *il parle assez*, habla bastante; *il a trop mangé*, ha comido demasiado.

Estos adverbios pueden preceder á los sustantivos, construyéndose entonces con la preposición *de*: *j'ai beaucoup de livres, peu d'amis et trop d'affaires*, tengo muchos libros, pocos amigos y demasiados negocios. Se exceptúa el adverbio *presque*, que nunca sigue *de*: *il faut pres-*

 Construction des adverbies de quantité absolus.—Les adverbes de quantité absolus se placent généralement après le verbe dans les formes simples, et entre l'auxiliaire et le participe dans les formes composées: *il parle assez et il est très écouté; il a trop mangé*.

Ces adverbes peuvent précéder les substantifs, et alors ils régissent la préposition *de*: *j'ai beaucoup de livres, peu d'amis et trop d'affaires; combien de personnes vivent malheureuses parmi les richesses!* On excepte pourtant l'adverbe *presque*, qui ne régit jamais la préposition *de*: *il faut*

<p><i>que toujours renoncer à ses goûts pour vivre en société</i> casi siempre es preciso renunciar á sus gustos para vivir en sociedad.</p>	<p><i>presque toujours renoncer à ses goûts si l'on veut vivre en société; je suis déjà presque tranquille sur mon avenir.</i></p>
--	--

El adverbio *beaucoup* puede unirse á los sustantivos determinados lo mismo que á los indeterminados: *beaucoup de livres que j'ai tout à fait inutiles*, muchos de los libros que tengo son enteramente inútiles; *beaucoup de livres sont indispensables*, muchos libros son indispensables. En esto se distingue *beaucoup de bien*, pues *bien* jamás puede construirse con sustantivos indeterminados; así nunca se dirá: *bien de gens croient*, sino *bien des gens croient*, muchas gentes creen; sólo cuando va con el indefinido *autre* puede ir seguido de la preposición *de* sin artículo: *j'en ai vu bien d'autres*, he visto muchas otras. Esta diferencia de construcción suele explicarse por la etimología, pues *bien*, del latín *benè*, es un verdadero adverbio y no tiene complemento, mientras que *beaucoup* es un sustantivo compuesto susceptible de admitir un complemento regido de la preposición *de*. Se distinguen además en que *beaucoup* puede sustantivarse y *bien* no; *le beaucoup d'argent peut nuire au bonheur*, el mucho dinero puede perjudicar á la dicha.

Cuando *beaucoup* va precedido de una comparación, ya expresada por medio de adverbios, ya por verbos que la contengan en su significado, se construye poniéndole antes la preposición *de*: *vous êtes très bon, mais votre frère est meilleur de beaucoup*, V. es muy bueno, pero su hermano de V. es mejor, con mucho; *il le surpasse de beaucoup*, le sobrepuja con mucho. Estas locuciones son más expresivas que si *beaucoup* se pusiera delante del comparativo (*beaucoup meilleur*) ó que si no se emplease el *de* detrás del verbo (*il le surpasse beaucoup*); la misma diferencia de energía en la expresión existe en los adverbios *combien*, *guère* y *peu*, según que vayan ó no precedidos de *de*: así *de combien s'en faut-il?* es más expresivo que *combien s'en faut-il?* ¿cuánto falta?; *il ne s'en faut guère* es menos enérgico que *il ne s'en faut de guère*, á punto está, apenas falta. El adverbio *guère* se construye siempre con negación: *on ne trouve guère de véritables amis*, apenas se encuentran (no se encuentran casi) verdaderos amigos.

El adverbio *rien*, aunque debiera construirse, en conformidad con su sentido etimológico (*rem*, cosa) con *ne* y *pas* para tener carácter negativo, sólo se construye con *ne*, porque lo mismo que *personne* ha sido empleado desde muy antiguo en sentido negativo. En el siglo XVII acostumbraba todavía el vulgo á usarlo con *ne* y *pas*, como se ve en esta reprensión que dirige Belisa á Martina por haber empleado ambas partículas en las *Femmes savantes* de Molière:

De pas mis avec rien tu fais la récidive,
Et c'est, comme on t'à dit, trop d'une négative (1).

<p>221. Construcción de los adverbios comparativos.—Los adverbios comparativos se colocan después del verbo lo mismo</p>	<p> Construction des adverbies comparatifs.—Les adverbies qui servent aux comparaisons se placent après le verbe</p>
--	---

(1) Reincides en poner PAS con RIEN, y ya te han dicho que basta con una negativa.

en los tiempos simples que en los compuestos: *il parle plus que vous*, habla más que V.; *il a mangé moins que moi*, ha comido menos que yo. Sin embargo, cuando se juntan con otros adverbios de los que se colocan entre el auxiliar y el participio, seguirán la regla de éstos: *il a plus sagement parlé que vous*, ha hablado más cuerda-mente que V.

Los adverbios comparativos preceden generalmente á los adjetivos y adverbios, y entonces se construyen con **que**, después del adjetivo ó adverbio: *il est aussi savant que modeste*, es tan sabio como modesto; *il vient plus tard que jamais*, viene más tarde que nunca.

Cuando los adverbios comparativos preceden á un nombre, se construyen con **de** delante y **que** después: *j'ai autant de livres que vous*, tengo tantos libros como V.

soit dans les formes simples, soit dans les formes composées: *il parle plus que vous; il a mangé moins que moi*. Cependant, s'ils se joignent à d'autres adverbies de ceux qui se placent entre l'auxiliaire et le participe, ils devront suivre leur règle de construction: *il a plus sagement parlé que vous; il a aussi bien agi que son père*.

Les adverbies comparatifs précèdent généralement les adjectifs et les adverbies et alors ils se construisent avec **que** placé après l'adjectif ou l'adverbe: *il est aussi savant que modeste; il vient plus tard que jamais; l'or est moins utile que le fer, quoiqu'il soit plus cher que ce métal*.

Lorsque les adverbies comparatifs précèdent un substantif, ils se construisent en mettant **de** avant le substantif et **que** après: *j'ai autant de livres que vous*.

Entre los adverbios destinados especialmente á expresar los resultados de las comparaciones de igualdad, es de advertir: 1.º Que entre **aussi** y **autant** hay la diferencia de que el primero se emplea para las comparaciones cualificativas y el segundo para las cuantitativas, empleándose **aussi** con los adjetivos y adverbios, y **autant** con los nombres y verbos: *l'âne est de son naturel aussi humble, aussi patient, aussi tranquille que le cheval est fier, ardent, impétueux* (BUFFON), el asno es naturalmente tan humilde, tan sufrido, tan pacífico, como el caballo arrogante, ardiente, impetuoso; *l'ignorant a autant de témérité que le savant a de prudence*, el ignorante tiene tanta temeridad como el sabio prudencia: sin embargo, entre dos adjetivos debe emplearse **autant**: *Nepos, auteur ancien et judicieux autant qu'élégant* (BOSSUET), Nepote, autor tan antiguo y juicioso como elegante: **autant** puede emplearse en absoluto, lo que nunca puede hacer **aussi**, y en tal caso se coloca á la cabeza de la expresión: *autant vaut mourir*, tanto vale morir; la distinción entre **aussi** y **autant**, como entre **que** y **comme**, no se conocía en el siglo XVII (V. T. I.—279). 2.º Entre **si** y **tant** existe la misma diferencia que entre **aussi** y **autant**, pues **si** acompaña siempre á los adjetivos y adverbios, y **tant** va con los verbos: *on ne va jamais si loin que lorsqu'on ne sait où l'on va* (DE RETZ), nunca se va tan lejos como cuando no se sabe dónde se va; *rien n'empêche tant d'être naturel que l'envie de le paraître* (LA ROCHEFOUCAULD), nada impide tanto ser natural como el deseo de parecerlo. 3.º Que **aussi** y **si** se usan para la comparación de igualdad cualificativa, pero empleándose **aussi** en las frases afirmativas, y **si** en las negativas:

de la philosophie à l'impiété il y a aussi loin que de la religion au fanatisme (DIDEROT), de la filosofía á la impiedad hay tanta distancia como de la religión al fanatismo; *les chevaux turcs ne sont jamais si bien proportionnés que les barbes* (BUFFON), los caballos turcos nunca son tan bien proporcionados como los de Berbería; **si**, en estas frases y en las interrogativas, cuando va seguido de un verbo, se construye con **que ne** y subjuntivo: *vous n'êtes pas si sot que ne compreniez bien mes raisonnements*, no es V. tan tonto que no comprenda mis razones; en las frases afirmativas, si figura más bien como ponderativo que como comparativo: *si lourd que soit ce fardeau, il le portera*, por pesado que sea ese fardo, él lo llevará; *je me trouve si fatigué que je ne bougerai d'ici*, me encuentro tan cansado que no me moveré de aquí. 4.º Que la misma relación existe entre **autant** y **tant** que entre **aussi** y **si**, de modo que **autant** se usa para las comparaciones cuantitativas afirmativas y **tant** para las negativas, siendo en las afirmativas más bien ponderativo que comparativo: *l'amour propre fait peut-être autant de tyrans que l'amour* (IMBERT), el amor propio hace acaso tantos tiranos como el amor; *rien ne pèse tant qu'un secret* (LA FONTAINE), nada pesa tanto como un secreto: *il y a autant de paresse que de faiblesse à se laisser gouverner* (LA BRUYÈRE), hay tanta pereza como debilidad en dejarse gobernar; *il l'aime tant qu'il en perd la tête*, la quiere tanto que se vuelve loco; **tant** que se emplea á veces en el sentido de *en tanto que*, *mientras*: *tant qu'on peut se parer de son propre mérite, on n'emploie point celui de ses ancêtres* (SAINT ÉVREMONT), mientras puede uno adornarse con su propio mérito, no emplea el de sus antepasados. 5.º **Autant** precedido de **tout** equivale á *exactamente lo mismo, justamente tanto*: *j'ai tout autant de livres que de plumes*, tengo exactamente tantos libros como plumas.

Entre los adverbios que indican la comparación de superioridad, hay que distinguir el uso de **plus** del de **davantage**; ambos significan *más*, pero **plus** se emplea con **que** ó **de** seguido del otro término de la comparación ó del nombre de la cosa comparada, mientras que **davantage** no va seguido de nada que dependa de él (1); así dice la Academia: *il est riche, mais son frère l'est plus que lui* (es rico, pero su hermano lo es más que él), y también: *il est riche, mais son frère l'est davantage* (es rico, pero su hermano lo es más). Suele también decirse, y casi todos los Gramáticos lo repiten, que **davantage** no puede nunca tener complemento, lo cual no es exacto en absoluto, puesto que puede tener por complemento la partícula **en**: *vous avez eu beaucoup de peines et je crains que vous n'en ayez davantage*, V. ha tenido muchos disgustos y temo tenga V. más;

*Dans le champ de l'honneur, il nous faut de courage;
Mais je vois qu'en ces lieux il en faut davantage* (RAYNOUARD).

En los siglos XVI y XVII y aun en el mismo siglo XVIII, **davantage** podía

(1) Es una exageración y una inexactitud decir, como dicen muchos Gramáticos, que **davantage** no puede ir seguido de otras palabras, y menos de *de* ó *que*; **davantage** no es necesariamente la última palabra de su oración, y puede ir seguido de *de* ó *que*, pero á condición de que estas partículas se refieran á otras palabras; así se lee en La Harpe: *l'élegance de Racine plaît davantage au goût*, la elegancia de Racine agrada más al gusto; en D'Alambert: *si vous êtes enchanté de M. le marquis de Mora, il l'est bien davantage de vous*, si está usted encantado del marqués de Mora, él lo está mucho más de usted; y en Mirabeau: *on remarquera davantage qu'elle suppose fausement*, se notará además que supone falsamente. Aquí se ve que **davantage** puede ir seguido de *de* y *que*, pero que estas palabras no son dependencias suyas.

usarse en el mismo sentido que **plus** y seguido del segundo término de la comparación; así dice Pascal: *il n'y a rien que je déteste davantage que de blesser la vérité*, no hay nada que más deteste que ofender á la verdad; *quel astre brille davantage dans le firmament que le prince de Condé n'a fait en Europe?* (BOSSUET), ¿qué astro brilla más en el firmamento que el príncipe de Condé ha brillado en Europa?; *ils ne nous préviendront pas davantage contre la vie simple des athéniens que contre celles des premiers hommes* (LA BRUYÈRE), no nos prevendrán más contra la vida sencilla de los atenienses que contra la de los primeros hombres. Estas locuciones son hoy inadmisibles, y en todas ellas es preciso substituir conforme al uso actual **davantage** por **plus**.

222. **Repetición de los adverbios comparativos.**—Los adverbios que sirven para expresar el resultado de las comparaciones, suelen repetirse con cuantas palabras modifiquen con su peculiar significado, por más que en castellano se supriman: *il est si bon, si sage, si aimable, il a tant d'esprit, tant d'enjouement, tant de gentillesse, qu'il se fait aimer de tous*, es tan bueno, tan discreto, tan amable, tiene tanto ingenio, tanta jovialidad y tanta donosura, que se hace querer de todos. Sin embargo, **autant** y **tant** pueden dejarse de repetir: *il lit tant de livres et de journaux qu'il deviendra un savant*, lee tantos libros y periódicos que llegará á ser un sabio.

Cuando los adverbios **autant**, **plus** y **moins**, así como los calificativos sintéticos de superioridad **mieux**, mejor, **pis**, peor, van repetidos á la cabeza de dos oraciones consecutivas, se traducen por *tanto....., como..... cuanto más..... más....., cuanto menos..... menos....., etc.* **autant de têtes**, **autant d'avis**, tantas cabezas como pareceres; **moins on mérite un bien, moins on l'ose espérer** (MOLIÈRE) cuanto menos se merece un bien, menos se atreve uno á esperarlo; **plus on connaît l'amour et plus on le déteste** (QUINAULT) cuanto más se conoce el amor, más se le detesta; **mieux on fait une chose mieux on désire la refaire**, cuanto mejor se hace una cosa, mejor se desea volverla hacer. Si en lugar de repetirse el mismo adverbio se emplean dos distintos de este grupo comparativo, también se traducen de una manera equivalente: **plus un homme a l'âme bonne, moins il soupçonne les autres de méchanceté** (BOISTE) cuanto más buena tiene un hombre el alma, menos maldad sospecha en los demás; **moins l'assemblée est grande et plus elle a d'oreilles** (PIRON) cuanto menos grande es la reunión, más oídos tiene; **plus on a souffert mieux on sait consoler** (DE BELLOY) cuanto más se ha sufrido mejor se sabe consolar. El segundo término solía ir precedido en los siglos XVII y XVIII de la conjunción **et**: **plus l'offenseur est cher et plus grande est l'offense** (CORNEILLE) cuanto más querido es el ofensor, mayor es la ofensa; en la actualidad es más corriente no emplear el **et**, sin que por eso creamos con D'Olivet que su empleo es incorrecto y censurable.

223. **Concurrencia de los adverbios de cantidad con otros adverbios.**—Los adverbios de cantidad cuando se juntan con otros adverbios, se colocan siempre antes: **fort tard**, muy tarde; **assez sagement**, bastante cuerdamente; **presque partout**, casi en todas partes; **plus loin**, más lejos. Si se colocan después, el sentido varía: así **souvent plus**, á menudo más, no es lo mismo que **plus souvent**, más á menudo, pues esta locución indica una acción ejecutada con más frecuencia que otra, y la anterior marca una relación de cantidad superior con frecuencia á otra.

IV.—Construcción de los adverbios de afirmación, negación y duda.

224. Construcción de los adverbios de afirmación y duda.—

Los adverbios de afirmación se colocan generalmente á gusto de cada cual, antes ó después del verbo: *l'avez-vous vu? oui, je l'ai vu, ó je l'ai vu, oui*, ¿lo ha visto usted? sí, lo he visto; *faites-moi le plaisir de venir déjeuner avec moi, Volontiers, monsieur.*

225. Distinción entre oui y si.—El adverbio *si* sólo se usa cuando se contesta afirmativamente á una pregunta ó á una oración negativas: *ne le vois-tu pas? si, si certes, je le vois bien, ¿no lo ves? sí, sí, ciertamente, lo veo bien. Oui* se emplea en todos los demás casos: *savez-vous la leçon? Oui, monsieur, ¿sabe V. la lección? Sí, señor.*

 **Construction des ad-
verbes d'affirmation et de
doute.**—Les adverbes d'affirma-
tion se placent généralement, sui-
vant le goût de chacun, avant ou
après le verbe: *l'avez-vous vu? Oui,*
je l'ai vu, ou bien je l'ai vu, oui
certes; vous le savez, ou vous le
savez, certes.

 **Distinction entre oui
et si.**—L'adverbe *si* ne peut
s'employer que pour répondre
affirmativement à une question
ou à une proposition négatives,
ne le vois-tu pas? si, si certes. Tu ne
le feras jamais. Oh! que si, si vrai-
ment, si fait, si ferai. Oui s'em-
ploie bien dans tous les autres
cas: *savez-vous la leçon? oui mon-*
sieur, je crois que oui. Vous croyez
que oui, et moi que non.

Antiguamente se empleaban ambos adverbios para expresar la afirmación, pero no tardó *oui* en substituir á *si*, reduciéndole al papel que hoy desempeña como afirmación opuesta á una negación, ya formulada en una pregunta, ya en una oración expositiva. Aun en este caso, el adverbio *si* se emplea raras veces en el lenguaje culto, pues por ser tan expresivo y terminante, pasa por descortés, y en su lugar se emplea la fórmula *pardon, monsieur* (dispense V.) para suavizar el carácter de la contestación (1).

226. Construcción de aussi.—El adverbio *aussi* sigue la regla general de los adverbios, debiéndose colocar después del verbo en los tiempos simples, y entre el auxiliar y el participio en los compuestos: *qui prévient les besoins prévient aussi les crimes* (DELILLE), quien previene las necesidades, previene también los crímenes: *nous avons aussi acheté cette maison*, nosotros hemos comprado también esta casa. Puede no obstante en los primeros compuestos colocarse después del participio, aunque es más correcta y elegante la construcción ordinaria y regular.

227. Distinción entre aussi y non plus.—El adverbio *aussi* no puede emplearse más que cuando hay dos oraciones afirma-

 **Distinction entre aus-
si et non plus.**—L'adverbe
aussi ne peut être employé que
lorsqu'il y a deux propositions

(1) En los cafés y restaurantes de París nos hemos entretenido muchas veces en hacer preguntas negativas á los mozos, tales como: *n'avez-vous pas de glaces?*, ¿no tienen ustedes helados?; *n'avez-vous pas d'artichauts?* ¿no tienen Vds. alcachofas?, etc., y en general siempre nos han contestado: *pardon monsieur, il y en a, nous en avons*. Sólo en momentos en que estaban apremiados por las urgencias del servicio contestaban *si*.

tivas, y **non plus** cuando las dos son negativas: *j'étudie beaucoup et votre frère aussi*, estudio mucho y su hermano de V. también: *vous ne savez pas la leçon, ni moi non plus malheureusement*, V. no sabe la lección ni yo tampoco, desgraciadamente.

afirmativas, et **non plus** lorsque toutes les deux sont négatives: *j'étudie beaucoup et votre frère aussi; l'époque des examens approche et aussi celle des vacances; vous ne savez pas la leçon, ni moi non plus; si vous ne sortez pas, moi je ne sortirai pas non plus.*

Como **aussi** expresa la comunidad de una afirmación y **non plus** la de una negación, de aquí la diversa construcción de ambos adverbios; *si tu veux qu'on t'épargne épargne aussi les autres* (LA FONTAINE), si quieres que te perdonen, perdona tú también á los demás; *je ne comprends rien à tout ce que vous dites*.—*Ma foi, ni moi non plus* (REGNARD), no entiendo una palabra de todo lo que decís.—A fe mía, ni yo tampoco. Por esta causa es defectuosa esta frase de La Bruyère: *la faveur du prince n'exclut pas le mérite, et ne le suppose pas aussi*; pues debiera decirse: *la faveur du prince n'exclut pas le mérite, ni ne le suppose pas non plus*, el favor del príncipe no excluye el mérito, ni lo supone tampoco.

228. Construcción de los adverbios de negación.—De los adverbios de negación, **ne** se coloca siempre delante del verbo, y **pas** y **point** después: *je ne veux pas*, no quiero; *il n'y a point de place*, no hay sitio.

Con los nombres de verbos, **ne** y **pas** van juntos delante: *ne pas manger est dangereux pour la santé*, no comer es peligroso para la salud.

Los adverbios **non** y **nenni** no van nunca con los verbos usados en modo personal, sino solos ó con otras palabras; *sortirez-vous ce soir? Non, il fait mauvais* ¿saldrá V. esta tarde? no, hace malo; *sage ou non, c'est là ma conduite*, discreta ó no, esa es mi conducta; *mais n'arrivons-nous pas encore? Oh! que nenni!*, pero ¿no llegamos todavía? ¡Ca! ¡ni mucho menos!

Construction des adverbies de négation.—Parmi les adverbies de négation il faut remarquer que **ne** se place toujours avant le verbe, et **pas** et **point** après: *je ne veux pas du vinaigre; il n'y a point de place.*

Avec les noms de verbe, les mots **ne** et **pas** (ou **point**) se placent tous les deux devant et ensemble: *ne pas manger est dangereux pour la santé; ne pas dormir tout de même.*

Les adverbies **non** et **nenni** ne vont jamais avec les verbes employés à un mode personnel, mais seuls ou avec d'autres mots: *sortirez-vous ce soir? Non, il fait mauvais; sage ou non, c'est là ma conduite; tard ou non, me voici arrivé; mais n'arrivons-nous pas encore? Oh! que nenni! Pariez-vous quelque chose? Nenni.*

Oportunamente hemos hablado de la construcción en general de la oración negativa francesa y de su exigencia de que haya dos términos negativos para que aparezca completa, así como de la colocación de estos términos según el papel que en la oración desempeñan, ya de sujetos, ya de complementos, ya de adverbios. Esta exigencia de la oración negativa ha dado por resultado la creación en francés de dos palabras negativas sin correspondencia en caste-

llano. En efecto: mientras en la oración negativa concurría con el **ne** característico otra palabra negativa cualquiera, como **nul**, ninguno, **nullement**, de ningún modo, etc., la exigencia de la construcción se satisfacía sin dificultad; pero en el caso, por cierto el más frecuente, en que la negación fuese simple y no doble, ¿cómo se atendía á esa necesidad?: ó repitiendo el **ne**, ó dando valor negativo á ciertas palabras, y esto es lo que hizo la lengua. La negación solía reforzarse con palabras como **brin**, pizca, **mie**, miga, **goutte**, gota, **rien**, cosa, **personne**, persona, **aucun**, alguno, etc., y la costumbre de emplear estos términos unidos á la negación hizo que tomaran el valor negativo que tienen en la actualidad y que, como se ve, no tenían en un principio; entre las palabras usadas en este sentido y con este objeto, las más frecuentes eran **pas**, paso, y **point**, punto, que poco á poco fueron perdiendo, cuando iban con la negación, su valor nominal y su significación originaria, hasta convertirse en dos partículas negativas puramente expletivas como lo son actualmente. Hasta el siglo XVII, sin embargo, no fué de rigor el empleo de estos dos términos cuando **no** existen otros negativos en la oración, pues hasta dicha época se ve usado **ne** solo, sin ninguna otra palabra negativa: *li commanderres li respondiit qu'il ne me congnoissoit* (JOINVILLE) el comandante le respondió que no me conocía; *j'ai fait le premier pour ne tomber en des répétitions* (MALHERBE), yo he hecho lo primero para no incurrir en repeticiones; *si vous n'aimez ces traits là dites mieux* (MME. DE SÉVIGNÉ), si no os gustan esas ocurrencias, decílo mejor. El uso del **pas** y del **point** se había, no obstante, generalizado ya de tal modo, que los Gramáticos del siglo XVII encontraban censurables esta clase de expresiones en que **ne** figuraba solo, fijándose poco á poco las reglas hoy existentes, aunque quedando multitud de expresiones consagradas por el uso, como los Mandamientos por ejemplo: *Dieu en vain tu ne jureras, le bien d'autrui tu ne prendras*, etc.

229. Empleo de **pas** y **point**.—Cuando en una oración negativa no haya más palabra negativa que **ne**, deberán emplearse **pas** ó **point**: **pas** para la negación sencilla ordinaria, y **point** para la negación enfática ó enérgica: *je ne parle pas parce que je n'ai pas envie de parler*, no hablo porque no tengo gana de hablar; *vous n'avez pas d'argent, mais je n'en ai point*, V. no tiene dinero, pero yo no tengo nada absolutamente.

Emploi de **ne** sans **point**.—Lorsque dans une proposition négative, il n'y a d'autre mot négatif que **ne**, on devra faire usage de **pas** ou de **point**; de **pas** pour les négations simples et ordinaires et de **point** pour les négations emphatiques ou énergiques: *je ne parle pas parce que je n'ai pas envie de parler; vous n'avez pas d'argent, mais moi je n'en ai point; vous étudies peu, mais je n'ai point étudié parce que je n'ai pas de livres*.

Esta es la regla general; á veces, sin embargo, en el estilo elevado y en poesía se emplea **point** como si fuera **pas**, sin que la negación salga de su carácter ordinario. Esta diferencia de energía entre **pas** y **point** se explica perfectamente por la significación de ambas palabras, pues *un paso* es mayor que *un punto*, y *no moverse un punto* es más expresivo enérgico que *no moverse un paso*.

230. **Uso de ne sin pas ni point.**—Se usa **ne sin pas ni point**: 1.º Cuando hay en la oración otra palabra negativa ó con valor negativo: **nul ne me voit** ninguno me ve; **je n'entends personne**, no oigo á nadie. 2.º Con los nombres **brin**, pizca, **goutte**, gota, **mie**, miaja, **mot**, palabra: **je ne dirai mot**, no diré palabra; **je n'y vois goutte**, no veo ni chispa. 3.º Con los verbos **bouger**, moverse, **césser**, cesar, **oser** atreverse, **pouvoir**, poder, y **savoir**, saber; **ne bougez de là**, no se mueva V. de ahí; **il ne peut résister**, no puede resistir. Con **savoir** sólo se suprime **pas** cuando se quiere expresar incertidumbre: **je ne sais à qui parler**, no sé á quien hablar. 4.º Con los adverbios **guère** y **plus**: **je n'en ai guère**, apenas tengo; **nous ne nous reverrons plus**: no nos volveremos á ver ya. 5.º Con verbos que expresan temor ó recelo, empleados afirmativamente: **je crains qu'il ne vienne**, temo que venga; **prends garde ne te voie** ten cuidado no te vea. 6.º Con los verbos que expresan la duda ó la negación empleados negativamente: **je ne doute pas qu'il ne réussisse**, no dudo que lo consiga. 7.º Después de **si** y **tellement**: **peut-on si bien prêcher qu'il ne dorme au sermon?** (BOSSUET) ¿se puede predicar tan bien que no se duerma en el sermón? 8.º Con el **que** restrictivo en significación de **solo**, **sino**, **más que**: **je n'ai que deux francs**, sólo tengo dos francos.

Emploi de ne sans pas ni point.—On emploie généralement l'adverbe **ne sans pas ni point**: 1.º Lorsqu'il y a dans la proposition un autre mot négatif ou qui a une valeur négative: **nul ne me voit**; **je ne vous personne**; **vous n'avez rien**. 2.º Avec les substantifs **brin**, **goutte**, **mie**, **mot**: **je ne dirai mot**, **je n'y vois goutte**, **je n'y trouve mie**. 3.º Avec les verbes **bouger**, **cesser**, **oser**, **pouvoir** et **savoir**: **ne bougez de là**; **il ne cesse de me poursuivre**; **je ne peux résister**; **je n'ose m'y opposer**. Avec **savoir** pourtant on ne supprime **pas** que lorsque l'on veut exprimer l'incertitude: **je ne sais à qui parler**: **je ne saurais m'exprimer autrement**. 4.º Avec les adverbes **guère** et **plus**: **vous avez beaucoup d'argent et je n'en ai guère**; **nous ne nous reverrons plus**. 5.º Après les verbes qui indiquent la crainte ou l'appréhension, employés affirmativement; **je crains qu'il ne vienne**; **prends garde ne te voie**. 6.º Après les verbes qui expriment le doute ou la négation, quand on les emploie négativement: **je ne doute pas qu'il ne réussisse**; **nous ne nions point que vous ne le connaissiez**. 7.º Après **si** et **tellement**: **peut-on prêcher si bien qu'il ne dorme au sermon?**; **est-il tellement avare qu'il ne secoure sa misérable famille?** 8.º Avec le **que** restrictif en signification de **seulement**, **sinon**, **plus que**: **je n'ai que deux francs et quatre sous**; **tu n'as qu'a demander pour qu'on t'accorde tout**.

Todos estos casos y otros muchos de que trataremos, se explican, ya por estar cumplida la exigencia de la oración negativa con la existencia de otros términos negativos en la oración además del **ne**, ya como restos del antiguo uso del **ne sin pas** en multitud de expresiones. El uso, en esto como en todo, ha sido variable, y en los siglos XVI y XVII, para no hablar sino del francés

moderno, se encuentran, al lado de expresiones en que aparece, como hemos visto (227) usado **ne sin pas** en casos en que hoy no es admisible esta omisión, otras muchas en que se ven empleados **pas ó point** en casos como los que acabamos de exponer, y como los que expondremos, en que hoy es obligatoria, ó por lo menos general, la supresión del segundo término negativo: *ils ne se sépareront point qu'après avoir donné un arrêt* (MME. DE SÉVIGNÉ), no se separarán si no después de haber dado una sentencia; *la maison dont il estoit n'a pas guère aide à sa gloire* (AMYOT) *il eust bien pu empêcher que ces pauvres femmes ne fussent point mortes* (AMYOT), hubiera podido bien impedir que aquellas mujeres fuesen muertas.

Aun los casos indicados del empleo de **ne sin pas** están sujetos á contraexcepciones; así por ejemplo, respecto al caso primero, cuando en una oración figura **non plus** no puede omitirse **pas** á pesar de esa segunda negación: *si vous ne me donnez pas votre avis, je ne vous donnerai pas non plus le mien*, si no me da V. su parecer, tampoco dará yo á V. el mío. Respecto al caso tercero, debe advertirse que la supresión de **pas** es potestativa, pudiéndose decir *il n'a pas bougé, il n'a pas pu, il n'a pas cessé*, aunque lo general es omitir el **pas**; con **savoir**, usado en sentido de **pouvoir**, se suprime siempre **pas**: *je ne saurais agir autrement*, no podía obrar de otro modo. Respecto al caso quinto, si los verbos de temer y recelar son empleados negativamente, debe ponerse **pas ó point** después de ellos, suprimiéndose el **ne** que les sigue cuando se los emplea afirmativamente; *je ne crains pas qu'il vienne*, no temo que venga; *je n'ai pas peur qu'il me laisse abandonné*, no tengo miedo de que me deje abandonado. Respecto al caso sexto, si los verbos de dudar y negar se emplean afirmativamente, no debe ponerse **ne ni pas** después de ellos; *je doute qu'il réussisse*, dudo que lo consiga, *je nie qu'il le sache*, niego que lo sepa.

También se emplea **ne sin ninguna otra negación**: 9.º Después de **qui, que**, interrogativos: *qui ne connaît cela?* ¿quién no sabe eso? *que ne parliez vous?* ¿por qué no hablaba V.?.; *il se tue à rimer, que n'écrira-t-il en prose?* (BOILEAU), se mata por rimar, ¿por qué no escribe en prosa? Como se ve, aquí el **que** equivale á **por que**. Aunque **qui** no sea interrogativo, se omite también el **pas** si va en una oración incidente que dependa de otra interrogativa ó negativa: *ý a-t-il quelqu'un qui ne l'ait entendu?* ¿hay alguien que no lo haya oído?; *on ne trouve ici pas un petit papier qui ne m'appartienne*, no hay aquí ni un papelito que no me pertenezca.

10. Cuando se usa la partícula **de** seguida de su complemento para indicar un espacio de tiempo: *je ne l'ai vu de ma vie*, en mi vida lo he visto. Estas expresiones tienen el mismo valor que las en que se emplean las voces **mot goutte**, etc.

11. Con los subjuntivos que indican un deseo: *nuit et jour à tout venant-je chantais, ne vous déplaise* (LA FONTAINE), noche y día á cuantos venían cantaba yo, no os desagrade.

12. Con ciertas locuciones indefinidas: *je n'y ai trouvé âme qui vive*, no he encontrado alma viviente; *nous n'avons épargné qui que ce fût*, no hemos perdonado á quien quiera que fuese.

13. Después de **il y a...** **que**, de **depuis que** y de la condicional **si: il y a dix mois que je ne vous ai vu**, hace diez meses que no he visto á V.; **depuis que nous ne nous sommes séparés tout va bien**, desde que no nos hemos

separado, todo va bien; *si je ne me trompe, je vous connais*, si no me equivoco, conozco á V. Es de advertir, que si el verbo que sigue á *il y a* que ó á *depuis que*, está en presente ó en imperfecto de indicativo, se pone *pas*: *il a beaucoup grandi depuis que je ne le vois pas*, ha crecido mucho desde que no le veo; *il y a longtemps que nous ne nous visitions pas*, hace mucho tiempo que no nos visitábamos.

14. Después de los verbos que significan *impedir y evitar*: *j'empêcherai qu'il ne te voie*, yo impediré que te vea; *évitez qu'il ne vienne*, evitad que venga. Como se ve, tampoco con estos verbos se traduce el *ne* al castellano, como con los de temer y recelar. Sin embargo, si estos verbos llevan negación, el *ne* se suprime en los que le siguen: *je ne veux pas qu'il vienne*, no quiero que venga; *je ne puis éviter qu'il me voie*, no puedo evitar que me vea.

15. Después de los verbos *il ne s'en faut pas, il ne tient pas, y de il s'en faut de peu, il tient à peu*: *il ne s'en faut pas de beaucoup que je ne m'en mette en colère*, no falta mucho para encolerizarme; *il ne tient pas à moi, que vous n'y réussissiez*, no depende de mí que V. no lo consiga; *il s'en faut de peu que je ne m'en aille*, en poco está que me vaya; *il tient à peu que vous n'y réussissez*, en poco está que V. lo consiga.

16. Después de locuciones nominales que indican miedo ó recelo, como *de peur que, de crainte que: de peur qu'on ne vous trompe*; por miedo de que os engañen; *de crainte qu'on lui arrive malheur*, por miedo de que le ocurra una desgracia. Hasta el siglo XVII, se omitía también, en poesía sobre todo, el *ne* con estas frases: *de peur que ma présence encor soit criminelle* (MOLIÈRE), por miedo que mi presencia sea todavía criminal.

17. En las oraciones subordinadas dependientes por medio de *que* de una principal afirmativa que contiene cualquiera de las expresiones comparativas de superioridad ó inferioridad *plus, plutôt, meilleur, pire, mieux, pis, moins, moindre*, ó bien *autre, autrement*: *l'homme se fait plus de mal à lui même que ne lui en a fait la nature* (MARMONTEL), el hombre se hace más daño á sí mismo que los que le hace la naturaleza; *depuis l'invention de la poudre les batailles sont moins sanglantes qu'elles ne l'étaient* (MONTESQUIEU), desde la invención de la pólvora las batallas son menos sangrientas de lo que eran; *je vous entends ici mieux que vous ne pensez* (RACINE), os oigo aquí mejor de lo que pensáis; *on se voit d'un autre œil qu'on ne voit son prochain* (MOLIÈRE), se ve uno con distintos ojos de como ve á su prójimo. Si la oración es interrogativa ó negativa, no se pone *ne*: *il agit pas autrement qu'il parle* (ACADEMIA), no obra de distinto modo que habla; aun siendo afirmativa la oración principal, se encuentra á veces en poesía omitido el *ne*, aunque hoy es esto mucho más raro que en el siglo XVII: *à moins qu'à nos projets un plein effet réponde* (CORNEILLE), á menos de que á nuestros proyectos responda cumplido éxito.

18. Por lo que hace al empleo de *ne sin pas* en las oraciones precedidas de *avant que, sans que*, Laveaux y Boniface sostienen que debe usarse, y Bescherelle afirma que no, aunque confiesa que no faltan ejemplos en contra. Nosotros creemos con Chassang que, en general, no debe haber *ne* después de las dos locuciones indicadas, pero que puede usarse *ne sin pas* cuando se quiere poner de relieve la duda que se tiene sobre la ejecución de lo significado por el verbo; así dice Mme. de Sévigné: *j'trai vous voir avant que vous ne preniez aucune résolution*, iré á veros antes de que toméis ninguna reso-

lución; y Buffon, *celui-ci lui enlève sa proie avant qu'il ne l'ait entamée*, éste le arrebató su presa antes de que la haya empezado á devorar.

19. También se omite á veces el *pas* con *autre*, usado partitivamente; así dice Racine: *il ne connaît encor d'autre père que toi*, no conoce todavía más padre que tú; esta locución podría asimilarse á las del caso 8.º; pero lo mismo esta omisión que la que se hacía en *n'était que*, por si ee *n'était que* (*je vous raconterai ses miracles, n'étoit que ce détail apportroit peu de fruit* (BOSSUET), os contaría sus milagros, si no fuera porque este pormenor daría poco fruto) se han anticuado.

231. **Uso de pas sin ne.**—El adverbio **pas** se emplea sin **ne**: 1.º Con los adverbios y expresiones adverbiales, cuando se usan elípticamente sin verbo: *avez-vous de l'argent?* **pas beaucoup**, **pas trop**, ¿tiene V. dinero? no mucho, no demasiado. En lenguaje familiar se usa con **moins** aunque haya verbo: *on est bien ici, pas moins il faut partir*, se está bien aquí; sin embargo, hay que marchar. 2.º Con el numeral **un**, **une**: *avez-vous lu beaucoup de pages?* **pas une**, ¿ha leído V. muchas páginas?, ni una. 3.º Con los adjetivos, en expresiones elípticas, *j'ai un habit noir, mais pas bon*, tengo un traje negro, pero no bueno. 4.º Cuando se contrapone una negación á una afirmación en dos oraciones seguidas: *je pourrais pardonner à mes élèves une sottise, pas une faute de respect*, podría perdonar una tontería, no una falta de respeto en mis alumnos. 5.º En las oraciones interrogativas en lenguaje familiar: *suis-je pas ton ami?* ¿no soy tu amigo?

232. **Empleo de point sin ne** El adverbio **point** se emplea sin **ne**: 1.º Al final de una frase elíptica en equivalencia de **non**, **nullement**: *je l'avais cru un honnête homme, mais point*, le había creído un hombre honrado, pero ¡cál! 2.º Delante de **du tout**: *avez-vous de l'argent?* **Point du tout** ¿tiene V. dinero? absolutamente nada.

 **Emploi de pas sans ne.**—On fait usage de **pas** sans **ne**: 1.º Avant les adverbes ou locutions adverbiales quand on les emploie ellyptiquement sans verbe: *avez-vous de l'argent?* **pas beaucoup**, **pas trop**; *quelle heure est-il?* **Oh! pas tard**, **pas de bonne heure**; en langage familier on emploie **pas** devant **moins**, même avec le verbe exprimé: *on est bien ici, pas moins il faut que nous nous en allions*. 2.º Avant le numeral **un**, **une**: *avez-vous lu beaucoup de pages?* **pas une**; **pas un seul petit morceau de mouche ou de vermisseau** (LA FONTAINE). 3.º Avant les adjectifs dans quelques phrases ellyptiques: *j'ai un habit noir, mais pas bon*. 4.º Lorsque l'on oppose une négation à une affirmation dans deux propositions qui se suivent; *je pourrais pardonner à mes élèves une sottise, pas une faute de respect ni d'éducation*. 5.º Dans les propositions interrogatives, surtout dans le langage familier: *suis-je pas votre ami?* **dis-tu pas mal de moi?**

 **Emploi de point sans ne.**—L'adverbe **point** s'emploie sans **ne**: 1.º A la fin d'une phrase ellyptique, en équivalence de **non**, **nullement**: *je l'avais cru un honnête homme, mais point*; *j'espérais que vous seriez corrigé, mais point*. 2.º Avant la locution **du tout**: *avez-vous de l'argent?* **point du tout**.

La generalización del empleo de **pas** y **point** como partículas negativas tenía que dar por resultado su substitución á **ne** en muchos casos, y así en efecto sucedió, sobre todo con **pas**, que era la partícula más usual. Ya en los siglos XVI y XVII comienza á notarse el predominio de estos adverbios, especialmente en las frases interrogativas: *Se pouvait-il pas faire?* (MALHERBE), ¿no podía ser que? *est ce pas le Saint Esprit qui l'a rempli d'un germe céleste?* (BOSSUET), ¿no es el Espíritu Santo quien la ha llenado de un celeste germen?: *Valère est il pas votre nom?* (MOLIÈRE), ¿no os llamáis Valerio?: *Esther, que craignez-vous? suis-je pas votre frère* (RACINE), ¿qué tenéis, Ester? ¿no soy yo vuestro hermano? Aunque Vaugelas aprobaba estas locuciones, la Academia las condenó en 1704; pero el impulso estaba dado, y á pesar de todo siguió usándose **pas** sin **ne** hasta el punto de pasar al lenguaje proverbial, *pas d'argent pas de suisse*, sin dinero no hay suizos (por dinero baila el perro). En la actualidad, la verdadera partícula negativa en el lenguaje popular es **pas** y no **ne**, lo cual se explica perfectamente por la mayor sonoridad de **pas**; **ne** es sobrado débil fonéticamente para que pueda resistir mucho tiempo la competencia con **pas**, que acabará por lanzarlo del lenguaje usual. Véase, como muestra de los que están llamados á ser **ne** y **pas** los siguientes versos de Richepin en la *Chanson des Gueux* citados por Brunot:

Frait vraiment un froid d'attaque	Hace realmente un frío espantoso.
Quand j'pense que j'suis pas couvert,	Cuando pienso que no estoy cubierto,
Et qu'j'ai pas de poils comme un braquet!	Y que no tengo pelos como un perro!
C'est pas rigolo l'hiver.	Es poco divertido el invierno.

En esta obra de la progresiva expulsión de **ne** del lenguaje ayudan á **pas** otros términos como **jamais**, **plus**, **aucun**, **personne**, **rien**, etc., que ya en unas frases, ya en otras, se emplean sin necesidad de ninguna otra negación. Así se dice: *jamais, au grand jamais* jamás de los jamases; *plus du tout*, ya de ninguna manera; *plus de larmes, plus de chagrins*, no más lágrimas, no más disgustos; *j'y avais cru rencontrer tout Paris, mais personne*, había creído encontrar allí á todo París, pero nadie; *y a-t-il eu des blessés?* *aucun heureusement*, ¿ha habido heridos? ninguno afortunadamente; *a-t-il dit quelque chose de bon?* *rien, rien du tout* ¿ha dicho algo bueno?, nada, absolutamente nada.

233. Empleo de **ni** con ó sin **ne**.—Entre los gramáticos se ha suscitado la cuestión de si debe ó no emplearse **ne** con **ni** repetido, como se ve en estos dos ejemplos: *son grand cœur ni ne s'aigrit ni ne s'emporte contre elle* (BOSSUET), su gran corazón, ni se irrita ni se exalta contra ella; *un sot ni n'entre ni ne sort, ni ne se lève ni ne se tait ni n'est sur ses jambes comme un homme d'esprit* (LA BRUYÈRE), un tonto ni entra ni sale, ni se levanta, ni se calla, ni está en pie como un hombre de talento. Boinvilliers, y sobre todo Boiste, censuran por cacafónica y extravagante esta repetición de **ne** con **ni**, y Bescherelle admite la repetición ó la omisión, diciendo que es cuestión de gusto. Nosotros opinamos como Bescherelle en esta materia, pero es preciso declarar que el uso corriente está por la omisión del **ne**.

ARTÍCULO VII

CONSTRUCCIÓN DE LA PREPOSICIÓN

234. **Lugar de la preposición en la oración.**—Siendo la preposición una partícula esencialmente regente, debe colocarse inmediatamente antes de la palabra á que rija, y lo más cerca posible del término á que se refiera: *le général arriva devant la ville*, el general llegó ante la ciudad.

 **Place de la préposition dans la phrase.**—La préposition étant une particule essentiellement régissante, on doit la placer immédiatement avant le mot qu'elle régit et le plus près possible du mot auquel elle se rapporte: *le général arriva devant la ville; vous êtes bon envers moi; c'est pour vous que je travaille.*

Las preposiciones, como voces destinadas á expresar la relación entre dos ideas, deben figurar entre los dos términos que relacionan y delante del que rigen, que puede ser un sustantivo precedido ó no de artículo, un adjetivo, un pronombre, un verbo ó un adverbio, y después de la palabra á que se refieren, que suele ser un verbo (pues la preposición sirve especialmente para enlazar con el verbo los complementos indirectos y circunstanciales) aunque puede ser también otra palabra cualquiera de las indicadas. En todo caso, debe procurarse que la preposición, con su complemento correspondiente, se una, en cuanto sea posible, á la palabra á que se refiera para evitar errores y ambigüedades: *j'ai envoyé á la poste les lettres que vous avez écrites*, he enviado al correo las cartas que V. ha escrito. Si la preposición *à* con su complemento *la poste*, en vez de ir unida al verbo *envoyer* á que se refiere, se colocara al fin de la frase, resultaría trastornado el sentido y el concepto sería distinto: *j'ai envoyé les lettres que vous avez écrites à la poste*, he enviado las cartas que V. ha escrito en el correo. Aunque mal, podía esto tolerarse en el lenguaje hablado, porque por una parte la rapidez de la expresión no consiente en este lenguaje que se le someta á reglas demasiado inflexibles, y por otra la entonación que se da á la frase según los casos desvanece toda duda; pero en la escritura debe evitarse este defecto para obtener la claridad, que es una de las condiciones de la corrección y de la belleza del estilo; la frase anterior, oída á una persona que se exprese bien, no dejará seguramente duda alguna sobre su sentido; leída, deja por lo menos cierta ambigüedad en la expresión.

Entre las preposiciones, es de advertir que pueden construirse con un sustantivo ó con un nombre de verbo *à, de, après, entre, pour, par, y sans*; las que sólo se construyen con sustantivos son: *avec, chez, contre, dans, depuis, derrière, dès, dessous, dessus, dévers, durant, envers, hormis, malgré, outre, parmi, pendant, selon, sous, suivant, sur y vers*; las que pueden construirse con un sustantivo ó con otra preposición que tenga por complemento un sustantivo ó un nombre de verbo son *avant, excepté, hors, hormis, jusque, près, sauf*; las que se construyen siempre con otra preposición son *auprès, autour* y ciertas locuciones prepositivas.

La preposición *jusque*, por la índole de su significación, sólo se construye con nombres que expresen lugares ó tiempos enlazándose con ellos mediante

la preposición à (en conformidad con la etimología latina *usque ad*); así se dice *je suis allé jusqu'à la place de la Concorde*, he ido hasta la plaza de la Concordia; *je pourrai attendre le paiement de votre loyer jusqu'à la fin du mois prochain*, podré esperar el pago de vuestro alquiler hasta fines del mes próximo. De aquí que también pueda construirse con los adverbios de lugar y de tiempo: *jusqu'ici*, hasta aquí, *jusqu'à présent*, hasta ahora. Respecto á si esta preposición cuando precede al adverbio de tiempo *aujourd'hui*, debe ó no ir acompañada de à ó usarse ó no con s eufónica, existen entre los Gramáticos no pocas dudas: Wailly, Féraud, Jullien y otros sostienen que debe decirse *jusqu'aujourd'hui* ó *jusques aujourd'hui* sin emplear en ningún caso la à, apoyándose para ello en la estructura de *aujourd'hui* (*aujourd'hui*) que contiene ya en su primer elemento la à siendo innecesario y antigramatical poner otra à delante de la ya existente en la contracción *au*; en cambio Tomás Corneille, D'Olivet y otros, fundados en que *aujourd'hui*, sea cualquiera su procedencia y su composición, debe considerarse como una sola palabra y someterse á la analogía de *jusqu'à demain*, sostienen que debe decirse *jusqu'à aujourd'hui*, *jusques à aujourd'hui*. La Academia, por su parte, ha resuelto sancionar con su autoridad las cuatro expresiones, pudiéndose, por tanto, decir *jusqu'aujourd'hui*, *jusques aujourd'hui* ó *jusqu'à aujourd'hui*, *jusques à aujourd'hui*.

235. **Repetición del complemento de la preposición.**—Cuando se juntan dos ó más preposiciones que tienen el mismo complemento, puede éste expresarse sólo con la última preposición; *vous parlez tout à la fois avec et sans crainte*, V. habla al mismo tiempo con y sin temor.

236. **Omisión del complemento de la preposición.**—A veces las preposiciones aparecen sin complemento en la oración, ya por estar usadas adverbialmente, ya porque la índole de la frase no deja duda respecto al complemento que corresponde, sobreentendiéndose éste con facilidad; *c'est à vous de parler toujours pour et contre*, á V. le toca siempre hablar en pro y en contra; *tel on détesté avant que l'on adore après*, hay quien, antes detestado, es adorado después; *qui saura mieux la leçon de vous ou de moi? c'est selon* ¿quién sabrá mejor la lección, V. ó yo? es según; *je passe tous les jours par la place et je me promène autour*, paso todos los días por la plaza y me paseo alrededor.

237. **Repetición de la preposición.**—Cuando una misma preposición tiene varios complementos, puede en general repetirse ó no, según el gusto de cada cual: *voici des lettres pour vous, votre frère et votre cousin*, he aquí cartas para V., para su hermano y para su primo de V.; *selon le droit et l'équité*, según el derecho y la equidad.

Sin embargo, si los complementos tienen sentido opuesto, hay que repetir la preposición: **sans**

 **Répétition de la préposition.**—Quand une même préposition a plusieurs compléments, on peut en général la répéter ou non, suivant le goût de chacun: *voici des lettres pour vous, votre frère et votre cousin*; ou *voici des lettres pour vous, pour votre frère et pour votre cousin*; *selon le droit et l'équité*; *pendant le jour et la nuit*.

Cependant si les compléments ont un sens opposé il faut répéter la préposition: **sans vivre et**

vivre et sans mourir, sin vivir y sin morir; *par la force ou par la persuasion*, por la fuerza ó por la persuasión.

En todo caso las preposiciones **à, de, en** se repiten siempre: *à tort et à travers*, á tuertas ó á de-rechas; *il est plein de courage, de force et d'adresse*, está lleno de valor, de fuerza y de destreza; *j'ai été en France, en Italie et en Allemagne*, he estado en Francia, Italia y Alemania.

sans mourir; par la persuasion ou par la force; dans la guerre et dans la paix.

Les prépositions **à, de, en** doivent toujours et en tout cas se répéter: *à tort et à travers; j'ai été à Paris, à Rome et à Berlin; il est plein de courage, de force et d'adresse; je vous parle de moi, de mon père et de ma mère; il me surpasse en connaissances et en tout; j'ai été en France, en Italie et en Allemagne.*

La repetición de las preposiciones es hoy en general preferible á la omisión en los casos en que pueden omitirse. En los siglos XVI y XVII se acostumbraba á no repetir las preposiciones, aunque los complementos fuesen completamente distintos y estuviesen distantes unos de otros, y aun tratándose de las preposiciones **de** y **à**: *une servante leur conseilla de ne faire ni l'un ni l'autre mais leur user une ruse* (AMYOT) una criada les aconsejó no hacer lo uno ni lo otro, sino emplear cierta astucia; *qui donc est ce coquin qui prend tant de licence que de chanter et m'étourdir ainsi* (MOLIÈRE) ¿quién es, pues, ese bribón que se permite cantar y aturdirme así?

238. Omisión de la preposición.—A veces la preposición aparece suprimida sin figurar en la oración más que el complemento, lo cual sucede también cuando el sentido de la frase es bastante claro para que no ofrezca duda la preposición que se omite: *dormir le jour et veiller la nuit c'est dangereux pour la santé*, dormir (por) el día y velar por (durante) la noche es peligroso para la salud; *il se présenta le chagrin au visage*, se presentó (con) el disgusto en el rostro; *le héros s'avance le front couronné de laurier*, el héroe se adelantó (con) la frente coronada de laurel; *on vient de voter le projet Clemenceau*, se acaba de votar el proyecto (de) Clemenceau; *il avait foule à la place Wagram*, había mucha gente en la plaza (de) Wagram. Las preposiciones que con más frecuencia se omiten son **de** y **avec**. Esta supresión de la preposición da á la frase cierto movimiento y gracia, por cuya razón se emplea en estilo elevado; pero no debe abusarse de ella.

239. Empleo de preposiciones distintas para expresar diversas relaciones.—Como una misma preposición puede expresar á veces distintas relaciones, siempre que una misma frase haya necesidad de expresar estas relaciones, se emplearán preposiciones diferentes para evitar ambigüedades; así no se dirá: *il alla sur le midi traiter sur ses affaires sur le pont*, sino: *il alla vers le*

 **Emploi de prépositions différentes pour exprimer des rapports différents.**—Une seule préposition pouvant parfois servir à exprimer divers rapports, toutes les fois qu'il y aura besoin d'exprimer quelques uns de ces rapports dans la même phrase, on devra employer des prépositions différentes pour éviter les équivoques; on ne devra donc jamais dire: *il alla sur le midi trai-*

mide traiter à l'égard de ses affaires sur le pont, fué á medio día para tratar de sus negocios en el puente.

ter sur ses affaires sur le pont, mais il alla vers le midi *traiter à l'égard de ses affaires sur le pont,* ou une autre tournure semblable.

En estos casos debe siempre procurarse que cada preposición desempeñe en la frase el oficio á que está propiamente consagrada, expresando la relación que más ordinaria y peculiarmente la corresponda y no las relaciones que por extensión se la atribuyen, como se ve en el ejemplo citado; al decir: *fué sobre mediodía á tratar sobre sus asuntos sobre el puente*, la preposición **sobre** equivale en el primer caso á *hacia*, en el segundo á *acerca de*, y sólo en el tercero expresa la relación de lugar que propiamente la corresponde. Al variar así las preposiciones, sobre evitarse toda ambigüedad, se consigue dar á la frase mayor belleza.

ARTÍCULO VIII

CONSTRUCCIÓN DE LA CONJUNCIÓN

240. Lugar de la conjunción en la oración.—La conjunción, como palabra destinada á relacionar dos oraciones, se coloca en general entre estas dos oraciones: *j'obéis parce que je dois obéir*, obedezco porque debo obedecer; *je travaillerai si je le peux*, trabajaré si puedo. Se exceptúa **pourquoi**, que como interrogativa se coloca siempre á la cabeza de la frase.

 Place de la conjonction dans la phrase.—La conjonction ayant le but d'exprimer le rapport existant entre deux propositions, se place généralement entre ces deux propositions: *j'obéis parce que je dois obéir; je travaillerai si je le peux; je suis malade, mais j'espère guérir bientôt*. On excépte **pourquoi** qui se place toujours par son caractère interrogatif en tête de la phrase.

Sabido el oficio que las conjunciones desempeñan, cual es el de enlazar entre sí las oraciones, marcando al propio tiempo las relaciones de causalidad, oposición, coordinación, finalidad, etc., que entre unas y otros existen, compréndese desde luego que el lugar que propiamente las corresponde es el intermedio entre las oraciones relacionadas. Queremos en efecto, formular por ejemplo el pensamiento de que *nos gusta viajar*, explicando por medio de él la causa por la que *salimos todos los años á veranear*; gramaticalmente hablando, tenemos aquí dos oraciones; puestas en relación de causalidad, y como la conjunción que expresa esa relación es *porque*, colocaremos esta palabra entre ambas oraciones diciendo: *todos los años salimos á veranear porque nos gusta viajar*. Tal es la regla general: *je veux que vous alliez*, quiero que V. vaya; *le flambeau de la critique ne doit pas brûler, mais éclairer* (FAVART), la antorcha de la crítica no debe quemar, sino alumbrar; *nul empire n'est sûr s'il n'a l'amour pour base* (VILLEFRÉ), ningún imperio es seguro si no tiene por base el amor; *tous les vents sont bons pourvu qu'ils nous pousent* (LOURDOUEIX), todos los vientos son buenos con tal que nos

empujen: *toujours l'espérance nous trompe, toutefois nous la croyons toujours*, siempre la esperanza nos engaña; sin embargo la creemos siempre.

La excepción de **pourquoi** es debida al carácter interrogativo de esta conjunción, por cuya razón muchos Gramáticos no han acertado á clasificarla, incluyéndola unos entre los adverbios y otros entre las preposiciones; **pourquoi** es una verdadera conjunción, y como tal enlaza dos oraciones, solo que la primera de ellas está generalmente tácita: **pourquoi ne travaillez-vous pas?** ¿por qué no trabaja V.?, supone otra oración como *je désire savoir*, deseo saber, *je vous demande*, pregunto á V., *pouvez vous me dire*, puede V. decirme, *quelle est la cause*, cual es la causa, etc.

241. **Conjunciones que pueden colocarse al principio de la frase.**—Las conjunciones figuran á veces al principio de la frase cuando se invierte el orden de las oraciones; en este caso las conjunciones compuestas de **que** (*lorsque, puisque, quoique*, etc.) las condicionales y las finales pueden ir al principio de la frase, pero siempre á la cabeza de la oración invertida: **quoique vous le disiez je ne le crois pas**, aunque V. lo diga, no lo creo; **si vous voulez nous le ferons**, si V. quiere, lo haremos.

 **Conjontions qui peuvent se mettre au commencement de la phrase.**—Les conjonctions figurent parfois au commencement des phrases, lorsque l'on change l'ordre des propositions; dans ce cas, la plupart des conjonctions composées de **que** (*lorsque, puisque, quoique*, etc.), les conditionnelles et les finales peuvent se placer au commencement de la phrase, mais toujours en tête de la proposition transposée: **quoique vous le disiez je ne le crois pas: si vous voulez nous le ferons.**

Nada más frecuente ni natural que esta clase de giros en que el orden lógico de las oraciones aparece invertido. Las conjunciones que mejor se prestan á la inversión son las compuestas de **que**, y las locuciones conjuntivas en que entra **que**, como *à cause que, à fin que, ainsi que, à moins que, après que, attendu que, au cas que, aussitôt que, avant que, bien que, cependant que, de crainte que, de même que, de peur que, depuis que, de sorte que, dès que, durant que, en cas que, encore que, jusqu'à ce que, autre que, pendant que, pourvu que, sans que, si ce n'est que sitôt que, soit que, supposé que, tandis que, tant que, vu que*, y otras: **tandis que tout change et périt dans la nature, la nature elle même reste immuable et impérissable**, mientras que todo cambia y perece en la naturaleza, la naturaleza misma permanece inmutable é imperecedera (MARMONTEL): **ainsi que la vertu le crime a ses degrés** (RACINE), así como la virtud, el crime tiene sus grados; **avant que le sommeil ait fermé la paupière sur tes œuvres du jour porte un regard sévère** (LE FRANC DE POMPIGNAN) antes de que el sueño cierre tus párpados, examina severamente tus actos del día, **tant que l'on hait beaucoup on aime encore un peu** (MME. DE LA SUCÉ), en tanto que se aborrece mucho, se ama todavía un poco.

Lo mismo sucede con las conjunciones condicionales y finales; **si le prince est un sot le peuple est sans génie** (PIRON), si el príncipe es un tonto, el pueblo no tiene genio: **à fin qu'on ne puisse douter de leur bonne foi non**

plus que de leur persuasion, il les oblige à sceller leur témoignage de leur sang (BOSSUET), á fin de que no se pueda dudar de su buena fe y de su persuasión, les obliga á sellar su testimonio con su sangre.

242. **Conjunciones continuativas.**—Las conjunciones continuativas (*or, comme, ainsi, aussi*), se colocan siempre á la cabeza de la frase porque sirven para enlazar el período á que pertenecen con el anterior: *OR, pour revenir à ce que nous disions*, ahora bien para volver á lo que decíamos.

 **Conjonctions continuatives.**—Las conjuncions continuatives (*ainsi, aussi, comme, or*), se placent toujours en tête de la phrase parce qu'elles servent à relier la période à laquelle elles appartiennent à la période précédente: *OR, pour revenir à ce que nous disions* (ACADEMIE).

El oficio á que las conjunciones continuativas están consagradas las obliga á figurar á la cabeza de las frases. En el orden de las relaciones existentes entre los elementos del lenguaje, podrían establecerse tres grados consecutivos: la relación entre las palabras, función reservada á las preposiciones; la relación entre las oraciones, papel desempeñado por las conjunciones; y la relación entre las frases, oficio ejercido por las conjunciones ilativas ó continuativas; de aquí las reglas á que se ajusta la construcción de unas y otras partículas y el puesto preferente reservado á las conjunciones continuativas: *ainsi vous refusez* (ACADEMIA), con que es decir que rehusáis; *il sert un maître qui le traite mal, ainsi veut-il le quitter* (ACADEMIA), sirve á un amo que le trata mal, por eso quiere dejarlo; *comme il a toujours aimé le bien public, jamais il n'a voulu consentir à ce projet* (ACADEMIA), como siempre ha amado el bien público, nunca ha querido consentir en ese proyecto; *tous les hommes sont mortels, or je suis un homme; donc je suis mortel*, todos los hombres son mortales; es así que yo soy hombre, luego soy mortal.

Esto no obstante, á veces se encuentran estas conjunciones, especialmente *aussi*, colocadas en medio ó al fin de la frase: *toutes les occupations des hommes sont avoir du bien, et le titre par lequel ils le possèdent n'est, dans son origine, que la fantaisie de ceux qui ont fait les lois; ils n'ont aussi aucune force pour le posséder sûrement* (PASCAL), todas las ocupaciones de los hombres son para tener riquezas, y el título por el que las poseen no es en su origen sino el capricho de los que han hecho las leyes; no tienen, por consiguiente, fuerza alguna para poseerlas con seguridad: *ma douleur seroit trop médiocre si je pouvois vous la dépendre; je ne l'entreprendrai pas aussi* (MME. DE SÉVIGNÉ), mi dolor sería demasiado vulgar si os lo pudiera describir; no lo intentaré por lo tanto. Estos giros están anticuados, siendo más correcto y elegante poner la conjunción á la cabeza de la frase.

243. **Conjunciones que no pueden colocarse al principio de la frase.**—Las conjunciones causales, copulativas, disyuntivas y adversativas van siempre entre las dos oraciones que enlazan: *je parle parce que je veux*

 **Conjonctions qu'on ne peut placer au commencement de la phrase.**—Las conjuncions causales, copulatives, disjonctives et adversatives doivent toujours se mettre entre les deux propositions qu'elles ser-

<p><i>parler</i>, hablo porque quiero hablar; <i>tu étudies beaucoup et tu seras un savant</i>, estudias mucho y serás un sabio; <i>tu ris maintenant, mais tu pleureras demain</i>, te ríes ahora, pero mañana llorarás.</p>	<p>vent à relier; <i>je parle parce que je veux parler</i>; <i>tu étudies beaucoup et tu seras un savant</i>; <i>nous pouvons à notre choix acheter une gauffrette ou donner ce petit sou à un mendiant</i>; <i>tu ris maintenant, mais tu pleureras demain</i>.</p>
---	--

Las conjunciones adversativas compuestas *cependant*, *néanmoins*, *pourtant*, *sinon*, *toutefois* pueden colocarse al principio, en medio y aun al fin de la segunda oración, antes ó después del verbo de la misma; así puede decirse *on le croit bon, cependant il ne l'est pas*, ó *il ne l'est pas cependant*, se le cree bueno y, sin embargo, no lo es; *s'il vous plait sortez, sinon restez chez vous*, ó *restez chez vous sinon*, si á V. le agrada salga V., y si no quédese en casa; *vous avez trop de confiance en votre ami; pourtant vous devriez déjà vous en méfier*, ó *vous devriez déjà pourtant vous en méfier*, ó *vous devriez déjà vous en méfier pourtant*, V. tiene demasiada confianza en su amigo, y, sin embargo, debiera V. ya desconfiar de él.

Estas conjunciones figuran á veces á la cabeza de un período, después de punto y aparte, y en ese caso, sin perder su carácter adversativo, podían contarse entre las continuativas, pues entonces enlazan, no una oración con otra, sino el pensamiento desenvuelto en un período con el desarrollado en el siguiente.

Las conjunciones copulativas y disyuntivas pueden á veces figurar á la cabeza de la frase, pero es sólo cuando van repetidas ó cuando se quiere producir un efecto oratorio ó poético, como en castellano con la celebrada oda de Fray Luis de León, que empieza: *¿Y dejas Pastor santo, tu grey en este valle hondo, oscuro?* Así se ve en los ejemplos siguientes: *Et le riche et le pauvre, et le faible, et le fort-vont tous également des douleurs à la mort*, el rico como el pobre y el débil como el fuerte, todos van igualmente del dolor á la muerte; *ni l'or ni la grandeur ne nous rendent heureux* (LA FONTAINE), ni el oro ni la grandeza nos hacen felices; *ou toi ou moi nous avons perdu l'esprit*, ó tú ó yo hemos perdido el juicio.

La conjunción **quand** que, al perder su carácter adverbial, toma un sentido adversativo, puede colocarse al principio de la frase lo mismo que las condicionales, cuando se invierte el orden lógico de las oraciones; *quand vous me haïriez je ne m'plaindrais pas* (RACINE), aun cuando me aborreciéseis, no me quejaría. Lo mismo sucede cuando va reforzada con **même** ó con **bien**: *quand même* (ó *quand bien même*) *vous ne le voudriez pas je serais votre ami*; aun cuando no quisiérais sería vuestro amigo. Aunque la oración siguiente sea interrogativa, la conjunción **quand** conserva la misma libertad de construcción: *quand cela serait ainsi, que vous en reviendrait-il?* (ACADEMIA), y aunque así fuera, ¿qué sacaríais de ello?

244 **Construcción de done.**—La conjunción **done** tiene unas veces carácter continuativo y otras conclusivo. Como conjunción continuativa no se emplea nunca á la cabeza de una oración, sino después de la primera ó primeras palabras antes ó después del verbo y aun al fin de la oración: *voilà done tout le fruit que j'ai retiré de mes soins!* (ACADEMIA), he ahí, pues, todo el fruto que he sacado de mis cuidados; *qu'ai-je done fait pour que vous me traitiez*

de la sorte? (ACADEMIA), ¿qué, pues, he hecho yo para que me tratéis así?; *dites-nous done comment la chose s'est passée* (ACADEMIA) decidnos, pues, cómo ha ocurrido eso; *qu'avez vous done? répondez done* (ACADEMIA), ¿qué tenéis pues? respondió, pues. Como conclusiva, **done** es la conjunción típica para marcar la conclusión de un razonamiento y se coloca entonces siempre á la cabeza de la oración ó frase que contiene la conclusión: *je pense, done je suis* (DESCARTES), pienso, luego soy: *il respire, done il vit* (ACADEMIA), respira, luego vive. Corneille la ha usado en este sentido en un verso, pero ha sido criticado por no prestarse **done**, por el carácter prosaico que le ha comunicado el abuso que de él se ha hecho en escolástica, á entrar en poesía: *done un nouveau labeur à tes armes s'apprête!* un nuevo trabajo se prepara, por consiguiente, para tus armas! Este **done** es sumamente expresivo; pero á pesar de todo, preciso es confesar que hace mal efecto.

245. **Construcción de et y ni.**—Las dos conjunciones copulativas **et** y **ni** tienen por su propia naturaleza, perfecta y claramente deslindada su esfera de acción: la primera sólo debe emplearse para enlazar oraciones afirmativas, y la segunda negativas; de ningún modo debe una invadir el campo de la otra; por eso no diremos con Marmontel: *jamais homme dans les combats n'a montré plus d'ardeur et plus de prudence que César*, sino *plus d'ardeur ni plus de prudence*, jamás hombre alguno ha mostrado en los combates más ardor ni prudencia que César; tampoco debe decirse con La Harpe: *rien n'est si aisè et si commun que de calomnier à demi-mot, et rien n'est si difficile que de repousser cette espèce de calomnie*, nada es tan difícil *ni* tan común como calumniar con medias palabras *ni* nada es tan difícil como rechazar esta especie de calumnia.

Bescherelle, coleccionando algunos ejemplos, pretende justificar el empleo de **et** en frases negativas y de **ni** en las afirmativas; pero los ejemplos que presenta están reunidos con mediano criterio, pues de ninguna manera pueden asimilarse unos otros; en unos, como los que hemos transcrito, el empleo del **et** es censurable por el mal efecto que produce, y porque el uso no lo autoriza. En otros puede perfectamente emplearse **et**, y hasta es de rigor su empleo, como en esta frase de Vertot: *le Sénat et le peuple romain n'oublent ni les services ni les injures*, el Senado y el pueblo romano no olvidan los servicios ni las injurias. No se comprende por qué figura este ejemplo al lado del citado de La Harpe, siendo tan distinto el carácter de uno y otro. El mismo Bescherelle, tratando de justificar de algún modo el empleo de **et** en frases negativas, dice que cuando se acumulan palabras en forma de enumeración es preferible **ni**, y cuando se trata de adicionar es preferible **et**: *sinon, ni ton corps ni ton âme n'appartiendront plus à ta dame* (LA FONTAINE), sino, ni tu cuerpo ni tu alma pertenecerán á tu dama; *vous ne m'épargnez guère, vous, vos bergers et vos chiens* (LA FONTAINE); no me guardáis consideraciones, vosotros, vuestros pastores y vuestros perros. La regla de Bescherelle es en extremo alambicada, porque ¿quién puede decir que en *ni ton corps ni ton âme* se trata de adicionar, y en *vous, vos bergers et vos chiens* se trata de enumerar? ¿por qué no al contrario? Esa regla es puramente arbitraria; La Fontaine empleó **ni** en el primer caso porque tenía presente la idea de exclusión, y por eso empieza con un **ni**; y empleó **et** en el segundo porque la idea dominante era que los corderos, los pastores y los perros no le querían bien.

Cuando la frase es aparentemente afirmativa, pero encierra una idea de negación ó exclusión, entonces se usa **ni**: *gardez donc de donner, ainsi que dans Clélie, l'air ni l'esprit français à l'antique Italie* (BOILEAU), guardáos, pues, de dar como en Clelia, el aire ni el espíritu francés á la antigua Italia: es como si se dijera *no deis por guardaos de dar*; *il ne faut pas qu'il y ait trop d'imagination dans nos conversations ni dans nos écrits* (LA BRUYÈRE), no hace falta que haya demasiada imaginación en nuestras conversaciones ni en nuestras escritos; *no hace falta que haya* es como si dijera *no debe haber*.

Cuando hay que enlazar dos oraciones, afirmativa una y negativa otra, siempre se emplea **et**: *je plie et ne romps pas* (LA FONTAINE), me doblo y no me rompo. En todo caso, lo que debe procurarse siempre es que una y otra conjunción enlacen palabras de la misma naturaleza, todos nombres ó verbos, adjetivos, etc.; así no se podrá decir *j'aime l'étude et jouer*, sino *j'aime l'étude et le jeu* ó *j'aime à étudier et à jouer*, me gusta el estudio y el juego, ó me gusta estudiar y jugar.

246. **Concurso de conjunciones.**—A veces se juntan en una misma oración diversas conjunciones, y en este caso debe procurarse evitar el defecto, bastante común, de emplear unidas dos conjunciones de la misma clase, como **mais cependant**, pero sin embargo, **toutefois pourtant**, no obstante con todo, etc. La conjunción **et** en concurrencia con otra debe ir siempre delante *vous avez beaucoup lu et cependant vous en avez très peu profité*, V. ha leído mucho, y, sin embargo, se ha aprovechado poco de ello; *je travaille assez et si vous voulez je travaillerai plus encore*, trabajo bastante, y si V. quiere, trabajaré todavía más; **et quand vous tueriez en duel cent médians ou calomnieurs, que prouveriez-vous autre chose sinon que vous êtes le plus heureux ou le plus adroit?** (ROUSSEAU), y aun cuando matárais en duelo á cien maldicientes ó calumniadores, ¿qué otra cosa probaríais sino que sois el más afortunado ó el más diestro? Sin embargo, si la conjunción **et** va repetida formando un latinismo en significación de *no sólo, sino también*, en cuyo caso, como hemos dicho (245), puede usarse á la cabeza de la frase, entonces puede ir precedido de **mais**: **mais et les princes et les peuples gémissaient en vain** (BOSSUET), pero no sólo los príncipes, sino también los pueblos, gemían en vano.

247. **Repetición de las conjunciones.**—Cuando se siguen unas á otras varias oraciones relacionadas con otra mediante la misma conjunción, suele en general no repetirse ésta; pero como ordinariamente no puede suprimirse la conjunción, ya porque no sea fácil sobreentenderla, ya porque sea necesaria su expresión para el enlace y trabazón de las frases, lo que suele hacerse es reemplazar la conjunción que debiera repetirse por **que**. La conjunción **que**, en efecto, por su vaguedad é indeterminación originaria, se presta perfectamente á substituir á todas las demás, tomando en cada caso la significación especial de lo que representa; de aquí que cuando hay necesidad de enlazar varias oraciones seguidas por la misma relación, se emplee en el primer enlace la conjunción que corresponda, y en los restantes se use sólo **que**: **quand même nous trouvions le bijou perdu et que nous le rendions à son maître, qu'est-ce que ça fait à notre entreprise?** aun cuando encontrásemos la alhaja perdida y la devolviéramos á su dueño, ¿qué hace eso para nuestra empresa? **comme le ciel se couvrirait et que nous craignons**

un orage nous nous sommes réfugiés dans cette chaumière, como el cielo se cubriese y temiéramos una tempestad, nos refugiamos en esta choza; *si vous le voyez et qu'il vous en dit quelque chose, n'en faites aucun cas*, si V. le ve y le dice algo de ello, no haga V. caso; *quoique Dieu soit bon et qu'il soit toujours prêt à nous pardonner, craignez-le, mais non: aimez le toujours*, aunque Dios sea bueno y esté siempre dispuesto á perdonarnos, temedle.... pero no, amadle siempre.

248. **Omisión de las conjunciones.**—A veces se omiten las conjunciones para dar á la frase mayor movimiento ó energía; esta omisión, sin embargo, no puede hacerse más que en las conjunciones copulativas y disyuntivas; así dice Racine: *mais le fer, le flambeau, la flamme est toute prête* pero el hierro, la tea, la llama está dispuesta; y la Fontaine: *le roi, l'âne ou moi, nous mourrons*, el rey, el asno ó yo moriremos.

ARTÍCULO IX

CONSTRUCCIÓN DE LA INTERJECCIÓN

249. **Lugar de la interjección en la oración.**—La interjección, por su carácter independiente, puede colocarse al principio, en medio ó al fin de la oración, según el gusto de cada cual: *hélas! nous l'avons vu tout mis en sang! ó nous l'avons vu hélas, tout mis en sang!; ó nous l'avons vu tout mis en sang, hélas!* ¡ay! lo hemos visto todo ensangrentado.

 **Place de l'interjection dans la proposition.**—L'interjection, par l'indépendance de sa nature peut se placer indistinctement, suivant le goût de chacun, au commencement; au milieu, ou à la fin de la phrase: *hélas! nous l'avons vu tout mis en sang;* ou bien *nous l'avons vu, hélas, tout mis en sang,* ou bien encore: *nous l'avons vu tout mis en sang, hélas!*

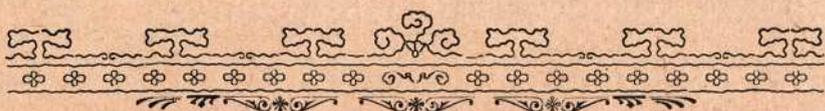
La interjección, en efecto, es una palabra que, tanto por su significación sintética y subjetiva, cuanto por la espontaneidad con que aparece cuando un afecto súbito del ánimo nos arranca uno de estos gritos, tiene que ser necesariamente independiente en su construcción, sin que su empleo esté sometido al rigor de las leyes gramaticales. De aquí que se coloque donde quiera que el ímpetu de las pasiones la hace brotar, tan pronto al principio, que es lo más frecuente, como en medio ó al fin de las frases: *ah! que de la vertu les charmes sont puissants!* (CORNEILLE), ah! cuán poderosos son los encantos de la virtud! *ho! ho! les grands talents que votre esprit possède* (MOLIERE), anda, anda, qué grandes talentos posee vuestro espíritu! *ha! c'est qu'il est d'heureuses sympathies hein! qu'en dis-tu, ma fille?* (COLLIN D'HARLEVILLE), ¡ah! es que hay simpatías felices ¡eh! ¿qué dices tú á eso, hija mía?; *elle m'étrangle ay! ay!* (RACINE), ella me estrangula ¡ay, ay! ¡fil! ne m'approchez pas; votre haleine est empestée!.... pouah! vous m'engloutissez le cœur, juff! no os acerquéis á mí; vuestro aliento apesta; ¡puf! me estomagáis.

250. **Limitación de la libertad de construcción de la interjección.**—La única regla á que la interjección debe ajustarse en su construcción, es la de no romper la unidad de las expresiones; así, por ejemplo nunca se pondrá la interjección entre el artículo y el nombre ó entre el nombre y el adjetivo.

 **Limitation de la liberté de construction de l'interjection.**—La seule règle à laquelle la construction de l'interjection doit s'assujettir est celle de jamais ne rompre l'unité de l'expression; c'est pourquoi on ne devra jamais la placer par exemple, ni entre l'article et le nom, ni entre le nom et l'adjectif.

En efecto, la unidad de la expresión es uno de los requisitos más esenciales de la claridad y de la belleza del lenguaje; por eso cuando se trata de términos entre los cuales existe íntimo enlace, de tal modo que constituyen, aunque aparentemente varios, un todo único, la interjección no debe jamás intercalarse en ese todo rompiendo su unidad. Tal sucede con el artículo y el nombre, el nombre y el adjetivo, la preposición y su régimen, el verbo y ciertos complementos, etc. Si dijéramos, por ejemplo, *le ah! crime qu'on vient de commettre*, ó *le grand ah! crime que l'on vient de commettre*, ó *le crime que l'on ah vient de commettre*, ó *le crime que l'on vient de ah! commettre*, incurriríamos en otras tantas faltas imperdonables contra la Gramática, contra la estética y contra el buen sentido.





CAPÍTULO II

Construcción figurada.

RAZÓN DE MÉTODO.—Estudiada la construcción *gramatical* en los artículos anteriores, corresponde ahora pasar el estudio de la *figurada* para agotar el contenido de esta última parte de la Sintaxis. Oportunamente al hacer la división de la construcción, nos hicimos cargo de lo mal escogido que ha sido el calificativo que se aplica á esta segunda especie de construcción. No volveremos á insistir en ello, diremos tan sólo que, si á pesar de su inexactitud é impropiedad, no substituimos por otro el título de *construcción figurada*, es por lo generalizado que se halla en todo linaje de Gramáticas, y porque, una vez fijada la esencia de las cosas, la palabra de que nos sirvamos para designarla es cuestión de muy secundaria importancia.

251. **Concepto de la construcción figurada.**—La construcción *figurada* es la colocación de las palabras en la oración alterando el orden gramatical en que deben hallarse según los casos para dar más gracia y energía á la expresión.

252. **Concepto de las figuras de construcción.**—Se llama *figuras de construcción* á las alteraciones que sufre el orden gramatical de las palabras en la oración.

253. **División de las figuras de construcción.**—Las figuras de construcción pueden consistir; ó en añadir palabras, ó en suprimirlas, ó en cambiar su orden gramatical. De aquí que haya tres clases de figuras de construcción, á saber: *de adición, de supresión y de inversión.*

Qu'est-ce que la construction figurée.—La construction *figurée* est l'arrangement des mots dans la proposition en dehors de l'ordre grammatical où ils doivent se placer suivant les cas pour donner à l'expression de la grace ou de l'énergie.

Que sont-ce les figures de construction.—Les *figures de construction* sont les changements subis par l'ordre grammatical des mots dans la proposition.

Division des figures de construction.—Les figures de construction consistent soit à ajouter des mots, soit à en supprimer, soit à changer leur ordre grammatical. De là trois espèces de figures de construction, savoir: *figures d'addition, de suppression et d'inversion.*

Las alteraciones que el orden gramatical de la oración puede sufrir no originan realmente más figuras que las llamadas de inversión; las figuras de adición y de supresión, sin embargo, caben dentro de la construcción figurada, porque si bien es cierto que en ellas no hay alteración en el orden gramatical, se producen ciertas formas especiales que sólo al llamado lenguaje figurado pertenecen y porque no dejan también de tener cierta influencia, especialmente las de supresión, en la estructura material de la frase.

ARTÍCULO I

FIGURAS DE ADICIÓN

254. **Concepto de las figuras de adición.**—Las figuras de adición consisten en el empleo de palabras innecesarias para la integridad de la oración y para la inteligencia del pensamiento.

255. **Figuras de adición en francés.**—La única figura de adición es el **pleonasma**, voz griega que significa *superabundancia, superfluidad*.

256. **Distinción del pleonasma retórico y el gramatical.**—No hay que confundir el pleonasma retórico con el gramatical; el retórico consiste en repetir la misma cosa con distintas palabras, y el gramatical en la adición de términos inútiles para la integridad y para la inteligencia de la oración. Pleonasma retórico se comete cuando se dice: *on hait la vie de ceux dont on désire la mort*, se aborrece la vida de aquéllos cuya muerte se desea. El gramatical se comete, por ejemplo, al decir: *je l'ai vu de mes propres yeux*, lo he visto por mis propios ojos.

 **Définition des figures d'addition.**—Les figures d'addition consistent à employer des mots qui sont inutiles pour l'intégrité de la proposition et pour l'intelligence de la pensée.

 **Figures d'addition en français.**—La seule figure d'addition qui existe est le **pléonasma**, voix grecque qui signifie *superabondance, superfluité*.

 **Distinction du pléonasma rhétorique d'avec le pléonasma grammatical.**—Il ne faut pas confondre le pléonasma rhétorique avec le pléonasma grammatical; le pléonasma rhétorique consiste dans la répétition de la même chose par de mots différents et le pléonasma grammatical dans l'addition des mots inutiles pour l'intégrité et pour l'intelligence de la proposition. On fait un pléonasma rhétorique lorsque l'on dit par exemple: *on hait la vie de ceux dont on désire la mort*. On fait un pléonasma grammatical en disant: *je l'ai vu de mes propres yeux*.

Al decir, en efecto, *je l'ai vu de mes propres yeux*, la circunstancia de **mes propres yeux** es superflua en cuanto que la oración está completa con *je* (sujeto) *lo* (complemento directo) y *ai vu* (verbo), y en cuanto que es innecesaria para la inteligencia de la frase, pues no añade idea ninguna nueva á las palabras anteriores, toda vez que lo que yo he visto lo he de haber visto por mis propios ojos y no por los ajenos; es por consiguiente, un verdadero *pleonasma gramatical* con todos los requisitos de tal. En cambio, el ingenioso Meilhac cometió un pleonasma retórico al decir de Valabrègue, cuya fecundidad se alababa delante de él: *il a raison de ne pas perdre le temps, car l'oisiveté nous donne souvent des habitudes de paresse qui empêchent de travailler*, tiene razón en no perder el tiempo, porque la ociosidad nos da con frecuencia hábitos de pereza que impiden trabajar. En esta lindísima frase del distinguido periodista y académico, no hay ningún pleonasma

gramatical, porque las oraciones están todas completas sin que haya en ellas ninguna palabra superflua; pero retóricamente, el pleonismo salta á la vista, pues no se hace más que repetir la misma idea variando las palabras con que se expresa.

257. **Pleonasmos correctos é incorrectos.**—El pleonismo es correcto cuando el uso exige su empleo, ó cuando la expresión gana con él en fuerza ó en gracia: *voilà ce que c'est*, he ahí lo que es: *je le ferai moi même*, yo mismo lo haré. Pero si la expresión no resulta más elegante, graciosa ó enérgica, el pleonismo es vicioso ó incorrecto: *il m'a comblé de mille éloges*, me ha colmado de mil elogios, es incorrecto porque **mille** quita fuerza á **comblé**: *c'est une tempête orageuse* es una tormenta tempestuosa, es incorrecto, porque **orageuse** no añade nada á **tempête**.

 **Pléonasmes corrects et pléonasmes incorrects.**—Le pléonisme est correct lorsque l'usage en exige l'emploi, ou lorsque l'expression y gagne en force ou en grâce: *voilà ce que c'est; votre père viendra-t-il?; je le ferai moi même; je l'ai entendu, moi, de mes propres oreilles.* Mais si le pléonisme n'ajoute rien à la force de l'expression, il est incorrect: *il m'a comblé de mille éloges* c'est un pléonisme incorrect parce que **mille** dit moins encore que **comblé**; *c'est une tempête orageuse*, est aussi un pléonisme incorrect parce que le mot **orageuse** n'ajoute rien à **tempête**.

Todas las palabras expletivas, en el mero hecho de serlo, constituyen verdaderos pleonismos; tales son, por ejemplo, los formados por las partículas **en**, **y**, en muchos casos (**en imposer**, **il y a**); los que forma la expresión del pronombre de tercera persona en las oraciones interrogativas cuando el sujeto es un nombre (*votre livre sera-t-il fini bientôt?*); los consistentes en la repetición de los pronombres personales cuando se usan á la vez las formas directas y las oblicuas (**toi**, **tu parleras**, **mais moi je me tairai**); los constituidos por el empleo de **ce** pronombre en muchísimos casos (**ce semble**, **manger c'est vivre**), etc. Estos pleonismos, no sólo son permitidos y correctos, sino que son exigidos por el genio mismo de la lengua, habiéndolos el uso consagrado. Sin tener este carácter de exigibles, también son correctos los pleonismos formados por palabras ó locuciones que dan á la expresión más fuerza ó elegancia. Así dice Racine: *et que m'a fait, à moi, cette Troie où je cours?* ¿y qué me ha hecho á mí esa Troya á donde corro?; así dice también Molière: *je l'ai vu, dis-je, vu, ce qu'on appelle vu, de mes propres yeux vu*, yo le he visto, digo, visto, lo que se llama visto, visto con mis propios ojos; esta repetición es graciosa, y la expresión aparece á cada nueva repetición más enérgica.

Al lado de estos pleonismos figuran muchos otros de todo punto inadmisibles del tipo de los que hemos citado como ejemplos: ¿qué es, en efecto, *colmado de mil elogios*? Una frase del más desagradable efecto, porque **mil** es una cantidad fija que quita toda su fuerza á **colmado**, cantidad indefinida é inconmensurable; ¿qué es una *tormenta tempestuosa*?; otra frase ripiosa é insufrible, porque todas las tormentas son tempestuosas; es como cuando se dice *gana dos pesetas diarias todos los días, es un fraile carmelita*

del Carmen. De los aficionados á este linaje de expresiones, más frecuentes de lo que parece, no sólo en el lenguaje familiar, sino en literatura, en poesía sobre todo, decía con mucha gracia un famoso crítico francés del pasado siglo: «¡Si se les pudiese hacer comprender que el adjetivo es el mayor enemigo del sustantivo, aunque concierten en género y número!» A esta clase de pleonasmos corresponden también las oraciones *descendre en bas*, bajar abajo, *monter en haut*, subir arriba, que la Academia, sin embargo, autoriza, conformándose con el uso, pero que son de mal efecto á menos de que se quiera precisar el lugar á que se sube ó se baja como en este verso de Racine:

Qu'on ne laisse monter aucune âme là haut.

No se deje subir ningún alma allí arriba.

También pertenece al grupo de pleonasmos desagradables la expresión, *être que de*, en significación de *ponerse en lugar de*; decimos *desagradables* y no nos atrevemos á decir incorrectos, porque la Academia autoriza esta expresión, poniendo de ejemplo, *si j'étais que de vous je m'y prendrais de cette manière*, si yo fuera que V. me las arreglaría de este modo. Como se ve, el mismo empleo pleonástico del *que* hay en estas frases en francés que en castellano; á las dos lenguas se aplica, pues, la siguiente histórica anécdota que muestra perfectamente la impropiedad y extravagancia de esa expresión. El duque de Créqui, en el calor de la conversación, dijo en cierta ocasión al mariscal de Clairambault: *Monsieur le maréchal, si j'étais que de vous, je m'irai pendre tout à l'heure.*—*Hé bien*,—replicó el mariscal—*soyez que de moi!* (Señor mariscal, si yo fuese que V. me iría á colgar ahora mismo.—Y bien ¡sea V. que yo!). La réplica no pudo ser más oportuna, ni la lección de cortesía y de buen gusto literario dada por Clairambault á Créqui, más adecuada.

ARTÍCULO II

FIGURAS DE SUPRESIÓN

258. **Concepto de las figuras de supresión.**—Las figuras de *supresion* consisten en omitir ciertas palabras que son necesarias para la integridad de la oración, pero no para la inteligencia del pensamiento.

259. **Figuras de supresión en francés.**—La figura de supresión por excelencia es la **elipsis**, palabra griega que quiere decir *falta* ú *omisión*.

260. **Casos de elipsis en francés.**—En francés pueden sufrir la elipsis casi todas las palabras; en **pauvreté n'est pas vice**, pobreza no es vicio, hay elipsis del artículo; en *ton frère parle et écrit*, tu hermano habla y escribe,

 **Définition des figures de suppression.**—Les figures de *suppression* consistent à supprimer quelques mots, qui sont nécessaires pour l'intégrité de la proposition, mais non pour l'intelligence de la pensée.

 **Figures de suppression en français.**—La figure de suppression par excellence c'est l'**ellypse**, mot grec qui signifie *manque* ou *omission*.

 **Emploi de l'ellypse en français.**—En français presque tous les mots peuvent être soumis à l'ellypse; c'est ainsi qu'il y a ellypse de l'article dans **pauvreté n'est pas vice**; du nom sujet dans *ton frère parle et écrit*; du

del nombre; en *tu vas à Berlin et moi à Rome*, tú vas á Berlín y yo á Roma, del verbo, etc. A veces se suprime hasta una oración entera: *comment vous portez-vous?* **Bien**, ¿Cómo está V.? **Bien**. *Voulez-vous venir avec moi?* **Oui, monsieur**, ¿quiere V. venir conmigo? **Sí, señor**.

nom complément dans *j'aime et j'aimerai toujours Dieu*; du verbe dans *tu vas à Berlin et moi à Rome*, etc. Parfois on supprime même une proposition entière, surtout dans les réponses; *comment vous portez-vous?* **Bien**. *Voulez-vous venir avec moi?* **Oui, monsieur**.

La elipsis es una figura de construcción que se comete con muchísima frecuencia en todas las lenguas, pues de otro modo se haría á veces insoportable el lenguaje por la constante repetición de ciertas voces. En francés, sin embargo, no es tan frecuente la elipsis como en castellano, pues en nuestro idioma podemos y aun debemos omitir el sujeto pronombre con casi todos los verbos, y en francés hay necesidad, en el lenguaje culto por lo menos, de expresarlo siempre, á veces hasta con redundancia.

Los casos más frecuentes de elipsis en francés son los que en sus respectivos lugares hemos estudiado al tratar de la omisión del artículo, de la no repetición en ciertas ocasiones, ya del sujeto, ya del complemento, ya del verbo, ya del adverbio y la preposición, etc. En la mayor parte de estos casos la elipsis, no sólo es admisible, sino obligatoria, como impuesta por el uso. Fuera de esta elipsis obligatoria, los casos en que se comete con más frecuencia esta figura son en las respuestas, en las frases condicionales, en que suele omitirse la oración condicionante entera, en las exclamaciones, en las frases en que figuran dos ó más oraciones, ya coordinadas en relación de concomitancia, ya en relación de antítesis ó restricción, etc.: *que comptez vous de faire maintenant?* **Rien** (*je compte de ne rien faire maintenant*) ¿qué piensa V. hacer ahora? nada (no pienso hacer nada ahora): *vous seriez le premier de la classe (si vous travaillez)*, V. sería el primero de la clase (si V. trabajara), *je ne pourrai vous supporter* (si V. continúez vos folles), no podré aguantar á V. (si sigue V. con sus locuras); *heureux le peuple qui est conduit par un sage roi!* (*qu'il est heureux!* ¡dichoso el pueblo que es guiado por un sabio rey! ¡cuán dichoso es!); *je l'aimais inconstant, qu'eussé-je fait fidèle (je l'aimais même lorsqu'il était inconstant; qu'eussé-je fait, s'il avait été fidèle?)* le amaba inconstante, ¿qué hubiera hecho, fiel? (RACINE): *nous arriverons peut-être demain et vous aussi (vous arriverez demain aussi)*, llegaremos mañana quizá y V también; *j'ai perdu tout mon argent, mais patience!* (*il faut que j'aie patience*), he perdido todo mi dinero, pero ¡paciencia!

En antiguo francés era la elipsis mucho más frecuente que en el francés moderno como repetidas veces hemos tenido ocasión de ver; aun en los siglos XVI y XVII quedaban no pocos restos de la antigua libertad en giros, que poco á poco han ido desapareciendo y que hoy parecerían demasiado atrevidos por lo menos, como sucede con el ejemplo de Racine que hemos citado:

Je l'aimais inconstant; qu'eussé-je fait, fidèle?

La lengua popular emplea también multitud de giros elípticos que no son admisibles en el lenguaje culto, sobre todo el de la omisión del pronombre personal sujeto que se hace con la mayor frecuencia.

261 Reglas para el empleo de la elipsis.—Las únicas reglas que deben seguirse en el uso de la elipsis son: 1.^a Que si la elipsis es obligatoria, debe siempre emplearse. 2.^o Que si no lo es, siempre será correcta cuando no dañe á la claridad de la expresión, ni infrinja las reglas gramaticales.

Así, por ejemplo, siempre se suprimirá el sujeto en el imperativo porque esta elipsis es obligatoria: **va, cours et dis-lui mon avis**, ve, corre y dile mi opinión. Pero nunca deberá suprimirse este sujeto en los demás modos personales; así no se dirá: **parlons pas de vous**, sino **nous ne parlons pas de vous**, no hablamos de V.

 Règles pour l'emploi de l'elypse.—Les seules règles que l'on doit suivre pour le bon usage de l'elypse sont: 1.^o Que si l'elypse est obligatoire, on doit toujours en faire emploi. 2.^o Que si elle ne l'est pas, elle sera correcte pourvu qu'elle ne nuise à la clarté de l'expression ni n'enfreigne les règles grammaticales.

Ainsi, par exemple, on devra toujours supprimer le sujet à l'imperatif, parce que cette elypse est obligatoire: **va, cours et dis-lui mon avis**. Mais on ne devra jamais supprimer ce sujet aux autres modes personnels: **parlons pas de vous**, mais **nous ne parlons pas de vous**, en exprimant *nous* et *ne*.

262. El zeugma y la prolepsis.—Además de la *elipsis*, existen otras dos figuras de supresión, que no son otra cosa que variantes, ó mas bien casos particulares de la elipsis, á los que se ha querido dar nombre especial, bautizándolas con los nombres de *zeugma* y *prolepsis*.

Se llama *zeugma*, voz procedente del griego y que quiere decir *unión, enlace*, á una especie de elipsis consistente en omitir en una oración la palabra que ya se ha empleado (*ta sœur et jeune et jolie*, tu hermana es joven y bonita) ó que va á emplearse en otra (*j'admire et j'admirerai toujours ta sœur*, admiro y admiraré siempre á tu hermana). Esta omisión puede hacerse, ya sin cambiar nada en la palabra ó palabras omitidas (*et puis tout sera paix, tout amitié, tout harmonie*, y después todo será paz, todo amistad, todo armonía), ya cambiando los accidentes gramaticales de dichas palabras; *ils souffrent par leur crainte, moi (je souffre), par ma douleur* ellos sufren por su miedo, yo por mi dolor. Esta figura, como se ve, constituye uno de los casos más frecuentes y más justificados de elipsis:

*Un précepte est aride, il le faut embellir;
Ennuyeux, l'égayer; vulgaire, l'anoblir (BOILEAU).*
Si es árida una regla, *la* habrás de embellecer;
Pesada, amenizar; vulgar, ennoblecer.

La *prolepsis*, palabra griega equivalente á *anticipación*, considerada gramaticalmente (pues también hay la *prolepsis* retórica), es una especie de elipsis que se comete cuando un verbo, anticipadamente expresado en una oración, se sobreentiende en las que, desenvolviendo el pensamiento, la siguen: *les deux généraux sont partis: l'un pour l'Allemagne, l'autre pour l'Italie*, los dos generales han salido, uno para Italia y otro para Alemania. La *prolepsis* es figura de bastante uso, tanto en francés como en castellano.

ARTÍCULO III

FIGURAS DE INVERSIÓN

263. **Concepto de las figuras de inversión.**—Las figuras de *inversión* consisten en alterar ó invertir el orden gramatical de las palabras en la oración.

364. **División de las figuras de inversión.**—La inversión puede consistir, ó en una simple alteración del orden gramatical, ó en el uso de una palabra por otra. De aquí dos clases de figuras: las de *transposición* y las de *cambio*.

Las figuras que alteran el orden gramatical son el *hipérbaton*, la *tmésis* y la *anástrofe*. Las que cambian una palabra por otra son la *enálage* y la *silepsis*.

365. **El hipérbaton; su concepto y usos.**—El *hipérbaton*, (voz griega que significa *transposición*) es la figura de inversión por excelencia, y aunque menos frecuente que en castellano, es de bastante uso en francés, sobre todo en poesía. **Ainsi parla le loup** (así habló el lobo) en lugar de **le loup parla ainsi; là coule un clair ruisseau** (allí corre un claro arroyo) por **un clair ruisseau coule là**.

 **Définition des figures d'inversion.**—On appelle figures d'inversion tout changement de l'ordre dans lequel les mots sont ordinairement rangés dans la proposition.

 **Division des figures d'inversion.**—L'inversion peut consister, soit à renverser simplement l'ordre grammatical, soit à remplacer un mot pour un autre. De là deux espèces de figures d'inversion: celles de *transposition* et celles de *changement*.

Les figures qui changent seulement l'ordre grammatical sont l'*hyperbate*, la *tmèse* et l'*anastrophe*. Celles qui remplacent un mot pour un autre sont l'*énallage* et la *syllèpse*.

 **L'hyperbate; sa définition et ses emplois.**—L'*hyperbate* (mot grec qui signifie *transposition*) est la figure d'inversion par excellence, et quoique moins fréquemment employée qu'en espagnol, elle est d'un assez fréquent usage en français, surtout en poésie: **ainsi parla le loup**, au lieu de **le loup parla ainsi; là coule un clair ruisseau**.

El hipérbaton es en el francés actual mucho más limitado, no sólo que en el francés antiguo y medio, sino que en el francés de los siglos XVI y XVII; el desarrollo de la tendencia analítica de la lengua ha producido el lenguaje actual con su monotonía de construcción, pero también con su claridad y precisión. Esto no obstante, quedan todavía multitud de giros hiperbatónicos, algunos de ellos obligatorios, como el de la posposición del sujeto pronombre al verbo en las oraciones interrogativas y en otros muchos casos, la anteposición del pronombre complemento al verbo, la colocación del adverbio entre el auxiliar y el participio, la posposición del complemento directo al indirecto cuando éste es más corto, etc., de todos los cuales nos hemos ocupado en sus lugares respectivos. Los casos más frecuentes de hipérbaton, fuera de los puramente gramaticales, son: 1.º Posposición del sujeto al verbo: *quand viendra l'hiver il faudra sortir les fourrures*, cuando venga el

invierno, habrá que sacar pieles. 2.º Posposición del sujeto al atributo: *grande fut ma surprise en vous voyant*, grande fué mi sorpresa al ver á usted. 3.º Posposición del sujeto al complemento directo: *donner une aumône l'avarrel qui l'a jamais vu?* ¿Dar una limosna el avaro! ¿quién lo ha visto nunca? 4.º Posposición del sujeto á los complementos indirectos ó circunstanciales: *et tombent avec eux d'une chute commune, tous ceux que leur fortune faisait leurs serviteurs* (MALHERBE) y caigan con ellos en común caída todos los que su fortuna convertía en servidores suyos. 5.º Anteposición de los complementos directos ó indirectos al sujeto y al verbo: *pour la patrie tout bon soldat doit verser son sang*, por la patria todo buen soldado debe derramar su sangre; *de tout l'argent du monde jamais n'est payé un bon ami*, con todo el dinero del mundo no se paga nunca un buen amigo. 6.º Intercalación de una oración incidental ó de alguna palabra que rompe el sentido de la expresión y á veces cambia un sujeto por otro: *un noble orgueil m'apprend qu'étant fille du roi-tout autre qu'un monarque est indigne de moi* (CORNEILLE), un noble orgullo me enseña que, siendo hija del rey, cualquier otro que un monarca es indigno de mí; esta especie de hipérbaton recibe el nombre particular de *anacoluto* (frase rota). 7.º Posposición de uno de dos sujetos ó de dos complementos al verbo, cuando hay otro antepuesto, hipérbaton muy usado en el siglo XVII, pero que apenas se emplea en la actualidad: *je vous embrasse et votre fripon de frère* (MME. DE SÉVIGNÉ), recibid un abrazo lo mismo que el bribón de vuestro hermano; *ma chère enfant, Dieu le veut et nos affaires* (MME. DE SÉVIGNÉ), mi querida hija, Dios lo quiere y nuestros negocios.

266. La tmésis; su concepto y usos.—La *tmésis* (palabra griega equivalente á *cortadura*) consiste en dividir un vocablo compuesto en dos, colocando entre ambos otra palabra: *lors même que*, aun cuando; *qu'est-ce donc là?* ¿qué es eso, pues? Es figura de poquísimo uso.

 La *tmèse*; sa définition; ses emplois.—La *tmèse* (mot grec qui veut dire *coupure*) consiste à couper un mot composé en deux en y intercalant un autre mot quelconque: *lors même que*; *qu'est-ce donc là*. C'est une figure très peu employée française.

La *tmésis* no la pueden sufrir todas las palabras compuestas, sino sólo escasísimo número de ellas, como *eela*, *lorsque*, *puisque* y *pareeque*; *est-ce donc là, ô Télémaque, les pensées qui doivent occuper le cœur du fils d'Ulysse?* ¿son esos, pues, ¡oh Telémaco! los pensamientos que deben ocupar el corazón del hijo de Ulises? *lors même que vous l'assurez, je ne le crois pas*, aun cuando V. lo asegura, no lo creo; *c'est un homme qui a le secret de plaire lors même qu'il contredit* (ACADEMIA), es un hombre que tiene el secreto de agrandar, aun en el momento en que contradice; *puis donc que vous le voulez* (ACADEMIA), puesto que V. lo quiere; *paree disent ils, que le vin est un poison* (RACINE), porque el vino, dicen, es un veneno. De la *tmésis* de *pareeque* no se encuentra más ejemplo que el citado de Racine. Aun la *cortadura* de estas palabras sólo puede hacerse intercalando *done* entre las dos partes de *eela* y de *puisque*, y *même* entre las dos de *lorsque*, siendo aun dentro de tantas limitaciones, muy contados los casos en que se

encuentran cortadas estas palabras. El ejemplo de tmésis más frecuente es el de *lors même que*. El demostrativo *ceci* se encuentra alguna vez en las interrogaciones dividido en sus dos partes componentes, pero sin que se intercale ninguna otra palabra: *qu'est-ce ei donc? ce compagnon n'est pas tel que j'ai cru* (LA FONTAINE), ¿qué es esto? este compañero no es lo que yo he creído.

267. **La anástrofe; su concepto y uso.**—La *anástrofe* (voz griega que significa *trastorno*) es una especie de hipérbaton que consiste en poner la palabra regida antes de la regente: *il marchait des nymphes autour*, andaba de las ninfas al rededor; **me voici**, heme aquí. Es figura de poco uso.

 **L'anastrophe; sa définition; ses emplois.**—L'*anastrophe* (terme grec qui signifie *renversement*) c'est une espèce d'*hyperbate* qui consiste à placer le mot régi avant le régissant; *il marchait, des nymphes autour* (pour *autour des nymphes*); **me voici** (pour *voici moi*). C'est une figure peu employée.

La anástrofe y el hipérbaton vienen á ser etimológicamente la misma cosa; pero la anástrofe se toma en sentido más especial, limitándose á designar el género de construcciones en que la palabra regente va después de la regida. Existen anástrofes obligatorias como las consistentes en anteponer al verbo los complementos directos en las oraciones de relativo, y siempre que sean pronombres personales; pero fuera de estos casos, que por lo mismo que tienen carácter obligatorio, puede decirse que no pertenecen propiamente á la construcción figurada, sino también á la gramatical, el uso de la anástrofe es hoy reducidísimo y pertenece al lenguaje poético más que al usual. Antiguamente era mucho más extenso, pudiéndose referir á esta figura, tomada en sentido lato, ciertas construcciones hoy desudadas ó muy raras, como: **aleman sunt** (ROLAND), son alemanes; **mi parrastre est** (ROLAND), es mi suegro; *là vuldrat il chrestiens devenir* (ROLAND), allí querrá hacerse cristiano; *en Rencesvals irai l'orgoill desfaire* (ROLAND), á Roncesvalles iré á deshacer su orgullo: *abusé m'a et fait entendre toujours d'ung que ce fust ung aultre* (VILLON), me ha engañado y hecho siempre entender de uno que era otro.

268. **La enálage; su concepto y usos.**—La *enálage* (voz griega que significa *cambio*) consiste en tomar una palabra por otra, un número, persona, tiempo ó modo de un pronombre ó verbo por otro: **nous disons qu'il faut étudier pour savoir**, decimos que es preciso estudiar para saber; *je ne vois pas clair dans cette affaire* no veo claro (por *claramente*) en este asunto. Esta figura es de bastante uso.

 **L'énallage; sa définition; ses emplois.**—L'*énallage* (terme grec qui signifie *changeement*) consiste dans l'emploi d'un mot pour un autre, d'un nombre, d'une personne, d'un temps ou d'un mode, d'un pronom ou d'un verbe pour un autre: **nous disons** (pour **je dis**) *qu'il faut étudier pour savoir*; *je ne vois pas clair* (pour **clairement**) *dans cette affaire*. C'est une figure qu'on emploie souvent.

El caso más frecuente del empleo de la enálage es del pronombre *vous* por *tu* y el de *nous* por *je*, que implica el empleo de los verbos correspondientes en plural en lugar del singular. También es muy usual el empleo del presente de indicativo por el futuro ó por el pretérito: *nous partons demain pour l'Escurial*, mañana salimos (por *nous partirons*, saldremos) para el Escorial: *hier je le trouve et il me dit*, ayer le encuentro y me dice. Otro caso de enálage, que el uso ha hecho obligatorio, es el empleo del imperfecto de indicativo por el de subjuntivo en las oraciones condicionales: *je travaillerais si j'avais le temps*, trabajaría si tuviese (*si j'eusse*) tiempo; en castellano este caso no existe, pues las oraciones condicionales se expresan siempre por medio del imperfecto de subjuntivo en la forma *-ra* ó *-se* (*si tuviera*, ó *si tuviese tiempo*) para la condicionante y en la forma *-ría* para la condicionada (*escribiría*). También suele usarse el futuro por el imperativo: *vendredi chair ne mangeras*, el viernes no comerás carne. El empleo de los adjetivos en lugar de los adverbios es también muy frecuente y á veces obligatorio por no haber forma adverbial especial: *vous parlez si bas que je ne vous entends pas*, habla V. tan bajo que no le oigo á V. También constituye otro caso de enálage, bastante usual en el siglo XVII, aunque hoy menos común, el empleo del nombre del verbo por un modo personal: *ainsi parla le prince, et courtisans d'applaudir* (ACADEMIA) (por *les courtisans applaudirent*), así habló el príncipe, y los cortesanos aplaudieron: la significación en estas locuciones del nombre del verbo es más expresiva y de más movimiento que la del modo personal, pues realmente *d'applaudir* en el ejemplo citado no quiere sólo decir que *aplaudieron*, sino que *se apresuraron á aplaudir* ó que *aplaudieron á más y mejor*; así dice LA FONTAINE:

*Grenouilles aussitôt de sauter dans les ondes,
Grenouilles de rentrer dans leurs grottes profondes.*
Las ranas (enseguida se apresuran) á saltar al agua,
Las ranas á vulverse á sus grutas profundas.

269. **La silepsis; su concepto y usos.**—La *silepsis* (palabra griega que quiere decir *tomado juntamente*) consiste en concertar las palabras, no según las reglas gramaticales, sino según el sentido, considerándolas, no según su forma material, sino según su significación: *la foule arrive, l'indignation peinte sur leurs visages*, la multitud llega con la indignación pintada en sus rostros; *il est six heures*, son las seis. Esta figura es de bastante uso en francés.

 **La syllepse; sa définition; ses emplois.**—La *syllepse* (mot grec qui signifie *pris ensemble*) consiste à accorder les mots non selon les règles grammaticales mais selon le sens, en envisageant les mots non d'après leur forme matérielle mais d'après leur signification: *la foule arrive l'indignation peinte sur leurs visages* (au lieu de *son visage*): *il est six heures* (au lieu de *il est la sixième heure*). Cette figure est employée assez fréquemment en français.

Ciertas palabras, especialmente los nombres colectivos y las locuciones de la misma clase, se presentan ó pueden presentarse al espíritu bajo dos aspectos: consideradas en su forma material, no son más que un nombre en singu-

lar; pero atendiendo á su significación, equivalen á un plural, porque encierran en su contenido una multitud de seres; de aquí que muchas veces, al ponerse en relación de concordancia con otras palabras, el aspecto intelectual se sobreponga al material, no viéndose entonces el nombre singular *rebaño*, *ejército*, *muchedumbre*, *tropel*, sino el contenido plural de estas voces, haciéndose la concordancia en plural y no en singular: **la plupart des hommes sont bien fous** (ACADEMIA), la mayor parte de los hombres son bien locos; el rigor gramatical exigiría **la plupart des hommes est bien folle**; pero el sentido se sobrepone á la forma material y se hace la concordancia silépticamente; la concordancia no se hace entre las palabras, sino entre las ideas. Otro caso frecuente, y hasta obligatorio de silepsis, es el empleo de los cardinales por los ordinales para indicar las horas y los años: **il est sept heures**, son las siete (por **il est la septième heure**); **l'an mil neuf cents approche**, se acerca el año 1900 (en lugar de **la mil neuf centième année approche**). También se comete ordinariamente la silepsis concertando los adjetivos y participios en masculino con los títulos honoríficos que son femeninos: **Sa Majesté est très heureux**, Su Majestad es muy feliz; **votre Excellence est venu honorer ma pauvre maison**, Vuecencia ha venido á honrar mi casa. Asimismo se conciertan los adjetivos y participios en singular con el pronombre *vous* cuando se emplea como término de cortesía en significación de *usted*: **vous êtes bien aimable envers moi**, vos sois muy amable para conmigo. Otro caso de concordancia siléptica es el de los verbos ó el de los adjetivos en plural con dos ó más sujetos ó nombres en singular: **Jean, Louise et Pierre sont bons et généreux**, Juan, Luisa y Pedro son buenos y generosos.

270. Reglas para el empleo de las figuras de inversión. — Fuera de los casos en que la inversión es obligatoria por haberla impuesto el uso, deben emplearse lo menos posible las figuras de inversión, y aun eso sólo bajo la condición de que estén autorizados por los buenos escritores contemporáneos.

 Règles pour le bon emploi des figures d'inversion. — En dehors des cas où l'inversion est obligatoire parce que l'usage l'a imposée, on doit employer le moins possible les figures d'inversion, et cela sous la condition qu'elles soient autorisées par les bons écrivains contemporains.

El carácter analítico de la lengua francesa es en general opuesto al desarrollo de las figuras de inversión, propias de las lenguas sintéticas. Por esta razón sólo en aquellas expresiones y giros que el uso ha consagrado haciéndolos obligatorios, deben las figuras de inversión emplearse. Fuera de esto, se debe ser sumamente parco en su empleo para no chocar contra el uso general y corriente, exponiéndose á incurrir en algún solecismo ó en alguna extravagancia.





TERCERA PARTE

TEORÍA DEL DISCURSO FRASEOLOGÍA

PRELIMINARES

RAZÓN DE MÉTODO Y OJEADA RETROSPECTIVA.—Es la Gramática el Arte del lenguaje; su materia la constituye el habla; su finalidad artística la belleza de la expresión; el camino para alcanzarla es corrección y la propiedad en el empleo de las voces; los medios de obtenerla forman el campo propio de la Gramática. Echemos una ojeada hacia atrás y veamos lo que hemos hecho para saber lo que aún nos queda por hacer.

Ante todo, hemos tomado un libro, modelo artístico, en el que se encuentra realizado ya el ideal en cuya busca vamos, y teniendo siempre en cuenta el fin que nos proponemos, lo hemos examinado gramaticalmente, que no otra cosa nos correspondía. Hemos visto, en primer término, en ese libro un conjunto armónico y bello, y nos hemos preguntado cómo ese arquitecto de palabras que se llama autor había realizado su obra; lo primero que se nos ha ocurrido es que, sin el perfecto conocimiento de los materiales en ella empleados, no la habría podido realizar; era, pues, preciso, antes que nada, conocer los materiales de construcción. Los examinamos atentamente, y vimos que esos materiales se llamaban palabras, y aunque al pronto, en la aparente confusión que yacían, todas nos parecieran iguales, un estudio más detenido nos hizo conocer que había entre ellas clases y jerarquías con atribuciones y oficios perfectamente deslindados y separados. Detuvimos, después de haber hecho su disección y análisis, gráfica y fonéticamente, en clasificarlas por grupos, según sus respectivas afinidades, y hecho esto, estudiamos uno por uno todos esos grupos con las diversas evoluciones y transformaciones que sufren y que se llaman accidentes gramaticales, dando con esto cima á la primera parte de nuestro cometido, el ANÁLISIS, la TEORÍA DE LA PALABRA.

Ya conocíamos todas y cada una de las voces de aquel libro que habíamos tomado por modelo para alcanzar nuestros propósitos; ya distinguíamos claramente unas palabras de otras, enumerábamos sus oficios, comprendíamos sus funciones, señalábamos sus accidentes, y aunque vistiesen trajes diversos, siempre las reconocíamos marcando su exacta filiación. ¿Qué dirección debíamos dar entonces á nuestro trabajo? ¿terminaba aquí nuestra misión? ¿habíamos logrado, mediante el estudio hecho, alcanzar el fin que nos habíamos propuesto, el de hablar y escribir correctamente? No, sin duda. En el libro que, sirviéndonos de artístico modelo, realizaba los principios y las reglas que nosotros pretendíamos descubrir y formular, no se encontraban sólo pa-

labras agrupadas á capricho en caótico desorden ó en confusa é ininteligible algarabía; todo lo contrario: en aquel libro se agrupaban las voces en armoniosas combinaciones, representativas de esas otras combinaciones que el pensamiento fabrica y que se llaman juicios; era, pues, preciso volver sobre nuestros pasos y hacer lo contrario de lo que hasta entonces habíamos hecho, recomponer lo que habíamos descompuesto, combinar nuevamente lo que habíamos desmenuzado, construir en oraciones las palabras. Para alcanzar este objeto nos era necesario estudiar las relaciones existentes entre aquellos materiales que allí teníamos ordenados por grupos, tarea ya más hacedera desde que conocíamos individualmente la naturaleza, oficio y afinidades de cada una de las palabras. A este nuevo estudio consagramos entonces nuestros esfuerzos, y como no todas las relaciones existentes entre las palabras eran de la misma naturaleza, detuvimos ante todo en clasificarlas para metodizar nuestra marcha; hecho esto, procuramos descubrir, con los ojos siempre puestas en el libro modelo, las leyes por que se regían las relaciones entre las palabras, leyes de concordancia, de dependencia y de construcción, y formuladas estas leyes, dimos felizmente cima á la segunda parte de nuestra tarea, la **SINTAXIS, LA TEORÍA DE LA ORACIÓN.**

Aquí nos hemos detenido. ¿Qué nos queda por hacer? ¿Podríamos con lo que al presente conocemos, construir un libro semejante al que nos sirve de modelo, al *Genio del Cristianismo* de Chateaubriand, por ejemplo, ya que no en el fondo, en la forma? A poco que reflexionemos, comprenderemos que no: hay en ese libro algo más que palabras combinadas en oraciones; no se reduce sólo un libro á la enunciación aislada é independiente de una serie de juicios más ó menos numerosa; fijando en ella nuestra atención, descubriremos que, así como entre las palabras existen relaciones, así también existen relaciones entre las oraciones ó juicios. He aquí, pues, el nuevo asunto de investigación que se nos ofrece en el curso de nuestro trabajo: el estudio de las relaciones que entre las oraciones existen. Sólo conociéndolas, averiguando las leyes á que se ajustan y sometiéndonos á ellas, podremos hacer lo que se llama un discurso, no teniendo ya entonces necesidad de hacer otra cosa que encadenar unos discursos con otros, con arreglo á la dirección de nuestro pensamiento, para que el libro resulte hecho. A esta tercera y última parte de la Gramática la llamamos **FRASEOLOGÍA, TEORÍA DEL DISCURSO.**

271. **Concepto de la Fraseología.**—La *Fraseología* es la parte de la Gramática que estudia las relaciones de las oraciones en el discurso, así como los modismos y los tropos (1).

 **Qu'est-ce que la Phraséologie.**—La *Phraséologie* est la partie de la Grammaire qui étudie les rapports des mots dans le discours, ainsi que les idiotismes et les tropes.

La Fraseología es el coronamiento de la Gramática. En esta parte se confrontan los resultados del Análisis con los de la Sintaxis, poniéndose en prác-

(1) Como el número de días lectivos es insuficiente para estudiar (en la enseñanza pública oficial) la Fraseología, nosotros acostumbramos á reducir á la Sintaxis nuestro programa de segundo curso. Aquellos Gramáticos ó Profesores que quieran, sin embargo, desenvolver todo el contenido de la Gramática, y los jóvenes estudiosos que deseen perfeccionar su educación gramatical encontrarán en esta tercera parte medios de satisfacer sus deseos. Con este objeto seguimos en la Fraseología el mismo sistema de la Sintaxis, como si hubiera esta tercera parte de entrar también en los programas del segundo curso.

tica los principios en una y otra formulados; la Fraseología desenvuelve estos principios armonizándolos entre sí. Es una parte, no sólo necesaria, sino indispensable de todo punto en el estudio gramatical completo: es la parte armónica de la Gramática, porque en ella se desarrolla la variedad en la unidad, símbolo de la armonía, y siendo la armonía requisito indispensable de la belleza, ideal que aspiramos á realizar, la Fraseología es, por lo tanto, la condición indispensable de la propiedad y la corrección en el lenguaje.

Las materias propias de la Fraseología se encuentran esparcidas, en general, con harto desacertado criterio, sin formar cuerpo de doctrina, en la mayor parte de las Gramáticas; el nombre de Fraseología ha sido empleado también por no pocos Gramáticos, pero no con el alcance y sentido que nosotros lo empleamos: no hay, pues, de nuevo en esta parte, ni el nombre, que ya existía, ni la cosa, que era conocida también, sino los pormenores, el método, el conjunto; lo nuevo aquí es la relación que nosotros establecemos entre el nombre y la cosa, para construir con el título de Fraseología una tercera parte de la Gramática destinada á desenvolver las leyes á que se ajustan las relaciones existentes entre las oraciones, y á estudiar los modismos y los tropos. En la primera edición de esta Gramática, al introducirse esta innovación como tantas otras en los estudios gramaticales, dimos á esta parte el nombre de *Composición*; pero nos parece más expresivo y adecuado el de *Fraseología*, reservando el de *Composición* para una de las tres secciones en que dividimos la teoría del discurso.

Viniendo ahora al examen del contenido de la Fraseología, repetimos que ésta debe comprender el estudio de las relaciones entre las oraciones, el de los idiotismos y el de los tropos. En efecto, dado el papel que hemos asignado á esta parte de la Gramática, compréndese desde luego que á su esfera únicamente debe corresponder el examen de las relaciones que entre las varias oraciones pueden existir. En cuanto á los *idiotismos ó modismos*, ó sea aquellas maneras especiales de decir que tiene cada idioma y que, en buena sistaxis, no pueden trasladarse literalmente á otra lengua determinada, no caben en otro sitio que en la Fraseología, toda vez que el Análisis no puede ocuparse de ellas (porque no son palabras aisladas, sino combinaciones más ó menos extensas de palabras) y tampoco pueden estudiarse en la Sintaxis, porque no constituyen oraciones, sino que son propiamente voces compuestas (como las locuciones adverbiales, prepositivas y conjuntivas, etc.), ó construcciones especiales que sólo en la parte armónica de la Gramática tienen cabida; y aun en el caso de que formen oraciones aisladas como á veces sucede, pertenecen al grupo de *frases hechas* (como los refranes, dichos, sentencias proverbiales, etc.), cayendo por todos conceptos dentro del dominio propio de la Fraseología. Por último: en lo que hace á los *tropos*, ¿qué vienen á ser éstos sino unas *figuras de composición*, que representan en la Fraseología lo que las *figuras de construcción* en la Sintaxis ó lo que las *figuras de dición* en el Análisis? Es verdad que su conocimiento pasa por pertenecer á lo que suele llamarse Retórica; pero el que hasta aquí se haya hecho su estudio en la Retórica, despojando de él á la Gramática, quizá porque la Gramática no ha sido desenvuelta en toda su extensión con riguroso método, ¿nos ha de impedir que reclamemos para la Gramática el estudio de los tropos, cuando, dada la naturaleza de estas figuras, y bien depurado el alcance de la Fraseología como parte de la Gramática, sólo á la Fraseología

corresponde, como cumplidamente demostraremos? El error no prescribe nunca en la ciencia, aunque prescriba en la vida; y el que desde remotísimos tiempos atrás se haya mirado el estudio de los tropos como propio de un arte que no existe (ó que si existe es como mera dependencia ó aplicación de la Gramática), no puede en modo alguno ser obstáculo para que hoy nosotros reclamemos de ese pretendido Arte lo que á la Gramática de derecho corresponde. Nada nos importa la gritería que los retóricos levantarán seguramente contra nuestra reclamación; sus protestas son naturales y lógicas. Como la Retórica vive de usurpaciones, el día en que nosotros la pidamos, en nombre de la Gramática, como lo hacemos, lo que á la Gramática pertenece, y el día en que la Literatura reclame, como lo está haciendo, lo que es suyo, la Retórica quedará reducida á una palabra hueca y vacía, que no otra cosa es realmente, como lo estamos viendo hoy mismo, al asistir á la evolución por que están atravesando los estudios que tenían todavía no hace mucho oficialmente el nombre de Retórica. De aquí que las gentes apegadas á la rutina, para quienes la Retórica ha pasado por ser algo, al sentir írseles de entre las manos y disiparse como el humo el Arte á que consagraran sus facultades, se lamenten é irriten. Esos lamentos y esa irritación no deben apartarnos ni un momento de nuestros propósitos, seguros como estamos de la justicia de nuestra causa (1).

272. **División de la Fraseología.**—La Fraseología, atendiendo á su contenido, se divide en tres partes: *composición, idiología y tropología* (2).

 **Division de la Phraséologie.**—La Phraséologie, tenant compte de son contenu, se divise en trois parties: *composition, idiologie et tropologie*.

Procediendo con el mismo rigor metódico á que desde un principio hemos procurado ajustarnos, estudiaremos las tres partes indicadas en el mismo orden en que figuran, tratando primero de las relaciones de las palabras en la *composición* y después de los modismos en la *idiología*, terminando con el estudio de las figuras de composición en la *tropología*.

(1) Entiéndase bien que aquí nos referimos á la Retórica y no á los otros estudios literarios. En nuestra primera edición formulamos estas mismas opiniones, que con gusto hemos visto reproducidas y aceptadas en España y aun en el extranjero, no habiendo faltado quien creyera que pretendíamos ensanchar el campo de la Gramática á costa de la Literatura. Nada de eso; la Literatura tiene su dominio propio como la Gramática, y siempre lo hemos respetado, acometiendo tan sólo á los estudios retóricos rutinarios, por estimarlos como usurpaciones ó como puerilidades. Todo esto lo decíamos en 1880, y de entonces acá hemos tenido la satisfacción de ver aceptadas estas opiniones hasta el punto de haber visto desaparecer el nombre mismo de *Retórica* de los planes oficiales de enseñanza, aunque vemos con dolor que de las puerilidades antiguas se ha pasado al exceso opuesto, al filosofismo. En la Retórica clásica hay mucho aprovechable y todo ello debe ser aprovechado: *est modus in rebus*. Enhorabuena que no toda la Literatura se reduzca á rebusar figuras y á ponerlas motes ni toda la Filosofía á la Dialéctica; pero tampoco deben ignorarse los modos de decir ni las formas de argumentar como hoy suele hacerse.

(2) «Siendo el estudio de la *Fraseología* completamente nuevo—decíamos en nuestra primera edición—nos vemos precisados á inventar hasta los nombres de las distintas secciones que comprende. Los arriba indicados nos han parecido responder perfectamente á la idea que representan. No obstante, si alguien los juzga poco adecuados y propone otros mejores, los substituiríamos con gusto, pues ningún empeño tenemos en sostener nuestras denominaciones». Esto que decíamos entonces, lo repetimos hoy, aunque entonces llamábamos á la tercera parte de la Gramática *Composición* y á sus tres secciones, *sintetología, etimología y tropología*. Como se ve, sólo hemos conservado este último, por parecernos preferibles, después de no pocos tanteos, las denominaciones que hoy damos.

SECCIÓN PRIMERA

COMPOSICIÓN

GENERALIDADES

273. **Concepto de la composición.**—La *composición* es la parte de la Fraseología que estudia las relaciones de las oraciones en el discurso.

 **Définition de la composition.**—La *composition* est la partie de la Phraséologie qui étudie les rapports des propositions dans le discours.

A esta primera parte habíamos llamado en la primera edición de esta GRAMÁTICA *Sintetología* (de *synthesis* y *logos*, tratado de la composición). Como se ve, la palabra es la misma, pero nos ha parecido preferible el nombre de *composición* por ser más fácilmente comprensible y por manejarse mejor que el de *sintetología*.

274. **Relaciones entre las oraciones.**—Las relaciones que pueden existir entre las oraciones de una frase, son de tres clases, á saber: 1.^a Relaciones de coordinación. 2.^a Relaciones de subordinación. 3.^a Relaciones de construcción.

 **Rapports existants entre les propositions.**—Les rapports qui peuvent exister entre les propositions d'une phrase sont: 1.^a Rapports de coordination. 2.^a Rapports de subordination. 3.^a Rapports de construction ou de placement.

¿Qué relaciones existen entre las oraciones de una frase? A poco que en ello paremos la atención, nos convenceremos de que estas relaciones son las mismas que las que existen entre las palabras de una oración, siquiera sea desde otro punto de vista. En efecto, examinemos, por ejemplo, el siguiente período: *au début de la vie notre nature, s'éveillant avec tous les besoins et toutes les facultés dont elle est pourvue, rencontre un monde qui semble offrir un champ illimité à la satisfaction des uns et au développement des autres* (JOUFFROY): «al principio de la vida, nuestra naturaleza, despertándose con todas las necesidades y todas las facultades de que está provista, encuentra un mundo que parece ofrecer ilimitado campo á la satisfacción de las unas y al desarrollo de las otras». Hay en este fragmento, ya plenamente desenvueltas, ó ya elípticamente constituídas, una multitud de oraciones; la principal, la que contiene el pensamiento capital del discurso, es la siguiente: *notre nature rencontre un monde au début de la vie*; alrededor de ésta, desarrollando su sentido y determinando su alcance, se agrupan todas las demás: *s'éveillant avec tous les besoins; s'éveillant avec toutes*

les facultés; elle est pourvue; qui semble offrir un champ illimité à la satisfaction des uns; qui semble offrir un champ illimité au développement des autres. Fijándonos ahora en las relaciones que existen entre estas varias oraciones, notamos: 1.º Que las oraciones *s'éveillant avec tous les besoins* y *s'éveillant avec toutes les facultés* se hallan en relación de conformidad y conveniencia apareciendo coordinadas, sucediendo lo mismo con las oraciones *qui semble offrir un champ illimité à la satisfaction des uns* y *qui semble offrir un champ illimité au développement des autres* y estableciendo la relación entre unas y otras la conjunción *et* 2.º Que las oraciones *s'éveillant avec tous les besoins* y su coordinada correspondiente son dependientes del sujeto de la principal *notre nature*, así como *elle est pourvue* depende de los complementos *besoins* y *facultés* de dichas oraciones, estableciendo el relativo *dont* la relación entre unas y otras; así como también las oraciones *qui semble offrir un champ illimité à la satisfaction des uns* y su respectiva coordinada son dependientes del complemento directo de la principal, *un monde*, estableciéndose la relación por medio del relativo *qui*. 3.º Que la colocación de unas y otras oraciones no obedece á la arbitrariedad, sino que está sometida á ciertas reglas, de modo que si este orden se alterase, cambiaría el sentido del período si es que no resultaba ininteligible; aun en este terreno podemos observar que la alteración del orden en las oraciones coordinadas *s'éveillant avec tous les besoins* y *s'éveillant avec toutes les facultés*, de modo que la una figurara en el sitio de la otra, en nada afecta al sentido de la frase; pero el cambio de puesto, por ejemplo, de la oración *elle est pourvue*, de modo que se la separe de *dont*, ó que, aun unida con *dont*, no vaya junto á *besoins* ó *facultés*, altera de tal modo el concepto, que éste resulta falso é incomprensible.

De lo expuesto se deduce, generalizando estas conclusiones, la existencia, entre las oraciones, de las tres clases de relaciones que hemos indicado: las relaciones de *coordinación* corresponden en Fraseología á las relaciones de *concordancia* de la Sintaxis; las de *dependencia* ó *subordinación* á las de *régimen*, y las de *orden* ó colocación á las de *construcción*. Este paralelismo entre la Sintaxis y la Composición es natural, en cuanto que una y otra parte de la Gramática tratan de relaciones, variando tan sólo la especie de términos relacionados, *palabras* en la Sintaxis y *oraciones* en la Composición.

275. **Especies de oraciones para los efectos de la composición.**—Las oraciones, para los efectos de la composición, se dividen en *principales* y *subordinadas*. Unas y otras pueden ser *coordinadas*.

 **Espèces de propositions pour les effets de la composition.**—Les propositions, pour les effets de la composition, se divisent en *principales* et *subordonnées*. Les unes, de même que les autres, peuvent être *coordonnées*.

En efecto: si decimos *il n'est point de noblesse où manque la vertu* (CRÉBILLON) no hay nobleza donde falta la virtud, nos encontramos con dos oraciones relacionadas entre sí por el adverbio *où*, que en este caso desempeña el oficio de un relativo ó conjuntivo; de estas oraciones, la primera es la principal, *il n'est point de noblesse*, y la segunda es subordinada, *la vertu*

manque; es el caso más sencillo que puede presentarse en la composición. Si decimos **nos destins sont prévus, nos moments sont comptés** (CHENIER), nuestros destinos están previstos, nuestros momentos están contados, nos encontramos en presencia de dos oraciones, principales ambas y ambas coordinadas, debiendo figurar entre ellas la conjunción **et** que se ha suprimido por elegancia, para producir un efecto de estilo. Si decimos, en fin:

PÉRISSE LE MORTEL, PÉRISSE LE CŒUR BAS
qui portant dans ses mains le destin des Etats,
plein des vils sentiments que l'interêt inspire,
immole á sa grandeur le salut d'un empire (SAURIN).

nos encontramos: 1.º Con dos oraciones principales, coordinadas, sin conjunción expresa: **périsse le mortel, périsse le cœur bas**, perezca el mortal, perezca el bajo corazón. 2.º Con una oración subordinada al sujeto de la principal y relacionada con él mediante el relativo **qui**: **qui immole á sa grandeur le salut d'un empire**, que inmola á su grandeza la salvación de un imperio. 3.º Con otras dos oraciones subordinadas también al sujeto de la principal con el que se relacionan por medio del mismo **qui** que ha servido para la anterior, siendo coordinadas además entre sí, con la conjunción **et** tácita: **portant dans ses mains le destin des Etats**, teniendo en su mano el destino de las naciones, y **plein des vils sentiments**, lleno de viles sentimientos. 4.º Con otra oración subordinada al complemento del adjetivo **plein** (*des vils sentiments*) de la oración últimamente citada, con el que se liga mediante la conjunción **que**: **l'interêt inspire**, el interés inspira.





CAPÍTULO I

Relaciones de coordinación.

276. **Especies de relaciones de coordinación.**—Las oraciones coordinadas pueden hallarse entre sí en relación de *conformidad* ó de *disconformidad*.

 **Espèces de rapports de coordination.**—Les propositions coordonnées peuvent se trouver entre elles soit en rapport de *conformité*, soit de *disconformité*.

En los versos de Corneille que siguen existen seis oraciones, coordinadas de dos en dos, entre las cuales existe relación de conformidad:

*Qu'on parle bien ou mal du fameux cardinal,
Ma prose ni mes vers n'en diront jamais rien:
Il m'a fait trop de bien pour en dire du mal,
Il m'a fait trop de mal pour en dire du bien.*

Pero si decimos con Roche: *il faut en quelque sorte respecter les fautes des grands hommes; mais il ne faut pas les imiter* (es preciso en cierto modo respetar las faltas de los grandes hombres, pero no hay que limitarlas) nos encontramos con dos oraciones en relación de disconformidad.

277. **División de las relaciones de conformidad; expresión de cada una.**—Las relaciones de conformidad entre las oraciones pueden ser *copulativas*, *disyuntivas* ó *exclusivas*, expresándose respectivamente por medio de las conjunciones **et, ou, ni**: *tu parles et j'écris*, tu hablas y yo escribo; *sa perte ou son salut dépend de sa réponse*, su pérdida ó su salvación depende de su respuesta; *ni l'or ni la grandeur ne nous rendent heureux*, ni el oro ni la grandeza nos hacen felices.

 **Division des rapports de conformité; expression de chaque rapport.**—Les rapports de conformité entre les propositions peuvent être *copulatives*, *disjonctives* ou *exclusives*, en s'exprimant respectivement moyennant les conjonctions **et, ou, ni**: *tu parles et j'écris* (conformité *copulative*); *sa perte ou son salut dépend de sa réponse* (RACINE: conformité *disjonctive*); *ni l'or ni la grandeur ne nous rendent heureux* (LA FONTAINE: conformité *exclusive*).

En los versos de Corneille citados más arriba se juntan las tres especies de relaciones de conformidad: *qu'on parle bien ou mal du fameux cardinal* que se hable bien ó (que se hable) mal del famoso cardenal, son dos oraciones que están en relación de conformidad, marcando al propio tiempo la disyunción ó la alternativa; *ma prose ni mes vers n'en diront jamais rien*, mi prosa (nunca dirá nada de él) ni mis versos dirán nunca nada de él; son otras dos oraciones en relación de conformidad, solo que esta conformidad es de

exclusión, para rechazar ambas la misma idea: **il m'a fait trop de bien pour en dire du mal (et) il m'a fait trop de mal pour en dire du bien**, me ha hecho demasiado bien para decir mal de él (y) me ha hecho demasiado mal para decir bien, son otras dos oraciones cuya relación es de conformidad y al mismo tiempo de unión ó copulación.

Las relaciones de conformidad, aunque ordinariamente expresadas por medio de las conjunciones **et**, **ni**, **ou**, pueden expresarse también de otros diversos modos. Así la de conformidad copulativa pueden marcarla las locuciones **ainsi que**, **de même que**, **comme**, y sus similares, y aún la preposición **avec**: **la vérité, comme la lumière, est inaltérable, immortelle** (BERN. DE SAINT PIERRE), la verdad, como la luz, es inalterable, inmortal; **les sages quelquefois ainsi que l'écrevisse, — marchent à reculons, tournant le dos au port** (LA FONTAINE), los sabios á veces, así como el cangrejo, andan hacia atrás, volviendo la espalda al puerto; **le farouche Phalante, avec ses Lacédémoniens, fut surpris de trouver ses entrailles attendries** (FÉNELON) el feroz Falanto con sus lacedemonios quedó sorprendido de hallar conmovidas sus entrañas; sin embargo, en este último caso pudiera tomarse la oración del **avec** como una especie de oración incidente más bien que coordinada. La relación de conformidad disyuntiva puede hallarse expresada por **soit**, **tantôt** ó sus similares: **soit la hardiesse de l'entreprise, soit la seule présence de ce grand homme, soit la protection visible du ciel, il étonne par sa résolution** (FLÉCHIER). sea el atrevimiento de la empresa, sea la sola presencia de este grande hombre, sea la protección visible del cielo, asombra por su resolución; **tantôt la forme de ces édifices est ronde, tantôt elle est carrée** (ACADEMIA), ora la forma de estos edificios es redonda, ora cuadrada. La relación de conformidad exclusiva se puede expresar por **non plus**, **pas plus**, y locuciones análogas: **on n'exige rien de vous, non plus qu'à de votre camarade** (ACADEMIA), nada se exige de vos, como tampoco de vuestro compañero; **je ne fie pas à lui non plus qu'à son frère** (ACADEMIA), no me fío de él, como tampoco de su hermano.

También pueden expresarse las relaciones de coordinación por medio de las conjunciones continuativas y de las conclusivas: en efecto, si se examina detenidamente un silogismo, por ejemplo, en el que se encuentran las conjunciones típicas de una y otra clase, se verá que la relación que existe entre los miembros del razonamiento es una relación de coordinación, generalmente de conformidad: **toutes les vertus doivent être pratiquées; or la générosité est une vertu; donc la générosité doit être pratiquée**, todas las virtudes deben ser practicadas; es así que la generosidad es una virtud; luego debe practicarse la generosidad.

278. **Omisión de las conjunciones de conformidad entre las oraciones coordinadas.**—Las conjunciones que determinan la especie de coordinación existente entre las oraciones, suelen omitirse cuando se siguen varias oraciones de la misma clase, poniéndose tan sólo en la última de ellas, y aun omitiéndose por completo, por sobreentenderse fácilmente; así se ve un ejemplo de ambos casos de supresión parcial ó total de la conjunción **et** en este párrafo de Buffon: **la plupart des animaux ont plus d'agilité, plus de vitesse, plus de force et même plus de courage que l'homme; la nature les a mieux munis, mieux armés**, la mayor parte de los animales tienen más agilidad, más ligereza, más fuerza y hasta más valor que el hombre; la

naturaleza les ha provisto, les ha armado mejor. Asimismo se ven suprimidas las conjunciones *ou* y *ni* en las siguientes frases: *ma mère, mon père, mon frère, quelque personne enfin de ma famille ira vous voir de ma part*, mi madre, (ó) mi padre, (ó) mi hermana, (ó) alguna persona en fin de mi familia irá á ver á V. de mi parte; *ma mère, mon père ni mon frère ne pourront malheureusement vous accompagner*, (ni) mi madre, (ni) mi padre (ni) mi hermano podrán desgraciadamente acompañar á V. Como se ve por este último ejemplo, la conjunción *ni* no puede suprimirse más que con alguno de los términos, pero no con todos como las conjunciones *et* y *ou*.

Estas omisiones, sin embargo, no son obligatorias, quedando á gusto del escritor el emplear ó no emplear, repetir ó no repetir las conjunciones con las oraciones plenas ó elípticas coordinadas; así se ve repetida la conjunción *et* y omitida al mismo tiempo en los siguientes versos de Racine, ya por exigencias métricas, ya para producir ciertos efectos de estilo:

*Quel carnage de toutes parts!
On égorge à la fois les enfants, les vieillards,
Et la soeur et le frère,
Et la fille et la mère,
Le fils dans les bras de son père!
Doquier carnicería!
Degüéllase á la vez á los niños y á los viejos,
Al hermano y á la hermana,
Y á la hija y á la madre,
Hasta al hijo en los brazos de su padre!*

Lo mismo se ve con *ou* y *ni* en los ejemplos que siguen: *messieurs, ou la maladie vous tuera, ou le médecin, ou bien ce sera la médecine* (MOLIÈRE) señores, ó la enfermedad os matará, ó el médico, ó la medicina; *ni sa jeunesse, ni les charmes de Callyso et des ses nymphes, ni les traits enflammés de l'amour, n'ont pu surmonter les artifices de Minerve* (FÉNELON) ni su juventud, ni los encantos de Calipso, ni los dardos inflamados del amor, han podido triunfar de los artificios de Minerva.

279. **Relaciones de disconformidad; su expresión.**—Las relaciones de disconformidad se expresan por medio de las conjunciones adversativas: *ton frère est bon, mais il est très paresseux*; tu hermano es bueno, pero es muy perezoso.

 **Rapports de disconformité; leur expression.**—Les rapports de disconformité s'expriment généralement par les conjonctions adversatives: *ton frère est bon, mais il est très paresseux; je ne le crois pas quoique tu l'assures.*

La relación de disconformidad ó disconveniencia entre las oraciones no puede nunca ser total ó absoluta, sino meramente parcial, es decir, que sólo afecta á una de las ideas contenidas en la significación ó sentido total de la oración, de modo que de las dos proposiciones, la que lleva la conjunción viene á ser como una limitación ó restricción del significado de la otra con la que aparece así como en oposición ó contradicción parcial. Así cuando decimos: *on aime à deviner les autres mais on n'aime pas à être de viné*

(VAUNERARGUES) gusta adivinar á los demás, pero no agrada que á uno le adivinen, la oración *mais on n'aime pas à être deviné* viene á limitar la significación de la primera, marcando un contraste, una oposición entre ambas; al decir *ton frère est bon, mais il est très paresseux*, la segunda oración viene á restringir y como á rectificar el sentido de la primera, expresando que entre las ideas contenidas en la palabra *bon* no existe la de *actividad* ó *diligencia*, sino la opuesta de *pereza* ó *hara ganería*. Desde luego se comprende que no puede haber relación de disconveniencia total, porque *relación* y *disconformidad* son cosas que se repelen; para que haya *relación* tiene que haber algún punto de coincidencia ó enlace, y ese punto no puede existir en la *disconformidad absoluta*.

La conjunción que con más frecuencia expresa la disconformidad es *mais*: pero todas las adversativas desempeñan también el mismo oficio: *ses écrits pleins partout d'affreuses vérités étincellent pourtant de sublimes beautés* (BOILEAU), sus escritos, doquiera llenos de horribles verdades, resplandecen, sin embargo, de sublimes bellezas: *ah! pour être dévot, je n'en suis pas moins homme* (MOLIÈRE), ah! no porque sea devoto, soy por eso menos hombre; *dans quelle inquiétude, Esther, vous me jetez!— cependant qu'il soit fait comme vous souhaitez* (RACINE), ¡en qué inquietud me lanzáis, Ester!; sin embargo, hágase tal como deseáis.

580. **Omisión de las conjunciones de disconformidad.**—Cuando se presentan seguidas varias oraciones coordinadas enlazadas con otra por medio de la misma relación de disconformidad, suelen omitirse las conjunciones que expresan esta relación expresándose tan sólo ante la primera de dichas oraciones: *mais qu'avez-vous fait, qu'avez vous dit?* (ACADEMIA), pero ¿qué ha hecho, qué ha dicho V.? *remplissez tous vos devoirs, mais non par contrainte, non pour plaire au monde, non pour être estimé, non pour obtenir des charges, sinon par conviction, pour la satisfaction intime de la conscience*, cumplid todos vuestros deberes, pero no por obligación, (pero) no por agradar al mundo, (pero) no para ser estimado, (pero) no para obtener empleos, sino por convicción, (sino) por la íntima satisfacción de la conciencia. Esto no obstante, y por más que el caso más frecuente sea el de la omisión, pueden repetirse las conjunciones adversativas, ó bien ser reemplazadas por otras en las oraciones posteriores:

Du marbre, de l'airain qu'un vain luxe prodigue,

Des ornements de l'art l'œil bientôt se fatigue:

Mais les bois, mais les eaux, mais les ombrages frais

Tout ce luxe innocent ne fatigue jamais (DELILLE)

La vista pronto se harta de mármoles y bronce

Que en artístico adorno la vanidad prodiga;

Mas los bosques, las aguas, las frescas alamedas,

Son inocente lujo que jamás nos fatiga.

281. **Giros elípticos en las relaciones de coordinación.**—En general, cuando se juntan varias oraciones coordinadas, ya estén relacionadas por conjunciones de conformidad, ya de disconformidad, una de ellas, la segunda, suele ser elíptica, estando tácito, ora el sujeto, ora el verbo, ora el complemento, ora cualquiera de los términos que figuran ya en la primera oración: *l'ambition et l'avarice des hommes sont les seules sources de leur mal-*

heur (FENELON), la ambición (de los hombres) y la avaricia de los hombres son las únicas fuentes de su desgracia: *on n'est jamais si heureux ni si malheureux qu'on se l'imagine* (LA ROCHEFOUCAULD), nunca se es tan feliz ni (nunca se es) tan desgraciado como uno se lo imagina; *pour être protégé des grands il faut flatter leur ambition ou leurs plaisirs* (BERN. DE SAINT PIERRE) para ser protegido por los grandes, es preciso lisonjear su ambición ó (es preciso lisonjear) sus placeres; *l'harmonie ne frappe simplement l'oreille mais l'esprit* (BOSSUET), la armonía no impresiona simplemente al oído, sino (que también impresiona) el espíritu; *ce ne sont pas les médecins qu'il joue, mais le ridicule de la médecine* (MOLIÈRE) no se burla de los médicos, sino (que se burla) del ridículo de la medicina. Como se ve por las dos últimas citas, no importa que la primera oración sea afirmativa y la segunda negativa ó viceversa para que siga existiendo la elipsis, á pesar de que algunos Gramáticos sostienen que en este caso es preciso repetir el verbo en la segunda oración, doctrina refutada por Bescherelle con numerosos ejemplos.

282. Empleo de los tiempos en las oraciones coordinadas.—En las oraciones coordinadas no es lícito mezclar toda clase de tiempos; en general puede decirse que el tiempo en que se halla el verbo de una oración es el mismo en que debe hallarse el de la otra, tanto más cuanto que, según acabamos de ver (281), en la segunda de las oraciones coordinadas nada hay más frecuente que la omisión del verbo, sirviendo el de la una para la otra: pero aun en los casos en que el verbo está expreso, se observa, hasta en las oraciones coordinadas por disconformidad, que el tiempo de una oración coincide con el de la otra: *on trouve de moyens pour guérir de la folie mais on n'en trouve pas pour redresser un esprit de travers* (VAUVENARGUES), se encuentran medios para curar la locura, pero no se encuentran para enderezar un espíritu torcido. Esto no obstante hay casos en que se encuentran todos los tiempos empleados, como en oraciones del tipo de ésta: *je l'ai dit, je le répète et je le soutiendrai toujours*, lo he dicho, lo repito y lo sostendré siempre.

El antiguo francés tenía en esta materia gran libertad, pudiendo mezclar, no sólo los diversos pretéritos, sino el presente con los pretéritos, como se ve en las frases siguientes de la *Chanson de Roland*, citadas por Brunot: *Blancandrins ad tut premereins parlet e dit al Rei*, Blancandrín ha hablado el primero de todos y dijo al Rey: *Rollanz ad doel si fut mallalentifs*, Roldán está triste y estuvo de mal talante. Hoy esta mezcla de tiempos no se emplea más que para dar movimiento á la expresión, produciendo algún efecto de estilo, como en esta frase de Michelet, citada por Ayer y Brunot: *le combat était douteux, et il se prolongea plusieurs heures de plus, lorsqu'on voit tout à coup soixante vaisseaux de Cléopatre traverser à toutes voiles les lignes d'Antoine*, el combate era dudoso y se prolongó varias horas más, cuando de pronto se ven sesenta navíos de Cleópatra atravesar á toda vela las líneas de Antonio.

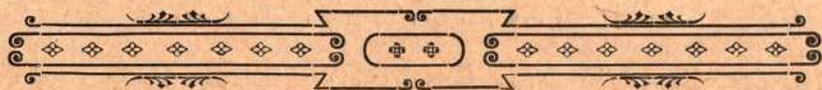
Lo que puede hacerse en la lengua actual, como se hacía en antiguo francés, es emplear el presente por el pasado y por el futuro, como hemos visto en la silepsis; pero en este caso, si el primer verbo empleado se usa en presente por pretérito, es preciso que los que le siguen en las oraciones coordinadas se empleen lo mismo, pues en otro caso haría muy mal efecto: *on cher-*

che Vatel, on court à sa chambre, on heurte, on enfonce la porte, on le trouve noyé dans son sang (MME. DE SEVIGNÉ), buscan á Vatel, corren á su habitación, golpean, echan abajo la puerta, le encuentran anegado en su sangre. Este presente usado así por el pretérito se llama presente histórico y de narración. Con el futuro puede emplearse en la primera oración el presente y en la segunda el futuro; *je vous attends demain, nous dînerons ensemble*, le espero á V. mañana, comeremos juntos. Véase usado el presente por el pretérito y por el futuro á la vez en estos dos versos de Boileau:

*Mais, hier il m'aborde et me tendant la main,
Ah! monsieur, m'a-t-il dit, je vous attends demain.*

También se emplea el futuro por el imperativo: *vous irez me chercher les pantoufles*, vaya V. (V. irá) á buscarme las zapatillas: *entre le pauvre et vous, vous prendrez Dieu pour juge* (RACINE), entre el pobre y vos, tomad (tomaréis) á Dios por juez. En este caso, si hay varias oraciones coordinadas y la conjunción está expresa, es preciso que el segundo verbo se ponga también en futuro; *vous fermerez la porte et vous reviendrez ici tout de suite*, cerrad (cerraréis) la puerta y volved (volveréis) aquí en seguida. Si la conjunción está tácita puede (aunque no es lo más corriente) el segundo verbo usarse en imperativo, aunque el primero se ponga en futuro: *vous fermerez la porte; revenez ici tout de suite*; en este caso, sin embargo, la coordinación entre ambas oraciones no aparece clara, pues el pensamiento parece como cambiar de dirección al dar la segunda orden, como si no se relacionara con la primera.





CAPÍTULO II

Relaciones de subordinación.

283. **Concepto de las relaciones de subordinación.**—Las relaciones de subordinación son las que marcan la dependencia en que se halla una oración respecto de otra.

 **Définition des rapports de subordination.**—Les rapports de subordination sont ceux qui désignent la dépendence où se trouve une proposition vis-à-vis d'une autre.

Las relaciones de subordinación constituyen la parte más esencial ó interesante del estudio de la Composición, así como en la Sintaxis la parte más importante era la construcción.

284. **División de las oraciones atendiendo á la subordinación.**—Las oraciones, atendiendo al papel que desempeñan en el discurso, se dividen en tres clases, á saber: *principales, incidentes y subordinadas*. Así, por ejemplo, en la frase: *el hombre que cumple sus deberes merece que todo el mundo le estime*, la oración principal es *el hombre merece*, la incidente es *que cumple sus deberes*; y la subordinada *que todo el mundo le estime*.

 **Division des propositions eu égard à leur subordination.**—Les propositions envisagées au point de vue du rôle qu'elles jouent dans le discours, se divisent en *principales, incidentes et subordonnées*. Ainsi par exemple dans la phrase: *l'homme qui remplit ses devoirs mérite que tout le monde l'estime*, on trouve les trois propositions: *l'homme mérite* (principale); *qui remplit ses devoirs* (incidente); *que tout le monde l'estime* (subordonnée).

Los nombres mismos que llevan estas oraciones designan suficientemente su concepto y alcance. La oración *principal* es la que encierra el pensamiento capital del discurso ó de la frase, sirviendo de base á las demás. La oración *incidente* es la que expresa una circunstancia más ó menos importante de alguno de los miembros de la principal ó de otra oración cualquiera. La *subordinada* es la que depende de la principal, es decir, de su conjunto y no de alguna de sus partes. En la frase: *Mentor, qui craignait les maux avant qu'ils arrivassent, ne savait plus ce que c'était que de les craindre dès qu'ils étaient arrivés* (FÉNELON), *Mentor*, que temía los males antes que ocurriesen, no sabía ya lo que era temerlos en cuanto habían ocurrido, existen seis oraciones: la *principal*, a la que se ligan más ó menos estrechamente todas las demás, es *Mentor ne savait plus ce*; la oración *qui craignait les maux*, es una *incidente* que se refiere al sujeto de la principal; *avant qu'ils arrivassent* es una *subordinada* de la oración anterior; *que c'était* es otra subordinada que se refiere á la principal; *que les craindre* es otra subordi-

nada á la anterior, sirviendo de desarrollo al atributo del verbo *était*; y *dès qu'ils étaient arrivés* es también subordinada, refiriéndose al verbo *eraindre* que la precede y expresando una circunstancia de tiempo.

En una misma frase, como se ve, pueden juntarse multitud de oraciones incidentes y subordinadas, cada grupo de las cuales puede ser independiente, subordinado ó coordinado; así, en el ejemplo anterior, de las cuatro oraciones subordinadas que contiene, la primera es subordinada á una incidente, la segunda á la principal, la tercera á la segunda y la cuarta á la tercera.

También pueden existir en una misma frase diferentes oraciones principales: si son coordinadas, todas son del mismo valor; pero puede darse el caso de que no sean propiamente coordinadas, y entonces una es *principal absoluta* y otra *principal relativa*; así sucede, por ejemplo, en esta frase: *la conscience était la muse de Schiller: celle-là n'a pas besoin d'être invoquée, car on l'entend toujours quand on l'écoute une fois* (MME. STAEL), la conciencia era la musa de Schiller; aquella no necesita invocarse, pues siempre se la oye cuando se la escucha una vez; aquí hay dos oraciones *principales*; pero la primera, *la conscience était la muse de Schiller*, lo es en absoluto, y la segunda *celle-là n'a pas besoin d'être invoquée* sólo es *principal relativamente*, porque aunque encierra el pensamiento esencial del resto de la frase, es en cierto modo dependiente de la oración anterior, de la cual es como una aplicación ó desarrollo. Lo mismo sucede con esta otra frase: *ne vous y trompez pas: avec l'appui de Dieu dont on ne sauroit se passer, on trouve de la force et du courage pour soutenir les plus grands malheurs* (MME. SÉVIGNÉ), no os engaños: con el apoyo de Dios, del cual no se podría prescindir, se encuentran fuerzas y ánimo para soportar las mayores desventuras.

ARTÍCULO I

ORACIONES INCIDENTES

285. **Concepto de la oración incidente.**—Se llaman oraciones *incidentes* (del latín *incidere*, caer dentro) las que, dependiendo de otra, determinan ó explican la significación de alguno de sus términos: en *l'homme qui vient est votre père*, la oración *qui vient* es incidente y se refiere al sujeto de la principal.

 **Définition de la proposition incidente.**—On appelle propositions *incidentes* (du latin *incidere*, tomber dedans) celles qui en dépendant d'une autre, expliquent ou déterminent un de ses termes. Dans *l'homme qui vient est votre père*, la proposition *qui vient* est une incidente qui fait rapport au sujet de la principale.

Para que una oración pueda llamarse con propiedad *incidente*, es preciso, en efecto, que, en conformidad con el sentido etimológico de esta denominación *caiga dentro* de otra, para ampliar ó restringir, para desenvolver ó determinar la significación, ora del sujeto, ora del atributo, ya del complemento directo, ya del indirecto, ya, en fin, de cualquier término, por secundario que sea, que pueda figurar en dicha oración: *la chaleur du soleil, faisant fondre les neiges, précipite les montagnes de glace sur la tête des voyageurs*

téméraires qui s'engagent dans ces gorges affreuses (THIERS), el calor del sol, haciendo derretir las nieves precipita las montañas de hielo sobre la cabeza de los viajeros temerarios que se empeñan por entre estos desfiladeros horrosos; en esta frase la oración *faisant fondre les neiges* (equivalente á *qui faisait fondre les neiges*) es una oración incidente que desarrolla la significación del sujeto de la principal *la chaleur du soleil*; asimismo la oración *qui s'engagent dans ces gorges affreuses* es otra oración incidente que desenvuelve el sentido del complemento indirecto de la principal *la tête des voyageurs téméraires*.

286. **Distinción de la oración incidente y el inciso.**—No debe confundirse como hacen muchos, la *oración incidente* con el *inciso*; oración incidente ya sabemos lo que es; el inciso consiste en una palabra, una oración ó una frase que se intercala en una proposición y que forma como una especie de paréntesis:

*C'était après un jour de lutte et de défaite,
—Hélas! de pareils jours furent nombreux pour nous!
L'armée en désarroi commençait la retraite
Et la neige montait, froide, jusqu'aux genoux* (DÉROULEDE).
Era después de un día de lucha y de derrota,
—¡Ah! ¡cuántos días hubo iguales á aquel día!—
Desbandado el ejército, comienza á retirarse,
Llegándonos la nieve á las rodillas, fría.

La distinción entre el inciso y la oración incidente corresponde perfectamente al sentido etimológico de ambos términos: la oración incidente *cae dentro* de otra; el inciso *corta* el sentido en aquélla en que figura.

287. **División de las oraciones incidentes.**—Las oraciones incidentes, según el oficio que desempeñan, pueden ser *explicativas* ó *determinativas*: así en la frase *Dios que es bueno nos perdonará*, la oración *que es bueno* es incidente explicativa, pero en *el dios que adoran los salvajes no es verdadero Dios*, la oración *que adoran los salvajes* es incidente determinativa, refiriéndose ambas al sujeto de la principal.

 **Division des propositions incidentes.**—Les propositions incidentales, suivant le rôle qu'elles remplissent, peuvent être *explicatives* ou *déterminatives*; dans la phrase *Dieu qui est bon nous pardonnera*, la proposition *qui est bon* est une incidente explicative; dans *le dieu qui adorent les sauvages, n'est pas le vrai Dieu, qui adorent les sauvages* est une proposition incidente déterminative.

La oración incidente *explicativa* es la que, como lo indica su nombre, desarrolla, por vía de explicación, la significación de la voz á que se refiere, expresando alguna cualidad propia de la idea ó ser representados por dicha voz: *une femme qui est aimable, qui est spirituelle, qui est instruite, est une femme accomplie* (BESCHERELLE), una mujer que es amable, que es ocurrente, que es instruída, es una mujer completa. La oración incidente *determinativa* es la que concreta la significación de la palabra á que se refiere determinando alguna circunstancia que la caracterice: *les louanges que nous donnons se rapportent toujours par quelque chose à nous mêmes* (MASSI-

LLON), las alabanzas que hacemos se refieren siempre por alguna cosa a nosotros mismos; *un loup survint à jeun qui cherchait aventure* (LA FONTAINE), un lobo que buscaba aventuras, sobrevino en ayunas. Como se ve, puede considerarse la incidente explicativa como una especie de oración adjetiva, y la determinativa como una especie de oración-artículo.

En ocasiones las oraciones incidentes, sean explicativas ó determinativas, se acumulan sobre una misma palabra, mezclándose á veces las de una clase con las de otra, y figurando entonces, por consiguiente, como coordinadas, como se ve en esta frase de Buffon: *l'homme, qui n'est fort que par sa réunion, qui n'est heureux que par la paix, à la fureur de s'armer pour son malheur et de combattre pour sa ruine*, el hombre que no es fuerte más que por su reunión, que sólo es feliz con la paz, tiene el furor de armarse para su desgracia y de combatir para su ruina. Las dos oraciones puestas de letra negra en este fragmento se refieren al sujeto *homme* de la principal, siendo entre sí coordinadas, con omisión de la conjunción copulativa *et* que debiera enlazarlas.

228. **Expresión de las oraciones incidentes.**—Las oraciones incidentes se expresan generalmente por medio de un pronombre relativo ó de un gerundio: *ce matin-là, qui était un dimanche, le pâtissier Sureau de la rue Turenne, appela son mitron*, aquella mañana que era un domingo, el pastelero Sureau, de la calle de Turena, llamó á su criado.

 **Expression des propositions incidentes.**—Les propositions incidentes se trouvent exprimées le plus généralement, soit par un pronom relatif, soit par un gérondif ou participe de présent: *ce matin-là, qui était un dimanche, le pâtissier Sureau de la rue Turenne, appela son mitron* (DAUDET): *la graine, en se gonflant, boit le suc qui l'arrose*.

El medio de enlace más frecuente de una oración incidente con la palabra á que se refiere, es un relativo: *je doute que l'auteur lui-même qui donne un semblable précepte, ait pu le suivre toujours* (VILLEMAIN), dudo que el mismo autor que da semejante precepto, haya podido seguirlo siempre; *il faut former dans son esprit une suite, une chaîne continue dont chaque point représente une idée* (BUFFON), es preciso formar en su espíritu una serie, una cadena continua cada uno de cuyos puntos represente una idea; *il n'est point de fierté que le sort n'humilie* (CRÉBILLON), no hay arrogancia que no humille la suerte. Con mucha frecuencia se encuentra también, en lugar de un relativo, un gerundio ó participio de presente que, como sabemos, equivale á un relativo y á un tiempo del verbo *être* ó del verbo á que pertenece, resolviéndose, por tanto, las incidentes de gerundio ó de participio de presente en incidentes de relativo: *le soleil en naissant, la regarde d'abord* (BOILEAU) el sol, al nacer, ante todo la mira; *or les Prussiens, voyant ces lieux dans l'espace, comprirent qu'ils pouvaient alors continuer* (DÉROULÈDE), ahora bien, los prusianos, viendo aquellos resplandores en el espacio, comprendieron que podían entonces continuar; *il n'est pour le vrai sage aucun revers funeste et, perdant toute chose, à soi même il se reste* (GRESSET), no hay para el verdadero sabio ningún revés funesto, y al perderlo todo se queda consigo mismo; *les Maures, descendant de leurs mon-*

tagnes, *parcouraient et pillaient l'Afrique* (DE SÈCUR), los moros, descendiendo de sus montañas, recorrían y saqueaban el África.

También pueden estar representadas elípticamente las oraciones incidentes por medio de un participio pasado, cuando éste puede resolverse en un relativo y un tiempo compuesto del verbo á que cõrresponda: *les bataillons russes épouvantés, fuyaient en déroute, ou enveloppés rendaient leurs armes à leurs vainqueurs* (NAPOLEÓN), los batallones rusos, espantados (es decir, *qui étaient épouvantés*, que estaban espantados) huían en desbandada, ó envueltos (es decir, *qui étaient enveloppés*, que eran envueltos), rendían sus armas á sus vencedores; *le pays, coupé de marécages et de vastes forêts, offrait un terrain aussi peu propre aux manœuvres des troupes régulières qu'il était favorable aux courses aventureuses des bandes germaniques* (THIERS), el país, cortado (*qui était coupé* que estaba cortado) por pantanos y extensos bosques, ofrecía un terreno tan poco propio para las maniobras de las tropas regulares, como favorable á las aventureras correrías de las bandas germánicas.

Por último, la oración incidente, sea de una ú otra clase, puede estar representada elípticamente, y lo está con bastante frecuencia, por un adjetivo, por un pronombre, por todo lo que puede servir de atributo á los verbos *ser, estar, existir, haber, tener* y sus similares que quedan ocultos: *l'or et le fer, plus nécessaire que l'or, tirés des entrailles de la terre* (BUFFON), el oro y el hierro (*qui est*, que es) más necesario que el oro, sacados de las entrañas de la tierra; *mille autres monuments de puissance et de gloire démontrent assez que l'homme, maître du domaine de la terre, en a changé, renouvelé la surface entière* (BUFFON), mil otros monumentos de poder y de gloria demuestran cumplidamente que el hombre (*qui est*, que es) dueño del dominio de la tierra, ha cambiado, renovado toda su superficie; *peu importe le nom de la petite ville de province où le capitaine Mercadier—trente six ans de services, vingt deux campagnes, trois blessures—se retira quand il fut mis à la retraite* (FRANCOIS COPPÉE), poco importa el nombre de la pequeña ciudad de provincias á donde el capitán Mercadier—(*qui avait* que tenía) treinta y seis años de servicios, veintidós campañas, tres heridas—se retiró cuando le concedieron el retiro.

Como se ha visto en los ejemplos citados, siempre que la oración incidente no es de relativo, puede resolverse en una de esta clase, si es que el relativo no se halla tácito simplemente, como sucede con la mayor frecuencia; en todos estos casos suelen hallarse omitidos el relativo y el verbo *être* ó sus análogos.

ARTÍCULO II

ORACIONES SUBORDINADAS

289. **Concepto de la oración subordinada.**—La oración *subordinada* es la que depende de otra oración, desarrollando ó limitando su sentido y significación.

 **Définition de la proposition subordonnée.**—La *proposition sub. rdonnée* est celle qui dépend d'une autre proposition, en développant ou en limitant son sens et sa signification.

290. **Distinción entre la oración subordinada y la incidente.**—Entre la oración incidente y la subordinada existe la diferencia de que la subordinada es una dependencia de la oración principal ó de otra oración cualquiera; mientras que la incidente, como hemos dicho, sólo depende de alguno de los miembros de otra oración; la oración incidente se intercala siempre en el lugar que la corresponda dentro de cada oración, según el término de la misma á que se refiera; la subordinada viene siempre después de la principal (á menos de que exista inversión) ó de la oración de que dependa, y cuando ya ésta se halla enteramente constituida con todas las incidentes que el asunto requiera. Así en la frase: *les hommes qui sont mortels ne pourront jamais produire d'ouvrages immortels, car l'effet doit toujours correspondre à sa cause*, los hombres que son mortales no podrán nunca producir obras inmortales, pues el efecto debe siempre corresponder á su causa; la oración *les hommes ne pourront jamais produire d'ouvrages immortels*, es la principal: *qui sont mortels*, es una incidente explicativa del sujeto *hommes*, y *car l'effet doit toujours correspondre à sa cause*, es la oración subordinada, que sólo aparece cuando la oración de que depende está completa.

La oración subordinada admite á su vez otras oraciones incidentes y aun subordinadas: *tel était le Parthénon, qui a passé à juste titre pour le chef d'œuvre de l'architecture chez les anciens et chez les modernes, car on en aurait une très fausse idée si l'on se représentait seulement un édifice agréable, mais petit, et chargé de ciselures et de festons à notre manière* (CHATEAUBRIAND), tal era el Partenón, que ha pasado con justicia por la obra maestra de la arquitectura entre los antiguos y entre los modernos; pues se tendría de él falsísima idea si uno se imaginara solamente un edificio agradable, pero pequeño, recargado de cinceladuras y festones á nuestra manera. La oración *tel était le Parthénon*, es la principal: la que sigue es una oración incidente explicativa, que se refiere al sujeto invertido *Parthénon*, de la principal: después viene una subordinada (*car on en aurait une très fausse idée*) seguida de otra que de ella depende, la cual contiene á su vez tres oraciones coordinadas, dos de conformidad (*si l'on se représentait seulement un édifice agréable*, y *si l'on se représentait seulement un édifice chargé de ciselures et de festons à notre manière*) y otra de disconformidad (*mais un édifice qui est petit*). Estas últimas oraciones son elípticas como la mayor parte de las de su clase, según hemos visto en el capítulo anterior.

291. Enlace de la oración subordinada con la principal.

Las oraciones subordinadas se enlazan con las oraciones de que dependen: 1.º Directamente. 2.º Por medio de una preposición. 3.º Por una conjunción. 4.º Por un pronombre relativo.

Moyens de liaison des propositions subordonnées avec les principales.

—Les propositions subordonnées se relient aux propositions dont elles dépendent: 1.º Directement. 2.º Par une conjonction. 3.º Par une préposition. 4.º Par un pronom relatif.

A primera vista parece que también los relativos y los gerundios determinan la existencia de una oración subordinada; pero fijando en ello la atención, se ve que la pretendida oración subordinada es solamente incidental: *prévoyant le danger, l'homme l'évite*, previendo el peligro, el hombre lo evita;

esta frase equivale á esta otra: *l'homme prévoyant le danger, l'évite*, donde se ve claramente el papel puramente incidental que desempeña la oración de gerundio *prévoyant le danger*, que sólo se refiere al sujeto *homme* de la principal. Lo mismo sucede con los relativos: *toute la population s'était abandonnée, sans trop de réflexion, à cette humeur belliqueuse, qui est le fond de tout bon français* (SARCEY), toda la población se había abandonado, con poca reflexión, á ese humor belicoso, que constituye el fondo de todo buen francés; la última oración, que es de relativo, parece al pronto que es subordinada á la principal; pero no se tarda en reconocer que no es más que una incidente explicativa, figurando al final porque se refiere al complemento, *humeur belliqueuse*, de la principal; dése otro giro á la expresión de modo que este complemento no figure al fin, y se verá cómo el puesto del relativo cambia, intercalándose con su oración en el sitio que siga al de su antecedente: *à cette humeur belliqueuse, qui est le fond de tout bon français, s'était abandonnée sans trop de réflexion toute la population*. Con las oraciones subordinadas no sucede esto, pues cualquiera que sea el orden en que figuren los elementos de la principal, se colocan siempre (cuando no hay inversión) al fin de la misma: *il n'y a que la vertu seule dont personne ne peut mal user, paree qu'elle ne serait plus vertu si l'on en faisait un mauvais usage* (BOSSUET), únicamente de la virtud no puede nadie hacer mal uso, porque dejaría de ser virtud si se usara de ella mal.

§ I.º—SUBORDINACIÓN DIRECTA.

292. **Forma del verbo directamente subordinado.**—Para que la subordinación de una oración sea directa, es preciso que el verbo de la subordinación esté en el modo indefinido (nombre del verbo): *je désire aller chez mon oncle*, deseo ir á casa de mi tío.

 **Forme du verbe directement subordonné.**—Pour que la subordination d'une proposition soit directe, il faut que le verbe de la proposition subordonnée soit au mode indéfini (nom du verbe); *je désire aller chez mon oncle; nous courons chercher l'ennemi*.

El verbo de la oración subordinante puede estar en cualquier modo ó tiempo; así dice La Fontaine empleando el condicional: *je voudrais inspirer l'amour de la retraite*, quisiera inspirar el amor al retiro; lo mismo hubiera podido decir *je veux inspirer, je voulais inspirer, je voulais inspirer, je voudrais inspirer, veux inspirer, que je veuille inspirer, que je voulusse inspirer, vouloir inspirer, en voulant inspirer*.

Como se ve por el anteúltimo ejemplo, el indefinido ó nombre del verbo de la oración subordinada puede depender de otro indefinido, subordinado á su vez: *vouloir tromper le ciel c'est folie à la terre* (LA FONTAINE), querer engañar al cielo es locura de la tierra, *il crut pouvoir saisir la couronne* (CORNEILLE), creyó poder coger la corona; *je croyais ne devoir prendre pour règle que l'écriture et la tradition* (PASCAL), creía no deber tomar por regla más que la Escritura y la tradición. Hasta puede darse el caso de que se junten tres nombres de verbo encadenadamente subordinados: *je crois pouvoir aller le chercher* (BESCHERELLE), creo poder ir á buscarlo. Debe evitarse todo empleo de más de tres indefinidos seguidos, como aconseja Bescherelle, pues este exceso de subordinación en la misma forma produce

muy mal efecto: *il ne faut pas croire pouvoir le faire sortir*, no hay que creer poder hacerle salir.

293. Verbos de que pueden depender directamente las oraciones subordinadas.—Los verbos de que las oraciones subordinadas pueden depender directamente, son los que rigen ó pueden regir á otro verbo sin preposición, como *affirmer, croire, faire, pouvoir, regarder, savoir, voir, vouloir*, etc. El número de estos verbos es muy limitado, pues no todas las oraciones principales pueden ir seguidas de una subordinada con su verbo en indefinido; sólo reducido número de verbos, los que rigen indefinido sin preposición (V. lista de los mismos 82, nota) exigen ó pueden exigir que la subordinación sea directa, pues en la mayor parte se obtiene por medio de una preposición ó de una conjunción.

El número de verbos que pueden regir directamente una oración de infinitivo era mucho mayor en antiguo y medio francés; pues podían ser subordinantes en esta forma verbos como *appréhender, temer, conseiller*, aconsejar, *consentir*, consentir, *craindre*, temer, *délibérer*, deliberar, *feindre*, fingir, *promettre*, prometer, *prier*, rogar, *querir*, buscar, *souloir, soler*, etc.: así dice Du Bellay: *priez pour moi l'oyseau cyllénien—guider mes pas jusqu'à tant que j'arrive* rogad por mí al pájaro cilenio que guíe mis pasos hasta que yo llegue. Este género de construcciones es inadmisibles en el francés actual, fuera de los verbos indicados.

Aun entre estos verbos, los hay que pueden construirse, ya seguidos inmediatamente de un indefinido, ya interponiendo la preposición *de* como *désirer, espérer, prétendre, sembler, souhaiter*, y otros: así se puede decir: *il désire connaître ses parents* ó *il désire de connaître ses parents*, desea conocer á sus padres; *il espère pouvoir réussir* ó *il espère de pouvoir réussir* espera poder conseguirlo; el empleo de la preposición en estos casos es indiferente, pues en nada altera el sentido ni la corrección de la expresión el uso de una ó de otra forma. El empleo de la preposición *de*, sin embargo, es obligatorio cuando hay comparación entre dos oraciones subordinadas después del *que* comparativo y antes del segundo indefinido *j'aime mieux sortir* (ó *de sortir*) *que de rester*, prefiero salir á quedarme. Cuando la relación entre la oración subordinante y la subordinada es de índole especial, se expresa mediante una preposición: *il regarde sans voir*, mira sin ver; *il court pour m'avertir*, corre para advertirme; *il vient de me dire*, acaba de decirme.

294. Equivalencia del nombre del verbo en la subordinación directa.—El indefinido ó nombre del verbo que figura en la acción subordinada puede representar todos los modos, tiempos, números y personas, dependiendo su significación de la forma del verbo subordinante y de sus relaciones con el sujeto y complemento del mismo;

il avoue être mauvais	}	ce qu'il fait =il avoue	qu'il est	mauvais	ce qu'il fait.
		ce qu'il faisait=il avoue	qu'il était	mauvais	ce qu'il faisait.
		ce qu'il fit =il avoue	qu'il fut	mauvais	ce qu'il fit.
		ce qu'il fera =il avoue	qu'il sera	mauvais	ce qu'il fera.
		ce qu'il ferait =il avoue	qu'il serait	mauvais	ce qu'il ferait.
il avouait être mauvais	}	ce qu'il fait =il avouait	qu'il est	mauvais	ce qu'il fait.
		ce qu'il faisait=il avouait	qu'il était	mauvais	ce qu'il faisait.
		ce qu'il fit =il avouait	qu'il fut	mauvais	ce qu'il fit.
		ce qu'il fera =il avouait	qu'il sera	mauvais	ce qu'il fera.
		ce qu'il ferait =il avouait	qu'il serait	mauvais	ce qu'il ferait.

il avoua être mauvais	{	ce qu'il fait =il avoua	qu'il est	mauvais ce qu'il fait.
		ce qu'il faisait=il avoua	qu'il était	mauvais ce qu'il faisait.
		ce qu'il fit =il avoua	qu'il fut	mauvais ce qu'il fit.
		ce qu'il fera =il avoua	qu'il sera	mauvais ce qu'il fera.
il avouera être mauvais	{	ce qu'il ferait =il avoua	qu'il serait	mauvais ce qu'il ferait.
		ce qu'il fait =il avouera	qu'il est	mauvais ce qu'il fait.
		ce qu'il faisait=il avouera	qu'il était	mauvais ce qu'il faisait.
		ce qu'il fit =il avouera	qu'il fut	mauvais ce qu'il fit.
il avouerait être mauvais	{	ce qu'il fera =il avouera	qu'il sera	mauvais ce qu'il fera.
		ce qu'il ferait =il avouera	qu'il serait	mauvais ce qu'il ferait.
		ce qu'il fait =il avouerait	qu'il est	mauvais ce qu'il fait.
		ce qu'il faisait=il avouerait	qu'il était	mauvais ce qu'il faisait.
	{	ce qu'il fit =il avouerait	qu'il fut	mauvais ce qu'il fit.
		ce qu'il fera =il avouerait	qu'il sera	mauvais ce qu'il fera.
		ce qu'il ferait =il avouerait	qu'il serait	mauvais ce qu'il ferait.

Lo mismo que con las formas simples sucede con las compuestas, pues el nombre del verbo se presta á representarlo todo por la vaguedad de su significación. Si en lugar del indefinido simple être se toma el compuesto avoir été, se verá que este solo puede representar el pretérito indefinido ó el pluscuamperfecto:

il avoue a- voir été mauvais.	{	ce qu'il fait =	il avoue qu'il a été	mauvais ce qu'il fait.
			il avoue qu'il avait été	mauvais ce qu'il fait.
		ce qu'il faisait=	il avoue qu'il a été	mauvais ce qu'il faisait
			il avoue qu'il avait été	mauvais ce qu'il faisait
		ce qu'il fit =	il avoue qu'il a été	mauvais ce qu'il fit.
			il avoue qu'il avait été	mauvais ce qu'il fit.
		ce qu'il fera =	il avoue qu'il a été	mauvais ce qu'il fera.
			il avoue qu'il avait été	mauvais ce qu'il fera.
		ce qu'il ferait =	il avoue qu'il a été	mauvais ce qu'il ferait
			il avoue qu'il avait été	mauvais ce qu'il ferait

Otro tanto sucedería si, esforzando el argumento, continuáramos hasta agotar la serie de equivalencias del nombre del verbo en relación con el verbo determinante, el sujeto y el complemento. Pero lo dicho basta para que se comprenda la flexibilidad de significación del verbo en la oración directamente subordinada.

295. Sujeto del verbo subordinado.—El sujeto del nombre del verbo en las oraciones directamente subordinadas suele ser el mismo del verbo subordinante, que es el caso más frecuente: *une mère pour vous croit devoir me prier* (RACINE), una madre por vos cree deber rogarme: *oui, je veux voir brûler les flambeaux et les cires* (VÍCTOR HUGO) sí, quiero ver arder antorchas y blandones; *les hommes eroient être libres lorsqu'ils ne sont gouvernés que par les lois* (MASSILLON), los hombres creen ser libres, cuando sólo son gobernados por las leyes.

Aunque este es el caso más frecuente, también puede ser sujeto del indefinido de la oración subordinada el complemento directo de la subordinante; esta construcción especial de verbo subordinante, complemento directo y verbo subordinado, forma lo que los Gramáticos latinos llaman oración de infinitivo (*credo Deum esse justum, audio te dicere*) siendo desconocida del antiguo francés (1); los eruditos empezaron á introducirla al traducir del

(1) Otra prueba más de que el francés no proceda del latín por vía de filiación, pues si procediera hubiera seguramente heredado esa construcción, tanto más cuanto que el genio de la lengua se prestaba á ello.

latín al francés, y no tardó en aclimatarse, generalizándose su uso en los siglos XV y XVI: *j'ai connu beaucoup de gens s'y trouver empeschez* (COMMINES), he conocido muchas gentes que se encontraban allí apuradas; *il estimoit la table estre l'un des principaux moyens d'engendrer amitié entre les hommes* (AMYOT), estimaba que la mesa era uno de los principales medios de engendrar amistad entre los hombres; *je la soutiendrai estre telle* (MAROT), sostendré que es así; *j'espère que vous ne me trouverez pas mentir en ce que je vous ai témoigné de lui* (MALHERBRE), espero que no os parecerá que miento en lo que os he dicho de él. En el siglo XVII empieza la lengua á reobrar contra esta invasión de giros latinoides; y en la actualidad el empleo de las llamadas oraciones infinitivas es bastante restringido, estando limitados los verbos subordinantes cuyo complemento puede ser sujeto del indefinido á ciertos verbos, como *écouter, entendre, laisser, regarder, sentir, voir*, y sus similares; *je sens ses larmes baigner mon visage* (MARMONTEL), siento que sus lágrimas bañan mi rostro; *je l'observais hier et je voyais ses yeux lancer sur le lieu saint des regards furieux* (RACINE), yo le observaba ayer y veía sus ojos lanzar furiosas miradas sobre el santo lugar. El sujeto del verbo subordinado puede ir también después por inversión, cuando el verbo es intransitivo ó cuando el subordinante es *faire*, por el íntimo enlace de este verbo con el subordinado: *quoi qu'il en soit Néron d'aussi loin qu'il me vit—laisa sur son visage éclater son depot* (RACINE), sea de ello lo que quiera, Nerón, desde tan lejos como me vió, dejó sobre su rostro brillar su despecho; *chaque mot sur mon front fait dresser mes cheveux* (RACINE), cada palabra hace erizar mis cabellos sobre mi frente. El relativo *que* delante de un indefinido subordinado puede ser su sujeto ó complemento del mismo, determinando su papel el sentido de la expresión: *un honneur qu'il eroit n'appartenir qu'à lui seul* (CHASSANG) un honor que cree corresponde á él únicamente (aquí *que* es sujeto; *el honor pertenece á él*); *les richesses que l'avare eroit posséder, le possèdent* (CHASSANG), las riquezas que el avaro cree poseer, le poseen (*que* es aquí complemento: *el avaro posee riquezas*); los verbos de *penser* y *decir* son los que llevan este *que* de dudoso oficio.

También puede ser sujeto de la oración directamente subordinada el complemento indirecto del verbo subordinante: *faites votre devoir et laissez faire aux Dieux* (CORNEILLE) cumplid vuestro deber y dejad obrar á los dioses (es decir, que los dioses obren); *je cède et laisse aux autres opprimer l'innocence* (RACINE), cedo y dejo á las demás oprimir á la inocencia (es decir, *dejo que los demás opriman á la inocencia*). Esta construcción, desusada en el latín clásico, llegó á su apogeo en el siglo XVII, en cuya época los verbos transitivos en indefinido cuando dependían de *entendre, écouter, faire, regarder, sentir, voir*, y sobre todo de *laisser*, tenían generalmente su objeto constituido por un complemento indirecto, regido por la preposición *à*: *mes frères éveillez vous et ne vous laissez pas séduire à Satan* (BOSSUET), hermanos míos, despertaos y no os dejéis seducir por Satanás (que Satanás no os seduzca); *je me laissai séduire à cet aimable guide* (RACINE), me dejé seducir por aquel amable guía. En el francés actual subsiste este giro, pero limitado á corto número de verbos, como *j'ai entendu rapporter cette nouvelle à un journaliste*, he oído referir esta noticia á un periodista; *il laissa ronger ses habits aux vers*, dejó roer sus ves-

tidos á los gusanos; *je le lui ai vu faire à lui même*, se lo he visto hacer á él mismo.

Hasta un complemento circunstancial puede á veces ser sujeto del indefinido de la oración subordinada: *de ses bras innocents je me sentis presser* (RACINE), me sentí oprimir por sus inocentes brazos (sentí que sus inocentes brazos me oprimían); *on se voit passer sur le corps par des subalternes* (MASSILLON) se ve uno saltar por encima por subalternos (que los subalternos saltan por encima de uno). Esto sólo sucede con cierto reducido número de verbos, los mismos que hemos citado en el párrafo anterior (*écouter, entendre, faire, etc.*)

296. **Elipsis del sujeto en la oración directamente subordinada.**—A veces el sujeto del verbo subordinado se encuentra sobreentendido, en cuyo caso el contexto de la frase suele indicarlo suficientemente: *sans l'en avoir rien dit toutes choses sont préparées pour satisfaire mon amour* (MOLIÈRE), sin haberte dicho nada, todo está preparado para satisfacer mi amor; en esta frase el artículo *mon* indica que el sujeto de *avoir* es *je*, siendo la primera oración equivalente á esta otra: *sans que je t'aie rien dit*, sin que yo te haya dicho nada.

En el caso de que el contexto no marque cuál es el sujeto del nombre del verbo, quedando por tanto indeterminado, se sobreentiende que el sujeto es el pronombre indefinido *on*:

*Je dis qu'il faut, pour que l'Etat prospère,
Civiliser le riche autant que l'indigent,
Qu'il faut panser l'ulcère, et qu'il est moins urgent
De punir les effets que de guérir les causes* (VICTOR HUGO).
Digo que es necesario, para que el Estado prospere,
Civilizar al rico tanto como al necesitado;
Que es preciso curar la úlcera, y que es menos urgente
Castigar los efectos que curar las causas;

los cuatro indefinidos que aparecen en estos versos tienen todos por sujeto á *on*, equivaliendo respectivamente á *qu'on civilise, qu'on panse, qu'on punisse, qu'on guérisse*.

A veces, cuando el sujeto aparece así oculto é indeterminado, el nombre del verbo equivale á un participio pasado, como puede verse cotejando las dos frases siguientes: *se voyant tromper, elle fermait les yeux* (CORNEILLE), viéndose engañar (engañada, que se le engañaba) ella cerraba los ojos; *je me sens confondu par la grandeur du sujet* (BOSSUET), me siento confundido (confundir, que me confunde) por la grandeza del asunto. Aun en los casos en que el sujeto es determinado, existe esta misma equivalencia entre el indefinido subordinado y el participio, si bien hay una ligerísima diferencia pareciendo como que al emplearse el indefinido se indica la acción, mientras que el participio marca el estado, el hecho consumado; así dice Boileau: *je sens de jour en jour dépérir mon génie*, siento de día en día marchitarse mi genio; si hubiera dicho *je sens de jour en jour dépéri mon génie*, siento marchitado mi genio de día en día, se notaría más bien el efecto producido por la acción que la acción misma de *marchitar el genio*; esta pequeña diferencia se nota perfectamente en estos dos versos de Racine, citados por Chassang, en los que se ven empleados ambos giros:

Par les traits de Jéhu je vis percer le père;
 Vous avez vu les fils massacrés par la mère;
 Con dardos de Jehu ví atravesar al padre;
 Y degollados visteis los hijos por la madre.

297. **Elipsis del verbo subordinado.**—El verbo subordinado en indefinido se omite á veces, especialmente cuando los verbos subordinantes son *croire*, *dire*, *savoir*, *s'imaginer* ó *vouloir*, sobre todo los dos primeros; el único verbo que puede así sobreentenderse es *être*, como se ve en los ejemplos *je croyais votre maison plus riche*, creía su casa de V. (ser, que era) más rica; *on dit votre ami très bien récompensé*, se dice su amigo de V. (haber sido, que ha sido) muy bien recompensado; *vous vous imaginez sans doute un Cid*, V. se imagina sin duda (ser, que es) un Cid.

298. **Elipsis de la oración subordinante.**—Con relativa frecuencia se encuentra omitida toda la oración subordinante, apareciendo únicamente constituida la frase por la oración directamente subordinada. Esto puede ocurrir: 1.^a En las oraciones subordinadas *interrogativas*: *comment m'abaisser trop?* (DE LAVIGNE), ¿cómo (es posible) rebajarme demasiado?; *Eviradnus sent bien—qu'avant qu'il ait choisi dans quelque armure un glaive—il aura dans les reins la pointe qui se lève.—Que faire?* (VICTOR HUGO), Eviradno entiende perfectamente que antes que haya escogido en cualquier armadura una espada, tendrá en los riñones la punta que se levanta (yo pregunto) ¿qué hacer? 2.^a En las oraciones *exclamativas*: *te mesurer à moi! qui t'a rendu si vain?* (CORNEILLE), (pretendes) ¡medirte conmigo! ¿quién te ha hecho tan vanidoso? *moi demeurer dans un honteux oubli* (he de ser visto) yo, quedar en vergonzoso olvido! (FÉNELON). 3.^a En las oraciones *imperativas* en que se emplea el nombre del verbo por el imperativo: *mettre en net ce brouillon* (ordenó) poner en limpio ese borrador; *répondre négativement* (mandó) responder negativamente; este lenguaje es oficinesco (*burocrático*, como diría un mal traductor de francés), y también se usa familiarmente; la relación entre la oración subordinante tácita y la subordinada no es aquí directa, sino establecida por medio de la preposición *de*: *j'ordonne de répondre négativement*. 4.^a En las oraciones *expositivas* que comienzan por un indefinido, giro que se emplea frecuentemente cuando se pretende enunciar una verdad de carácter general, una sentencia, etc.; *aimer est un besoin de l'âme* (DE SÉGUR), amar es una necesidad del alma (sostengo que), *mourir n'est rien; c'est notre dernière heure* (SEDAINE), morir no es nada; es nuestra última hora (creo que). La relación entre la oración subordinante tácita y la subordinada, no es tampoco directa en estas frases, sino establecida mediante la conjunción que tácita: *je dis que mourir n'est rien; je soutiens (je dis, je crois, je pense, j'assure, je prétends, j'affirme, etc.) qu'aimer est un besoin de l'âme*.

Como se ve por todo lo que acabamos de decir, no existen, propiamente hablando, las llamadas *oraciones infinitivas independientes*, como las titulan, entre los mismos Gramáticos modernos, Chassang y Brunot, pues esa pretendida independencia es sólo aparente, por estar la oración subordinante tácita, sobreentendiéndose fácilmente, ya sea la subordinación directa, ya se halle establecida mediante una preposición ó una conjunción. Los verbos de las oraciones subordinantes sobreentendidas suelen ser los llamados de *lengua y sentido*,

De ninguna manera deben confundirse los indefinidos usados en esta forma, sin que aparezcan subordinados á otra oración, con los indefinidos usados sustantivamente, pues éstos son verdaderos sustantivos y se ajustan en todo á las reglas de los mismos, pudiendo ser sujetos, atributos ó complementos, como se ve en los ejemplos siguientes: *le rire est sans doute l'assaisonnement de l'instruction et l'antidote de l'ennui* (LA HARPE), el reír (la risa), es, sin duda, la salsa de la instrucción y el antidoto del fastidio; *ce sont ces choses simples, gouverner sa famille, édifier ses domestiques, faire justice et miséricorde, que Dieu récompensera au dernier jour* (BOSSUET), estas cosas sencillas, gobernar su familia, dar ejemplo á sus criados, hacer justicia y tener misericordia, son las que Dios recompensará en el último día; *que ne puis-je au doux tomber du jour* (LAMARTINE), que no pueda, al dulce declinar del día! En ciertos casos, como en el segundo de los ejemplos citados, van seguidos estos verbos sustantivados de un complemento (*gouverner sa famille*); pero no por eso pierden su carácter, sólo que entonces no son ellos solos, sino la locución entera la que se sustantiva.

§ 2.º.—SUBORDINACIÓN POR MEDIO DE PREPOSICIONES.

299. **Forma del verbo en la oración subordinada por preposición.**—Cuando es una preposición la palabra que sirve para establecer la subordinación de una oración respecto de otra, el verbo de la oración subordinada tiene que estar en el modo indefinido, como por ejemplo: *nous vous prions de diner avec nous*, rogamos á V. que nos acompañe á comer.

 **Forme du verbe dans les propositions subordonnées moyennant une préposition.**—Lorsque le mot qui sert à établir le rapport de subordination d'une proposition à une autre est une préposition, le verbe de la proposition subordonnée doit se trouver au mode indéfini: *nous vous prions de diner avec nous; qui pardonne aisément invite à l'offenser* (CORNEILLE).

Como las oraciones subordinadas mediante una preposición vienen á constituir á manera de complementos indirectos ó circunstanciales de la subordinante respectiva, de ahí que el verbo tenga necesariamente que estar en una forma susceptible de ser regida por una preposición, no habiendo ninguna otra más que la del nombre del verbo que se halle en ese caso.

300. **Preposiciones que pueden servir para establecer la subordinación de una oración.** Las preposiciones que sirven ordinariamente para establecer la relación de subordinación entre dos oraciones, son *à*, *de* y *pour*; *il ne cherche point à imaginer ni à plaire* (no trata ni de imaginar ni de agradar); *il néglige d'être aimable*, no se cuida de ser amable.

 **Prépositions qui peuvent servir à établir la subordination d'une proposition.**—Les prépositions qu'on emploie le plus souvent pour établir le rapport de subordination entre deux propositions, sont *à*, *de* et *pour*: *il ne cherche point à imaginer ni à plaire* (LA BRUYÈRE); *il néglige d'être aimable* (BERNIS); *est-ce pour obéir qu'elle l'a couronné?* (RACINE).

Estas preposiciones, y sobre todo à y de, son las que más ordinariamente se emplean para marcar la subordinación indirecta de las oraciones; pero pueden también usarse *après, entre, par* y *sans*, y sobre todo esta última: *vos raisons sont très bonnes d'elles mêmes sans être appuyées de ces secours étrangers* (RACINE), vuestras razones son muy buenas por sí mismas sin ser apoyadas por auxilios extraños; *vous finirez par me convaincre*, V. acabará por convencerme; *il n'y eut presque point d'intervalle entre commander et servir* (MONTESQUIEU), apenas hubo intervalo entre mandar y servir. También pueden servir de intermediarias entre ambas oraciones ciertas locuciones prepositivas compuestas de *de*, como à *force de*, à *moins de*, *au lieu de*, *faute de*, *loin de*, *de peur de*, *sous peine de*, etc.: *vous ne le ferez point sous peine de mourir*, V. no lo hará, so pena de morir; *vous y parviendrez à force de travailler*, V. lo conseguirá á fuerza de trabajar; estas locuciones se presentan á veces, más bien con carácter conjuntivo que prepositivo. En ocasiones, la oración subordinada figura por inversión delante de la subordinante: *pour dormir dans la rue on n'offense personne* (RACINE), por dormir en la calle á nadie se ofende.

En latín era desconocido este empleo del nombre del verbo para servir de complemento indirecto, usándose con este objeto el gerundio ó supino. Como el francés carecía de estas formas verbales, empleó en su lugar el indefinido, construyéndolo con todo género de preposiciones, y fueran los que fueran el verbo subordinante y el subordinado; la lengua actual ha restringido mucho el empleo de las preposiciones, y hoy no son ya admisibles multitud de giros usados todavía en los siglos XVII y XVIII como los siguientes, por ejemplo: *il repoussa l'injure par lui dire* (MME. DE SÉVIGNÉ), rechazó la injuria diciendo: *les conditions ont roulé sur dire* (MME. DE SÉVIGNÉ), las condiciones han versado sobre decir: *il est au-dessus de vouloir se soutenir* (LA BRUYÈRE), está por encima de querer sostenerse; *mettre les gens à voir leurs intérêts* (LA BRUYÈRE), poner las gentes á ver sus intereses.

De las preposiciones indicadas, *après* sólo suele emplearse con el indefinido pasado ó compuesto: *je sortis après l'avoir écouté*, salí después de haberle escuchado; con el indefinido simple sólo de emplea, según Chassang, en las locuciones *après boire*, después de beber, *après déjeuner*, después de almorzar, *après diner*, después de comer, *après souper*, después de cenar. La preposición *par* sólo se usa para indicar el modo ó la manera de una acción, y suele encontrarse después de los verbos *commencer* y *finir*: *il a commencé par m'embrasser* (ACADEMIA), ha empezado por abrazarme; *j'ai fini par lui pardonner* (ACADEMIA), he acabado por perdonarle. La preposición *pour* es de las más usuales, pudiendo emplearse: 1.º Para significar *fin, motivo ó intención*: *Dieu l'a fait pour l'aimer et non pour le comprendre* (VOLTAIRE), Dios te ha hecho para que le ames y no para que le comprendas. 2.º Para expresar la *causa*: *il est tombé pour aller trop vite*, se ha caído por ir demasiado deprisa. 3.º Para marcar la consecuencia: *ah! je l'ai trop aimé pour ne le pas haïr* (RACINE), ¡ah! le he querido demasiado para no aborrecerle. 4.º Para indicar el *contraste*: *il est bien grand pour être si jeune* (CHASSANG), está muy alto para ser tan joven. 5.º Para significar la comparación, en cuyo caso se emplea entre dos indefinidos iguales: *écrire pour écrire*, escribir por escribir. 6.º Para denotar la *proporcionalidad*: *pour être plus qu'un roi tu te crois quelque chose* (CORNEILLE), por ser

(porque seas) más que un rey, crees que eres algo. La preposición **sans** es también de muy frecuente uso en oraciones subordinadas. **Entre** es en cambio de muy raro empleo.

301. **Oraciones subordinadas que pueden construirse con à.**—Las oraciones subordinadas cuya dependencia se expresa mediante la preposición **à**, son aquellas cuyos verbos son de los que puedan ser regidos por esta preposición (V. 82, página 50, nota), así como todos los que se relacionen con el verbo **avoir** en cuyo caso la preposición **à** se traduce en castellano por **que**: *la religion nous apprend à obéir aux puissances, à respecter nos maîtres, à souffrir nos égaux, à être affables envers nos inférieurs, à aimer tous les hommes comme nous mêmes* (MASSILLON), la religión nos enseña á obedecer á las autoridades, á respetar á nuestros amos, á aguantar á nuestros iguales, á ser afables con nuestros inferiores, á amar á todos los hombres como á nosotros mismos: *j'ai à écrire*, tengo que escribir; *nous avons à étudier*, tenemos que estudiar. También pueden construirse con **à** casi todos los verbos que en castellano van seguidos de indefinido precedido de **á** ó **en** como: *vous m'excitez à sortir*, V. me excita á salir, *il tard à venir*, tarda en venir; se exceptúan algunos como el verbo **aller** y demás verbos de movimiento que, aunque en castellano rigen **á**, en francés no llevan preposición: *vous allez sortir*, V. va (á) salir, *il court le chercher*, corre (á) buscarlo.

Anteriormente el uso de la preposición **à** ante el verbo de una oración subordinada tenía mucha mayor extensión, pudiéndose emplear esta partícula, ya para marcar la causa, ya el fin, ya la ocasión en que se realizaba lo significado por el verbo: *la place m'est heureuse à vous y rencontrer* (MOLIÈRE), el sitio es feliz para mí, porque en él os encuentro; *Dieu nous donne cet exemple à nous fortifier* (CORNEILLE), Dios nos da este ejemplo para fortificarnos; *l'allégresse du cœur s'augmente à la répandre* (MOLIÈRE), la alegría del corazón se aumenta cuando se comunica.

De este antiguo empleo de la preposición **à** han quedado en el lenguaje corriente no pocos restos en ciertas oraciones circunstanciales que corresponden al grupo de las frases hechas; así sucede con **à dire vrai** á decir verdad; **à le bien prendre**, si bien se considera; **à l'en croire**, de creerlo; **à le voir**, al verle ó viéndole; **à tout prendre** bien considerado todo, en todo caso, cuando mucho; **à l'avoir su** de haberlo sabido, etc.

302. **Oraciones subordinadas que pueden construirse con de.**—Las oraciones subordinadas cuya dependencia se expresa mediante la preposición **de** son todas aquéllas cuyos verbos son de los que pueden ser regidos por esta preposición (V. 82, pág. 50, nota): *recommandez à vos enfants de fuir le vice, d'aimer la vertu* (ACADEMIA) recomendad á vuestros hijos huir del vicio, amar la virtud; *on craint de se montrer sous sa propre figure* (BOILEAU), temo mostrarse bajo su propia figura. La mayor parte de estos verbos se traduce al castellano sin preposición alguna: *j'évite d'être long et je deviens obscur* (BOILEAU), evito ser extenso y me hago obscuro.

En los ejemplos que preceden, la oración subordinada, á pesar de llevar la preposición **de**, no es otra cosa que complemento directo de la subordinante, lo que se ve perfectamente si se hace preceder á la oración-complemento, de un complemento nominal, como en este verso de Corneille: *oui, je crains leur hymen et d'être à l'un des deux* (si, temo su himeneo y ser de uno de los dos), donde se ve que la oración *d'être à l'un des deux* desempeña el

mismo papel que *leur hymen*; esto explica también que en castellano vayan estas oraciones sin preposición. No siempre, sin embargo, se reduce el papel de la oración subordinada con *de* al de un complemento directo, pues puede también servir de complemento circunstancial: *je te plains de tomber dans ses mains redoutables* (RACINE), te compadezco por caer en sus manos temibles; *ils auraient cru se déshonorer de rire* (RACINE), habrían creído deshonorarse con reír. También se construyen con *de* muchas oraciones que dependen del verbo *être* seguido de un adjetivo, como por ejemplo *je suis heureux d'avoir fait votre connaissance*, me alegro mucho de haber conocido á V.; *vous êtes bien bon de venir me visiter*, V. es muy bueno al venir á visitarme.

El uso de la preposición *de* para marcar el carácter subordinado de una oración respecto de otra, era también anteriormente mucho más extenso que en la actualidad; así hoy no serían admisibles frases como las siguientes: *ma guérison dépend de parler à Melite* (MOLIÈRE), mi curación depende de hablar á Melita *notre salut dépend de tout précipiter* (QUINAULT), nuestra salvación depende de precipitarlo todo; *l'admiration où ils sont d'eux-mêmes et de se voir si éminents* (LA BRUYÈRE), la admiración en que están de sí mismos y de verse tan eminentes, etc.

De ninguna manera deben confundirse las oraciones subordinadas que dependen del verbo *être* seguido de *de* con aquellas otras cuya estructura es aparentemente la misma, pero en las que el verbo que sigue á *être*, lejos de formar una oración subordinada, constituye, á pesar del *de* que la rige, el verdadero sujeto del verbo *être* colocado después por inversión: *il est bon d'agir comme ça* es bueno obrar así; *le plus sûr est de rester*, lo más seguro es quedarse.

305. Oraciones subordinadas que pueden construirse con á ó de.—Hay cierto número de verbos que al figurar en oraciones subordinantes, pueden tomar, para marcar la dependencia, ya la preposición, á, ya la preposición *de*, siendo indiferente el empleo de una ú otra, pues el sentido en nada varía y sólo la eufonía ó el gusto de cada cual determina en cada caso el uso que debe hacerse; estos verbos son *commencer*, empezar, *consentir*, consentir, *continuer*, continuar, *contraindre*, obligar, *déterminer*, determinar, *engager*, comprometer, animar *essayer*, ensayar, *être*, ser, *exhorter*, exhortar, *faillir*, faltar, *forcer*, forzar, *obliger*, obligar, *refuser*, rehusar, *s'efforcer*, esforzarse, *se hasarder*, aventurarse, *s'empreser*, apresurarse, *s'ennuyer*, fastidiarse, *se résoudre*, resolverse, *se tuer*, matarse, *solliciter*, solicitar, *tâcher*, tratar, *tarder*, tardar, y algún otro: *je commence à rougir de mon oisiveté* (RACINE), empiezo á avergonzarme de mi ociosidad; *puisque j'ai commencé de rompre le silence* (RACINE) puesto que he empezado á romper el silencio; *c'est à la musique à ponctuer les paroles* (ROUSSEAU), á la música corresponde puntuar la letra (1) *c'est à moi d'obéir puisque vous commandez* (CORNEILLE), á mí me toca obedecer, puesto que vos mandáis; *pourquoi continuer à vivre, pour être chagrin de tout* (FÉNELON), ¿por qué seguir viviendo para estar disgustado por todo?; *quoique j'aie à me plaindre de madame je continue de la voir, elle continue de m'écrire* (RACINE),

(1) El empleo de la preposición *à* después del verbo *ETRE* y ante indefinido, está algo anticuado y tiende á desaparecer por cacofónico.

aunque tenga que quejarme de la señora, yo continuo viéndola, ella continúa escribiéndome.

Existen también otros verbos que pueden tomar ambas preposiciones, pero cuyo sentido varía según que la oración subordinada dependa de *à* ó de *de*: así, por ejemplo, *oublier* con *à* quiere decir *no saber ya*, y con *de* significa *no acordarse*: *en ne lisant jamais on oublie à méditer* (ACADEMIA), no leyendo nunca, se olvida meditar *j'ai oublié de vous donner ces renseignements*, he olvidado dar á V. estos informes; del mismo modo *participer* con *à* significa *tener parte*: *je veux que vous participiez à mon jeu*, quiero que V. tome parte en el juego; con *de* significa *ser de la naturaleza de algo*: *cette maladie participe de telle autre* (ACADEMIA), esta enfermedad participa (es de la misma naturaleza, tiene algo) de tal otra (1).

304. Referencias del verbo subordinado por preposición.—La oración subordinada mediante una preposición se refiere generalmente al sujeto de la principal: *il eût voulu attaquer sans nuire, se défendre sans offenser* (FLÉCHIER), hubiera querido atacar sin hacer daño (sin que él hiciese daño) defender sin ofender; *es-tu moins esclave pour être aimé et flatté de ton maître* (PASCAL), ¿eres menos esclavo por ser (porque seas) querido y adulado de tu señor? *nous n'avons jamais qu'un moment à vivre et nous avons toujours des espérances pour plusieurs années* (FÉNELON), nunca tenemos más que un momento que vivir (que nosotros vivamos) y siempre tenemos esperanzas para muchos años.

También puede referirse al complemento directo y aun al indirecto de la oración principal: *tout ce que je lisais sur la religion me touchait jusqu'à répandre des larmes* (BOSSUET), todo lo que leía de la religión me conmovía hasta derramar (hasta el punto de que yo derramaba) lágrimas; *dites au roi, seigneur, de vous l'abandonner* (RACINE), decid al rey, señor, que os la deje; *Dieu fait ces dons à certaines âmes qu'il a créés pour être mattresses des autres* (FLÉCHIER), Dios otorga estos dones á ciertas almas que ha creado para ser (para que ellas sean) señoras de las demás.

A veces ocurre que la oración subordinada no se refiere á ningún término expreso de la principal; pero en todo caso es preciso que la relación sea perfectamente clara, que exista alguna palabra que pueda servir para determinarla, ya en la oración principal, ya en la subordinada: *sans t'en avoir rien dit, toutes choses sont préparées pour satisfaire mon amour* (MOLIÈRE), sin haberte dicho nada todo está preparado para satisfacer mi amor; en esta frase-las oraciones subordinadas *sans t'en avoir rien dit* y *pour satisfaire* se refieren al pronombre *je* determinado por el posesivo *mon*, equivaliendo respectivamente á *sans que je t'aie rien dit*, y *pour que je satisfasse mon amour*. A veces también la oración subordinada se refiere al pronombre indefinido *on*: *cela va sans dire*, eso no hay que decirlo, (es decir, *cela va sans qu'on le dise*).

Toda clase que resulte ambigua porque su contextura especial permita referir la oración subordinada á diferentes términos, debe desecharse desde

(1) Los verbos cuyo sentido varía según se tome *à* ó *de* son en número muy reducido, y se los encuentra más bien con nombres que con otros verbos en indefinido: tales son, además de *oublier* y *participer* ya indicados, *manquer*, faltar (con *A* significa *cometer un falta*, y con *DE* *caecer*) *prier* (con *A* indica *invitar*: *PRIER À DÍNER* invitar á comer; y con *DE* *rogar* *PRIER DE PROTÉGER* pedir su protección); *retrancher*, cortar (con *A* *privar de* y con *DE* *suprimir*.)

luego por pecar contra la claridad, substituyéndola por otra que no se preste á dudas: así no se debe imitar á Racine cuando dice: *qu'ai-je fait pour venir accabler en ce lieu-un héros sur qui seul j'ai tourné les yeux?* ¿qué he hecho para venir á agobiar en este sitio al único héroe á quien he podido volver los ojos? En efecto: la oración **pour venir** parece referirse al sujeto *je*, porque tal es la regla general, y sin embargo, se refiere á **vous** y equivale á *qu'ai-je fait pour que vous veniez*; este giro es el que debiera haberse empleado para evitar equívocos. Si se dice por ejemplo: *je leur ai écrit avant de sortir*, les he escrito antes de salir, se sobreentiende desde luego que **avant de sortir** se refiere á *je*, y equivale á *avant que je sortisse*; si tal es el pensamiento que se trata de expresar, bien está la frase indicada, porque se ajusta á la regla general de que la oración subordinada se refiera al sujeto de la principal á menos de que se indique lo contrario; pero si se relacionara con el complemento indirecto **leur**, habría que decir, para evitar erróneas interpretaciones; *je leur ai écrit avant qu'ils sortissent*.

305. **Omisión de la preposición.**—En ocasiones sucede que la preposición que sirve para expresar la relación de subordinación existente entre ambas oraciones, se halla tácita, lo cual es frecuente cuando los verbos subordinantes son verbos de movimiento, y cuando se trata de la preposición **pour**: *je viens dans son temple adorer l'Éternel* (RACINE), vengo á su templo (**pour**, para) adorar al Eterno.

§ 3.º—SUBORDINACIÓN POR MEDIO DE CONJUNCIÓN.

306. **Formas del verbo en las oraciones subordinadas por conjunción.**—En las oraciones subordinadas cuya dependencia está indicada por una conjunción, el verbo puede estar en cualquiera de las formas del modo indicativo, condicional ó subjuntivo.

307. **Especies de conjunciones subordinantes.**—Son conjunciones subordinantes las *conjuncionales*, las *causales* y las *fnales*.

La subordinación puede también establecerse por medio de otras conjunciones ó locuciones conjuntivas.

308. **Especies de oraciones subordinadas.**—Según la naturaleza de la relación entre la oración subordinante y la subordinada, y según la clase de conjunciones ó locuciones conjuntivas que la expresen, las oraciones subordinadas se dividen en *cir-*

Formes du verbe dans les propositions subordonnées moyennant une conjonction.—Dans les propositions subordonnées dont la dépendance est indiquée par une conjonction, le verbe peut se trouver à une forme quelconque du mode indicatif, conditionnel, ou supjontif.

Espèces de conjonctions subordinantes.—Ces conjonctions sont les *conditionnelles*, les *causales* et les *fnales*.

La subordination peut aussi s'établir par d'autres conjoctions ou locutions conjonctives.

Espèces de propositions subordonnées.—Suivant la nature du rapport entre la propositions subordonnante et la subordonnée, et d'après l'espèce de conjoctions ou de locutions conjonctives qui l'expriment, les propositions subordonnées se divisent en *circonstanciennes* et *compléti-*

cunstanciales y completivas. Las primeras son las que expresan alguna circunstancia de la oración principal, subdividiéndose en *condicionales, causales, finales, consecutivas y temporales*. Cuando la oración subordinada no tiene ningún carácter especial, se llama simplemente *completiva*, por servir para completar el sentido de la oración principal.

ves. Les premières sont celles qui expriment quelque circonstance de la proposition principale, étant divisées à leur tour en *conditionnelles, causales, finales, consécutives et temporelles*. Lorsque la proposition subordonnée n'a aucun caractère spécial, on l'appelle tout simplement *complétive*, parce qu'elle sert à compléter le sens de la principale.

La forma más frecuente de expresarse la subordinación de una oración respecto de otra, consiste en emplear una conjunción, especialmente la conjunción **que**, cuyo carácter indeterminado la permite expresar la relación en general sin ningún particular sentido; por eso las oraciones subordinadas, cuyo enlace con la principal se determina por la conjunción **que**, se llaman simplemente *completivas*. Cuando no es la conjunción **que**, sino alguna otra de las que tienen especial significación, la que sirve para establecer el enlace y la subordinación, entonces la oración subordinada y aun la frase entera de que forma parte adquieren la significación y el sentido especial que les imprime la conjunción que se use, recibiendo por lo mismo el nombre genérico de *circunstancial*, y además, según la circunstancia expresada, los nombres de *causales, condicionales ó hipotéticas, finales*, cuando las conjunciones empleadas pertenecen a una de estas tres especies, y *consecutivas y temporales* cuando se usan para el enlace ciertas locuciones conjuntivas que marcan en la oración subordinada la consecuencia de lo significado por la subordinante ó el tiempo en que se realiza su significación.

Lo más interesante en este estudio es el conocimiento de las exigencias de la oración subordinante respecto de la subordinada. Estas exigencias varían en los distintos casos según la significación especial que tenga el verbo de la oración subordinante, y según también la conjunción ó locución conjuntiva que se emplee para marcar la subordinación. De esto es de lo que vamos á tratar, examinando las formas que reviste el verbo subordinado según la clase de oración en que entre.

A.—Subordinación de las oraciones circunstanciales.

309. **Subordinación condicional; su expresión.**—La subordinación *condicional* se expresa por medio de una conjunción condicional; si el verbo que lleva la conjunción está en presente de indicativo, el subordinado se pone en imperativo ó en futuro: **si vous êtes riche secourez les pauvres**, si sois rico, socorred á los pobres; si está en imperfecto

 **Subordination conditionnelle; son expression.**—La subordinación *conditionnelle* s'exprime moyennant une conjonction conditionnelle. Si le verbe qui porte la conjonction se trouve au présent de l'indicatif, celui de la proposition subordonnée se met à l'impératif ou au futur: **si vous êtes riche secourez les pauvres**; si le verbe subordon-

de indicativo, el subordinado se pone en condicional: **si j'étais riche je donnerais de l'aumône aux pauvres.** | **nant es à l'imparfait de l'indicatif, le subordonné se ment au conditionnel: si j'étais riche je donnerais de l'aumône aux pauvres.**

Sabido es que el condicional no es otra cosa que el producto de la yuxtaposición de un nombre de verbo á las terminaciones propias del imperfecto de indicativo: en un principio el condicional fué solo un tiempo del indicativo; pero no tardó en perder su carácter temporal, convirtiéndose en un modo, cosa que nada tiene de extraordinario y que por otra parte ocurre también con otras formas temporales, como el futuro anterior, por ejemplo, que muchas veces se encuentra empleado, no como tiempo, sino como modo, lo cual puede verse perfectamente en expresiones del tipo de *vous aurez mal compris* (habrá V. comprendido mal) en las que el verbo, lejos de enunciar un futuro, se refiere á un pasado, porque ha perdido su significación temporal para expresar cierta especie de modo hipotético. Desde el momento en que el condicional, perdido su sentido primitivo de tiempo, no fué más que un modo, quedó destinado para expresar la significación condicional, imprimiendo este carácter á las oraciones en que figuraba, si bien pueden existir oraciones condicionales en que no se haga uso de este modo, sino de otra forma verbal, siendo entonces preciso marcar el sentido de la oración por medio de una conjunción ó de una locución conjuntiva condicional, como sucede cuando se usa el presente de indicativo en la subordinante y el futuro en la subordinada: *si il arrive de bonne heure il nous trouvera encore ici*, si llega temprano, nos encontrará todavía aquí.

El nombre de condicionales que llevan ciertas oraciones y frases es debido á que enuncian una acción posible y problemática como dependiente de una condición: existiendo conjunciones condicionales y al mismo tiempo un modo condicional, lo natural, lo lógico y lo corriente es que estas frases estén caracterizadas, por contener entre sus términos una conjunción condicional, que va en la oración subordinante y una forma verbal condicional, que va en la subordinada: *si je vous le disais peut-être en ririez-vous* (MUSSET), si os lo dijera, acaso os reiríais. Pero como realmente, con uno de estos dos elementos, la conjunción ó la forma verbal, hay bastante para que la frase revista el carácter de condicional, sucede con frecuencia que no se encuentra más que uno de los dos, ya por elipsis, ya porque no requiera el empleo de otro el sentido de la expresión. Así sucede que cuando la conjunción *si* acompaña á un presente de indicativo en la oración principal, se usa en la subordinada, como hemos visto, un futuro, y hasta puede usarse otro presente de indicativo, como se ve en este verso de Victor Hugo: *si l'on n'est plus que mille, eh bien! j'en suis!* si no son más que mil, yo soy uno de ellos, este último caso es bastante raro y tiene por objeto producir un efecto poético. Del mismo modo se puede encontrar la condicional *si* en la oración subordinante, y un imperfecto de indicativo en la subordinada si se quiere indicar especialmente que lo significado por el verbo se realizaría sin duda alguna, caso de cumplirse la condición: *si vous aviez pris ma lettre j'étais perdu*, si hubiérais cogido mi carta, estaba perdido; en este caso si el verbo que sigue á *si* se pone en presente de indicativo, el de la oración subordinada puede ir en presente, en futuro ó en imperativo: *si l'on vient vous en parler*

vous devez répondre que vous n'en savez rien, si os vienen á hablar de ello, debéis responder que no sabéis nada; *si l'on vous questionne vous direz ce qu'il vous plaira*, si os preguntan, diréis lo que os acomode; *si l'on me demande, dites que je suis sorti*, si preguntan por mí, decid que he salido. Otras veces se encuentra sólo la oración que contiene el *si*, en cuyo caso hay elipsis de la oración subordinada, lo cual ocurre especialmente en ciertas expresiones exclamativas que indican un temor, un deseo ó un sentimiento: *si tu venais d'entendre quel funeste dessein Roxane vient de prendrel* (RACINE), si acabaras de oír la funesta resolución que acaba Roxana de tomar! *si je l'avais su!* ¡si lo hubiera sabido! Si en todos los ejemplos y casos citados se ve que las oraciones y frases respectivas no contienen ningún verbo en modo condicional, sino únicamente la conjunción *si*, que basta para caracterizarlas, en cambio en otras muchas ocasiones se encuentra sólo el verbo en condicional sin la conjunción *si* ni ninguna de sus equivalentes, ya por elipsis, ya porque el sentido de la frase no requiera el empleo de la conjunción; esto ocurre también en ciertas frases exclamativas para expresar el asombro, la indignación, la repugnancia: *eh quoi, Seigneur! il y aurait donc de la gloire à servir les rois de la terre et ce seroit bassesse et lâcheté de vous être fidèle* (MASSILLON); ¡cómo, señor! ¡habría, pues, gloria en servir (si l'on servait, si se sirviese) á los reyes de la tierra, y sería bajeza y cobardía seros (si l'on vous était, si se os fuese) fiel; *on dirait qu'il est un savant!* se diría que es un sabio (si se le oyese), *moi je m'arrêteraís à de vaines menaces!* (RACINE), ¡yo (si me amenazaran) me había de detener por vanas amenazas! *je voudrais bien vous servir, mais je ne le peux*, quisiera (si pudiese) servir á usted, pero no puedo. Como una extensión de este empleo del condicional, pueden considerarse los casos en que se usa, más bien que para indicar una condición, para marcar que la acción significada por el verbo es cierta ó dudosa, como sucede cuando se formula una pregunta, cuando se refiere una opinión, cuando se indica la conveniencia de un modo de obrar en contra de otro modo, etc.: *croyez-vous qu'il me pardonnerait?* ¿cree V. que él me perdonaría? *sa main serait à moi oh bonheur!* ¿su mano sería para mí? ¡oh dicha!; *on dit, qu'ils se seraient battus* se dice que se habían golpeado; *l'aurait-il dit, vous ne devez le rapporter à personne*, aunque lo hubiera él dicho, no debe V. referirlo á nadie; uno de los casos más frecuentes en que se emplea así el verbo sin conjunción alguna, es en el llamado condicional de cortesía ó urbanidad, ó sea cuando se usa en lugar del modo indicativo, con el objeto de buscar una atenuación al carácter demasiado franco y categórico que tienen las formas de este modo: *aupriez-vous la bonté, monsieur, de me passer le sel?* ¿me haría V. el favor, caballero, de darme la sal? *vous vous seriez trompé peut-être*, V. estaría acaso equivocado; *ne pourriez-vous parler un peu moins vite?* ¿no podría V. hablar algo menos de prisa?; *je désirerais causer avec vous*, desearía hablar con V.; *je voudrais être écouté de vous*, quisiera que V. me escuchara; *je ne saurais nier ce que vous venez de dire*, no puedo (no sabría) negar lo que V. acaba de decir.

De las diversas formas simples ó compuestas que puede revestir el condicional, debe advertirse que el condicional simple tiene dos valores, el de presente y el de futuro: *si nous n'avions pas de défauts, nous ne prendrions pas tant de plaisir à en remarquer chez les autres* (LA ROCHEFOUCAULD), si no tu-

viésemos defectos, no nos complaceríamos tanto en notarlos en los demás; *si les morts revenaient ou d'en haut ou d'en bas-les pères et les fils ne se connaîtraient plus* (BOURSAULT) si los muertos volvieran de arriba ó de abajo, los hijos y los padres no se conocerían. Hasta puede tener en ciertas ocasiones el valor de un pretérito; *j'ai cru que mes serments me tiendraient lieu d'amour* (RACINE), creí que mis juramentos equivaldrían al amor: *deux taureaux combattaient à qui posséderait une génisse* (LA FONTAINE), dos toros luchaban por cuál poseería una becerra. El condicional compuesto tiene también, ya valor de pretérito, ya de futuro: *si j'avais su que vous en aviez besoin j'aurais fini tout de suite hier même*, si hubiera sabido que V. lo necesitaba, lo hubiera acabado inmediatamente ayer mismo; *je vous garantis, monsieur, que si vous étiez venu plus tôt, votre nomination aurait été signée demain*, le garantizo á V., caballero, que si hubiera V. venido más pronto, su nombramiento hubiera sido firmado mañana. El condicional sobrecompuesto, forma poquísimo usada, tiene un valor pluscuamperfecto: *si vous m'en aviez averti je vous aurais eu fini vos bottes*, si V. me lo hubiera advertido, le hubiera tenido acabadas á V. las botas. Es de notar que las formas condicionales con valor de pretérito, además del carácter condicional, tienen otro sentido, marcando que lo significado por el verbo no ha llegado á realizarse; en efecto, al decir: *si j'avais su que vous en aviez besoin, je l'aurais fini*, no sólo se expresa que *de haberlo yo sabido lo hubiera acabado*, sino que se deja sobreentender que *no lo he acabado por no haber sabido que V. lo necesitaba*, de modo que en estas locuciones el condicional marca la no realización, y la conjunción *si* la causa de no haberse realizado lo que el verbo significa.

Las oraciones en que figura el condicional no suelen depender de ninguna otra oración, fuera de la que contiene la conjunción *si* ó sus equivalentes; pero aunque éste es el caso más frecuente, puede suceder que el condicional figure como dependiente de otra oración, expresándose la relación entre ambas por medio de la conjunción *que*. Esto ocurre: 1.º Después de un verbo en pretérito de *decir* ó *comprender*: *je comprenais parfaitement qu'il perdrait*, comprendía perfectamente que él perdería; *il dit qu'il viendrait nous voir*, dijo que vendría á vernos; *j'avais déjà annoncé que nous partirions demain*, ya había yo anunciado que marcharíamos mañana; *vous avez bien répété que je perdrais au jour d'hui*, V. ha repetido mucho que yo perdería hoy. 2.º Después de estos mismos verbos, cuando se quiere indicar una suposición: *on assure que les choses se seraient passées bien autrement*, se asegura que las cosas habían pasado de otro modo; *avez vous prêté du qu'ils se tairaient toujours* (RACINE), ¿ha pretendido V. que se callarían siempre? *savez-vous pourquoi Jérémie—a tant pleuré pendant sa vie?—c'est qu'en prophète il prévoyait—qu'un jour Le Franc le traduirait* (VOLTAIRE) ¿sabéis por qué ha llorado tanto Jeremías durante su vida? porque, como profeta, preveía que algún día le traduciría Le Franc. En el siglo XVII las oraciones condicionales podían depender de otra condicional: *j'aurais assez d'adresse pour faire accroire à votre père que ce seroit une personne riche, qu'elle seroit éperduement amoureuse de lui, et souhaiteroit de se voir sa femme* (MOLIÈRE), tendría bastante destreza para hacer creer á vuestro padre que sería una persona rica, que ella estaría perdidamente enamorada de él y que desearía ser su mujer; *vos parents diroient*

en me blasmant que j'en serois la cause (REGNARD), vuestros padres dirían, censurándome, que yo sería la causa de ello; hasta se encontraba subordinado á un imperfecto ó pluscuamperfecto de subjuntivo con sentido de condicional: *j'aurois dit que ç'eut été quelque impie qui auroit fait ceste peinture* (PASCAL), hubiera dicho que habría sido algún impío quien habría hecho esta pintura; en la actualidad estos giros han desaparecido, siendo substituído el condicional subordinado por un tiempo del indicativo, lo cual no deja de ser sensible, pues la significación de incertidumbre que contienen estas expresiones está mucho mejor indicada por el condicional que por el indicativo. Tampoco se emplean hoy las oraciones condicionales en otros muchos casos en que las usaban los escritores del siglo XVII, como se ve por los ejemplos siguientes, citados por Chassang: *je ne vous écrivais point attendant que ce messenger parlerait* (MALHERBE), no os escribía esperando á que ese mensajero se marchara; *vous ne vous étonneriez pas que la diversité de lieu ne vous auroit de rien servi* (MALHERBE), no os extrañe que la diversidad de lugar no os hubiera servido de nada; *s'il s'en trouvait qui crussent que j'aurois blessé la charité que je vous dois* (PASCAL), si los hubiese que creyeran que yo hubiera herido á la caridad que os debo *il attendait à se réjouir quand il verroit les mœurs corrigées* (BOSSUET), aguardaba á regocijarse para cuando viese corregidas las costumbres; *quoique quelques uns seroient d'avis* (VAUGELAS), aunque algunos fueren de opinión; *si d un sang trop vil la main seroit trempée, au défaut de ton bras prête-moi ton épée* (RACINE), si tu mano estuviera empapada en sangre demasiado vil, á falta de tu brazo préstame tu espada; *si vous auriez de la répugnance à me voir votre belle-mère je n'en aurais pas moins à vous voir mon beau fils*, si V. tuviese repugnancia en verme vuestra suegra, no la tendría yo menos en veros yerno mío.

El condicional se halla en íntima relación con el subjuntivo, tanto por su significación, que no indica la acción como positiva, sino como posible é hipotética, cuanto por el papel subordinado que suelen desempeñar; teniendo en cuenta y no olvidando tampoco que el modo condicional se expresaba en latín por medio del subjuntivo, nada más natural que el uso del imperfecto y del pluscuamperfecto de subjuntivo antiguamente para marcar la oración condicional con la conjunción *si*: *avaient gardes et escoutes en certains lieux par quoy se cil sentissent ne oïssent rien, il le segneflassent en l'ost* (FROISSART), tenían guardas y escuchas en ciertos sitios para que si sintiesen ú oyesen algo, lo indicaran al ejército; *si j'eusse aide je vous liasse* (FARCE DE PATELIN), si tuviese ayuda, yo os enredaría; *si je trouvasse un bon sergent, te fisse prendre* (FARCE DE PATELIN), si encontrara un buen alguacil, te haría prender; *bien eust le cœur rempli d'inimitié—si ma douleur ne l'eust meu à pitié* (MAROT), bien lleno de enemistad hubiera tenido el corazón, si mi dolor no le hubiera movido á compasión. De este antiguo empleo del subjuntivo, la lengua actual sólo ha conservado el uso del pluscuamperfecto, que todavía se emplea por el condicional, pudiéndose igualmente decir: *je l'eusse dit, nous l'eussions connu que je l'aurais dit, nous l'aurions connu*; *si Babylone eût pu croire qu'elle eût été périssable* (BOSSUET), si Babilonia hubiera podido creer que hubiera sido perecedera; *ils eussent, sans nul doute, escaladé les nues—si ces audacieux—en retournant les yeux dans leur course olympique—avaient vu derrière eux la grande Ré-*

publique—montrant du doigt les cieux (V. HUGO), hubieran, sin duda alguna, escalado las nubes si aquellos atrevidos, volviendo los ojos en su olimpica carrera, hubiesen visto tras ellos á la gran República señalando al cielo con el dedo. En estos dos últimos ejemplos se ve perfectamente la diferencia existente entre el lenguaje moderno y el del siglo XVII en lo relativo al uso del condicional: hoy puede usarse el pluscuamperfecto de subjuntivo en la oración condicionada únicamente, mientras que entonces podía también usarse en la condicionante, prefiriendo la lengua actual el indicativo.

Aun en el caso de que la oración condicionante no llevara la conjunción *si* ó sus equivalentes, podía antiguamente usarse el subjuntivo por el condicional *le pressèrent de partir en plein midy, voulsissent ou non* (COMMINES), les obligaron á marchar al Mediodía, que quisieran que no; *fussiez-vous au fond des abymes, la main de Jupiter pourrait vous en tirer* (FÉNELON), aun cuando estuviéseis en el fondo de los abismos, la mano de Júpiter podría sacaros de ellos. Esta clase de frases son más bien *suposilivas* que condicionales, pues si bien es cierto que marcan una condición, expresan también una suposición é indican asimismo que la acción significada por el verbo subordinado se ha de realizar necesariamente, aun en el supuesto de que no llegue á realizarse lo significado por el subordinante: *n'eût il que d'un moment reculé sa défaite—Rome eût été du moins un peu plus tard sujette* (CORNEILLE), con sólo un momento que hubiera retardado su derrota, Roma habría quedado siquiera sometida algo más tarde. Esta clase de giros sólo se emplean en el estilo literario y elevado, usándose en su lugar en el lenguaje ordinario el modo condicional precedido de la conjunción *quand* ó de la locución *quand même*: *quand même il serait le roi, il mérite une punition*, aun cuando fuese el rey, merece un castigo, *quand vous seriez au fond des abymes*, aun cuando estuviéseis en el fondo de los abismos.

En todo caso es de advertir que lo mismo en la lengua antigua que en la moderna, cuando existen varias oraciones condicionales seguidas, sólo se suele expresar la conjunción *si* con la primera, substituyéndose en las demás por *que* y entonces el verbo de estas otras oraciones se pone siempre en subjuntivo: *s'il avoit dit quelque chose et que ainsi le trovast, il en feroit* (COMMINES), si hubiese dicho algo y (si) así le pareciese lo haría; *ce seroit chose plaisante si les malades guérissent et qu'on m'en vint remercier* (MOLIÈRE), sería chusco que los enfermos se curasen y me viniesen á dar las gracias; *si vous alliez aux Halles et que vous y trouvassiez des prunes, achetez m'en* si fuese V. al mercado y encontrase V. en él ciruelas, cómpreme V. algunas.

Si en lugar de la conjunción *si* se emplea alguna otra conjunción ó locución conjuntiva condicional como *pourvu que, à condition que, etc.*, se usará siempre el subjuntivo y no el condicional: *povoient venir moyennant qu'ils ne fissent point de bruit* (COMMINES), podían venir con tal que no hiciesen ruido; *tous les vents sont bons pourvu qu'ils nous poussent* (LOURDOUEIX) todos los vientos son buenos con tal que nos empujen.

Respecto á la correlación que debe existir entre los tiempos de la oración subordinante y los de la subordinada en la relación condicional, ya hemos indicado la regla general: si el verbo condicionante está en presente, el condicionado se pone en futuro, y si está en imperfecto, en condicional: éstos son los casos más frecuentes, pero pueden ocurrir otros varios: 1.º Que los dos

verbos estén en presente: *si vous sortez je sors aussi*, si V. sale salgo yo. 2.º Que el verbo condicionante esté en pluscuamperfecto de indicativo, en cuyo caso el condicionado se pone ó en condicional compuesto ó en pluscuamperfecto de subjuntivo: *s'il m'avait écouté il n'aurait pas perdu la bataille*, si me hubiera escuchado, no habría perdido la batalla; *s'il n'était pas parti, il eût pu jouir du beau temps*, si no se hubiera marchado hubiera podido gozar del buen tiempo. Se habrá notado que siempre que se emplea en francés el imperfecto ó pluscuamperfecto de indicativo en la oración condicionante, estos tiempos se traducen al castellano por las formas en *-ra* y *-se* del imperfecto ó pluscuamperfecto de subjuntivo (si me escuchara, si me hubiera escuchado).

Con mucha frecuencia se encuentra omitida, como hemos tenido repetidas ocasiones de ver, ya la oración subordinante, ya la subordinada, en las frases condicionales. La omisión de la subordinante en ciertas frases en que aparece como subordinado un imperfecto ó pluscuamperfecto de subjuntivo con significación condicional, y enlazado con otro verbo en presente ó futuro, ha dado lugar á las más erróneas interpretaciones, tomando algunos Gramáticos semejantes expresiones como atrevimientos ó licencias poéticas y tratando otros de analizarlas del modo menos adecuado; así, en efecto, si se toma el verso tan discutido de Racine

on craint qu'il n'essuyât les larmes de sa mère,

se verá que nada hay más natural que ese empleo del subjuntivo en la segunda oración que constituye una oración condicionada, cuya condicionante se halla oculta; en ese verso Andrómaca hablando con Pirro, que la anuncia que los griegos piden la cabeza de su hijo, trata de defenderle y exclama al efecto:

Hélas! on ne craint point qu'il venge un jour son père;
on craint qu'il n'essuyât les larmes de sa mère,

lo cual quiere decir: ¡Ay! no temen que venga algún día á su padre, temen que (*s'il vivait*, si viviese) enjugase las lágrimas de su madre. ¿Puede haber nada más sencillo? Es, pues, un error el de Chassang y el de todos los Gramáticos que se han ocupado de esta cuestión, el de no haber visto que los imperfectos de subjuntivo en estas oraciones se relacionan con una oración condicionante: analícense las frases siguientes, y nada resultará más evidente que esta omisión, que explica la aparición de esas formas subjuntivas: *j'honore trop les belles qualités pour souffrir qu'une si frivole calomnie ne lui donnât quelque mauvaise impression de moi* (MALHERBE) honro demasiado las bellas cualidades para aguantar que tan frívola calumnia (si llegase á sus oídos) le diese de mí alguna mala impresión; *je doute que la belle amitié qu'elle a pour moi lui permette de m'en faire confidence* (MME. DE SÉVIGNÉ), dudo que la grande amistad que me profesa (si yo se lo pidiese) le permitiese confiármelo. De todos modos, en el lenguaje corriente estas expresiones han desaparecido.

307. Subordinación causal; su expresión. — La subordinación causal se expresa por medio de una conjunción causal, poniéndose el verbo en cualquier tiem-

 Subordination causale; son expression. — La subordinación causale s'exprime généralement moyennant une conjonction causale, et le verbe se met à

po del modo indicativo: <i>je ne travaille pas parce que je suis malade</i> , a no trabajo porque estoy enfermo.	un temps quelconque du mode indicatif: <i>je ne travaille pas aujourd'hui parce que je suis malade</i> .
--	--

La subordinación causal es la relación existente entre dos oraciones, una de las cuales expresa el motivo ó causa de lo significado por la otra; las conjunciones ó locuciones conjuntivas causales, como **pourquoi**, **parce que**, **puisque**, **car**, **comme**, **attendu que**, **vu que**, **à cause que**, etc., son las destinadas á establecer, por su peculiar significación, el enlace entre la oración subordinada y la subordinante en estas especies de frases. De advertir es, sin embargo, que *pourquoi*, por su carácter interrogativo, no sirve realmente para indicar la causa, indicación que tiene que hacerse en una oración expositiva, sino sólo para preguntar por ella; por esta razón, al encabezar la interrogación causal, no marca la relación entre el efecto y la causa, sino entre el propósito de preguntar que generalmente se sobreentiende, y la pregunta misma: *je vous demande maintenant: pourquoi aimez-vous tant l'argent sinon parce qu'il vous procure toute sorte de jouissances et pourquoi voulez-vous le tenir caché sans en tirer aucun profit?*; yo os pregunto ahora: ¿por qué queréis tanto el dinero sino porque os proporciona toda especie de goces? ¿y por qué queréis tenerlo escondido sin sacar de él ningún provecho?; el primer **pourquoi** enlaza, como se ve, dos oraciones; pero el segundo supone conocida ya la primera, no apareciendo más que la segunda, que es el caso más frecuente. Cuando **pourquoi** no figura en una interrogación directa, se ajusta á los principios de las demás conjunciones de su género: *je ne sais pourquoi je vous aime tant*, no sé por qué os quiero tanto; aquí hay una especie de inversión, y la frase indicada equivale á esta otra: *pourquoi vous aimé-je tant? je ne sais pas*.

En las frases causales, el primer verbo se suele poner en indicativo ó imperativo y el segundo en indicativo: *hâte-toi de jouir, tu n'a pas tant à vivre, — je te rebats ce mot, car il vaut tout un livre* (LA FONTAINE), apresúrate á gozar, no tienes tanto que vivir, insisto en esta expresión porque vale por todo un libro: *fais du bien aujourd'hui puisque tu vis encor, — crois-m'en, c'est le plus doux, le seul emploi de l'or* (VILLEFRÉ), haz hoy bien, puesto que vives todavía, créelo, es el mejor, el único empleo del oro; *M. de Montausier était respecté parce qu'il était juste; aimé, parce qu'il était bienfaisant, et quelquefois craint parce qu'il était sincère et irréprochable* (FLÉCHIER), el Sr. de Montausier era respetado porque era justo, amado porque era caritativo, y á veces temido porque era sincero é irreprochable; *elle ne nous loue qu'à cause qu'elle vous eroit faible et assez vain pour vous laisser tromper par des louanges disproportionnées à vos actions* (FÉNELON), ella no os alaba sino á causa de que os cree débil y bastante vanidoso para dejaros engañar por alabanzas desproporcionadas á vuestras acciones: *je m'étonne qu'il ait entrepris cela, vu qu'il n'est pas très hardi* (ACADEMIA), me choca que haya entendido eso en vista de lo poco atrevido que es. Como puede verse en alguno de los ejemplos citados, á veces se omite la conjunción causal; así dice La Fontaine: *hâte-toi de jouir, tu n'as pas tant à vivre*, es decir: *hâte toi de jouir (parce que) tu n'as pas tant à vivre*; del mismo modo se lee en Villefré: *fais du bien aujourd'hui*

c'est le plus doux emploi de l'or, es decir: *fais du bien aujourd'hui (parce que, car), c'est le plus doux emploi de l'or*.

El uso del indicativo en las oraciones ligadas por una conjunción causal ha estado en vigor, lo mismo en el antiguo que en el moderno francés: *rut ad le tempe por ço que il eornat* (CH. DE ROLAND), le ha roto la sien porque le ha pegado; *pois que l'eumant, aler en vous en estoet* (CH. DE ROLAND), puesto que lo mando, iros debéis; *et tous disoient qu'ils estoient traistres, à cause qu'il y avoit deux maisons* (COMMINES), y todos decían que eran traidores, á causa de que allí había dos familias. La única variación que existe entre la lengua actual y la antigua es la relativa al modo del verbo después de **comme**, pues antes se usó el subjuntivo y hoy se emplea el indicativo, según la regla general: **comme il soyt soubmis dès sa nativité** (D'AUBIGNÉ), como esté sometido desde su nacimiento; **comme ses raisons paraissaient bonnes, on s'y rendit** (ACADEMIA), como sus razones parecían buenas, se rindieron á ellas; **comme il ne répondait pas je lui écrivis encore une autre fois**; **comme**, usado en esta forma como conjunción, solía ir seguido en el segundo miembro de la frase de **aussi**: **comme il est inconstant dans ses projets, aussi voit-on qu'il réussit rarement en quelque chose** (ACADEMIA), como es inconstante en sus proyectos, así se ve que rara vez le sale algo bien; este giro está anticuado.

En ciertas frases causales en que el verbo subordinado indica el motivo de lo significado por el subordinante, se usa el indicativo si el enlace entre ambos se expresa por medio de la locución **de ce que**: *il se plaint de ce qu'il ne peut rien apprendre par cœur*, se queja de que no puede aprender nada de memoria; pero si el enlace se expresa por medio de la conjunción **que**, entonces el verbo subordinado debe ponerse en subjuntivo: *il se plaint qu'il ne puisse rien apprendre par cœur*. También debe usarse el subjuntivo cuando la oración causal es negativa y se expresa por medio de **non que**: **non que je veuille à Rome imputer quelque crime** (CORNEILLE), no porque yo quiera imputar á Roma ningún crimen.

La correspondencia entre los tiempos del verbo subordinante y los del subordinado en las oraciones ligadas por una relación de causalidad, es sumamente variada; en general, sin embargo, puede decirse que el presente subordinante pide presente ó pretérito indefinido subordinado; el imperfecto, imperfecto ó pluscuamperfecto; el pretérito definido, pretérito definido ó pluscuamperfecto; el futuro, presente, pretérito definido ó condicional; el condicional, cualquiera de los tiempos de indicativo y subjuntivo.

Hasta puede darse el caso de que la frase causal se ponga en subjuntivo si figura como dependiente de otra que exija el empleo de este modo: *peux tu croire que je sois banni parce que tu le demandes?*, ¿puedes creer que yo sea desterrado porque tú lo pidas? Este empleo es muy raro.

308. **Subordinación final; su expresión.** — La subordinación *finale*, ó sea la relación existente entre dos oraciones, una de las cuales indica el fin de lo significado por la otra, se expresa por medio de una conjunción ó locu-

 **Subordination finale; son expression.** — La subordination *finale*, c'est-à-dire, le rapport existant entre deux propositions, l'une desquelles sert à indiquer le but de la signification de l'autre, s'exprime moyennant une

ción conjuntiva final, poniéndose el verbo subordinado en subjuntivo: *Dieu accorde quelquefois le sommeil aux méchants afin que les bons soient tranquilles* (SAD). Dios concede á veces el sueño á los malos, á fin de que los buenos estén tranquilos.

conjonction ou locution conjonctive finale, qui demande que le verbe subordonné se trouve au mode subjunctif: *Dieu accorde quelquefois le sommeil aux méchants afin que les bons soient tranquilles; j'ai voulu vous en avertir pour que vous soyez prévenu.*

Las locuciones conjuntivas más frecuentemente empleadas para marcar el fin ú objeto de lo significado por la oración subordinante, son **afin que** y **pour que**: *Dieu vous place au dessus des autres afin que vous soyez les pères des peuples* (MASSILLON), Dios os coloca por encima de los demás, á fin de que seáis los padres de los pueblos; *imitons ce saint roi, afin que pratiquant les mêmes vertus, nous arrivions à la même immortalité* (FLÉCHIER), imitemos á ese santo rey á fin de que, practicando las mismas virtudes, lleguemos á la misma inmortalidad: *je veux étudier beaucoup pour que mon père m'achète une montre*, quiero estudiar mucho para que mi padre me compre un reloj. Antiguamente se usaba también con este mismo objeto la locución **à ce que**, que hoy está desusada: *tu ne me tenteras jà à ce que je ne eroie fermement les articles de la foy* (JOINVILLE), no me tentarás ya para que no crea firmemente en los artículos de la fe. Este antiguo giro ha sido substituído por el del empleo de la preposición **à** con un nombre de verbo: *vous ne servez qu'à faire des sottises*, V. no sirve nada más que para hacer tonterías. También pueden considerarse como conjunciones finales **pourquoi**, y **à quoi**, que se construyen, sea en interrogaciones directas ó indirectas, con indicativo: *vous désirez savoir pourquoi l'homme a été créé plein de passions*, V. desea saber para qué ha sido creado el hombre lleno de pasiones, *je ne comprends pas à quoi peut vous servir tant de courage si vous ne le mettez pas au service de la patrie en danger*, no comprendo para qué puede servirle á V. tanto valor si no lo pone V. al servicio de la patria en peligro. A veces se encuentra usada la conjunción **que** por **afin que**, y también suele usarse sólo **pour** en lugar de **pourque**, empleándose en este caso, en lugar del subjuntivo, el modo indefinido: *approchez que je vous parle* (ACADEMIA), acercaos (para, á fin de) que os hable; *la clémence des princes n'est souvent qu'une politique pour gagner l'affection des peuples* (LA ROCHE-FOUCAULD), la clemencia de los príncipes no es frecuentemente más que una cortesía para ganar el efecto de los pueblos.

La oración subordinada dependiente de la conjunción ó locución conjuntiva que marca la relación de finalidad, suele ir colocada, como se ve en los ejemplos citados, después de la subordinante; pero también puede ir antes por inversión: *afin qu'ils ne puissent douter de leur bonne foi, non plus que de leur persuasion, il les oblige à sceller leur témoignage de leur sang* (BOSSUET), á fin de que no puedan dudar de su buena fe, ni tampoco de su persuasión, les obliga á sellar su testimonio con su sangre; *pourqu'on vous obéisse, obéissez aux lois* (VOLTAIRE), para que se os obedezca, obedeced á las leyes.

309. Subordinación consecutiva; su expresión.—La su-

 Subordination consecutive; son expression.—La

bordinación *consecutiva*, ó sea la relación existente entre dos oraciones, una de las cuales indica la consecuencia ó resultado de lo significado por la otra, se expresa por medio de una locución conjuntiva consecutiva, poniéndose el verbo subordinado en indicativo, si se quiere marcar un hecho positivo, y en subjuntivo si se indica un resultado meramente posible; *je fais en sorte qu'il est content de moi*, hago de modo que está contento de mí; *je fais en sorte qu'il soit content de moi*.

subordination *consecutive*, c'est-à-dire le rapport existant entre deux propositions dont l'une indique la conséquence ou le résultat de la signification de l'autre, s'exprime moyennant une locution conjonctive consecutive en mettant le verbe subordonné à l'indicatif si l'on veut indiquer un fait positif, et en subjonctif, si le fait est seulement possible ou que l'on exprime un souhait; c'est ainsi qu'on dit: *je fais en sorte qu'il est content de moi*; ou *je fais en sorte qu'il soit content de moi*.

Las expresiones más usuales que suelen emplearse para marcar la relación de consecuencia entre dos oraciones, son: *de façon que, de manière que, de sorte que, en sorte que, jusqu'à ce que, si bien que, tellement que*, y otras análogas. El carácter positivo ó puramente posible del resultado que se aspira á obtener, es el que determina el empleo del indicativo ó del subjuntivo: *quand nous voulons donner quelque chose de cette qualité, voyons de le faire de sorte que l'opportunité la rende agréable* (MAHERBE), cuando queremos dar algo de esta cualidad, veamos de hacerlo de modo que la oportunidad la haga agradable; *le sang enivre le soldat jusqu'à ce que ce grand prince, qui ne put voir égorger ces lions comme de timides brebis calma les courages émus* (BOSSUET), la sangre embriaga al soldado hasta que aquel gran príncipe, que no pudo ver degollar aquellos leones como tímidas ovejas, calmó los sobreexcitados ánimos; *la chétive pécure s'enfla si bien qu'elle ereva* (LA FONTAINE), el infeliz animalejo se hinchó tanto, que reventó. Antiguamente se usaba también la locución *à ce que* en sentido de *à tel point que, tellement que, jusqu'à ce que*, empleándose con ella el subjuntivo: *que ce soient gens mal montez à ce qu'ils n'ayent point de regret à perdre leurs chevaux* (COMMINES), que sean gentes mal montadas hasta el punto de que no sientan perder sus caballos.

Con estas locuciones se usa también á veces el indicativo en futuro, cuando se quiere marcar la mera posibilidad: *il s'est compromis de telle sorte qu'il lui sera bien difficile de se tirer d'embaras* (ACADEMIA), se ha comprometido de tal modo, que le será muy difícil salir del apuro. También es de advertir que cuando se emplea la locución *tel que*, los dos términos de que se compone pueden ir separados, poniendo *tel* á la cabeza de la frase, y *que* entre las dos oraciones enlazadas: *telle est sa bonté qu'il se fait chérir de tout le monde* (ACADEMIA), tal es su bondad (es decir, *sa bonté est telle que*) que se hace querer por todo el mundo; *tel est le caractère des hommes qu'ils ne sont jamais contents de ce qu'ils possèdent* (ACADEMIA), tal es el carácter de los hombres, que (es decir, *le caractère des hommes est tel que*) nunca están contentos con lo que poseen.

310. Subordinación temporal; su expresión.—La subordi-

 Subordination temporelle; son expression.—La su-

nación *temporal*, ó sea la relación existente entre dos oraciones, una de las cuales indica el tiempo en que se realiza la significación de la otra, se expresa por medio de una conjunción ó locución conjuntiva temporal, poniéndose el verbo en indicativo: **pendant que vous serez à la campagne je vous écrirai tous les jours**, mientras V. esté en el campo, le escribiré todos los días.

bordination temporelle, c'est-à-dire, le rapport existant entre deux propositions dont l'une indique le temps où a lieu la signification de l'autre, s'exprime moyennant une conjonction ou locution conjonctive temporelle en mettant le verbe à l'indicatif: **pendant que vous serez à la campagne je vous écrirai tous les jours; quand il vous plaira, nous sortirons à la promenade.**

Las conjunciones ó locuciones conjuntivas que suelen emplearse para marcar la relación de tiempo entre la oración subordinante y la subordinada, son **comme, lorsque, quand, après que, avant que, depuis que, aussitôt que, pendant que, tandis que, tant que** y sus análogas. En general, todas estas expresiones reclaman el uso del indicativo: **comme ils étaient assemblés on leur apporta des lettres** (ACADEMIA), cuando estaban reunidos les llevaron cartas; **il n'est point de vertu lorsqu'il n'est point d'épreuve** (RESNEL), no hay virtud donde no hay prueba; **il faut bonne mémoire après qu'on a menti** (CORNEILLE), se necesita buena memoria después que se ha mentado; **et le jour a trois fois chassé la nuit obscure—depuis que votre corps languit sans nourriture** (RACINE), y el día ha expulsado tres veces á la obscura noche desde que vuestro cuerpo languidece sin alimento; **l'abondance embellit le dedans du royaume tandis que la valeur en recule les frontières** (MASSILLON), la abundancia embellece el interior del reino, mientras el valor ensancha sus fronteras; **elle s'est instruite elle même pendant que Dieu instruisait les princes par son exemple** (BOSSUET), ella se ha instruído á sí misma, mientras Dios instruía á los príncipes con su ejemplo: **sitôt que sur un vice ils pensent me confondre—c'est en me corrigeant que je sais leur répondre** (BOILEAU), tan pronto como piensan confundirme con un vicio, les respondo corrigiéndomelo; **oui, tant qu'il sera là, qu'on cède ou qu'on persiste—je ne reverrai pas la terre douce et triste** (V. HUGO), sí, en tanto que esté ahí, que se ceda ó se persista, no volveré á ver la dulce y triste tierra. La única locución que exige el subjuntivo es **avant que**, como puede verse en los ejemplos siguientes: **l'on est mort avant qu'on ait aperçu qu'on pouvait mourir** (FLÉCHIER), se muere uno antes de que haya notado que se podía morir; **avant qu'on eût sur lui fermé le souterrain—l'œil était dans la tombe et regardait Caïn** (V. HUGO), antes de que el subterráneo se hubiera cerrado sobre él, el ojo estaba en la tumba y miraba á Caín; **il fut des citoyens avant qu'il fût des maîtres** (VOLTAIRE), antes que hubiera señores, hubo ciudadanos. Es de notar en todas estas frases la libertad de construcción, pues lo mismo se puede empezar por la oración subordinada que por la subordinante. También es de advertir que en los casos en que la locución conjuntiva temporal va seguida de un futuro, lo cual ocurre con frecuencia, este futuro se traduce al castellano por presente de subjuntivo: **quand j'aurai le temps j'irai vous voir**, cuando tenga tiempo iré á veros.

En el antiguo y aun en el medio francés existían algunas locuciones con-

juntivas temporales, como **primes que, devant que**, que exigían el empleo del subjuntivo en la oración subordinada: *nous laissons tout par desesper et hayons les lettres premier que les ayons goustées ou comencé à les aimer* (DU BELLAÏ), dejamos todo, por desesperación, y aborrecemos las letras primero que las hayamos gustado ó empezado á amarlas; *ançois y sist li rois de France plus de sept septemaines devant qu'il le peüst avoir* (FROISSART), anteriormente estuvo allí el rey de Francia más de siete semanas antes de que lo pudiese tener, *nous qui aliens par l'yaue venimes un pou devant ce que l'aube crevast* (JOINVILLE), nosotros, que íbamos por el agua, vinimos un poco antes de que abriera el alba; *paravant qu'il entrast au pays de Liege, estoit comme en rebellion* (COMMINES), antes de que entraran en el país de Lieja estaban como en rebelión. También se usaron las locuciones **au plus tost que, ependant que, dès ee que y incontinent que**, pero se construían con indicativo: **au plus tost que la dicte duchesse se trouva à Rouvre elle se delibera d'envoyer devers le Roy** (COMMINES), en cuanto la dicha duquesa se encontró en Rouvre, resolvió enviar al Rey; **ependant que ces traictez se menoiert se traicta que le duché de Normandie se mettroit entre les mains du duc de Berri** (COMMINES), mientras se despachaban estos tratados, se dispuso que el ducado de Normandia se pondría en manos del duque de Berry; **dès ee que le dit duc seent ses nouvelles, il manda au seigneur d'Aimeries qu'il feit garder la ville** (COMMINES), en cuanto el dicho duque supo esta noticia, encargó al señor de Aimeries que hiciese guardar la ciudad.

B.—Subordinación de las oraciones completivas.

311. **Subordinación completiva; su expresión.**—La subordinación *completiva*, ó sea la relación existente entre dos oraciones, de las cuales la una sirve de simple complemento al sentido de la otra, se expresa siempre por medio de la conjunción **que**: *il croit qu'il parle bien*, cree que habla bien: *il faut que vous sortiez*, es preciso que V. salga.

312. **Formas del verbo subordinado en la oración completiva; regla general.**—En general puede sentarse la regla de que si el verbo principal expresa la afirmación de una manera directa, positiva é independiente, el verbo subordinado se pone en indicativo; y si indica duda, sorpresa, admiración, en una palabra, un movimiento cualquiera del alma que la saque de su estado

 **Subordination complétive; son expression.**—La subordination *complétive*, c'est-à-dire le rapport existant entre deux propositions, dont l'une ne sert que d'un simple complément au sens de l'autre, s'exprime toujours moyennant la conjonction **que**: *il croit qu'il parle bien*; *il faut que vous sortiez*.

 **Formes du verbe subordonné dans la proposition complétive; règle générale.**—On peut établir en règle générale dans la subordination complétive que si le verbe principal exprime l'affirmation d'une manière directe, positive et indépendante, le verbe subordonné doit se mettre à l'indicatif; et si le verbe principal indique le doute, la surprise, l'admiration, bref, un mouvement quelconque de l'âme qui la

natural, el verbo subordinado se pondrá en subjuntivo. Así se dirá: *je sais qu'il est bon*, sé que es bueno; y *je doute qu'il soit bon*, dudo que sea bueno.

sorte de son état naturel, le verbe subordonné se mettra au subjonctif; c'est ainsi qu'on devra dire: *je sais qu'il est bon* et *je doute qu'il soit bon*.

Una de las materias más difíciles y que mayor complicación presentan en el estudio del francés, es el conocimiento de la forma que debe revestir el verbo de la oración subordinada en la subordinación completiva. Esta forma depende principalmente, como veremos, de la significación que tenga el verbo subordinante, pues hay verbos que exigen el empleo del indicativo y otros el del subjuntivo, pero cambiando también á veces de exigencias según el sentido que se les da y aun según la forma expositiva, interrogativa ó negativa de la frase. La regla más general que en esta materia puede darse es la que hemos sentado. Así se dirá, por ejemplo, según el sentido de la frase y la significación del verbo:

CON EL INDICATIVO

Je crois
Je soutiens
Je pense
Je prétends
J'affirme
Je sais
Il est sûr
Je dis
J'attends
J'assure
Je vois bien
Il est vrai

qu'il vient
qu'il venait
qu'il vint
qu'il est venu
qu'il était venu
qu'il viendra
qu'il viendrait
qu'il serait venu

CON EL SUBJUNTIVO

Je ne crois pas
Je ne soutiens pas
Il se peut
Je doute
Je suis étonné
Il n'est pas sûr
Je m'admire
Il est possible
Je regrette
Je crains
Il faut
Il n'est pas certain

qu'il vienne
qu'il soit venu

En la primera columna todos los verbos marcan una afirmación resuelta, por lo cual el subordinado admite cualquiera de las formas del indicativo. Los verbos principales de la segunda columna exigen en cambio el subjuntivo.

Veamos ahora al pormenor la explicación y las excepciones de esta regla en los diferentes casos que pueden presentarse:

313. **Oraciones completivas de verbos de entendimiento, lengua y sentido.**—Cuando el verbo de la oración principal es de los llamados de *inteligencia, lengua ó sentido y declarativos*, el verbo subordinado suele ponerse en indicativo: *je sais que je suis mortel*, sé que soy mortal; *on dit que la bataille a été gagnée*, se dice que la batalla ha sido ganada.

 **Propositions complétives des verbes d'intelligence, de langue et de sens.**—Lorsque le verbe de la proposition principale est de ceux qu'on appelle *d'intelligence, de langue et de sens* ou *déclaratifs*, le verbe subordonné se met généralement à l'indicatif: *je sais que je suis mortel*; *on dit que la bataille a été gagnée*; *vous avez flairé qu'il y a là une bonne affaire*.

Los verbos *declarativos*, así llamados por el sentido que imprimen á la oración en que entran, y también de *entendimiento, lengua y sentido* por su particular significación, tales como los que indican

prometer, averiguar,
decir, jurar y saber,
sostener, oír, juzgar,
asegurar, entender,
ver, creer y recordar,

y otros semejantes, exigen en general el empleo del indicativo en la oración subordinada por expresar una afirmación positiva: *croire qu'un faible ennemi ne peut nuire c'est croire qu'une étincelle ne peut allumer une incendie* (SAAID), creer que un enemigo débil no puede perjudicar, es creer que una chispa no puede ocasionar un incendio; *Bacon assure que tout homme qui pense trop à ses intérêts est mauvais parent, mauvais ami*, Bacon asegura que todo hombre que piensa demasiado en sus intereses, es mal ciudadano, mal pariente, mal amigo; *j'ai lu dans Port-Royal que la droiture de l'intention n'exuse pas le crime*, he leído en Port-Royal que la rectitud de la intención no disculpa el crimen.

Quando el sujeto de esta especie de frases es el mismo en ambas oraciones, puede á veces ponerse el verbo subordinado en indefinido con *de*; así puede decirse: *il prétend qu'il a raison ó il prétend d'avoir raison* pretende que tiene (tener) razón: *il promet qu'il le fera ó il promet de le faire* promete hacerlo (que lo hará); *il s' imagine qu'il gagne toujours ó il s' imagine de gagner toujours*, se imagina que gana (ganar) siempre: *il soutient qu'il sait parfaitement sa leçon; il soutient de savoir sa leçon*, sostiene que sabe la lección (saberse la lección).

En antiguo y medio francés solía emplearse con esta clase de verbos el subjuntivo, pasando algunas de estas expresiones á la lengua del siglo XVII: *nous creons bien qu'il soit d'autre part et qu'il se combat* (FROISSART), creemos que esté de otra parte y que se combata; *je çay assez que vous n'avez pas peur* (MAROT), bien sé que no tenéis miedo; *pensant que ce fust une conjuration* (AMIOT), pensando fuese una conjuración; *vous qui croyez qu'un trône ait de la fermeté* (BOTROU), vos que creéis que un trono tenga firmeza; *j'estime que ce desordre ait plus porté de nuisance aux lettres que tous les feux des Barbares* (MONTAIGNE), estimo que este desorden ha hecho más daño á las letras que todos los fuegos de los Bárbaros; *je crois qu'il soit fou* (MALHERBE), creo que esté loco; *je erois que mes regards soient son propre héritage* (CORNEILLE), creo que mis miradas sean su propia herencia.

Aun en la lengua corriente, quando la frase es interrogativa ó negativa ó quando se quiere expresar francamente la duda, se usa el subjuntivo en la oración subordinada: *eroyez-vous que cela soit d'une nécessité absolue?* (BOSSUET), ¿creéis que eso sea absolutamente necesario? *penses-tú qu'en effet Zaïre me trahisse?* (VOLTAIRE), ¿piensas tú que, en efecto, Zaira me venda?; *il ne faut pas user une chose naturelle parce qu'une religion fausse l'a consacrée* (MONTESQUIEU), no hay que juzgar que una cosa sea natural porque la ha consagrado una falsa religión; *à voir le climat affreux de la Moscovie, on ne eroirait jamais que ce fût une peine d'en être exilé*

(MONTESQUIEU), al ver el clima horroroso de Moscovia, jamás se creería que fuese una pena el ser desterrado de allí.

Hay, sin embargo, muchos casos, especialmente con los verbos **attendre**, **entendre**, **prétendre**, **penser**, **croire**, **s'apercevoir**, **persuader** y algún otro en que lo mismo se encuentra empleado el indicativo que el subjuntivo, sea cualquiera la forma que la frase revista; en estos casos debe uno atenerse á la regla general, y según que se quiera hacer resaltar el sentido afirmativo positivo sobre el dubitativo ó al contrario, así se hará uso del indicativo ó del subjuntivo; *je ne me suis pas aperçu qu'il me parlait*, no he notado que me hablaba; *elle semblait oublier son rang, et on ne s'apercevoit pas qu'on parlât à une personne si élevée* (BOSSUET), parecía olvidar su rango y no se notaba que se hablase con persona tan elevada; *j'attends du moins, j'attends de votre complaisance que désormais partout vous fuirez sa présence* (RACINE), espero al menos, espero de vuestra condescendencia que en lo sucesivo huiréis de su presencia en todas partes; *n'attendez pas que je vous réponde là dessus* (PASCAL), no esperéis que conteste á eso; *croirai-je qu'une nuit puisse vous ébranler?* (RACINE), ¿creeré yo que una noche ha podido quebrantaros?; *eroit-on que dans ses flancs un monstre m'ait porté?* (RACINE), ¿creen que en su seno me haya llevado un monstruo?; *je n'ai pu parvenir à lui faire entendre qu'on n'avait eu aucune intention de l'offenser* (ACADEMIA), no he podido conseguir hacerle entender que no habían tenido ninguna intención de ofenderle; *je n'entends pas que vous fassiez de dépense et que vous envoyiez rien acheter pour moi* (MOLIÈRE), no comprendo (no admito) que hagáis gastos ni que enviéis á comprar nada para mí; *pensez-vous qu'il s'agit d'un forfait exécrationnel?* (CHENIER), ¿pensáis (no véis) que se trata de un crimen execrable? *on pensait à Vitré que ce fussent des bohèmes* (MME. DE SEVIGNÉ), se pensaba en Vitré que eran gitanos; *il ne pouvait se persuader qu'il leur était importun* (LA BRUYÈRE), no podía persuadirse (convencerse) de que les importunaba; *je relisais sans cesse cette lettre et ne pouvais me persuader qu'elle fût de Philoclès* (FÉNELON), releía sin cesar aquella carta, y no podía persuadirme (decidirme á creer) que fuese de Filocles; *on prétend que Thésée a paru dans l'Epire* (RACINE), se pretende (se afirma) que Teseo ha parecido en el Epiro; *toute domination tend vers la tyrannie, car il est naturel à l'homme de prétendre que sa volonté fasse loi* (MARMONTEL), toda dominación tiende á la tiranía, pues es natural en el hombre pretender que su voluntad haga ley (se convierta en ley). Como se ve por todos estos ejemplos, es preciso dejar al escritor cierta latitud y libertad en el empleo del verbo subordinado, pues hay matices delicadísimos del pensamiento que sólo pueden traducirse en el lenguaje por el uso del indicativo ó del subjuntivo; si se comparan, por ejemplo, las expresiones *pensez-vous qu'il s'agit d'un forfait exécrationnel*, y *pensez vous qu'il s'agisse d'un forfait exécrationnel*, se notará que la primera con el indicativo marca que se trata positivamente de un crimen execrable, mientras que la segunda indica que no se trata de ese crimen, diferencia que se hace más sensible si se traduce el sentido de ambas frases del modo siguiente: «pero ¿no véis que se trata de un crimen execrable?» «¿creéis que se trate de algún crimen execrable?»

314. Oraciones completivas |  Propositions complétives des verbes de volonté,

y mandato.—Cuando el verbo de la oración subordinante es de los llamados de *voluntad, súplica y mandato*, el de la subordinada suele ponerse en subjuntivo: *je veux que vous soyez heureuse*, quiero que sea V. dichosa; *je vous prie que vous acceptiez ce petit cadeau*, os suplico que aceptéis este regalito; *je défends que vous sortiez*, prohibo que salgáis.

de prière et de commandement.—Lorsque le verbe de la proposition subordonnante est de ceux qu'on appelle de *volonté, prière ou commandement*, le verbe subordonné se met généralement au subjonctif: *je veux que vous soyez heureuse; je vous prie que vous acceptiez ce petit cadeau de ma part; je défends que vous sortiez; j'ordonne que vous veniez.*

Los verbos de *voluntad, súplica y mandato*, de que son tipos respectivamente **vouloir, prier, ordonner** y todos los verbos que se hallen en imperativo, son los que significan

querer, desear, mandar,
determinar, prohibir,
rogar, pedir, permitir,
disponer y procurar,
conceder y prevenir,

y otros semejantes. Por lo mismo que tienen carácter tan categórico, parece que debieran pedir el verbo subordinado en indicativo; sin embargo, si se examinan de cerca las frases construídas con estos verbos, se verá que no existe contradicción alguna con los principios que hemos establecido, pues aunque la voluntad, la súplica ó el mandato marquen una afirmación categórica, lo querido, pedido ó mandado no es un hecho positivo, sino meramente posible, resultado probable de la voluntad, el mandato ó la súplica formulada; nada pues, más natural que el empleo en estos casos del subjuntivo, tanto más, cuanto que la construcción latina de estas frases, exigía la misma forma modal, habiendo sido el francés en este punto fiel á la tradición literaria latina: *tenez votre âme en état de toujours désirer qu'il y ait un Dieu et vous n'en douterez pas* (ROUSSEAU), tened vuestra alma en estado de desear siempre que haya un Dios, y no dudaréis de él; *nous ne vous demandons pas qu'il devienne le vainqueur de l'Europe: nous vous demandons qu'il soit le père de son peuple* (MASSILLON), no os pedimos que se convierta en el vencedor de Europa, pedimos que sea el padre de su pueblo; *empêchez qu'un rival vous prévienne et vous brave* (CORNEILLE), impedid que un rival se os adelante y os desafíe; *les devoirs de la société exigent que l'on ait quelque ménagement pour l'amour propre des hommes* (ACADEMIA), los deberes sociales exigen que se tenga alguna consideración al amor propio de los hombres; *gardez que ce départ ne leur soit révélé* (RACINE), cuidad de que no le sea revelada esta marcha.

También puede ponerse en esta clase de frases el verbo subordinado en indefinido con **de**, si el sujeto del verbo subordinante es distinto del subordinado: *du matin jusqu'au soir qui vous défend de rire?* (BOILEAU), ¿quién os impide reír desde la mañana hasta la noche?; *l'orgueil empêche d'aimer et d'être aimé* (BOUFFLERS), el orgullo impide amar y ser amado. Si el sujeto es el mismo en ambos verbos, el subordinado puede ponerse en indefinido, ya con la preposición **de**, ya sin ella, que es lo más frecuente: *je désire*

de faire un petit tour de promenade, deseo dar un paseito; *ah! demeurez, seigneur, et daignez m'écouter* (RACINE), ¡ah! quedaos, señor, y dignaos escucharme; *je veux vous voir*, quiero ver á V.

El empleo del subjuntivo después de los verbos de voluntad, súplica y mandato ha existido siempre en francés: *je vous eumant qu'en Sarraguce algiez* (CH. DE ROLAND), os mando que vayáis á Zaragoza; *si preiet Dieu que pareis li duget* (CH. DE ROLAND), suplica á Dios que le otorgue el paraíso. Esto, no obstante, con los verbos de mandato (y aun con los de permiso) se ha podido y aún se puede usar, ya el subjuntivo, ya también el futuro ó el condicional: *un oracle fatal ordonne qu'elle expire*;—*un oracle dit-il tout ce qu'il semble dire?* (RACINE), un oráculo fatal ordena que expire, ¿dice un oráculo todo lo que parece decir?; *le ciel permit qu'un saule se trouva—dont le branchage, après Dieu, le sauva* (LA FONTAINE), el cielo permitió que encontrara un sauce, cuyo ramaje, después de Dios, le salvó; *ordonné qu'il sera fait rapport à la cour—du foin que peut manger une poule en un jour* (RACINE), mandado que se informe al tribunal del heno que puede comer en un día una gallina (1). Es de observar en estas frases que si el verbo principal está en presente, el subordinado se pone en futuro, y si el principal está en pretérito, el subordinado se emplea en condicional: *il ordonne que l'on donnera la bataille au point du jour*, manda que se dé la batalla al rayar el día, *il a ordonné que l'on donnerait la bataille au point du jour*, ha mandado que se diese la batalla al rayar el día.

Con frecuencia ocurre, especialmente en las frases exclamativas, que la oración principal se omite por completo, apareciendo sólo la subordinada: *que Dieu vous entende!* ¡Dios os oiga!; *que celui d'entre vous qui est sans péché lui jette la première pierre!* LE MAISTRE DE SACY), que aquél de vosotros que no haya pecado le arroje la primera piedra; *qu'aux accents de ma voix la terre se réveille!* (ROUSSEAU), despiértese la tierra á los acentos de mi voz! *qu'il périsset aussi bien il ne vit plus pour nous* (RACINE), ¡que perezca! después de todo, ya no vive para nosotros. Aún es más frecuente suprimir, no sólo la oración subordinante, sino la misma conjunción **que**: *fasse le ciel!* ¡haga el cielo!; *à Dieu ne plaise!*, no quiera Dios!; *Dieu soit loué!*, ¡alabado sea Dios!; *Dieu vous garde!*, ¡Dios os guarde!; *vaille que vaille*, valga lo que valga; *advienne que pourra*, suceda lo que quiera; *écrive qui voudra; chacun à ce métier—peut perdre impunément de l'encre et du papier* (BOILEAU), escriba quien quiera; cada cual, en este oficio puede perder impunemente tinta y papel; *tombe sur moi le ciel, pourvu que je me venge!* (CORNEILLE), ¡caiga sobre mí el cielo, con tal que yo me vengue!

(1) Para que se vea la diferencia en el empleo del indicativo ó del subjuntivo con el verbo *donner*, diferencia que es otra que la nacida del carácter positivo del indicativo y dubitativo del subjuntivo, puede leerse la siguiente anécdota histórica referida por Bescherelle. El Presidente de un tribunal tuvo la desgracia de desagradar á Luis XV; Su Majestad, para castigarle del poco respeto ó deferencia que había mostrado á la dignidad real, hizo ordenar su interdicción por dos meses por el mismo tribunal de que era presidente; en consecuencia, el fiscal á presencia de todos los magistrados, leyó la sentencia siguiente, después de los considerandos correspondientes: *La cour ORDONNE que le S. B*** de l' E*** SERA INTERDIT de ses fonctions de Président près de ladite cour pendant deux mois* (el tribunal ordena que el Señor B*** de la E*** será suspendido de sus funciones de Presidente de dicho tribunal durante dos meses). El Presidente suspendido, no pudiendo aguantar aquella afrenta, abandonó su sillón y exclamó: *Et moi, messieurs, qui suis plus puissant que la cour, j'ORDONNE qu'il soit INTERDIT pour toujours* (y yo, señores, que soy más poderoso que el tribunal, ordeno que sea suspendido para siempre).

315. **Oraciones completivas de verbos de temer é impedir.**—Cuando el verbo de la oración subordinante es de los llamados de *temer, impedir y recelar*, el subordinado se pone en subjuntivo: *je crains qu'il ne vienne*, temo que venga; *je redoute que la maison ne soit brûlée* temo que sea quemada la casa (que se quemé la casa).

Propositions complétives de verbos de crainte et d'empêchement.—Lorsque le verbe de la proposition subordonnante est de ceux qui signifient *craindre, empêcher, appréhender*, le verbe subordonné se met au subjonctif: *je crains qu'il ne vienne; je redoute que la maison ne soit brûlée; j'empêcherai que vous ne vous en alliez.*

Los verbos de *temer, impedir y recelar*, de que son tipo estos mismos son los que significan

tener miedo, recelar,
tener cuidado, impedir,
tener aprensión, temblar,
temer, evitar, huir,

y otros semejantes. Todos ellos exigen en la oración subordinada el modo subjuntivo, perfectamente indicado por el carácter dubitativo de su significación (respecto al empleo de la negación *ne*, con ó sin *pas*, después de estos verbos, V. 250); *qui rit d'autrui doit craindre qu'en revanche on rie aussi de lui* (MOLIÈRE), quien se ríe de otro, debe temer que en desquite se rían también de él; *les pères craignent que l'amour naturel de ses enfants ne s'efface* (PASCAL), los padres temen que se borre el amor natural de sus hijos; *on appréhendra qu'elle n'eût le sort des choses avancées* (BOSSUET) se receló tuviese la suerte de las cosas avanzadas; *vous avez bien peur que je ne change d'avis* (MARIVAUX), tenéis mucho miedo que cambie de opinión; *tremble que je ne dévoile ton âme* (CHATEAUBRIAND), tiembla que descubra tu alma; *prends garde qu'il ne surprenne les trois juges et Pluton même* (FÉNELON), ten cuidado no sorprenda á los tres jueces y al mismo Pluton; *évitez qu'un excès de rigueur, d'indulgence, — n'encourage l'audace ou n'arme la vengeance*, (DELILLE), evitad que un exceso de rigor, de indulgencia, aliente á la audacia ó arme la venganza; *la pluie presque continuelle empêche qu'on ne se promène dans les cours et dans les jardins* (RACINE) la lluvia casi continua impide que uno se pasee en los patios y en los jardines.

Quando el sujeto de ambas oraciones, subordinante y subordinada, es el mismo, el subordinado puede ponerse en indefinido con *de*: *il faut mépriser la médisance, et craindre de la mériter* (Mlle. SCUDÉRI), es preciso despreciar la maledicencia y temer merecerla; *nous redoutons d'être surpris; il craint d'être surpris*. A veces se encuentran también contruidos, siendo distintos los sujetos, con indefinido precedido de la preposición *à*: *vous devez prendre garde à ne jamais laisser le vin devenir trop commun dans votre royaume* (FÉNELON), debéis cuidar de que no llegue nunca el vino á ser demasiado común en vuestro reino.

Esta construcción de los verbos de temer y recelar con subjuntivo, por lógica que parezca, y á pesar de estar conforme con la tradición latina, no siempre ha sido observada, pues en el francés medio, y aun en el siglo XVII, se encuentran á veces las oraciones dependientes de estos verbos en indica-

tivo: *j'ai grand peur que toute ceste entreprise sera semblable à la farce du pot au lait* (RABELAIS), mucho temo que toda esta empresa sea semejante á la fábula de la lechera; *je suis tout effrayé que mille fois le jour leur chef n'est foudroyé* (RONSARD), me espanta que su jefe no sea mil veces al día muerto; *j'apprehende qu'il sera plus difficile* (BALZAC), temo sea más difícil; *je crains que c'est un traistre* (AMYOT), temo que es un traidor; *j'ai peur que ceste grande furie ne durera pas* (MALHERBE), temo que dure esta gran furia.

316. **Oraciones completivas de verbos de dudar, preguntar y negar.**—Cuando el verbo de la oración subordinante es de los llamados de *dudar, preguntar y negar*, el subordinado se pone en subjuntivo: *nous doutons que ce soit vrai*, dudamos que sea verdad.

 **Propositions complétives des verbes de douter, demander et nier.**—Lorsque le verbe de la proposition subordinante est de ceux qu'on appelle de *douter, demander, et nier*, le verbe subordonné se met au subjonctif: *nous doutons que ce soit vrai: je nie que vous l'ayez dit*.

Los verbos llamados de dudar, preguntar y negar, de que son tipo en francés *douter, demander y nier* son los que significan

dudar, negar, inquirir
suponer, interrogar,
sospechar y presumir,
no querer, no preguntar,

y otros semejantes. El sentido hipotético de la oración dependiente de estos verbos explica que exijan en general el subjuntivo: *on demande quatre choses à une femme: que la vertu habite dans son cœur, que la modestie brille sur son front, que la douceur découle de ses lèvres, et que le travail occupe ses mains* (ROUSSEAU), cuatro cosas se piden á la mujer: que la virtud habite en su corazón, que la modestia brille en su frente, que la dulzura brote de sus labios y que el trabajo ocupe sus manos; *il me paraît absurde de nier qu'il y ait une intelligence dans le monde* (VOLTAIRE) me parece absurdo negar que haya una inteligencia en el mundo; *supposons toutefois qu'encor fidèle et pure-sa vertu de ce choc revienne sans blessure* (BOILEAU), supongamos, no obstante, que fiel y pura todavía, su virtud de este golpe salga sin herida; *on ne saurait nier qu'un homme n'apprenne bien des choses quand il voyage, et qu'il étudie sérieusement les mœurs de tant de peuples* (FÉNELON) no se podría negar que un hombre no aprenda muchas cosas cuando viaja y estudia seriamente las costumbres de tantos pueblos.

Sin embargo, si la oración subordinada á las de negación ó duda expresa una afirmación absoluta, el verbo se pone en indicativo: *je suppose qu'un moine est charitable* (LA FONTAINE), yo supongo que un fraile es caritativo, *il ne pouvait ignorer qu'il était le fils de David* (LA BRUYÈRE), no podía ignorar que era el hijo de David; *je ne vous nierais point, seigneur, que ses soupirs—m'ont daigné quelquefois expliquer ses desirs* (RACINE), yo no os negaré, señor, que sus suspiros me han dignado explicar á veces sus deseos. Lo mismo sucede con el verbo *supposer* que exige subjuntivo

cuando expresa una suposición ó hipótesis real y verdadera, pero que si indica una suposición meramente de palabra, se emplea con indicativo; **supposons que nous soyons conformes**, supongamos que estemos conformes; **je suppose que vous êtes conforme**, supongo que está V. conforme. En cambio, con ciertas locuciones que son afirmativas en apariencia, pero que contienen en el fondo una idea de duda ó probabilidad, se emplea el subjuntivo y no el indicativo; **j'ai peine à croire que vous soyez mon rival**, me cuesta trabajo creer que sea V. mi rival; **il se peut que vous ayez été un savant**, puede que haya sido V. un sabio.

A la influencia del sentido dubitativo, ó por lo menos no francamente afirmativo, debe atribuirse también el empleo de la primera persona del singular del presente de subjuntivo **je sache**, en lugar de la correspondiente del indicativo, en expresiones del tipo de **que je sache** ó **je ne sache pas**: *la cause la plus générale du strabisme et dont personne, que je sache, n'a fait mention, c'est l'inégalité de force dans les yeux* (BUFFON), la causa más general del estrabismo y de la que nadie, que yo sepa, ha hecho mención, es la desigualdad de fuerza en los ojos; *je ne sache pas qu'il y ait eu d'hommes blancs devenus noirs* (BUFFON), no sé que haya habido hombres blancos que hayan llegado á convertirse en negros. Este género de locuciones, sobre todo la del tipo **je ne sache pas**, ha dado mucho que hacer á los Gramáticos, pareciendo de todo punto inexplicable á Lemare, explicándola Bescherelle por una elipsis (*il est possible qu'il y ait eu des hommes blancs devenus noirs, mais le hasard veut que je ne le sache pas*), juzgándola Laveaux, Chassang y otros como una oración no subordinada y estimándola Boniface como lo que realmente es, un eufemismo, destinado á suavizar el sentido demasiado franco y categórico del **je sais**, eufemismo existente también en latín en giros de la misma índole.

317. **Oraciones completivas de verbos afectivos.**—Cuando el verbo de la oración subordinante es de los llamados *afectivos*, es decir, de los que expresan *sentimiento, alegría, dolor*, etc., el verbo subordinado se pone en subjuntivo: **je regrette que votre père ne se porte pas bien**, lamento que su padre de V. no esté bueno.

 **Propositions complétives des verbes affectifs.**—Lorsque le verbe de la proposition subordonnante est de ceux qu'on appelle *affectifs*, c'est-à-dire, de ceux qui expriment la *joie, la douleur, le regret*, etc., le verbe de la proposition subordonnée se met au subjonctif: **je regrette que votre père ne se porte pas bien.**

Los verbos llamados *afectivos*, íntimamente ligados por su carácter con los de voluntad y mandato por una parte y con los de témer y recelar por otra, son los que significan

Sentimiento, admiración,
Disgusto, melancolía,
Repugnancia y aflicción,
Queja, dolor, alegría,
Fastidio é indignación,

y otros semejantes, todos los cuales piden subjuntivo en la oración subordinada; **j'ai toujours beaucoup regretté pour ma part, que les Maures**

ne soient pas restés maîtres de l'Espagne (T. GAUTIER), siempre he sentido mucho por mi parte que los moros no hayan seguido siendo dueños de España; *je ne m'étonne plus qu'il craigne de me voir* (CORNEILLE), no me asombro ya de que tema verme; *j' enrage que mon père et ma mère ne m'aient pas fait étudier dans toutes les sciences* (MOLIÈRE) me irrita que mis padres no me hayan hecho estudiar todas las ciencias; *j'étais ravi que l'hymen eût succédé à leurs longues amours* (LESAGE) estaba encantado de que el himeneo hubiera sucedido á sus largos amores; *Hyppolite est heureux qu'aux dépens de nos jours—vous même, en expirant appuyiez ses discours* (RACINE), Hipólito se felicita de que, á costa de nuestros días, vos mismo, al expirar, apoyéis sus discursos. Si en lugar de tratarse de verbos, se trata de locuciones verbales formadas por el verbo **être** y uno de los adjetivos **content**, **désolé**, **heureux**, **joyeux**, **honteux**, **fâché**, **mécontent**, **ravi**, **satisfait**, etc., la regla es la misma, poniéndose el subordinado en sunjuntivo: *je suis heureux que vous veniez me voir*, me alegro muchísimo de que venga V. á verme. Este subjuntivo puede resolverse en un indicativo, pero entonces ha de ir precedido de la locución **de ee que**: *je suis très content de ee que vous avez réussi* me alegro mucho de que V. lo haya conseguido; *je me réjouis de ee que je vous vois*, me alegro de ver á V. Más frecuente todavía que este giro es el empleo del nombre del verbo subordinado con la preposición **de**, sobre todo cuando el sujeto es el mismo en ambas oraciones: *je me réjouis de vous voir*, me alegro de ver á V.; *je regrette d'apprendre d'aussi fâcheuses nouvelles*, lamento saber tan desagradables noticias.

Algunos de estos verbos se construfan en los siglos XV y XVI con indicativo, habiéndose transmitido este uso á la lengua moderna, que emplea el indicativo cuando quiere hacer resaltar la idea de la afirmación del hecho de que se trata, sea positiva ó negativa: *je suis très marié qu'en écrivant que vous me désiriez employer, vous ne m'avez pas écrit en quoi* (MALHERBE), estoy muy afligido de que, al escribirme que me deseábais emplear, no me habéis escrito en qué; *nous nous sommes plaints que la mort, ennemie des fruits que nous promettoit la princesse, les a ravagés dans la fleur* (BOSSUET), nos hemos quejado de que la muerte, enemiga de los frutos que nos prometía la princesa, los ha segado en flor; *les maîtres se plaignent que le feu de l'âge rend la jeunesse indisciplinable* (ROUSSEAU), los maestros se quejan de que el fuego de la edad hace á la juventud indisciplinable.

318. Oraciones completivas de verbos terciopersonales.—

Cuando el verbo de la oración principal es *falloir*, *importer*, *suffire*, *être possible*, *être juste* ó algún otro terciopersonal de análoga significación, el verbo subordinado se pone en subjuntivo: **il faut que vous étudiez**, es preciso que V. estudie, **il suffit que vous le disiez**, basta que V. lo diga.

Propositions complémentives des verbes dits unipersonnels.—

Lorsque le verbe de la proposition subordonnée est *falloir*, *importer*, *suffire*, *être possible*, *être juste*, on quelque autre verbe unipersonnel d'un sens analogue, le verbe subordonné se met au subjonctif: **il faut que vous étudiez**, **il suffit que vous le disiez**; **il est bon que vous sachiez cela**.

Hay multitud de verbos, ya esencial, ya accidentalmente terciopersonales como los que significan, por ejemplo,

Ser menester, importar,
ser urgente, convenir,
ser imposible, bastar,
ser difícil, ocurrir,

y otros semejantes, tales como *falloir, convenir, importer, suffire, arriver, il est bon, il est convenable, il est difficile, il est essentiel, il est facile, il est important, il est impossible, il est indispensable, il est juste, il est nécessaire, il est possible, il est temps, il est urgent, c'est assez, c'est beaucoup, peu s'en faut, tant s'en faut*, etc., en los que el sentido meramente posible que imprimen por su significación á la oración subordinada, hace que ésta se ponga en subjuntivo: *faut-il que les mortels ne soient heureux qu'en songe?* (RACINE), ¿han de ser los mortales felices sólo en sueños?; *il importe peu que ce soit vous ou lui* (ACADEMIA), poco importa que seáis vos ó él; *qu'il vous suffise que je l'aie voulu* (ACADEMIA), básteos que yo lo haya querido; *il est juste, grand roi, qu'un meurtrier périsse* (CORNEILLE), justo es, gran rey, que perezca un asesino; *il était nécessaire à la gloire de la religion que toute la raison humaine fût épuisée pour rendre les hommes heureux* (MASSILLON), era necesario á la gloria de la religión que toda la razón humana se agotase para hacer felices á los hombres; *il fallut qu'au travail son corps rendu docile—forçât la terre avare à devenir fertile* (BOILEAU), preciso fué que al trabajo su cuerpo acostumbrado obligase á la avara tierra á convertirse en fértil; *qu'importe qu'au hasard un sang vil soit versé?* (RACINE), ¿qué importa que se vierta casualmente sangre vil?; *il ne me plaît pas que vous alliez là* (ACADEMIA), no me gusta que vayáis allí.

Con frecuencia se encuentra el verbo subordinado de las oraciones completivas de impersonales en indefinido con *de*: *il est temps de sortir*, es tiempo de salir; *il est beau de secourir les malheureux*, es hermoso socorrer á los desgraciados; *il importe de finir aujourd'hui*, importa acabar hoy; *il est facile de se tromper en toute chose*, es fácil equivocarse en todas las cosas. El verbo *falloir*, sin embargo, no admite la preposición *de* en el verbo que le está subordinado, aunque sí el indefinido; *il fallait prendre une détermination énergique*, era preciso tomar una resolución enérgica; *il faut voir ce que cela deviendra*, hay que ver en qué para esto.

Hay no pocas ocasiones en que la regla de subordinación de los verbos terciopersonales se halla infringida, usándose del indicativo si se quiere marcar la existencia de un hecho positivo, y del subjuntivo si se quiere indicar la mera posibilidad de su realización; los casos en que esto ocurre son principalmente los en que se hace uso de *il se peut que, il suffit que, est-il possible que, il semble que, il est vrai que, il n'y a que, ce n'est que*; así se encuentra usado uno ú otro modo en las frases siguientes, en las que fácilmente se percibe la diferencia de sentido: *se peut-il que d'un cours si rapide—la victoire vous ait ramené dans l'Aulidé?* ¿puede ser que con tan rápida carrera, la victoria os haya vuelto al Aulida? *Haïssez vos ennemis avec modération car il se peut faire qu'ils seront vos amis dans la suite* (FÉNELON), aborreced con moderación á vuestros enemigos, porque puede suceder que más adelante sean amigos vuestros: *est-il possible que vous*

vouliez être malade en dépit des gens et de la nature (MOLIÈRE), ¿es posible que queráis estar enfermo á despecho de las gentes y de la naturaleza?; *est il possible que vous serez toujours embéguiné de vos apothicaires et de vos médecins?* (MOLIÈRE), ¿es posible que estéis siempre encaprichado con vuestros boticarios y vuestros médicos?; *je ne te dirai point où est ton père, il suffit que tu sois libre de le chercher* (FÉNELON), no te diré dónde está tu padre, basta que estés libre para buscarlo; *qu'il te suffise donc, pour me justifier — que je vis, que j'aimai la reine le premier* (RACINE), bástete, pues, para justificarme, que yo ví, que yo amé á la reina primero; *il semble que de tout temps la vérité ait eu peur de se montrer aux hommes et que les hommes aient eu peur de la vérité* (LA HARPE), parece que en todo tiempo la verdad haya tenido miedo de los hombres, y que los hombres hayan tenido miedo de la verdad; *il semble que la présence d'un étranger retient le sentiment et comprime des âmes qui s'entendraient si bien sans lui* (SARTINES), parece que la presencia de un extraño contiene el sentimiento y comprime las almas que tan bien se entenderían sin él; *il me semble que ce soit une crise que la nature ait souhaitée* (MME. DE SÉVIGNÉ), me parece ser una crisis deseada por la naturaleza, *il me semble que je vois l'accomplissement de cette parole du prophète* (BOSSUET), me parece que veo el cumplimiento de estas palabras del profeta; *s'il est vrai qu'il y ait différents lieux pour les âmes après la mort, je n'ai rien à craindre de ces endroits obscurs et ténébreux où sont relégués les méchants* (VERTOT), si es verdad que haya diferentes lugares para las almas después de la muerte, yo no tengo nada que temer de esos sitios oscuros y tenebrosos en que están relegados los malos; *s'il est vrai que j'ai chassé les ennemis de votre territoire, que je leur ai tué beaucoup de monde dans deux combats, que j'ai forcé les débris de leurs armées de s'enfermer dans leurs places, que vos tribuns s'élèvent* (VERTOT), si es cierto que he arrojado á los enemigos de vuestro territorio, que les he matado mucho gente en dos combates, que he obligado á los restos de sus ejércitos á encerrarse en sus plazas, levántense vuestros tribunos: *il n'y a jamais que la guerre et les combats effectifs qui fassent les hommes guerriers* (ROLLIN), sólo la guerra y los combates efectivos hacen guerreros á los hombres; *la plupart des naturalistes ont cru qu'il n'y avait qu'une espèce d'animal qui fournit le parfum qu'on appelle civette* (BUFFON), la mayor parte de los naturalistas han creído que sólo había una especie de animal que suministra el perfume que se llama algalia; *ce n'est pas que ma plume injuste et téméraire — veuille blâmer en eux le dessein de te plaire* (BOILEAU), no es que mi pluma injusta y temeraria quiera censurar en ellos el propósito de agradarte; *il n'est que trop d'esprits lâches et corrompus — qui font plier la loi sous le joug de l'usage* (LA HARPE), no hay sino demasiados espíritus cobardes y corrompidos que hacen inclinar la ley bajo el yugo del uso.

Con el verbo *dire* empleado terciopersonalmente en condicional con el pronombre indefinido *on* por sujeto, puede también usarse, según los casos, el indicativo ó el subjuntivo, aunque la lengua corriente prefiere hoy en general el uso del indicativo, así como en el siglo XVII se prefería, por el contrario, el subjuntivo: *on dirait que ils travaillent pour des années éternelles* (MASSILLON), se diría que trabajan para años eternos; *on dirait que les temples fussent autant d'hôtelleries* (RACINE), se diría que los templos

eran otras tantas posadas; *on dirait quand tu veur qu'elle te vient chercher* (BOILEAU), diríase, cuando quieres, que te viene á buscar; *on dirait que l'ancienne Egypte ait craint que la postérité ignorât un jour ce que c'était que la mort et qu'elle ait voulu á travers les temps, lui faire parvenir des échantillons de cadavres* (CHATEAUBRIAND), diríase que el antiguo Egipto haya temido que la posteridad ignorase algún día lo que era la muerte, y que haya querido, á través de los tiempos, hacer que lleguen á ella muestras de cadáveres.

519. **Correspondencia de los tiempos en las oraciones completivas.**— El estudio de la correspondencia de los tiempos ó formas temporales de los verbos en las oraciones subordinantes y en las subordinadas es uno de los más interesantes y complicados que en las lenguas pueden existir. Las combinaciones de todo género que pueden formarse dependen en general de la relación existente entre las dos oraciones y de la regla de *atracción*, en virtud de la cual el verbo de la oración subordinada se pone muchas veces en un tiempo análogo al usado en la oración principal. Para presentar este estudio metódicamente, y toda vez que aquí sólo tenemos que tratar de la subordinación completiva habiéndose estudiado en sus respectivos lugares la correspondencia de los tiempos de los verbos en las demás especies de frases, trataremos aparte de la relación entre los tiempos del indicativo y entre los del indicativo y subjuntivo.

1.—CORRESPONDENCIA DE LOS TIEMPOS DEL MODO INDICATIVO ENTRE SÍ.— Cuando el verbo de la oración completiva se encuentra en indicativo, dependiente de otro indicativo de la oración subordinante, el verbo subordinado puede ponerse en todas las formas temporales del indicativo, sea cualquiera el tiempo que tenga el subordinante:

El presente corresponde	}	al presente:	} je dis que	}	vous êtes bon.								
		al imperfecto:			} je sais que	}	vous étiez bon.						
		al pretérito definido:					} j'assure que	}	vous fûtes bon.				
		al futuro:							}	}	vous serez bon.		
		al pretérito indefinido:									}	}	vous avez été bon.
		al pluscuamperfecto:											}
al pretérito anterior:	}	}	vous eûtes été bon.										
al futuro anterior:			}	}	vous aurez été bon.								
El imperfecto corresponde					}	al presente:	} je disais que	}					
						al imperfecto:			} je savais que	}			
						al pretérito definido:					} j'assurais que	}	
						al futuro:							}
	al pretérito indefinido:	}				}							
	al pluscuamperfecto:		}	}									
al pretérito anterior:	}				}		vous eûtes été bon.						
al futuro anterior:							}	}	vous aurez été bon.				

Lo mismo exactamente puede hacerse con todas las formas restantes; y se verá siempre que, cualquiera que sea el tiempo en que se ponga el verbo subordinante, admite en el subordinado todos los demás tiempos. No comprendemos por qué la mayor parte de los Gramáticos establecen en este caso limitaciones, diciendo por ejemplo, como dice Chassang, que cuando uno de los verbos que piden indicativo está en un tiempo pretérito, el subordinado se pone en imperfecto ó pluscuamperfecto, á menos de que indique una cosa

igualmente cierta en todos los tiempos ó una acción presente, en cuyo caso se pone en presente; esta doctrina, admitida como artículo de fe en todas las Gramáticas, es evidentemente errónea; Chassang, por ejemplo, reduce la relación del pretérito de *affirmer* con *travailler* á dos formas tan solo, *j'affirmais que vous travailliez*, y *j'affirmais que vous aviez travaillé*. ¿Por qué no se ha de poder emplear el presente diciendo: *j'affirmais que vous travaillez*?; ¿por qué no ha de poderse usar el futuro diciendo: *j'affirmais que vous travaillerez*?; ¿qué razón hay para no usar otra forma de pretérito, diciendo por ejemplo: *j'affirmais que vous avez travaillé*? Todos estos giros son perfectamente correctos y no hay nada que pueda justificar su exclusión. Cuando el verbo subordinado está en indicativo, el principal puede estar en cualquier tiempo de cualquier modo sin restricción de ninguna especie, y, cualquiera que sea la forma revestida por el verbo principal, el verbo subordinado puede emplearse en todos los tiempos del modo indicativo.

II.—CORRESPONDENCIA DE LOS TIEMPOS DEL INDICATIVO CON EL SUBJUNTIVO.—Cuando el verbo de la oración principal está en indicativo y el subordinado es de los que deben figurar en subjuntivo, se observa cierta correlación fija entre unas y otras formas. A este propósito recordaremos la división que algunos Gramáticos, como Jullien, hacen de los tiempos en *positivos* é *inciertos*, según su carácter más ó menos afirmativo, llamando *positivos* á los presentes de indicativo y subjuntivo y al futuro con las formas compuestas respectivas (pretérito indefinido, futuro anterior y pretérito perfecto de subjuntivo), é *inciertos* á los dos imperfectos de indicativo y subjuntivo y al condicional, con sus compuestos correspondientes (pluscuamperfectos de indicativo y subjuntivo y condicional pasado). Ahora bien: la regla general en la relación de subordinación de subjuntivo á indicativo, es que los verbos deben usarse en tiempos del mismo orden, es decir, que ambos verbos, subordinante y subordinado, deben estar, ó en tiempos positivos ó en tiempos inciertos, siendo excepcional la mezcla de los de una especie con los de la otra. Concretando ahora en reglas precisas esta doctrina, puede sentarse: 1.º Que si el verbo principal está en presente, el subordinado se pone en representación de un presente ó de un futuro: *je ne erois pas que vous soyez bon*, no creo que V. sea bueno; *je ne erois pas qu'il vienne aujourd'hui*, no creo que venga hoy. 2.º Si el verbo principal está en pretérito, el subordinado se pone en imperfecto ó en pluscuamperfecto de subjuntivo: *je ne croyais pas qu'il y consentit*, no creía que consintiese en ello; *je ne croyais pas qu'il y eût consenti*, no creía que hubiese consentido en ello; *je n'ai pas cru qu'il fût bon*, no he creído que fuese bueno. 3.º Si el verbo principal está en futuro, el subordinado puede ponerse en presente ó en pretérito perfecto de subjuntivo, aunque estos giros sean poco frecuentes: *je ne croirait pas qu'il soit bon*, no creeré que sea bueno, *je ne croirait pas qu'il ait consenti*, no creeré que haya consentido en ello. Estas reglas no son inflexibles, pues después de un pretérito, por ejemplo, puede usarse un presente de subjuntivo si se trata de enunciar una verdad absoluta ó un hecho cualquiera independiente del tiempo en que pueda realizarse: *je n'ai employé aucune fiction qui ne soit une image sensible de la vérité* (VOLTAIRE) no he empleado ninguna ficción que no sea imagen sensible de la verdad. En todo caso, las reglas indicadas, si no absolutas, son las más generalmente observadas,

§ 4.º.—SUBORDINACIÓN POR MEDIO DE RELATIVO.

320. **Formas del verbo en la oración subordinada por relativo.**—Cuando la palabra que sirve para establecer la relación entre la cración subordinante y la subordinada es un pronombre relativo, el verbo subordinado se pone generalmente en subjuntivo: *c'est la plus belle femme qu'on ait jamais vue*, es la mujer más hermosa que se haya visto nunca.

 **Formes du verbe dans la proposition subordonnée par un relatif.**—Lorsque le mot qui sert à établir le rapport entre la proposition subordonnante et la subordonnée est un pronom relatif, le verbe de la proposition subordonnée se met généralement au subjonctif: *vous êtes le seul ami qui soit digne de ma confiance; c'est la plus belle femme qu'on ait jamais vue.*

En el caso de que el término destinado á establecer la relación entre los dos miembros de la frase, sea un pronombre relativo, generalmente se usa el subjuntivo, porque lo más frecuente es que la oración subordinada tenga cierto carácter hipotético ó dubitativo; tal sucede en los casos siguientes:

1.º Cuando la oración subordinada es interrogativa ó negativa, ya por el contenido, ya por la forma de expresión; *l'homme, pour qui tout renaît serait-il le seul qui meure pour ne jamais revivre?* (LE TOURNEUR), el hombre para quien todo renace, ¿será el único que muera para no revivir jamás?; *avec cette fragilité des femmes, laquelle est-ce de toutes celles qui s'attachent à leurs maris morts et qui se veulent jeter dans la fosse de qui les larmes aient continué jusqu'au bout du premier mais* (MALHERBE), con esta fragilidad de las mujeres, ¿quién es, de todas las que tienen afecto á sus maridos muertos y que quieran arrojarse en la fosa, aquella cuyas lágrimas hayan durado hasta el fin del primer mes?; *elle ne prendra jamais pour époux qu'un homme qui craigne les dieux et qui remplisse toutes les bien-séances* (FÉNELON), ella nunca tomará por esposo sino un hombre que tema á los dioses y que atienda á todas las conveniencias sociales. Sin embargo, si la oración subordinada marca un hecho positivo, una afirmación independiente del carácter interrogativo ó dubitativo de la principal, entonces se usa el indicativo: *de jaloux mouvements doivent être odieux—s'ils partent d'un amour qui déplaît à nos yeux* (MOLIÈRE), los impulsos celosos deben ser odiosos si arrancan de un amor que nos desagrade; *la mort est le seul mal qui n'a point de remède* (ROTROU), la muerte es el único mal que no tiene remedio.

2.º Cuando la oración es de las llamadas *concesivas*, es decir, de las que encierran una suposición que aparece como una concesión previa para deducir determinado resultado; estas oraciones suelen estar caracterizadas por expresiones como *quelque... que, que..., que, quoi... que*, y otras semejantes, todas las cuales, fieles á la tradición latina, reclaman el empleo del subjuntivo: *quelque effort que fassent les hommes, leur néant paraît partout* (BOSSUET), por esfuerzos que hagan los hombres, su nada aparece donde quiera; *quoi qu'on dise, un ânon ne deviendra qu'un âne* (GROSELIER), dí-gase lo que se quiera, un borriquillo no llegará á ser más que un burro; *mais dans quelque haut rang que vous soyez placé—souvent le plus heureux*

se trouve renversé (CORNEILLE), pero en cualquier alto puesto en que V. esté colocado el más feliz se encuentra derribado con frecuencia. En antiguo francés se podía usar en estos casos el indicativo: *quelz home qu'il soit ne a este, il est chi venus sus mon sauf conduit* (FROISSART), sea ni haya sido quien quiera, ha venido aquí bajo mi salvoconducto; *quelque chose que seavent délibérer les hommes en teles matières, Dieu y conclud à son plaisir* (COMMINES), por mucho que sepan discurrir los hombres en tales materias, Dios resuelve en ellas á su gusto. Es de observar, sin embargo, que en el caso de que la oración concesiva esté caracterizada por *tout... que* suele emplearse más bien el indicativo que el subjuntivo: *tout infallibles qu'ils sont, les géomètres eux mêmes se trompent souvent* (PASCAL), por infalibles que sean (infallibles y todo como son) los géometras mismos se equivocan á menudo; *tout cassé que je suis je cours toute la ville* (CORNEILLE), cascado y todo como estoy, corro por toda la ciudad. La regla del empleo del indicativo con *tout... que* es muy moderna; aún á principios del siglo XIX podía usarse también el subjuntivo: *toute interessante que soit cette question, elle demeure presque insoluble d'après les données communes* (CHATEAUBRIAND), por interesante que sea esta cuestión, queda casi insoluble con arreglo á los datos comunes: en la actualidad es de rigor el empleo del indicativo.

3.º Cuando la oración corresponde á las que podríamos llamar *limitativas* ó *restrictivas*, caracterizadas por ser el antecedente del relativo expresiones como *le seul, l'unique* y sus análogas, todas las cuales, por ser demasiado atrevida ó absoluta la afirmación, suelen emplearse con subjuntivo para suavizarla y atenuarla; *le chien est le seul animal dont la fidélité soit à l'épreuve* (BUFFON), el perro es el único animal cuya fidelidad puede ponerse á prueba; *la passion du devoir est la seule qui ait fait de grandes choses, de choses qui durent* (DE BONALD), la pasión del deber es la sola que haya hecho grandes cosas, cosas que duran; *le présent est l'unique bien, dont l'homme soit vraiment le maître* (ROUSSEAU), el presente es la única riqueza de que el hombre sea verdaderamente dueño; *je n'ai trouvé que vous qui fût digne de moi* (CORNEILLE), no he encontrado más que á vos que fuese digno de mí. Sin embargo, si se quiere dejar la afirmación en toda su fuerza, sin suavizar ni atenuar su alcance, puede usarse el indicativo: *un lieu que vous seul connaissez* (RACINE), un sitio que sólo vos conocéis; *la tendre jeunesse est le seul âge où l'homme peut encore tout sur lui même pour se corriger* (FÉNELON), la tierna juventud es la única edad en que el hombre lo puede todavía todo sobre sí mismo para corregirse. El genio de la lengua francesa prefiere en general el subjuntivo, más conforme con la suavidad de la expresión y la cortesanía del estilo que tanto distinguen al francés. Semejantes á estos giros son también los en que se emplean *le premier, le dernier* como antecedentes del relativo, siendo también preferible el subjuntivo, aunque á veces se use el indicativo: *je suis la première qui vous ait appelé de ce doux nom de père* (RACINE), soy la primera que os haya llamado con ese dulce nombre de padre; *c'est une des dernières épîtres que Saint Paul ait écrites* (TRÉVOUX), es una de las últimas epístolas que haya escrito San Pablo; *voilà (le firmament) le premier livre que Dieu a montré aux hommes* (MASSILLON), he ahí (el firmamento) el primer libro que Dios ha enseñado á los hombres.

4.º Cuando el antecedente del relativo es un comparativo ó superlativo, en cuyo caso, por la misma razón que en las frases ya estudiadas, suele emplearse el subjuntivo, quitando así cierta parte de su rudeza á la expresión: *ce sont sans contredit les vers les plus pompeux que j'aye faits* (CORNEILLE), son sin disputa los más pomposos versos que yo haya hecho; *la plus noble conquête que l'homme ait jamais faite, est celle de ce fier et fougueux animal* (BUFFON) la más noble conquista que jamás haya hecho el hombre, es la de este arrogante y fogoso animal; *le meilleur usage qu'on puisse faire de son esprit est de s'en défier* (FÉNELON), el mejor uso que pueda hacerse de su espíritu, es desconfiar de él: *vous n'avez pas donné la moindre marque que vous me connaissiez* (RACINE), no habéis dado la menor señal de que me conocáis; *si mince qu'il puisse être, un cheveu fait de l'ombre* (VILLEFRÉ), por delgado que pueda ser, un cabello hace sombra. Sin embargo si se quiere enunciar formalmente lo positivo de la afirmación, sin atenuaciones de ninguna especie, puede usarse el indicativo; *je suis le fils du grand Ulysse, le plus sage des rois de la Grèce qui ont renversé la superbe ville de Troÿe* (FÉNELON), soy el hijo del gran Ulises, el más sabio de los reyes de Grecia que han destruído la poderosa ciudad de Troya; *le plus grand mal que fait un ministre sans probité c'est le mauvais exemple qu'il donne* (MONTESQUIEU), el mayor daño que hace un ministro sin probidad, es el mal ejemplo que da. Sólo el escritor puede resolver en cada caso, segun lo que más quiera hacer resaltar, si debe hacer uso del indicativo ó del subjuntivo, aunque en general repetimos que es preferible el uso del subjuntivo como más adecuado al genio de la lengua francesa.





CAPÍTULO III

Relaciones de construcción.

RAZÓN DE MÉTODO.—Estudiadas las relaciones de *coordinación*, equivalentes en Fraseología á las de Concordancia en la Sintaxis, y las de *subordinación* equivalentes al Régimen, corresponde pasar al estudio de las de *construcción*. La construcción de las oraciones en el discurso no está sometida á tan minuciosas reglas ni á tan severas leyes como la construcción de las palabras en la oración. Y esto se comprende fácilmente, pues sobre que parece desde luego más natural que haya mayor libertad en las agrupaciones que en las individualidades, las relaciones entre las oraciones son de carácter menos exigente que entre las palabras por ser sus lazos menos íntimos. Esto por una parte y el haber tratado ya del lugar ocupado por ciertas oraciones en el capítulo anterior, nos permite reducirnos en esta materia á formular en reglas concretas y precisas la doctrina corriente. Como atendiendo á las exigencias de la composición hemos dividido las oraciones en *coordinadas* y *subordinadas*, y éstas en *incidentes* y *subordinadas* propiamente dichas, dictaremos la regla á que se ajusta cada especie, dando con esto por terminado el estudio de la primera parte de la Fraseología.

321. Construcción de las oraciones coordinadas.—Las oraciones coordinadas se construyen en general indiferentemente á gusto del que habla, ó según las exigencias del pensamiento ó sentido de la frase.

 **Construction des propositions coordonnées.**—Les propositions coordonnées se construisent en règle générale indifféremment, suivant le goût de chacun, on d'après les exigences du sens de la phrase.

Esta libertad de construcción de las oraciones coordinadas tiene sus límites en la coordinación de disconformidad ó disconveniencia, en la cual siempre se observa que la oración que lleva la conjunción restrictiva ó de oposición se coloca después.

322. Construcción de las oraciones incidentes.—Las oraciones incidentes, sean explicativas ó determinativas, deben colocarse inmediatamente después del término á que hagan referencia.

 **Construction des propositions incidentes.**—Les propositions incidentes, qu'elles soient explicatives ou déterminatives, doivent se placer immédiatement après le terme auquel elles se rapportent.

El carácter de la proposición incidente exige su colocación inmediatamente después de la palabra que explica ó determina, pues de otro modo no sería

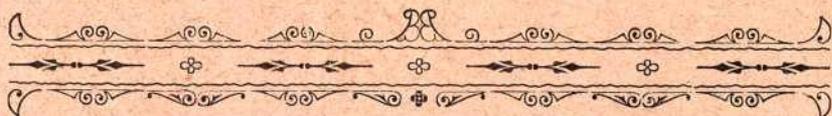
incidente, no *cabría dentro* de otra oración para explicar ó determinar la significación ó sentido de alguno de sus miembros.

232. **Construcción de las oraciones subordinadas.**—Las oraciones subordinadas deben colocarse, por regla general, después de las oraciones de que dependan.

 **Construction des propositions subordonnées.**—Les propositions subordonnées doivent se placer en règle générale après la proposition dont elles dépendent.

Esta regla, sin embargo, no se aplica en rigor más que á las oraciones directamente subordinadas y á las que se ligan con la subordinante mediante la conjunción **que**, pues respecto á las demás, repetidas ocasiones hemos tenido de ver en el capítulo anterior que pueden colocarse delante de la subordinante.





SECCIÓN SEGUNDA

IDIOLÓGÍA

RAZÓN DE MÉTODO.—Habiendo dividido el estudio de la Fraseología en tres partes, la Composición, la Idiología y la Tropología, y estudiada ya la primera, corresponde pasar al estudio de la segunda, interesantísimo por muchos conceptos para todos cuantos quieran conocer á fondo la lengua francesa, pero que aquí nos limitaremos tan sólo á bosquejar.

324. **Concepto de la idiología.**—La *idiología* (de *idios*, propio, y *logos*, tratado) es la parte de la Fraseología que estudia los *modismos* ó *idiotismos*.

 **Qu'est ce que l'idiologie.**—L'*idiologie* (du grec *idios*, propre, et *logos*, traité) c'est la partie de la Phraséologie qui étudie les *idiotismes*.

En la primera edición de esta GRAMÁTICA dimos á esta parte el nombre de *idiología*, pretendiendo fundir en uno los dos términos *eidos* forma, é *idios*, propio, para que así resultara más expresiva la denominación. Pero como quiera que este empleo de un término con doble significado tiene algo de inusitado y chocante, preferimos el nombre de *idiología* (*tratado de las formas peculiares*), por ser suficientemente expresivo para nuestro objeto, y más conforme con los procedimientos neológicos corrientes.

325. **Concepto y división de los modismos.**—Se llama *modismos* á los giros, construcciones y locuciones especiales de una lengua. Los modismos franceses se llaman *galicismos*.

Los modismos se dividen en *absolutos* si se apartan de los principios de la Gramática general, y *relativos* si infringen las reglas de la Gramática especial de una lengua.

 **Définition et division des idiotismes.**—On appelle *idiotismes* les tournures, constructions et locutions spéciales d'une langue. Les idiotismes français s'appellent *gallicismes*.

Les modismes se divisent en *absolus*, s'ils s'écartent des principes de la Grammaire générale, et *relatifs* s'ils enfreignent les règles de la Grammaire spéciale d'une langue.

Las formas propias de tal ó cual lengua pueden, en efecto, constituer infracciones de los principios generales de la Filosofía gramatical, ó ser solamente contrarias á las reglas particulares de la Gramática de la lengua que las emplea. En el especial punto de vista en que nosotros nos colocamos, y concretando la cuestión á los modismos franceses, tendremos que éstos serán para nosotros únicamente, aquellos giros ó locuciones que no se ajusten al genio de nuestro idioma ni sean, traducidos literalmente, admitidos como

correctos en castellano. Es decir, que nosotros no nos ocupamos ni tenemos para qué ocuparnos de otros modismos que de los que lo son con relación á la lengua castellana.

Los modismos, por otra parte, pueden también dividirse en modismos de *palabra* y de *pensamiento*. Al decir, por ejemplo, *je demeure à Tolède, je ne veux que votre bonheur*, se comete un modismo de palabra, porque los giros no pueden traducirse literalmente (yo vivo á Toledo, no quiero que vuestra dicha), sino que hay que traducirlos, *vivo en Toledo, no quiero más que vuestra dicha*; al decir *donner un œuf pour avoir un bœuf, loin de vue loin de souvenir*, se comete un modismo de pensamiento, porque estas frases pueden traducirse literalmente al castellano (dar un huevo para tener un buey, lejos de vista, lejos de recuerdo) sin que en ellas se note ninguna particular construcción, estando el idiotismo, no en las palabras, sino en el pensamiento, porque en castellano no se usan esas frases, sino sus equivalentes *bizcocho de monja fanega de trigo, ausencias causan olvido*, que constituyen á su vez, con relación al francés, dos españolismos ó modismos españoles.

Teniendo en cuenta, por otra parte, que la peculiaridad del giro puede afectar á la palabra ó á la frase, pueden también dividirse los modismos en modismos de *locución* y de *construcción*, según que se trate de un modo especial de decir ó sólo de un arreglo particular de las palabras empleadas.

Esto sentado, pasaremos desde luego á tratar de los modismos de palabra haciéndolo después de los de pensamiento. Advertiremos, ante todo, que en la imposibilidad de ocuparnos de todos los modismos, nos haremos tan sólo cargo de los más comunes y usuales, y aun entre éstos de los más típicos ó característicos, dejando también á un lado todos los que hemos tenido la precisión de exponer en el estudio del Análisis, de la Sintaxis y de la Composición, tales como la construcción de los verbos con ciertas preposiciones, el régimen de los adverbios de cantidad, la construcción y significación especial de las partículas *en, y*, el empleo del imperfecto de indicativo por el condicional, el uso del futuro en equivalencia del presente de subjuntivo, el empleo de las partículas *ci, là*, la repetición de los pronombres personales sujeto en las formas directa y oblicua, etcétera (1).

(1) La exposición completa en lo posible de todos los modismos franco-españoles la haremos en nuestro *Diccionario de modismos franco-españoles é hispano-franceses*, obra en la que años hace venimos trabajando y á la que esperamos poder dar algún día cima para ofrecerla al público, respondiendo á sus deseos y llenando tan sensible vacío en el estudio comparado de ambas lenguas.



CAPÍTULO I

Modismos de palabra.

326. **Concepto de los modismos de palabra.** — Se llaman *modismos de palabra* aquellas maneras de decir especiales de una lengua con relación á otra que no afectan á la forma interna ni externa del pensamiento, sino que se reducen al empleo especial de una palabra ó de un giro particular del lenguaje.

 **Définition des idiotismes de mots.** — On appelle *idiotismes de mots* certaines formes spéciales d'une langue par rapport à une autre, qui ne touchent pas à la forme interne ni à la forme externe de la pensée, mais qui se réduisent à l'emploi spécial d'un mot ou d'une tournure particulière du langage.

Así, por ejemplo, tenemos que la preposición *à* significa en general en castellano *á*; construída esta preposición con el verbo *avoir* (*avoir à*) no se puede traducir al castellano literalmente, á menos de cometer un *galicismo* (modo de decir, *modismo* de la lengua francesa ó gala), pues no se traduce *j'ai à sortir* por *tengo à salir*, sino por *tengo que salir*; he aquí, pues, un modismo de palabra. Asimismo el adverbio *plus*, repetido en dos oraciones seguidas, no se traduce por su significación ordinaria, porque no es correcto traducir la frase *plus on voit plus on désire* por *más se ve más se desea*, sino que se dice *cuanto más se ve, más se desea*; he aquí otro modismo de palabra. Son llamados así como se ve, porque están reducidos al empleo especial de una palabra cuando se encuentra usada con cierta particular significación en determinada frase.

327. **División de los modismos de palabra.** — Los modismos de palabra se dividen en *simples* y *compuestos*, según que afecten á una sola ó más palabras.

 **Division des modismes de mots.** — Les modismes de mots se divisent en *simples* et *composés*, selon qu'ils fassent rapport à un seul mot ou à plusieurs.

De lo que acabamos de exponer se deduce que puede haber tantos modismos de este género cuantas clases de palabras existen, y así sucede en efecto, habiendo modismos del artículo, del nombre, del adjetivo, del pronombre, del verbo, del adverbio, de la preposición y de la conjunción, no habiéndolos de la interjección porque como son voces que se emplean aisladas, con entera independencia gramatical de las demás que concurren en la oración y en la frase no pueden originar modismos de ninguna especie.

Todos estos modismos de palabra que sólo afectan á un término, pueden llamarse *simples*. Pero existen también otros que comprenden dos ó más

palabras y que deben llamarse por lo mismo *compuestos*. De unos y otros vamos á tratar separadamente, en el orden que corresponde, agrupando, no obstante, la doctrina de los modismos relativos á las palabras que los tengan en gran número por las ventajas prácticas que de ello resultan, y repitiendo que sólo nos haremos cargo de algunos de los más usuales y admitidos.

ARTÍCULO I

MODISMOS SIMPLES

§ 1.º—MODISMOS DEL NOMBRE Y DEL ADJETIVO.

329. **Modismos y acepciones.**—Los nombres y los adjetivos, tomados aisladamente, puede decirse que no tienen modismos, pues más bien que modismos, lo que tienen son *acepciones*; y si fuéramos á enumerar las acepciones de cada nombre en los distintos casos, nuestra tarea se haría imposible, y resultaría contraproducente quizá nuestro trabajo; al Diccionario, no á la Gramática, corresponde marcar las acepciones de cada palabra. Nosotros dejamos para los modismos compuestos el estudio de los del nombre, por tener allí más apropiado lugar.

§ 2.º—MODISMOS DEL ARTÍCULO.

329. **Modismos del artículo definido especificador.**—El artículo *le* se suprime ante los nombres de días de la semana: *dimanche je partirai*, marcharé el domingo. Pero si se trata de un día determinado, ya por alguna denominación especial, ya por una oración incidente, no se suprime: *le dimanche que je partirai je vous ferai mes adieux*, el domingo que marche me despediré de V., *le mardi gras précède le mercredi des cendres*, el martes de carnaval precede al miércoles de ceniza. Lo mismo que de este caso podría decirse de otros varios, estudiados como éste, en la Sintaxis.

El artículo *le* con nombre de tiempo (empleado adverbialmente) equivale al castellano *por el*, *por la*: *le matin j'écris et la nuit je dors*, por la mañana escribo por la noche duermo.

El genitivo *du* del artículo con nombre de tiempo significa *en él*: *du temps de l'invention de l'imprimerie il y avait moins d'écrivains qu'aujourd'hui*, en el tiempo de la invención de la imprenta había menos escritores que hoy.

330. **Modismos del artículo posesivo.**—El artículo posesivo se traduce á veces en castellano por el pronombre personal correspondiente *ma jambe enfle*; se me hincha la pierna: *tu mets ton chapeau*, te pones el sombrero; *il ôte ses bas*, se quita las medias:

En francés no se puede decir como en castellano *un amigo mío*, *dos parientes suyos*, *ningún amigo nuestro*, etc., por razones fáciles de comprender; en efecto, *un ami mien* no se puede decir, porque *mien* es pronombre y estando expreso el nombre que representa, no puede usarse; á la vez que lo representado; tampoco se puede decir *un mon ami*, porque *un* es artículo y *mon* también, y no está admitido que dos artículos seguidos determinen una misma palabra. Para expresar en francés el concepto castellano, hay que valerse del rodeo de *un de mes amis*, *un de ses parents*: *un de vos*

amis me l'a dit, un amigo de V. me lo ha dicho, *je le dirai à un de ses frères*, se lo diré á un hermano suyo; *nul de nos amis ne le fera*, ningún amigo nuestro lo hará.

331. **Modismos del artículo indefinido.**—El artículo indefinido *quelque* precedido de un numeral y *et*, significa tantos: *j'ai cent et quelques réaux* tengo ciento y tantos reales. Este mismo indefinido, seguido de la conjunción *que* (*quelque....., que*) equivale á *por más..... que, por mucho..... que* ó también *cualquiera..... que*: *quelque mérite que vous ayez, vous ne réussirez pas* por mucho mérito que V. tenga no lo conseguirá; *quelque part que nous soyons, nous serons toujours bien*, en cualquier parte que estemos estaremos siempre bien. Seguido de adjetivo equivale á *por*: *quelque savant que vous soyez vous ne saurez jamais la cause de bien de choses*, por sabios que seáis nunca sabréis la causa de muchas cosas. Si sigue verbo en subjuntivo se divide en dos (*quel que*) y se traduce como en los casos anteriores: *quel que soit votre mérite*, sea cualquiera su mérito de V.

El indefinido *tel*, precedido de *un*, significa *semejante*: *une telle conduite sera toujours blâmable*, semejante conducta será siempre censurable. El indefinido *tout* con *autre* tiene significación adverbial: *c'est tout autre chose*, eso es otra cosa (eso es totalmente distinto). Seguido de adjetivo y *que* equivale á *por*: *tout savant que vous êtes*, por sabio que seáis. Seguido de artículo y numeral significa *cada*: *tous les deux jours*, cada dos días.

§ 3.º—MODISMOS DEL PRONOMBRE

332. **Modismos del pronombre personal.**—El pronombre personal *le* se usa á veces de un modo absoluto sin referencia á nombre alguno; tal sucede en las frases *l'emporter sur quelqu'un*, superar á alguno, *ne le céder à personne*, no ceder á nadie.

333. **Modismos del pronombre demostrativo.**—Los pronombres *demonstrativos*, seguidos de *de* y *qui* ó *que* (sin las partículas *ci, là*), se traducen por el artículo castellano *el, la, lo*: *ce que nous avons à faire je le sais bien*, lo que tenemos que hacer, bien lo sé; *celui qui veut la cause veut l'effet*, el que quiere la causa quiere el efecto, *c'est celle de votre cousin*, es la de su primo de V.

334. **Modismos del pronombre relativo.**—Los pronombres *relativos* *qui, quoi*, en las frases *qui que ce soit, quoi que ce soit* equivalen á *cualquiera, lo que quiera*: *qui que ce soit* quien quiera que sea; *quoi que ce soit*, sea lo que quiera. Si estas frases están precedidas de comparación, equivalen á *más, menos, tanto como el primero, ó como lo que más*: *il est aussi sage que qui que ce soit*, es tan prudente como el que más; *cela me plaît plus que quoi que ce soit*, eso me gusta más que cualquier cosa, más que nada, tanto como lo que más. *Qui*, repetido á la cabeza de dos frases, equivale á *les uns, les autres*: *qui lui présente des gâteaux, qui des châtaignes, qui des noisettes* (MME. SÉVIGNÉ), unos le ofrecen pasteles, otros castañas, otros avellanas.

335. **Modismos del pronombre indefinido.**—El pronombre indefinido *tel*, precedido de *un*, significa *Fulano*: *je l'ai entendu à un tel*, lo he oído á Fulano. El indefinido *même*, precedido del artículo, equivale en ciertas frases á *unos, unas*: *tous sont les mêmes*, todos son unos. *Autre*, repetido, se tra-

duce *uno..... y otro: autre est la ville de Vienne en Autriche et autre est la ville de Vienne en Dauphiné*, una cosa es la ciudad de Viena, en Austria, y otra la ciudad de Viena en el Deltinado. *L'un et l'autre* se traducen sin el artículo *uno y otro*; cuando están seguidos inmediatamente sin la conjunción *et*, marcan reciprocidad y se traducen *uno á otro: le feu et l'eau se détruisent l'un l'autre*, el fuego y el agua se destruyen mutuamente (uno á otro).

§ 4.º—MODISMOS DEL VERBO

336. **Modismos verbales.**—Los modismos verbales son muchísimos, dado el gran número de verbos que todas las lenguas tienen y las muchas acepciones de que es susceptible la significación de cada uno. Al Diccionario corresponde propiamente el estudio detallado de estos modismos y á él remitimos á nuestros lectores. Únicamente en los modismos compuestos nos ocuparemos de los de algunos verbos que, por ser de uso frecuente, merecen ser estudiados en la Gramática.

§ 5.º—MODISMOS DEL ADVERBIO

337. **Modismos de los adverbios de tiempo.**—El adverbio *après* con el verbo *être* significa *estar en ello: nous sommes après*, estamos en ello. Unido á la partícula *ei* no cambia de significado; *ei-après*, después. Con el adverbio *puis* de este modo *puis après?* forma un modismo especial que se traduce por *¿y en fin? ¿y bien?* El adverbio *encore* significa en ciertas ocasiones *de nuevo, más, otra vez: versez-nous encore une rasade*, eche V. *de nuevo* una róna, llene V. *otra vez* los vasos. Con *mais*, precedido de *non seulement* ó frases equivalentes, se traduce por *también: non seulement il est brave mais encore il généreux*, no solamente es valiente, sino que también es generoso; seguido de *que* equivale á *aunque: l'envie honore le mérite encore qu'elle s'efforce de l'avilir*, la envidia honra al mérito, aunque (por más que) se esfuerce en envilecerlo. Con adverbios de cantidad ó con nombres usados partitivamente, equivale á *más, alguno más, aún más: avez-vous encore du vin?* ¿tiene V. más vino? *J'en ai encore*, aún tengo más; *avez-vous encore perdu beaucoup de livres?*, ha perdido V. más libros todavía?; *j'en ai encore perdu*, aún he perdido más. *Jamais*, sin negación, equivale á *alguna vez, en alguna ocasión: avez-vous jamais été au bal?* Ha ido V. alguna vez al baile? *Même* significa unas veces *aún* y otras hasta: *tous le savent même les plus ignorants*, todos lo saben, aun (hasta) los más ignorantes; *il craint même son ombre*, teme hasta su sombra.

338. **Modismos de los adverbios de lugar.**—El adverbio *où*, seguido de *que*, se traduce por *donde quiera: où que vous alliez*, donde quiera que vayáis: este giro, sin embargo, empleado por Rousseau, está desusado; lo mismo se traduce *partout où: partout où l'on peut vivre on peut vivre bien*, donde quiera que se puede vivir, se puede vivir bien.

339. **Modismos de los adverbios de cantidad.**—El adverbio *autant* repetido á la cabeza de dos oraciones seguidas se traduce por *cuanto, tanto.....* ó por *tanto..... tanto*; *autant tu vois autant tu désires*, tanto ves tanto deseas: *autant de mots autant de mensonges*, tantas palabras, tantas mentiras; precedido de la preposición *de*, tiene el mismo sentido; *d'autant plus..... que..... plus*, tanto más..... cuanto más: *le temps est d'autant plus*

court qu'il est plus heureux, el tiempo es tanto más corto cuanto mejor se pasa; *d'autant plus que*, tanto más, cuanto que: *je gagne d'autant plus que je travaille nuit et jour*, gano tanto más cuanto que trabajo noche y día. **Bien**, en ciertas frases, equivale á *ya* ó á *más* de: *il y a bien une heure qu'il est sorti*, hace más de una hora (ya hace una hora) que ha salido.

Moins y plus, repetidos á la cabeza de dos oraciones seguidas, se traducen por *cuanto menos..... menos, cuanto más..... más*: **moins on sort moins on veut sortir**, cuanto menos se sale, menos se quiere salir; **plus on a plus on désire avoir**, cuanto más se tiene, más se desea tener. Si la primera oración comienza por uno de estos adverbios y la segunda por el otro, el primero se traduce siempre anteponiéndole la palabra *cuanto*: **plus vous le presserez moins il le fera**, cuanto más le apremie V. menos lo hará; **moins je travaille plus je m'ennuie**, cuanto menos trabajo más me fastidío. Si en la primera oración hay *plus* y en la segunda *mieux*, se traduce lo mismo: **plus on le connaît mieux on l'apprécie**, cuanto más se le conoce mejor (más) se le aprecia; **plus**, precedido de *tant*, equivale á *cuantos, cuantas*: **nous avons tant et plus d'affaires**, tenemos tantos y cuantos negocios.

340. **Modismos de los adverbios de negación.**—El adverbio *ne* equivale en ciertas locuciones familiares á *sino*: *cet ouvrage serait fort bon, n'était la négligence du style*, esta obra sería muy buena si no fuera por el descuido del estilo. **Pas**, unido con *même*, equivale á *ni, siquiera*, *je n'ai pas même un écu*, no tengo ni un escudo, ni siquiera un escudo.

§ 6.º—MODISMOS DE LA PREPOSICIÓN

341. **Modismos de la preposición à.**—La preposición *à* se traduce de muy diferentes maneras según los casos: I. Equivale á *de*: 1.º Entre el verbo *être* y un indefinido: *sa perfidie est à craindre*, su perfidia es *de* temer. 2.º Entre *donner* é indefinido: *donner à boire et à manger*, dar *de* comer y beber (tener posada ó fígón). 3.º En significación de posesión ó pertenencia: *ce livre est à mon oncle*, este libro es *de* mi tío. 4.º Después de los adjetivos *facile, difficile*: *votre prétention est difficile à obtenir*, vuestra pretensión es difícil *de* obtener. 5.º Rigiendo sustantivo en significación del contenido, uso ó estructura de una cosa: *boîte à tabac*, caja *de* tabaco; *moulin à café*, molino *de* café; *chaise à trois pieds*, silla *de* tres pies. 6.º Indicando profesión ú oficio: *maitre à danser*, profesor *de* baile. 7.º Después de *avoir mal*: *j'ai mal à la tête*, tengo dolor *de* cabeza (me duele la cabeza). II. Equivale a *en*: antes de un nombre propio de ciudad ó pueblo (no país ni región): *je suis à Madrid*, estoy *en* Madrid. III. Equivale á *para* con nombres de plazos: *nous y serons à la Noël*, estaremos allí *para* Navidad; *je paierai à la Saint Jean*, pagaré *para* San Juan. IV. Se traduce por *á*: 1.º Después de un verbo de movimiento: *je vais à la guerre*, voy *á* la guerra; *nous courrons à la ville*, corremos *á* la ciudad. 2.º Después de *prêt*: *il est prêt à sacrifier sa vie*, está pronto *á* sacrificar su vida. V. Equivale á *con* ó *de* con nombre de cosa que caracterice algún alimento ó bebida; *gâteaux à la crème*; pasteles *de* (con) crema; *café au lait*, café *con* leche; *sauce aux tomates* salsa *de* tomates. VI. Deja de traducirse cuando se junta con un indefinido precedido de *être*, para lo cual se convierte el indefinido en gerundio: *il est à écrire*, está escribiendo; *nous sommes à dîner*, estamos comiendo. VII. Equivale á

por cuando el sujeto del indefinido en el caso anterior es distinto del de *être*: *la maison est à balayer*, la casa está por barrer; *la lettre est à écrire*, la carta está por escribir; *le lit est à faire*, la cama está por hacer. VIII. Equivale á *con*, *el de*, *la de*, *los de*, *las de*, con nombre que indique distintivo de alguna persona: *la dame aux camélias*, la dama de las camelias; *Jean au manteau neuf*, Juan el de la capa nueva. IX. Equivale á *capaz de* en ciertas locuciones: *elle est femme à vous répondre*, es mujer capaz de responder á V. X. Equivale á *que* entre *avoir* é indefinido: *j'ai à vous dire*, tengo que decir á V.; *nous avons à faire*, tenemos que hacer.

342. **Modismos de après.**—Après, con verbos de movimiento, significa *detrás*; *il vient après moi*, viene detrás de mí; *nous allons après eux*, vamos detrás de ellos.

343. **Modismos de chez.**—Chez significa propiamente *en casa* ó *á casa*: *de: je vais chez moi*, voy a mi casa; *il est chez son voisin*, está en casa de su vecino. Pero por extensión significa *entre* ó *en*: *tel était l'usage chez les Grecs*, tal era la costumbre entre los griegos; *on trouve chez beaucoup d'auteurs cette pensée*, se encuentra en muchos autores este pensamiento.

344. **Modismos de contre.**—Contre, con verbos de cambiar, significa *por*: *j'ai changé mon chapeau contre le sien*, he cambiado mi sombrero por el suyo. En ciertas frases se traduce por *junto* ó *al lado de*: *sa maison est contre la mienne*, su casa está junto á la mía.

345. **Modismos de de.**—La preposición *de* tiene como á muchos significados. I. Se traduce por *de* en todas ó casi todas las acepciones que esta preposición tiene en castellano, excepto las ya anotadas y las que se anoten en lo sucesivo: *le diable d'homme*, el demonio del hombre; *le voleur d'aubergiste*, el ladrón del posadero; *cela est fait en moins de cinq minutes*, eso se hace en menos de cinco minutos; *s'éloigner du danger*, apartarse del peligro, etc. II. Se traduce por *que* con verbos que expresen mandato, súplica, encargo y sus equivalentes: *je vous prie d'y aller*, os ruego que vayáis; *il nous ordonna de partir*, nos mandó que marchásemos; *je vous charge de m'écrire*, encargo á V. que me escriba. III. Equivale á *en* ó *por* cuando le sigue un indefinido cuyo sujeto es distinto del verbo determinante: *il ferait mieux d'étudier que de jouer*, haría mejor en estudiar que en jugar; *il lui reprocha d'avoir menti*, le reconvino por haber mentido. IV. Equivale á *con* en ciertas frases: *être content de ses serviteurs*, estar contento con sus criados; *regarder d'un œil de tendresse*, mirar con ojos de ternura; *frapper du pied*, pegar con el pie; *faire signal de la main*, hacer seña con la mano. V. No se traduce: 1.º Cuando está usada en significación partitiva: *de nouveaux gouffres s'ouvrent sous nos pas*, nuevos abismos se abren bajo nuestros pasos; *beaucoup d'amis*, muchos amigos; *peu de temps*, poco tiempo. 2.º Cuando está delante de un adjetivo ó pronombre referente á un sustantivo anteriormente expresado; *j'ai mon livre, je ne veux pas d'autre*, tengo mi libro, no quiero otro. 3.º Después de las locuciones *aimer mieux*, *valoir mieux*: *il aime mieux mourir que d'être esclave*, mejor quiso morir que ser esclavo; *il vaudrait mieux se taire que de parler ainsi*, más valdría callar que hablar así. 4.º Con otras muchas locuciones y verbos que rigen *de*: *il est bon de dire toujours la vérité*, siempre es bueno decir la verdad; *est-ce à moi de prendre votre place?* ¿me corresponde á mí ocupar vuestro puesto?

346. **Modismos de dans.**—La preposición *dans* equivale á *dentro de* con

frases en que se trata de plazos: *je le ferai dans un mois*, lo haré dentro de un mes.

347. **Modismos de en.**—Esta preposición se traduce de diferentes maneras: I. Con nombres de reinos, regiones y provincias, complementos de verbos de movimiento, equivale á á: *je vais en France*, voy á Francia, *il est arrivé en Angleterre*, ha llegado á Inglaterra. II. Se traduce por *con* ante un participio francés que equivalga á un indefinido castellano: *en parlant beaucoup tu ne gagneras rien*, con hablar mucho no ganarás nada. A veces no se traduce: *en étudiant on apprend*, estudiando se aprende, lo cual sucede, como se ve en este ejemplo, siempre que el participio francés equivale á un gerundio castellano; en esta clase de frases se puede también traducir muchas veces por *al* é indefinido: *en entrant chez moi*, al entrar en mi casa. III. Se traduce por *á lo*, indicando uso ó costumbre, cuando va con adjetivo: *agir en maître* obrar á lo soberano: *écrire en philosophe*, escribir á lo filósofo, *vivre en poète*, vivir á lo poeta. IV. Equivale á *como* cuando va con adjetivos y no se puede traducir por *á lo*: *il voulait les traiter en esclaves*, quería tratarlos como esclavos: *il vit en honnête homme*, vive como hombre honrado.

348. **Modismos de par.**—*Par* equivale á *con*: 1.º Indicando modo ó causa: *il faudrait le prouver par de exemples*, sería preciso probarlo *con* ejemplos; *il charme par sa façon de parler*, encanta *con* su modo de hablar. En ciertas frases como *voyager par un beau temps*, viajar *con* buen tiempo. 2.º Equivale á *al* ó *cada* con nombres de tiempo: *il sort trois fois par jour*, sale tres veces *cada* día (al día) *il écrit deux livres par an*, escribe dos libros *cada* año (al año).

349. **Modismos de pour.**—*Pour*, cuando va con uno de los pronombres personales en principio de frase, equivale á *en cuanto á*: *pour moi je pense ce que je vous ai dit*, en cuanto á mí pienso lo que le he dicho á V.; *pour lui, il pense tout autrement*, en cuanto á él, piensa muy de otro modo. La misma significación tiene en las frases equivalentes.

350. **Modismos de sur.**—Esta preposición tiene muy diversas significaciones: I. *Sur* significa en para indicar la situación de una cosa que no está en el interior de otra, sino en su exterior, en su superficie, sobre ella: *la soupe est sur la table*, la sopa está en la mesa; *il est assis sur le banc*, está sentado en el banco; *il est couché sur la dure*, duerme en el suelo; *je t'attends sur la place*, te espero en la plaza. II. Se traduce por *con* en ciertas locuciones y con verbos de traer y llevar cosas: *comptez sur moi* cuente V. conmigo; *sur le bruit de sa venue*, con la noticia de su llegada; *je porte sur moi une paire de pistolets*, llevo conmigo un par de pistolas. III. Equivale á *entre* en los cálculos aproximados: *sur cent personnes il se trouv à peine un véritable honnête homme*, entre cien personas apenas se encuentra un verdadero hombre honrado. IV. Se traduce á con nombre que indique la situación de un lugar, que no sea alguno de los puntos cardinales: *cette maison a des vues sur le jardin*, esta casa tiene vistas *al* jardín; *ces croisées donnent sur la rue*, estas ventanas dan *á* la calle. V. Se traduce por *acerca de* en los casos en que la preposición castellana *sobre* tiene esta acepción; *je ne m'étendrai pas sur cette matière*, no me extenderé acerca de (sobre) este punto. VI. Equivale á *junto* y á *de* usada con nombres de ríos, bosques, etcétera, para indicar la posición de un lugar: *les villes sur le Rhin*, las ciudades de junto al Rhin ó á orillas del Rhin; *Albe sur Tormès*, Alba de Tormes.

VI. Se traduce *hacia* con nombres de tiempo cuando no están empleados con precisión, sino para marcar aproximadamente el momento de una acción: *il vint sur le midi*, vino hacia el medio día.

351. Modismos de *envers*.—*Envers*, con pronombres personales se traduce *para con*: *vous avez été très bon envers moi*, V. ha sido muy bueno para conmigo. Lo mismo se traduce en todas las frases equivalentes.

§ 6.º—MODISMOS DE LA CONJUNCIÓN

352. Modismos de *comme*.—La conjunción *comme* se usa á veces en vez de *quand*: *il arriva comme nous sortions de table*, llegó cuando acabamos de comer. En principio de oración comparativa es *así como*: *comme les magistrats commandent au peuple, les lois commandent aux magistrats*, así como los magistrados mandan al pueblo, las leyes mandan á los magistrados.

353. Modismos de *et*.—*Et*, repetido en dos miembros seguidos de frase, equivale, como la conjunción latina correspondiente, á *no solo.... sino también* *il faut dire et ce qu'il faut et de la manière qu'il le faut*, es necesario decir, no sólo lo que se debe, sino también del modo que se debe.

354. Modismos de *mais*.—*Mais* con el verbo *pouvoir*, se traduce adverbialmente por *más*: *je ne puis mais*, no puedo más.

355. Modismos de *que*.—La conjunción *que* hemos dicho en otra parte que substituye á otras y desempeña el oficio de todas las demás según el sentido de la frase; imposible sería reglamentar la significación de esta partícula en los distintos casos; la práctica solamente puede darlos á conocer, y á la práctica nos remitimos. Diremos, sin embargo, que su significación ordinaria es *que*, y en ciertas oraciones y frases comparativas *como*. Veamos ahora algunos de los muchos idiotismos de esta conjunción: *la vie s'achève que l'on a à peine ébauché son ouvrage*, la vida se acaba cuando apenas ha comenzado uno su obra; *l'homme ne doit chercher, dans ses recherches, que la vérité*, el hombre no debe buscar en sus investigaciones más que la verdad; *il est tel que je le voulais*, es tal cual yo lo quería; *tel que je suis je suis meilleur que vous*, tal como soy, soy mejor que V.; *il en a fait serment, que je pense, à la cour*, ha prestado juramento, según creo, en la corte; *que tardez-vous?*, ¿por qué tarda V.? *que la nuit paraît longuel*, ¡cuán larga se hace la noche!; *que de jours j'ai passés!*, ¡cuántos días he pasado! *que ne vient-il?* ¿por qué no vendrá, Dios mío? *qu'est ce que la vie sans la vertu?*, ¿qué es la vida sin la virtud? *C'est insulter Dieu que de lui imputer ce que ne ferait pas un père*, es insultar á Dios imputarle lo que no haría un padre; *du temps que Rome était puissante*, en el tiempo en que Roma era poderosa, etc., etc.

ARTÍCULO II

Modismos compuestos.

356. Concepto de los modismos compuestos.—Llamamos modismos *compuestos* á los modos especiales de decir de una lengua con relación á otra que afectan

 *Définition des idiotismes composés.*—On appelle *idiotismes composés* les tournures spéciales d'une langue par rapport à une autre qui touchent à plu-

á más de una palabra; ó que aun- | sieurs mots, ou que, bien qu'ils ne
que afecten á una sola, es por su | touchent qu'à un seul mot, c'est
enlace con otras. | par ses rapports avez d'autres.

Al decir por ejemplo, **comme nous sortions**, cometemos un modismo simple, porque ese modo de decir especial que constituye la esencia del modismo no afecta más que á la conjunción *comme*, que se traduce por *cuando* (cuando salíamos). Pero al decir *un coup de pied*, un puntapié, se comete un modismo compuesto, porque el modo especial de decir afecta á más de una palabra. Otro tanto sucede con la frase **ce maçon est un massacre**, *este albañil es un chapucero*, pues aunque aquí el modismo afecta solo á *massacre* (que se traduce por *chapucero* significado *matanza*), es debido al sentido que prestan á su significación las palabras con que se junta, de las cuales, por consiguiente, no se le puede separar, porque separado de ellas recobraría su significación y sentido propio.

Los modismos compuestos, que podemos llamar también *modismos de locución* son numerosísimos en francés como en todas las lenguas. Su estudio completo y detenido exigiría, no un artículo de una Gramática, sino una obra especial de regulares dimensiones. En la imposibilidad de hacer dicho estudio en tales condiciones, cosa que, por otra parte, dada la índole de este libro, sería desconocer las necesidades y exigencias de la enseñanza á que se destina, nos limitaremos á estudiar, por vía de ejemplo, algunos de estos modismos, remitiéndonos por lo demás á los buenos y extensos Diccionarios, que en esta materia son los únicos libros de consulta que se pueden aconsejar.

En este estudio dejaremos á un lado los modismos referentes al artículo y pronombre, porque tanto una como otra clase de palabras puede decirse que apenas forman modismos de locución, siendo más importantes sus modismos simples que ya hemos estudiado en el lugar debido, donde nos hemos hecho cargo al propio tiempo, para presentar unida la doctrina, de los más notables modismos de locución correspondientes.

§ I.º—MODISMOS DEL NOMBRE Y DEL ADJETIVO.

257. **Ejemplos de modismos del nombre y del adjetivo.**—La observación que acabamos de hacer respecto á lo numerosos que son en todas las lenguas los modismos de locución, se aplica especialmente á los modismos del nombre y del verbo. Estos, pues, serán, conforme á lo expuesto, los que estudiaremos abreviadamente, señalando algunos tan sólo de los más notables por vía de ejemplo.

Adresse, destreza, maña. **Donner son adresse**, dar las señas, la dirección de su casa; **adresse d'esprit**, viveza de imaginación; **tour d'adresse**, rasgo de astucia, de sutileza.—**Affaire**, negocio, asunto. **Tirer d'affaire**, sacar de apuros; **avoir affaire à quelqu'un**, necesitar de alguien.—**Barreau**, barrote; **suivre le barreau**, hacerse abogado.—**Bâton**, palo, bastón. **Tour de bâton**, lo que se saca de un empleo á más del sueldo, es decir, lo que se llama *manos puercas*.—**Beau**, hermoso. **Nous avons beau enfler nos conceptions, nous n'enfantons que des chimères** (PASCAL), por más que hinchemos nuestras concepciones, no creamos más que quimeras.—**Belle**, hermosa: **Il se mit à boire encore de plus belle** (ACADEMIA), se puso á beber á más y mejor.—**Cet inconnu nous la vient donner belle** (LA FONTAINE), este desconocido

nos la viene á pegar.—*Nous l'avons en dormant, madame, échappé belle* (MOLIÈRE), de buena nos hemos librado, durmiendo, señora.—*Bonne. Vous nous la donnez bonne* (VOLTAIRE) bien nos la pega V.; *bonne à tout faire* criada de servir.—*Cœur*, corazón. *Apprendre par cœur*, aprender de memoria.—*Coup*, golpe. *Un coup de poing*, un puñetazo; un *coup de pied*, un puntapié; un *coup de bâton*, un bastonazo; un *coup de canon*, un cañonazo, etcétera. Esta voz entra como se ve, en composición con otras para significar el golpe dado con algo que en castellano se expresa con una palabra simple. *Buvez un coup*, eche V. un trago. *Encore un coup*, otra vez más.—*Main*, mano. *Main forte*, auxilio que se presta á la justicia cuando es uno requerido para ello.—*Massacre*, matanza, degüello: *Ce maçon est un massacre*, este albañil es un chapucero.—*Nez*, nariz. *Jeter au nez*, echar en cara; se *rencontrer nez à nez*, encontrarse cara á cara.—*Pied*, pie. *Pieds de mouche*, garrapatos; un *logement de plain-pied*, una casa de planta baja.—*Prise*, toma. *Une prise de tabac*, un polvo.—*Voie*, vía, camino. *Une voie d'eau*, una carga de agua; *une voie de bois*, una carga de leña, etc.

§ 2.º—MODISMOS DEL VERBO.

358. **Modismos de aller.**—*Aller*, ir. *On alla jusqu'à s'injurier*, llegaron hasta insultarse; *cet habit lui va jusqu'aux talons*, este vestido le llega á los calcañales. *Ce manteau lui va bien*, esta capa le sienta bien. *Sa sévérité va jusqu'à la cruauté*, su severidad raya en crueldad. *On alla aux votes*, procedieron á la votación. *Toutes ces sommes vont jusqu'à mille francs*, todas estas sumas ascienden á mil francos. *Ces assiettes vont au feu*, estos platos resisten el fuego. *Les affaires ne vont pas*, los negocios no marchan bien. *Cette lampe ne va pas*, esta lámpara no arde bien (no marcha se dice también en castellano). *La montre ne va pas*, el reloj anda mal (no anda bien). *Cette clef ne va pas à cette serrure*, esta llave no sirve para (no viene á) esta cerradura. *Aller au devant de quelqu'un*, marchar al encuentro de alguien. *Aller au devant de quelque chose*, prevenir (estar prevenido para alguna cosa).

359. **Modismos de avoir.**—*Avoir*, haber ó tener. *Avoir sur le cœur*, resentirse. *Avoir à cœur*, tomar á pechos, tener á su cargo. *Avoir beau*, por más que: *il eut beau prier*, por más que rogó; en esta locución el verbo indefinido que va con *avoir* se traduce por presente de subjuntivo si está en futuro, y por imperfecto si está en condicional; *j'aurai beau dire*, por más que yo diga; *je lui dis qu'il aurait beau faire*, le dije que por mucho que hiciese.—*Quel jour avons-nous?* ¿á cuántos estamos?; *nou savons le onze*, estamos á once.—*J'ai de la peine à sortir*, me cuesta trabajo salir.

360. **Modismos de battre.**—*Battre*, golpear, batir. *Battre la mesure*, llevar el compás. *Battre le blé*, trillar. *Battre des mains*, palmotear.

361. **Modismos de être.**—*Être*, ser, estar. *Être aux prises*, llegar á las manos; *être à son aise*, vivir cómodamente, ser rico; *être de moitié* entrar á la parte; *être dupe*, quedar burlado; *être en vie*, vivir. *Il est un Dieu*, hay un Dios. *Il est à moi*, es mío; *il est à mon père*, es de mi padre. *C'est*, terciopersonal, está seguido por lo común de un segundo sujeto (el primero es *ce* expletivo) que es sólo la explicación del *ce*: *c'est moi* soy yo; *c'est mon père*, es mi padre. *C'est... que* se usa cuando el sujeto y el atributo están

invertidos: *c'est une infamie qu'une telle conduite*; en esta locución no se traduce ni el *ce* ni el *que*: semejante conducta es una infamia. *C'est... que de*, seguido de un indefinido que hace el oficio de sujeto, se traduce suprimiendo el *ce* y el *que de*: *c'est une iniquité que de condamner un innocent*, es una iniquidad condenar á un inocente. *C'est...* seguido de preposición ó adverbio de lugar con la conjunción *que* se traduce suprimiendo el *c'est* y la conjunción: *c'est à vous que je m'adresse*, á V. me dirijo; *c'est ici que je vous attendrai*, aquí esperaré á V. *C'est à moi*, á mí me corresponde. *C'est à dire*, es decir. *Est-ce que... ce que*, no se traduce: *est-ce que vous voyez ce qu'il dit?* ¿Ve V. lo que dice? *Qu'est ce que ce bruit?*, ¿qué ruido es ese? *N'est-ce pas?*, ¿no es verdad?; *vous viendrez, n'est-ce pas?*, V. vendrá ¿no es así (no es cierto)?

362. **Modismos de faire.**—**Faire**, hacer. **Faire entendre**, dar á entender—**faire l'aumône**, dar limosna; **faire plaisir**, dar gusto; **faire peine**, dar tra, bajo, sentimiento; **faire un tour**, dar una vuelta; **faire peur** ú **honte**, dar miedo ó vergüenza. **Faire une faute**, cometer una falta. **Faire une lieue**, andar una legua. **Faire gras**, comer de carne; **faire maigre**, comer de vigilia. **Faire ses Pâques**, cumplir con la Iglesia; **faire sa pénitence**, cumplir su penitencia. **Faire une maladie**, tener una enfermedad, **faire bonne fin**, tener buen fin. **Faire bonne mine**, poner buena cara; **Faire des difficultés**, poner, crear dificultades. **Faire son chemin**, medrar **Il fait beau**, hace buen tiempo. **Il fait clair**, está claro **Il fait jour**, es de día. **La tête me fait mal**, me duele la cabeza. **Faire main basse**, hurtar, robar, no dar cuartel. **Faire des armes**, esgrimir. **Faire la sourde oreille**, hacerse el sordo. **Faire des pas de clerc**, dar pasos inútiles. **Faire grace**, perdonar. **Faire des tours**, hacer habilidades. **Faisons trêve à nos chagrins**, suspendamos nuestros pesares. **Faire du feu**, encender lumbre. **Faire parade**, ostentar, hacer alarde. **Faire tort**, perjudicar. **Faire route**, caminar; **faire naufrage**, naufragar; **faire marché**, ajustar; **faire emplette**, comprar. **Faire un faux pas**, dar un mal paso, tropezar. **Faire des éclats de rire**, reír á carcajadas. **Faire ban pour quelqu'un**, salir de fiador de alguien. **Faire maison neuve**, despedir á todos los criados. **Faire l'école buissonnière**, hacer novillos. **Faire des châteaux en Espagne**, hacer castillos en el aire. **Faire faire**, mandar hacer. **Faire la barbe**, afeitar; **faire les cartes**, barajar. **Il fait cher vivre ici**, cuesta caro vivir aquí. **C'est fait de moi**, soy hombre perdido; **c'est fait de nous**, estamos perdidos sin remedio, todo acabó para nosotros. **Se faire jour**, abrirse paso. **Se faire des affaires**, exponerse á disgustos. **Se faire un nom**, acreditarse. **Se faire enrôler**, sentar plaza.

363. **Modismos de jouer.**—**Jouer**, jugar. **Se jouer de quelqu'un** burlarse de alguien. **Se jouer à quelqu'un**, armarla con alguien. **Jouer un tour**, pegar un chasco. **Jouer l'innocence, la pudeur**, etc., aparentar inocencia, pudor, etcétera., **Jouer de son reste**, echar el resto **Jouer la comédie**, representar la comedia; **jouer son rôle**, representar, hacer su papel. **Jouer d'un instrument, de la flûte, du violon**, etc., tocar un instrumento, la flauta, el violín, etcétera. **Jouer du canon**, disparar el cañón. **Jouer de la prune**, hacer guiños. **Jouer au fin**, echarla de pillo. **Ce papier joue le velours**, este papel imita al terciopelo. **Jouer la douleur, la surprise**, fingir dolor, sorpresa.

364. **Modismos de mettre.**—**Mettre**, poner, colocar: **mettre épée à la main** echar mano á la espada; **mettre un canot à la mer**, botar al agua una

lancha. *Il se met bien*, viste bien, *il est mal mis*, está mal vestido: *mettre à la voile*, darse, hacerse á la vela: *mettre à l'amende*, multar, echar ó sacar una multa: *mettre au jour*, dar á luz, publicar: *mettre au hasard*, á l'aventure, arriesgar, aventurar: *mettre en gage*, empeñar: *mettre à la raison*, reducir á la razón: *mettre au fait*, enterar del asunto; *mettre à mort*, á fin, matar, dar muerte, dar fin: *mettre pied à terre*, apearse: *mettre le holà*, poner en paz: *mettre à feu et à sang*, entrar á fuego y sangre: *mettre au net*, sacar en limpio: *mettre à profit*, aprovecharse: *mettre à la porte*, despedir, echar fuera. *Se mettre à courir*, echar á correr. *Se mettre en ménage*, casarse, poner casa: *mettre à quia*; dejar á uno sin saber qué decir: *mettre son bonheur dans la vertu*, cifrar su dicha en la virtud: *mettre à la poste*, echar al correo: *mettre en prison*, encarcelar: *mettre du français en espagnol*, traducir del francés al español; *mettre en pièces*, hacer pedazos: *mettre hors de cour et de procès*, absolver á uno: *mettre bas les armes*, rendir las armas. *Se mettre au fait*, ponerse al corriente. *Se mettre à table*, sentarse á la mesa, ponerse á comer. *Se mettre en mer*, darse á la vela.

365. **Modismos de porter.**—Porter, llevar. *Ce fusil ne porte pas jusqu'à là*, este fusil no alcanza hasta allí. *Tous les coups ne portent pas*, no todos los tiros aciertan. *Le dernier décret porte l'abolition de cet impôt*, el último decreto contiene la abolición de este impuesto. *Les vapeurs du vin me portent à la tête*, los vapores del vino se me suben á la cabeza. *Cette conduite le porta au crime*, esta conducta le indujo al crimen. *Comment vous portez-vous?* ¿cómo está V.? *Porter un coup d'épée*, dar una estocada. *Porter un toast, une santé* echar un brindis. *Cet écrit porte sur les hommes plutôt que sur les choses*, este escrito se dirige (se refiere) á los hombres más que á las cosas. *Les contributions portent sur toutes les branches de l'industrie*, las contribuciones pesan (gravan, cargan) sobre todos los ramos de la industria. *Le Capitole porte sur dix colonnes*, el Capitolio descansa sobre diez columnas. *Porter envie*, tener envidia *Porter amitié*, profesar amistad *Porter honneur, respect*, respetar, honrar. *Être porté à croire*, inclinarse á creer. *Il a plus d'ambition que ne porte sa condition*, tiene más ambición de la que su condición le permite. *Porter quelqu'un par terre*, derribar á alguno. *Porter intérêt*, producir, redituar.

366. **Modismos de prendre.**—Prendre, tomar. *Prendre à bail*, arrendar *Prendre congé*, despedirse. *Prenez garde!*, ¡tened cuidado! *Prendre en pitié*, compadecerse. *Prendre racine*, echar raíces, arraigar. *Prendre son temps*, aprovechar la ocasión. *Prendre fantaisie*, tener el capricho. *Prendre le deuil*, ponerse de luto. *Prendre à cœur*, tomar á pechos. *Prendre quelqu'un au mot*, coger á uno la palabra. *Prendre plaisir*, tener gusto, complacerse. *Prendre sur le fait*, coger infraganti. *Où prend-il ce qu'il dit?* ¿de dónde saca lo que dice? *S'en prendre à quelqu'un*, quejarse de alguien. *S'y prendre bien dans une affaire*, manejarse bien en un negocio. *Se prendre à rire*, echarse á reir. *Se prendre de vin*, emborracharse. *Le ragoul s'est pris*, el guisado se ha pegado. *La rivière se prend*, el río se hiela. *Prendre un habit*, ponerse un vestido. *Prendre le bonnet*, graduarse de doctor, tomar la borla. *Prendre au corps*, arrestar. *Prendre quelqu'un par son faible*, dar á uno por su flaco. *Ce professeur prend deux francs par leçon*, este profesor lleva dos francos por lección. *La fièvre l'a pris*, le ha dado (ha tenido) calentura. *Prendre le sens*, interpretar el sentido. *Le prendre haut*, tratar con

altanería. **Prendre en haine**, coger tirria. **Prendre la mouche**, encolerizarse. **Prendre sur son sommeil**, privarse de dormir (para hacer otra cosa).

567. **Modismos de rendre.**—**Rendre**, devolver, rendir. *Je rends justice à son mérite*, hago justicia á su mérito. *Cette somme rend cent pour cent*, esta suma produce un ciento por ciento. *Cette phrase est bien rendue en espagnol*, esta frase está bien traducida al español. *Il ne rend pas ses idées avec netteté*, no expresa sus ideas con claridad. *Cet écho rend bien les sons*, este eco repite (refleja) bien los sonidos. **Rendre grâces**, dar gracias. **Rendre témoignage**, atestiguar. **Rendre un arrêt**, proveer, decretar un auto. **Rendre l'esprit**, entregar el espíritu, espirar. **Rendre service**, hacer un favor. *Se rendre à quelque part*, ir á algún sitio. **Rendez-vous chez moi demain**, vaya V. á mi casa mañana. *Se rendre célèbre*, hacerse célebre. **Rendre visite**, visitar. *Cette fleur rend une odeur agréable*, esta flor exhala un olor agradable. *Cette copie ne rend pas l'original*, esta copia no reproduce bien el original.

568. **Modismos de sentir.**—**Sentir**, sentir.—Se traduce por cualquiera de las sensaciones de los cinco sentidos. *J'ai beau chercher, je ne sens rien*, por más que busco no encuentro. *Ceci sent bon*, esto huele bien. *Cette sauce ne sent rien*, esta salsa no sabe á nada. *J'ai senti du bruit dans ma chambre*, he sentido ruido en mi habitación. *Je sens ce qu'il veut dire*, comprendo, veo lo que quiere decir. *Il sent l'homme de qualité*, parece hombre distinguido.

569. **Modismos de tenir.**—**Tenir**, tener asido. *Ce livre tient toute la table*, ese libro ocupa (coge) toda la mesa. *Ma maison tient à la sienne*, mi casa está pegando con la suya. *Vous tenez de votre père*, se parece V. á su padre. *Il ne tient pas à cette place*, no cabe en este lugar. *De qui tenez vous cette nouvelle?* ¿quién ha dado á V. esta noticia? *Ce clou ne tiendra pas longtemps*, este clavo resistirá poco. *La ville tint bon jusqu'à l'arrivée des renforts*, se resistió hasta la llegada de los refuerzos *Tenez bon et ne cédez pas*, manténgase V. firme y no ceda. **Tenir la chambre**, no salir del cuarto. **Tenir le lit**, guardar cama. **Tenir parole**, cumplir su palabra. **Tenir compagnie**, hacer compañía. **Tenir un enfant sur les fonts**, ser padrino, sacar á un niño de pila. **Tenir tête à quelqu'un**, hacer frente á alguien. **Tenir lieu de quelque chose**, servir de algo, representar, estar en lugar de alguna cosa. **Tenir bien son rang**, hacerse respetar en su orden, ocupar dignamente su puesto. **Tenir table**, dar de comer. *Cet enfant est si vif qu'on ne peut le tenir*, este niño es tan vivo que no se puede contener. *Il n'y a amitié qui tienne*, no hay amistad que valga. *Je tiens que cela demande explication*, sostengo (me afirmo, creo) que eso pide explicación. **Tenir un chemin**, seguir un camino. **Tenir le vent**, resistir al viento. *Sa vie ne tient qu'à un fil*, su vida pende de un hilo. *Je tiens mon opinion*, me atengo á mi opinión. *Cet événement tient à telle cause*, este acontecimiento proviene de esta causa. *Il ne tient qu'à vous*, de V. solo depende. *Cette couleur ne tient pas*, este color se pierde. *S'en tenir*, atenerse. *Je me tiens debout*, estoy de pié. *L'assemblée se tiendra bientôt* la asamblea se reunirá pronto.

570. **Modismos de venir.**—**Venir**, venir. *Il vient du vent par cette fenêtre*, entra viento por esta ventana. *Il vient beaucoup de blé dans Castille*, se produce mucho grano en Castilla. *Il viendra à le savoir*, llegará á saberlo. *Il vient de faire naufrage*, acaba de naufragar. **Venir à bout**, lograr,

consequir. *En venir aux gros mots*, pasar á palabras mayores. *En venir aux coups*, andar á golpes. *Venir au devant de quelqu'un* salir al encuentro de alguien.

§ 3.º—MODISMOS DEL ADVERBIO

375. **Locuciones adverbiales.**—Corresponde propiamente á este lugar el estudio de las locuciones adverbiales. A continuación ponemos algunas de las más notables y de más frecuente uso.

LOCUCIONES ADVERBIALES			
DE MODO			
A clochepied	A la cozcojita.	Au dépourvu	Sin pensarlo.
A contre cœur	De mala gana.	Au hasard	Casualmente.
A dessein	Con intención.	De biais	Sesgado.
A deux battants . .	De par en par.	De bon cœur	Con mil amores.
A genoux	De rodillas.	De fond en comble	De arriba abajo.
A gorge déployée	A carcajadas.	De force	Por fuerza.
A la dérobee	A hurtadillas.	De tous sens	En todos sentidos.
A la hâte	Deprisa.	De travers	Atravesado.
A l'aise	Cómodamente.	En ami	Amigablemente.
A la ronde	En corro.	En tapinois	De medio ojo.
A l'improviste . . .	De improviso.	Pour rire	En broma.
A l'envi	A portía.	Pêle-mêle	Confusamente.
A merveille	Maravillosamente	Pour badiner	En chanza.
A regret	De mala gana.	Par mégarde	Por descuido.
A souhait	A pedir de boca.	Sans façon	Sin cumplimiento.
A tort	Equivocadamente.	Sur ce pied-là . . .	Esto supuesto.
A tort et à travers	A diestro y siniestro.	Jambe de ça, jambe de là	A horcajadas.
DE TIEMPO			
A présent	Ahora.	A la brune	Entre dos luces.
A l'instant	Al momento	A loisir	Despacio.
Après coup	Extemporáneamente.	A l'ordinaire	Ordinariamente.
Après-midi	De tarde.	D'abord	Desde luego.
Après-souper	Después de cenar.	De bonne heure . .	Temprano.
A jamais	Para siempre.	De grand matin . .	Muy temprano.
Avant hier au soir	Anteanoche.	De fois à autre . .	A ratos.
Au plus tard	A más tardar.	Dans peu	En breve.
A propos	A propósito.	Dans un clin d'œil	En un abrir y cerrar de ojos.
A point	A punto.	Dans un tour de main	
Au retour	A la vuelta.	Depuis peu	Hace poco.
Au revoir	Hasta la vista.	Detemps en temps	De vez en cuando.
A l'avenir	Para lo futuro.	De bon matin	De madrugada.
A temps	A tiempo.	Dès lors	Desde entonces.
Au plus vite	A toda prisa.	De plus belle	A más y mejor.
Au plus tôt	Lo más pronto.	En même temps . .	Al mismo tiempo.
A tout moment . . .	A cada paso.	En moins de rien .	En un momento.
A toute heure	A cada instante.	En plein midi	A las doce.
Au point du jour .	Al amanecer.	Fort a propos	Muy á tiempo.
		Hier au soir	Anoche.

Hier matin.....	Ayer mañana.	Tout de suite....	En seguida.
Pour lors.....	Por entonces.	Tout a tour.....	Alternativamente.
Pas encore.....	Aún no.	Tout-à-coup....	De repente.
Sous peu.....	A poco.	Tout à la fois...	A la vez.
Sur le champ...	Inmediatamente.	Tout à l'heure...	Ahora mismo.
DE LUGAR			
A droite.....	A la derecha.	En cachette.....	A escondidas.
A gauche.. ..	A la izquierda.	En bas.....	Abajo.
A l'écart.. ..	Separadamente.	En avant.....	Adelante.
A côté.....	Al lado.	En derrière.....	Detrás.
Ci-dessous.....	Aquí abajo.	En face.....	Enfrente.
Ci-dessus.....	Aquí arriba.	En dehors.....	Afuera.
Ci-joint.....	Adjunto.	Sur le devant...	A la calle, enfrente
De côté et d'autre	Por uno y otro	Sur le derrière..	Al interior, atrás.
	lado.		
De part et d'autre	De ambas partes.	Tout près.....	Muy cerca.
En haut.....	Arriba.	Vis à vis.....	Enfrente.
DE CANTIDAD			
Au moins.....	Al menos.	En gros.....	Por mayor.
A peu près.....	Próximamente.	En détail.....	Por menor.
A demi.....	A medias.	Par tas.....	A montones.
A foison.....	A montones.	Tant soit peu...	Una pizca.
Beaucoup trop...	Demasiadamente.	Tout à fait.....	Completamente.
De plus.....	Además.	Tout au plus....	A lo sumo.
Du moins.....	Al menos.	Tout beau.	Poco á poco.
DE AFIRMACIÓN, NEGACIÓN Y DUDA			
A coup sûr.....	Seguramente.	En aucune façon.	De ningún modo.
En vérité.....	En verdad.	Non plus.....	Tampoco.
D'accord.....	Convenido.	Point du tout....	Nada absoluta-
Si fait.....	Sí tal.		mente.
Tout de bon.....	Muy de veras.	Pas du tout.....	No tal.

§ 4.º—MODISMOS DE LA PREPOSICIÓN

374. **Locuciones prepositivas.**—Las locuciones prepositivas son mucho menos numerosas que las adverbiales, así como las preposiciones son menos numerosas que los adverbios. Hé aquí algunas de las más notables:

LOCUCIONES PREPOSITIVAS			
A travers.....	A través de.	D'après.....	Según.
A l'égard de....	Con respecto á.	En outre de....	Además de.
Au-dessus de....	Por cima de.	En raison de....	Con motivo de.
Au dessous de...	Por debajo de.	En face de.....	Enfrente de.
A l'encontre de..	En contra de.	Eu egard à.....	En consideración á
Au dehors de....	Fuera de.	Par rapport à...	Con relación á.
Au lieu de.....	En lugar de.	Quant à.....	En cuanto á.

§ 5.º—MODISMOS DE LA CONJUNCIÓN

365. **Locuciones conjuntivas.**—Los modismos de las locuciones conjuntivas son bastante numerosos, aunque de ningún modo tanto como las de las locuciones adverbiales. A continuación ponemos algunos de los más notables, advirtiendo que, según ya hemos dicho, no incluimos entre las locuciones las que se corresponden literalmente con el castellano, en cuanto que, por esta circunstancia, no constituyen modismos, que es lo que estamos estudiando. Valga esta advertencia para todos los modismos ya expuestos.

LOCUCIONES CONJUNTIVAS			
A condition que..	A condición de que	D'autant que....	Tanto más cuanto
A fin que.....	A fin de que.	D'ailleurs	Por otra parte.
A ce que.....	A lo que, según.	En sorte que....	De modo que.
A moins que....	A menos de que.	En cas que	Dado que.
Au fur que.....	A medida que.	En outre	Además.
Aussitôt que....	Tan pronto como.	Hors, hormis que.	Excepto que.
Ainsi que.....	Así como.	Moyennant que..	Mediante que.
Au reste....	Por lo demás.	Outre que.....	A más de que.
Après tout.....	Al cabo.	Plutôt que.....	Antes que.
Bien que.....	Puesto que, ya que	Pourvu que.	Con tal que.
C'est pourquoi..	Por eso.	Quand même....	Ni aun cuando.
De même que....	Así como.	Soit que...soit que	Ya, ya; ora, ora.
De peur que....	Por miedo de que.	Tandis que.....	Mientras que.





CAPÍTULO II

Modismos de pensamiento.

366. **Concepto de los modismos de pensamiento.**—Llamamos modismos de *pensamiento* á los modos de decir que tiene una lengua con relación á otra para expresar el mismo pensamiento.

 **Définition des idiotismes de sens.**—On appelle idiotismes de sens les différentes manières employées par une langue par rapport à une autre pour exprimer la même pensée avec des mots différents.

Todas las lenguas están llenas de esta clase de modismos, en los que se revela en toda su extensión el genio del idioma y la cultura del pueblo que lo habla: sorpréndese en estos modismos el espíritu mismo de las naciones, sus particulares aficiones, su vida íntima, sus tendencias prácticas ó especulativas, su carácter más ó menos observador, el reflejo, en una palabra, de su civilización y cultura. Porque los modismos de pensamiento no son otra cosa que los *dichos* más ó menos familiares, los *refranes*, esos «evangelios pequeños», como los llama uno de nuestros ilustres escritores, las máximas que han pasado á convertirse en proverbios, las frases que han hecho fortuna en boca del genio, todo aquel lenguaje, en fin, que los pueblos se crean para su uso especial acomodándolo á sus necesidades, á su ilustración, á sus gustos, lenguaje pintoresco é intraducible, lleno de figuras y de alusiones á veces imposibles de comprender, pero no por eso menos gráficas y graciosas. Este lenguaje se enriquece incesantemente en todas las lenguas vivas; se inventa una frase, se crea un dicho, que unas veces nace en el seno del pueblo, en la boca de uno de sus hijos sin nombre, y otras brota de los labios de una eminencia literaria; esa frase corre, vuela, tiene fortuna: expresa una verdad eterna, significa un hecho de todos conocido, y pinta esa verdad y ese hecho con tales colores y originalidad, que en todas las mentes se graba y todos los labios la repiten. En la ocasión oportuna, un escritor distinguido la hace suya en una de sus obras, los léxicos la registran, los académicos la aprueban, los puristas la emplean sin escrúpulo y el dicho se hace clásico y arraiga en el idioma constituyendo uno de sus más graciosos adornos. Tal es la historia del modismo de pensamiento.

377. **División de los modismos de pensamiento; enumeración de los más importantes.**—Compréndese desde luego que nuestro propósito no puede ser el dar á conocer todos los modismos de pensamiento franceses. Limitarémonos, como hemos hecho con los modismos de palabra, á hacer una enumeración de algunos de los más principales. Para metodizar esta enumeración, dividiremos estos modismos en dos grupos: en el primero incluiremos los *dichos*, y en el segundo los *refranes* ó frases *proverbiales*.

§ 1.º—DICHOS.

A d'autres!	¡Que si quieres! ¡A tu tía!
Aller cahín caha.	Ponerse á medios pelos.
Aller par haut.	Vomitar.
Aller son chemin.	Hacer su agosto.
A qui vendez-vous vos coquilles?	¿A quién se lo cuenta V.?
A telle fin que de raison.	Por ser justicia que pido.
Autant en emporte le vent.	Eso no vale un comino.
Avoir la tête près du bonnet.	Enojarse con facilidad.
Avoir la vue basse.	Ser corto de vista.
Avoir ses coudées franches.	Estar á sus anchas.
Avoir un visage d'appelant.	Estar corrido como una mona.
Battre de l'aile.	Echar los bofes.
Battre la campagne.	Irse por los cerros de Ubeda.
Battre le fer quand il est chaud.	Cuando hay berros es el cogerlos.
Boire à tire l'arigot.	Beber hasta hartarse.
Cela va tout seul.	¿Qué duda tiene? Va como una seda.
C'est une autre paire de manches.	Eso es harina de otro costal.
Cela vient de mon crú.	Eso sale de mi cabeza.
C'en est fait!	¡Se acabó!
C'est chère épice.	Es comida cara para estudiantes.
C'est de l'eau claire.	Es agua de cerrajas.
C'est fait de moi!	¡Estoy perdido!
C'est du haut allemand pour moi!	Eso es griego para mí.
C'est la dent d'or.	Eso hay que verlo.
C'est de la poudre à la Saint-Jean.	Cada cosa en su tiempo.
C'est le secret de Polichinelle.	Es el secreto á voces.
C'est ma bête noire!	¡Es mi pesadilla! ¡esa es la negra!
C'est pain béni.	¡Buen chasco se lleva!
C'est un catholique à gros grain.	Es un católico á macha martillo.
C'est une cinquième roue à une car- rosse.	Hace tanta falta como los perros en misa.
C'est un grain de millet à la bouche d'un âne.	Es echar margaritas á puercos.
C'était du temps du roi Guillemot.	En los tiempos del rey que rabió.
Chanter une gamme à quelqu'un.	Decir á uno cuántas son tres y dos.
Chercher cinq pieds au mouton.	Buscar tres pies al gato.
Chercher midi où il n'est que onzeh.	No saber lo que uno se pesca.
Courir l'aiguillette.	Andar á caza de gangas.
Découvrir le pot aux roses.	Descubrir el pastel.
Devoir au tiers et au quart.	Estar entrampado hasta los dientes.
Du temps des collets montés.	En tiempos de Mari-Castaña.
En donner de la bonne façon.	Zurrarle á uno la badana.
Entre chien et loup.	Entre dos luces.
Être à même.	Estar en sus glorias.
Être à poil et à plume.	Hacer á pelo y á pluma.
Être comme le feu et l'eau.	Estar como perros y gatos.

Être de son pays	Tener el pelo de la dehesa.
Être gris.	Estar chispo.
Être le fils de la poule blanche.	Nacer de pie.
Être sur le retour.	Empezar á chochea.
Faire danser l'anse du panier.	Sisar.
Faire des châteaux en Espagne.	Hacer castillos en el aire.
Faire des façons.	Hacer dengues, melindres.
Faire d'une pierre deux coups.	Matar de un tiro dos pájaros.
Faire la mouche du coche.	Echarla de atareado.
Faire le bon valet.	Andar con zalamerías.
Faire le diable à quatre.	Hacer la de Dios es Cristo.
Faire le gros dos.	Echársela de persona.
Faire les doux yeux.	Poner buena cara, hacer cara.
Faire ses choux gras.	Hacer su Agosto.
Faire un trou à la lune.	Irse sin pagar.
Gober des mouches.	Papar moscas.
Habiller de la bonne façon à quelqu'un.	Poner á uno de chupa de dómine.
Il mesure les autres à son aune.	Pienza el ladrón que todos son de su condición.
Il sait connaître mouches en lait.	No se mama el dedo.
Ils sont comme les doigts de la main.	Son uña y carne.
Il s'y entend comme à ramer de choux.	Entiende de eso como de capar ranas.
Il vend de la fumée.	Es un farolón, un papelón.
Jouer un tour à quelqu'un.	Cogerle á uno las vueltas.
La dernière pièce du sac.	La última sardina de la banasta.
L'affaire est en bonne main.	En buena mano está el pandero.
La fumée s'attache au blanc.	La calumnia manciella la inocencia.
Le diable chante la grand'messe.	¡Al diablo se le ocurre!
Les murs ont des oreilles.	Las paredes oyen.
Long comme un jour sans pain.	Más largo que la cuaresma.
Manger de la vache enragée.	Rabiar en seco.
Médire du tiers et du quart.	Murmurar de todo bicho viviente.
Mémoire d'apothicaire.	Las cuentas del Gran Capitán.
Mettre de l'eau dans son vin.	Moderar su cólera.
Mettre la charrue devant les bœufs.	Tomar el rábano por las hojas.
Mettre le cœur au ventre.	Hacer de tripas corazón.
N'en faire ni un ni deux.	No andarse en chiquitas.
Ne pas trouver de l'eau dans la rivière.	No saber dónde se tiene la mano derecha.
Ne voilà-t-il pas un bel oiseau!	¡Buen pajarraco!
Parler des gros dents.	Enseñar los dientes (reñir).
Prendre la balle au bond.	Cogerlas al vuelo.
Prendre la clef des champs.	Tomar las de Villadiego.
Prendre la poudre d'escampette.	Poner pies en polvorosa.
Prendre les jambes à son cou.	Echarse las piernas al hombro.
Prendre son bonnet pour ses chausses.	Tomar el rábano por las hojas.
Prendre son sac et ses quilles.	Irse con su madre de Dios.
Prendre son vol.	Guillárselas.

Régimber contre l'éperon.	Tirar coces contra el aguijón.
Répondre en Normand.	Hacerse el sueco.
Revenons à nos moutons.	Volvamos al asunto.
Rire du bout des dents.	Reir de dientes afuera.
Sec comme un pendu d'été.	Flaco como una cerilla.
Se mettre en quatre.	Tomar á pechos.
Sortir du bâton blanc à la main.	Quedarse á la luna de Valencia.
Tirer d'une chose pied ou aile.	Sacar raja de todo.
Tirer sa poudre aux moineaux.	Gastar su pólvora en salvas.
Tout y peut et rien n'y monte.	Mucho ruido y pocas nueces.
Travailler pour le roi de Prusse.	Trabajar para el Obispo.
Trois jours après jamais.	La semana de tres jueves.
Trouver la fève aux gâteaux.	Hallar el quid de la dificultad.
Vous viendrez cuire à mon four, je vous y attends.	Cuando pases por mi calle ya me las pagarás.
Voyez donc Mr. (ou Mme.) l'embarras	Miren el pedante, la orgullosa.

§ 2.º—REFRANES Y PROVERBIOS.

A bon vin pas d'enseigne.	La buena taberna no necesita bandera.
Adieu panier, vendanges sont faites.	Después de la liebre herida, palos en la cama.
Amis au prêter, ennemis au rendre.	Amigos al prestar, enemigos al pagar.
Après la panse vient la danse.	De la panza sale la danza.
A tel seigneur tel honneur.	Tales barbas tales sobajas.
A qui se marie par amour bonne nuit et mauvais jour.	Quien por amor se casa buenas noches y malos días pasa.
Aux bonnes fêtes les bons coups.	A río revuelto ganancia de pescadores.
A faute de chapon, pain et oignon.	A falta de pan buenas son tortas.
A l'âne mort bon râtelier.	Al burro muerto la cebada al rabo.
Autant pêche celui qui tient le sac, que celui qui met dedans.	Tanto peca el que roba en la huerta como el que queda á la puerta.
A laver la tête d'un âne on perd sa lessive.	Predicar en desierto sermón perdido.
A vilain, vilain et demi.	A ruñ, ruñ y medio.
A bon chat bon rat.	Donde las dan las toman.
Argent comptant porte médecine.	Dinero de contado halla soldado.
A chaque fou sa marotte.	Cada loco con su tema.
Acquiers bonne renommée et dors la grasse matinée.	Cobra buena fama y échate á dormir.
A force de forger on devient forgeron.	Errando se aprende el oficio.
A quelque chose malheur est bon.	No hay mal que por bien no venga.
Aux grands maux les grands remèdes.	A grandes males grandes remedios.
A qui veut mal arrive.	El mal sea para quien lo quiera.
Aide-toi, Dieu t'aidera.	A quien madruga Dios le ayuda.
A sotté demande point de réponse.	A palabras necias oídos sordos.
Au royaume des aveugles les borgnes sont rois.	En tierra de ciegos el tuerto es el rey.

Amitié de gendre et soleil d'hiver ne durent pas.	Amistad de yerno es como el sol de invierno.
Amitié d'enfant c'est de l'eau dans un panier percé.	Amor de niña, agua en el cesto.
Avec le temps les arbres donnent leur fruit.	Con el tiempo maduran las uvas.
A donner et à prendre on peut aisément se méprendre.	En tomar y en dar es fácil errar.
A turc, turc et demi.	A un traïdor dos alevosos.
A cheval donné on ne regarde pas à la bouche.	A caballo regalado no hay que mirarle el diente.
Avec les loups on apprend à hurler.	Quien con lobos anda á aullar se enseña.
Bonne femme mauvaise tête.	Mujer bondadosa cabeza dudosa.
Barbe rousse et noirs cheveux ne t'y fie pas si tu veux.	De barba roja y de pelo negro, no te fies que ninguno es bueno.
Beau parler n'écorche pas la langue.	El hablar bien no cuesta dinero.
Bonne renommée vaut mieux que ceinture dorée.	Más vale buena fama que cama dorada.
Bon avocat mauvais voisin.	Buen abogado, mal vecino.
Bon cabaret n'a pas besoin d'enseigne.	El buen paño en el arca se vende.
Brebis comptée le loup la mange.	De lo contado come el lobo.
Chaque tête, chaque avis.	De gustos no hay nada escrito.
Chat échaudé craint l'eau froide.	El gato escaldado del agua fría huye.
Chacun sait où le bât le blesse.	Cada uno sabe donde le aprieta el zapato.
Celui qui cherche le péril ne manquera pas d'y périr.	Quien ama el peligro en él perece.
Chacun cherche son semblable.	Cada oveja con su pareja.
C'est en se mêlant des affaires d'autrui qu'il en coûte la vie à l'âne.	Cuidados ajenos matan al asno.
C'est la fille au vilain, qui en donnera le plus aura sa main.	Es la hija del villano; el que más dé tendrá su mano.
Chacun pour soi et Dieu pour tous.	Cada uno para sí y Dios para todos.
Celui qui quête pour Dieu quête pour deux.	Fraille que pide por Dios pide por dos.
Chantez à l'âne, il vous fera des pets.	Si cantas al asno te responderá á coces
Ce qui est différé n'est pas perdu.	No todo lo dilatado es perdido.
Charbonnier est maître chez lui.	Cada uno en su casa es rey.
Chien qui aboie ne mord pas.	Perro que ladra no muerde.
C'est la maison à Javotte, femme y porte la culotte.	En casa de Gonzalo más puede la gallina que el gallo.
Chaque marchand fait valoir sa marchandise.	Cada buhonero alaba sus agujas.
C'est perdre son temps que de vouloir barbouiller un nègre.	Es perder tiempo querer poner blanco lo negro.
Chaque pays chaque guise.	En cada tierra su uso.
Ce qui vient par la flûte s'en retourne par le tambour.	Los dineros del sacristán cantando se vienent y cantando se van.

Dans la maison de l'homme de bien la meilleure place a qui n'a rien.	En casa del bueno el ruín cabe al fuego.
Donner un œuf pour avoir un bœuf.	Bizcocho de monja fanega de trigo.
De la vigne et de la fille la garde est difficile.	Viña y moza por casar es difícil de guardar.
De ce qui s'apprend au berceau l'on se souvient jusqu'au tombeau.	Lo que entra con el capillo sale con la mortaja.
Dire et faire sont deux.	Del dicho al hecho hay gran trecho.
D'un sac à charbon l'on ne saurait tirer de la blanche farine.	El olmo no da peras. Genio y figura hasta la sepultura.
De l'eau en Janvier tombée tient saison toute l'année.	Agua de Enero todo el año tiene tempero.
De deux maux il faut éviter le pire.	Del mal el menos.
De la main à la bouche se perd souvent la soupe.	De la mano á la boca desaparece la sopa.
Dis moi qui tu hantes et je te dirais qui tu es.	Dime con quién andas, te diré quién eres.
Entre deux selles le cul par terre.	Dos al saco y el saco en tierra.
Eau en Mai tombée, bon pain pour toute l'année.	Agua de Mayo, pan para todo el año.
Fin contre fin ne vaut rien pour double.	Un lobo á otro no se muerden.
Foi de femme est pluie sur l'eau.	Palabras de mujeres todas son falsas.
Femme rit quand elle peut et pleure quand elle veut.	La mujer llora cuando quiere y ríe cuando puede.
Fille qui prend se vend, fille qui donne s'abandonne.	Moza que da y toma se abandona.
Fille oisivi à mal pensive.	Doncella ociosa piensa en otra cosa.
Fenestrière et routièrre mauvaise ménagère.	Moza ventanera ni casada ni casera.
Fais ce que ton maître te commande et mets-toi sans crainte à sa table.	Haz lo que tu señor te manda y comerás con él á la mesa.
Fréquente les bons et tu seras bon.	Anda con los buenos y serás uno de ellos.
Graissez les bottes d'un vilain, il dira qu'on les lui brûle.	Cría cuervos y te sacarán los ojos.
Grain à grain la poule remplit son ventre.	Poco á poco hila la vieja el copo.
Hors de vue hors de souvenir.	Ahora que te veo me acuerdo.
Il ne faut pas disputer des pets.	No riñamos por un quitame allá esas pajas.
Il fait beau pêcher dans l'eau trouble.	A río revuelto ganancia de pescadores.
Il n'y a si bon cheval qui ne bronche.	No hay caballo por bueno que sea que no tropiece.
Il n'y a point de feu sans fumée.	Donde fuego se hace humo sale.
Il vaut mieux se taire que de parler mal.	Al buen callar llaman Sancho.
Il n'y a point de grands esprits sans un grain de folie.	No hay talento de cuantía sin particular manía.
Il n'y a point de roses sans épines.	No hay rosa sin espinas.

- Il vaut mieux tard que jamais. Más vale tarde que nunca.
- Il ressemble aux anguilles de Melun, il crie avant qu'on l'écorche. Parece el perro de Juan de Ateca, que antes que se le dé se queja.
- Il y a plus de jours que de semaines. Más días hay que longanizas.
- Il n'y a pas de plus mauvais sourd que celui qui ne veut pas entendre. No hay peor sordo que el que no quiere oír.
- Il faut qu'un menteur ait bonne mémoire. Al mentiroso conviene ser memorioso.
- Il ne faut jamais contrarier un fou. Al loco y al aire darle calle.
- Il vaut mieux attendre de loin que de près. Los toros se ven mejor desde la talanquera.
- Il ne faut pas parler de corde dans la maison d'un pendu. En casa del ahorcado no se ha de mentar la sogá.
- Il faut battre le fer quand il est chaud. Al hierro caliente batir de repente.
- Il n'est sauce que l'appétit. No hay mejor salsa que el hambre.
- Il vaut mieux faire envie que pitié. Más vale causar envidia que lástima.
- Il n'est pire eau que celle qui dort. Del agua mansa me libre Dios.
- Jeu de main jeu de vilain. Juego de manos juego de villanos.
- Jeter le manche après la cognée. Echar la sogá tras del caldero.
- Jeune femme, pain tendre et bois vert mettent la maison en désert. Mujer joven, pan tierno y leña verde son en la casa como lobo que muerde.
- Jamais à un bon chien il ne vient un bon os. Dios da mocos al que no tiene narices.
- Jeune barbier, vieux médecin, s'ils sont d'autres ne valent pas un brin. Que escojas te aconsejo barbero joven, médico viejo.
- Le sage entend à demi mot. Al buen entendedor con media palabra le basta.
- La convoitise rompt le sac. La codicia rompe el saco.
- L'appétit assaisonne la sauce. A buen hambre no hay pan duro.
- Le bien mal acquis ne profite jamais. Bienes mal adquiridos á nadie han enriquecido.
- Les maladies viennent à cheval et s'en retournent à pied. Las enfermedades vienen á galope y no se van ni aun al trote.
- L'occasion fait le larron. La ocasión hace al ladrón.
- Le moineau pris vaut mieux que l'oie qui vole. Más vale pájaro en mano que ciento volando.
- L'adresse surpasse la force. Más puede maña que fuerza.
- La patience vient à bout de tout. Pobre porfiado saca bocado.
- Loin des yeux loin du cœur. Ojos que no ven corazón que no siente.
- Le papier parle quand les hommes se taisent. No hay mejor testigo que el papel escrito.
- Les fous donnent des grands repas et les sages les mangent. Los locos hacen banquetes para los cuerdos.
- La nécessité n'a point de loi. La necesidad carece de ley.
- L'appétit vient en mangeant. El comer y el rascar todo es empezar.
- La nuit tous les chats sont gris. De noche todos los gatos son pardos.
- Les absents ont toujours tort. Quien no parece perece.
- L'habit ne fait pas le moine. El hábito no hace al monje.
- La sauce vaut mieux que le poisson. Más vale la salsa que los caracoles.

- Les méchants sont toujours d'accord. El lobo y la vulpeja ambos son de una conseja.
- Les cordonniers sont toujours les plus mal chaussés. En casa del herrero cuchillo de palo.
- La goutte vient ou de la feuille ou de la fillette. La gota padeces, ya lo atino: ó te gustan las hembras ó el buen vino.
- Le papier souffre tout. La carta no tiene empacho.
- La chair est plus proche que la chemise. Primero son mis dientes que mis parientes.
- Le miel n'est pas fait pour la gueule de l'âne. La miel no se ha hecho para la boca del asno.
- Le diable n'est pas si noir qu'on le fait. No es tan bravo el león como lo pintan.
- Le mal est pour celui qui le cherche. Quien obra mal para sí hará.
- L'œil du maître engraisse le cheval. El ojo del amo engorda al caballo.
- La fête passée adieu le saint. Solo nos acordamos de Santa Bárbara cuando truena.
- La pelle se moque du fourgon. Dijo la sartén á la caldera: quítate allá verdinegra.
- La plus mauvaise roue d'un chariot fait toujours le plus de bruit. Quien más tiene que callar es el que más ruido mete.
- Les bons comptes font les bons amis. Cuenta y razón sustentan amistad.
- La raison vient avec l'âge. Con los años viene el juicio.
- Mieux vaut encore pour ta fille un vieux barbon qu'un jeune étourdi noir et blond. Antes barba blanca para tu hija que muchacho de crencha partida.
- Mieux vaut gigot voisin que mouton lointain. Más vale pájaro en mano que ciento volando.
- Mauvais accommodement vaut mieux qu'un bon procès. Más vale mal ajuste que buen pleito.
- Mauvaise herbe croît vite. La mala hierba mucho crece.
- Nul grain sans sa paille. No hay atajo sin trabajo.
- Ne nous mêlons point de ce qui ne nous regarde pas. Lo que no hemos de comer dejémoslo cocer.
- On prend les hommes par les paroles et les bêtes par les cornes. Al toro por el asta y al hombre por la palabra.
- Où il n'y a rien le roi perd ses droits. Al que no tiene el rey le hace libre.
- On ne saurait faire boire un âne quand il n'a pas soif. No llevarán el asno al agua si no tiene gana.
- Occasion passée amitié usée. Comida hecha amistad deshecha.
- On ne peut pas sonner les cloches et aller à la procession. No se puede repicar y andar en la procesión.
- Où le foin manque au ratelier les chevaux se battent. Donde no hay harina todo es mohina.
- On n'a rien pour rien. Por dinero baila el perro y por pan si se lo dan.
- On ne voit pas un poutre dans son œil et l'on voit une paille dans celui de son voisin. Vemos la paja en el ojo ajeno y no la viga de lagar del nuestro.

On ne peut pas boire et siffler tout à la fois.	Soplar y sorber no puede (junto) ser.
On oublie bientôt les absents.	Ausencias causan olvido.
Point d'argent point de Suisse.	Sin dinero no hay portero.
Peu de bien peu de soin.	Quien poco tiene poco teme.
Peu importe le moyen, je veux amasser du bien.	A tuerto ó á derecho nuestra casa hasta el techo.
Partout les pauvres et les malheureux ont à souffrir.	¿Dónde irá el buey que no are?
Par l'échantillon on juge de la pièce.	Por el hilo se saca el ovillo.
Pauvreté n'est pas vice.	Pobreza no es vileza.
Plus on a plus on désire.	Cuanto más se tiene más se quiere.
Personne ne peut dire: fontaine, je ne boirai pas de ton eau.	Nadie puede decir: De este agua no beberé.
Petit à petit l'oiseau fait son nid.	Poco á poco la vieja hila el copo.
Pierre qui roule n'amasse pas de mousse.	Piedra movediza no cría moho.
Présence empêche médiance.	Barba á barba vergüenza se cata.
Pluie à la Saint-Jean ôte le vin sans donner du pain.	Agua por San Juan quita vino y no da pan.
Père ménager enfant prodigue.	A padre ganador hijo gastador.
Paris n'a pas été fait dans un jour.	No se ganó Zamora en una hora.
Qui fera bien bien trouvera.	Quien siembra coge.
Qui bien aime bien châtie.	Quien bien te quiere te hará llorar.
Qui naît poule aime à gratter.	De casta le viene al galgo el ser rabilargo.
Qui veut tout avoir n'a rien.	Quien todo lo quiere todo lo pierde.
Quand l'arbre est à bas chacun se plaît à lui arracher des branches.	Del árbol caído todos hacen leña.
Quand Dieu veut tout est prospérité.	Cuando Dios quiere con todos los vientos llueve.
Qui trop se hâte en cheminant, en beau chemin se fourvoie.	Quien caminando lleva prisa en camino llano tropieza.
Que celui qui se sent morveux se mouche.	A quien le pica que se arrasque.
Quand on parle du loup on en voit la queue.	En mentando al ruín (Rey) de Roma luego asoma.
Qui casse les verres les paie.	Quien rompe paga.
Qui crache en l'air il lui retombe sur le nez.	Quien al cielo escupe en la cara le cae.
Qui eau sur de l'eau mettra, cure ne fera ni lavera.	Agua sobre agua, ni cura ni lava.
Quand le diable fut vieux il se fit ermite.	Después de harto de carne el diablo se hizo fraile.
Quand Dieu envoie de la farine le diable enlève le sac.	Da Dios á los hombres bienes infinitos: cuando pitos flautas, cuando flautas pitos.
Qui mal agit mal finit.	Quien mal anda mal acaba.
Qui femme a, noise a,	No hay matrimonio sin su demonio.]

Qui se fait brevis le loup le mange.	Al que se hace de miel las moscas se lo comen.
Quand les paroles sont dites l'eau bénite est faite.	Palabra suelta no tiene vuelta.--Santa Rita Rita, lo que se da no se quita.
Qui est libéral et généreux tient facilement ce qu'il veut.	Manos generosas, manos poderosas.
Qui achète et qui ment à sa bourse le sent.	Quien compra y miente, su bolsa lo siente.
Qui ne sait pas accueillir la fortune quand elle vient ne doit pas se plaindre quand elle s'en va.	Quien bien tiene y mal escoge por mal que le venga no se enoje.
Qui trop embrasse mal étreint.	Quien mucho abarca poco aprieta.
Qui ne veut rien hasarder ne fera pas fortune.	Quien no se aventura no pasa la mar.
Qui trop s'aventure perd cheval et mule.	Quien se aventura pierde caballo y mula.
Qui aime Bertrand aime son chien.	Quien bien quiere á Beltrán bien quiere á su can.
Qui prête à l'ami s'en fait souvent un ennemi.	Quien presta al amigo cobra un enemigo.
Rien n'est impossible à celui qui a bonne envie.	Donde hay gana hay maña.
Rien n'est plus prudent que de prendre Jacques Delogue pour son procureur.	Más vale salto de mata que ruegos de buenos.
Souris qui n'a qu'un trou bientôt est pris.	Al ratón que sólo tiene un agujero pronto le pilla el gato.
Selon ta bourse gouverne ta bouche.	Gobierna tu boca según tu bolsa.
Sur preuves écrites paroles dites.	Callen barbas y hablen cartas.
Si tu mets de l'eau sur l'eau rien ne suffit saie ni manteau.	Agua sobre agua no vale sayo ni capa.
Tu marieras ton fils quand tu voudras et ta fille quand tu pourras.	Casa á tu hija cuando pudieres y á tu hijo cuando quisieres.
Toutes vérités ne sont pas bonnes à dire.	No todas las verdades son para dichas.
Tel maître tel valet.	Como canta el abad responde el sacristán.
Tête de fou ne blanchit jamais.	Cabeza sin seso no cría canas.
Toujours conseils pleuvent à qui malheurs abreuvent.	La casa quemada acudir con agua.
Tomber de fièvre en mal chaud.	Ir de Herodes á Pilatos.
Travail et raison font bonne maison.	Barba pone mesa, que no pierna tiesa.
Tant va la cruche à l'eau qu'à la fin elle se casse.	Tanto va el cántaro á la fuente que al fin se rompe.
Tel refuse qui après muse.	En tomar no hay engaño.
Tout ce qu'on aime paraît beau.	Quien feo ama hermoso le parece.
Un barbier rase l'autre.	Una mano lava la otra y ambas la cara.
Un coup de langue est pire qu'un coup de lance.	Sanan llagas y no malas palabras.

Un bon os ne tombe jamais à un bon chien.	Al más ruín puerco se le suele dar la mejor bellota.
Une muraille blanche sert de papier au fou.	Una pared blanca sirve al loco de carta.
Une pomme gâtée en gâte cent.	La manzana podrida pierde á su compañera.
Un tiens vaut mieux que deux tu l'auras.	Más vale un toma que dos te daré.
Une hirondelle ne fait pas le printemps.	Una golondrina no hace verano.
Un arc toujours tendu court risque de se rompre.	Arco siempre armado, ó flojo ó quebrado.
Un malheur ne vient jamais seul.	Bien vengas mal si vienes solo.
Une brebis galeuse gâte le troupeau.	Un tonto hace ciento.
Vin sur lait c'est souhait.	Encima de la leche vino echas.
Volonté de roi n'a loi.	Allá van leyes do quièren reyes.
Vive la poule encore qu'elle ait la pépie.	Viva la gallinita y viva con su pepita.
Voilà saint Roch et son chien.	Allá va Sancho con su rocín.
Vous avez dit un, on répète cent.	Fué la negra al baño y tuvo que contar un año.
Vieillard qui a beaucoup d'argent inspire respect par testament.	A las barbas con dinero honra hacen los caballeros.



SECCIÓN TERCERA

TROPOLOGÍA

RAZÓN DE MÉTODO.—Al hacernos cargo y examinar el contenido de la tercera parte de nuestra GRAMÁTICA, dijimos que á ella correspondía el estudio de los *tropos*, estudio que hasta el presente se ha hecho en la *Retórica*. Ligeramente indicamos entonces los fundamentos de nuestra opinión; tócanos ahora desenvolverlos para justificar nuestras pretensiones y método.

Es la Gramática, según todos los autores reconocen, pasando por alto lo defectuoso del concepto, «el arte de hablar y escribir con propiedad y corrección». La *propiedad* y la *corrección* son, pues, el ideal artístico, la finalidad artística de la Gramática, y á conseguirlo deben dirigirse todos nuestros esfuerzos. Teniendo esto presente, el Gramático estudia el lenguaje, y descendiendo á la investigación de sus últimos elementos, halla las letras como los materiales de la palabra, fonológica y gráficamente considerada; analiza estos materiales bajo sus dos aspectos, como sonidos y como signos gráficos, y una vez analizados, los recompone gradualmente formando con ellos la palabra, que estudia á su vez como expresión de una idea, á la que sigue en todas sus formas y evoluciones y alcanza con esto la *propiedad y corrección de la palabra*, punto en que el análisis se detiene por ser el ideal á que aspira. Pasa luego á estudiar las relaciones de unas palabras con otras, sorprende las leyes por que esas relaciones se rigen, las formula con precisión y alcanza con esto la *propiedad y corrección de la oración*, término de la Sintaxis, cuyo ideal queda así logrado. ¿Qué falta? Falta alcanzar la *propiedad y corrección del discurso*, y tal es el fin de la *Fraseología*; esto alcanzado, la Gramática tiene determinada su misión, la *propiedad y corrección del lenguaje*, en el conjunto y en los detalles, en las partes y en el todo, en armoniosa correspondencia. Para obtener este último resultado, el Gramático estudia las relaciones entre las oraciones formulando sus reglas, y después se hace cargo de aquellos modos especiales de decir admitidos como correctos en el lenguaje, y de aquel otro lenguaje especial que consiste en dar á la palabra, no el sentido y la significación que la corresponde, sino otro distinto convencionalmente aceptado.

Nada más justo ni más lógico, pues, que la inclusión del estudio de los tropos en la Gramática. Si en la Gramática no se estudiaran, ¿cómo calificaría el Gramático frases como *las oleadas de la muchedumbre*, *el discurso de la corona*, *eres un hombre sin corazón* y otras semejantes? ¿No se vería precisado á tacharlas de incorrectas y de impropias, proscribiendo su uso, cuando precisamente esas frases constituyen uno de los encantos del lenguaje? El Gramático que marcha en busca del ideal del arte á que está consagrado, se encuentra con esas frases; ¿con qué criterio las juzga? Si en el arte á que se consagra no se habla de ellas, si la Gramática de ellas no se ocupa, fuerza le será mirarlas como infracción de las leyes gramaticales, y las tendrá que tachar de incorrectas é impropias mirándolas á modo de borrones

lanzados en los libros más queridos del pueblo y más justamente estimados por los inteligentes; esto lo exige la lógica y es consecuencia necesaria del método seguido hasta aquí en las Gramáticas. A los autores de las mismas se les puede decir: ¿No es el fin á que aspiráis la corrección y la propiedad en el lenguaje? Pues si así es, y en vuestros libros no os ocupáis del lenguaje figurado, una de dos: ó vuestros libros son incompletos, ó, de ser completos, tendréis que tachar de incorrecto todo ese lenguaje. Esto es tan evidente, que no queremos insistir en ello.

Por otra parte, ¿qué vienen á ser los tropos y el lenguaje figurado sino unos modismos? ¿Qué diferencia existe entre los modismos que hemos estudiado y frases tales como *se puso hecho un tigre, se bebió una copa, mi hija es mi consuelo*, etc., etc.? Una tan solo: la de que los modismos son modos especiales de decir de una lengua con relación á otra, y los tropos ó el lenguaje figurado es un modo especial de decir de una lengua con relación á sí misma. Y si se estudian en la Gramática aquellos modos de decir, ¿por qué no se han de estudiar éstos? ¿No entran, unos y otros, dentro del campo propio de la Gramática?

¿Y la Retórica? exclamarán algunos.—¿Qué nos importa la Retórica?, les contestaremos:—la Retórica no existe, y de existir es una dependencia de la Gramática: es lo que nosotros llamamos *tropología*, una simple sección de la parte compositiva del arte gramatical. Los libros en que se enseña ese pretendido arte no se componen en general de otra cosa que de un retazo de Gramática, otro retazo de Literatura y un tercer retazo, en fin, de cosas inútiles y hasta perjudiciales. El único beneficio que han producido ha sido el de hacer muchos malos poetas y no pocos medianos prosistas con algún que otro crítico superficial y vano, escrudñador empedernido de figuras, fachada mucha y casa poca (1). Arrancada de esos libros la parte usurpada á la Gramática y á la Literatura, y desechada la parte inútil por serlo, ¿qué queda de la Retórica? Un nombre y nada más (2).

(1) La aserción arriba hecha es una verdad innegable, de la que sólo podrán dudar aquellos espíritus timoratos que no se atreven á mirar por sus ojos, ó que si miran no ven, ó que si ven no creen en su vista, y aquéllos que, por su profesión ó por las circunstancias especiales de su vida, no hayan tenido ocasión de tratar un poco á fondo á algunos escritores ó no hayan podido consagrar algún tiempo á estas cuestiones. Nosotros tenemos la más firme convicción de que la culpa de haber tantos medianos escritores y tantísimas malas obras, la tiene en gran parte la Retórica, porque la Retórica, con su interminable lista de pretendidas figuras, en las que muestra las bellezas del lenguaje como algo mecánico y formal, hijo del arte y no de la naturaleza, despierta ambiciones que debieran siempre dormir (porque el genio y el talento no necesitan esos estimulantes) y hace creer que el *escribir obras* es algo parecido á labrar una piedra, y el *hacer poesías* es algo semejante á poner en orden de batalla unas cuantas filas de soldados de plomo. Penetrados de esta convicción aprenden perfectamente una Retórica, toman pluma y papel y vierten en éste... tinta en forma de alineados renglones, que no ideas, porque les falta para ello el ingrediente indispensable, el ingrediente que la Retórica les hace olvidar, la inteligencia, el pensamiento cultivado dignamente y de suyo apto para el noble ejercicio de escribir. Y he aquí que con el tiempo ese joven que pudiera ser un excelente industrial, un hábil agricultor, un médico distinguido, un abogado notable, algo, en fin, útil y provechoso para sí y para su patria, se convierte en un poeta llorón, en un autor silbado, en un político averiado, en algo, en fin, perjudicial para los propios intereses y para los intereses del país. ¿Todo por qué? Por la Retórica, que le metió en la cabeza la idea de hacer *figuras* grandes y pequeñas, lógicas y no lógicas, patéticas y pintorescas, de todos tamaños y calibres. ¡Pobre víctima de la Retórica!

(2) Todo esto lo decíamos en nuestra primera edición. Nuestros estudios posteriores nos han enseñado que Víctor Hugo profesaba esta misma aversión á la Retórica, y que Emilio Zola era también enemigo de ese pretendido arte. El insigne Champamor, últimamente ha consagrado en su *Poética* el primer capítulo á la «Inutilidad de las reglas de la Retórica para formar un estilo». Después de ésto, ¿que hacer sino repetir el verso de Víctor Hugo?

Por de pronto nosotros reclamamos, como perteneciente á los estudios gramaticales, el del lenguaje figurado, y justificadas como están nuestras pretensiones y nuestro método, entramos de lleno en el asunto.

379. **Concepto de la tropología.**—La *tropología* (del griego *tropos*, giro, y *logos*, (tratado) es la parte de la Fraseología que estudia el uso figurado de las palabras y de las frases.

 **Définition de la tropologie.**—La *tropologie* (des mots grecs *tropos*, tour, et *logos*, traité) est la partie de la Phraséologie qui étudie l'emploi figuré des mots et des phrases.

Tratándose de una parte de la Fraseología, parece que se incurre en cierta falta de método al ocuparse en ella del uso figurado de las palabras; pero debe tenerse en cuenta que este uso, aunque sólo afecte á una palabra, no es á una palabra empleada aisladamente, sino formando parte de una oración ó de una frase.

377. **Sentidos en que pueden usarse las palabras.**—Las palabras pueden tener tres sentidos: *propio*, *extensivo* y *figurado*. Están en sentido *propio* cuando se las emplea en su significación ordinaria y peculiar: *la hoja del árbol*, *los dientes del hombre*. Están en sentido *extensivo* cuando se usan para expresar, por extensión, ideas análogas á las de su sentido propio: *la hoja del libro*, *los dientes de una sierra*. Están en sentido *figurado* cuando se las emplea para expresar una idea distinta de su peculiar significación, idea que se identifica con el sentido propio á consecuencia del fenómeno anímico de la asociación de las ideas: *los días son las hojas de la vida*; *los dientes de la calumnia desgarran la dicha y el honor de las familias*.

 **Différents sens où l'on peut faire usage des mots.**—Les mots peuvent avoir trois sens: le *propre*, l'*extensif* et le *figuré*. On les emploie au sens *propre* lorsqu'ils ont leur signification ordinaire particulière: *les dents de l'homme*, *une feuille d'arbre*. On les emploie au sens *extensif* lorsqu'ils signifient par extension, des idées analogues à celles de leur sens propre: *une feuille périodique*, *les dents d'une scie*. Ils sont au sens *figuré* lorsqu'on les emploie pour exprimer une idée différente de leur signification ordinaire, idée que l'on identifie avec le sens propre par suite du phénomène animique de l'association des idées: *les jours sont les feuilles de la vie*; *les dents de la calomnie déchirent le bonheur et l'honneur des familles*.

378. **Concepto de las figuras de lenguaje.**—Se llama *figura* al empleo de una palabra ó frase en sentido distinto de su propia significación.

 **Définition des figures du langage.**—On appelle *figure* l'emploi d'un mot ou d'une phrase avec une signification qui ne soit pas la propre.

Tanto el sentido extensivo como el figurado, pero especialmente este último, constituyen las llamadas figuras de lenguaje, nombre no muy adecuado á lo que quiere significar, pero que aceptamos sin gran inconveniente por lo generalizado que se halla, limitándonos á indicar que sería preferible substi-

tuirle con el de lenguaje metafórico. Ya en su tiempo definía el famoso Quintiliano las figuras de análoga manera, diciendo que eran: *verbi vel sermonis à propria significatione in aliam cum virtute mutatio*.

Puede conocerse que una expresión es figurada cuando es posible sustituirla por otra que, expresando la misma idea, se halle empleada en sentido propio, conforme á la peculiar significación de todas y cada una de las voces que la formen. La locución figurada será correcta y su empleo legítimo cuando responda adecuadamente al pensamiento que se quiere expresar, realizándolo, poniéndolo de relieve ó embelleciéndolo de cualquier modo, y apareciendo por las circunstancias en que se use, más natural y espontánea, ó tanto, por lo menos, como la misma locución propia.

379. **División de las figuras.**—Los retóricos (pues á los retóricos tenemos que referirnos, toda vez que ellos han sido los que han tratado esta parte de la Gramática) admiten interminable lista de figuras de todos géneros. Dedicados á buscar figuras, y reducida su misión á catalogarlas, las han encontrado en todas partes, de tal suerte, que con dificultad se podrá hablar, ni en el lenguaje más vulgar ni en el más entonado, sin cometer inocentemente infinidad de figuras que, aunque para el vulgo pasan desapercibidas, y mucho más para el que las dice, no así para el sagaz y perspicuo retórico que, al acecho siempre, goza de grata emoción al saber que cuando se llama á uno *pelón*, se comete una *antifrasis*; cuando se dice *más blanco que la nieve*, se comete una *hipérbole*, cuando se exclama *no está mal eso*, se comete una *litote*; cuando se dice *muramos y precipitémonos en medio de las armas*, se comete una *histerología*, etc., etc.

No es nuestro ánimo seguir en ese camino á los retóricos; el hacerlo sería incurrir en la misma falta que en ellos censuramos. Llamar figura á cualquier giro, á cualquier modo de expresión, rebuscar en el griego una palabra á propósito para bautizar el dichoso hallazgo y ponerle nombre, será un entretenimiento más ó menos agradable de gente ociosa; pero elevar tales entretenimientos, que no podemos menos de llamar puerilidades, á la categoría de reglas de bien decir; hacer aprender á la juventud que frecuenta nuestras aulas dichas reglas y fatigar su memoria, que en más útiles cosas pudiera ejercitarse, con el aprendizaje de todos esos nombres que jamás en su vida (á menos de que se consagren á explicar Retórica) (1) tendrá ocasión de utilizar, es altamente censurable en los que lo hacen y en quienes lo toleran. Nosotros, al reclamar para la Gramática el estudio del lenguaje figurado, le despojaremos de todo ese cúmulo de superfluidades en que se halla envuelto (2).

(1) Al estilo antiguo, pues ya no pocos Profesores, tomando con general aplauso otros rumbos, prescinden de la Retórica, tal como hasta aquí ha venido entendiéndose, y enseñan Literatura, con gran ventaja para la cultura patria. Los manuales en que este nuevo sentido de los estudios retóricos se halla más ó menos desenvuelto son ya numerosos, y es de esperar que no tarden en generalizarse, desterrándose la Retórica de la enseñanza oficial substituyéndola la Literatura (como ha sucedido cumpliéndose nuestros deseos y dándonosos plena satisfacción).

(2) Para que pueda juzgarse de la verdad de nuestras aserciones y se vea que no es exageración lo que decimos y cuánta razón nos asiste para censurar duramente á los retóricos, vean nuestros lectores cómo trata uno de los más estimables autores de Retórica, el Sr Coll y Vehí, esta materia. Reconoce tres clases de figuras: *figuras de dición, tropos y figuras de pensamiento*. Las figuras de *dición* las subdivide en figuras de *adición ó supresión*, de *repetición* y de *combinación*: son figuras de *adición ó supresión*, la *disyunción*, consistente en suprimir las conjunciones; la *conjunción*, que las multiplica, y el *epiteto*, que es un adjetivo ó participio (todos los adjetivos y participios convertidos en *fi nras!*): son figuras de *repetición*, la *repetición*, *conversión*, *compleción*, *reduplicación*, *conduplicación*, *epanadiplosis*, *concatenación*, y *retruécano*, figuras consistentes en repetir alguna palabra en uno ú otro lugar, con tales ó cuales circunstancias: son figuras

De la definición misma que hemos dado de las figuras, se deduce que todas ellas pueden reducirse realmente á una sola: el *tropo*.

De la définition des figures que nous venons de faire, on peut conclure que toutes les vraies figures se réduisent à une seule: le *tropo*.

El *tropo* es la figura por excelencia, que resume todas las demás, y todas á ella pueden reducirse. Cuando se toma una palabra en sentido figurado, parece como que se la *vuelve*, se la hace girar, por decirlo así, para que signifique lo que propiamente no la corresponde: he ahí el *tropo*, del griego *tropé*, vuelta, giro, conversión, cambio. Por lo demás, las figuras ó expresiones figuradas que en el lenguaje pueden emplearse son muchísimas, tantas como semejanzas pueden encontrarse, según dice con razón Revilla, entre los

de combinación, la aliteración, que repite una letra; la asonancia, que termina dos ó más incisos con una misma sílaba; el equívoco, que toma una palabra ambiguamente: la *paronomasia*, que reúne palabras que sólo se diferencian en alguna sílaba ó letra; la derivación, que reúne palabras procedentes de una misma raíz, la *polipote*, que repite un mismo nombre ó verbo en distintos casos ó tiempos; la *similicadencia*, que termina dos ó más incisos con nombres ó verbos en el mismo caso ó tiempo; la *sinonimia* ó *metábola*, que reúne voces sinónimas, y la *paradiástole* que hace lo mismo, pero marcando la diferencia de ambas voces. Los *tropos* los subdivide en tropos de *dicción*, y tropos de *sentencia*: son tropos de dicción, la *sinécdoque*, la *metonimia* y la *metáfora*, de que en el texto nos ocupamos, que pueden tener *catácrexis* y *alepsis*; los tropos de sentencia se subdividen en tropos por semejanza, por oposición y por reflexión: son tropos por semejanza, la *alegoría*, que en virtud de una comparación tácita, presenta completos ambos sentidos literal é intelectual: el *alegorismo*, que es una alegoría continuada, y la *prosopopeya*, que atribuye á seres inanimados cualidades de los animados; son tropos por oposición, la *preterición*, que finge pasar por alto lo mismo que se afirma; el *asteísmo*, que es una alabanza hecha con delicadeza; la *permisión*, que consiste en dar licencia á otro para hacer aquello de que nos quejamos; la *ironía*, que dice en tono de burla lo contrario de lo que expresa la letra, y el *sarcasmo*, que es una ironía de carácter sangriento ó muy acentuada; son tropos por reflexión, la *hipérbole*, que exagera las cosas; la *litote*, que atenúa un defecto con intención de presentar de relieve una buena cualidad; la *alusión*, que hace notar la relación entre lo que se dice y otra cosa; la *metalepsis*, que toma el antecedente por el consiguiente; la *reticencia*, que omite pensamientos que fácilmente suplir el autor ú oyente; la *asociación*, que dice de muchos lo que sólo debe aplicarse á algunos ó á uno sólo, y la *paradoja*, *antígola* ó *endiadisa*, que junta ideas al parecer irreconciliables. Las figuras de pensamiento se subdividen en *pintorescas*, *lógicas* ó *patéticas*: son figuras pintorescas, la *descripción*, que pinta los objetos, y que, según lo pintado, así se llama *topografía*, *cronografía*, *prosopografía*, *etopeya*, *carácter*, etc.; la *enumeración*, que presenta una serie de ideas ú objetos referentes al mismo punto; la *perífrasis* ó *circunlocución*, que se vale de rodeos para expresar lo que sin ellos puede expresarse; la *explotación* ó *conmoción*, que presenta un mismo pensamiento bajo distintos aspectos; la *comparación*, que expresa las relaciones de conveniencia y discrepancia de un objeto con otro, y la *antítesis* que contrapone unos á otros los objetos: son figuras lógicas, la *sentencia*, que es toda reflexión profunda; el *epifonema*, que es toda reflexión, profunda también, ó una exclamación que se hace al final de la narración ó descripción; la *dubitación*, que manifiesta la perplejidad del orador acerca de lo que debe decir; la *comunicación*, que se comete cuando el orador consulta á sus oyentes; la *concesión*, que presta artificiosos asentimiento á algo que nos perjudica; la *anticipación*, *ocupación* ó *prolepsis*, que previene y refuta de antemano las objeciones que pudieran hacerse á lo que se dice; la *sujeción*, que refiere una proposición á otra; la *corrección*, que substituye una expresión más adecuada ó enérgica á otra que lo es menos; la *gradación* ó *climax*, que expresa una serie de pensamientos con cierta progresión, y la *sustentación*, que suspendiendo momentáneamente el ánimo, cierra el sentido con un rasgo inesperado; son figuras patéticas la *obstetación*, que afirma algo poniendo por testigo á los hombres ó á Dios; el *imposible*, que afirma que antes se trastornará la naturaleza que pueda verificarse un suceso; el *dialogismo*, que refiere discursos textualmente; la *optación*, que manifiesta algún vivo deseo; la *deprecación*, que suplica y ruega; la *execración* ó *imprecación*, que maldice ó desea males; la *cominación*, que dirige amenazas; la *exclamación*, que expresa afecto y pasiones; la *interrogación*, que pregunta con estudiada vehemencia; el *apóstrofe*, que consiste en dirigir á alguien la palabra en el curso de la frase; la *interrupción*, que pasa de una idea á otra, y la *histerología*, que invierte y trastorna el orden lógico de las ideas.

He aquí á dónde conduce esta manía de encontrar figuras en todo, al extremo de no poderse pronunciar una palabra sin hablar figuradamente. ¿Cuál es entonces el lenguaje no figurado, el lenguaje natural? No existe, porque para los retóricos, cuando no hay figuras en el pensamiento, las hay en la expresión, cuando no en el fondo en la forma, cuando no en el conjunto en los pormenores: todo es figurado, y á la manera que se juega á los despropósitos, se puede jugar á hacer *litotes*, *epifonemas* ó *asteísmos*, clase de juego que proponemos á la consideración de los amantes de la Retórica. (Véanse, para formar juicio acabado, las obras de los Sres. Terradillos, Moulau, Coll y Vehi, Araujo, Gil de Zárate, Canalejas y Revilla).

objetos finitos, y como modificaciones puede determinar el espíritu en la información de la palabra en el discurso. Pero todas ellas se reducen al *tropo* y en el tropo encuentran su unidad y su fundamento.

Dentro de la unidad de las figuras en el *tropo*, pueden reconocerse tres grupos distintos de figuras: la *sinécdoque*, la *metonimia* y la *metáfora*.

☞ Dans l'unité même des figures que le *trope* représente, on peut reconnaître trois groupes des figures: la *synecdoque*, la *métonymie* et la *métaphore*.

La sinécdoque, la metonimia y la metáfora son los únicos verdaderos tropos y, por consiguiente, las únicas verdaderas figuras. Todas las demás que los discípulos de Gorgias y Protágoras enumeran, no son ni lo uno ni lo otro. Ni lo son las *figuras de dicción*, acertadamente llamadas *elegancias* por Hermosilla, ni los *tropos de sentencia*, que no son otra cosa que recursos oratorios; ni las *figurâs pintorescas*, que son sólo formas bellas de expresión, ni las *figuras lógicas*, que expresan sólo formas directas del pensamiento, ni tampoco las *figuras potéticas*, que son únicamente formas de expresión que revelan afectos del ánimo.

Si acaso entre las figuras que los retóricos enumeran, aparte de la sinécdoque, metonimia y metáfora, se encuentra alguna que merezca verdaderamente tal nombre, las que existan pueden reducirse fácilmente á uno de los tres grupos anteriores. Tal sucede con la llamada *metalepsis*, que es sólo una variante de la *metonimia*, con el *símil*, la *alegoría*, la *hipérbote*, ciertas formas de la *prosopopeya* y la *ironía* en cierto modo, que son tan sólo variantes de la metáfora; con la *antonomasia*, que es una especie de *sinécdoque*, etc. Esto sentado, vamos á ocuparnos por su orden de cada uno de estos tropos.

ARTÍCULO I

LA SINÉCDOQUE

380. **Concepto de la sinécdoque.**—La *sinécdoque*, voz griega que significa *comprensión*, es una figura que consiste en usar el nombre de una idea para significar otra distinta en virtud de estar comprendidas en otra más general. Puede decirse que consiste en tomar lo *menos* por lo *más* ó lo *más* por lo *menos*.

☞ **Définition de la synecdoque.**—La *synecdoque* (compréhension) c'est une figure qui consiste à employer le nom d'une idée pour signifier une autre idée différente, toutes les deux étant comprises dans une autre plus générale. On peut dire qu'elle consiste à prendre le *moins* pour le *plus* ou le *plus* pour le *moins*.

381. **Formas de la sinécdoque.**—La sinécdoque puede revestir varias formas. Las principales, enumeradas por todos los autores, son las siguientes:

1.^a **El todo por la parte.**—Esta clase de sinécdoque es poco frecuente, lo mismo en francés que en castellano; sin embargo, se encuentra algún caso como *l'homme a été formé de poussière*, el hombre ha sido hecho de barro, donde *el hombre*, que es el todo, se toma por el *cuerpo*, que es la parte.